

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Doctorado en Comunicación

Encuadres noticiosos y marcos de la acción colectiva juvenil en la Norpatagonia

Tesis doctoral

Doctoranda:

Mgr. Sandra Poliszuk

DNI: 20460813

Correo: spoliszuk@yahoo.com

Directora:

Dra. Natalia Aruguete

Viedma, Río Negro, diciembre de 2020.-

Resumen

Esta Tesis se propone analizar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en tres sitios *web* de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos interpretativos promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en la ciudad de Viedma, Río Negro, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

La investigación se nutre, por un lado, de los aportes del campo de estudios en juventudes, específicamente, de aquellos que abordan la participación y la acción colectiva juvenil, y por otro, de las investigaciones sobre la comunicación mediática desde la perspectiva del *Framing*.

Como estrategia metodológica se ha optado por el estudio de casos múltiples con integración combinada de métodos cuantitativo y cualitativo, lo cual supone asumir la posibilidad de coexistencia paradigmática y de pluralismo metodológico. El abordaje del *Framing* como un programa multiparadigmático de investigación integral de la comunicación y las reflexiones en torno a la integración metodológica (Sautu, 2003), el pluralismo metodológico (Beltrán, 1985) o multimetodología (Vassallo de Lopes, 1999) fundamentan este posicionamiento.

La investigación se estructuró en dos dimensiones: una de ellas se centró en el estudio de la cobertura mediática de las acciones colectivas juveniles en los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y *Encuentro* de la Norpatagonia; la otra, se orientó al estudio de los marcos de la acción colectiva de las principales agregaciones estudiantiles y de género de la ciudad de Viedma y su zona de influencia.

La producción discursiva de las acciones colectivas juveniles fue abordada: por un lado, desde los marcos interpretativos de las agregaciones estudiantiles y de género, dentro del campo de significados compartido en el contexto local. Por otro, desde los encuadres noticiosos, considerados como propiedades específicas de la narración periodística, como construcciones que permiten integrar componentes de los marcos de los movimientos juveniles y, al mismo tiempo, limitan los parámetros interpretativos de producción de dichos marcos ya que sus componentes son puestos en relación con otros elementos interpretativos en los textos noticiosos.

El trabajo empírico, por su parte, comprendió los siguientes niveles: 1) el análisis de los marcos de la acción colectiva en la producción discursiva de las agregaciones estudiantiles y de género; 2) el estudio de las trayectorias grupales y los modos de vinculación de las agregaciones con los medios locales; 3) el análisis de los contenidos noticiosos teniendo en cuenta los siguientes subniveles: a) la visibilidad que adquirieron las acciones colectivas juveniles mediante los dispositivos de relevancia desplegados en la cobertura de los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*; b) el tratamiento de las fuentes de información utilizadas y el crédito que otorgaron los sitios mencionados a las voces de las agregaciones estudiantiles y de género y c) los encuadres noticiosos predominantes desde los cuales adquirieron visibilidad sus actuaciones en los medios estudiados.

A mamá y papá,
por el amor y los desencuentros
que hicieron posible esta Tesis.

Agradecimientos

Agradezco especialmente a mi directora, Natalia Aruguete, por su generosidad, su integridad y acompañamiento afectuoso desde que nos conocimos, hace 7 años atrás, haciendo posible el encuentro con un mundo investigativo desconocido que se fue integrando a mi trayectoria, con nuevos desafíos, tensiones, pasiones y logros. Gracias por el tiempo donado en ese recorrido; por tu lectura atenta y minuciosa de esta Tesis, por la predisposición inmejorable al trabajo con respeto, confianza y compromiso.

Quiero agradecer también a las autoridades, consejeros y administrativos del CURZA, de la Universidad Nacional del Comahue, y de la Sede Atlántica, de la Universidad Nacional de Río Negro por el enorme apoyo institucional recibido en estos cuatro años de trabajo en la Tesis sin el cual no hubiese podido realizarla. Del mismo modo, mi agradecimiento a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, por su importante acompañamiento institucional, no solo en esta etapa, sino también durante mi formación de grado y el tránsito por la docencia universitaria y la investigación mientras viví en La Plata.

Miles de gracias a Juan y Omar, a mamá y papá a quienes les dedico este trabajo, a mis hermanos, cuñadas y sobrinos, a Rubén y Daniela, por el amor y el apoyo incondicional; por la larga espera de encuentros pendientes que la escasez de tiempo impidió.

Enorme agradecimiento a los/las jóvenes involucrados/as en esta investigación por compartirme sus sueños, convicciones y pareceres en momentos de intercambio que no olvidaré; también a comunicadores/as, periodistas y estudiantes de comunicación que trabajan en los medios estudiados, especialmente al equipo de Radio Encuentro.

Mi gratitud además es para quienes con sus aportes e intercambios permitieron llevar adelante este trabajo, en distintos aspectos: A Susana Polo, Leandro Boisselier y Lucía Cantamutto por sus valiosos conocimientos de análisis estadístico y procesamiento de datos. A los/las queridos/as integrantes de los

equipos de investigación que dirijo en el CURZA-UNCo y en la Sede Atlántica de la UNRN; a estudiantes y docentes de las carreras de Lengua y Comunicación, Ciencias Políticas y Comunicación social, de ambas universidades, y especialmente a Cristina Cabral, codirectora, amiga y compañera de trabajo desde hace 20 años: muchas gracias.

A quienes integran la Agrupación Alternativa del CURZA, en la cual milito, por el sustento afectivo y comprometido que hizo posible una mejor universidad pública en Viedma.

A los/las integrantes de la Red COMEDU, motorizada por Jorge Huergo, Belén Fernandez, Paula Morabes y muchos otros y otras, mi reconocimiento y cariño por la amistad y el trabajo que venimos compartiendo desde hace tantos años.

También quiero agradecer a Patricia Weigandt, Raquel Borobia, Marina Lavecchia, Adriana Goicochea, Martha Ruffini y Soledad Vercellino, porque estuvieron presentes cuando necesité su ayuda.

Al equipo del CIEDIS-UNRN, porque los desafíos que asumimos juntas y juntos en una joven universidad también fueron parte de este proceso.

A quienes seguramente me olvidé de agradecerles, a todos y todas:

¡Gracias!

Índice

Resumen	2
Agradecimientos.....	4
Índice	6
Capítulo 1.	10
1.1 Presentación de la problemática.....	10
1.2 Inmersión personal en la problemática y en los debates que enmarcan esta Tesis. Un recorrido autorreflexivo.....	15
1.3 Estado de la cuestión	23
Capítulo 2. Enfoque conceptual:	61
2.1 Introducción	61
2.2 Puntos de partida. Situar los procesos de encuadre en sus contextos.....	62
2.3 El <i>Framing</i> en los estudios de la comunicación mediática.....	67
2.4 Los movimientos sociales y la acción colectiva: puntos de partida.	74
2.5 El “giro cultural” en los estudios de los movimientos sociales: los marcos de la acción colectiva	77
2.6 Aportes y críticas de los estudios latinoamericanos de los movimientos sociales	88
2.7 El crédito de las fuentes y los encuadres periodísticos.....	91
2.8 Presentación del tema-problema de la investigación.....	96
2.9 Objetivos general y específicos:	96
Capítulo 3. Diseño metodológico de la investigación.	98
3.1 Introducción	98
3.2 Dimensión epistemológica	99
3.3 El <i>Framing</i> como un programa multiparadigmático	102
3.4 La integración metodológica o multimetodología	105
3.5 Estrategia metodológica.....	108
3.6 Contexto de surgimiento y condiciones de producción de la investigación	131
Capítulo 4. Los marcos de la acción colectiva de los movimientos estudiantil y de género.....	135
4.1 Introducción	135
4.2 Trayectorias grupales: puntos de partida	137

4.3 Experiencias de politización juvenil en Viedma: características generales del contexto local	140
4.4 Movimiento de género en Viedma	144
4.5 Movimiento estudiantil en la Comarca	155
4.6 Marcos de la acción colectiva.....	163
4.6.1 Componente de injusticia:	165
4.6.2 Componente de identidad en los marcos de la acción colectiva	193
4.6.3 Componente de agencia: pronóstico, aspectos propositivos y estrategias... 195	
Capítulo 5. El tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles	214
5.1 Introducción	214
5.2 Libro de códigos para el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles	217
5.3 Sistematización de la información	247
5.4 Análisis de los resultados: “Hijos de otros medios”: los sitios <i>rionegro.com.ar</i> , <i>NoticiasNet</i> y <i>Encuentro</i>	249
5.5 Los dispositivos formales de relevancia y la construcción de la visibilidad	259
5.6 Crédito de las fuentes	318
5.7 El <i>framing</i> en la cobertura noticiosa de las acciones colectivas juveniles	343
Capítulo 6. Conclusiones.....	370
6.1 Introducción	370
6.2 Revitalizar los debates.....	372
6.3 Aportes teórico-metodológicos	383
6.4 Marcos de la acción colectiva.....	388
6.5 Tratamiento mediático de las acciones colectivas estudiantiles y de género ..	396
6.6 Crédito de las fuentes	400
6.7 El <i>framing</i> en la cobertura noticiosa de las acciones colectivas juveniles	403
Bibliografía.....	406
Anexo 1.....	423

Índice de Tablas

Tabla Nº 1. Tratamiento informativo sobre jóvenes y adolescentes en los diarios impresos “Noticias de la Costa” y “Río Negro”. Cantidad de noticias totales y noticias sobre la cuestión juvenil por diario y según porcentaje.

Tabla Nº 2: Géneros periodísticos en la cobertura de las acciones colectivas juveniles, según los sitios de noticias.

Tabla Nº 3: Extensión de las piezas periodísticas según el sitio de noticias

Tabla Nº 4: Tipos de recursos digitales embebidos según sitio de noticias

Tabla Nº 5: Actor principal de las piezas periodísticas según el sitio de noticias

Tabla Nº 6 Tópicos según sitio de noticias

Tabla Nº 7: Distribución de frecuencias de noticias según fuente principal por tópicos. En %

Tabla Nº 8: Escenas de las fotografías publicadas en los sitios de noticias

Tabla Nº 9: Distribución de frecuencias de noticias según actor principal de encuadre visual. En %

Tabla Nº 10: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: *NoticiasNet*

Tabla Nº 11: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: *Río Negro*

Tabla Nº 12: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: *Encuentro*

Tabla Nº 13: Distribución de frecuencias de noticias según mención de pertenencia del actor estudiantil y/o de género. En %

Tabla Nº 14: Actores principales en notas que citan 1 sola fuente, según sitio de noticias.

Tabla Nº 15: Elementos de encuadre y variables del *frame* “Conflicto con atribución de responsabilidad”.

Tabla Nº 16: Elementos de encuadre y variables del *frame* “Disputa e interés político institucional”.

Tabla Nº 17: Elementos de encuadre y variables del *frame* “Interés Humano”.

Índice de Gráficos

Gráfico Nº 1: Temas principales de las noticias de ambos diarios, en la que aparecen jóvenes y adolescentes involucrados.

Gráfico Nº 2: Recursos gráficos por pieza periodística, según sitio de noticias.

Gráfico Nº 3: Cantidad de fotos por pieza periodística, según sitio de noticias.

Gráfico Nº 4: Tipo de fuente principal por cantidad de noticias. En %

Gráfico Nº 5: Tipo de fuentes según el sitio de noticias.

Gráfico Nº 6: Configuración de pertenencia por pieza periodística. En%

Gráfico Nº 7: Cantidad de noticias por período, según sitio de noticias

Gráfico Nº 8: Cantidad de fuentes citadas, según sitio de noticias

Gráfico Nº 9: Dendograma

Gráfico Nº 10: Encuadres “Disputa e interés político-institucional”, “Conflicto con atribución de responsabilidad” e “Interés Humano” según sitios de noticias.

Índice de Imágenes

Imagen Nº 1 – Perfil en Instagram del Centro de Estudiantes ESRN Nº18

Imagen Nº 2– Perfil en Instagram de Aquelarre

Imagen Nº 3 – Perfil en Instagram del Centro de Estudiantes ESRN Nº18

Imagen Nº 4 – Perfil en Facebook de Agrupación Carlos Fuentealba, CURZA-UNCo

Imagen Nº5 - Intervención 8M 2017 en Casa de Gobierno de Río Negro

Imagen Nº 6, 7, 8, 9, 10 y 11 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma

Imagen Nº 12 y 13 – Captura de pantalla: Aplicación informática para la carga de información

Imagen Nº 14 – Captura de pantalla: Aplicación informática para la sistematización de información

Imagen Nº 15 – Recursos gráficos y multimediales. Sitios: *Río Negro* y *NoticiasNet*

Imagen N.º 16 - Recursos gráficos y multimediales. Sitio: *Encuentro*

Imagen Nº17 - Relación entre texto e imagen. Sitios: *Río Negro* y *NoticiasNet*

Imagen Nº18 – Relación texto e imagen en el sitio *NoticiasNet*

Imagen Nº19 - Relación texto e imagen en el sitio *NoticiasNet* y *Río Negro*

Imagen Nº 20 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Títulos de los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*

Imagen Nº 21 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio *NoticiasNet*

Imagen Nº 22 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio *NoticiasNet*

Imagen Nº 23 - Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio *NoticiasNet*

Imagen Nº 24 - Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio *NoticiasNet*

Imagen Nº25 - Encuadre “Interés Humano”. Sitio *NoticiasNet*

Imagen N.º 26 - Encuadre “Interés Humano”. Sitio *NoticiasNet*

Capítulo 1.

1.1 Presentación de la problemática

a) Introducción

La visibilidad que fueron ganando las experiencias colectivas y las movilizaciones sociales durante las primeras décadas del siglo XXI en Argentina, ubica a las juventudes en un lugar de protagonismo y ese protagonismo se convierte en una cuestión central para pensar el presente y las tensiones que atraviesa el entramado cultural y comunicacional de este nuevo siglo. Esta idea impulsó, desde sus comienzos, el desarrollo de la presente Tesis que derivó en dos interrogantes generales: ¿Qué comunica la participación juvenil actual sobre el entramado sociocultural y comunicacional que la atraviesa? ¿Y qué está mostrando el escenario sociocultural y comunicacional contemporáneo sobre los movimientos juveniles que lo habitan? De estos interrogantes, se fueron delimitando dos dimensiones de análisis que guiaron la investigación, cuyo propósito general fue abordar la visibilidad mediática de la participación juvenil, a partir de los entrecruzamientos entre la producción de encuadres noticiosos sobre las acciones colectivas de las juventudes y los marcos compartidos de los movimientos juveniles en la Norpatagonia.

El alcance de los complejos cambios en curso, asociados al capitalismo contemporáneo, la revolución científico tecnológica y la comunicación digital, comprende también las profundas transformaciones de la vida pública; ésta se despliega en diversas arenas sociales, de escalas locales y globales, entre las cuales cobra creciente importancia la sociodigitalizada, donde los conflictos y problemas públicos se manifiestan bajo particulares formas de construcción de la realidad.

Las juventudes militantes se desplazan entre estas arenas multi-organizacionales (Cefai & Danny Tromp, 2008) en movimientos cambiantes, rizomáticos, que van y vienen desde las redes digitales, a los ámbitos institucionales, las calles, los barrios y las plazas, confluyendo en su accionar espacio-temporalidades diversas que dinamizan y complejizan la vida pública.

La comunicación se constituye en una cuestión clave de los movimientos juveniles, en un momento en el cual los cambios del escenario mediático y las complejas mutaciones en el periodismo, han puesto en cuestión la capacidad de los medios tradicionales de instalar temas en la agenda pública. Junto con la expansión de la comunicación digital, la aparente amplitud en el acceso de los ciudadanos a informaciones variadas y la multiplicidad de fuentes informativas, se profundizan los procesos de convergencia económica, tecnológica, informativa y cultural. Pero también surgen nuevos actores y fuerzas en la visibilización de algunos temas de interés público donde las juventudes acrecientan, muchas veces, su protagonismo. En el juego de la producción informativa, los actores sociales movilizan diferentes capitales (económicos, políticos, culturales y simbólicos) que están repartidos de manera desigual y, por eso mismo, se renuevan los administradores privilegiados de la conversación pública (Poliszuk & Barbieri, 2020) que, en los debates e intercambios en las redes sociales, son llamados autoridades o usuarios de alto rango (Aruguete & Calvo, 2018). Si bien la producción y circulación de la información en las redes sociodigitales es diferente a la de los medios tradicionales y se muestra más accesible, comparten con éstos, una materialidad económica, concentrada y globalizada. Además, la reconfiguración mutua entre los entornos digitales y los medios tradicionales y la convergencia de lenguajes en la producción de contenidos informativos complejiza la construcción de agendas y dinamiza la producción de coberturas noticiosas.

El acceso a la información en las redes sociales digitales parece más abierto y democrático que en los escenarios mediáticos tradicionales, a partir de una mayor diversidad de fuentes de noticias que provee internet, entre otros aspectos; pero los debates y estudios actuales sobre *agenda setting*, *frame building* e *indexing* problematizan este y otros supuestos, destacando la persistencia de las relaciones jerárquicas en las coberturas noticiosas de los medios dominantes y en las réplicas de sus versiones digitales, aunque sin alcanzar conclusiones definitivas y teniendo en cuenta los temas y sus contextos cambiantes (Aruguete, 2015b). Las asimetrías en los procesos de producción noticiosa se mantienen, frecuentemente, y se

evidencian en el acceso estable que manejan las autoridades institucionales a los centros de poder informativo.

Aun cuando emergen espacios y medios alternativos en Internet, que son tenidos en cuenta como fuentes en las coberturas informativas, muchas noticias *online* son “subsidiarias” de las fuentes mediáticas dominantes (Aruguete, 2015b). Los medios tradicionales parecen seguir siendo actores centrales de la escena pública contemporánea, integrados a los procesos de producción, distribución y circulación de los bienes simbólicos en entornos digitales.

Frente a estas transformaciones y a partir del proceso de ampliación de las fuentes -productoras de información en los entornos sociodigitalizados-, la presencia creciente de organizaciones y movimientos sociales en los procesos de construcción noticiosa se vislumbra, muchas veces, como una reconversión de las asimetrías entre actores sociales para incidir en la construcción de la realidad social aunque se torna necesario profundizar en la distinción entre la capacidad de acceso de las voces a los centros de poder informativo y, por otro lado, su reconocimiento o credibilidad (*standing*) como versión legitimada de la realidad social (Koziner, 2018).

Estos planteos generan interrogantes sobre las interdependencias que conlleva la producción de las coberturas noticiosas y, específicamente, sobre el reconocimiento o credibilidad mediáticos que tienen los movimientos juveniles como actores de la escena pública, frente a otros actores tradicionalmente reconocidos como interlocutores válidos. Algunos de estos interrogantes que surgieron en el proceso de investigación son: ¿Qué presencia tienen los movimientos juveniles de la región en el tratamiento mediático de los temas que afectan su interés? ¿Quiénes tienen la capacidad de hacerse visibles y creíbles o no en las coberturas mediáticas y quiénes son reconocidos como interlocutores válidos? ¿Cómo se enfocan y qué tipo de tratamiento reciben los temas que afectan el interés de los movimientos juveniles?

Preguntas que giran en torno a los modos de nombrar el mundo y ser nombrados en el espacio mediático, y que nos instalan en el debate sobre la

visibilidad mediática¹ de los movimientos juveniles, su capacidad de interlocución en la construcción de la realidad social, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, su emergencia en algunas zonas rutinizadas de la producción noticiosa, y asumiendo dicha visibilidad como una, entre otras formas de administración de la mirada pública, constituida históricamente desde los dispositivos hegemónicos de poder en intercambios asimétricos con otras construcciones de sentido.

Un abordaje de este tipo asume la comunicación mediática como un proceso fundamental y asimétrico en el cual las instituciones mediáticas intervienen en la circulación de símbolos en la vida social (Silverstone, 2010). En este complejo entramado se despliegan procesos de asignación de nombres, roles y atributos socioculturales configuradores de sujetos sociales. Dichos procesos, denominados *políticas de visibilidad* (Aguilera, 2014) conllevan luchas por la constitución de las visibilidades en su dimensión hegemónica y contrahegemónica y se despliegan en *campos de interlocución* (Segato, 2007) que regulan las modalidades específicas de procesamiento de la diferencia, su jerarquización y las categorías de ordenamiento social (Rodríguez & Settanni, 2019).

Es necesario entonces problematizar una doble dimensión involucrada en los procesos de construcción de la visibilidad del movimiento juvenil: las políticas de visibilidad desplegadas por los actores institucionalizados sobre el mundo juvenil, entre los cuales se encuentran las instituciones mediáticas, y aquellas que despliegan los propios actores juveniles. En su interrelación con aquellos e inmersos en dinámicas socioculturales más amplias, las juventudes militantes construyen marcos interpretativos como componentes centrales de su propia acción (Aguilera, 2014). Esta doble dimensión se sustenta, además, en una definición de la acción social como la resultante de un conjunto de procesos individuales y colectivos en que los sujetos se constituyen en actores sociales a

¹ Se entiende por visibilidad mediática en este estudio a las particulares formas, contingentes y dinámicas, de configuración de referencias, acontecimientos y situaciones problemáticas que son producto de una interpretación y legitimación selectiva de las instituciones mediáticas, en negociación con otros actores sociales, mediante un conjunto de reglas de enunciación que administran, en parte, la mirada de los asuntos públicos. La visibilidad mediática que adquiere un actor social no necesariamente implica la obtención de un derecho y/o un reconocimiento social orientado a la igualdad (Rodríguez & Settanni, 2019).

partir de y en relación con otros sujetos que le otorgan sentido a las acciones propias y ajenas.

En ese proceso, las mediaciones simbólicas forman parte central de toda acción colectiva y son pensadas desde los procesos de enmarcado que organizan la comprensión de los acontecimientos, de la realidad social y la vida pública². Los marcos de los movimientos juveniles expresan saberes, sentimientos y modalidades de acción compartidos, y están inmersos en procesos de interacción y dinámicas político-culturales más amplias.

Las imágenes y discursos del movimiento juvenil producidas por las instituciones mediáticas quedan implicadas en las autoimágenes del propio movimiento y las correspondientes contraimágenes de sí mismos. Las voces de las juventudes militantes, sus propuestas y demandas, se reconfiguran en los procesos de encuadre noticioso de los medios que, a su vez, se van integrando a la cultura propia de los movimientos juveniles. Como sostiene Gitlin (1986):

La imagen procesada entonces tiende a convertirse en “el movimiento” para públicos más grandes e instituciones que tienen pocas fuentes alternativas de información, o ninguna, al respecto; esa imagen tiene su impacto sobre la política pública y cuando se hace oposición al movimiento, a lo que hace oposición es, en gran medida, a un conjunto de imágenes mediadas por los medios masivos. Los medios masivos definen el significado público de los acontecimientos del movimiento o, ignorándolos, los privan de un significado mayor. Las imágenes de los medios también quedan implicadas en la autoimagen de un movimiento: los medios certifican a los líderes y a las —personalidades— oficialmente dignas de nota; en verdad, pueden convertir liderazgo en celebridad, algo muy diferente (p. 289).

En síntesis, la mirada de esta investigación se centra especialmente en comprender las formas de incorporación de los marcos interpretativos de los movimientos juveniles en los procesos de la producción noticiosa local, suponiendo que este recorte analítico es solo uno de las múltiples y contradictorias interrelaciones que configuran a los movimientos juveniles como sujetos colectivos.

El ámbito de la protesta y el activismo juvenil, y su tratamiento mediático, a partir del estudio de los encuadres noticiosos y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1992; Cefaï & Tromp, 2008), se constituyen en un tema significativo

² Se comprende a la “esfera pública” como el espacio de la estructuración del intercambio social y de la expresión/aparición de los distintos actores sociales a través de la movilización, consenso, confrontación o imposición de sus discursos, acciones y proyectos (Brunner, 1988; Wolton, 1998).

para comprender los escenarios y procesos actuales de producción de información donde se ponen en juego disputas y negociaciones por la inteligibilidad del mundo y la constitución de lo público desde una mirada que atiende a las condiciones de militancia de las juventudes norpatagónicas. Indagar en los movimientos juveniles desde los mecanismos mediáticos por los cuales son interpelados, visibilizados e interpretados en la actualidad, implica además tomar una posición política e ideológica de reconocimiento de realidades alternativas, de agenciamiento juvenil, frente a las visiones hegemónicas del mundo para la generación de espacios, procesos y medios que permitan hacer visible lo invisible, y que, a su vez, impacten y transformen aquellos fenómenos sociales sobre los cuales se construyen conocimientos.

1.2 Inmersión personal en la problemática y en los debates que enmarcan esta Tesis. Un recorrido autorreflexivo.

En este apartado presentaré mi interés en el tema elegido, el contexto y los puntos de partida desde los cuales se abordó el problema de la investigación.

A partir de 2008, en Argentina y particularmente en la región norpatagónica donde vivo, los avances en materia de regulación de los servicios de comunicación audiovisual, impulsaron un debate renovado de algunos tópicos de interés para este estudio, tanto en el ámbito académico como en el sociocomunitario, entre los cuales se destacaron: “los derechos comunicacionales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes”, “la visibilidad mediática” y la “responsabilidad social de los medios como constructores privilegiados de realidad social”.

Aunque los debates en términos de “derechos comunicacionales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes” poco a poco comenzaron a ocupar un lugar en los estudios comunicacionales, es necesario reconocer que el tema en nuestro país, también ha sido promovido como objeto de interés y debate en los ámbitos de la comunicación popular y comunitaria y en el de las organizaciones sociales

movilizados en torno del proceso de discusión y posterior sanción de la Ley 26.061, en el año 2005.

El reconocimiento de los derechos comunicacionales de niños, niñas y jóvenes se enmarca, en el proceso más amplio de institucionalización de derechos de las infancias y las juventudes en Argentina, que desde fines del siglo XX plantea y promueve un modelo de intervención estatal centrado en el paradigma de protección frente al modelo tutelar que estuvo vigente en nuestro país hasta fines de 1980.

Hacia fines de la primera década del siglo actual –entre 2008 y 2009- el mencionado debate por los derechos comunicacionales de las infancias, adolescencias y juventudes ya se había extendido e involucraba a distintos sectores del Estado, los diferentes ámbitos de gobierno, las organizaciones sociales, los sindicatos de periodistas y las universidades. Su constitución como un asunto de discusión pública cobró fuerza durante el proceso de sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522 (LSCA), en 2009, y posteriormente, como materia de intervención institucional a partir de la aplicación de la mencionada ley.

En la región norpatagónica, y específicamente en Viedma, se llevaron a cabo varios foros sociales, paneles y talleres sobre los 21 Puntos para una nueva ley en materia de comunicación audiovisual, consensuados por la Coalición por una Radiodifusión Democrática, creada en 2004. Muchas de estas actividades fueron organizadas e impulsadas -previa y posteriormente al arribo del proyecto de ley al Congreso de la Nación- desde el área de comunicación del CURZA-UNComahue, de la cual formo parte, y desde Radio Encuentro de Viedma, un medio popular comunitario que se fundó en 1992 en la mencionada ciudad y que forma parte de los medios analizados en esta Tesis.

Como sostienen Néstor Busso, director de Radio Encuentro, y Diego Jaimes, en la publicación *La cocina de la Ley* al referirse a las propuestas impulsadas durante 2008 por la Coalición por una Radiodifusión Democrática (2011):

Convocada por el Área de Comunicación del Centro Regional de la Universidad Nacional del Comahue y Radio Encuentro se realiza en Viedma, Río Negro, un debate sobre la "Democratización de la Comunicación" donde se presentan los 21 Puntos. Participan diputados y senadores por Río Negro, legisladores provinciales y

miembros del Superior Tribunal de Justicia de la Provincia. Actividades similares se suceden en General Roca, localidad de importancia en la provincia (p.28).

En 2009, los debates tomaron un rasgo más institucional, donde se sumaron funcionarios, concejales, intendentes, gobernadores, junto a los movimientos y organizaciones que habían llenado los foros sociales del 2008.

A partir del presente siglo y, principalmente, luego de la sanción de ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, en 2009, la producción crítica sobre medios y jóvenes se acrecentó en nuestro país con la creación de observatorios, foros sociales y revistas de juventudes, publicaciones de artículos y materiales audiovisuales en medios periodísticos y portales de comunicación, desarrollo de instancias de capacitación e intervención en instituciones educativas e investigaciones en ámbitos académicos y organismos públicos. Entre las diversas investigaciones, se destacan: Monitoreos 2013-2017 de la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual; Informe de Medios del Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia de la FACSO-UNICEN, 2012-2016; Informe de Medios del Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2011-2012. La investigación “Niñez y Adolescencia en los noticieros 2012”, realizada por el Capítulo Infancia de Periodismo Social y el Observatorio de Televisión de la Universidad Austral, con el auspicio de la Secretaria Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación (Sennaf) y el apoyo de Adecco, tuvo una importante difusión a través de la difusión del documental titulado: “La niñez en los noticieros”.

El abordaje de estos temas, tradicionalmente asociados al campo de la comunicación, sobre todo desde las teorías de los efectos y desde la perspectiva de las mediaciones en Latinoamérica, se fue renovando con nuevos estudios y enfoques. Las Teorías de la *Agenda Setting* y del *Framing* comenzaron a ser más conocidas en nuestro país a partir del presente siglo y las investigaciones enmarcadas en estas perspectivas han aportado herramientas teóricas y metodológicas significativas para el abordaje del tema de mi Tesis (Aruguete, 2011a, 2011b, 2015a; Aruguete & Amadeo, 2012; Aruguete & Koziner, 2014; Zunino, 2015). Repensar estas teorías producidas en otros contextos a la luz de

realidades, debates intelectuales y tradiciones investigativas locales, y en diálogo con ellos, se vuelve significativo para los estudios latinoamericanos en comunicación.

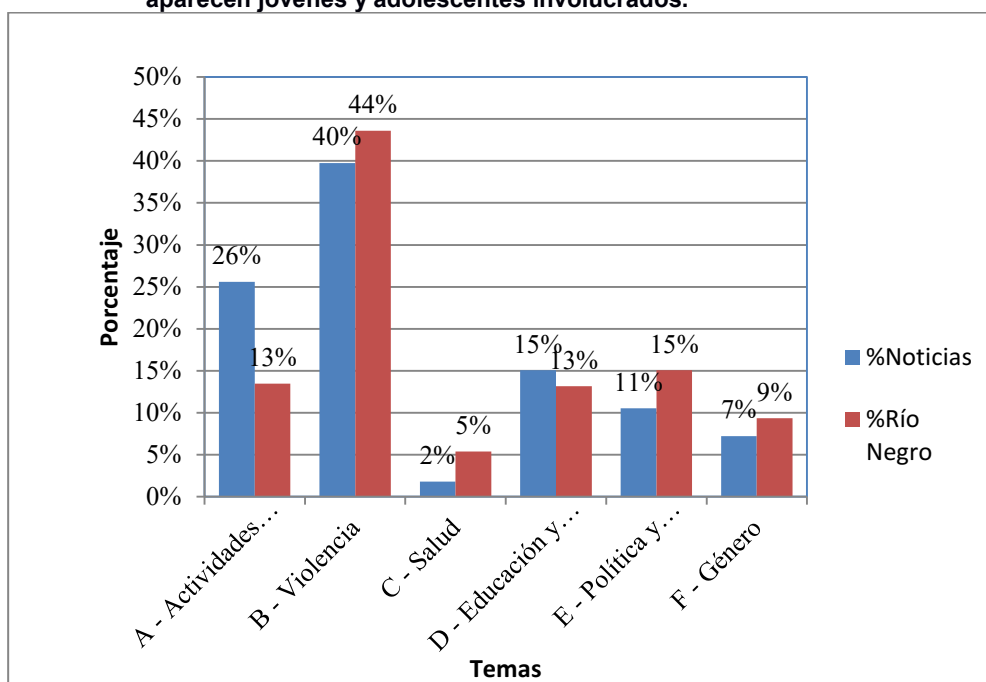
Teniendo en cuenta estos criterios, la investigación realizada entre 2015 y 2019 en la Norpatagonia argentina, en la cual se enmarca mi proyecto de doctorado, se inscribe en este escenario de discusión y lucha por el reconocimiento de los derechos comunicacionales de niños, niñas y jóvenes. Aborda la visibilidad mediática de las juventudes a partir de un estudio de relevancia informativa (Poliszuk, 2018; Poliszuk *et al.*, 2020). Sus resultados evidencian que jóvenes y adolescentes tienen poca importancia en la producción noticiosa de los diarios (digitales e impresos) de esta región y que sus coberturas están marcadas por una fuerte “homogeneidad temática” (Aruguete, 2013). Los y las jóvenes aparecen con poca frecuencia en las noticias locales e involucrados, principalmente, en acontecimientos delictivos y hechos de violencia (tanto como víctimas o victimarios) en desmedro de su aparición en otros tipos de acontecimientos.

Tabla N° 1. Tratamiento informativo sobre jóvenes y adolescentes en los diarios “Noticias de la Costa” y “Río Negro”. Cantidad de noticias totales y noticias sobre la cuestión juvenil por diario y según porcentaje.

Hueco Informativo			
Diario	Total	Piezas /Jóvenes	Porcentaje
Noticias de la Costa	3337	332	9,95%
Río Negro	6766	631	9,33%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 1. Temas principales de las noticias de ambos diarios, en la que aparecen jóvenes y adolescentes involucrados.



Fuente: Elaboración propia

Adquieren relevancia los enfoques que les atribuyen rasgos negativos, con connotaciones que tienden a la sospecha y la estigmatización del sujeto juvenil de sectores populares. Dentro de los acontecimientos de este tipo, se destacan los casos periodísticos de violencia institucional, que conmocionaron a la opinión pública local, entre ellos, los crímenes de Atahualpa Martínez, Daniel Solano, Lucas Muñoz, y otros, más allá de los que trascendieron al ámbito nacional, como son los casos de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel. En todos ellos, aparece la sospecha sobre la figura del joven violento y/o violentado como un rasgo que alimenta el imaginario del sujeto juvenil asociado con la desviación o la violencia; un mecanismo inscripto en procesos de criminalización de la condición juvenil, cuestión que ha sido abordada por investigadores como Reguillo (2000, 2007), Saintout (2002, 2009), Koziner (2014), Nateras Dominguez (2016), entre otros, desde una mirada que se inserta en el entramado sociocultural más amplio de producción de los miedos sociales, y que excede a los relatos mediáticos.

Las coberturas noticiosas de acontecimientos que involucran a jóvenes y adolescentes en los diarios estudiados (*Noticias de la Costa*, *Río Negro*), se

caracterizan por restringir o soslayar sus voces como fuentes informativas; estos son vistos, mostrados en las noticias, pero enunciados y comprendidos desde el lugar de las instituciones (principalmente, de los directivos o funcionarios públicos) quienes se posicionan como portadores de la voz autorizada para interpretar los hechos y a sus protagonistas.

Como resultados de esta investigación (Poliszuk, 2018), observamos que jóvenes y adolescentes obtienen una importante atención mediática cuando se constituyen en actores de las coberturas noticiosas del delito, esas que frecuentemente justifican los intentos tan publicitados de bajar, aún más, la edad de imputabilidad dentro del régimen penal juvenil vigente, o bien, cuando asesinatos y desapariciones forzadas de jóvenes de sectores populares, especialmente en manos de fuerzas policiales, se constituyen en “casos periodísticos”, donde son mostrados generalmente como causantes de su propia desgracia, sedimentando aún más las justificaciones naturalizadas de la segregación social. En los últimos años, el foco mediático estuvo puesto en casos resonantes de jóvenes asesinados en la región que trascendieron al ámbito nacional -como el de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel- y en el movimiento de género, impulsado y sostenido desde los agenciamientos feministas y LGBTI+ que, con gran protagonismo juvenil en las calles y en las redes, problematizaron los ordenamientos naturalizados en torno a la violencia de género. Pero las voces juveniles tuvieron poca relevancia en las agendas informativas de los medios. Ocuparon un lugar acotado, en comparación con las de otros actores sociales, aunque aparecieron de manera persistente asociados a la violencia inmediata y al peligro cotidiano, en coberturas que presentaron un alto nivel de homogeneidad. Y es en el espacio de la comunicación donde se despliegan políticas de asignación de nombres, roles y atributos socioculturales, políticas de visibilidad que operan a partir de la producción de discursos e imaginarios que naturalizan la relación delito-juventudes y pobreza.

En cuanto a la participación juvenil, en la última década, las demandas sostenidas por los movimientos sociales con fuerte protagonismo juvenil, contra la violencia de género, el abuso policial, y los debates en torno a la interrupción

voluntaria del embarazo, la defensa de la educación pública y de la ley ESI, se han instalado como temas en la agenda pública y mediática. Pero aun cuando aparecieron como protagonistas de las noticias, jóvenes y adolescentes fueron hablados por las instituciones, portadoras de la voz autorizada para interpretar los hechos. Desde miradas adultocéntricas, las coberturas informativas desatendieron las voces juveniles como fuentes de información.

La comunicación como un derecho de las adolescencias y juventudes a ser oídas y comprendidas, queda relegada de las agendas informativas de los medios hegemónicos, como una de las múltiples formas de exclusión que se profundizaron, en los últimos años en Argentina, en el marco de un retroceso alarmante en materia de derechos y políticas de comunicación democratizadoras, con la llegada de un gobierno de derecha en alianza con las corporaciones mediáticas. La precarización laboral y educativa, la violencia física de los cuerpos de seguridad y el crimen organizado que padecen muchos niños, niñas y jóvenes en nuestra región norpatagónica se inscribe en una violencia más profunda: el estigma, la negación, la exclusión y marginación de sus culturas y memorias colectivas. En ese entramado socioeconómico y cultural opera la violencia mediática, no como un complemento, sino inscripta en regímenes más amplios de visibilidad y enunciación de los gobiernos neoliberales actuales en América Latina. Las violencias son una de las principales gramáticas en las que se están constituyendo nuestras sociedades (Nateras Dominguez, 2016) y el juvenicidio, la muerte arterial por el gatillo fácil, ya es parte de nuestra memoria colectiva. Sin embargo, desentrañar los sentidos sobre la violencia implica comprender su inscripción simbólica en la cultura y el lugar significativo que ocupa en los modos de sentir y vivir la militancia, presentes y activos en procesos de politización juvenil.

Los temas, las voces y los reclamos de los movimientos juveniles se expanden en el escenario de las redes sociales, los barrios, las plazas, las plataformas digitales y en numerosos medios alternativos y populares, desplegando diversas formas de expresión: desde modalidades formales de comunicación en las instituciones educativas, hasta producciones en medios comunitarios,

preferentemente a través de programas radiales; desde comunicados y presentaciones legales hasta modos más coloquiales y provocadores de los ordenamientos discursivos dominantes, como los escraches, las tomas de facultades, clases públicas con cortes de calle, merenderos en los barrios y otras intervenciones en el espacio público.

La participación de los jóvenes se muestra recurrentemente vinculada, en los diarios estudiados, con conflictos educativos o con hechos solidarios realizados desde programas estatales o partidos políticos. En este sentido, aparece una visión positiva de la política y la participación cuando estas se encauzan por los carriles institucionales. Este abordaje es resultado de una variación en los últimos años en el tratamiento mediático sobre la participación de los jóvenes. La visibilidad mediática de la participación juvenil tuvo un viraje en 2010; según el análisis de Borobia, Kropff & Nuñez (2013), con la masiva asistencia de jóvenes a los funerales del ex presidente Néstor Kirchner, que fue interpretada desde los medios hegemónicos como “sorpresa”, comenzó a consolidarse un imaginario de re-vitalización de la militancia juvenil, opacada anteriormente por esos mismos medios.

En los medios analizados en nuestra región, actualmente, las coberturas de los reclamos estudiantiles ubican, en algunos casos, a jóvenes y adolescentes de diferentes instituciones educativas, como fuentes informativas, y no solo como actores de las noticias (Polizuk, 2017). En este nuevo rol, los estudiantes fueron aprendiendo a utilizar los criterios noticiosos propuestos desde la comunicación periodística y se organizaron para tal fin.

En ese proceso, hay esfuerzos estratégicos por parte de los estudiantes y apuestas a redefinir una interpretación naturalizada de la realidad que circula socialmente, como resultado del quehacer militante, y que reviste importancia para esta Tesis porque permite comprender las relaciones de negociación, tensión o conflicto que se ponen en juego en las coberturas noticiosas de las acciones colectivas juveniles.

1.3 Estado de la cuestión

Esta Tesis se nutre, por un lado, de los debates, trayectorias de investigación y perspectivas conceptuales del campo de estudios en juventudes³, específicamente, aquellos que abordan la participación y la acción colectiva juvenil, y por otro, los aportes de la perspectiva teórico-metodológica del *Framing* al campo de estudios de la comunicación.

Más que en un rastreo bibliográfico exhaustivo, el esfuerzo se centra en presentar un mapa donde los principales recorridos teóricos, sus condiciones de producción y los debates se perfilan en grandes rasgos a fin de dar cuenta del actual estado de discusión y esbozar luego una malla conceptual que sustente la investigación. Elaborar un mapa de los debates y recorridos teóricos más importantes que atraviesan esta Tesis constituye un desafío importante; los trazos que se buscan perfilar, presentan líneas interpretativas predominantes y otras que emergen lentamente para ocupar lugares de creciente interés investigativo.

La reposición de las discusiones que atraviesan esta Tesis, tanto en el campo comunicacional como en los estudios en juventudes, involucra una serie de categorías cuya definición es problemática. Con el riesgo siempre presente de caer en reduccionismos y contradicciones, se procura en el presente apartado identificar los principales nudos problemáticos, articularlos y definir las coordenadas que guían el estudio. Categorías como juventudes, participación y comunicación se caracterizan por su amplitud y complejidad, encierran múltiples sentidos y han sido trabajadas desde distintos puntos de vista.

3 La conformación de un campo de estudios en juventudes como tal sigue siendo una cuestión que, en la actualidad, continúa abierta al debate dentro del ámbito académico. En ese sentido, la Revista *Argumentos Revista de crítica social*, del Instituto Gino Germani, en su ejemplar de 2016, dedicado a los estudios en juventudes, ha publicado la transcripción de una conversación entre los investigadores Rafael Blanco, Ana Natalucci, Sebastián Fuentes, Melina Vázquez, Pablo Di Leo y Nicolás Damín, titulado “Las conversaciones sobre jóvenes, juvenil, juventud. Hacia la búsqueda de nuevos debates” donde se aborda es tema. En el mismo número, se publica un artículo titulado “Notas a las Conversaciones” de la investigadora Silvia Gemmuremann, donde se reflexiona sobre las posibilidades de renovación temática y metodológica del campo de estudios en juventudes y la inquietud sobre el agotamiento del campo. En ese marco, los investigadores de ambos trabajos vuelven a plantearse si hay o no un campo de estudios que pueda pensarse, en cuanto tal, como “de juventud” o “de juventudes”. Del diálogo no solo surgen señalamientos sobre la efectiva conformación del campo sino que también se señala que, lejos de estar agotado, contiene un potencial de desarrollo cuya proyección es difícil de mensurar (Gemmureman, 2016).

Esta propuesta reconoce como antecedentes las investigaciones desarrolladas sobre Jóvenes, medios y comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, teniendo como especial referencia las investigaciones desarrolladas por Saintout (2002, 2009, 2013). En relación con los estudios de comunicación que se nutren de la teoría del *Framing*, se reconocen especialmente los aportes teórico-metodológicos de Aruguete (2011a, 2013, 2015a); Aruguete & Koziner (2014); Aruguete & Amadeo (2012), Amadeo (2008) y Koziner (2014, 2016), entre otros.

Por otra parte, las producciones realizadas en el Grupo de Trabajo “Acción, participación, opciones y estrategias políticas” que viene trabajando desde el 2007 en el marco de las ReNIJAs (Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina) de la ReIJA, Red de Investigadoras/es en Juventudes Argentina y en el cual participo como integrante, desde sus comienzos hasta la actualidad, y como co-coordinadora, entre 2012 y 2016. Asimismo, los trabajos del GEPoJu (Grupo de Estudios sobre Políticas y Juventudes) del Instituto de Investigaciones Gino Germani (Universidad de Buenos Aires) en el marco del Grupo de Estudios sobre Protesta Social y Acción Colectiva, son antecedentes relevantes para el abordaje de la participación y la acción colectiva juvenil como así también las investigaciones y publicaciones realizadas por el GT Infancias y Juventudes de CLACSO, del cual formo parte actualmente.

1.3.1 Juventudes

El estudio de lo juvenil se presenta como una zona de disputas y tensiones que nos obliga a hablar de juventudes más que de la juventud. Lo juvenil adquiere la forma de un complejo territorio de heterogeneidades susceptible de ser articulado y regulado desde diversos universos simbólicos⁴.

4 En la propuesta de Berger & Luckmann, el concepto de universo simbólico hace referencia a la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales (2003). El universo simbólico aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica. Como legitimador, el universo simbólico resguarda el orden institucional y la biografía individual; ordena la historia y ubica los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro (Rizo García, 2015).

El término juventud tiene distintos usos y sentidos particulares, anudados a espacio-temporalidades diversas. Históricamente, “las clasificaciones por edad son una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse; donde cada quien debe ocupar su lugar” (Bourdieu, 1990, p. 119). La juventud, como un sujeto homogéneo y universal, ha sido y es naturalizada y delimitada en los discursos e imaginarios sociales dominantes, imponiéndose una sola forma de ser joven, por ese mismo efecto de imposición de sus límites. Pero la juventud, en tanto objeto de disputas condicionado históricamente, necesita ser reconocida en sus diversidades y transformaciones, según los sentidos particulares que cobra, inserta en el mundo social; por esa razón, como categoría analítica, el interés que despierta el estudio de sus configuraciones de sentidos, sus formas de representación, sus prácticas, usos y producción de efectos, ha llevado a optar en las investigaciones del campo, por el término *juventudes*.

Si bien los trabajos que desarrollan un estado del arte del campo de estudios en juventudes en Argentina (Chaves, 2009; Bonvillani, Palermo, Vazquez & Vommaro, 2008) reconocen que hay un consenso sobre el carácter de constructo socio-histórico de las juventudes, ese consenso opera en numerosas investigaciones solo como punto de partida, como una aclaración inicial, más que un objetivo a alcanzar en un proceso investigativo.

Mariana Chaves (2009) afirma que “el carácter de constructo social está instalado como supuesto explícito de los trabajos provenientes de la ciencias sociales” (p.10) pero este tipo de abordaje supone comprender y desentrañar la cuestión juvenil, más allá de un mero *a priori* del análisis.

Los estudios que profundizan esta perspectiva ubican a las juventudes más que en la determinación *a priori* de un recorte etéreo, en el juego de relaciones sociales históricamente situadas y representadas. Como sostiene Valenzuela Arce (2005), la juventud es un concepto vacío de contenido por fuera de los cronotopos que lo marcan y significan, es decir, cobra sentido en su dimensión situada y relacional. Pensar a los jóvenes desde este posicionamiento nos obliga a hablar de condiciones juveniles.

Esta mirada situada en la condición juvenil lleva a historizar la necesaria implicación entre las formas emergentes de prácticas y saberes del siglo XX, la producción de juventudes y los debates que enmarcan los estudios sobre la acción colectiva juvenil. En ese sentido, la delimitación y visibilización de la juventud como actor social y político en los 50 y 60 forma parte de las operaciones de especificación de saberes llevadas a cabo desde las investigaciones en el actual siglo (Hall & Jefferson, 2000; Chaves, 2009) marcando un umbral de debate sobre la participación juvenil.

Teniendo en cuenta ese recorrido, es posible reconocer en el contexto de las transformaciones socioculturales, políticas y económicas del siglo XX y especialmente, en los escenarios sociales posteriores a la Segunda Guerra Mundial en Europa y Estados Unidos, una clara delimitación de la juventud como actor social diferenciado, con conciencia propia y atravesado por la experiencia del consumo masivo y la prodigiosa velocidad del cambio tecnológico. La aparición en escena de una multiplicidad de culturas juveniles es posible a través de los medios de comunicación, las políticas públicas, la producción académica y la ocupación de espacios en la ciudad donde llaman la atención sus maneras de vestirse y adornarse, su gusto por la música rock y sus prácticas violentas y/o pasatistas (Chaves, 2009).

Las experiencias político-revolucionarias o reformistas en Europa y Latinoamérica de la segunda mitad del siglo pasado, constituirán otro umbral: la emergencia de la juventud como actor político cuyo protagonismo estará vinculado con los movimientos revolucionarios, estudiantiles o artísticos.

Sostiene Mariana Chaves (2009):

El reconocimiento del joven como actor social se dio en el marco del proceso de visibilización de los jóvenes en la sociedad que se inició a finales de la década de 1950 y se instaló definitivamente hacia fines de los '60. Desde ese momento, juventud, política, música, drogas y sexo serán términos indisociables, por negación o por afirmación (Ej. politizados-despolitizados, consumistas-creadores), por izquierda o por derecha (Ej. revolución cubana-fascismo, liberales-conservadores), con admiración o con rechazo (Ej. héroes políticos, ídolos musicales, imágenes publicitarias vs. delincuentes, peligrosos, amorales). Haciéndose primero visibles como problema social pasaron a formar parte importante de la agenda de investigación de las ciencias sociales recién a fines de los '70 y con cierto grado de continuidad en los '80-'90. (p. 9)

Así, la idea de la juventud como depositaria de la esperanza o una latente amenaza social constituyen dos tipos de representación que, como contracara, operan produciendo regulaciones en la cultura y en la producción de saberes, al mismo tiempo que invisibilizan los modos de ser joven en contextos situados.

Por otra parte, en vinculación con el abordaje de las juventudes como constructo histórico y sociocultural, la noción de *culturas juveniles* es otro concepto central que en la década de los 90 cobró fuerza en América Latina, en estrecha relación con las teorías de la recepción en comunicación. Este concepto fue adquiriendo importancia en el campo de juventudes como parte de una perspectiva teórico metodológica que contiene aportes relevantes para esta Tesis. En ese sentido, la vertiente de estudios interpretativos sobre las culturas juveniles y de las juventudes ha incorporado, de maneras diversas, el reconocimiento del papel activo de los jóvenes, de su capacidad de negociación con sistemas e instituciones y de su ambigüedad en los modos de relación con los esquemas dominantes. Esta mirada permitió trascender los abordajes puramente descriptivos y esencialistas y centrarse en la problematización del discurso del sujeto juvenil (Reguillo, 2000) desde al menos dos dimensiones: por un lado, el análisis de los jóvenes y sus prácticas a la luz de los contextos político-sociales; y por otro lado, desde el rastreo de la configuración de sentidos sociales. Otro aporte relevante de estas perspectivas centradas en un marco comprensivo-interpretativo es el reconocimiento del lenguaje no sólo como vehículo sino como constructor de realidades, configurador de identidades e instrumento de lucha que permite visibilizar los relatos de aquellos actores que ocupan un lugar subalterno de la sociedad (Reguillo, 2000).

1.3.2 Participación y acción colectiva juvenil

La participación juvenil constituye uno de los temas que con mayor frecuencia se ha trabajado en el campo de estudios de las juventudes, desde su surgimiento en Argentina y América Latina (Balardini, 1999; Chaves, 2006; Unda Lara & Llanos Erazo, 2013). En este apartado se reconstruyen algunos debates sobre este concepto nodal dentro de dicho campo a fin de reconocer sus usos y los

desplazamientos de sentido producidos en articulación con otros conceptos como *acción colectiva juvenil y politicidad* en el presente siglo, generándose fuertes revisiones de las perspectivas más lineales de abordaje, centradas en la “despolitización”, la “apatía” y el “desinterés” de las juventudes, especialmente en la década de 1990. Estos corrimientos expresan puntos de vista heterogéneos dentro de un territorio donde se dirimen disputas complejas por las clasificaciones, jerarquías y posiciones en torno a la participación juvenil (Vazquez, 2013).

El interés de esta Tesis es recuperar en este recorrido la relación entre participación juvenil y acción colectiva juvenil, como un ámbito de investigaciones y discusiones, donde confluyeron las teorías de la acción colectiva y los estudios sobre juventudes.

Uno de los ejes de abordaje se ha centrado en las reconceptualizaciones de la participación juvenil, sus enfoques teórico metodológicos. Mariana Chaves (2005) destaca en su trabajo *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales* dos enfoques privilegiados en Argentina sobre la participación juvenil en la década de 1990 y principios del nuevo siglo: por un lado, se desarrollaron estudios de medición de la participación política en las instituciones clásicas de participación (partidos políticos, sindicatos, entre otros) o estudios de comparación de la participación juvenil con la de otras generaciones. Por otro, los estudios sobre la participación de los jóvenes en la construcción de la cultura, destacándose los análisis sobre las formas en que la juventud actual entiende la participación, qué lugares elige para ello y qué dimensión política le otorga o produce⁵.

⁵ Otra clasificación similar de las investigaciones sobre la participación juvenil ofrece Unda & Llanos (2013) para quienes las formas en las que dicha participación ha sido tratada en tanto objeto de investigación han configurado un campo de indagación marcado por dos tendencias generales: a) las relaciones e interacciones de determinados sectores de jóvenes y de ciertas formas asociativas juveniles en los espacios de la política institucional, del sistema político; b) las acciones y prácticas que determinadas formas asociativas juveniles realizan fuera del ámbito de los espacios y canales de la política institucional, del sistema político establecido en un contexto particular.

En menor medida se ha intentado problematizar la génesis, las propiedades y las condiciones sociopolíticas de posibilidad de la participación juvenil⁶. La literatura que aborda la participación de las juventudes destaca su emergencia en América Latina a principios del siglo XX, poniendo especial atención en el período que transcurre entre la Reforma de 1918 y 1940, cuando “se asiste a la consolidación de los movimientos estudiantiles, ya sea internamente o con los partidos y sindicatos de izquierda, un fortalecimiento que en buena parte pasaba por exigencias de cambio al interior de los centros educativos, (mallas curriculares, libertad de cátedra, asistencia libre, cogobierno)” (Celi Hidalgo, 2018, p.78).

Mientras que, la noción de juventud tal como se la comprende hoy y, en consecuencia, de participación juvenil junto con la masificación de los movimientos juveniles como sujeto social y político, se configura en la segunda mitad del siglo XX, como una invención de la posguerra, enmarcada en las crisis del capitalismo fordista, cuyo proceso de acumulación se llevó a cabo bajo el paradigma de poder de la sociedad disciplinaria (Hartd & Negri, 2000) en creciente tensión con la expansión del consumo. Su irrupción masificada en la vida pública fue analizada preferentemente desde la puesta en discusión de algunos parámetros de esa sociedad disciplinaria y el cuestionamiento de los pilares del consumo. De esta forma, se fueron naturalizando sentidos y figuras del sujeto juvenil, de su participación, de la mano de los medios masivos de comunicación y de la industria del entretenimiento, entre otras fuerzas institucionalizadoras.

⁶ Las investigaciones de Urteaga (2011), Reguillo (2010), Celi Hidalgo (2018) analizan los desplazamientos de sentido de la participación juvenil asociada a la figura del estudiante. Celi Hidalgo (2018) señala en un análisis sobre los movimientos estudiantiles de la primera mitad del siglo XX que: “poco a poco el discurso sobre juventud relacionado con lo estudiantil y con la renovación se va instituyendo, a su vez que criticando y desplazando a la autoridad patriarcal hasta entonces férreamente instituida” (p.69). Ser joven, en ese momento, se relacionaba con la posibilidad de renovación, de cambio de época y con la transformación de sentidos imperantes, y no como inmadurez o falta de experiencia, sino más bien con un sentido político. Reguillo (2010) citando a Monsiváis afirma: “no querían ser jóvenes, deseaban proclamar que su edad no les impedía la madurez” (p. 425). En ese sentido Urteaga (2011) dirá que para la época “La imagen estudiantil expresa un deber ser juvenil que se impondrá a los jóvenes como el único derrotero a seguir. Los que no son estudiantes, tampoco son jóvenes” (p. 60)

El campo académico, el campo político y el de la industria editorial también han intercambiado figuras normalizadas de la participación juvenil, y en menor medida, han problematizado y cuestionado estas narrativas. *Emergencia de las culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, de Rossana Reguillo (2000), constituye una de las primeras obras que abordan la visibilidad de la participación juvenil. Los análisis de las figuras del “joven rebelde”, el “estudiante revoltoso”, el “joven subversivo”, “delincuente” o “violento”, como prototipos de sentido común, abordados en esa obra, -y en otros trabajos como el de Mariana Chaves (2009) y Florencia Saintout (2013), renovaron la mirada sobre los modos en que la participación de los jóvenes ha sido visibilizada y clasificada.

Rossana Reguillo (2000) será una de las primeras investigadoras en marcar, a fines del siglo pasado en América Latina, uno de los principales umbrales en la reflexión sobre las transformaciones que ha sufrido la noción de la participación juvenil junto con otros conceptos nodales en el marco de las transformaciones sociotecnológicas y políticas contemporáneas. En sus análisis (1996, 2000) sobre la literatura de la acción colectiva juvenil de ese período aparece lo político, desde otras claves de lectura, que adquiere corporeidad en las prácticas cotidianas de los jóvenes, en los intersticios que los poderes no pueden vigilar. Es necesario comprender estas apreciaciones en el contexto de una América Latina que a fines del siglo pasado y principios del actual, reiniciaba un nuevo proceso de resistencias protagonizado por subjetividades colectivas (organizaciones de campesinos, piqueteros, comunidades de indígenas, colectivos de sin techo, de desempleados, villeros, chavos, bandas, entre otros.) que desbordaron los análisis clásicos de la acción colectiva y las matrices tradicionales sobre “la política” y “lo social” (Zibechi, 2007). Esta mirada, derivó principalmente, en la visibilización de nuevas identidades y el sentimiento de distanciamiento entre la política institucional y amplios sectores sociales que, entre otras cuestiones, fue llevando a redefinir lo que se entiende por participación, mientras que la política experimentó cambios que resituaron sus alcances.

Pero por otro lado, estos debates producidos en la inmediatez de los procesos y frente a la emergencia y visibilidad de las transformaciones, en vez de ser comprendidos como un momento de recomposición militante y de generación de otras formas de compromiso político fueron analizados desde la apatía y el desinterés y se soslayaron, muchas veces, los abordajes de las juventudes en los espacios tradicionales de socialización, como los partidos políticos, los sindicatos y las escuelas. La idea de que los/las jóvenes, en cuanto tales, tienen mayor predisposición al desencanto con la política y a la retracción de los compromisos públicos es un eje atado principalmente a ese contexto. Desde otra mirada, numerosas investigaciones se centraron en los procesos de culturización y estetización de la política.

La problematización de los discursos en torno a la apatía y el desinterés para comprender la participación juvenil, en el campo académico y mediático, fue abordada en diversos estudios y desde posicionamientos variados (Chaves, 2006, 2009; Saintout, 2009, 2013; Vazquez & Vommaro, 2010, 2013; Viviani, 2016).

Viviani (2016) sostiene que este enfoque quedó circunscripto a la posibilidad única de estudiar el deterioro, la devastación, la desafiliación de los y las jóvenes, y se tradujo en una negación de la política. Esta negación, en el ámbito de los medios hegemónicos, se manifestó en la producción de marcos interpretativos y figuras juveniles de participación oscuramente interesadas, idealizadas, victimizadas e irracionales o desviadas:

Los medios masivos han presentado a la relación entre juventud y política de varias formas pretendiendo en cada una de ellas negar la relación en cuestión. Un camino ha sido el de la imposibilidad, jóvenes idealistas (antes) o carentes (ahora), que no pueden interpretar la complejidad de lo político y por lo tanto tampoco pueden volver eficaces sus deseos colectivos. Otro camino ha sido el de los jóvenes interesados, aquellos quienes, cálculo mediante, se vuelcan a la política no como fin, como territorio deseable, sino como medio para algún tipo de horizonte indecible. También se ha narrado a ciertos jóvenes inocentes, aquellos que creyendo en la política, fueron víctimas del sistema político. Finalmente, un último camino es el de los jóvenes irracionales, aquellos que militan en los límites del sistema y cuyas prácticas son caracterizadas como desviadas e incluso ilegítimas (p. 12).

La “despolitización” de las juventudes operó como un marco y horizonte interpretativo del campo que contribuyó a desplazar el interés de los investigadores/as por el estudio de espacios institucionalizados de la política y,

como contracara, a privilegiar los análisis centrados en las opciones estéticas y en la performatividad de las prácticas por fuera de dichos espacios proveyendo, por un lado, insumos enriquecedores para el análisis pero, al mismo tiempo, reproduciendo en clave normalizadora, las lecturas sobre el Estado, los partidos y otras instituciones políticas (Nuñez & Kropff, 2012)

Asimismo, Mariana Chaves (2009) reconoce que en la década de los 90, si bien abundaron trabajos, principalmente ensayísticos, en torno a la despolitización de la juventud argentina, existieron otros estudios más críticos (Tenti Fanfani & Sidicaro, 1998, como se citó en Chaves, 2009) que profundizaron su análisis en torno al interés o desinterés por la política y, también, abordaron la participación desde otros ámbitos, y no exclusivamente desde las instituciones tradicionales.

En el actual siglo, “el estudio de las militancias y el de las distintas formas de politización juvenil se ha convertido en objeto de interés académico, tanto nacional como internacionalmente” (Vazquez *et al.*, 2019, p. 11). En él confluyen y se articulan “dos campos de indagaciones que, hasta hace un tiempo, se encontraban separados: los estudios sobre acción colectiva, movilización política y protestas sociales, por un lado, y los estudios sobre juventudes, por el otro” (p. 9-10).

Teniendo en cuenta esta confluencia, adquieren relevancia para esta Tesis las investigaciones de Vazquez (2015) y Vommaro (2015), sobre los modos de construcción y objetivación de la juventud para comprender las formas de producción política contemporáneas. En ese sentido, Vommaro (2015) sostiene:

la alta participación juvenil en las movilizaciones y en los procesos políticos no es solo un dato comprobable empíricamente o que describe la composición socio-demográfica de los acontecimientos. Proponemos pensarla como un elemento que contribuye a comprender las características, dinámicas y sentidos de estos acontecimientos y que configura buena parte de los rasgos que adquieren las formas de producción política contemporáneas en la región.... Así como dijimos que las juventudes se han pluralizado y transformado en los últimos años, también la política experimentó cambios que la resituaron y ampliaron sus alcances. (p. 429-430)

Como se ha planteado previamente, la producción académica sobre la participación juvenil y la relación juventudes-política se resituó y multiplicó a partir de la década de los 90, a la par que se desplegó un proceso de ampliación de

las fronteras y ensanchamiento de los espacios de la política en la vida social, que ha sido abordado desde diferentes enfoques.

Atendiendo a estos procesos, los estudios sobre la participación juvenil en el presente siglo, de investigadores/as tales como Chaves (2009), Bonvillani, Palermo, Vazquez & Vommaro (2008), Nuñez & Kropff (2012) observan, por un lado, una problematización de la politicidad más allá de la reivindicación explícita de la política. La politicidad de las prácticas aparece como una categoría clave para pensar la participación juvenil más allá de las prácticas políticas institucionalizadas. La politicidad no es algo evidente sino que, por el contrario, merece ser desentrañada aun cuando todo tipo de lazo sea susceptible de politizarse. La politicidad es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social, sin embargo, los autores plantean la necesidad de identificar algunos aspectos que les permiten reconocer el carácter político de un colectivo o sistema de prácticas sociales:

La posibilidad de reconocer el carácter político de un conjunto de prácticas no convencionales o no institucionales, no significa considerar que todas las prácticas juveniles sean políticas per se. En estos términos sería muy difícil aprehender las características que le imprimen este carácter específico a las prácticas juveniles. Reconocemos que la politización es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social. Sin embargo, para atribuirle carácter político a un colectivo y a un sistema de prácticas sociales consideramos que es preciso reconocer, al menos, cuatro aspectos: 1) que se produzca a partir de la organización colectiva; 2) que tenga un grado de visibilidad pública (ya sea de un sujeto, de una acción o de una demanda); 3) que reconozca un antagonista a partir del cual la organización adquiere el potencial político; 4) que se formule una demanda o reclamo que, por lo dicho, adquiera un carácter público y contencioso (Bonvillani *et al.*, 2010, pp. 27-28).

De este recorte, nuestro análisis desprende un quinto aspecto del carácter político de un colectivo poniendo énfasis en la dimensión comunicacional que conlleva todo proceso de politización y es el ejercicio subversivo del lenguaje como parte de toda lucha política; el carácter político de un colectivo implica la puesta en discusión del ordenamiento discursivo hegemónico y la disputa por los sentidos desde las múltiples y variadas formas del lenguaje que configuran las interacciones comunicativas.

Otro nudo crítico que atraviesan los estudios que abordan la dimensión colectiva de la acción juvenil es la problematización del trabajo empírico de las

investigaciones. Las juventudes frecuentemente han sido comprendidas como un grupo empírico que se define en función de atributos específicos, sin tener en cuenta las categorías con las que son definidos o se definen a sí mismos (Vazquez, 2013). Rossana Reguillo plantea en sus análisis problemáticas metodológicas relevantes para esta Tesis. En *Emergencia de las culturas juveniles. Culturas del desencanto*, Reguillo (2000) repasa en sus primeros capítulos las fortalezas y debilidades en el conocimiento producido en torno a los jóvenes, como condición reflexiva para comprender los cambios que experimentan las juventudes y aborda las tensiones que generan las miradas *émic* y *étic* desde las que se produjo conocimiento de las juventudes en las primeras décadas de su estudio. Para Reguillo (2000), la emergencia paulatina en la década de los 90 de un nuevo tipo de discurso comprensivo en torno a los jóvenes:

(...) buscó problematizar no sólo al sujeto empírico de sus estudios, sino también a las ‘herramientas’ que utiliza para conocerlo. Se trata de perspectivas interpretativo-hermenéuticas, que van a intentar conciliar la oposición exterior-interior como parte de una tensión indisoluble en la producción de conocimiento científico (pp. 35-36).

Reguillo (2000) se introduce en las problemáticas teórico metodológicas que implican construir conocimiento sobre las formas de grupalización de los jóvenes. Los enfoques intragrupal han aportado elementos relevantes de comprensión pero, según la mirada de la autora, han resultado insuficientes para captar las vinculaciones entre lo local y lo global y para pensar la interculturalidad. Otra perspectiva de abordaje de las grupalidades es a través de los significados y prácticas juveniles por la mediación de instrumentos analíticos como la clase social: “se trata de ‘modos de estar juntos’ a través de las prácticas, que no se corresponden necesariamente con un territorio o un colectivo particular” (p.41). Ejemplos de abordajes desde este enfoque, son los que hablan de “jóvenes de clase media” o “jóvenes de los sectores populares”, entre otros. La autora da cuenta de los obstáculos y tensiones entre las concreciones empíricas de los modos de agregación e interacción juvenil y las categorías teóricas de análisis.

Otra modalidad de aproximación a las grupalidades juveniles es a través de la construcción simbólica “nosotros, los jóvenes”, que instaura diferentes

alteridades, principal aunque no exclusivamente, con respecto a la autoridad: la policía, el gobierno, los viejos, entre otras.

Finalmente, Reguillo identifica una modalidad de aproximación paulatina y creciente a las formas de estar juntos de los jóvenes en la literatura sobre nuevos movimientos sociales y las reconceptualizaciones sobre lo político (Touraine, 1992; Melucci, 1989; Lechner, 1995). Esta mirada interrelaciona los enfoques anteriores y muestra al joven como un actor posicionado socioculturalmente, lo que significa que hay una preocupación por comprender las interrelaciones entre los distintos ámbitos de pertenencia del joven —la familia, la escuela, el grupo de pares—, al tiempo que se enfatiza en el sentido otorgado por los jóvenes a la grupalización, con el significado de “comunidades imaginarias” (Anderson, 1983) a las cuales adscribirse. Frente a las dificultades teórico-metodológicas que enfrenta todo estudio de las acciones colectivas juveniles, el énfasis está puesto en la problematización de las formas más evidentes o naturalizadas de la grupalidad juvenil y en sustituirlas por dimensiones más cercanas a lo cultural y lo simbólico como posibilitadoras de acciones colectivas.

En ese sentido, otros investigadores como Aguilera (2010) también abordan las acciones colectivas juveniles poniendo énfasis en los mediadores simbólicos que permiten constituir “un nosotros”, una “grupalidad” que siempre es imaginada (Anderson, 1983). La producción cultural para este investigador aparece, siguiendo la perspectiva de Feixa (2002) y Reguillo (2000), como un lugar de interrogación y elaboración de significados que posibilitan la acción (Aguilera, 2010).

Frente a la diversidad de conceptualizaciones y de prácticas agregativas de los jóvenes, Reguillo (2000) plantea una categorización cuyo fin es el de conferirles especificidad a las distintas manifestaciones y expresiones sociales que asumen los jóvenes. En relación con las concreciones empíricas de los modos de agregación e interacción juvenil, la investigadora plantea cuatro conceptos clave:

- El grupo: este concepto hace referencia a la reunión de varios jóvenes que no supone organicidad, cuyo sentido está dado por las condiciones de espacio y tiempo.
- El colectivo: refiere a la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria, cosa que es poco frecuente.
- Movimiento juvenil: supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos.
- Identidades juveniles: nombra de manera genérica la adscripción a una propuesta identitaria: punks, taggers, skinheads, rockeros, góticos, metaleros, okupas, entre otras (p. 42).

Además, propone tres conceptos ordenadores cuya pertinencia está dada por el tipo de mirada privilegiada por el observador externo:

- Agregación juvenil: permite dar cuenta de las formas de grupalización de los jóvenes.
- Adscripciones identitarias: nombra los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas.
- Culturas juveniles: hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y practicas socioculturales juveniles (p.43).

Por su parte, Aguilera (2010) en su análisis de las acciones colectivas juveniles, también prioriza la dimensión cultural que resulta de los intercambios y flujos comunicacionales, los afectos y los símbolos y significados en una determinada agrupación o comunidad.

Aguilera (2010) utiliza la noción descriptiva de grupalidades juveniles para referirse al conjunto de formas empíricas que adopta el estar juntos de las/os jóvenes. La más evidente al ojo del analista externo es la organización, que se caracteriza por su estructuración de las prácticas (rutinas, códigos, liderazgos). Sin embargo, existen otro conjunto de expresiones de grupalidades juveniles en que las prácticas no se encuentran demasiado estructuradas (redes simbólicas, adscripciones identitarias). Su propuesta analítica aborda ambas formas de grupalidad juvenil a partir de las cuales propone, en su estudio sobre los

movimientos juveniles en Chile, un mapa de prácticas agregativas que denomina *finalidades de adscripción*, que no son excluyentes mutuamente pero permiten diferenciar y especificar los objetivos centrales que movilizan la acción de los jóvenes en la contemporaneidad.

1.3.3 Juventudes, política y medios de comunicación

Un eje que cobra importancia para esta Tesis son los debates que surgen de las investigaciones sobre la relación entre jóvenes, política y medios de comunicación. Si bien este trabajo se inscribe en el campo comunicacional cuya amplitud abarca heterogéneas perspectivas de abordaje de esa relación⁷, el enfoque de la presente Tesis se centra en los estudios de los medios de comunicación, y más específicamente, en los procesos de construcción mediática de la realidad. Por esa razón y teniendo en cuenta ese recorte cuyos antecedentes serán especificados y profundizados en apartados posteriores, esta sección se limita a presentar algunos nudos críticos que orientan de modo general el recorrido investigativo y que se sustentan en un conjunto de estudios sobre la producción mediática en torno a las juventudes y su relación con la política, de alcance más amplio al problema que se investiga.

Un nudo crítico que atraviesa esos estudios es la problematización de la noción aséptica y reduccionista de los medios como aparatos y tecnologías. Desde esta perspectiva, los medios de comunicación no son concebidos como canales neutrales que reflejan la realidad sino desde su espesor político cultural, como actores e instituciones que co-participan en la producción simbólica de lo social. Dentro de este enfoque, interesa destacar, a los fines de la presente investigación, los estudios que analizan la acción de los medios dentro de un orden hegemónico que delimita las condiciones de legibilidad y legitimidad de los discursos y sus enunciadores en vinculación con la cultura, los géneros, los repertorios, tópicos y las reglas que organizan lo decible —lo narrable y opinable—, asegurando la división del trabajo discursivo (Angenot, 2010).

⁷ Cabe destacar que en este apartado no se han incluido las investigaciones que abordan las relaciones entre juventudes, comunicación y política desde otras perspectivas de lo comunicacional diferentes al estudio específico de los medios de comunicación.

Los estudios de Saintout (2009, 2002, 2013) abordan las prácticas y representaciones juveniles teniendo en cuenta, entre otros aspectos, la actuación de los medios en la producción de la cultura y el poder:

Si bien los medios aportan un discurso propio, para poder hacerlo ese discurso tiene que ser al menos aceptable. Esta visión descentra de la escena a los medios: cómo se dice, por qué, es una cuestión que ocupa a los medios pero nos lleva más allá de ellos, hacia las tramas complejas materiales y simbólicas de una formación social (2009, p. 39).

En ese marco, el discurso mediático es abordado teniendo en cuenta no solo la productividad significativa del lenguaje puesto en juego en las narraciones mediáticas sino la capacidad de los medios de modelar los sentidos y de operar sobre los mecanismos de la aceptabilidad sobre lo que se dice y sobre las formas de legitimidad de lo decible. Al decir de Saintout (2013):

Ni los medios de comunicación construyen la realidad, ni la realidad se deja construir pasivamente. (...) lo que llamamos realidad no se deja narrar con cualquier relato ni es producto solo del lenguaje. Afirmar esto, por otro lado, no nos lleva de ninguna manera a pensar que los relatos nos traduzcan algo así como la verdad sin fisuras, que exista una realidad empírica por fuera absolutamente del lenguaje que pueda ser mostrada objetivamente. Los medios entonces ni crean la realidad ni la representan: contribuyen a su existencia, modelando sentidos preexistentes a sus representaciones con mayor o menor influencia. Nada de lo que se dice en los medios está por fuera del espacio social, de sus relaciones de fuerza, aunque afirmar esto no implica pensar que los medios se limitan a una traducción lineal de lo que ocurre en un espacio social imaginado por fuera de ellos. (...) Son actores que junto a otros *se disputan la capacidad legítima* de nombrar verdaderamente el mundo (p. 49).

Las investigaciones de Saintout (2009, 2002, 2013) como las de Mariana Chaves (2006, 2009) abordan las prácticas y representaciones de los jóvenes en territorios (Chaves, 2010) o escenarios (Saintout, 2009) atravesados por dinámicas sociodiscursivas y político-culturales más amplias.

Chaves (2006) sistematiza un conjunto de representaciones presentes en los discursos sociales vigentes en la Argentina contemporánea teniendo en cuenta a los jóvenes como ser en sí mismos. Estas representaciones, para Chaves, se sustentan en formaciones discursivas que invisibilizan al joven en tanto actor social con capacidad de agenciamiento y se constituyen en un continuo que va desde la representación peyorativa del joven hasta la representación romántica de la juventud. El aporte de Chaves (2005) en este sentido, apunta a dar cuenta de los

elementos que constituyen las miradas hegemónicas sobre los y las jóvenes (Cozachcow, 2015).

Asimismo, Saintout (2009, 2013) presenta dos tipologías en cuanto a las formas en que los medios nombran a los jóvenes argentinos. La primera, orientada a analizar las representaciones mediáticas hegemónicas de los jóvenes: a) los jóvenes exitosos, b) los jóvenes desinteresados y c) los jóvenes peligrosos. La segunda, más cercana a la problemática de esta investigación, analiza el relato construido por los medios de comunicación en torno a la relación entre los jóvenes y la política: a) “los que no pueden”, es decir, los jóvenes que no están preparados para la política; b) “los (mal) interesados”, entre los cuales se pueden encontrar aquellos que tienen un interés ilegítimo en relación con los ideales de la política (según la moral del relato mediático); c) “los inocentes”, que son aquellos jóvenes militantes que los medios presentan como víctimas de una situación puntual o aquellos que son engañados por los dirigentes adultos, operación de despolitización que minimiza la importancia de la militancia política de estos jóvenes; d) “los irracionales”, aquellos que son calificados como peligrosos por su pertenencia a movimientos de desocupados u organizaciones antisistema, negándoles su capacidad de ser sujetos políticos⁸.

El análisis de ambas investigadoras sobre las miradas hegemónicas de la juventud argentina y latinoamericana reconoce el carácter contingente de la producción discursiva, como resultado de permanentes negociaciones entre actores sociales involucrados en los procesos de disputa por la producción de sentidos sobre las juventudes y su relación con la política.

⁸ Una investigación relevante para esta Tesis es la que ha desarrollado Nadia Koziner (2014) quien identifica las definiciones utilizadas por los medios para tratar aquellas situaciones que involucran a jóvenes en hechos violentos, en general, asociados con la delincuencia o el vandalismo y propone una tipología para su análisis: a) los jóvenes peligrosos, b) los jóvenes en peligro y c) los jóvenes de los excesos. El estudio se orienta, además, a comprender el diálogo entre el discurso mediático en torno a lo juvenil, con otros discursos sociales cuya circulación organizan, potencian o soslayan, destacando su capacidad privilegiada en la disputa por la producción de hegemonía.

1.3.4 Movimientos sociales, transformaciones tecnológicas y comunicación digital

En relación con los estudios que abordan la participación juvenil y los medios de comunicación, surgió con fuerza en la última década un área en crecimiento centrada en torno al activismo protagonizado en los entornos digitales. La revitalización de los debates sobre la relación entre medios, tecnologías y movimientos sociales –cabe plantearse si alguna vez dejaron de tener vigencia en el campo de estudios de la comunicación- conlleva nuevas reflexiones y definiciones de conceptos tan importantes como el de la “participación” que se vio crecientemente asociado con la “interactividad”. Ambos conceptos encierran múltiples sentidos y sus vinculaciones en distintos trabajos ha generado interrogantes sobre las características que tiene la interactividad –comprendida como participación- en los espacios digitales (Raimondo, 2008).

La interactividad ha sido largamente trabajada desde distintos puntos de vista durante las últimas tres décadas, ya sea teniendo en cuenta las posibilidades técnicas y estructurales de los sistemas mediáticos (Manovich, 2005; Lévy, 1999), la relación entre las posibilidades técnicas de estos sistemas y la percepción de los individuos (Kioussis, 2002) o la relación con la participación de los públicos en los medios digitales (Rost, 2006), entre otros aspectos.

Desde los estudios que parten de una concepción política de la participación o de la politicidad de las prácticas sociales, perspectiva de interés para esta Tesis, un creciente número de investigaciones plantean interrogantes en torno a las posibilidades que ofrece Internet y la comunicación digital en redes y plataformas a los movimientos sociales.

El hecho de que la participación del público se torne cada vez más visible en los entornos digitales no implica necesariamente que se participe más ni que dicha participación desencadene un proceso de politización, según los criterios de politicidad planteados previamente (Bonvillani *et al.*, 2010).

Diversas teorías sociales y políticas aportaron nociones que han migrado al campo de estudios de comunicación y los movimientos juveniles para comprender la vinculación entre interactividad y participación. El presente apartado pretende situar algunos de los principales ejes de discusión y los conceptos nodales que han surgido y marcado posicionamientos teóricos significativos en los debates sobre las transformaciones tecnológicas digitales y los procesos comunicacionales de los movimientos sociales y en las investigaciones posteriores del campo.

La idea de que Internet se constituyó en un escenario comunicativo central en la conformación de los movimientos sociales de este siglo fue afirmándose en los estudios del campo aunque desde posicionamientos teóricos diferentes y siempre con el riesgo de reproducir miradas deterministas o celebratorias de las tecnologías y los procesos comunicacionales.

Los aportes de Manuel Castells (2009, 2012) han sido recuperados por numerosos investigadores de las acciones colectivas (principalmente, juveniles) en el marco de las transformaciones tecnológicas contemporáneas. Castells (2012) elabora una teoría de la sociedad en la cual la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las actuales condiciones tecnológicas de la sociedad informacional⁹. Una de las principales transformaciones de las que da cuenta el autor es la que implica el pasaje de la comunicación de masas a la “autocomunicación de masas” definida como las nuevas formas de comunicación en red (Castells, 2009). En la era digital, los movimientos sociales en red representan una nueva especie de movimiento social caracterizado principalmente por sus formas comunicativas:

Las características de los procesos de comunicación entre individuos comprometidos en el movimiento social determinan las características organizativas del propio movimiento social: cuanto más *interactiva* y

9 Para Castells (2009) la información es comunicación del conocimiento, en contraste el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas de este período histórico.

autoconfigurable sea la comunicación, menos jerárquica es la organización y más participativo el movimiento (p.32).

Para Castells (2009) con el auge de la autocomunicación de masas¹⁰, aumentan las oportunidades de cambio social ya que todas las formas de comunicación (interpersonal, comunicación de masas y autocomunicación de masas) coexisten, interactúan y, más que sustituirse, se integran, mezclan y recombinan no solo en un amplio abanico de expresiones culturales producidas por la interacción humana sino y principalmente, porque se producen dentro del cerebro de los consumidores individuales y a través de su interacción social con los demás.

Abordar la relación entre tecnologías y cambio social implica el riesgo de presuponer que las redes digitales, por sus características técnicas, estarían empoderando a los ciudadanos y conformando nuevas formas de organización y acción colectiva, asumiendo así una conceptualización homogeneizadora de los movimientos sociales, determinista de las tecnologías y espontaneísta de la política.

En la obra de Geoffrey Pleyers (2018), el estudio de las redes sociales digitales e internet cobra significativa importancia. El sociólogo introdujo el concepto de “alter-activismo” para dar cuenta de las culturas que surgieron en las últimas décadas en torno a los movimientos contemporáneos. Frente a las potencialidades que se han destacado de Internet y las redes digitales, Pleyers sintetizó algunos argumentos que matizan esa perspectiva, entre los cuales se enfatizan: el no reemplazo de las movilizaciones en los espacios físicos por acciones y movimientos virtuales y la no sustitución de los medios de comunicación tradicionales sino más bien la articulación de medios alternativos, tradicionales y militantes para alcanzar mayor visibilidad e impacto. En cuanto al

10 Castells (2009) caracteriza la autocomunicación de masas del siguiente modo: “Es comunicación de masas porque potencialmente puede llegar a una audiencia global, como cuando se cuelga un vídeo en *YouTube*, un blog con enlaces RSS a una serie de *webs* o un mensaje a una lista enorme de direcciones de correo electrónico. Al mismo tiempo, es autocomunicación porque uno mismo genera el mensaje, define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar” (p.88).

impacto de las redes digitales en las modalidades organizativas, Pleyers (2018)

señala:

Al contrario de la idea de que internet desplegaría una “cultura horizontal de redes y de participación”, lo que inevitablemente terminaría contaminando y transformando el mundo real (Castells, 2012), internet y las redes sociales se volvieron también espacios semipúblicos donde prosperaron el racismo y las corrientes más conservadoras y autoritarias. Es urgente evitar la “fetichización” de las redes sociales y los excesos del determinismo tecnológico y del “internet-centrismo”, de los que quieren “cambiar el mundo con unos clics” (pp. 34-35).

Desde una perspectiva que busca tomar distancia de los enfoques instrumentales y deterministas de las tecnologías, sin ignorar la importancia del activismo en Internet, Pleyers (2018) busca comprender las transformaciones de las experiencias activistas actuales a la par de las transformaciones contemporáneas de las organizaciones más clásicas del mundo asociativo, sindical y político y las batallas por la información en las redes digitales. Aun cuando se destaca que internet ha facilitado e incrementado el acceso a la información alternativa, se analizan mecanismos actuales que desde las redes digitales continúan produciendo asimetrías y desigualdades en la comunicación, entre ellos, las *fakes news*.

Otra perspectiva como la de Toret (2013) destaca el lugar que adquiere la tecnopolítica como “un patrón de organización política en la sociedad red” (p. 40). La perspectiva desarrollada por este investigador recupera algunos aportes de Hardt & Negri (2000), Castells (2012), entre otros, para comprender la producción de subjetividades de la “multitud conectada” definida esta como:

la capacidad de conectar, agrupar y sincronizar, a través de dispositivos tecnológicos y comunicativos y en torno a objetivos, los cerebros y cuerpos de un gran número de sujetos en secuencias de tiempo, espacio, emociones, comportamiento y lenguajes (Toret, 2013, p.20).

Para Toret (2013), “la capacidad colectiva de utilización de la red hace posible inventar formas de acción que pueden darse en o partir de la red pero que no acaban en ella” (Toret, 2013, p. 14) ya que la tecnopolítica integra patrones de organización en el espacio público físico, digital y mediático.

A partir de estos debates que atraviesan la relación entre tecnologías digitales y movimientos sociales, cabe preguntarse si es productivo seguir pensando las acciones colectivas desde distinciones que insisten en diferenciar la participación *offline-online* –asumiéndolas muchas veces como el mundo real vs el mundo virtual-. Por otro lado, el creciente interés por reconocer la capacidad de cambio del activismo contemporáneo en el marco de los patrones organizativos de la tecnopolítica ha llevado a buscar comprender a los movimientos sociales actuales desde una mirada más amplia situándolos en el contexto de los poderes y el sistema político instituido global.

Por un lado, para Toret (2013), dichos movimientos se manifiestan como germen de un poder constituyente que produce una realidad que disputa la enunciación y la legitimidad a los poderes constituidos del sistema red:

Un contra socius, un cuerpo social como plano de inmanencia (Deleuze y Guattari, 2006), definido por un flujo del deseo compartido por quienes están conectados, que muestra la autonomía emotivo-cognitiva de una nueva subjetividad. Un mundo postcapitalista pugna por salir, por manifestarse de forma plena y superar el secuestro de lo común (p.93).

Por otro lado, los estudios de Virno (2003), Hardt & Negri (2000), Lazzarato (2006), nos proponen pensar a las redes digitales e Internet en el marco de las transformaciones contemporáneas del capitalismo, la producción biopolítica y la nueva gubernamentalidad neoliberal. En ese marco, las capacidades del *General Intellect* -concepto retomado por Virno (2003) y Negri (1999)- y las actividades afectivas y cognitivas del trabajo inmaterial (Hardt & Negri, 2004; Lazzarato, 2006) garantizan la adaptabilidad de los individuos, una rápida aceptación de las innovaciones, que se presentan como recursos productivos requeridos por el capitalismo postfordista para reproducirse (Virno, 2003) y no para salir de él. Desde esta mirada, encuentran en este escenario mayores limitaciones para pensar la política más allá de la capacidad de producir estados de ánimos empoderados y un patrón de autoorganización política en las multitudes conectadas.

No obstante, también advierten que en este mundo conexionista de las redes digitales, que permite la diferencia y lo común, la unión sin perder la singularidad, no puede ser totalmente asimilado por el capital, habilitando la posibilidad de pensar líneas de fractura que alimenten nuevas formas de subjetivación.

En relación con los estudios que abordan la movilización y el activismo protagonizado por jóvenes en los entornos digitales, también se destacan los trabajos de Rossana Reguillo (2007, 2010) principalmente por sus aportes al análisis de las transformaciones de las subjetividades y agencias juveniles. En esa misma perspectiva, también Feixá (2014) estudia los movimientos juveniles teniendo en cuenta principalmente el uso que éstos hacen de las tecnologías digitales desde el enfoque teórico de la temporalidad generacional. Feixá aclara que: "las generaciones no son estructuras compactas, sino solo referentes simbólicos que identifican vagamente a los agentes socializados en unas mismas coordenadas temporales" (p.108). Propone un análisis de las generaciones en una doble dimensión: por un lado, las transformaciones actuales de las culturas juveniles y, por otro, las transformaciones socioculturales de la comunicación digital. El investigador muestra que las modalidades de comunicación en las redes sociales de numerosos movimientos juveniles tienen un lugar crecientemente importante en sus procesos identitarios y en su vida cotidiana. La propuesta de Feixá (2014, 2013) para comprender el rol cambiante de las juventudes se sustenta, entre otros presupuestos, en una noción de generación que centra su atención en las transformaciones de la comunicación digital, en estrecho vínculo con el problema del tiempo. Feixá observa en el uso de las redes la configuración de una temporalidad política particular que permite pensar el uso de un nuevo repertorio y la utilización de internet *como una acción más dentro de un repertorio más amplio*.

El análisis que realiza Feixá (2014) de las generaciones @ y # muestra que los nuevos movimientos juveniles de la generación # se mueven en el espacio glocal: aunque responden a una problemática localizada, están conectados entre sí,

facilitando la repercusión internacional de sus acciones. Además, combinaron e, incluso, solaparon, el espacio físico y virtual. La difusión de sus acciones se produjo de manera viral, en forma de rizoma, a través de las múltiples herramientas de la web social -pads, medios sociales, listas de correo y aplicaciones móviles, entre otras- y de los múltiples nodos, individuales y colectivos, de los movimientos.

Ambos investigadores se distancian de las perspectivas centradas en destacar las cualidades alienantes o democratizadoras de las redes y dispositivos sociodigitales, que reducen la comprensión de los medios y las tecnologías a una cuestión instrumental. Las redes digitales no son pensadas, desde sus perspectivas, únicamente como herramientas para el activismo juvenil sino que contribuyen, centralmente, junto a procesos sociopolíticos y culturales más amplios a transformar en profundidad la experiencia activista, que se construye tanto en línea como en las calles, plazas y otros espacios sociales.

1.3.5 La perspectiva del Framing

Finalmente, otro nudo problemático, cuyos debates y desarrollos conceptuales aportan a esta investigación, se sustenta en la perspectiva del *Framing*, una meta-teoría integrada por distintas posturas teóricas y paradigmas (Koziner, 2015) que viene nutriendo investigaciones orientadas al análisis del proceso de construcción del discurso público, y que se despliega principal pero no exclusivamente en el terreno mediático (Valera Ordaz, 2016).

La teoría del *Framing*¹¹ hunde sus raíces en la psicología cognitiva, con Gregory Bateson, y en la sociología interpretativa (Aruguete, 2015a; Koziner, 2013; Sádaba, 2001, 2008). Ingres a la sociología con el “análisis de marcos” (o

¹¹ Sádaba (2001) propone el empleo de “teoría del encuadre” como equivalente a “teoría del *Framing*” ya que desde su postura responden al mismo objeto de análisis. La falta de acuerdos acerca de la traducción de los términos “*frame*” y “*framing*” al español, se presenta como uno de los primeros problemas que enfrenta esta teoría debido a la ambigüedad y amplitud de significados de dichos términos. Según Sádaba (2001), algunos trabajos siguen usando el término “*framing*” asumiendo una postura que concilie las distintas traducciones: enfoque, encuadre, marco, formato. Esta dificultad en su traducción remite a otro problema más importante sobre la teoría del *Framing*: la falta de acuerdo entre los investigadores acerca de su definición y delimitación (Sábada, 2001; Amadeo, 2008).

Frame Analysis)¹², la propuesta de Erving Goffman, basada en los aportes de la etnometodología de Schütz, Austin y Wittgenstein. A partir de los primeros trabajos de Goffman, la noción de *frame* o marco¹³ se aplicó en las ciencias sociales a todo tipo de investigaciones, con diversos resultados. Cabe destacar que, las investigaciones de los movimientos sociales desde la propuesta del *Frame Analysis* de Goffman contribuyeron a la apropiación de la perspectiva del *Framing* en el campo de estudios de la comunicación mediática¹⁴ (Aruguete, 2015a; 2011b) y dejaron antecedentes valiosos para el estudio del tratamiento mediático de las acciones colectivas.

Junto al crecimiento de esta teoría en el campo de las ciencias sociales, la amplitud y multiplicidad de definiciones conceptuales del *framing* han generado numerosos debates desde distintas posturas teórico-metodológicas. La impronta multidisciplinaria del *Framing*, desde sus orígenes, ha permitido que bajo su paraguas se desarrollen muy diversas propuestas metodológicas, tanto desde aproximaciones neopositivistas como desde abordajes constructivistas y críticos.

En 1993, Robert Entman (1993) definió la teoría del *Framing* como un “paradigma fracturado”, ya que no existe un acuerdo sobre qué es el *framing* y cómo se operacionaliza el concepto. Entre los principales problemas que enfrenta la teoría del *Framing* se encuentra la falta de acuerdo entre sus investigadores acerca de su definición y delimitación (Sábada, 2001; Amadeo, 2008). Esa dificultad no impidió que continúen proliferando investigaciones desde esta perspectiva, conquistando como teoría una posición relevante en diversas áreas de las ciencias sociales.

12 Su obra más conocida *Frame Analysis. An Essay on the Organization of the Experience* fue traducida al español y publicada en 2006 por el Centro de Investigaciones Sociológicas bajo el título *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*.

13 Goffman recupera la noción de *frame* o marco introducida por Bateson en la psicología y lo traslada a la sociología para explicar los principios de organización de los acontecimientos desde una doble dimensión: como esquema en la mente de los individuos y como marco en la sociedad en su conjunto. “Las definiciones de una situación se construyen de acuerdo con principios organizativos que gobiernan los acontecimientos, al menos los sociales, y nuestra implicación en ellos. *Frame* es la palabra que uso para referirme a esos elementos” (Goffman, 1986, p.10)

14 Teresa Sábada (2001, 2008) y Natalia Aruguete (2015a) destacan las principales corrientes de las cuales se ha nutrido la teoría del Encuadre en los medios de comunicación: la Escuela de Chicago, la fenomenología, la etnometodología, el análisis psicosocial y el estudio de los movimientos sociales.

Frente a este escenario, Entman (1993) ha planteado la necesidad de una postura unificada del proceso de encuadre, desde una visión de integralidad en el sentido de unificación o estandarización de las múltiples definiciones, los modelos teóricos y los modos de medir los *frames* existentes.

Sin embargo, otros autores como D'Angelo (2002), entienden que la unificación del *Framing* en un cuerpo teórico coherente y concentrado, que abarque todas las etapas de la comunicación, es infructuoso e imposible de concretar. En contraposición a la postura de unicidad paradigmática, el autor considera provechosa, desde una concepción diferente de la integralidad, la coexistencia en el campo académico de una gran variedad de definiciones conceptuales y operacionales del *framing*.

Asume así una posición teórico epistemológica que aborda el *Framing* como “programa de investigación multiparadigmático” (D'Angelo, 2002; Matthes, 2012) entendiendo que “la diversidad teórica y paradigmática ha conducido a una visión comprensiva del proceso de encuadre, no a descubrimientos fragmentados en agendas de investigación aisladas” (D'Angelo, 2002, p. 871). Esta postura sobre la producción del conocimiento, fue asumida en la presente Tesis, tuvo implicaciones en el proceso de la investigación y aportó en la construcción de herramientas conceptuales y operativas relevantes para abordar los objetivos de la Tesis.

El *Framing* se ha nutrido de los conocimientos provenientes de tres paradigmas endémicos de la comunicación: el cognitivo, el constructivista y el crítico, que permitieron un conocimiento global de todas las fases del proceso de encuadre (Marín Albaladejo y Zamora Medina, 2014).

Las numerosas y diversas definiciones –conceptuales y operativas- de *framing* como las estrategias metodológicas para su abordaje fueron redefiniéndose y complejizándose; actualmente, esta propuesta es concebida y aplicada de diversas maneras.

El *framing* puede ser comprendido, desde la perspectiva de la comunicación mediática, como el proceso de creación y transmisión de significados que atraviesa todas las instancias de la comunicación: la elaboración

y tratamiento de la información, el contenido de los textos noticiosos, los receptores de dichas noticias y la cultura, donde existen patrones de cognición, percepción e interpretación compartidos que proveen el vínculo entre la producción y el consumo (Aruguete & Koziner, 2014). Es posible estudiar el *framing* como un amplio proceso, esto es, su funcionamiento en la instancia de la elaboración y tratamiento de la noticia, en las huellas que deja en los mensajes noticiosos (*frame building*) y en el tipo de efectos que genera en la recepción por parte de la audiencia (*frame setting*), en la medida en que todos se encuentran en el mismo contexto cultural (Aruguete, 2015a).

Al poner el foco en la literatura de las investigaciones que, con la perspectiva del *Framing*, abordan la comunicación mediática¹⁵ y la acción colectiva, se pueden reconocer antecedentes importantes que resultan de interés para esta Tesis y que se desarrollan en el siguiente apartado.

1.3.6 Movimientos sociales y medios de comunicación desde la perspectiva del Framing

Los estudios sobre el rol de los medios de comunicación en los procesos de movilización social constituyen una de las principales líneas de investigación dentro de la perspectiva del *Framing*, desde su surgimiento, y cobran especial interés en esta Tesis para abordar el tratamiento mediático de la acción colectiva juvenil y sus procesos de encuadre.

Los principales estudios que abordaron la relación entre medios de comunicación y los movimientos sociales, desde la perspectiva del *Framing* a partir de la década de los 80, en Estados Unidos, destacan la tendencia al establecimiento de relaciones de dependencia y asimetría a partir de las cuales —y por factores diversos— las acciones colectivas son presentadas en los medios

¹⁵ Diferentes investigadores de este campo de estudios en Argentina y España han elaborado exhaustivos estados de la cuestión donde se presentan los principales problemas teórico-metodológicos de la perspectiva del *Framing* (Amadeo, 2008; Aruguete, 2011b; Mariño & López Rabadán, 2009; Sádaba, 2001; Sádaba *et al.*, 2012, Valera Ordaz, 2016). Para Sádaba *et al.* (2012), la mayor parte de los trabajos sobre el *framing* presentan definiciones que operan solo como punto de partida, sin que se constituyan en principios que guíen la investigación; problemática esta que, como ya se vio previamente, atraviesa también el campo de estudios en juventudes.

como violentas, dramáticas o superficiales (Gitlin, 1986; Gamson y Wolfsfeld, 1993). A su vez, en las coberturas mediáticas son marginadas las propuestas y cuestiones de fondo de los movimientos y el contexto en el que se dan los conflictos.

Gamson y Wolfsfeld (1993) estudiaron algunas oportunidades y limitaciones estructurales que son inherentes a los propios medios y concluyeron que los movimientos sociales dependen de los principales medios para tres propósitos interrelacionados: movilizar apoyo político, aumentar la legitimación y validación de sus demandas y permitirles ampliar el alcance del conflicto (Cammaerts, 2012). Posteriormente, otros investigadores retomaron los aportes de Gamson y Wolfsfeld (1993) para comprender el grado de alcance mediático de los mensajes de los movimientos sociales y su influencia cultural en la esfera pública.

Aruguete (2015a, 2010) ha elaborado un estado de la cuestión destacando importantes antecedentes de estudios sobre el tratamiento mediático de las protestas sociales y sobre los procesos de *frame building*, es decir, de definición de encuadres en el momento de elaboración de las noticias. En su gran mayoría, estos estudios abordan el tratamiento de la protesta social en los medios tradicionales (diarios impresos, Tv y radio). El término “paradigma de la protesta” fue acuñado por Chan y Lee (1984, como se citó en Aruguete, 2015a) en referencia a la propensión de las noticias periodísticas a hacer foco en las apariencias de los manifestantes más que en los objetivos que persiguen, enfatizar sus actos violentos más que sus críticas sociales, presentarlos predominantemente en enfrentamientos con la policía y, consecuentemente, minimizar la efectividad de sus acciones (Aruguete, 2015a).

Smith *et al.* (2001) entre otros investigadores estudian los condicionamientos de la lógica organizacional y las rutinas periodísticas que reciben las organizaciones sociales para recibir atención por parte de los medios. El dramatismo y la polémica son el modo predominante y periodísticamente atractivo, para que sus reivindicaciones consigan la atención de los medios. Esto hace que, en el tratamiento mediático de sus eventos, predominen episodios

controvertidos, tales como arrestos y situaciones de violencia, más que un análisis temático y más estructural de sus reclamos (Smith *et al.*, 2001).

Los reportes noticiosos tienden a marginar o des-enfatizar los asuntos que están detrás de las protestas públicas y se apoyan prioritariamente en los gobiernos y otras autoridades para las informaciones sobre las protestas y los temas que giran alrededor de éstas (Smith *et al.*, 2001, p. 1416).

Aruguete (2015a) destaca la estrecha relación que manifiestan estos estudios entre los intereses corporativos de las decisiones editoriales sobre qué publicar y de qué forma cubrir los hechos y los factores ideológicos y procedimientos organizativos que favorecen a las autoridades en tanto fuentes prioritarias de información.

Además de Smith y sus colegas, diversos autores desarrollaron una extensa investigación sobre la atención mediática de las protestas sociales, el abordaje que se hace de dichos eventos desde las noticias, los paradigmas que guían sus coberturas y la presentación de los actores que participan de estos acontecimientos (McCarthy, McPhail y Smith, 1996; Smith, 2001).

Los estudios sobre el *frame building* se han enfocado en la intervención de los movimientos sociales en las rutinas periodísticas y en los *frames* que los periodistas incluyen en sus textos noticiosos. En palabras de de Vreese (2005), el *frame building* se vincula con:

... los factores que influyen en los aspectos estructurales de los encuadres noticiosos. Los factores internos al periodismo determinan cómo los periodistas y las organizaciones noticiosas encuadran los asuntos. Igualmente importantes, sin embargo, son los factores externos al periodismo. El *frame-building* tiene lugar en una interacción continua entre los periodistas, las elites y los movimientos sociales (p. 52).

Estos estudios abordan las controversias políticas y conflictos sociales como parte de los procesos de encuadre. Además de las fuentes de elite y los profesionales de los medios, se reconoce a otros actores sociales como productores de *frames*, entre ellos, los movimientos sociales.

Los estudios desde el paradigma crítico del *Framing* y la teoría del *Indexing* (Marín, J. & Zamora, R., 2014), sostienen que los medios tienden a priorizar los asuntos y puntos de vista señalados por las élites políticas y las instituciones con mayor poder. Desde esta perspectiva, el *framing* se concibe, por tanto, como un proceso de interacción entre fuentes y periodistas (Sádaba, Virgili & Castro, 2008), en el que el poder y los recursos económicos y culturales de los promotores de los *frames* son claves para que un determinado enfoque predomine en el discurso mediático (Carragee & Roefs, 2004; Entman, 2004; Gitlin, 1986). Por eso, también estos estudios señalan, por un lado, las dificultades que tienen los movimientos sociales para desafiar los *frames* promovidos desde los sectores más concentrados de poder, y por otro, “la importancia del estudio de los marcos de la acción colectiva como medio para contrarrestar los *frames* que impulsan las élites” (Marín & Zamora, 2014, p.22).

Smith, McCarthy, McPhail y Augustyn (2001) analizaron el tratamiento noticioso de las protestas sociales en Washington DC, entre 1982 y 1991. Más precisamente, “cómo los intentos de los movimientos sociales de influir en las coberturas mediáticas afectan sus esfuerzos por influir en los debates públicos sobre cambios sociales y políticos” (p. 1415). En dicho trabajo, que contiene un estudio de *agenda-building* y otro de *framing*, descubrieron que los manifestantes u organizadores de las protestas sociales estadounidenses tienen poca capacidad de acceder a la agenda de los medios y lograr que sus eventos sean representados en un sentido consistente con sus objetivos.

Todos estos trabajos, en síntesis, destacan aspectos claves a tener en cuenta en esta Tesis. Por un lado, los procesos de encuadre de los medios de comunicación son estudiados desde distintos momentos o dimensiones del proceso comunicacional. Teniendo en cuenta la elaboración de noticias sobre la protesta social, los estudios aportan consideraciones relevantes sobre las rutinas, lógicas informativas y relaciones entre los medios, sus intereses corporativos, las élites, los diferentes actores estatal-gubernamentales y los movimientos sociales. Por otro lado, los trabajos también contribuyen con resultados significativos sobre

la composición temática de los contenidos informativos, el tratamiento de las fuentes de información y los sesgos de los enfoques promovidos por los medios en sus textos noticiosos desde el paradigma de la protesta. Destacan, en síntesis, el rol activo de los medios proveyendo marcos interpretativos a través de los cuales la acción colectiva se hace visible para los propios actores, para las audiencias y para otros actores que intervienen en los procesos de co-construcción mediática de la realidad social.

Por otra parte, a partir de la irrupción de Internet y las redes sociales digitales, las investigaciones como las de Cammaerts (2012) parecen reconocer una relación de mayor interdependencia y complejidad entre movimientos sociales y medios de comunicación. Este tipo de estudios abordan el impacto de las TIC y las redes sociales digitales en la capacidad de los movimientos sociales para organizar, movilizar, reclutar, coordinar acciones y difundir sus marcos de referencia independientemente de los medios tradicionales.

Como sostiene Downing (2008), junto con esta tendencia a recuperar los aportes del *Framing* en los estudios sobre el impacto de las plataformas y redes digitales en los procesos de movilización social, se intensificaron, en los últimos años, los intentos por articular propuestas teórico conceptuales frente al persistente divorcio entre “investigación de estudios de medios y teoría e investigación de sociólogos, politólogos e historiadores” (p. 41).

Actualmente, numerosos trabajos se abocan a investigar las vinculaciones entre los movimientos sociales y las oportunidades de producir y visibilizar acciones colectivas que ofrece Internet, integrando los aportes del *Framing* (Cammaerts *et al.*, 2013; Castells, 2012; Sádaba, 2012; Sádaba & Gordo, 2008). Cammaerts (2012) recupera la noción de mediación de Martín Barbero para desarrollar el concepto “estructura de oportunidad de mediación” que permite estudiar con mayor profundidad la relación entre movimientos sociales y medios de comunicación. Se trata de un concepto general que opera con relativa autonomía de la estructura de oportunidad política y se conforma según tres tipos de estructuras: la de oportunidad de los medios, las oportunidades discursivas y

las oportunidades en red (Cammaerts, 2012). Cada estructura, a su vez, se refiere a condiciones particulares en las cuales interactúan y se visibilizan, con diversos grados de apertura y accesibilidad, las demandas de las diversas agregaciones sociales; cada estructura se conforma con particulares actores, formas de organización, formatos y marcos que, a su vez, generan distintas estrategias de comunicación por parte de los movimientos sociales. Así, por ejemplo, la estructura de oportunidad mediática se refiere a las “condiciones en las cuales los medios convencionales recogen las demandas de distintos colectivos” (Sampedro, 2005, p. 236). Si bien el valor de este estudio radica en su abordaje de los marcos de cada estructura teniendo en cuenta además los límites, regulaciones y condiciones de cada estructura en las disputas por el sentido de las agregaciones sociales, no se explicitan suficientemente las interrelaciones con que hoy operan los marcos de cada estructura teniendo en cuenta el crecimiento de un sistema híbrido de medios de comunicación (Chadwick, 2013), en el que participan actualmente tanto los medios tradicionales como los “nuevos”.

Como se ha podido dar cuenta hasta aquí, la perspectiva del *Framing* es fundamental para el estudio del rol de los medios de comunicación en las dinámicas de movilización social, recorte temático en el cual se enmarca esta Tesis, ya que a través de los resultados de numerosas investigaciones se ofrecen herramientas conceptuales y operativas valiosas para abordar los procesos de encuadre en diversas instancias o momentos del proceso comunicacional (Reese, 2007). En esta Tesis, la perspectiva del *Framing*, opera desde diversas aproximaciones teórico metodológicas que permite integrar el estudio de los marcos de la acción colectiva de las agregaciones juveniles y el análisis de los textos noticiosos sobre las acciones colectivas de las agregaciones mencionadas, aportando elementos clave para la comprensión de la visibilidad, inteligibilidad y credibilidad de dichas agregaciones desde diferentes momentos de los procesos de enmarcado o encuadre. Abordar estas dos dimensiones desde una mirada integral significó un desafío importante de diseño teórico metodológico.

1.3.7 Antecedentes

Una vez planteados los principales núcleos de debate presentes en los estudios que enmarcan esta Tesis, se considera necesario explicitar un conjunto de trabajos específicos que han aportado al desarrollo de esta investigación ya sea por los planteos realizados desde la perspectiva teórica y/o por su abordaje metodológico.

Un primer grupo de trabajos está conformado por las Tesis doctorales de Natalia Aruguete (2015a) y de Nadia Sabrina Koziner (2018) que han contribuido de manera fundamental al abordaje teórico y metodológico del tratamiento mediático desde la perspectiva del *Framing*. Tanto su propuesta teórico conceptual como en la perspectiva metodológico-operativa, los hallazgos y las conclusiones alcanzadas fueron fundamentales para esta investigación.

Estas investigaciones parten de un abordaje del *framing* desde una perspectiva integral del proceso de comunicación, ofrecen un importante estado de la cuestión de los estudios, a nivel internacional y local, y aportan reflexiones epistemológicas de la perspectiva, además de estrategias metodológicas integradas.

La Tesis de Aruguete (2015a), titulada “Los medios y la privatización de ENTEL. El tratamiento noticioso del servicio telefónico argentino antes y después de su transferencia (agosto de 1990 – enero de 1991). Un estudio exploratorio” constituye uno de los primeros estudios en Argentina que, desde un desarrollo analítico y empírico del tratamiento informativo de un caso, integra los aportes de la teoría del *Framing*, de la *Agenda Setting* y el *Indexing*. Precisamente, en esta propuesta radica uno de sus principales aportes: aplicar tres perspectivas, que suelen ser estudiadas en forma separada, de manera complementaria en el estudio de un caso. El desarrollo conceptual y metodológico-operativo de la investigación representa un antecedente valioso para esta Tesis, principalmente por su análisis del tratamiento de los actores y las fuentes informativas en los medios estudiados como así también el abordaje de la atribución de responsabilidades en los modos de encuadrar las noticias. Aruguete (2015a) demostró que fueron los puntos de vista de las fuentes oficiales los que prevalecieron en los encuadres noticiosos. La

autora pone en relación los sesgos que adquirió el tratamiento del caso con “una concepción que sostenía la necesidad de implementar reformas estructurales que modificaran radicalmente el funcionamiento político, económico, social y cultural que se había recuperado con la apertura democrática” (p.299).

La investigación de Koziner (2018), titulada “La prensa económica y el debate sobre los medios: análisis de la cobertura informativa del proceso de discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en *Ámbito Financiero* y *El Cronista Comercial*” analiza el tratamiento noticioso en dos diarios especializados en economía y finanzas, sobre el proceso de discusión y sanción de la Ley N° 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. El estudio adquiere relevancia para esta Tesis, principalmente, por su abordaje teórico y metodológico del crédito (*standing*) asignado a las fuentes de la cobertura noticiosa como así también el desarrollo conceptual-operativo de los encuadres identificados y analizados para el caso. También esta Tesis constituye un antecedente en relación con el criterio general de la estrategia metodológica que traza líneas de diálogo con los estudios de otro campo de estudios por fuera del *Framing*, y que en esta Tesis se trata del campo de las políticas públicas de comunicación.

Las investigadoras han publicado resultados de otros estudios e investigaciones que han significado un aporte para esta Tesis tanto en su propuesta teórico conceptual como en la perspectiva metodológica. Entre ellos, se destacan: Koziner & Aruguete (2016) “El “7D” en los diarios económicos argentinos. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a la cobertura de la controversia judicial entre el Gobierno y el Grupo Clarín”; Koziner (2015) “El *framing*: un programa investigación para el estudio de las comunicaciones mediáticas” y Aruguete (2011) “*Framing*. La perspectiva de las noticias”.

Los estudios de Aruguete y Koziner se destacan por repensar la teoría del *Framing* (y su vinculación con la teoría de la *Agenda setting* en la Tesis de Aruguete) en el marco de los debates del campo de la comunicación mediática en nuestro país, poniendo en diálogo estas teorías con los estudios de la Economía Política de la comunicación y la cultura y los análisis de las industrias de la

cultura y la comunicación. Uno de los principales aportes de estas Tesis, además, es que contribuyen a incorporar desde una mirada político-comunicacional constructos teóricos para analizar el rol del poder y sus disputas en los procesos de construcción de la realidad.

Otro conjunto de trabajos relevantes para esta investigación son aquellos que abordan los marcos de la acción colectiva juvenil. En Argentina, si bien abundan las investigaciones sobre las acciones colectivas juveniles, por un lado, y sobre los marcos de la acción colectiva en diversas conflictividades sociales (Sorribas y Brussino, 2011; Schuster *et al.*, 2005; Gomez, 2009; Acevedo, 2013) los trabajos que abordan específicamente los marcos de la acción colectiva juvenil son escasos, entre ellos, se destacan Vazquez (2010), Toledo & Rosas (2016) y Sorribas (2011).

Teniendo en cuenta las investigaciones sobre militancias, activismos y participación juvenil que vienen desarrollando investigadores/as desde el GT Infancias y Juventudes de CLACSO y el Grupo de Estudios de Protesta Social y Acción Colectiva (Gepsac), del Instituto de Investigaciones Gino Germani, es muy destacable la Tesis doctoral de Melina Vazquez (2010) “Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados” por su abordaje teórico y metodológico de los marcos de la acción colectiva juvenil que en su investigación está orientado al análisis de las carreras militantes y las formas de activismo de los líderes jóvenes del mencionado movimiento.

La investigación aborda el activismo juvenil desde la socialización política como proceso biográfico que excede la trayectoria de la militancia en sí y tiene en cuenta las pertenencias previas a redes sociales y grupos primarios pero también a las redes y lazos construidos como producto de la militancia. Las redes de sociabilidad son pensadas como espacios dinámicos donde tienen lugar tanto la formación de identificaciones como la creación de marcos interpretativos comunes. Así, los marcos de la acción colectiva son estudiados en articulación con otros conceptos, tales como *redes sociales* y *ciclo de protestas*.

En el contexto latinoamericano, las principales investigaciones sobre marcos de la acción colectiva juvenil se orientaron hacia movimientos juveniles en Chile y Colombia. Las publicaciones de Oscar Aguilera Ruiz (2014, 2010) constituyen un aporte específico y significativo para esta investigación tanto por su propuesta teórica como así también por su abordaje metodológico, sus hallazgos y conclusiones. En su libro titulado *Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal*, Aguilera aborda el movimiento estudiantil chileno entre 2006 y 2012 desde una mirada en clave cultural y generacional. Las acciones colectivas de los jóvenes estudiantes asumiendo que, como explica el autor, la acción colectiva es un punto de llegada antes que un punto de partida en el análisis de las prácticas juveniles ya que su definición y delimitación se constituye un campo de disputa. En ese recorrido, Aguilera va desentrañando los procesos y contextos de esa acción pero también los sentidos, los marcos interpretativos y las adscripciones identitarias.

De especial atención para esta Tesis resulta su análisis de las políticas de la visibilidad que desarrollan las agrupaciones juveniles, así como aquellas que son desplegadas por los dispositivos hegemónicos de poder (adultocéntrico), especialmente sus planteos por los modos de nombrar y ser nombrados en el espacio mediático. Aguilera retoma aquí los aportes de Reguillo (2005) para quien la producción de visibilidad es entendida como

(...) el acceso al espacio público en condiciones equitativas de enunciación de los propios movimientos sociales (...) lo que estará en juego es en qué medida los movimientos sociales serán capaces de generar las condiciones para dejar de ser “rehenes de la fotografía” que los medios de comunicación producen sobre ellos (p. 55).

Su abordaje de la visibilidad se centra en problematizar una doble dimensión involucrada en la construcción del movimiento estudiantil: las políticas desplegadas por los actores institucionalizados sobre el mundo juvenil, y aquellas que despliegan los propios actores juveniles en su intento por desarrollar estrategias comunicacionales como componentes centrales en las condiciones de posibilidad de la propia acción (tanto en su constitución como en su permanencia).

Por último, los estudios de Delgado Salazar y Arias Herrera (2008) sobre los marcos de interpretación de diversos colectivos juveniles en Colombia develan un conjunto de principios, valores y emociones compartidos que no son exclusivos de los jóvenes, sino que se hacen presentes también en otros actores sociales. Los investigadores analizan las implicaciones simbólicas que tienen los marcos de acción colectiva en la construcción de una cultura política local. Los hallazgos se orientan en mostrar que dichas implicaciones radican en la configuración de relatos interpretativos alternativos que, a la vez que expresan diferentes significados y propician prácticas sociales, buscan muchas veces incidir y transformar las representaciones hegemónicas que unívocamente legitiman el poder social.

En síntesis, aun cuando la perspectiva del *Framing* presenta algunos reparos frente a las múltiples definiciones que presenta, como propuesta de abordaje es valorada, tanto en el campo de estudios de la acción colectiva como en el de la comunicación mediática: desde los estudios de la comunicación mediática, la conceptualización del *framing* como programa multiparadigmático constituye un aporte fundamental por su abordaje integral de los procesos comunicacionales, enfoque que será desarrollado en los próximos apartados. Desde los estudios de la acción colectiva, se destaca su recupero de los aspectos culturales involucrados en la movilización social y de las capacidades interpretativas de los actores para definir las situaciones problemáticas que guían a la acción colectiva. La teoría del *Framing* ha significado un aporte sustancial a la comprensión de las condiciones y factores que posibilitan y dan inteligibilidad al accionar colectivo (Acevedo, 2013).

Teniendo en cuenta el tema abordado en esta Tesis, la perspectiva del *Framing* ofrece un horizonte de reflexión epistemológica y un andamiaje conceptual y metodológico lo suficientemente consistente para el estudio de la acción colectiva juvenil y las relaciones de los movimientos juveniles con los medios de comunicación en procesos de construcción de la realidad social.

Desde esta mirada, resulta significativo comprender los procesos por los cuales las juventudes atribuyen significado a los acontecimientos, especialmente a sus propias experiencias de lucha, mediante marcos interpretativos que son compartidos y circulan al interior de los movimientos pero luego se extienden a otros ámbitos y pueden por tanto entrar en la cultura política en forma más difusa y menos militante (Tarrow, 2002). En esa línea, Reese (2001) considera a los *frames* como socialmente compartidos, reforzando el énfasis en el aspecto cultural. Puesto que parte de su potencia como elementos comunicables y significativos reside en que sean compartidos, la pregunta por el grado en que esto ocurre resulta fundamental para conocer, además del tipo de *frames* que promueven los textos de los medios (Koziner, 2016) el grado de aceptación en el discurso mediático de los marcos de la acción colectiva juvenil, aspecto clave de abordaje de esta Tesis. En este sentido, la incorporación de los marcos de la acción colectiva juvenil en los textos noticiosos y la aceptación y generalización de un encuadre mediático depende de las negociaciones entre los distintos actores con intereses propios que participan en la construcción social de un asunto determinado (Reese, 2001).

La teoría del *Framing* se desarrollará en los próximos apartados, teniendo en cuenta la red de nociones que constituye su andamiaje conceptual con distintos niveles de abstracción para el abordaje integral del proceso comunicacional (Capítulo 2) y como fundamentación epistemológica para abordar la estrategia metodológica operativa de la Tesis (Capítulo 3).

Capítulo 2. Enfoque conceptual:

2.1 Introducción

El enfoque teórico que guía esta Tesis conjuga, por un lado, nociones propias del *Framing* o Encuadre, concebido este como un programa de investigación multiparadigmático¹⁶ (D'Angelo, 2002; Zamora Medina, 2014; Matthes, 2012; Koziner, 2015; Aruguete & Koziner, 2014), del cual se nutren distintas investigaciones -de referencia para esta Tesis- sobre la comunicación mediática (Sádaba, 2008; Aruguete, 2010, 2011, 2017; Koziner, 2015; Aruguete & Koziner, 2014) y por otro lado, se sustenta en los aportes teóricos del campo de estudios en juventudes, específicamente de aquellos ligados a las investigaciones sobre la participación y la acción colectiva juvenil (Vommaro, 2015, 2018; Vázquez, 2009; Vazquez *et al.*, 2015; Saintout, 2013; Chaves, 2012).

Abordar los procesos comunicacionales como los que se estudian en esta investigación requiere de distintas aproximaciones teórico metodológicas que permitan ir configurando una mirada integral del problema de la Tesis. Teniendo en cuenta las particularidades de las relaciones que se investigan, donde el proceso de encuadre –o enmarcado- cobra centralidad, se optó por un abordaje del *Framing* como un “programa de investigación multiparadigmático” (D'Angelo, 2002; Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014), siendo esta propuesta la que presenta el mayor grado de abstracción de la Tesis y fundamenta una postura epistemológica que permite estudiar los fenómenos comunicacionales desde distintas perspectivas, a partir de una serie de proposiciones teóricas fundamentales compartidas por todos los investigadores que se incluyen en el programa (Koziner, 2018).

La propuesta del *Framing* o Encuadre como programa multiparadigmático funciona como un paraguas de conjeturas comunes, lo suficientemente amplio

16 Nadia Koziner (2018), en su Tesis doctoral, propone una reflexión del orden paradigmático de la investigación científica, siguiendo los planteos de Sautu (2003) quien sostiene que las investigaciones toman prestado cada vez con mayor asiduidad componentes de distintos paradigmas poniéndolos a dialogar, pues “el espacio para la triangulación paradigmática depende mucho de los temas que se trabajen y de la ‘compatibilidad’ entre distintos paradigmas” (2003, p.25).

como para recuperar una red de nociones proveniente de los estudios de la comunicación mediática como así también de las investigaciones sobre los marcos de la acción colectiva.

En el presente apartado se desarrolla, en primer lugar, una mirada contextual que ubica el objeto de estudio de la Tesis en las relaciones entre encuadres noticiosos y marcos de la acción colectiva juvenil; luego, se profundizan los lineamientos generales, esbozados en el capítulo anterior, sobre la perspectiva del *Framing* o Encuadre como programa de investigación multiparadigmático que sustenta epistemológicamente el estudio. A continuación, se despliega la red de nociones más relevantes, utilizada en la investigación y, finalmente, se desarrollan los objetivos – general y específicos- de la Tesis, tal como se derivan de la construcción conceptual propuesta.

2.2 Puntos de partida. Situar los procesos de encuadre en sus contextos

¿Por qué estudiar los procesos de encuadre de la comunicación mediática y sus relaciones con los marcos de las acciones colectivas juveniles?

Las acciones colectivas de los movimientos juveniles y de las juventudes integrantes de movimientos sociales¹⁷ más amplios, que emergieron en la región norpatagónica al promediar la segunda década del nuevo siglo, estuvieron marcadas por un contexto complejo y paradójico que ha incidido en los procesos de movilización y en el que es posible identificar dos aspectos fundamentales: por un lado, las persistentes desigualdades socioeconómicas, educativas, de género y geográficas -entre otras-; por otro lado, la creciente disponibilidad de recursos legales como producto de las políticas de institucionalización de derechos, el ensanchamiento de la “semántica del lenguaje de los derechos humanos” (Pereyra,

17 Se se parte de comprender a los movimientos sociales como un actor social que demanda el cumplimiento o la ampliación de derechos y que convoca a protestar en contra de injusticias concretas disputando los sentidos de la realidad y las formas de su propia representación pública (Córdoba *et al.*, 2014). Un movimiento juvenil, en tanto movimiento social, supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos. En tanto, el término agregación juvenil permite dar cuenta de las diversas formas de grupalización de los jóvenes (Reguillo, 2000).

2005) y la potencialidad de nuevas formas públicas de expresión de las demandas sociales.

La actuación de los movimientos juveniles en el período estudiado (2016-2018) se produjo en un contexto de aumento de la pobreza (Indec, 2018)¹⁸ y persistencia de desigualdades socioeconómicas, junto a otras inequidades como las educativas, laborales y de salud (Poy, 2018; UNICEF, 2019). En ese sentido, el sector poblacional de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC], 2018) fue el más afectado¹⁹ por estas condiciones de vida en Argentina. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), en el primer semestre de 2018, el 62% de la población bajo la línea de pobreza tenía entre 0 y 29 años (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC], 2018). En la Norpatagonia argentina, la crisis económica, el deterioro del poder adquisitivo por el proceso inflacionario, el hacinamiento como una de las condiciones de privación más importantes (Indec, NBI 2010, 2001), y de servicios básicos de salud y educación, afectó principalmente a la población infantil/juvenil.

Por otro lado, desde fines del siglo XX se dio un proceso de institucionalización de derechos de las infancias y las juventudes que plantea y promueve un modelo de intervención estatal centrado en el paradigma de protección frente al modelo tutelar. Este proceso de institucionalización de derechos tuvo avances y retrocesos en el nuevo siglo pero se fortaleció en el período 2003-2015 con la implementación de políticas públicas de inclusión

¹⁸ “En el segundo semestre de 2018 el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza es del 23,4%; estos comprenden el 32,0% de las personas. Los indicadores mencionados registran una suba de la pobreza y la indigencia con respecto al primer semestre de 2018 y también respecto de los consignados en el segundo semestre de 2017. Los resultados provienen de la información de la Encuesta Permanente de Hogares y la valorización de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total” (Indec, 2018, p.3).

¹⁹ En diciembre de 2018, un informe de UNICEF destacaba que el 48 por ciento de los niños, niñas y adolescentes en la Argentina es “pobre multidimensional”. El informe se basa en la última información oficial correspondiente al primer semestre del año 2018, del Indec y hace un análisis de la pobreza desde una perspectiva multidimensional (no solo por niveles de ingreso) que incluye niveles de educación, protección social, vivienda adecuada, saneamiento básico, acceso al agua potable y un hábitat seguro. Los datos revelan así que los niveles de pobreza entre los niños, niñas y adolescentes se sitúan 10 puntos por encima de la población en general (38%) (UNICEF, 2018).

social y de participación juvenil. La sanción de normas de alcance nacional como la Ley de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes, en 2005; la Ley de Educación Nacional N° 26.206, en 2006; la Ley 26.150 que establece el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (ESI), en 2006; y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522, en 2009, fueron claves en este proceso de institucionalización. En este marco, la efectiva garantía de los derechos comunicacionales, educativos y de género de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y el avance en el reclamo de nuevos derechos ha sido objeto de numerosos debates en el ámbito público, académico, político institucional y mediático de nuestro país en el presente siglo.

A partir de 2015, en el marco de las políticas neoliberales del gobierno de Mauricio Macri, el desfinanciamiento del sistema educativo y de salud, el aumento de la pobreza y la desarticulación de las políticas sociales impactaron fuertemente en Viedma, ciudad referente de la zona atlántica de la Norpatagonia, por su fuerte dependencia de la administración estatal. Ese contexto ha generado situaciones y condiciones para el crecimiento de los movimientos sociales en la región.

La visibilidad que ganaron las experiencias colectivas de los movimientos sociales en la Norpatagonia, ubicó a las juventudes en un lugar de creciente protagonismo. El período en estudio, 2016-2018, estuvo marcado por una sucesión de acciones colectivas que aceleraron la aparición de diversas y heterogéneas movilizaciones con amplia participación juvenil y sustentadas en diversas demandas que van desde reclamos de justicia y denuncias de impunidad por casos de feminicidio y abusos sexuales hasta manifestaciones contra las políticas de ajuste y desfinanciamiento educativo, y en defensa de la educación pública, entre otras. Durante esta etapa, el clima de protestas alcanzó su pico máximo de movilización en el año 2018, con los debates y el tratamiento –en ambas Cámaras del Congreso de la Nación– del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

Los reclamos tuvieron una creciente visibilidad en los escenarios mediáticos atravesados por la expansión informativa de las plataformas y redes digitales y la reconfiguración de los medios tradicionales. En un contexto de convergencia del ecosistema infocomunicacional (Becerra & Mastrini, 2017) y de acelerados cambios en los modos de producción, circulación y consumo de la información pública en las sociedades contemporáneas, las prácticas hipermediáticas de los y las jóvenes se fueron expandiendo e integrando a sus acciones y experiencias colectivas. Así, la difusión de sus demandas se produjeron a través de diversos dispositivos que combinaron el espacio *on line* y *off line*.

El rol de las organizaciones mediáticas fue central en la construcción de los asuntos de interés público y sus actuaciones condicionaron tanto la diversidad como la pluralidad de actores y perspectivas de la realidad social plasmadas en sus discursos. Como actores económicos, políticos y educativo-culturales, los medios participaron y participan activamente en la definición colectiva de las problemáticas que concitan, en un determinado momento, la atención social, ya que son administradores privilegiados de la conversación pública (Poliszuk & Barbieri, 2020), con capacidad para operar en ella, según sus propios intereses. En sus discursos quedan materializados los modos de seleccionar, organizar y dar sentido a los acontecimientos, constituyendo patrones específicos de interpretar y procesar las diferencias, jerarquías y categorías de ordenamiento social (Rodríguez & Settanni, 2019). Manifiestan y producen desigualdades en el tratamiento informativo de los temas y acontecimientos que cubren como así también en los discursos y las representaciones de quienes participan e interactúan en la producción de la información. Estas desigualdades se articulan en nuestro país y región con otras desigualdades anteriormente señaladas que caracterizan la estructuración de la sociedad argentina contemporánea e impiden que grandes sectores de la población puedan contar con los recursos, medios y capacidades indispensables para consumir y producir información necesaria para el ejercicio de otros derechos propios de una ciudadanía plena (Becerra, 2004).

En la elaboración de contenidos públicamente relevantes, los medios promueven distintos tipos de encuadres o *frames* que guían la interpretación de los asuntos y admiten diferentes grados de reconocimiento de las posturas político-ideológicas. A través de los encuadres, entendidos como principios organizativos que guían la interpretación de los acontecimientos, los medios cuentan con la capacidad de plasmar en las noticias sus percepciones acerca de quiénes son los actores clave alrededor de un asunto y qué legitimidad les otorgan. Así, los frames pueden incorporar paquetes lingüísticos propios de los movimientos sociales que les permita ampliar su capacidad de interlocución en los debates públicos. A su vez, el dominio de un encuadre en la cobertura noticiosa es el resultado de una negociación entre actores con intereses propios que disputan sentidos en la construcción social de la realidad. Pero no todos los actores que participan en los procesos de noticiabilidad, con intereses en juego, tienen la misma capacidad de interlocución para dominar la interpretación del texto. Los intereses corporativos de los medios sobre qué publicar y de qué forma cubrir los hechos, sus posicionamientos ideológicos y procedimientos organizativos constituyen factores fundamentales, capaces no solo de influir en el sentido de las coberturas sino de ampliar la capacidad de interlocución de otros actores sociales. El tratamiento mediático de las acciones colectivas de los movimientos juveniles debe entenderse, desde esta mirada, como una dimensión fundamental de estudio de la actuación de estos sectores en las arenas públicas, ya que incide en sus formas interpretativas de procesar las experiencias de lucha para motorizar sus acciones colectivas.

Por otro lado, el activismo en las plataformas digitales se fue incorporando crecientemente a la vida pública y los movimientos juveniles integraron a sus acciones las formas de comunicación y participación ciudadana que ocurren en los escenarios sociodigitalizados donde adquirieron visibilidad sus diversas demandas y preocupaciones. Desde una mirada de las protestas y reclamos que se visibilizaron, las redes que se han tejido para sostenerlos han sido posibles, entre otros aspectos, por la conformación de marcos de la acción colectiva que sustentaron su protagonismo.

Las relaciones entre movimientos juveniles y medios de comunicación deben entenderse, desde esta mirada, como una parte importante de las formas de actuación juvenil en las experiencias de involucramiento en las arenas públicas, y también como dimensión que incide en la politización de las juventudes y en la redefinición de la realidad social. El estudio de dichas relaciones, principalmente a través de los marcos de las acciones colectivas juveniles -en tanto formas interpretativas de procesar las experiencias de lucha para motorizar la acción- y de su incorporación en las coberturas mediáticas, adquieren relevancia para comprender, por un lado, los sentidos que los movimientos juveniles consideran necesarios para incidir como interlocutores en el campo de la visibilidad que promueven los medios y, por otro, los mecanismos de aceptación mediática sobre lo que dicen las juventudes militantes, es decir, el grado de reconocimiento de sus marcos y de sus voces en la producción de los discursos informativos.

2.3 El *Framing* en los estudios de la comunicación mediática

Para abordar las relaciones entre procesos de la comunicación mediática y las acciones colectivas de los movimientos juveniles en esta investigación se requiere de distintas aproximaciones teórico metodológicas, desde distintos niveles de análisis, que permitan ir configurando una mirada integral del objeto de la Tesis.

Teniendo en cuenta las particularidades del objeto que se investiga, el abordaje del *Framing*²⁰ o encuadre que se adopta en esta Tesis, entendido como

20 En general, el término *framing* significa “encuadrar”, “dar forma a”, “poner o hacer un marco o borde alrededor de algo” o “expresar algo de un determinado modo” y alude a un **proceso**, mientras que *frame* significa “estructura soporte que da a algo su forma” o “las ideas generales o estructura que forman el fondo de algo” y hace referencia a **elementos estáticos** o **instrumentos** para que se concrete el proceso. Sin embargo, esta es una de las posibles formas de definir ambos conceptos, pero no es la única. Según Amadeo (2008): “*framing* y *frames* son dos caras de la misma moneda, el *framing* es el **proceso** (el énfasis es mío), los *frames* son los **instrumentos** (ídem) que se emplean para que ese proceso tenga lugar”(p.9). Amadeo (2008), luego de una revisión de las definiciones de *framing* concluye que más que explicar o definir el concepto de *frame*, los autores se refieren al *framing*, es decir, prefieren definir el *framing* como proceso dinámico de la comunicación y no centrarse tanto en los *frames*, es decir, en los elementos estáticos. Desde su mirada (Amadeo 2008): “los *frames* son vistos como herramientas para analizar los medios que producen las noticias o la sociedad que las recibe, pero raramente son desarrollados como categorías conceptuales en sí mismos” (p.9).

un “programa de investigación multiparadigmático” (D’Angelo, 2002; Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014) resulta fundamental ya que estudia los procesos de la comunicación mediática desde un abordaje integral y se constituye en la propuesta teórico metodológica con el mayor grado de abstracción de este trabajo. Se trata de un tipo de postura sobre la producción del conocimiento que tiene implicaciones en el proceso de toma de decisiones y opciones que estructuran la investigación y cuya perspectiva metodológica será desarrollada en el siguiente capítulo.

El *Framing*, entendido como “programa de investigación multiparadigmático” surge como resultado de importantes debates epistemológicos generados a partir de la diversidad de propuestas conceptuales y operacionales para investigar el proceso de encuadre y como derivación de numerosas redefiniciones que se fueron dando desde su surgimiento como campo de estudios. Tal como se planteó en el capítulo anterior; en 1993, Robert Entman (1993) definió la teoría del *Framing* como un “paradigma fracturado”, ya que no existe un acuerdo sobre qué es y cómo se operacionaliza el concepto. Entre los principales problemas que enfrenta esta teoría se encuentra la falta de acuerdo entre sus investigadores acerca de su definición y delimitación (Sábada, 2001; Amadeo, 2008).

Como se ha visto, Entman (1993) ha planteado la necesidad de una postura unificada del proceso de encuadre, desde una visión de integralidad en el sentido de unificación de las múltiples definiciones mientras que, desde una concepción diferente de la integralidad, otros autores como D’Angelo (2002), consideran provechosa, la coexistencia en el campo académico de una gran variedad de definiciones conceptuales y operacionales del *framing*, asumiendo así una posición teórico epistemológica que aborda el *Framing* como “programa de investigación multiparadigmático” (D’Angelo, 2002; Matthes, 2012).

Esta postura epistemológica, desarrollada a partir de la propuesta de Lakatos (1974), alienta a los investigadores a emplear y refinar diferentes teorías sobre el proceso de encuadre bajo la guía de distintas perspectivas paradigmáticas

(Koziner, 2018) y asume que la diversidad teórica y paradigmática no genera fragmentación sino que enriquece el campo de estudios.

El estudio de la comunicación mediática desde la perspectiva del *Framing* –y comprendida como un programa de investigación multiparadigmático- se ha nutrido de los conocimientos provenientes de tres paradigmas de la comunicación: el cognitivo, el constructivista y el crítico permitiendo un conocimiento global de todas las fases del proceso de encuadre (Marín Albaladejo y Zamora Medina, 2014). La aceptación de la legitimidad de diversos paradigmas y la posibilidad de tomar prestados elementos de ellos, permiten asumir a la perspectiva multidisciplinaria de la comunicación, necesaria para abordar teórica y metodológicamente esta Tesis.

Pero aun cuando se alienta a la diversidad teórica y paradigmática, se ha desarrollado, no obstante, una serie de premisas que conforman el núcleo duro de la exploración (D'Angelo, 2002; Matthes, 2012). Son proposiciones teóricas fundamentales compartidas por todos los investigadores del *Framing* que se incluyen en el programa (Koziner, 2018).

Los principales presupuestos observados en los estudios por investigadores como D'Angelo (2002) pueden sintetizarse en cuatro premisas que se detallan a continuación: En primer lugar, los *frames* pueden ser entendidos como unidades temáticas dentro de las noticias que son transportadas por diversos dispositivos de encuadre. En segundo lugar, independientemente del tópico del que se trate, los *frames* noticiosos “son causas primeras que moldean diversos niveles de la realidad” (D'Angelo, 2002, p. 873). La tercera premisa del *Framing*, en tanto programa de investigación, sostiene que los encuadres noticiosos interactúan con aquellas prácticas cognitivas y sociales que han moldeado en primer lugar. Por último, D'Angelo (2002) afirma, en su cuarta premisa, que los *frames* le dan forma a “los diálogos públicos sobre cuestiones políticas” (p. 874).

Siguiendo estas premisas, el concepto de *framing* presenta variadas definiciones –conceptuales y operativas- desde los paradigmas constructivista, cognitivo y crítico. Las definiciones de *framing* apropiadas para esta investigación

permiten comprender, teniendo en cuenta este núcleo duro de presupuestos, a los *frames* que contienen los textos noticiosos, como principios organizativos que moldean no solo la utilización que los movimientos juveniles hacen de los medios para lograr sus objetivos sino también gran parte de la visibilidad de sus propias acciones colectivas, la de las audiencias y de quienes se constituyen en sus adversarios o antagonistas. La dimensión pública destacada en la cuarta premisa, además, se ve enriquecida en esta investigación al comprender, siguiendo los aportes de Cefai & Danny Tromp (2008) –como se desarrollará más adelante– que las funciones interpretativas de los encuadres mediáticos y los marcos de los movimientos juveniles se configuran y son configurados según las reglas de la gramática de la vida pública.

Desde una de las definiciones más amplias e integrales de la comunicación mediática, el *framing* es comprendido, como el proceso de creación y transmisión de significados que atraviesa todas las instancias de la comunicación: la elaboración y tratamiento de la información, el contenido de los textos noticiosos, los receptores de dichas noticias y la cultura, donde existen patrones de cognición, percepción e interpretación compartidos que proveen el vínculo entre la producción y el consumo (Aruguete & Koziner, 2014). Esta definición ha sido elaborada desde una comprensión que habilita a la producción de trabajos focalizados en distintas instancias del proceso dentro de un programa amplio de investigación.

Las investigaciones desarrolladas desde el paradigma constructivista proponen una definición del *framing* como un proceso discursivo en el que los diferentes actores, con relativa autonomía, además de tener un papel activo en la producción social de significados (Neuman *et al.*, 1992), comparten esquemas de referencia y códigos comunes que otorgan una interpretación y sentido a la información que se transmite y procesa (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014). D'Angelo (2002) plantea la existencia de una perspectiva crítica del *Framing*, según la cual, la profesión periodística es dominada por el juego de poder de las elites y de los actores sociales poderosos. En esa dinámica, los

encuadres son herramientas al servicio del mantenimiento de dicha hegemonía. De esta forma, los *frames* resultan de las rutinas de los periodistas, que brindan información sobre asuntos y acontecimientos desde la perspectiva y los valores que sostienen las elites políticas y económicas (Aruguete, 2015a).

Entre las definiciones más importantes dentro del campo de la comunicación se encuentra la de Entman (1993), para quien encuadrar es:

seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito (p. 52).

La definición formulada por Entman (1993) es, posiblemente, la más ampliamente aceptada (D'Angelo, 2002; Matthes, 2012) y utilizada por los numerosos trabajos que se abocaron a analizar el tratamiento de asuntos políticos desde diversas posturas teóricas dentro del *Framing*. Ello ha derivado, además, en una pluralidad de métodos para identificar y medir *frames*, aun partiendo de la misma definición.

La búsqueda por alcanzar una conceptualización del *framing* depende, en parte, de la instancia de comunicación que se procura indagar. Investigadores como Entman (1993) entienden que el *framing* o los *frames* no se dan en una única etapa, sino que atraviesa todo el proceso comunicacional, en tanto pueden ser localizados en el comunicador, el texto, el receptor y la cultura. Los *frames* son principios de la organización de la información que no sólo aparecen en el texto, sino que se encuentran en el emisor, entre los individuos receptores del discurso mediático y en las prácticas sociales y culturales (Cohen y Wolfsfeld, 1993). En palabras de Sádaba (2008), “los mensajes establecen significados que las audiencias comprenden en el mismo contexto cultural” (p. 95).

Los *frames* “subyacen en las actitudes de los periodistas que organizan la información; en los receptores, que son capaces de comprenderla; en los textos en los que se esconden y en la cultura en las que se generan” (Sádaba, 2008, p. 96).

Es decir, desde esta perspectiva se admite la posibilidad de integrar en un estudio distintos niveles de análisis del *framing*. En esta Tesis fue posible aunar el estudio de un nivel micro del *framing* como es el análisis de los marcos de la acción colectiva juvenil con la investigación de los encuadres mediáticos, como un macronivel, describiendo y comprendiendo los diferentes aspectos del proceso de *framing* de una forma más completa.

A partir de esta definición de Entman (2004), Nadia Koziner (2015) propone dos definiciones complementarias del *framing*: una conceptual y otra operativa, con la intención de proveer una guía para el trabajo empírico en su análisis de coberturas mediáticas. En su artículo “El *framing*: un programa de investigación para el estudio de las comunicaciones mediáticas”, Koziner (2015) adapta las cuatro funciones de la definición de Entman (2004) a su objeto de estudio. La *definición de problemas* se identifica como primera función de los encuadres. Estos precisan una situación determinada en la cual identifican una serie de acciones que lleva adelante un agente causal. La función de definición de problemas es desagregada en una serie de componentes: un tópico o *issue*, un tema central, una fuente citada como principal proveedora de la información y un actor protagonista de la misma.

En relación con la función de *diagnosticar o atribuir causas*, los encuadres determinan cuáles son los factores o actores a los que pueden atribuírseles la responsabilidad por los riesgos y los beneficios asociados a los problemas tal como han sido definidos (Koziner, 2015). La complejidad de una cuestión política tiende a simplificarse mediante la atribución de responsabilidades de los asuntos (Iyengar, 1991). La atribución puede recaer en responsabilidades de carácter individual o institucional/social²¹ y cada uno de estos caracteres tendrá

²¹ Iyengar (1991) reconoce que las atribuciones de responsabilidad pueden ser expresadas en términos individuales o disposicionales (motivaciones, habilidades, entre otros) o en consideraciones estructurales (políticas de gobierno, condiciones económicas, entre otros). Se considera en esta investigación que la atribución es individual cuando hace recaer la responsabilidad en un individuo o grupo, sin hacer mención al cargo que ocupa o a su pertenencia institucional. Se entiende por atribución institucional aquella que responsabiliza a una institución sin hacer referencias individuales. La atribución, además, es entendida como mixta cuando se

implicancias diferentes en la reputación de los actores protagonistas de la acción. Iyengar & Kinder (1987) sostienen, en relación con ello, que el grado de visibilidad de un individuo está en estrecha relación con el grado de responsabilidad que se le atribuye.

El tipo de tratamiento mediático que se hace de los agentes individuales y/o colectivos involucrados en las acciones colectivas está en estrecha relación con las formas de atribución de responsabilidad de fuentes y actores protagonistas en las noticias. La personalización es uno de los principales sesgos del tratamiento noticioso de los temas políticos y un recurso frecuente de la narración periodística centrada en “la preferencia a los actores individuales y a los ángulos de interés humano por sobre los contextos institucionales, sociales y políticos” (Bennett, 2012, p. 49). Este tipo de tratamiento contribuye a simplificar cuestiones políticas complejas a través del énfasis en los personajes o el comportamiento de un pequeño grupo de actores relevantes más que en las ideas, las propuestas, los proyectos y los factores situacionales más complejos. Las noticias personalizadas tienen un costo político: centrar la atención en las controversias, destacar a los ganadores y perdedores de las contiendas y ofrecer una visión restringida del poder (Bennett, 2012).

Otra función de los *frames* es la *evaluación moral* (Entman, 1993, 2003) mediante la cual se valoran las implicancias del asunto problematizado. Esta función consiste en emitir juicios morales que ponderan los costos y beneficios que puede entrañar el problema tal como fue definido. Por lo general, estos son medidos en términos de valores culturales comunes.

La cuarta y última función de los *frames* es la de generar *pronósticos, con componentes propositivos*, es decir, sugerir algún tipo de tratamiento para los problemas descritos y predecir sus efectos más probables. Esta dimensión incluye una propuesta de solución para resolver los problemas y un juicio valorativo preponderante. Por juicio valorativo se entiende la emisión de un dictamen

nombra a un individuo o grupo o sector haciendo referencia también al cargo que ocupa o a su pertenencia Institucional (Aruguete, 2015a).

respecto de los rasgos positivos o negativos alrededor de una cuestión y de sus consecuencias. Un juicio puede ser caracterizado también como “no definido o ambiguo”, cuando no resulta claramente identificable el carácter positivo o negativo o cuando prevalecen contenidos ambiguos en los que ambos tipos aparecen balanceados.

En síntesis, tanto la definición de *framing* planteada por Entman (2004) como la propuesta desarrollada por Koziner (2015), constituyen conceptualizaciones fundamentales para esta Tesis ya que proveen una guía para la operacionalización del trabajo empírico en su análisis de las coberturas mediáticas como así también –aunque articulada con otras propuestas- de los marcos de la acción colectiva juvenil.

2.4 Los movimientos sociales y la acción colectiva: puntos de partida.

En este apartado, se parte de entender a los movimientos sociales como actores colectivos que se caracterizan, entre otros aspectos, por una forma particular de percibir y construir la realidad y, a su vez, en esa actividad interpretativa intervienen en forma directa los procesos y principios interpretativos de construcción de los medios, ya que éstos actúan con sus propias lógicas organizativas haciendo visibles para los propios movimientos, sus acciones colectivas en las arenas públicas.

Desde esta mirada es posible señalar que la Tesis estudia, por un lado, la incorporación de los medios de comunicación en la configuración de las trayectorias de los movimientos juveniles y de sus acciones colectivas. Por otro, la inclusión de los marcos de la acción colectiva juvenil en la construcción mediática de la realidad social. Se vuelve necesario, en este punto del desarrollo conceptual, explicitar los presupuestos que sustentan estas afirmaciones.

En primer lugar, el uso de la noción “movimientos sociales” presenta múltiples sentidos y ha cobrado renovada importancia en las últimas décadas en el campo de las ciencias sociales, logrando generalizarse entre las diferentes

corrientes y enfoques teóricos e incluso, y fundamentalmente, como forma de autodesignación por las propias organizaciones y sujetos colectivos.

Debido al carácter polisémico del concepto es posible encontrar una diversidad de definiciones: autores como Laraña (1999) reconocen e indican que un movimiento social puede ser conceptualizado como un “actor colectivo” que interviene en un proceso de cambio social, ya sea para promoverlo o impedirlo. También es definido como un “sistema de acción” que elabora y difunde mensajes, símbolos y significados en torno a conflictos específicos (Melucci, 1999) o como “una forma única de contienda política” (Tilly & Wood, 2010). Para Elizabet Jelin (1986), los movimientos sociales son actores colectivos que: “utilizan canales no institucionalizados y que, al mismo tiempo que van elaborando sus demandas, van encontrando formas de acción para expresarlas y se van constituyendo en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social” (p.18).

Todas las definiciones encontradas integran la conflictividad o el conflicto como dimensión clave de análisis de los procesos de movilización social aunque este concepto puede ser comprendido de diversas maneras según la perspectiva teórica desde la cual se analice.

En los estudios actuales, la noción de movimientos sociales deja de estar vinculada con las conductas desviadas, anormales o irracionales, como lo planteaba el funcionalismo, desde una visión negativa y disfuncional del conflicto. Se asume el conflicto como parte constitutiva de los procesos de movilización social. Laraña (1999) ofrece una definición suficientemente completa de los movimientos sociales como actor colectivo:

1) que apela a la solidaridad para promover o impedir cambios sociales; 2) cuya existencia es en sí misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo; 3) que implica una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla su acción; 4) que tiene capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad (p.126).

Un componente central de la conceptualización propuesta es que pone el foco de análisis en la construcción interactiva o relacional de la realidad social, destacando además la capacidad de los movimientos sociales para crear nuevas normas y significados sociales; sin embargo, esta capacidad puede ser constreñida por aspectos estructurales que a su vez son construcciones históricas modificables.

Por otra parte, la noción de acción colectiva que sustenta la teoría constructivista de los movimientos sociales se diferencia de la noción de conducta ya que el concepto de acción contiene significados subjetivos para el actor. También se diferencia del comportamiento colectivo, que son las manifestaciones colectivas provocadas por causalidades extranjeras a la acción. La acción colectiva es el “fruto de un proceso reflexivo (más o menos deliberado) en el cual un grupo se reconoce como un colectivo que está sufriendo un proceso de identificación” (Nardacchione, 2005, pp. 88-89)

Para Melucci (1999):

la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de condiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. *Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen* (pp. 42-43).

La producción de sentidos resulta fundamental y son parte indisociable del trabajo de configuración y alineamiento de la acción colectiva. Las acciones colectivas son comprendidas como la resultante de un conjunto de procesos individuales y colectivos en que los sujetos se constituyen en actores sociales a partir de y en relación con otros sujetos que le otorgan sentido a las acciones propias y ajenas (Aguilera, 2014).

Las acciones colectivas varían en intensidad y duración, y están ligadas a contextos y situaciones particulares. Pueden adoptar muchas formas: ser breves o mantenidas en el tiempo, institucionalizadas o subversivas, monótonas o dramáticas (Tarrow, 2002). En este trabajo se consideran como acciones

colectivas no solamente las marchas, movilizaciones, cortes de calles, ocupación de edificios, firma de peticiones, escraches y pintadas sino también las declaraciones, conferencias de prensa, comunicados, participación en debates, negociaciones, intervenciones y representaciones en ámbitos públicos, interorganizacionales de concertación y gestión.

La perspectiva constructivista asume además el papel del actor como agente y no mero espectador. Desde esa mirada, se entiende en esta investigación que la actividad interpretativa media entre los actores colectivos y las situaciones²². Asimismo, esas circunstancias o situaciones no actúan en forma directa sino con la mediación del sentido de los actores colectivos.

A partir de esta aproximación conceptual a los movimientos sociales y la acción colectiva, es posible advertir que la dimensión cultural adquiere creciente relevancia en los estudios de los movimientos sociales y es fundamental para el desarrollo de investigaciones sobre los procesos de enmarcado (o encuadre) y los marcos de la acción colectiva, conceptos clave de este estudio, que serán desarrollados en el próximo apartado.

2.5 El “giro cultural” en los estudios de los movimientos sociales: los marcos de la acción colectiva.

¿Qué motiva a los actores sociales a involucrarse en una acción colectiva?, ¿cómo se interpreta una situación para derivar en una protesta colectiva? Estas son algunas de las principales preguntas que fueron guiando a los estudios de los movimientos sociales que, a partir de la década de 1980, ponen el acento en la dimensión cultural y los procesos de encuadre o enmarcado de la acción colectiva para abordar estos interrogantes. Desde el enfoque crítico-constructivista de dichos estudios²³, sólo una vez que las personas identifican una situación que

22 La acción es comprendida desde tres elementos básicos. El actor (que es la unidad actuante); la situación (donde actúa el actor); y finalmente, un elemento mediador que vincula al actor con la situación: la interpretación de la situación (Chihu & López, 2004).

23 Los estudios constructivistas de los movimientos sociales adquirieron creciente importancia en Estados Unidos y Europa a partir de la década de los 80, del siglo XX, al proponer un abordaje alternativo de comprensión de la acción colectiva, más centrada en procesos multidimensionales

parece justa e inmutable como un hecho mutable e injusto, a través de determinados marcos de interpretación, es que se inicia un proceso tendiente a la movilización colectiva (Acevedo, 2013).

Desde una mirada general, la propuesta del *frame analysis*, piensa a la cultura en términos de "marcos", entendidos como esquemas de interpretación que permiten dar inteligibilidad a los contextos de acción colectiva²⁴. Así, los estudios de los movimientos sociales dieron un "giro cultural" a partir de la década de los 80, del siglo XX, que comprendió la revalorización de la dimensión simbólica de la acción (Acevedo, 2013).

Este giro cultural en el estudio de la acción colectiva tuvo como preocupación central el análisis de los procesos simbólicos y cognitivos que tienen lugar en las organizaciones y redes de los movimientos sociales en las cuales se gestan los marcos de significados y las identidades colectivas. Estos marcos confieren sentido a la participación en los movimientos y explican, al menos en parte, su surgimiento, desarrollo y persistencia en el tiempo (Bruno & Palumbo, 2016, p.3).

La teoría de los procesos de encuadre retomó los aportes del interaccionismo simbólico (Blumer, 1969; Goffman, 2006) para el estudio de los significados compartidos, las estructuras simbólicas y los esquemas cognitivos que organizan la percepción y la dirección de la acción colectiva (Bruno & Palumbo, 2016).

La sociología interpretativa se constituyó en otro ámbito destacado donde se estudió esta perspectiva atendiendo a los procesos intersubjetivos de *definición de situación* (Sádaba, 2001). El concepto de "definición de situación" fue clave en

de carácter cultural que en la pretensión de encontrar correlaciones causales que explicaran la existencia de un movimiento (Laraña, 1999). La cultura no solo se constituyó en una categoría clave en las investigaciones sobre la acción colectiva y los movimientos sociales; también su análisis obtuvo un cambio importante de enfoque frente a la versión estática y predeterminada del funcionalismo, que primaba en las investigaciones de los movimientos sociales hasta ese momento y que entendía a la cultura como un conjunto fijo de normas y valores heredados del pasado.

²⁴Adquiere relevancia para esta investigación distinguir los marcos de la acción colectiva de los marcos interpretativos, reconociendo que aquellos carecen del mismo grado de sedimentación y aceptación socialmente compartida que éstos. Para Acevedo (2013, p. 6): "Aquellos son elaborados por un determinado grupo social y vienen a proponer una nueva definición de ciertas situaciones o fenómenos sociales. En este sentido, son objeto de controversias y negociaciones explícitas. Esta particularidad de los marcos de acción colectiva se entiende en tanto dan cuenta de la producción de sentido en el espacio público. Aquí, lo que se tematiza y es objeto de nuevas interpretaciones son las definiciones hasta el momento no problematizadas y legítimas de algún evento de la realidad. En este sentido pueden tornarse objeto mismo de disputa".

sus desarrollos y en los orígenes de la teoría del *Framing* para el estudio de la acción colectiva. Esta noción fue introducida por William Isaac Thomas en 1923 al afirmar que “las situaciones definidas como reales son reales en sus consecuencias’, de manera que la realidad interpretada pasa a constituirse como la realidad social por excelencia” (Sádaba, 2001, p. 145). Los individuos no responden directamente a los hechos sino que configuran una interpretación que, condicionada por normas y contenidos sociales, guiará la acción (Koziner, 2013).

El sociólogo Erving Goffman recupera la noción de “*frame*” planteada desde la psicología por Bateson y la traslada a la sociología para explicar cómo se organizan los acontecimientos, no solo asumiendo la noción como *esquema* mental sino también en su dimensión social, como *marco* (Sádaba, 2001).

La noción goffmaniana de *frame*, en su acepción de “marco”, fue un aporte significativo a partir del cual se desarrollaron las primeras investigaciones sobre los marcos de la acción colectiva. Estas investigaciones también contribuyeron con la inclusión de la noción de *frame* en los estudios del campo de la comunicación (Aruguete, 2011). Investigadoras como Sádaba (2008) consideran la necesidad de distinguir entre marcos de la acción colectiva y los encuadres mediáticos, pero también reconocen que el traslado de conceptos y posturas entre los dos ámbitos ha sido notoria y frecuente.

Gitlin (1986), Snow y su equipo (1986) y Gamson (1988) son los principales referentes de la de la teoría de los Marcos de la Acción Colectiva, aunque sus investigaciones se orientan en distintas direcciones. Todd Gitlin fue uno de los primeros autores en destacar la importancia de los *frames* de los medios de comunicación y su repercusión en la conformación de los movimientos sociales, mediante un análisis de la cobertura de las protestas estudiantiles en Estados Unidos en la década de los 60. Desde el paradigma crítico, considera los *frames* como herramientas de una elite capaz de orquestar la conciencia cotidiana. William Gamson, por otra parte, desmitifica este poder absoluto otorgado a los medios en relación con la acción colectiva, al afirmar que no son la única fuente de conocimiento y que su influencia no equivale en todos los casos al control

social (Sádaba, 2008). Las investigaciones de Gamson se detienen en la sabiduría popular como otra fuente de conocimiento que, además de la experiencia personal, se apela frecuentemente desde los *frames* de los movimientos sociales como de los medios de comunicación.

Los estudios sobre los marcos de la acción colectiva que surgieron en Estados Unidos y Europa con posterioridad al Mayo Francés y a los movimientos sociales norteamericanos de la década de los 60, cuestionaron los determinismos económicos y de clase para explicar la acción colectiva. En Estados Unidos, el abordaje de los movimientos sociales desde el enfoque cultural generó importantes debates y tensiones con otras perspectivas de estudios: la teoría de las oportunidades políticas y la teoría de la movilización de recursos. La primera estudia las constricciones políticas del contexto de surgimiento de los movimientos sociales y el vínculo de estos con el sistema político institucionalizado; sus aportes convergieron posteriormente con temas y preocupaciones planteados por la teoría de los marcos. La segunda, analiza la dinámica organizacional de la acción colectiva como uno de los factores determinantes del surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales y se sustenta, predominantemente, en una teoría de la Acción Racional (Bruno & Palumbo, 2016)²⁵.

Uno de los principales ejes que dinamizó y dinamiza el debate entre estas perspectivas es la relación entre agencia y estructura, núcleo crítico que atraviesa a las ciencias sociales en general. La relación agencia – estructura es un problema teórico recurrente en las ciencias sociales y sobre él pesan diferentes miradas que le han otorgado mayor peso explicativo al sujeto de la acción o a la determinación de la estructura o el sistema para pensar las acciones colectivas.

²⁵ Desde la década de los 90, los trabajos de David Snow, Robert Benford y William Gamson fueron los principales motorizadores del análisis de la acción colectiva desde la perspectiva cultural. *Social Movements and Culture* (Johnston y Klandermans, 1995) reunió importantes investigaciones estadounidenses y europeas provenientes de diversos campos de las ciencias sociales orientados al estudio de los movimientos sociales desde una mirada que integró lo cultural. Desde fines de los 90 y comienzos del nuevo siglo se incrementaron los aportes para el abordaje cultural de los movimientos sociales y la mirada de los marcos de la acción colectiva se fue profundizando. Investigadores como Steinberg (1999) y Cefai & Danny Tromp (2008), entre otros, han planteado diversas críticas pero también han reconocido los aportes del *frame analysis*.

La teoría de los Marcos de la Acción Colectiva intenta saldar las carencias de la teoría de la Movilización de Recursos y de la teoría de los Procesos y de las Oportunidades Políticas respecto del abordaje de los factores simbólicos de los estudios de los procesos de movilización social. Daniel Cefaï (2008), referente de la sociología pragmática de los movimientos sociales, explica estas tensiones y debates en los comienzos de la década de los 80:

La estrategia teórica del análisis de los marcos apunta ante todo a un “retorno de la cultura” (*bringing the culture back in*) en el campo de la investigación sobre la Acción Colectiva. Esta exigencia resuena como eco de una doble consigna de moda a partir del comienzo de los años ochenta: traer a la sociedad de regreso (*bringing the society back in*) (Friedland y Alford, 1991), que lleva a tomar en cuenta el rol de las organizaciones y de las redes en la defensa de una causa pública y traer al Estado de regreso (*bringing the state back in*) (Evans, 1985), que dio lugar al surgimiento del modelo de oportunidades políticas (Political Process), (McAdam, 1982). ¿Por qué esta estrategia recurre al término “marcos”? Para Snow (1995), se trata de retomar los “imaginarios”, las “representaciones”, los “sentimientos”, las “dinámicas identitarias” y los “simbolismos políticos” de la Teoría del Comportamiento Colectivo (*Collective Behavior*), que asociada a la escuela de Chicago pretende minimizar los excesos de la Teoría de la movilización de recursos (p. 4).

Por otra parte, en Europa, el estudio de los “nuevos movimientos sociales” también puso énfasis en la cultura y en los procesos de construcción de las identidades colectivas. Uno de sus principales referentes es Antonio Melucci.

Estas dos perspectivas de análisis de los movimientos sociales (norteamericana y europea) confluyen en la década de los 90 en una línea integradora o sintética que asume la construcción social de los significados como una dimensión clave para el abordaje de la acción colectiva. Las perspectivas denominadas *sintéticas*²⁶ han llevado a cabo un esfuerzo teórico y empírico para construir enfoques más integrales y complementarios de los aspectos micro-sociales y las dinámicas macro estructurales que forman parte de la acción colectiva. Una consecuencia que se deriva de estas perspectivas para el enfoque conceptual de la Tesis es la centralidad que adquieren los significados e interpretaciones como dimensión de análisis de la acción colectiva. La dimensión

26 Las investigaciones de la acción colectiva desde una perspectiva sintética buscan complementar los principales aportes de la Teoría de Movilización de Recursos, de Estructura de Oportunidades Políticas y de Marcos de la acción colectiva.

interpretativa adquiere una importancia fundamental para el estudio de los movimientos sociales ya que como actores colectivos, participan activamente en la definición de los problemas y la desnaturalización de situaciones de la vida social y, por otro lado, producen acciones y sentidos que se dirigen a mostrar, a hacer explícito o visible esos problemas y conflictos en diversos escenarios de la vida pública.

Sin embargo, como se planteará más adelante, siguiendo el análisis de Cefai & Danny Tromp (2008) los posteriores desarrollos de esta perspectiva recayeron en abordajes doblemente reduccionistas, por el sesgo utilitarista y psicologista que fueron adquiriendo las investigaciones sobre los marcos de la acción colectiva.

Dentro de los estudios sobre los procesos de encuadre desde la perspectiva sintética se destacan los que abordan específicamente la relación de los movimientos sociales y los medios de comunicación. Como ya se mencionó anteriormente, Gamson (1988; 1989) y Gitlin (1986) son los investigadores que más han estudiado esta relación, aunque desarrollaron perspectivas diferentes de abordaje. En ese sentido, fue creciendo la importancia de los estudios de los discursos mediáticos para comprender la formación y activación del potencial de movilización de los movimientos sociales. Los medios de comunicación, desde estos estudios, ocupan un lugar importante para la movilización social, ya que son comprendidos como arenas públicas en las que los actores sociales despliegan sus argumentos, mediante el uso de marcos, para obtener una visibilidad que les permita hacer públicas sus demandas.

Gitlin (1986) acogió la noción de “marco” de Goffman para investigar el rol de los medios masivos en la conformación del movimiento estudiantil norteamericano en los años 60 desde una perspectiva comunicacional del *frame* ligada al paradigma crítico. Dos años antes, Gaye Tuchman introdujo el mismo concepto para estudiar el proceso de elaboración de las noticias. Su aporte fue clave y pionero para los estudios del *framing* en el campo de la comunicación mediática.

Gitlin (1986) entiende a los *frames* como recursos que utilizan los medios desde su posición hegemónica para organizar la realidad social. Concretamente, los define como “patrones persistentes de cognición, interpretación y presentación, de selección, énfasis y exclusión por medio de los cuales, quienes manejan los símbolos, organizan rutinariamente el discurso, verbal o visual” (p.7). Estos patrones permiten a los periodistas procesar grandes cantidades de información rápidamente y de forma rutinaria (Tuchman, 1983). Mediante su uso, deciden qué es noticia y asignan categorías cognitivas a los hechos de manera casi mecánica (Aruguete, 2011).

Gamson (1988), por su parte, considera que por la centralidad de los medios en las sociedades modernas, los movimientos sociales se ven cada vez más inmersos en una lucha simbólica por el significado y las interpretaciones de los acontecimientos. Por eso es fundamental el estudio del discurso de los medios para comprender la formación y activación del potencial de movilización de los movimientos sociales. Los asuntos políticos, pueden ser representados por varios «paquetes ideológicos» (Gamson, 1988). Además, cada cuestión política genera un conjunto de paquetes y otros que los impugnan.

Los paquetes ideológicos específicos se difunden en una sociedad especialmente a través de los medios de comunicación. Las mismas organizaciones de los movimientos sociales también prestan su contribución al discurso público. Como promotoras de paquetes ideológicos específicos y de formas de acción colectiva destinadas a apoyar a los primeros, influyen en la controversia que se desarrolla en los medios de comunicación. Pero también se ven obligadas a competir con otras que promueven la difusión de otros paquetes ideológicos, desde las que representan la postura oficial hasta aquéllas que la atacan y también desean tener voz en el debate público. Las luchas simbólicas se llevan a cabo en prácticas discursivas en donde se conjugan elementos provenientes de distintos órdenes que compiten por darle sentido al mundo, y las categorizaciones triunfantes se vuelven hegemónicas. Sin embargo, en la medida

que los procesos de lucha continúan, las categorizaciones son re-significadas y recreadas a lo largo del tiempo por los distintos grupos sociales.

Gamson (1992) y Snow (1986), además, desarrollan un andamiaje conceptual consistente para abordar los marcos de los movimientos sociales y sus procesos de enmarcado. Para Gamson (1992, p. 449):

Mediante el "proceso de enmarcado" (*framing process*) los movimientos sociales tratan de construir un discurso coherente que permita definir los problemas por los que luchan, las causas que los originaron y las soluciones y estrategias adecuadas para enfrentarlos.

Se entiende por proceso de enmarcado o de encuadre a la *construcción social de tipo colectivo que mediatiza la relación del movimiento social y su contexto definiendo una interpretación de la acción colectiva* (Snow et al., 1986). El trabajo de enmarcado o encuadre involucra la interpretación activa que promueven los movimientos sociales de las condiciones negativas que alientan la acción colectiva para las poblaciones seleccionadas como sujetos de la protesta, los grupos que son el blanco de la lucha y los adversarios (Almeida, 2020).

Hunt, Snow & Benford (1994) proponen una definición propia de "marco de referencia de la acción colectiva" como "esquema interpretativo que simplifica y condensa el 'mundo exterior' al señalar y codificar selectivamente los objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y las acciones que se han producido en el entorno presente o pasado de cada individuo" (p. 137).

Asimismo, Gamson (1992) ha planteado una definición, conceptual y operacional, de "marcos de acción colectiva". Estos son compuestos de: a) un sentido de injusticia, que alude al daño producido a los actores y está asociado a la identificación de responsables políticos y a un sentimiento de descontento o indignación moral; b) un sentido de agencia o eficacia de la acción colectiva para el cambio social, es decir, hace hincapié en la posibilidad de transformar las condiciones a través de la acción colectiva y, c) un sentido de identidad colectiva que supone la identificación de un adversario específico. El marco de injusticia construye una interpretación de la situación mediante la producción de un juicio

moral que involucra la definición de actos o condiciones que generan la situación de sufrimiento o perjuicio. Este componente emocional del marco de injusticia se incrementa en la medida en que se personaliza el agente causal que produce la situación. Una vez que se ha identificado una situación específica como problemática, los actores del movimiento atribuyen la culpa o responsabilidad a una persona, grupo o institución. Tal identificación procede mediante la difamación del antagonista identificado con categorías y etiquetas (Chihu Amparán, 2016). Se considera en esta investigación que la atribución es individual cuando hace recaer la responsabilidad en un individuo o grupo, sin hacer mención al cargo que ocupan o a su pertenencia institucional. Se entiende por atribución institucional aquella que responsabiliza a una institución sin hacer referencias individuales. La atribución, además, es entendida como mixta cuando se nombra a un individuo o grupo o sector haciendo referencia también al cargo que ocupa o a su pertenencia Institucional (Aruguete, 2015a).

El componente de agencia combina un sentido de la eficacia de la acción colectiva para el cambio social con una negativa a considerar que las situaciones sociales son inmutables. El componente de identidad supone un proceso de definición de las situaciones sociales en las que éstas aparecen como una arena en la cual se confrontan dos actores: un “nosotros” que es el agente colectivo y un “ellos” que es el adversario que posee intereses y valores contrarios a los del agente colectivo. La definición de una situación como injusta involucra la intervención de la subjetividad colectiva para operar sobre una relación social particular y significarla como lugar de un antagonismo. La conformación de una identidad requiere que haya un actor antagonista, es decir, un adversario claramente discernible. Solo esta presencia de un adversario identificable proporciona un blanco para la acción colectiva (Amparan, 2015).

Como parte de los estudios de los marcos de la acción colectiva, Hunt *et al.* (1994) analizan el componente de identidad a partir de tres campos: el de los protagonistas, el de los antagonistas y el de las audiencias. El campo de las audiencias es definido “por las organizaciones afines al movimiento, los medios

de comunicación, las élites del poder, los seguidores marginales, los simpatizantes y la gente de la calle” (Hunt, Benford y Snow, 1994: 240). La amplitud y ambigüedad de este campo ha llevado a investigadores actualmente a profundizar su estudio. Delgado Salazar (2007) sostiene que “en relación con el campo de las audiencias, las atribuciones de identidad se dirigen a individuos o grupos a los cuales se asume como imparciales, o bien observadores no comprometidos, y que pueden reaccionar ante las actividades del movimiento como posibles públicos simpatizantes” (p.60).

En nuestro país²⁷, investigadores de la acción colectiva como Gabriel Nardacchione (2005) también proponen un desarrollo teórico del componente identitario que va más allá del establecimiento de un antagonismo delimitado por la bipolaridad “nosotros-ellos” e indaga en la apelación a un tercero que no se circunscribe a una audiencia como sujeto empírico sino a la construcción del sentido público de la acción colectiva. Nardacchione (2005) plantea que los movimientos sociales además de definir un antagonismo opuesto a un nosotros pretenden una apertura público-comunicativa, o generalización pública, de sus demandas e influir en la capacidad de juicio de un Tercero, es decir, de aquellos que no forman parte de la acción y cuyo juicio excede el sentido que los movimientos sociales otorgaron a sus acciones colectivas. La construcción del sentido público de la acción colectiva se realiza en dos etapas: por un lado, mediante un proceso de generalización pública, en el cual se articula el sentido que le imprime el actor con el sentido de juicio del espectador, y por otro, mediante la *narración* de alguno de los sentidos públicos disponibles, allí intervienen los medios de comunicación y sus coberturas informativas.

El andamiaje conceptual hasta aquí planteado constituye un recorte de los principales aportes, en función de los objetivos de esta Tesis, desarrollados por la perspectiva *sintética* al campo de la investigación sobre la acción colectiva y la

²⁷ En diálogo con los enfoques europeos y norteamericanos, las investigaciones en Argentina sobre la acción colectiva (Schuster y Pereyra, 2001; Schuster et al., 2005; Figari & Scribano, 2009; Svampa & Pereyra, 2003) han tenido un fuerte impulso, sobre todo los estudios del movimiento piquetero en la década de los 90 y de la crisis orgánica de 2001.

protesta social. En este recorrido, se advierte que desde las primeras investigaciones sobre los marcos de los movimientos sociales, que acogen la noción de *frame* de Goffman, está presente el abordaje de los medios de comunicación como agentes poderosos en los procesos de encuadre de los discursos sociales (Sádaba, 2001).

Por otra parte, los estudios de la acción colectiva se han visto enriquecidos en la última década por el enfoque pragmático de los problemas públicos (Acevedo, 2013). Uno de sus principales representantes es el sociólogo Daniel Cefai & Danny Tromp (2008) quien recupera los aportes de la Teoría de los Marcos de la acción colectiva y profundiza, entre otras cuestiones, en su dimensión pública, permitiendo articular de manera continua los procesos de interacción microsociales con una explicación macro orientada según reglas de la gramática de la vida pública:

La explicación y la interpretación de la acción están regidas por una gramática que trata de elucidar. Aquella conduce modos públicos de elaboración de causas, de imputación de motivos, de formulaciones de denuncias, de evaluación de daños, de atribución de responsabilidades, de localización de intereses, de denominación de colectivos (p.30).

La sociología pragmática de Cefai & Tromp plantea críticas a la visión utilitaria y psicologista presente en los supuestos que conllevan algunas definiciones y distinciones del *framing*. Cefai & Tromp (2008) declara que para las teorías criticadas, “los fenómenos de compromiso, de convicción y de creencias son pensados como estados de conciencia, antes que relacionados a *regímenes de acción y repertorios de justificación*” (p. 49). Desde esta perspectiva, el proceso de publicidad de las acciones colectivas y sus marcos interpretativos deben someterse a las imposiciones y restricciones de la gramática de la vida pública si se quiere intervenir en los asuntos públicos. Estas restricciones no son optativas para los actores, sino impuestas.

Los actores se someten a ellas bajo el modo de proyecto o de creencia, voluntaria o involuntariamente, en una suerte de orden de sentido por fuera del cual aquello que dicen o hacen no será comprendido. Los actores introducen palabras sobre su experiencia de humillación, injusticia y revuelta; moderan la recepción de su mensaje para audiencias social y étnicamente variables (Mc Adam, 1988); recuperan repertorios disponibles

de moral, teología y política; sobre este trasfondo común y público inventan un nuevo lenguaje militante (Cefai & Danny Tromp, 2008, p. 31).

En ese sentido las interacciones estratégicas de las organizaciones sociales se producen en conformidad con las gramáticas de la vida pública que están “más allá de la oposición entre sentido subjetivo y el sentido objetivo donde se ha encerrado la sociología interpretativa” (Cefai & Danny Tromp, 2008, p.33).

El análisis de los marcos de la acción colectiva desde las gramáticas de la vida pública es fundamental para el desarrollo de la Tesis ya que la comunicación pública -y los encuadres de la comunicación mediática, como parte de ella- adquieren centralidad en las maneras de producir lo colectivo, de formular causas y de activar problemas públicos.

2.6 Aportes y críticas de los estudios latinoamericanos de los movimientos sociales

Este apartado se detiene en un nudo crítico, de interés para el objeto de esta Tesis, que surge a partir de las investigaciones del campo de los estudios críticos latinoamericanos de los movimientos sociales.

La perspectiva crítica latinoamericana ha cuestionado la utilización del término movimiento social para contraponerlo a aquellas experiencias protagonizadas por el denominado movimiento obrero o sindical. Así, para investigadores como Seoane, Taddei y Algranati (2018) o Esteve (2010), la problemática de los movimientos sociales está orientada especialmente a dar cuenta de la acción de los sectores subalternos y se plantea como una de las cuestiones principales a elucidar la relación entre el concepto de movimiento social y el de clases sociales. El desafío de superar esta dicotomía (movimientos sociales – movimiento obrero) se combina con el de trascender una referencia meramente genérica y descriptiva.

Seoane, Taddei y Algranati (2018) sostienen que dicha relación puede rastrearse fácilmente en la revitalización de los debates y contraposiciones actuales entre las interpretaciones que valorizan los procesos de constitución subjetiva, por un lado, y aquellas que enfatizan los condicionamientos económicos-estructurales, por el otro. Entienden que esta contraposición marca “una tensión cuya resolución ahistórica corre siempre el riesgo de reproducir miradas signadas por el determinismo economicista o por el idealismo” (p. 12).

Estos enfoques esquemáticos han generado numerosos debates. La principal crítica que reciben el enfoque constructivista norteamericano y la teoría de los nuevos movimientos sociales es que reducen la lucha de dichos movimientos a intereses “postmateriales” y no de clase. El sujeto protagónico de los movimientos sociales para la visión crítica latinoamericana no es el ciudadano en sentido abstracto sino el sujeto popular que expresa y articula la diversidad de sujetos resultantes de las relaciones de explotación económica, opresión política y pobreza (Vilas, 1998).

Desde el campo de la comunicación popular, Daniela Bruno & Mercedes Palumbo (2016), abordan estas tensiones en la configuración del sujeto de los movimientos sociales latinoamericanos y ofrece pistas para el desarrollo de esta Tesis:

...los movimientos sociales latinoamericanos son marcadamente populares por tratarse por lo general de expresiones organizativas diversas que las clases subalternas han ido construyendo en sus confrontaciones durante la fase capitalista neoliberal. Asumiendo claro, que las transformaciones del capitalismo durante el neoliberalismo desestructuraron a la clase obrera y a sus organizaciones históricas, y configuraron un sujeto popular que ya no es estrictamente el obrero industrial sino otro diverso y plural, que expresa y articula múltiples relaciones de explotación y opresión capitalistas (p.11).

Esta mirada constituye un aporte fundamental ya que se distancia de los análisis binarios y tiene en cuenta las multiplicidades y contradicciones presentes en la conformación de los movimientos sociales latinoamericanos, permitiendo pensar sus expresiones organizativas desde las diversas formas de desigualdad. Teniendo en cuenta esta perspectiva, las juventudes militantes que se estudian en

esta investigación se constituyen en actores colectivos desde múltiples y contradictorios posicionamientos, atravesados por procesos de profundas desigualdades, entre ellas, las brechas infocomunicacionales. Los movimientos juveniles producen sentidos sociales, marcos interpretativos y prácticas desde posiciones de interlocución pública marcadas por la posesión de menores recursos en la distribución del ingreso, el poder y el prestigio social.

Las investigaciones de Rodríguez (2007), Rodríguez & Settanni, 2019) y Vázquez (2011, 2013) también son importantes para esta investigación porque abordan la visibilidad de los movimientos sociales de género en los medios de comunicación, y su relación con la producción de desigualdades en el espacio público, la obtención de derechos y el reconocimiento social de los sectores subalternos. Sus investigaciones se enfocan en las relaciones entre regímenes de visibilidad y visualidad ligados a modalidades de funcionamiento mediático desde perspectivas situadas en la construcción de la alteridad.

Desde los presupuestos que se plantean en esta Tesis y teniendo en cuenta estos aportes, partimos de entender que la producción de encuadres mediáticos y los procesos de enmarcado de las acciones colectivas juveniles se despliegan en *campos de interlocución* (Segato, 2007) que regulan las modalidades específicas de procesamiento de la diferencia, sus jerarquías y ordenamientos desde profundas inequidades socioculturales, generacionales y económicas y conforman estilos propios de interrelación entre sus partes (Rodríguez & Settanni, 2019). El reconocimiento o legitimidad de un actor social como portavoz o interlocutor legítimo de una determinada postura alrededor de un tema se define en el juego de intereses y fuerzas sociales en disputa que atraviesa los escenarios públicos. Pero son los medios de comunicación, como actores y escenarios de debate fundamentales, los que cuentan con la capacidad de dejar plasmado en las noticias sus percepciones acerca de quiénes son los actores clave alrededor de un asunto o acontecimiento, es decir, a quienes les otorgan “crédito” y a quienes no, apoyando o distanciándose de sus puntos de vista. Como actores fundamentales del espacio público, los medios también “construyen `reglas sociales del mirar´, articuladas

contextualmente a consideraciones históricas, sociales y políticas” (Rodríguez & Settanni, 2019, p.24). Desde esta perspectiva, se entiende por visibilidad mediática, en este estudio a las particulares formas, contingentes y dinámicas, de configuración de referencias, acontecimientos y situaciones problemáticas que son producto de una interpretación y legitimación selectiva de las instituciones mediáticas, en negociación con otros actores sociales, mediante un conjunto de reglas de enunciación que administran, en parte, la mirada de los asuntos públicos. La visibilidad mediática que adquiere un actor social no necesariamente implica la obtención de un derecho y/o un reconocimiento social orientado a la igualdad (Rodríguez & Settanni, 2019).

Cada medio de comunicación tiene sus propia red de informantes que “impone un orden al mundo social porque hace posible que los acontecimientos informativos ocurran en algunas zonas pero no en otras” (Tuchman, 1983:36). Así, las huellas de las inequidades y del ejercicio del poder quedan plasmadas en las noticias, que a través de sus encuadres, ofrecen principios organizativos para interpretar las acciones colectivas juveniles e inscribir o no la comprensión de dichas acciones en procesos socioculturales, económicos y políticos más amplios de la protesta social.

2.7 El crédito de las fuentes y los encuadres periodísticos

Los medios de comunicación cumplen un rol fundamental en el conocimiento de la realidad social, y especialmente, de los hechos y asuntos que se encuentran fuera del alcance directo de nuestra vida cotidiana. Tienen la capacidad de conectar a las audiencias con hechos de su entorno que trascienden las propias vivencias (Fishman, 1983).

Son actores con intereses políticos y económicos y, al mismo tiempo, se constituyen en arenas públicas donde se expresan y se transforman los conflictos sociales, buscando legitimarse frente a la opinión pública. En ese sentido, constituyen ámbitos de absorción, re-elaboración y resignificación de reclamos

(Tuñón, 2004) y ofrecen marcos para los pensamientos, los sentimientos y las acciones.

En la conformación de los asuntos públicos asumen la voz de y por sus audiencias. Por eso, quienes están implicados en forma directa en los procesos de conflictividad social se ven compelidos a tornar más noticiables sus formas de hacerse visibles (Sorribas & Brussino, 2011) e intentan promover su versión de los hechos para que predomine en el discurso mediático.

La oportunidad que un actor social adquiere de constituirse en agente o portavoz de determinada visión de los hechos noticiosos en los medios está en estrecha relación con el crédito que logra obtener ante los periodistas en los procesos de construcción de las noticias. Quienes aportan información en representación de determinados grupos o instituciones, participan, de algún modo, en la construcción de los hechos relatados. Los estudios desarrollados por Ferree *et al.* (2002) sobre el tratamiento de las fuentes en los medios proponen la noción de *standing* para analizar la capacidad de un actor -individual o colectivo- de tener voz en los medios de comunicación. Siguiendo estos principios explicativos Koziner (2018) considera cuatro condiciones que los actores -individuales o colectivo- cumplen para obtener crédito o *standing* en los medios: si se les otorga visibilidad, se los cita, no se emiten valoraciones negativas sobre el discurso que utilizan para expresarse sobre determinado tema y, por último, sus “evaluaciones morales” o valoraciones no contradicen la del encuadre general de la nota.

La posibilidad de que un actor social pueda hacer oír su voz en los medios no implica necesariamente que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta en la interpretación de los hechos que modelan el relato de las noticias. Por eso, la obtención de crédito de una fuente informativa está en estrecha vinculación con los encuadres que quedan plasmados en los textos periodísticos

Los medios elaboran representaciones sociales en las que se plasman modos de seleccionar, organizar y dar sentido a los acontecimientos, convirtiéndolos en noticias. Desde este enfoque, es posible comprender a los

encuadres noticiosos de los textos como huellas del ejercicio del poder (Koziner, 2018). Dichos encuadres son principios organizadores de la información, socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que actúan en el plano simbólico para estructurar el sentido (Reese, 2001).

Teniendo en cuenta que esta Tesis se orienta a estudiar los encuadres de los textos periodísticos (*news frames*), como uno de sus principales niveles de análisis, resulta de fundamental interés identificar algunos tipos genéricos de encuadres noticiosos (*news frame*) desarrollados por diversos investigadores.

En Argentina, Aruguete (2011) y Aruguete & Koziner (2016) realizaron revisiones de la literatura existente sobre las diversas tipologías propuestas en investigaciones que abordan el *framing* en distintas instancias del proceso comunicacional. De sus trabajos, adquiere relevancia para esta Tesis la tipología desarrolladas en las instancias de elaboración de las noticias y el tratamiento de los *frames* en los textos noticiosos. Cabe destacar que los encuadres noticiosos, considerados como propiedades específicas de la narración de las noticias, pueden ser estudiados como construcciones que derivan de la postura del periodista y condiciones del proceso noticioso o como elementos de los textos definidos según la función de interpretación que logran en las audiencias (Scheufele, 1999). Aruguete (2011) puntualiza las implicancias del abordaje de estos dos momentos en los estudios del *framing* del siguiente modo:

En el primer caso, el foco recae en el proceso denominado “*frame-building*”. Los rasgos que aparecen en los discursos noticiosos son variables dependientes que evidencian el condicionamiento del comunicador en su función de definir la realidad. Por ello, el análisis se centra en cómo las normas, los valores sociales o institucionales, las presiones de diversos grupos de interés, las rutinas informativas y la propia ideología de los periodistas influyen en la forma de encuadrar las noticias (Shoemaker y Reese 1991; Tuchman, 1978).

En el segundo caso, los encuadres noticiosos actúan como variables independientes, en tanto inciden en las percepciones y evaluaciones individuales del público, y son entendidos como una combinación de características del texto que operan al nivel inicial de la interpretación de las noticias, donde tales características textuales ponen límites al uso del conocimiento (p.73).

Teniendo en cuenta estos dos criterios, la investigadora desarrolla su revisión de los estudios previos, estableciendo una primera diferenciación entre encuadres noticiosos genéricos (*generic news frames*) y encuadres noticiosos específicos (*issue-specific news frames*). Los primeros son aplicables a un rango de diversos tópicos, a lo largo del tiempo y, potencialmente, en diferentes contextos culturales. Los segundos retratan aspectos típicos de los eventos o temas, y permiten que éstos sean abordados en detalle, con un alto grado de especificidad (Aruguete, 2011).

En otra investigación, Aruguete & Koziner (2016) destacan que los *frames* genéricos se analizan mediante aplicaciones deductivas para las cuales se parte de un listado de ítems preestablecidos en pos de corroborar su presencia o ausencia en los textos y sus correspondencias al interior de los *frames*.

Entre los encuadres genéricos, resulta de interés para este estudio las investigaciones de Semetko & Valkenburg (2000) quienes crearon cinco encuadres mediante los cuales analizaron la cobertura de la reunión de Jefes de Estado de la Unión Europea, celebrada en Holanda en 1997. La atribución de responsabilidad se refiere a la responsabilidad de un gobierno, individuo o grupo en algún hecho o asunto. El conflicto alude a las controversias existentes entre individuos, grupos o instituciones. El interés humano ofrece la cara humana o ángulo emocional en la presentación de los asuntos o problemas. Las “Consecuencias económicas” abordan un evento o tema en términos de las consecuencias que este pueda tener económicamente para un individuo, grupo, institución, región o país. Por último, la moralidad pone el evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción moral. Estas autoras desarrollaron veinte preguntas (variables manifiestas) relativas a los encuadres noticiosos (variables latentes), su presencia en las noticias, y un análisis estadístico que reveló las dimensiones subyacentes en la información a partir de la correspondencia existente entre tales ítems.

Aruguete & Koziner (2014) realizaron una aplicación deductiva de tres de estos encuadres genéricos, para comparar el tratamiento que tres diarios

generalistas argentinos —*Clarín, La Nación y Página/12*— hicieron del “7D”. En otras palabras, partieron de un listado de ítems preestablecidos en trabajos previos a fin de determinar el grado de apariciones de los *frames* genéricos en los contenidos de los periódicos analizados. Las autoras hallaron que fueron dos los encuadres que predominaron en la cobertura del caso: “Culpabilidad por el conflicto” y “Consecuencias económicas”.

“Culpabilidad por el conflicto” refiere a “todo tipo de reproche que se hace a un actor institucional, a quien se le atribuye la responsabilidad de una acción —deliberada o negligente— que ocasiona perjuicio en otro actor” (Aruguete & Koziner 2014, p.150).

Este encuadre fue creado a partir de la reconceptualización de dos de los encuadres genéricos originales de Semetko & Valkenburg (2000), atribución de responsabilidad y conflicto, puesto que el análisis de los datos reveló correlaciones entre distintos indicadores pertenecientes a estos dos *frames*. El segundo encuadre alude a la presentación de eventos, temas o problemas en términos del impacto económico-financiero que pudieran tener para un individuo, grupo, institución, región o país. En este caso, Aruguete & Koziner (2014) confirmaron que los distintos indicadores de las “Consecuencias económicas” formulados por Semetko & Valkenburg (2000) confluyeron en un mismo *frame*. Sin embargo, encontraron que uno de sus indicadores no fluctuaba en forma significativa con los otros, por lo que se lo dejó fuera de la matriz y se conformó un encuadre integrado por dos indicadores.

Estas reelaboraciones de los encuadres genéricos constituyen un antecedente clave para esta investigación, principalmente, porque se comprueba la necesidad de redefinirlos para el análisis de fenómenos que tienen lugar en contextos disímiles a aquellos en los cuales han sido creados (Aruguete & Koziner, 2016). Aunque “ello no supone discutir la validez que han tenido tales *frames* para el análisis de otros fenómenos” en trabajos previos (Aruguete, 2010, p.128), se pone en cuestión su capacidad de abarcar el tratamiento de *issues* que tienen lugar en contextos singulares, diferentes unos de otros.

Por otro lado, estos trabajos son antecedentes directos de mi Tesis ya que, además de haber elaborado encuadres específicos, se consideró relevante la utilización de los encuadres genéricos porque tiene la ventaja de ser aplicable a un rango de diversos tópicos noticiosos como el rango de tópicos que se conformó en el corpus analizado. La utilización de estos *frames*, además, puede ser fácilmente replicada en otros estudios donde se analicen objetos diversos (Aruguete, 2015a).

2.8 Presentación del tema-problema de la investigación

Finalmente, teniendo en cuenta la propuesta teórico conceptual desarrollada en el presente capítulo, es posible presentar el tema-problema de esta Tesis y los objetivos que se propone.

El objeto de estudio es el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias de la Norpatagonia: *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1992) promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

Las preguntas que guían este proyecto son:

¿Cuál es el grado de visibilidad que tienen las acciones colectivas juveniles en los sitios de noticias mencionados?, ¿Qué marcos interpretativos comparten los jóvenes al visibilizar sus acciones colectivas y qué encuadres noticiosos predominan en las coberturas de los sitios de noticias web mencionados? ¿Cuál es el crédito que obtienen las agregaciones juveniles como fuentes de noticias en los sitios web? ¿Cómo se incorporan los marcos de la acción colectiva juvenil en el tratamiento mediático? ¿Cómo interactúan los jóvenes de las agregaciones juveniles de la ciudad con los medios locales?

2.9 Objetivos general y específicos:

A partir de este recorrido y de la construcción de la red conceptual, esta Tesis se propone como objetivo general o foco de la investigación:

Analizar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1992) promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

De este objetivo general, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Describir el grado de visibilidad que alcanzan las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) y sus acciones en las coberturas mediáticas
2. Reconocer los marcos promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) de Viedma.
3. Sistematizar los encuadres predominantes en las noticias sobre las distintas formas de acción colectiva juvenil publicadas en los sitios digitales regionales.
4. Analizar si los sitios estudiados dan crédito a los actores que integran las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) y, por ende, facilitan la promoción de los marcos de acción colectiva impulsados por éstas.

Capítulo 3. Diseño metodológico de la investigación.

3.1 Introducción

Este capítulo tiene como finalidad presentar la estrategia metodológica de la Tesis y su relación con la línea teórico-epistemológica que la sustenta, asumiendo que una investigación científica expone el proceso de toma de decisiones y opciones que estructuran dicha investigación, definiendo los niveles y fases realizadas en un determinado espacio epistémico (Vassallo de Lopes, 1999). Todo diseño teórico-metodológico implica explicitar los supuestos de orden paradigmático y sintagmático —o de la práctica— de la investigación (Vassallo de Lopes, 1999) y desde los cuales se posiciona el investigador, como así también reflexionar sobre sus condiciones de producción²⁸. Se parte de entender, siguiendo la propuesta de María Immacolata Vassallo de Lopes (1999), que:

... la investigación no es reductible a una secuencia de operaciones, de procedimientos necesarios e inmutables, de normas rígidamente codificadas, que convierte a la metodología en una tecnología, en un recetario de «cómo hacer» investigación con base en una visión «burocrática» de proyecto, el cual, fijado en el inicio de la investigación, es convertido en una verdadera camisa de fuerza que transforma el proceso de investigación en un ritual de operaciones rutinizadas (p. 17).

Por el contrario, se asume la estrategia metodológica como un proceso reflexivo-creativo para enfrentar las exigencias propias de la problemática investigada. Como se desarrollará posteriormente, se ha optado por el *estudio de casos múltiples con integración combinada de métodos cualitativo y cuantitativo* como estrategia teniendo en cuenta los interrogantes y objetivos planteados; esta estrategia implica una determinada postura acerca de la posibilidad de *coexistencia paradigmática* y de *pluralismo metodológico*, posicionamiento que será necesario explicar, teniendo en cuenta principalmente las características del campo de estudios en comunicación, en el cual se inserta esta Tesis.

28 Se parte de entender a la metodología de investigación científica como los procedimientos invariantes que se siguen para producir cualquier conocimiento que forme parte de la ciencia (Samaja, 2000: 24; En Ynoub, 2015), lo cual equivale a estudiar y evaluar las relaciones entre los enfoques teóricos disponibles, la evidencia empírica de los fenómenos estudiados y las actividades que involucra el método por el cual se relacionan ambos tipos de información (Arrueta, 2012)

Desde este marco, primero se plantearán algunos supuestos y reflexiones de orden epistemológico que sustentan esta Tesis, atendiendo a las particularidades de la comunicación como campo de estudio. Se hará especial hincapié en dos ejes: por un lado, se retomarán los lineamientos planteados en los capítulos anteriores sobre el *Framing* como un programa multiparadigmático de investigación integral de la comunicación; por otro, las reflexiones en torno a la integración metodológica. Ambos ejes permitirán fundamentar epistemológicamente la estrategia metodológica de la Tesis que se presenta a continuación y se definen las diferentes fases del proceso. Finalmente, se propone una reflexión general sobre las condiciones de producción de la investigación con el fin de comprender, a partir de la explicitación del lugar comunicacional, científico e ideológico desde el cual se investiga, la perspectiva epistemológica que sustenta este trabajo.

3.2 Dimensión epistemológica

La inscripción de esta investigación en el campo de estudios de la comunicación obliga a dar cuenta de las principales tensiones y discusiones a las que está sujeta la comunicación, en su condición de ciencia como así también de disciplina propia de las ciencias sociales. El debate por la delimitación o no de sus objetos científicos y su estatuto disciplinar, continúa abierto actualmente, en el marco de las transformaciones de las sociedades contemporáneas y de revisión general de las ciencias sociales, planteándose nuevos desafíos no sólo metodológicos o teóricos, sino también epistemológicos.

La lectura, en clave histórica y contextual, que propone Vassallo de Lopes (2005) sobre la conformación de la comunicación como campo de estudios está en estrecha vinculación con el proceso de disciplinarización de las ciencias sociales y su actual reestructuración transdisciplinaria. Teniendo en cuenta el Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales, presidida por Immanuel Wallerstein, Vassallo de Lopes (2005) recupera la crítica que propone dicho Informe sobre la compartimentación de las ciencias sociales, con líneas divisorias que fueron colocadas por paradigmas histórico-intelectuales del

siglo XIX y que son más ideológicas y organizativas del trabajo intelectual que propiamente derivadas de exigencias internas del conocimiento, o sea, epistemológicas, teóricas y metodológicas (Vassallo de Lopes, 2005). Con la mencionada reestructuración de las ciencias sociales a partir de la segunda mitad del siglo XX, la institucionalización de la comunicación como campo académico es concomitante con una progresiva afirmación de su estatuto transdisciplinario, en un momento de transformaciones de las sociedades contemporáneas en que “la fragmentación aumenta en términos de interfaces y de perspectivas teóricas” (Capparelli & Stumpf, 1998, p. 9). No obstante, desde la mirada de Vassallo de Lopes (2005) “la transdisciplinarización así entendida no supone una disolución arbitraria y radical de la estructura disciplinaria en lo institucional y menos en lo cognoscitivo o en cuanto proceso de formación” (p. 56).

Para Arrueta (2012), la interdisciplina aparece dentro de los estudios en comunicación como primera respuesta, producto de la confluencia histórica de modelos conexos, que han ido construyendo una relación dialéctica con un objeto de estudio multidimensional; sin embargo, esa interdisciplinariedad debe fortalecerse desde una reflexión epistemológica profunda sobre sus contextos, objetos y posicionamientos, de modo que consolide su especificidad disciplinar.

Así, la Comunicación, en tanto disciplina que busca conocer los procesos de intercambio de significados que se configuran desde las prácticas socio-culturales, supone la construcción de un objeto de estudio multidimensional y transversal que requiere de un abordaje integral, producido desde miradas coordinadas y complementarias. Para ello, necesita estar en relación interdependiente con otros campos de conocimiento, sin perder su propia especificidad (Arrueta, 2012).

Su estatuto disciplinario se fue legitimando a partir del nuevo siglo, aunque aún disputa su dimensión epistemológica, a la cual se le plantean los principales cuestionamientos, teniendo en cuenta que la amplitud de sus objetos afecta esa discusión, necesaria para la validación científica del conocimiento. María Vassallo de Lopes (1999) identifica dos grandes cuestionamientos, entre

otros: la ausencia de reflexión epistemológica o, bien, poca profundización de la discusión epistemológica interdisciplinaria para fortalecer el dominio de sus propias teorías, imprecisión conceptual y preponderancia por la problemática empírica en detrimento de la problemática teórica. A estas dificultades, y en estrecha vinculación con ellas, Arrueta (2012) destaca, entre otras, la fragmentación del objeto de estudio que alimenta la coexistencia de espacios estancos en el campo, aun cuando se ha promovido una actitud de pluralismo metodológico como resguardo provisorio de su condición interdisciplinaria.

Para Vassallo de Lopes (1999), la producción de conocimiento científico en Comunicación desde un horizonte interdisciplinario continúa siendo una declaración de principios más que una práctica de dominio de teorías disciplinarias diversas y métodos integrados a partir de un objeto-problema. Uno de los desafíos que sigue planteándose al campo de la comunicación es la necesidad de pensar operativamente desde un abordaje multimetodológico o de pluralismo metodológico la mirada multidimensional de sus objetos de estudio.

En este contexto, resulta especialmente productivo recuperar dos ejes de reflexión epistemológica que sustentan el enfoque conceptual y la estrategia metodológica de esta Tesis: por un lado, el abordaje del *Framing* como un programa multiparadigmático de investigación integral de la comunicación; por otro, las reflexiones en torno a la integración metodológica (Sautu, 2003) o *pluralismo metodológico* (Beltrán, 1985) o multimetodología (Vassallo de Lopes, 1999) como perspectivas de la investigación en comunicación.

Ambas reflexiones fundamentan la postura acerca de la posibilidad de coexistencia paradigmática y de integración metodológica, posicionamiento desde el cual se definió la estrategia metodológica de esta Tesis que estudia la producción mediática de las acciones colectivas juveniles a partir del análisis del tratamiento mediático de dichas acciones en los sitios web de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1999) promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en

Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales en las coberturas mediáticas.

3.3 El *Framing* como un programa multiparadigmático

Las discusiones epistemológicas sobre el *framing* de las que dan cuenta distintas investigaciones (Koziner, 2018, 2012, 2015; Aruguete, 2012; D'Angelo, 2002; Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014, entre otros) y que se ha venido desarrollando en los capítulos precedentes permitieron construir, con mayor grado de fundamentación, la estrategia metodológica de esta Tesis. Los diferentes paradigmas desde los cuales se sustentan las investigaciones encuadradas dentro de esta perspectiva, sus diversas formas de conceptualizar al *framing* y abordarlo metodológicamente, son cuestiones que han generado un sinnúmero de debates dentro de este campo de estudios, con distintos posicionamientos, en torno a si esta perspectiva permite investigar el fenómeno comunicacional de manera integral.

La definición de una perspectiva integral, en la doble acepción que encierra este término —integral alude tanto a la aptitud de “reunir” como a la de “encajar”— implica dos modelos de integralidad distintos que admiten matices diferenciales en los posicionamientos teórico-metodológicos del *framing* aunque no incompatibles: por un lado, la perspectiva integral que busca “elaborar un cuerpo teórico coherente lo suficientemente concentrado y amplio a la vez como para abarcar todas las etapas de la comunicación y detener la proliferación de definiciones conceptuales y operacionales de *frame* y *framing*” (Koziner, 2018, p.40). Este posicionamiento otorga centralidad a la unidad paradigmática de los estudios y señala la existencia de una fractura en las líneas de investigación del *framing* en comunicación, característica que debilita su estatus científico. La postura de Entman, y su caracterización de los estudios del *framing* como un “paradigma fracturado” que adolece de conceptualizaciones inequívocas (Entman, 1993) es la más conocida; al mismo tiempo, se esgrime “la necesidad de una postura unificada y totalizadora del proceso de encuadre, que estandarice las

múltiples definiciones, modelos teóricos y modos de medir los *frames* existentes” (Koziner, 2018, p. 40).

Por otro lado, la concepción de integralidad que considera deseable la diversidad y coexistencia, en el campo académico, de una variedad de definiciones sobre qué son los *frames* y el *framing*. Investigadores como D’Angelo (2002), Marín Albaladejo & Zamora Medina (2014) sostienen que esta particularidad del *framing* la convierte en una meta-teoría que abarca los distintos paradigmas de la comunicación: el cognitivo, el constructivista y el crítico²⁹, cada uno de ellos con sus propios posicionamientos epistemológicos y teórico-metodológicos. Esta sistematización de las diferentes perspectivas de investigación, a su vez, resulta más clarificadora que la tradicional distinción entre las aproximaciones sociologista y psicologista del estudio del *framing* (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014). “A nivel práctico, esta postura teórica habilita al investigador a reunir significativamente aquellos conceptos y procedimientos metodológicos que necesita para producir una pieza sólida de investigación sobre una porción del proceso de encuadre” (D’Angelo, 2012, como se citó en Koziner, 2012, p. 40).

Desde esta visión de la integralidad resulta apropiado entender al *Framing* como un programa de investigación multiparadigmático (D’Angelo, 2002; Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014; Matthes, 2012). El carácter multiparadigmático de esta perspectiva significa que existen múltiples modos de conceptualizar el *framing* o encuadre, multiplicidad que afecta no sólo a las posiciones epistemológicas o a los enunciados conceptuales, sino también a los métodos y técnicas de recolección de datos y análisis, y sus posibles combinaciones. El abordaje multiparadigmático supone reconocer el valor explicativo de todos los paradigmas de investigación. En ese sentido, afirma D’Angelo (2002):

No hay, ni debe haber, un único paradigma del *framing*. Más bien, el conocimiento sobre el *framing* se ha ido acumulando porque el programa de

29 Una síntesis de las características y premisas de cada uno de estos paradigmas puede encontrarse en Albaladejo & Zamora Medina (2014).

investigación alienta a los investigadores a emplear y refinar muchas teorías sobre el proceso de encuadre bajo la guía de distintas perspectivas paradigmáticas (...). La diversidad teórica y paradigmática ha conducido a una visión comprensiva del proceso de encuadre, no a descubrimientos fragmentados en agendas de investigación aisladas. (p. 871)

Asimismo, el concepto de programa de investigación adoptado, adhiere al sentido propuesto por Lakatos (1974) como un paraguas de conjeturas comunes, lo suficientemente amplio como para que los investigadores usen diferentes teorías para generar descubrimientos y reexaminar resultados. Desde este programa es posible abordar los fenómenos desde distintas perspectivas, pero con la continuidad que imponen los objetivos que persigue un programa de investigación y que se reúnen en un núcleo duro, común a todas las investigaciones (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014).

La comprensión del *Framing* como un programa multiparadigmático de investigación que aborda la comunicación desde una perspectiva integral implica no solamente reconocer que cada paradigma ha desarrollado aportes teórico-metodológicos relevantes sino también sostener que, para algunos investigadores de esta perspectiva, las diferencias entre los paradigmas no son insoslayables y es posible incorporar elementos provenientes de distintos paradigmas en un mismo estudio, estrategia a la que algunos investigadores (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014) denominan *síntesis paradigmática*. Así, Reese (2010) propone para su investigación una mirada crítico-constructivista. La aceptación de ciertas “compatibilidades” entre los distintos paradigmas, ha permitido que, en los últimos años, haya florecido una cantidad de trabajos que ponen a dialogar elementos de diferentes paradigmas (Matthes, 2012; Reese, 2007, 2010). La síntesis de distintas aproximaciones se puede encontrar tanto en el plano metodológico como en el conceptual (D’Angelo, 2002) como así también en las dificultades del abordaje teórico metodológico del *framing* desde modelos integradores. En ese sentido, el trabajo de Marín Albaladejo & Zamora Medina (2014) plantea las dificultades para unificar los fundamentos teóricos y metodológicos de un fenómeno multidimensional como es el proceso de encuadre. Dentro del plano teórico, frente a la diversidad de conceptos de *frame* y *framing* y

como propuesta de coherencia teórica del programa se ha planteado un núcleo duro (D'Angelo, 2002; Matthes, 2012) de proposiciones teóricas esenciales compartidas por todos los investigadores del *Framing*, que guían las propuestas teórico-metodológicas de las investigaciones y que no pueden ser descartadas aunque sí enriquecidas desde enfoques conceptuales o elementos de otros paradigmas que puedan articularse o complementarse.

En el plano metodológico, la perspectiva multiparadigmática del *Framing* también enfrenta desafíos frente a la construcción de una práctica de la investigación que implique la integración metodológica. La aceptación de la perspectiva multiparadigmática habilita, en el nivel práctico, “al investigador a reunir significativamente aquellos conceptos y procedimientos metodológicos que necesita para producir una pieza sólida de investigación sobre una porción del proceso de encuadre” (D'Angelo, 2012, como se citó en Koziner, 2012, p. 40).

La integración metodológica implica el reto de conseguir conectar de forma coherente los modelos teóricos propuestos con diseños metodológicos que permitan ofrecer análisis de los procesos de encuadre con un alto grado de validez y fiabilidad (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014). La aproximación desde el paradigma constructorista es la que ofrece una perspectiva más completa para el estudio del *framing* y los mayores desafíos, ya que sus investigaciones utilizan múltiples métodos para comprender el funcionamiento en los diferentes niveles del proceso de construcción social de la realidad, así como la triangulación metodológica en los análisis del *framing* con el fin de otorgar una mayor validez a los resultados de investigación (Neuman *et al.*, 1992, como se citó en Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014).

3.4 La integración metodológica o multimetodología

El multiparadigmatismo no solo ha sido objeto de numerosos debates en el ámbito de los estudios sobre el *framing*. Para autores como Bericat (1998), la coexistencia paradigmática implica un importante desafío para la teoría como para la práctica de la investigación social en general. Entre las principales dificultades para llevar adelante una investigación desde la posición multiparadigmática,

Bericat (1998) identifica las presiones por la coherencia entre supuestos epistemológicos, enfoque conceptual y perspectiva metodológica: “la selección de opciones metateóricas, teóricas y empíricas, en el marco de una investigación social concreta, no sólo deben ser válidas en sí mismas sino que además deben constituir un cuerpo integrado, un sistema de acción coherente” (p. 19).

El posicionamiento en torno a la posibilidad de coexistencia paradigmática dentro de una investigación social influye en la postura sobre la integración metodológica que pueda plantearse.

Al abordar la relación que se establece entre un paradigma y la propuesta metodológica de una investigación, Sautu (2003) distingue, en primer lugar, distintos tipos de teorías que configuran una investigación y que tienen diferentes grados de abstracción y generalidad: por un lado, los *paradigmas* definen los supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos de la investigación; las *teorías generales o globales* proponen un conjunto de conceptualizaciones sobre la sociedad y el cambio social a las que se adhiere y las *teorías sustantivas* presentan un sistema de conceptualizaciones más específicas del tema investigado. A su vez, el paradigma al que se adhiera en una investigación tiene una influencia decisiva en la formulación de los objetivos y en la orientación metodológica. Es decir que, por un lado, cada componente del marco teórico guarda cierto vínculo o coherencia vertical con los otros (paradigma, teoría general, proposiciones sustantivas). Estos tres componentes condicionan a través de la formulación de los objetivos “las orientaciones metodológicas y el método que es teóricamente pertinente utilizar en un diseño determinado” (Sautu, 2003, p. 43), debiendo guardar, además, una coherencia horizontal. Así, quienes sostienen una postura paradigmática poco flexible, plantean la incompatibilidad de paradigmas así como la necesidad de una absoluta coherencia vertical y horizontal dentro de una investigación.

Sautu (2003) otorga centralidad a la postura paradigmática que se adopta en una investigación al momento de elegir una metodología. Pero, por otro lado, sostiene que las diferencias entre los paradigmas no son insoslayables y que

pueden darse ciertas compatibilidades entre distintos paradigmas. Así, si bien una investigación se encuadra en un paradigma, puede articularse o complementarse con elementos de otros paradigmas. A su vez, su planteamiento flexibiliza el vínculo entre paradigmas y metodologías, alejándose de las posturas fundamentalistas paradigmáticas que plantean una absoluta coherencia vertical y horizontal (Acevedo, 2013).

Pero lo que termina por confirmar su posición favorable a la combinación de metodologías es su énfasis en señalar que son los objetivos de investigación los que definen cuál es la metodología más apropiada.

En el marco de esta posición es posible articular y compatibilizar objetivos específicos que se responden con métodos asociados a las metodologías cuantitativa o cualitativa. Es decir, que la triangulación o combinación de metodologías es posible en el nivel de la construcción de los objetivos, la cual repetimos, es una construcción teórica y se implementa en la selección de los métodos. (Sautu, 2003, p. 53)

Respecto de las posibilidades de integración de metodologías en una investigación social, a la hora de elegir una metodología, lo importante es preguntarse cuál es el diseño teórico-metodológico más apropiado para responder a las preguntas y a los objetivos de la investigación; premisa que, en la práctica, hace más viable la indagación empírica que se emprenda (Acevedo, 2013).

Bericat (1998) aborda la integración de métodos e identifica, en ese sentido, tres estrategias metodológicas: la complementación, la combinación y la triangulación. La complementación refiere al uso de métodos cuantitativo y cualitativo con el objetivo de abordar, con cada una de ellos de forma separada, una dimensión diferente del objeto de estudio de una investigación. Esta estrategia conserva la independencia de métodos y de resultados, ya que cada método se usa para responder a interrogantes diferentes de la investigación.

La combinación indica el uso de un método de manera subsidiaria respecto al otro a los fines de aumentar la validez del último. Aquí sí hay combinación metodológica con el propósito de obtener un solo tipo de resultado, proveniente de la última metodología empleada.

Finalmente, la convergencia o triangulación supone el uso de ambas metodologías para abordar el mismo aspecto de la realidad. En este caso, si bien hay independencia en la aplicación de los métodos, existe una convergencia en los resultados. Su utilización implica la aceptación de que ambas metodologías pueden captar igual aspecto de la realidad.

En concordancia con la integración metodológica que se viene presentando en este capítulo, Inmacolata Vassallo de Lopes (1999) plantea que la dicotomía entre investigación cuantitativa e investigación cualitativa es una falsa dicotomía. Puede haber combinación de métodos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación, dependiendo de la estrategia metodológica que se adopte. Desde su perspectiva, la mayoría de los estudiosos reconoce actualmente la complementariedad entre la cuantificación y la cualificación de los datos, señalando como un error la opción metodológica a priori entre hacer una investigación cualitativa o cuantitativa. Antes hay necesidad de reflexionar sobre la elección y la aplicación de uno u otro método de análisis a determinado problema, lo que implica reconocer metodológicamente las ventajas y desventajas de un método sobre otro en función de un objeto de estudio o hasta de un aspecto de él.

3.5 Estrategia metodológica

El propósito de este apartado es explicitar la estrategia metodológica de esta Tesis, entendiéndola como un proceso creativo-reflexivo para enfrentar las exigencias de un problema, en el cual el investigador va tomando decisiones, que deben ser revisadas constantemente, en función de la problematización que realiza y los obstáculos que presenta su práctica investigativa; este proceso no se ajusta a recetas preestablecidas, formuladas y validadas previamente, sino que está abierto a las particularidades propias de la problemática investigada. Como sostiene Vassallo de Lopes (1999), “toda investigación es una verdadera `aventura metodológica`, donde hay necesidad de exploración, de creatividad y de rigor. Me parece que el término estrategia metodológica resume bien este concepto de investigación” (p.23).

La estrategia metodológica es una construcción progresiva del objeto de estudio puesta al servicio de los interrogantes y objetivos que guían la investigación y de los aportes que se proyectan realizar. Es decir, es el objeto, sus problemáticas y particularidades, lo que le da sentido a la construcción de diseños metodológicos propios.

En ese sentido, esta Tesis se propuso, como objetivo general, analizar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1999) promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

Para conocer en profundidad las *relaciones* entre los encuadres noticiosos de las acciones colectivas juveniles y los marcos interpretativos de las agregaciones y analizar el crédito que las fuentes estudiantiles y de género logran en las coberturas mediáticas, la investigación se orientó a conocer dos instancias o fases del proceso comunicacional (Reese, 2007). Por un lado, el estudio de los marcos de la acción colectiva de las agregaciones estudiantiles y de género, sus trayectorias grupales y experiencias de vinculación con los medios locales, atendiendo principalmente a su rol de fuentes informativas para la cobertura noticiosa de dichos medios. Por otro, el análisis de contenido de los textos noticiosos sobre las acciones colectivas de las agregaciones mencionadas, que aportó elementos clave tanto para la comprensión de la visibilidad y credibilidad de dichas agregaciones como así también para el conocimiento de los encuadres noticiosos de las acciones colectivas estudiantiles y de género de la región norpatagónica. Abordar ambas dimensiones significó un desafío importante para el desarrollo de esta Tesis; principalmente, al buscar trazar líneas de diálogo entre el *Framing* y las investigaciones sobre la acción colectiva juvenil.

Los lineamientos planteados parten de asumir a la construcción y enmarcado de la realidad social como un proceso dinámico, interactivo e integral

que, comunicacionalmente, requiere ser abordado en sus distintas fases, aun cuando a los fines temporales de esta investigación sea necesario profundizar ambas fases en posteriores investigaciones.

Teniendo en cuenta estos desafíos, la estrategia metodológica dispuesta para esta Tesis se enmarca como un *estudio de casos* (Sautu, 2003) *con integración de métodos cuantitativo y cualitativo por complementación en etapas y por combinación* (Bericat, 1998).

Un “estudio de casos múltiples”, como denomina Yin (2003), o simplemente como “estudio de casos”, según Sautu (2003), es la indagación intensiva de varios casos, cuya selección no se hace en virtud de su representatividad respecto de otros o de una generalidad sino, por el contrario, en función de las particularidades del caso. A estas características, Yin (2003) agrega que un estudio de caso o casos “investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de vida real, sobre todo cuando los límites entre el fenómeno y contexto no son claramente evidentes” (p.9).

Como “caso” se puede entender tanto una persona, como un grupo, como una institución, un “caso” es una unidad de análisis y puede tener sub unidades. El estudio de casos permite analizar los datos con profundidad, contextualizados en un ambiente o entorno concreto, reconociendo los detalles y experiencias únicas que se suceden y dan explicación al fenómeno mismo. Puede definirse como un proceso de indagación caracterizado por el examen comprensivo del objeto de estudio o unidad social (Borobia, 2012)

Aunque buena parte de los trabajos encuadran los estudios de caso dentro los enfoques puramente cualitativos, estos pueden combinar distintos tipos de datos a fin de llevar a cabo abordajes complementarios del objeto bajo análisis. En efecto, “la versatilidad del estudio de caso permite construir la evidencia empírica asociada a una variedad de enfoques teóricos y temas” (Sautu, 2003, p. 42).

Yin (2003) establece una definición que atiende a cuestiones de alcance, recopilación de datos y estrategias de análisis (Duff, 2008). Para Yin (2003), los

estudios de casos “pueden estar basados en cualquier mezcla de evidencia cuantitativa y cualitativa. Además, no siempre necesitan incluir las observaciones directas y detalladas como una fuente de evidencia” (p.10).

La selección de los dos casos para este estudio, el movimiento estudiantil y de género, se definió a partir del protagonismo creciente que han tenido en la ciudad de Viedma entre 2016 y 2018 y que se manifestó, entre otras dimensiones, en la creación de nuevos centros de estudiantes y de frentes y organizaciones de género vinculadas principalmente con el debate por la despenalización del aborto y en la percepción de los protagonistas en las entrevistas realizadas para esta Tesis; por otro lado, la relevancia, el alcance de sus intervenciones públicas y la mayor presencia de ambos movimientos en los medios de comunicación fueron tenidas en cuenta al momento de su selección para esta investigación. Un lugar destacado en este estudio es el abordaje de la superficie textual mediática para aportar elementos de relevancia a la comprensión de la visibilidad de los casos estudiados como así también al tratamiento de las noticias de importantes medios digitales de la región norpatagónica.

Por otra parte, para la selección de casos en un estudio de casos múltiples, se establecieron inicialmente condiciones o atributos básicos que deben tener todas las subunidades e inmediatamente se buscan unidades que reúnan esos atributos: en este estudio, cada agrupación estudiantil que participe formalmente en los centros de estudiantes de instituciones educativas de Nivel Medio y Universitario conformó una subunidad del movimiento estudiantil viedmense; a su vez, cada grupo u organización autoproclamada feminista o LGBTI+ constituyó una subunidad del movimiento de género de la ciudad. En una segunda etapa de selección se establecieron condiciones de riqueza informativa, viabilidad, variedad y equilibrio. En esta etapa, se seleccionó a aquellas subunidades, de género o estudiantiles, que se autopercibieran como organizaciones juveniles o con protagonismo juvenil. De todas ellas, solamente una agregación feminista no se autopercibió bajo esta modalidad. De esta manera, se consideró atender al

posible efecto de las características particulares de cada uno de los grupos en la producción de los marcos interpretativos que se intentan reconstruir.

En relación con la integración de metodologías (Bericat, 1998), tal como se planteó previamente, esta estrategia remite a la posibilidad de complementar métodos cualitativo y cuantitativo dentro de una misma investigación y combinar conceptos en el proceso de operacionalización de variables. Pensar la construcción de un objeto comunicacional es reafirmar un espacio de conocimiento, particular, desde el cual se problematiza con sentido disciplinar, aunque ello implique utilizar conceptos, métodos y técnicas de recolección de datos surgidos y aplicados en otros campos. El sentido asignado a esas técnicas, conceptos y métodos es el sentido de la disciplina comunicacional; no la de otras, por más que en ellas se hayan originado.

La integración metodológica implica reconocer la necesidad de pensar operativamente desde diversos modos de aproximación a un objeto de estudio, con el fin de abordarlo desde técnicas, conceptos y métodos complementarios. Asimismo, “el método consiste esencialmente en el arte de elegir las técnicas más apropiadas para enfrentar un problema cognoscitivo” (Marradi, 2002, p. 122), mientras que la integración de métodos es la combinación de esas técnicas, o su comparación o sus modificaciones como solución para enfrentar un problema cognoscitivo.

Vassallo de Lopes (1999) sostiene que la mayoría de los estudiosos reconoce actualmente la complementariedad entre la cuantificación y la cualificación de los datos, señalando como un error la opción metodológica a priori entre hacer una investigación cualitativa o cuantitativa.

Antes hay necesidad de reflexionar sobre la elección y la aplicación de uno u otro método de análisis a determinado problema, lo que implica reconocer metodológicamente las ventajas y desventajas de un método sobre otro en función de un objeto de estudio o hasta de un aspecto de él. (Vassallo de Lopes, 1999, p.25)

La estrategia metodológica diseñada para esta Tesis opta por combinar técnicas de recolección de datos propias del enfoque cualitativo —como las

entrevistas semiestructuradas y el buceo de perfiles de las organizaciones feministas/LGBTI+ y estudiantiles en las redes sociales digitales— con una técnica cuantitativa: el análisis de contenido aplicado a las coberturas mediáticas. Teniendo en cuenta los objetivos planteados, el análisis de contenido cobra centralidad en esta Tesis para el abordaje del tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles. Su ventaja reside en que permite extraer, examinar y comparar los núcleos temáticos contenidos en grandes cantidades de piezas periodísticas extraídas de los medios analizados. Mientras que para el estudio de los marcos interpretativos de la acción colectiva promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) se optó, principalmente, por un trabajo de identificación y categorización temática de los componentes de los “marcos de acción colectiva” a partir del análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a informantes³⁰ clave de las distintas agregaciones.

Tal como se mencionó previamente, la integración metodológica implicó, en esta Tesis, no solamente la complementación de técnicas apropiadas para abordar sus objetivos, sino la redefinición de algunas variables en la construcción de la matriz para el abordaje de los encuadres noticiosos, que se vio enriquecida por los enfoques conceptuales de las investigaciones sobre movimientos juveniles y acción colectiva. La combinación conceptual para esa matriz significó, inicialmente, un uso complementario de algunos conceptos de una teoría en un determinado momento de la investigación y otros, de otras teorías, para otro momento. Además, en el proceso fueron surgiendo categorías para el análisis de la acción colectiva que permitieron redefinir algunas variables de abordaje del tratamiento mediático estudiado. A su vez, los aportes de los estudios del *framing* aplicados a la comunicación mediática constituyeron aportes valiosos para la construcción de variables de análisis de la acción colectiva juvenil. Esta combinación, permitió el armado de una matriz con sus singularidades,

³⁰ Las entrevistas a los referentes individuales de las agregaciones estudiadas interesan a este estudio en la medida que los individuos hacen referencia a los sujetos colectivos: atribuyen significados a su acción, se reconocen en los otros y con los otros y llevan a cabo actos intencionados como parte de las agregaciones estudiantiles o de género (Zibechi, 2007).

principalmente, respecto de las categorías clásicas de análisis del *framing* para el tratamiento mediático.

3.5.1 Abordaje metodológico-operativo de la investigación

Como se mencionó previamente, esta investigación se estructuró en dos dimensiones o niveles de análisis: una de ellas se centró en el estudio de la cobertura mediática de las acciones colectivas juveniles en los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y *Encuentro* de la Norpatagonia; la otra, se orientó al estudio de los marcos de la acción colectiva de las principales agregaciones estudiantiles y de género de la ciudad de Viedma y su zona de influencia. La producción discursiva de las acciones colectivas juveniles fue abordada: por un lado, desde los encuadres noticiosos, considerados como propiedades específicas de la narración de las noticias, construcciones que además permiten integrar componentes de los marcos de los movimientos juveniles y, al mismo tiempo, ponen límites a sus parámetros interpretativos al ser puestos en relación con otros marcos interpretativos en los textos noticiosos; por otro lado, desde los marcos de la acción colectiva de las agregaciones estudiantiles y de género, según los parámetros de interpretación que obtuvieron dentro del campo de significados propios y compartidos en el contexto local.

La estrategia metodológica se diseñó desde un abordaje mixto donde se complementaron los métodos cuantitativo y cualitativo³¹. El trabajo empírico, por su parte, comprendió los siguientes niveles de análisis: 1) el análisis de los marcos de la acción colectiva en la producción discursiva de las agregaciones estudiantiles y de género; 2) el estudio de las trayectorias grupales y los modos de vinculación de las agregaciones con los medios locales; 3) el análisis de los contenidos noticiosos teniendo en cuenta los siguientes subniveles: a) la visibilidad que adquirieron las acciones colectivas juveniles mediante los dispositivos de relevancia desplegados en la cobertura de los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*; b) el tratamiento de las fuentes de información utilizadas

³¹ Reese (2007) considera que el valor de la teoría del *Framing* reside en la oportunidad que brinda para el acercamiento entre la investigación cualitativa y cuantitativa, empírica e interpretativa, psicológica y sociológica, y académica y profesional.

y el crédito que otorgaron los sitios mencionados a las voces de las agregaciones estudiantiles y de género y c) los encuadres noticiosos predominantes desde los cuales adquirieron visibilidad sus actuaciones en los medios estudiados.

Tal como se mencionó previamente, en la instancia de operacionalización de las variables del estudio, se dio un proceso de diálogo y, como consecuencia, de redefinición y complementación entre las categorías de estudio de los marcos de la acción colectiva y las variables para el análisis del tratamiento mediático. Del mismo modo, en el desarrollo de la investigación, los hallazgos producidos en cada una de los niveles abordados obligaron, frecuentemente, a revisar y reformular los avances producidos.

A los fines de esta presentación, primero se atendió a la trayectoria de los movimientos estudiantil y de género en la etapa 2016 y 2018, a la luz de los aspectos considerados más relevantes para la cobertura periodística de sus acciones colectivas y a las dinámicas de definición de situación de los propios actores que protagonizaron estos movimientos, el contexto y los sentidos clave para interpretar los acontecimientos que los llevaron a interactuar con los medios como fuentes y actores de las noticias. Este proceso se examinó teniendo en cuenta herramientas conceptuales clave para el estudio de la acción colectiva tales como: marcos interpretativos de la acción colectiva, trayectoria grupal, redes de sociabilidad y contextos de emergencia. Asimismo, se conceptualizó y operacionalizó la noción de marcos de la acción colectiva para su análisis tanto en la producción discursiva de los referentes³² juveniles como en el tratamiento mediático, en un esfuerzo por hacer converger categorías de distintas perspectivas del *Framing* y aquellas propias del campo de estudios en juventudes.

32 Al interior del movimiento, la noción de referente (o de activo militante) se distingue de la de dirigente. El referente es quien tiene un mayor nivel de compromiso con el movimiento, ligado con su participación en la coordinación de diferentes actividades, con su fuerte presencia en los espacios de intercambio del movimiento y el reconocimiento por parte de sus compañeros y compañeras. Son estos últimos quienes avalan y legitiman su participación en las áreas de coordinación. Sin embargo, la presencia de los mismos no supone la creación de relaciones jerárquicas, como tampoco delegativas (Vazquez, 2009).

El desarrollo de cada uno de los aspectos abordados en el análisis de los discursos incorpora un enfoque comparativo, pues se mencionan las diferencias que, a los fines de esta investigación, resultan significativas entre los discursos de los medios estudiados como así también de las agregaciones entre sí, y de las interacciones medios-agregaciones estudiantiles y de género. Asimismo, la comprensión de la producción discursiva de los jóvenes y de los textos noticiosos, como objetos complejos y polifónicos, implicó no solo identificar las posibles tensiones en las propias piezas periodísticas (entre fuentes citadas y argumentos generales del texto, por ejemplo) o en las producciones discursivas de los entrevistados, sino también reconocer las particulares circunstancias y contextos que las condicionan o habilitan, lo cual demanda una indagación de los entornos en que los discursos son producidos y permiten elaborar un análisis contextualizado (Arrueta, 2010). Ello es así por cuanto se parte de suponer que “el contexto es productor y, a la vez, producto de acontecimientos y de discursos” (Koziner, 2018, p.48). Desde la perspectiva del *Framing*, se supone que los encuadres mediáticos no surgen y se desarrollan en el vacío sino como parte de los procesos socioculturales, políticos y económicos.

Asimismo, el análisis en contexto también implicó una mirada en proceso; es decir que, la definición o redefinición ante una situación y la emergencia de las acciones colectivas fueron analizadas teniendo en cuenta la trayectoria grupal y la interpretación de sus contextos. La definición colectiva de una situación problemática que motiva la participación en el movimiento surge a través de un proceso interactivo, un trabajo de categorización y recategorización de la realidad social que, al mismo tiempo, da cuenta de las dinámicas de emergencia de las acciones colectivas (Nardacchione & Acevedo, 2013).

Las narraciones mediáticas y los discursos de las agregaciones juveniles promueven definiciones e interpretaciones de los asuntos públicos; son el resultado de la interacción de diversos actores sociales cuyas relaciones de poder se plasman en los *frames* (o patrones de cognición compartidos) que se proyectan hacia el resto de la sociedad (Koziner, 2018).

La exploración contextual que se presenta en la investigación se desarrolla en dos ejes de análisis interrelacionados que permiten complejizar el estudio de los discursos y conectarlos con distintos aspectos relevantes de las condiciones en que fueron producidos: el primero refiere a las características de la trayectoria de los movimientos estudiantil y de género en la ciudad de Viedma. El segundo remite a las particularidades de la producción informativa en los sitios de noticias *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*. Ambos desarrollos se proponen en la primera parte de los capítulos 4 y 5.

3.5.2 Perspectiva metodológica para el estudio de los marcos de la acción colectiva juvenil

Uno de los objetivos específicos de la investigación consistió en el reconocimiento de los marcos utilizados por las agregaciones estudiantiles y de género de Viedma que, con distintos grados de formalización organizativa, han participado en el ciclo de protestas sociales que tuvo lugar, entre 2016 y 2018, en la ciudad y adquirieron un protagonismo significativo.

Atendiendo sistemáticamente al modo en que se conformaron como movimiento en la Comarca y los contextos políticos-institucionales que influyeron en las experiencias de estos movimientos, se seleccionaron dos casos:

- 1) Movimiento estudiantil de Viedma, conformado por: Agrupación Carlos Fuentealba (CURZA, UNC), UNES (Sede Atlántica, UNRN) y centros de estudiantes de las siguientes escuelas de Nivel Medio: CET N° 11 (ESFA), ESNR N° 18, Colegio Paulo VI, Industrial, ESNR N° 4.
- 2) Movimiento de género, conformado por los siguientes colectivos y organizaciones: Mala Junta, Mujeres organizadas de la Comarca, Aquelarre, Rama de mujeres del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), La Colectiva LGBTI+.

El estudio se centró en estas dos experiencias organizativas en Viedma, particularmente, por la visibilidad que ganaron en la región durante el período

2016 y 2018 en un contexto de crisis económica, precarización laboral y educativa. Ambos tipos de agregaciones visibilizaron demandas en el espacio público de la ciudad mediante acciones colectivas que al ser sostenidas en el tiempo, entre otros aspectos, permitió que sus referentes se constituyeran en interlocutores válidos para los medios no solo frente a los asuntos reclamados sino también en otras cuestiones educativas de interés público. Asimismo, el corte temporal referido (2016-2018) está delimitado en función del creciente protagonismo que obtuvieron las agregaciones mencionadas en ese período, caracterizado por la desarticulación de las políticas de inclusión social y la crisis económica, laboral y educativa que favoreció los procesos de movilización social. Se constituyó así un contexto de oportunidad política fundamental que impactó en los marcos interpretativos de los movimientos sociales. En síntesis, el periodo elegido para este estudio no es el resultado de una decisión arbitraria sino que responde a un momento sociopolítico en Viedma que, en lo relativo a la relación “movimientos sociales y juventudes”, se encontró marcada por una creciente visibilidad, por el aumento en la conformación de centros de estudiantes y por la emergencia de organizaciones feministas y de la diversidad de género.

La primera fase de la investigación se enfocó hacia la indagación general de las agregaciones juveniles de Viedma, a partir de 2 encuentros con sus referentes en 2017. El primer encuentro se realizó en la sede del gremio UNTER en Viedma, organizado por el proyecto de voluntariado “Acá estamos” (de la UNRN), del que formé parte. El segundo encuentro se realizó en la sede de Radio *Encuentro* y fue organizado por los equipos de los proyectos “Jóvenes, agendas mediáticas y espacio público en Viedma” (UNRN) y “Políticas de visibilidad y agendas de lo juvenil en Viedma” (CURZA-UNC), ambos bajo mi dirección.

Los encuentros sirvieron, principalmente, para conocer a sus referentes, elaborar de manera colectiva un mapa de las agregaciones juveniles en Viedma, reconocer sus espacios de interacción y las principales problemáticas y asuntos que forman parte de sus agendas, a fin de construir una agenda de temas compartida. También se abordó la visibilidad de las organizaciones juveniles. En

el primer encuentro participaron unas 40 referentes juveniles y en el segundo, 25. Posteriormente, se profundizó en los dos casos ya presentados: el movimiento estudiantil y el de género.

En esta segunda etapa, para el estudio de los movimientos estudiantil y de género, la principal técnica elegida de recopilación de información fue la entrevista semiestructurada. Como técnica, la entrevista encuentra su pleno rendimiento metodológico en el terreno del “decir del hacer” (Delgado y Gutiérrez, 1995, p. 227) es decir, permite trabajar sobre los discursos de los actores y los sentidos en torno a sus prácticas. La producción discursiva de la entrevista se ubica en un campo que no es el de la “conducta” ni el puramente “lingüístico”, no se busca contrastar el “decir” de los entrevistados con su “hacer”. El énfasis estuvo puesto en la interpretación de los referentes estudiantiles y de género que fueron entrevistados.

La elección de la entrevista semiestructurada como técnica se ajustó a los propósitos de esta etapa de la investigación ya que permitió la interacción con los/las jóvenes con un cierto grado de espontaneidad a partir de un cuestionario con un esquema fijo de preguntas abiertas para todos/as los/las entrevistados/as por igual, organizadas por ejes en función de las variables de análisis planteadas según los objetivos específicos de la investigación.

En los relatos fue posible advertir cómo el discurso, en tanto mecanismo de selección, jerarquización y legitimación de voces y saberes, opera sobre la base de diagnósticos de situación, pronósticos e identificaciones que producen campos de interlocución y configuración de sentidos de la acción particulares y variables según el contexto. Esta técnica además aportó información para la elaboración de la matriz de análisis de los textos noticiosos. La operacionalización de los marcos de la acción colectiva rastreados en las coberturas noticiosas se construyó teniendo en cuenta los datos cualitativos generados en las entrevistas.

En esta etapa de la investigación, se delimitó un conjunto de doce entrevistas semi estructuradas realizadas entre diciembre de 2018 y mayo de 2019.

Los sujetos entrevistados fueron referentes principales de las mencionadas agregaciones estudiantiles y de género de Viedma, entre 2016 y 2018.

El análisis de las acciones colectivas juveniles y sus marcos en los discursos de los y las entrevistados/as se estructuró en dos grandes ejes. El primero de ellos se orientó hacia el reconocimiento de las características de la historia o relato de vida de las agregaciones juveniles estudiadas. Este eje se centró en la trayectoria grupal, dimensión de análisis entendida como la narración de acciones, hitos y experiencias de vida de un grupo, encadenadas unas a otras, vividas como propias, como expresión y afirmación de un nosotros y asociadas a determinados contextos socio-históricos que se recrean en el discurso. Las variables que se han tenido en cuenta para este nivel de análisis son: a) el contexto de surgimiento de la agregación, b) sus objetivos y c) redes de intercambio.

El segundo eje se propuso identificar y analizar la presencia de marcos de la acción colectiva juvenil en el discurso de los/las entrevistados/as. La dimensión de análisis de este eje es el “marco de la acción colectiva” y su correspondiente operacionalización surgió de la definición de Gamson (1992)³³ desarrollada en el capítulo 2. En esta dimensión del análisis, se identificaron tres componentes o sentidos que integran los *frames*: componente o sentido de injusticia, de identidad y de agencia.

Además, se tuvieron en cuenta en esta instancia de la investigación, las dimensiones y variables de análisis desarrolladas para el estudio de los contenidos noticiosos³⁴, con el propósito de realizar posteriormente relaciones entre los *frames* de las agregaciones y los *frames* de las noticias.

³³ Los presupuestos teóricos y el desarrollo conceptual de estos marcos se expusieron ampliamente en el capítulo 2. Ver el apartado “El ‘giro cultural’ en los estudios de los movimientos sociales: los marcos de la acción colectiva”.

³⁴ El análisis de los contenidos noticiosos fue operacionalizado teniendo en cuenta la definición conceptual y operativa de Entman (2004 y Koziner (2015) propuesta en el capítulo 2. La operacionalización de las variables de análisis del tratamiento mediático se presenta sintéticamente en el próximo apartado de este capítulo y, de manera más extensa en el Libro de Códigos que se desarrolla en el capítulo 5 de esta Tesis.

El primer componente de análisis de los marcos de la acción colectiva juvenil es el componente o sentido de injusticia definido como el daño producido a los actores y está asociado a la identificación de responsables o agentes causales, a la definición de un problema o situación problemática y a un sentimiento de descontento o indignación moral (Chihu Amparán, 2016). Para estudiar este componente se tuvo en cuenta los siguientes subcomponentes que, a su vez, tienen sus respectivas variables³⁵: a) la situación problemática que plantearon los/las entrevistados/as, b) los agentes causales y c) las demandas y los sentimientos que les generan las situaciones problemáticas diagnosticadas. Además, este subcomponente fue puesto en relación con las dos primeras funciones de los encuadres noticiosos y algunas de sus variables, según la propuesta desarrollada por Entman (2004), con los aportes complementarios de Koziner (2015) para el análisis de los contenidos noticiosos: la función de definición de problema y la función de atribuir causas, tal como se explicó en el apartado “El Framing en los estudios de la comunicación mediática” del capítulo 2.

El segundo componente o sentido de identidad, es conceptualizado como la definición de las situaciones sociales en las que se confrontan dos actores: un “nosotros” que es el agente colectivo y un “ellos” que es el adversario que posee intereses y valores contrarios a los del agente colectivo y proporciona un blanco para la acción colectiva (Amparan, 2015). Este componente fue analizado teniendo en cuenta los siguientes subcomponentes: a) autodefinition del grupo y b) antagonistas. Fue puesto en relación con algunas variables de la función de evaluación moral propuesta en la definición operativa de los encuadres noticiosos.

El tercer componente o sentido de agencia es comprendido como la percepción de cambio de las condiciones de vida a través de la acción colectiva. Esta dimensión tuvo en cuenta los siguientes subcomponentes: a) pronóstico o solución, b) estrategias y c) relaciones con medios de comunicación que, a su vez, tienen distintas variables. El estudio de este componente fue puesto en relación

³⁵ Las variables de los subcomponentes se presentan en el cuestionario de las entrevistas en el Anexo 1 de este trabajo.

con la función de pronóstico de la definición de Entman (2004) para el análisis de los contenidos noticiosos.

3.5.3 Perspectiva metodológica para el estudio del tratamiento informativo de las acciones colectivas juveniles

Para abordar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias norpatagónicas se utilizó la técnica del análisis de contenido. Krippendorff (1990) es uno de sus principales referentes, quien la definió como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto” (p. 28).

El análisis de contenido prevé la concreción de una serie de etapas sucesivas que deben cumplimentarse a fin alcanzar la sistematicidad (Igartua & Humanes, 2004). El primer paso consiste en identificar las variables críticas que se pretende analizar en los textos (Igartua, 2006). Luego, se constituye el universo de análisis o población, que se lleva a cabo en función de aquello que se pretende investigar. Si fuera necesario, se toma una muestra para establecer cuáles serán las unidades concretas que se someterán a codificación.

Para concretar esa tarea, es imprescindible la operacionalización de las variables previamente conceptualizadas y la elaboración de un sistema categorial, que debe ser exhaustivo y recíprocamente excluyente (Igartua & Humanes, 2004).

Esta información queda plasmada en el libro de códigos o matriz de análisis donde se organizan las variables utilizadas en la investigación y se explicita, de forma clara, precisa y sin ambigüedades, las instrucciones para recopilar los datos en función de un sistema categorial determinado (Frutos Esteban, 2008; Igartua & Humanes, 2004).

Mediante la codificación, se recoge de cada una de las unidades de registro, delimitadas según las distintas variables a ser codificadas, los valores previstos en el libro de códigos. Finalmente, se procesan los datos y se obtienen

los resultados, que serán interpretados a fin de establecer relaciones entre las distintas dimensiones de la propia cobertura así como marcar relaciones con los marcos surgidos de las entrevistas con referentes de las agregaciones. Finalmente, se expresan las conclusiones a las que arriba la investigación.

A continuación se describen cada uno de los componentes, indicadores y procedimientos para esta etapa de la investigación, de acuerdo con la metodología del análisis de contenido, cuya matriz fue diseñada de acuerdo con los objetivos planteados.

Unidades de contexto

Las unidades de contexto “delimitan la información contextual que se requiere o admite en la descripción de las unidades de muestreo o de registro, para poder interpretar correctamente una o varias unidades” (Colle, 2011, p. 86). Para este estudio, las unidades de contexto elegidas son los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y el portal web de *Radio Encuentro*. Se decidió seleccionar estos tres sitios de noticias teniendo en cuenta que son medios que se derivan de otros medios/organizaciones mediáticas norpatagónicas con gran incidencia dentro del sistema mediático e institucional local y una larga trayectoria en la producción informativa de la ciudad; los tres sitios han sido de los primeros en ser creados en la región y cuentan con amplia circulación en las redes sociales digitales de la ciudad de Viedma. La selección del sitio de *Radio Encuentro* como unidad de contexto se fundamenta en la necesidad de incluir un medio de comunicación sin fines de lucro que permita ampliar la diversidad de enfoques en el tratamiento informativo de los temas ya que los sitios *Río Negro* y *NoticiasNet* son medios comerciales. *Radio Encuentro* es una emisora no comercial, que se autodenomina “comunitaria y popular”; está gestionada por la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social desde hace 25 años, en la ciudad de Viedma. En 2014, incorporó también a su gestión el canal de TV comunitario *EnTV*. El portal web funciona en forma complementaria a la radio y la TV y, si bien la producción de noticias escritas es reducida en comparación con la producción radial y televisiva del grupo y con la producción informativa de los

sitios *Río Negro* y *NoticiasNet*, resulta académicamente relevante para esta Tesis el analizar si, en su superficie discursiva, presenta encuadres noticiosos distintos a los utilizados por los medios comerciales, aun cuando la cantidad de noticias escritas recopiladas en el corpus sea sustancialmente menor.

Los tres medios elegidos tienen como fin principal la cobertura de noticias de alcance local; es decir que si bien hacen uso de un soporte con alcance global para la cobertura de hechos que ocurren en una dimensión espacial acotada y próxima al lugar de producción del medio. López García (2008) señala que la introducción de las tecnologías no solo ha multiplicado los espacios locales de comunicación sino que ha incrementado la complejidad comunicativa.

El espacio local se ha convertido en un espacio estratégico para las acciones comunicativas del tercer milenio y, en consecuencia, ha alimentado el interés de los medios locales que existen en esos espacios por emprender nuevas iniciativas y ha despertado el interés de los grandes grupos por los mercados locales, con distintas estrategias comerciales e informativas (López García, 2008, p. 83)

Universo de análisis

El universo de análisis del presente estudio está conformado por todas las piezas periodísticas de los géneros informativo (noticias, recuadros, informes especiales) y argumentativo (entrevistas, editoriales, reportajes, notas de opinión y columnas), publicadas por los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y *Encuentro*, entre 2016 y 2018, que remitan a demandas o eventos relacionados con —o involucren a— las agregaciones estudiantiles y de género con protagonismo juvenil en la región, entre 2016 y 2018. Las agregaciones (colectivos, grupos, frentes y agrupaciones) estudiantiles y de género que se tuvieron en cuenta son las que se detallan a continuación:

La selección de una pieza periodística —fuera esta de género informativo o argumentativo— como parte del corpus se llevó a cabo a partir de la detección de una o más “nociones clave” (Koziner, 2018). Por “nociones clave” se entienden todas aquellas palabras o términos que se refieran a alguno de los dos movimientos juveniles o a sus demandas más visibilizadas. Estos son:

estudiante/s, agrupación, boleto estudiantil, aborto, interrupción voluntaria del embarazo, género, feminista/s, femicidio; igualdad de género; violencia de género; cupo trans, entre otros, además de los nombres de todas las agrupaciones y colectivos antes mencionados. Algunas notas en las cuales no aparecen nociones clave, fueron incluidas por afinidad temática. El criterio para la selección de piezas periodísticas que contienen las nociones “femicidio” y “violencia de género” fue el siguiente: entre las notas que relatan casos puntuales de hechos delictivos de femicidio o violencia de género, en todas o alguna de las etapas del proceso (policial y/o judicial), solo se incluyeron aquellos casos que tuvieran al menos una publicación donde se relate al menos una acción colectiva (de denuncia, reclamo, u otra) de las agregaciones estudiadas; así por ejemplo, se incluyeron todas las noticias sobre el caso Silvia Vazquez Colque y sobre el doble femicidio de Carina Apablaza y su hija Valentina, ya que en el tratamiento informativo de los medios estudiados, y durante el período estudiado, se encontraron piezas periodísticas que relatan acciones colectivas de las agregaciones de género de la región.

Unidad de muestreo

Una vez recopilado el total de piezas periodísticas publicadas en el período bajo análisis, se recabaron 1628 unidades en los tres sitios. En virtud de la gran cantidad de artículos incluidos en este estudio, se optó por extraer una muestra probabilística de los mismos. La decisión de realizar un muestreo aleatorio simple sobre el total de los 1628 artículos responde a que se disponía de un marco muestral completo, en el cual cada uno de los artículos que son objeto de esta investigación estaba incluido e identificado en un listado y “todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de resultar seleccionados, y todas las combinaciones de elementos para un tamaño dado de la muestra presentan también las mismas posibilidades de selección” (Baranger, 1992, p.88).

Para un error de estimación elegido del 10%, aceptable para este tipo de trabajos, el tamaño de la muestra resultó ser de 325 piezas seleccionadas

aleatoriamente mediante la función generadora de números aleatorios en una planilla de cálculo.

Libro de códigos para el análisis de contenido

El libro de códigos es un procedimiento operativo que permite definir y señalar cuáles son las “variables críticas” que se tendrán en cuenta, de acuerdo con los objetivos de la investigación. Es decir, “aquellas que se convierten en los rasgos centrales para realizar una correcta comprensión de una muestra de mensajes de acuerdo con los objetivos e hipótesis del estudio” (Igartua, 2006, p. 200).

Una vez definidas, se procede a la creación de un protocolo de categorías de análisis para cada una de las variables y se propone un sistema de cuantificación de las mismas (Neuendorf, 2002). Así, se construye un sistema categorial que se apoya sobre las unidades de registro, es decir, sobre cada una de “las partes analizables de la unidad de muestreo” (Colle, 2011, p. 86).

Las categorías deben ser exhaustivas —todas las unidades deben poder ser incluidas en alguna— y recíprocamente excluyentes —todas las unidades deben poder encasillarse en una y solo una de las categorías— (Igartua, 2006).

El libro de códigos de esta investigación, que será desarrollado con mayor detalle en el capítulo 5, se estructura en tres ejes: 1) Aspectos formales y características generales de visibilidad; 2) el tratamiento de las fuentes y reconocimiento de los marcos de la acción colectiva juvenil; 3) el reconocimiento de encuadres noticiosos.

El primer eje está orientado a relevar las pautas formales de la información y las características generales de visibilidad de las acciones colectivas juveniles en el tratamiento mediático. En este eje se buscó medir la relevancia entendida como el conjunto de rasgos formales que afectan el nivel de visibilidad de la información (Aruguete, 2015a; Zunino, 2015; Koziner, 2018).

El segundo eje aborda el *standing* o crédito de las fuentes, definido como la capacidad de una fuente de constituirse en una voz legítima en los medios de comunicación (Ferree *et al.*, 2002). La definición operativa de *standing* se estructura en 4 componentes, con sus correspondientes variables, indicadores y categorías de análisis.

El tercer eje de análisis es el *framing*, conceptualizado como el proceso de creación de *frames*; los *frames* son principios organizadores de la información, socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que actúan en el plano simbólico para estructurar el sentido (Reese, 2001). El estudio del *framing*, abordado desde la definición de Entman (1993), se estructura en 4 componentes, con sus correspondientes variables, indicadores y categorías de análisis.

Para operacionalizar la definición de *framing* propuesta por Entman (1993) y la de *standing* propuesta por Ferree *et al.* (2002), se tomó como antecedente fundamental la Tesis doctoral de Nadia Koziner (Koziner, 2018) sobre la cobertura informativa del proceso de discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en *Ámbito Financiero* y *El Cronista Comercial*.

A continuación se presentan las características generales de la operacionalización realizada teniendo en cuenta los ejes propuestos. Los criterios generales de la operacionalización del tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles, planteados en este capítulo, son profundizados en el capítulo 5

En primer lugar, para identificar las notas del corpus, se asignó a cada pieza periodística un número de unidad de análisis, comenzando a partir de 1. Luego, se indicó la fecha de publicación de la misma y se transcribió textualmente el título de la unidad de análisis. Finalmente, se describió brevemente cuál es el acontecimiento noticioso más importante relatado en la nota.

Teniendo en cuenta el primer eje, se midió la relevancia que han tenido las acciones colectivas juveniles en las coberturas a partir de dos componentes: a) los aspectos formales y b) las características generales de visibilidad que operaron en

la significación de los acontecimientos relatados en los que se vieron involucrados los movimientos estudiantil y de género y sus demandas. La descripción de cada uno de estos componentes fueron analizados a partir de sus distintas variables, indicadores y categorías.

En primer lugar, para medir la frecuencia de aparición de los movimientos estudiantil y de género en la cobertura de las acciones colectivas juveniles, se asignó a cada nota un número según el tipo de agregación que se menciona en la pieza periodística. Se procedió del mismo modo para ponderar la frecuencia de cobertura que cada uno de los medios estudiados otorgó a las acciones colectivas juveniles asignando a cada nota un número según dónde fue publicada.

Teniendo en cuenta los aspectos formales, primero se computó el género periodístico al que pertenece el artículo, luego la extensión de cada publicación y, luego, la presencia de elementos gráficos y contenidos de plataformas o recursos digitales embebidos. Todos sus indicadores se ponderaron mediante la asignación de un número a cada uno de sus valores.

A continuación, se definieron distintas variables para medir la visibilidad general de las acciones colectivas juveniles en relación con los acontecimientos narrados en las notas: primero, se computó la cantidad de fotografías publicadas en el artículo, luego se midió la presencia de las agregaciones en las fotos y, luego, el encuadre visual de la foto principal del artículo. Todos sus indicadores también se ponderaron mediante la asignación de un número a cada uno de sus valores.

La visibilidad general que alcanzaron las acciones colectivas juveniles también se midió por la relevancia que adquirieron los tópicos y su relación con los actores y las fuentes que priorizaron las coberturas mediáticas. Por esa razón, como se verá en el capítulo 5, se computa y analiza también la frecuencia de aparición de los tópicos, actores y fuentes dentro de las características generales de visibilidad pero al mismo tiempo constituyen variables que integran diferentes dimensiones de análisis del *framing* y del *standing*.

En el segundo eje, el *standing* fue operacionalizado a partir de la conceptualización propuesta por Myra Marx Ferree, William A. Gamson, Jürgen Gerhards y Dieter Rucht (2002). Se entiende que un determinado actor obtiene crédito en los medios cuando se le otorga visibilidad, se lo cita, no se emiten valoraciones negativas sobre el discurso que utiliza para expresarse y la evaluación moral de su actuación y sus propuestas no contradice la del encuadre general de la nota, más bien, tiende a incorporar los paquetes lingüísticos propios de la fuente. De esta definición se desprenden cuatro componentes básicos de análisis. La visibilidad y la cita que un determinado actor obtiene como fuente en las coberturas son los dos primeros componentes que definen el crédito que le otorga un medio. Ambos componentes se midieron rastreando en el texto hasta las dos fuentes más importantes y comparando el grado de frecuencia de aparición de los actores juveniles como fuentes informativas en relación con la importancia que detentan otros actores sociales como fuentes o portavoces. Teniendo en cuenta que la selección intencionada de las piezas que conforman la muestra hacen referencia a alguno de los dos movimientos juveniles (estudiantil y de género) o a sus acciones o demandas, se busca ponderar si las coberturas priorizan a las agregaciones juveniles como fuentes informativas.

Teniendo en cuenta el tercer componente, se buscó precisar si los argumentos sostenidos por la fuente son coincidentes con los del autor de la nota, si se toma distancia o si la posición del medio respecto de los dichos de la fuente no es explícita y se limita a presentar los argumentos de las fuentes.

Para analizar el cuarto componente del *standing* se ponderó la evaluación moral que contienen las ideas expresadas por las fuentes estudiantiles y de género expresadas en los textos como así también la incorporación de los paquetes lingüísticos y los componentes de marco que aparecen en las fuentes juveniles citadas.

En el tercer eje, el *framing* fue operacionalizado a partir de la definición de Entman (1993) y los aportes de Koziner (2018) para detectar y medir la presencia de *frames* en las notas. Para Entman, encuadrar es

seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito (p. 52).

De esta definición se desprenden cuatro componentes: definición del problema, evaluación moral, interpretación causal y recomendación de tratamiento. A su vez, cada una de estas dimensiones está formada por distintas variables con sus indicadores que son rastreados en los textos noticiosos.

El componente “Definición de problema” precisa una situación determinada en la cual identifican una serie de acciones que lleva adelante un agente causal y fue ponderado con las siguientes variables: tema central, tópicos, emplazamiento espacial y actores de las notas. El componente “Interpretación causal” se pregunta si los agentes que motivaron el problema, en caso de ser identificados, son encuadrados en términos individuales, sociales, político partidarios o institucionales. El componente “Evaluación moral” busca identificar si el autor de la nota emite algún juicio moral sobre dos subcomponentes: a) los actores estudiados, cuyas variables son: la configuración identitaria y la pertenencia; b) las acciones colectivas juveniles, teniendo en cuenta las siguientes variables: la evaluación del reclamo o demanda y la evaluación de la manifestación pública. El componente “Recomendación de tratamiento” busca identificar la solución o el pronóstico al cual el autor de la nota le otorgue mayor prominencia y está explícitamente formulada en el texto.

En este eje también se realizó una aplicación de tres encuadres genéricos tomados de las investigaciones de Semetko y Valkenburg (2000) quienes crearon cinco encuadres a partir del desarrollo de 20 preguntas (variables manifiestas) para detectar la presencia de dichos encuadres en las noticias. En este eje de análisis se recuperaron las variables de los encuadres de “conflicto” (que alude a las controversias existentes entre individuos, grupos o instituciones), de “interés humano” (que ofrece la cara humana o ángulo emocional en la presentación de los asuntos o problemas) y de “Consecuencias económicas” (que abordan un evento o

tema en términos de las consecuencias que este pueda tener económicamente para un individuo, grupo, institución, región o país).

En síntesis, los diferentes ejes planteados con sus dimensiones, componentes y variables teniendo en cuenta los dos niveles o fases de la investigación –el estudio de los marcos de la acción colectiva juvenil y el estudio de su tratamiento mediático- constituyen la estructura general de la estrategia metodológica de esta Tesis, que se fundamenta epistemológicamente en la integralidad multiparadigmática del *framing* como programa de investigación. A continuación y para cerrar este capítulo se propone una reflexión general sobre las condiciones de producción de la investigación con el fin de explicitar y poder comprender con mayor profundidad el posicionamiento comunicacional, científico e ideológico desde el cual se investiga y se sustenta este trabajo.

3.6 Contexto de surgimiento y condiciones de producción de la investigación

Una de las dimensiones para pensar la perspectiva epistemológica de esta Tesis es la de explicitar el lugar comunicacional, científico e ideológico desde el cual se indaga, definiendo intereses y proyectando aportes a las líneas de estudio de la comunicación.

El presente apartado presenta una reflexión de la construcción del objeto de estudio desde su contexto institucional y subjetivo (Arrueta, 2012) para comprender los recorridos particulares que atravesó la investigación. Como sostiene Arrueta (2012):

si el objeto de estudio comunicacional requiere una mirada epistemológica interdisciplinaria como punto inicial de abordaje que configura su comprensión, creemos que ese inicio debe hacerse en diálogo con los contextos socio-históricos; la consideración de los espacios institucionales y el lugar que los sujetos sociales que integran esos espacios le asignan a sus propias prácticas y sentidos de la investigación. Es un primer ejercicio, necesario, de reflexión que nos enfrenta con otras disciplinas pero desde un lugar específico (p.12).

El lugar de indagación del investigador de sus propias prácticas y sentidos de la investigación es vital en la construcción de los marcos epistemológicos de

una investigación. El sentido valorativo del sujeto que investiga está relacionado con la idea de explicitar la posición que ocupa (o anhela) en la estructura disciplinar; la relación con otras disciplinas, los diálogos metodológicos necesarios, y principalmente, los aportes en condiciones de realizar para lograr especificidad en un contexto de convergencia con otros campos (Arrueta, 2012).

Con ese propósito, es necesario explicitar algunas experiencias de mi propia trayectoria académica y de vida a fin de comprender, principalmente, las resignificaciones y los diálogos de perspectivas que produzco en esta investigación. En ese sentido, esta producción académica se sustenta en un recorrido personal y colectivo que hunde sus raíces más profundas en los años compartidos, de amistad, docencia e investigación, como integrante del equipo dirigido por el profesor Jorge Huergo en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata, entre 1992 y 2001. En ese período, siendo Jorge Huergo Profesor de la cátedra “Comunicación y Educación” y Director del Centro de “Comunicación y Educación” de la Facultad, nos convocó a trabajar en docencia, investigación e intervención sociocultural a un conjunto de recién graduados, graduadas y estudiantes avanzados de la carrera. Desde ese espacio, fui redimensionando en clave político cultural, el campo de la comunicación en su articulación con la educación, en un contexto donde la educación pública y gratuita era devastada por las políticas neoliberales que ya estaban en pleno auge en nuestro país y no hacían sino profundizar las desigualdades. De las luchas y resistencias surgidas en ese espacio resultó una matriz formativa vital para muchos estudiantes universitarios y graduados en comunicación, entre los cuales me incluyo. Allí se fue consolidando un ámbito donde emergieron debates y discusiones vinculados, entre otros aspectos, con la resignificación de lo público y lo popular, desde una lectura atenta a las matrices y los movimientos sociales latinoamericanos, como así también, con la revalorización de lo sentido y experimentado en las movidas y microespacios juveniles de la vida cotidiana como espacios sociocomunitarios de comunicación/educación.

El eje de uno de esos debates se sintetiza en la pregunta de Huergo (2009): “¿Cómo la Universidad se comunica con los movimientos de la complejidad cultural y la conflictividad social, en diálogo con la construcción de saber popular y de poder popular?” (p.47). La búsqueda de esa comunicación estaba orientada, entre otros aspectos, a repensar la propia práctica (de investigación, docencia, intervención) desde las condiciones de posibilidad que la sostienen. Afirma Huergo (2009) al respecto: “No podemos (...) sino pensar, reflexionar, estudiar, producir, intervenir sabiéndonos engendrados por esta sociedad compleja, conflictiva, en transformación y en una crisis orgánica prolongada” (p. 47). Esta perspectiva implica comprender que las prácticas de producción científica no son neutrales, que están atravesadas por condiciones de producción y relaciones de poder y, al mismo tiempo, son condicionantes de otras prácticas sociales productoras de sentidos. Asimismo, implica asumir la investigación en la universidad pública, con responsabilidad y en compromiso con los colectivos y organizaciones con quienes nos vamos rodeando.

A partir del enfoque de la cátedra, orientado a rastrear, en las experiencias y movimientos socioculturales del presente, las matrices fundacionales del campo de la comunicación/educación popular y, al mismo tiempo, a sumergirse en el carácter interpelador de las culturas contemporáneas, la dimensión sociocomunitaria fue constituyendo un componente clave para abordar los procesos comunicativo-educativos.

El interés que fueron ganando las juventudes, los movimientos juveniles y los procesos de comunicación, en mis investigaciones posteriores, hundió sus raíces en esta matriz y se proyectó en un nuevo contexto geopolítico, sociocultural y en un nuevo ámbito de vida: en los años de la crisis 2000-2001 me trasladé a vivir a la ciudad de Viedma (Río Negro) y comencé a trabajar en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica, de la Universidad Nacional del Comahue, donde surgieron nuevas inquietudes, compromisos y equipos de docencia, intervención e investigación en el marco de la conformación de un área de

comunicación que abarcaba dos carreras del mencionado centro: el Profesorado en Lengua y Comunicación y la Licenciatura en Ciencia Política.

La creciente presencia que fueron adquiriendo los movimientos sociales, en el contexto nacional y particularmente en la región donde comencé a vivir, la Norpatagonia, en el presente siglo, constituyó un nuevo escenario de interpelación clave para la conformación de equipos y el desarrollo de investigaciones sobre juventudes, prácticas políticas y comunicación, desde el 2007, bajo mi dirección.

A partir de 2003 y con la implementación de políticas de inclusión social desde la gestión gubernamental en Argentina, comenzó un proceso de reinstitucionalización de derechos que no estuvo exento de tensiones, conflictos y contradicciones, no obstante, se fueron generando ciertos desplazamientos que hicieron posible la emergencia de nuevos espacios y la resignificación de otros ya existentes para la ampliación de lo público dando lugar a particulares experiencias y trayectorias significativas para esta Tesis. Entre estas destaco: la sanción de la ley de servicios de comunicación audiovisual y el debate por los derechos comunicacionales de niños, niñas y jóvenes, en el ámbito académico y político institucional de nuestro país, en 2009, la conformación de la Red de investigadores/as en juventudes de Argentina, en 2007, en la cual participé desde sus inicios en el Grupo de Trabajo “Estrategias, acción y participación”, y la creación en 2008 de la Universidad Nacional de Río Negro, la Licenciatura en Comunicación Social, en su sede Atlántica, en Viedma. En ese marco, el dictado de la asignatura “Construcción y definición de agendas” en la mencionada carrera me permitió establecer lazos con la Dra. Natalia Aruguete, directora de esta Tesis, y por su intermedio con una red de investigadores/as a nivel nacional en perspectivas teórico metodológicas para el abordaje de la comunicación mediática desde el establecimiento de agendas y la teoría del encuadre.

En este recorrido, se fueron dando diálogos, cruces, preocupaciones y desafíos en torno a las prácticas de intervención, investigación y docencia dentro del campo de estudios de la comunicación, que están presentes con mayor o menor intensidad, como huellas de las experiencias vividas, en esta Tesis.

Capítulo 4. Los marcos de la acción colectiva de los movimientos estudiantil y de género

4.1 Introducción

El presente capítulo tiene por objetivo analizar los marcos promovidos por los movimientos estudiantil y de género, en Viedma y su zona de influencia, como parte de las experiencias de movilización social con protagonismo juvenil que emergieron en la región norpatagónica, entre 2016 y 2018. Este período estuvo marcado por una sucesión de acciones colectivas que aceleraron la aparición de diversas y heterogéneas movidas sociales con amplia participación juvenil, e impulsaron principalmente diversos reclamos de justicia y denuncias de impunidad por casos de feminicidio y abusos sexuales, en la región y en todo el país, pero también confluyeron en movilizaciones sociales contra las políticas de ajuste y desfinanciamiento educativo. El clima de protestas alcanzó su pico máximo de movilización durante el año 2018, con los debates y el tratamiento en ambas Cámaras del Congreso de la Nación del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

El capítulo se centra en el análisis de las trayectorias de los movimientos estudiantil y de género, sus particularidades y las características que comparten; especialmente se detiene en la conformación de un discurso enmarcador que guía sus acciones colectivas hacia procesos de movilización más amplios y cuya configuración identitaria, contingente e inestable, articula diversos componentes del feminismo, de lo juvenil y lo estudiantil.

El estudio parte de asumir que la producción de marcos interpretativos constituye solo un recorte de las variadas dimensiones de análisis configuradoras de los procesos de movilización social. Además, si bien fue posible reconocer niveles interpretativos diferenciados según se orienten al trabajo en territorio que vienen realizando algunas agregaciones, o a su incidencia en la institucionalidad política, o a su gestión inter y autoorganizativa, el análisis se centró, principalmente, en la visibilidad mediática como un aspecto particular dentro de

dinámicas comunicacionales más amplias que intervienen, aunque en forma inestable, en la configuración de los movimientos como actores colectivos.

Por otra parte, aun cuando se identificaron procesos enmarcadores diferenciales entre el movimiento estudiantil y el de género en la región, las cuestiones de género y sexualidades atravesaron -en estos años- la agenda del movimiento estudiantil, generándose un proceso de convergencia como resultado no solo de un contexto social y político oportunos para el crecimiento de los movimientos sociales sino también de la producción de marcos compartidos y ligados a comunidades afectivas que pueden ser leídas desde un análisis de las relaciones intergeneracionales, interorganizacionales como vehículos de transmisión y movilización sociocultural como así también desde la interseccionalidad de las luchas y reclamos.

El análisis de las juventudes desde una perspectiva relacional, intergeneracional e interseccional fue clave para comprender los sentidos que asume la comunicación de los movimientos juveniles estudiados; la producción de marcos fue indagada en el contexto de sus trayectorias grupales donde se pusieron en juego modos particulares de agenciar la participación y la movilización, a través de la construcción de redes sociales y lazos afectivos.

En el presente capítulo se profundiza, en primer lugar, en la noción de trayectoria y se abordan, a continuación, las trayectorias de los movimientos estudiantil y de género locales, entre 2016 y 2018, haciendo hincapié en el contexto sociopolítico local; luego, el análisis se detiene en los marcos de la acción colectiva atendiendo principalmente a los componentes de injusticia, identidad y agencia a partir de la producción discursiva de los referentes de ambos movimientos. Finalmente, se analiza la visibilidad y los procesos de interacción con los medios de comunicación locales poniendo especial atención a las vivencias de los referentes de las agregaciones estudiadas en su relación con los periodistas y comunicadores que cubren los hechos en los que se ven involucrados como actores de las noticias.

4.2 Trayectorias grupales: puntos de partida

Las actuaciones de las agregaciones estudiantiles y de género están anudadas a trayectorias y espacio- temporalidades diversas que nos obliga a hablar de juventudes militantes más que de una juventud homogénea.

Las interacciones entre ellas y con otros actores sociales fueron posicionando a estas agregaciones en lugares particulares de actuación, dentro de un campo de interlocución y de fuerzas sociales más amplio, como así también ligadas a trayectorias de movilización diferenciales. Pero también, a partir de esas interacciones, fueron surgiendo articulaciones y marcos compartidos que necesitan ser reconocidos en sus contextos particulares para comprender cómo sus acciones colectivas devinieron en movimiento social.

Las juventudes estudiadas conformaron dos movimientos heterogéneos entre sí y en su conformación interna —el estudiantil y el de género—; en su gran mayoría se autoidentificaron como movimientos juveniles o con protagonismo juvenil. Desde la investigación se procuró evitar una mirada homogeneizadora, propiciando la posibilidad de desplegar y poner en relación, desde una visión sincrónica, las particularidades pero también las regularidades encontradas en las diversas agregaciones que configuraron ambos movimientos.

Para abordar los marcos compartidos de las acciones colectivas juveniles fue necesario recuperar una mirada en proceso en el relato de los referentes de las agregaciones estudiantiles y de género.

Con ese fin, cobra especial relevancia el “relato de vida”³⁶ de cada agregación y cómo, en él, se articulan los momentos particulares de una trayectoria grupal, a partir del encadenado que relaciona unas con otras experiencias vitales, y los contextos socio-históricos que se crean y se recrean. La

36 Se comprende por relatos de vida, en esta investigación, a las narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona o grupo, se centran en un aspecto particular de esa experiencia. Por regla general, se realiza una entrevista a un número variable de personas que han transitado por la misma experiencia. Ruth Sautu (1999) denomina *método biográfico* al conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos (Kornblit, 2004, pp.15-16)

narración de las acciones colectivas, vividas como propias, como expresión y afirmación de un nosotros se torna relevante entre los jóvenes como un modo de ubicarse y afirmar una identidad grupal. A través de una trama, el relato identitario impone un orden a la memoria de la vida colectiva, a la vivencia de por sí fragmentaria y caótica de la identidad (Arfuch, 2002).

Para Cefai & Danny Tromp (2008):

los relatos tienen un poder de configuración de las acciones y de las situaciones. Puede tratarse de historias de vida, donde las secuencias de una experiencia militante son puestas en forma de acuerdo a una intención retrospectiva y prospectiva, poniendo en evidencia ciertos momentos y puntos de inflexión (p.61).

Son especialmente significativos para el análisis los hitos o puntos de inflexión que marcan un antes y un después en la memoria grupal y que expresan una movilización emocional de los actores protagonistas frente a los acontecimientos. María Graciela Rodríguez (2007) propone un análisis de los procesos de enmarcado de un evento, de carácter contencioso, del movimiento piquetero y esta investigación cobra especial importancia para esta Tesis por su contrastación con los criterios de temporalidad propios de las coberturas mediáticas. Para esta investigadora, los procesos de enmarcado de los eventos se constituyen en sentimientos-guía que operan como sostén de la memoria popular y son disímiles respecto de las modalidades de construcción del acontecimiento de los medios: mientras que la experiencia popular de la dominación, por estar enlazada a una memoria práctica (de Certeau, 1997) se desenvuelve en zonas de alta concentración emocional, las narrativas mediáticas reincorporan todo acontecimiento excepcional en una codificación que le dé significado. Esta tensión expresa la resistencia en el plano de las categorías desde las cuales se piensa el mundo y se imagina otro campo de interlocución (Rodríguez, 2007).

Por otra parte, los relatos de la trayectoria grupal dinamizan la memoria y la identidad colectiva, ya que en ellos se ponen en juego símbolos y representaciones compartidas afirmando y recreando permanentemente el sentido del “nosotros” que impulsa a los movimientos sociales, demarcando así sus

alcances, las fronteras y su ubicación pública en el espacio social (Delgado Salazar, 2007).

El momento de la entrevista constituye uno de los principales dispositivos de producción del relato; el complejo intercambio que se da en esa instancia requiere ser abordado en toda investigación social. Bourdieu (1997) ha destacado, por un lado, la ilusión de unidad y coherencia que presenta el relato de vida (Bourdieu, 1997, pp. 75-77) y, por otro, la ilusión de referencialidad de los textos autobiográficos, es decir, su pretendida capacidad de “reflejar” una trayectoria³⁷. Esa trayectoria, a su vez, es regulada por un universo simbólico. En la propuesta de Berger y Luckmann, el concepto de “universo simbólico” hace referencia a la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales (Berger y Luckmann, 2003). El universo simbólico aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica. Como legitimador, el universo simbólico resguarda el orden institucional y la biografía individual; ordena la historia y ubica los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro (Rizo García, 2015). Como parte de estos procesos de producción simbólica los marcos de la acción colectiva son constructos de interpretación de los movimientos sociales, socialmente compartidos, que proponen una nueva definición de ciertas situaciones o fenómenos sociales hasta el momento no problematizadas de la realidad social, poniendo en marcha procesos de movilización. Para que unas agregaciones logren movilizarse en torno a una demanda social es necesario que atraviesen un complejo proceso de definición de una situación percibida colectivamente como injusta y sentida como un daño. Los movimientos operan definiendo situaciones particulares como problemas sociales, imputando causas, formulando denuncias y generando demandas, evaluando daños, atribuyendo responsabilidades y generando identificaciones.

³⁷ Si el relato de vida se muestra como ilusión necesaria de afirmación de toda identidad, en el proceso de la investigación debe tomarse distancia de este supuesto. Se comprende así que el efecto de transparencia que se produce en el proceso de construcción del relato forma parte del “objeto” a ser estudiado por el investigador.

¿Cómo definieron los movimientos estudiantil y de género el contexto que los impulsó a intervenir? ¿Qué condiciones fueron interpretadas como problemas sociales y percibidos como injusticias?

Los próximos apartados tienen por objetivo responder a estas preguntas: se buscará comprender los rasgos peculiares de los marcos de la acción colectiva juvenil a partir de la progresiva conformación de un movimiento estudiantil y de género en Viedma que, en 2018, obtuvo un amplio alcance y visibilidad en la región, teniendo en cuenta la reconstrucción de las trayectorias grupales juveniles y el contexto sociopolítico local.

4.3 Experiencias de politización juvenil en Viedma: características generales del contexto local

En el presente siglo, se produjeron diversas experiencias de politización juvenil en Viedma que desbordaron, en algunos casos, la política institucionalizada, aunque no necesariamente, los jóvenes dejaron de ser interpelados por ella. La participación juvenil en espacios políticos tradicionales (partidarios, sindicales), aun cuando es acotada, hoy convive y se retroalimenta con las experiencias de los movimientos sociales y con movimientos más globales a través de las redes sociales digitales.

En una ciudad predominantemente administrativa como lo es Viedma³⁸, capital de la provincia de Río Negro y sede del poder político provincial, un

38 La ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, tiene una población estimada de 63.000 habitantes. Junto a la ciudad de Carmen de Patagones, situada en el extremo Sur de la provincia de Buenos Aires, conforman la Comarca Viedma-Patagones con una población aproximada de 94.000 habitantes, de los cuales, un 28% tienen entre 15 y 29 años de edad.

Viedma es una ciudad predominantemente administrativa y sede del poder político provincial. La presencia de la administración pública estructura su identidad y las relaciones sociales en general. Aunque la actividad administrativa en la ciudad entró en un período de crisis desde mediados de los '90, con los procesos de reforma estatal neoliberales, el empleo público siguió siendo la actividad ocupacional predominante. En relación con la estructura política, las relaciones sociales se organizan sobre la base de lazos verticales, arreglos jerárquicos entre actores con un control diferencial sobre los principales recursos disponibles: los recursos del Estado.

En los últimos años, las decisiones políticas se concentran en el poder ejecutivo provincial que ejerce un fuerte control sobre las iniciativas parlamentarias, el aparato de la administración y se hace extensivo a otros ámbitos, organizaciones e instituciones; entre ellas, los medios de comunicación.

conjunto importante de instituciones estatales, partidos políticos, redes interinstitucionales, organizaciones sociales, religiosas y medios de comunicación interactúan cotidianamente con la población joven de la ciudad; despliegan diversos y contradictorios discursos interpeladores de la población juvenil. La presencia de la administración pública estructura la identidad de su población y las relaciones sociales en general. “Casi el 45 % de los ocupados trabaja en el sector público, pero la dependencia del Estado se comprende mejor si se tiene en cuenta que el comercio, los servicios y la industria funcionan en relación directa con la evolución del gasto público” (Alonso, 2008, p.4). La dinámica política local está marcada, por un lado, por redes estructuradas alrededor de los aparatos partidarios y, por otro, organizaciones vecinales, sociales y también por redes interinstitucionales o barriales que se han expandido y establecen vínculos de mayor o menor proximidad con el gobierno municipal y provincial (Alonso, 2008). Las redes surgen cuando el desempeño de los agentes estatales responsables de la prestación de servicios y de la implementación de programas en los territorios se encuentra desbordado por la complejidad de los problemas. Se van generando así espacios en los barrios que intentan abordar el problema de fragmentación institucional y disciplinar/profesional junto con la necesidad de complementar prevención y emergencia. Esos espacios se denominan redes aludiendo al intercambio y cooperación que genera lazos afectivos y laborales y, por otro lado, a un ámbito de decisión independiente en el que muchas veces se hace visible la tensión entre la condición de agente estatal y la de miembro de una red cooperante, espacio abierto y múltiple, pero que comienza a estar políticamente reglado. Esta doble pertenencia a espacios reglados por las reglas jerárquicas de la administración pública y por redes de organización barrial o vecinal con criterios de funcionamiento que buscan la igualdad y horizontalidad en las relaciones constituyen dos lógicas que atraviesan la participación juvenil de la ciudad.

La interpelación familiar, el interés por hacer una carrera en la política o por acceder a un puesto laboral en la administración pública convive y se tensa frecuentemente con el interés en la militancia barrial, motivaciones que aparecen

entre aquellos que se inclinan a militar en partidos políticos o en proyectos sociales de largo plazo.

Otros activismos surgen de experiencias de politización en microespacios de participación y solidaridad, o a partir de algunas “movidas” que comenzaron en las redes sociales digitales o en el marco de movimientos y organizaciones nacionales, aunque van reconfigurándose y adquiriendo características propias según el contexto local.

La empatía y la afectividad constituyen componentes importantes en las motivaciones para participar en algunas organizaciones y redes sociales de la ciudad, aunque solo implique algunas acciones puntuales que los lleve a sostener un vínculo efímero. El compromiso y la participación juvenil, frecuentemente, están atravesados más que por el compromiso con una organización política por relaciones con una comunidad afectiva (Aguilera, 2014) que los lleva a actuar conjuntamente, darle sentido al “estar juntos”.

La política, además de ser reconocida como una actividad vinculada con los partidos y el Estado, se ha desplazado a otros lugares y vinculado con otros sujetos e incluye el orden de lo cotidiano. Su dimensión personal y performativa permea los distintos modos de estar juntos y también los espacios más tradicionales de la militancia (partidos políticos, sindicatos, agrupaciones universitarias, entre otros). Asimismo, la política es vivida crecientemente por muchos de estos jóvenes en torno a identificaciones provisionarias más que a la construcción de alteridades relativamente estables.

Esta singularidad y diversidad de experiencias y espacios de politicidad, como puede advertirse, no implicó una fragmentación de los procesos de movilización sino que entre 2016 y 2018 favoreció el aumento de la asociatividad juvenil.

Resulta factible además destacar estos procesos de crecimiento y heterogeneidad del protagonismo juvenil en concomitancia con la construcción de la juventud como valor o causa pública, en Argentina, tal como han estudiado

Vázquez (2015) y Nuñez (2019), entre otros, donde la exaltación de lo juvenil atraviesa las políticas públicas, las campañas electorales o la producción socioestatal. En los escenarios mediáticos ocurre el mismo fenómeno: el reconocimiento de los movimientos estudiantiles o de género asociados a una identidad juvenil fue incrementándose en el relato noticioso de los sitios de noticias analizados durante el año 2018, en comparación con los años anteriores, tal como se analizará en el capítulo siguiente.

A su vez, en ese entramado, la comunicación asume una relevancia crucial en las acciones colectivas de los movimientos juveniles. La comunicación es parte fundamental de sus procesos de organización, en la configuración de sus identidades y es una tarea estratégica que conlleva análisis y decisiones cotidianas continuas (Cabral *et al.*, 2020). Las estrategias de comunicación que desarrollan para acceder al espacio público implican un trabajo de construcción de la identidad colectiva que es puesta en juego en las disputas por la producción de sentidos y en las luchas por la constitución de visibilidad.

Tal como se desarrollará posteriormente en este capítulo, las estrategias de visibilidad estuvieron orientadas preferentemente a intervenir en las calles, en las radios, frente a los edificios públicos y en las redes digitales. Si bien la televisión y los diarios no fueron los medios principales utilizados por los movimientos juveniles, no dejaron de ser considerados importantes para visibilizar sus reclamos. Asimismo, también plantearon distinciones entre medios hegemónicos y aquellos denominados populares, alternativos o comunitarios.

En cuanto a las plataformas digitales (*Facebook, Twitter, Youtube, Instagram*, entre otras), éstas se constituyeron más que en un simple canal de expresión, en uno de los principales escenarios configurativos de las prácticas políticas, las formas organizativas y los procesos complejos de la construcción identitaria juvenil, donde se disputaron los sentidos y se resignificaron las diferentes trayectorias grupales. En ellos también actuaron los medios tradicionales y otros actores institucionalizados desplegando sus políticas de visibilidad sobre el mundo juvenil.

En los próximos apartados se buscará comprender el alcance y la visibilidad que obtuvieron los movimientos estudiantil y de género en la región, teniendo en cuenta la reconstrucción de las trayectorias grupales juveniles en el contexto sociopolítico local.

4.4 Movimiento de género en Viedma

La emergencia en Viedma, de un creciente número de organizaciones feministas y de la diversidad de géneros, tuvo lugar en el marco del ciclo de protestas (Tarrow, 1997) que se produjo entre 2016 y 2018, donde adquirieron un protagonismo fundamental en la ciudad. En un contexto atravesado por procesos de alta conflictividad social en la región y el país (crisis económica, precarización laboral, violencia institucional y social), este movimiento fue ganando visibilidad en la ciudad, participó activamente en la definición de asuntos sociales que alcanzaron amplio interés público como los reclamos por justicia frente a los casos de violencia de género y los debates a favor de la interrupción voluntaria del embarazo, entre otros, y se fortaleció como organización desplegando un trabajo sostenido de “autoidentificación”, de “autoorganización” y de “autolegitimación” (Cefai & Danny Tromp, 2008). El aumento de su visibilidad se produjo junto con una creciente pluralización de los feminismos (feminismo popular, indígena, urbano de clase media, entre otros) y también con la multiplicación de disputas por los sentidos sociales en numerosos ámbitos de la vida social. Como sostiene Sapriza (2014):

Para las feministas, los espacios se han multiplicado: ya no están solo en los colectivos y en las calles, sino en los sindicatos, en los movimientos estudiantiles, en los laberintos de la academia, los partidos, los parlamentos, los pasillos de las Naciones Unidas. En las redes formales e informales, en los medios de comunicación y en el ciberespacio. Están comprometidas no solo en luchas “clásicamente políticas” sino que están involucradas en disputas por el sentido o por significados, en luchas discursivas, en batallas esencialmente culturales para dar significado a conceptos como ciudadanía, desarrollo, salud reproductiva y la propia democracia (p 14).

Tal como fue planteado en el **Enfoque conceptual** de esta Tesis, el feminismo en la región se configuró como un sujeto popular que visibilizó y

articuló demandas que expresaban múltiples relaciones de explotación y opresión capitalistas.

La dimensión comunicacional fue fundamental en la vida del movimiento de género ya que, como actor colectivo, participó activamente en la definición de algunos problemas de amplio interés público y, por otro lado, produjo acciones y sentidos que se dirigieron a mostrar, a hacer explícito o visible esos problemas en diversos escenarios de la vida social.

En esos procesos, generaron marcos compartidos de interpretación de sus demandas que tuvieron un alto grado de resonancia en la cultura: formularon denuncias públicas con elaboración de causas, imputaron motivos, evaluaron daños y atribuyeron responsabilidades. Adquirieron legitimidad bajo renovadas configuraciones dramáticas y retóricas de la vida pública (Cefai & Danny Tromp, 2008). Además, se reforzaron y profundizaron lazos de cooperación e intercambio—discusiones también— entre jóvenes, adolescentes y militantes feministas adultas, dando lugar al ingreso de las más jóvenes a la militancia social a partir de experiencias significativas de construcción identitaria³⁹.

La llamada “marea feminista” que, a nivel nacional, se visibilizó con el movimiento *Ni Una Menos* el 3 de junio de 2015, fue una de las principales instancias a partir de la cual comenzó a extenderse el movimiento feminista en la región norpatagónica y, a comienzos del 2016, se conformó en Viedma la primera colectiva feminista: “Mala Junta”.

Durante ese año se fueron gestando en Viedma nuevos formatos de organización del feminismo local, que buscaba mayor autonomía de las organizaciones políticas y sindicales. Por un lado, la emergencia de un colectivo particular, como Mala Junta, dentro de una organización política (Patria Grande) significó un desafío para sus integrantes locales:

39 La participación de las mujeres en la constitución de las redes barriales e interinstitucionales fue fundamental desde comienzos del nuevo siglo en Viedma. En mi Tesis de Maestría en Ciencias Políticas he destacado el rol que han tenido en las prácticas de organización colectiva barrial, en la gestión de necesidades básicas y la permanente interacción y negociación con el Estado (Poliszuk, 2010).

En ese momento yo me acuerdo que distintas compañeras empezamos a armarnos teórica y políticamente sobre cómo comunicar la importancia de una organización como Patria y con una colectiva particular. Esto ya era difícil de explicar ¿Por qué había una colectiva particular? Ahí empezamos a armar el grupo para pensar (y pensarnos) porque era importante hacer eso (E7).

Por otro, a partir de experiencias de organización para viajar al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario y la segunda convocatoria por el “Ni una menos” ocurridas en la Comarca, se conformó un primer nucleamiento de mujeres, por fuera de los partidos políticos y los gremios. En ese marco, en 2016, emergió “Mujeres Organizadas de la Comarca” como organización multisectorial integrada por mujeres con diversas pertenencias, ya sean éstas sindicales, partidarias, estudiantiles o independientes. Así recuerda ese momento una de sus principales referentes:

Hubo un grupo de compañeras que en un principio eran 10 o 12 que empezaron a juntarse y a hacer una convocatoria abierta a mujeres que quisieran participar como grupo, porque los años anteriores venían participando mujeres de Viedma como de todos los lugares por separado con algún grupo que tenía alguna identidad, como por ejemplo, algún grupo de sindicatos.

La idea era conformar un grupo de distintas organizaciones y de personas que no pertenecieran a ninguna, que se juntaran para organizar el viaje (en 2016 al Encuentro Nacional de Mujeres, en Rosario), para ayudarse mutuamente y colaborar para que otras compañeras que quisieran viajar y tal vez solas no podían hacerlo, pudieran viajar.

Esto ayudó a darle identidad al grupo, que primero se juntó por ese fin y *esto le dio una identidad bastante fuerte, porque esto implicaba trabajar juntas, trabajar en conjunto, pensar en las otras, reconocer sus necesidades sin siquiera conocerlas*, entonces el viaje ayudó a que surgieran otras preocupaciones (E4).

La identidad que se fue forjando, se expresó en una diversidad de intereses y preocupaciones, vinculados no solamente con la adhesión a ciertas causas sino también atravesadas por estados emocionales que fueron definiendo los sentidos y las acciones de la multisectorial:

En el grupo hablamos mucho de los sentimientos, creo que aparece la angustia, pero no una angustia impotente sino una angustia de furia, de necesidad de hacer algo, de decir y de tratar de incidir (E7).

La reinterpretación de la figura feminista estuvo marcada, en la mayoría de las entrevistadas, por una distancia con el feminismo que podría denominarse “liberal” y orientada hacia un enfoque preferentemente popular e intersectorial, a partir de preocupaciones en torno a la feminización de la pobreza, la precarización laboral y la violencia, vivenciadas que tenían lugar en el contexto regional. El carácter más bien proactivo (antes que reactivo) que definió desde sus comienzos al movimiento en Viedma (inicialmente, se centró en el viaje al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario y el acompañamiento a las víctimas de la violencia de género) posibilitó su continuidad en el período estudiado, aunque la modalidad de funcionamiento de la principal agregación feminista de Viedma-Patagones, “Mujeres Organizadas de la Comarca”, fue pasando por distintas etapas y reformulaciones. Así, de ser una multisectorial que en sus comienzos estaba constituida por un importante abanico de fuerzas sociales y políticas del feminismo local, pasó a constituirse en un colectivo que actualmente integra, junto con otras fuerzas feministas y de la diversidad sexual, un nuevo frente:

Los primeros comunicados que sacamos, que se relacionaban con la convocatoria del viaje, firmaban las organizaciones, “Mujeres de...” y otras independientes. Después se da esa discusión, entre quienes se sentían independientes y quienes pertenecían alguna organización pero también se sentían independientes. Entonces se deja de firmar los documentos con los nombres de las organizaciones y nace Mujeres Organizadas. El nombre surge así.

Pero quedó durante todo el tiempo en el que yo participé en el grupo, esta cuestión de si éramos un grupo o una colectiva o si éramos una multisectorial de la que participaban mujeres en representación de su organización. Esta fue una discusión identitaria del grupo (E4).

El movimiento feminista local se fue constituyendo desde una heterogeneidad de intereses, organizaciones, perspectivas político-ideológicas y modalidades diferenciales de vincularse con el Estado, entre otros aspectos.

Es posible identificar también, a través del relato de las referentes entrevistadas, diversas procedencias: por un lado, aquellas que participaban en organizaciones de tipo sindical; por otro lado, las de tipo partidaria (ligadas a partidos o frentes políticos); también se identificaron las denominadas independientes y las estudiantiles. Entre estas vertientes, resulta relevante destacar

la participación de mujeres autorreferenciadas como militantes de la comunicación popular que trabajan en Radio Encuentro, un medio comunitario de reconocida trayectoria dentro del campo de la comunicación alternativa y popular en Argentina y América Latina.

El grupo se conforma con mujeres de Mala Junta / Patria Grande, ATE, algunas mujeres de UNTER, algunas compañeras de Radio Encuentro, que en los primeros comunicados que mencionábamos a las organizaciones, también nos mencionamos, Partido Socialista, entre otros (E4).

Las autorrepresentaciones de las propias integrantes del movimiento son mediadores simbólicos clave para abordar los modos de constitución de un “nosotros” teniendo en cuenta a los movimientos sociales no como unidad empírica, sino analítica (Melucci, 1989). La *diversidad* y la *horizontalidad* fueron comprendidas por las propias integrantes del movimiento como parte fundamental de su constitución identitaria; este eje atravesó las discusiones de las principales organizaciones feministas desde su surgimiento y a lo largo de toda su trayectoria grupal. Pero dentro de esta diversidad resulta central comprender qué experiencias y trayectorias de pertenencias han tenido un mayor impacto a la hora de estructurar la identidad del movimiento local. Desde la perspectiva de algunas referentes entrevistadas, que participaron en los comienzos de Mujeres Organizadas de la Comarca, fue posible reconocer el impacto en el espacio público que tuvo, desde una dimensión comunicacional, la participación de las mujeres militantes de la comunicación popular (Radio Encuentro) en la agregación, especialmente, si se tiene en cuenta la visibilidad que adquirió el reclamo de justicia por el femicidio de Silvia Vazquez Colque, como acontecimiento nodal que marcó la identidad grupal, asociado estrechamente con su trayectoria de lucha y que llevó a que, en el plano mediático, se constituyera en la principal fuente informativa, obligada, para los medios de comunicación locales: “cuando en Viedma vos hablas del caso de Silvia, la gente lo asocia con la lucha de Mujeres Organizadas” (E9).

El análisis de los diversos tipos de agregaciones que participaron en el movimiento feminista local resultó fundamental para poder comprender el lugar

que adquirió la presencia de las mujeres jóvenes. No todas las entrevistadas (aunque una gran mayoría) autoperceben a sus agrupamientos de referencia como juveniles, o bien, como agregaciones con protagonismo juvenil, más allá de que su conformación etaria no supera los 30 años. La más referenciada por su condición juvenil es Aquelarre, un colectivo que surgió en 2017 y se propuso “llevar el feminismo a las escuelas secundarias” (E10), autodefiniéndose como grupo de “pibas” o “pibas jóvenes” (E10).

Surgió a partir de una encuesta en Instagram que hizo una amiga mía porque estaba creciendo el feminismo en todo el país entonces dijimos “tenemos que organizarnos”; entonces ella hizo la encuesta dirigida más que nada a pibas para ver si querían juntarse, organizarse o hablar, o lo que sea y hubo muchos votos a favor, así que terminamos juntándonos (E10).

Es precisamente la presencia de las mujeres jóvenes aquello que aparece en las autorrepresentaciones como condición de posibilidad para construir formas novedosas de concebir y proyectar el movimiento feminista y sus formas de acción colectiva.

La identidad juvenil en la conformación de las organizaciones feministas presenta una marca importante que se relaciona con diferentes cuestiones. En primer lugar, las mujeres jóvenes poseen una fuerte presencia al interior de la mayoría de las agregaciones, tal como lo destacan varios entrevistados y especialmente la referente de una de las principales colectivas mixtas de la Comarca:

E7: Respecto a lo juvenil, es un componente fuerte. Es un grupo que siempre fue muy joven.

E: ¿Hay predominio de lo juvenil?

E7: Nuestro fuerte es entre 18 y 30. Las que coordinamos somos un poco más grandes. Todos tenemos menos de 40, nunca tuvimos gente más grande y tenemos gente desde los 15 en adelante.

Las experiencias de activismo del movimiento feminista en el período estudiado son relevantes para el estudio de lo juvenil en la medida en que la producción discursiva puede ser analizada desde una perspectiva relacional, generacional e interseccional. Interseccional, porque en la producción del feminismo local emergieron quienes se reconocieron como jóvenes feministas que

también se identificaron con otras luchas político partidarias, estudiantiles o sindicales. Investigadoras como Manzano (2019) y Seca (2019) señalan la imposibilidad de comprender las luchas actuales del movimiento feminista argentino (entre ellas, las movilizaciones por el derecho al aborto) sin reconocer el protagonismo juvenil.

La perspectiva relacional de análisis también cobra importancia en esta investigación porque la producción discursiva de las referentes entrevistadas en torno al feminismo presenta categorías y delimitaciones entre las que se consideran “más jóvenes” o “las más viejas” (o las que “tienen mayor experiencia”) que van marcando atributos diferenciales en torno a tipos de preocupaciones (la maternidad, entre ellas), responsabilidades (en cuanto a la militancia política dentro de las agregaciones) y formas de interacción (con las tecnologías, por ejemplo). Es decir, la modalidad de “ser una agregación juvenil o predominantemente juvenil” se expresó en el discurso de las entrevistadas por modalidades diferenciales de comunicación, de interacción, gestión y participación, asociada con ciertos espacios y usos de medios, pero también al interior de los colectivos por la posibilidad de hacerse preguntas diferentes y de tener distintos tipos de preocupaciones y responsabilidades que, en algunas instancias, toman forma de discusiones y disputas de poder:

Es interesante porque son preguntas muy distintas. Las más grandes nos vimos más preocupadas por nuestras maternidades o nuestras parejas y las pibas más chicas tienen resueltas un montón de cosas que nosotras ni pensamos. Entonces la dificultad a veces es tener el tiempo para habilitar esas preguntas intergeneracionales que a veces se dan y a veces no (E7).

Lo generacional adquiere valor en este estudio comprendido como la apropiación colectiva de experiencias sociales compartidas por parte de grupos de edad (Kropff, 2009) o bien como el reconocimiento y auto reconocimiento de determinados grupos de edad de experiencias históricas compartidas. Los procesos de definición de una generación no resultan simplemente de la edad en común sino de las experiencias compartidas (Mannheim, 1993). Las generaciones

son “la parte del proceso histórico que [las personas] de igual edad-clase comparten” (Leccardi y Feixa, 2011, como se citó en Wolanski, 2016, p.14).

En ese sentido, las discusiones sobre las características del feminismo asociado a la identidad juvenil, por ejemplo, sirve como puerta de entrada para analizar algunos sentidos puestos en juego en las relaciones intergeneracionales de la militancia feminista local.

Me parece que las prioridades son las que más discutimos generacionalmente. Una de las críticas que se le hace a esta cuarta ola o marea, o como se denomine, es la cosa del “feminismo de glitter”. El feminismo de color, de salir, del feminismo más movimientista. Las más viejas lo que intentábamos en un acto muy consciente era atravesar eso, darle más sentido en el sentido del mediano plazo o de la historia. Poner un poco la historia de porque esto pasaba ahora y no antes y no en otro momento. Entonces darle más contenido político y de otras luchas. Me parece que eso fue nuestra tarea más fuerte. O sea, está bueno, es importante ponernos glitter y lo hacemos. Mala Junta tiene una impronta muy de fiesta y de alegría porque sino, no la bancas claramente. Pero eso tiene que estar acompañado de militancia. Si se va al barrio se va al barrio, hay una responsabilidad que -no necesariamente tiene que ver con la edad- pero sí con cómo se generó el proceso (E7).

Tal como lo plantea la referente entrevistada, las formas expresivas y los sentidos de la protesta feminista supusieron debates y reacomodamientos en el seno de la agregación. Los sentidos en torno al “feminismo de color”, el “feminismo de *glitter*” son producidos desde interpretaciones de la militancia de las más jóvenes que evidencian debates al interior de las agregaciones en torno a lo que *debe ser* el compromiso militante y que se expresa a través de *demandas de responsabilidad* hacia las más jóvenes. Las apelaciones al feminismo de *glitter* o de color deben entenderse en términos relacionales, en las *indexalizaciones* o *indicadores sociales*⁴⁰ (Durham, 2011) que permiten a las personas situarse en paisajes sociales de poder, derechos, expectativas y relaciones (Wolanski, 2016).

⁴⁰ El término “indicador social” fue tomado por Durham (2011) de la lingüística y designa “un tipo especial de deíctico o término indexical que no funciona a través de una referencialidad absoluta a un contexto fijo, sino que refiere al orador a un contexto relacional o indexical (...) Un indicador tiene la capacidad de, a veces, ir más allá y poner en la conciencia discursiva las características metalingüísticas de la conversación, es decir, que puede ir más allá de las relaciones inmediatas

No obstante, aun cuando las referencias a lo juvenil delimitan simbólicamente relaciones etáreas diferenciales, que en parte marcan relaciones intergeneracionales, también las referentes entrevistadas apelan a componentes afectivos que resultan de experiencias compartidas por unidades generacionales diferentes. Componentes afectivos comunes a todas las agregaciones estudiadas que se mueven con fluidez y dinamismo en los compromisos dentro de las organizaciones, en las actuaciones de reafirmación de la identidad de género en interseccionalidad con otras identidades (estudiantil y sindical, preferentemente) pero también en la definición de demandas colectivas que afectan a un número de actores mucho mayor que los que militan en las agregaciones:

(...) hemos llorado un montón. Hablamos de los sentimientos, de lo que nos genera la situación. Sobre todo porque desde que empezó el Ni Una Menos en Viedma —creo que a nivel nacional debe haber pasado lo mismo— surgieron una gran cantidad de casos y hemos hecho una cantidad de acompañamientos de violencia impresionantes, nosotras y todos los grupos feministas. De hecho, hemos sabido tejer una red bastante importante entre nosotras (...) lo hacemos por amor y porque estamos convencidas de que la militancia es amor. Si no tenés amor por el otro —por la otra, en este caso— no lo haces (E7).

Era todo muy intenso porque todo el año pasado fue muy intenso. Sentimientos de acompañamiento, de te quiero mucho, de te amo, de vamos a salir a luchar juntas, de ganas de romper todo... pero siempre acompañándonos y tratando de militar la sororidad entre nosotras que es demasiado importante (E10)

Así, la trayectoria del movimiento feminista y el movimiento estudiantil en la ciudad se entrecruzan y reconfiguran mutuamente y ello supone, como se mencionó anteriormente, características que pueden ser entendidas desde una perspectiva interseccional. En ese sentido, el relato de la referente de Aquelarre sobre esa conexión destaca los desdibujamientos de los límites entre su organización y los centros de estudiantes secundarios:

Había una conexión con los centros de estudiantes secundarios. Estábamos todas conectadas y conectades también porque como en paralelo participábamos en estas movidas por el boleto estudiantil estábamos

que se están negociando y llamar la atención sobre la estructura y las categorías que producen o permiten el encuentro” (p. 61).

comunicades mediante grupos de *whatsapp* y si necesitábamos ayuda, nos hablábamos (E10).

Las experiencias de politización y producción de las juventudes feministas se generaron, frecuentemente, en espacios estudiantiles que, con sus luchas, potenciaron al movimiento estudiantil.

Yo creo que el año pasado y este año por suerte y me alegra muchísimo, el movimiento de mujeres levantó una pelea que las pibas de los secundarios levantaron tremendamente y han cobrado un protagonismo re interesante y que supieron traducirlo, llevar desde su activación política desde el feminismo, lo tradujeron a su activación política en términos de clase, de claustro, entonces, en otros lugares no se dio, lo digo porque *en otros lugares se dio que las pibas de los secundarios se abocan a las organizaciones feministas pero después no discuten las relaciones de autoridad dentro de la escuela*, no discuten las relaciones de clase, quién puede ir a la escuela pública o no. Y acá en Viedma se dio que sí, que un par de escuelas que también tienen su trayectoria histórica, el CEM 8, el Paulo VI, la (Esfa), tienen todo un peso histórico y politizado ahí adentro, algunas tienen desaparecidos incluso en su historia, han activado políticamente una movida muy interesante (E1).

El tema del aborto fue como el auge que la mayoría puso el foco ahí. Pero también con otras cuestiones como la desaparición de Silvia (...) también ahí fue como un punto para poder visibilizar esta situación que tejió redes o por lo menos nosotras como mujeres dentro de la agrupación, primero que aprendimos un montón, que supimos traer el debate a la agrupación, traer el debate entendiendo que es una agrupación mixta, es un debate que damos todas y damos todos también y en función de eso aprendimos a movernos con otras redes, con otros espacios, con otros tipos de lazo que fuimos conformando y en función de eso creo que la comunicación fue cambiando en ese sentido (E12).

En ese sentido, en 2018 se conformó el Frente Verde de la Comarca integrado, entre otras, por agrupaciones estudiantiles. La inclusión de las agrupaciones estudiantiles en un Frente con predominio de agregaciones feministas es el resultado de un proceso de alineamiento de marcos por el cual el movimiento feminista y de género de la Comarca logró vigorizar un marco interpretativo abarcador en torno a la legalización del aborto y construir una agenda en común, compartida con otras organizaciones sociales, sindicales y partidarias. Como parte de ese proceso, algunas agrupaciones estudiantiles, principalmente las universitarias, expresaron su pretensión de “ser feministas de construcción mixta” (E1). Las organizaciones que integraron el Frente Verde de la

Comarca en el período estudiado son: Mujeres Organizadas de la Comarca; Rosa Salvaje en Socorristas en red-Feministas que Abortamos en La Campaña Nacional Por el Derecho al Aborto legal, Seguro y Gratuito; Colectiva LGBTI; Cole 9 de Agosto; Agrupación Paulo Freire; Aquelarre; Apostasía Colectiva Viedma; Colectiva de Les Trabajadores de la Comunicación (Basta!); Mujeres del Partido Socialista; CTA Autónoma; Géneros y Disidencias de Nuevo Encuentro; Agrupación Carlos Fuentealba; F.E.L. (Frente de Estudiantes en Lucha); Agrupación David Watu; Actrices de la Comarca; Sobrevivientes de A.S.I; Mujeres Irrompibles; Isadora Mujeres en Lucha Izquierda Socialista + independientes; Frente Popular en Defensa de la ESI.

Durante ese año, estudiantes secundarios y universitarios militaron por el aborto seguro, libre y gratuito, algunos formando parte de sus agrupaciones y otros, independientemente de ellas. Dos momentos concentraron la mayor intensidad del movimiento feminista y estudiantil: primero, en junio con el tratamiento del proyecto de ley en la Cámara de Diputados donde se aprobó por mayoría y, en agosto, en la Cámara de Senadores donde, tras un amplio debate, se rechazó el mencionado proyecto. Desde el Frente Verde se organizó la proyección del debate y las movilizaciones, entre otras actividades; la importante presencia de mujeres estudiantes de Nivel Medio se constituyó en un componente particular y significativo de la producción de visibilidad del tema, especialmente, en el discurso de los medios de comunicación donde el reconocimiento de una identidad juvenil desde el lugar de la protesta social, fue incrementándose en el relato noticioso de los sitios de noticias analizados, durante el año 2018, principalmente, en la construcción fotográfica de los acontecimientos.

La localización y singularidad de los agrupamientos, así como de los objetivos a conquistar, no implicó necesariamente una fragmentación de la protesta y atomización de la acción colectiva, sino que al contrario pudo favorecer procesos de multiplicación de los conflictos y aumento de la asociatividad juvenil.

Todos estos procesos llevan a destacar como significativas —siguiendo los planteos de Kropff (2009) y Wolanski (2016)— las particularidades locales

presentadas que permitieron comprender cómo se constituyeron las experiencias sociales a partir de las cuales, en el período estudiado, se naturalizó el nacimiento de una cohorte de edad como una nueva generación del feminismo, asociando linealmente a las juventudes como sujeto de cambio cultural, y subordinando así o invisibilizando a las relaciones intergeneracionales, interorganizacionales y a la interseccionalidad de las luchas y reclamos como vehículo de transmisión y movilización sociocultural. Asimismo, la mirada relacional permitió comprender los modos en que se construyó a la juventud como indicadores de disputas y debates al interior de las agregaciones y/o del movimiento en torno a lo que *debe ser* la militancia y a las *demandas de responsabilidad* hacia las más jóvenes, y los mapas que esta categoría genera para situarse en paisajes sociales de poder, derechos, expectativas y relaciones.

4.5 Movimiento estudiantil en la Comarca

Los reclamos por problemas edilicios, por cambios curriculares, por mayor presupuesto y en defensa de la educación pública o por el boleto estudiantil gratuito se constituyeron en algunas de las principales demandas que motivaron a las juventudes que transitan por diversas instituciones educativas en la Comarca Viedma-Patagones, y especialmente, entre quienes integran los centros de estudiantes, a organizar algún tipo de acción colectiva en los espacios públicos, entre 2016 y 2018. Pero ha sido también el ingreso de nuevas temáticas como las sexualidades y el género en la agenda de las agrupaciones estudiantiles (Blanco, 2017) lo que potenció con fuerza las movilizaciones estudiantiles en Viedma, en el período analizado. Las cuestiones de género atravesaron la cotidianeidad estudiantil y reconfiguraron sus agendas:

También lo del cambio cultural que se está haciendo en estos últimos años con el movimiento feminista con el movimiento de mujeres, se ve en la escuela. Los debates se generan todo el tiempo y es algo inevitable (E6).

Por otro lado, la creciente formación de centros de estudiantes en la Comarca se produjo entre 2015 y 2016 en el marco de la sanción de un conjunto de normativas e implementación de políticas públicas orientadas a promover la

participación juvenil que tuvo lugar en el último decenio. En 2013, el Senado de la Nación sancionó la Ley 26.877 que promueve y apoya la formación de Centros de Estudiantes en las instituciones de enseñanza media; y también regulariza la situación de los espacios ya constituidos con el propósito de que funcionen como verdaderos órganos de representación democrática (Nuñez, 2016).

La constitución formal de los centros de estudiantes, solamente en parte explica el creciente protagonismo juvenil en las movilizaciones de los últimos años⁴¹; de hecho, una gran mayoría de estos centros funcionaron cotidianamente y siguen funcionando con un núcleo reducido de militantes “a tiempo completo”. Las redes sociales se constituyeron en elementos fundamentales del activismo, para la elaboración de marcos de interpretación compartidos, más allá de la conformación de un centro. En ese sentido, tal como relata la referente de un centro de estudiantes conformado a mediados de 2018, el activismo en las redes y las movilizaciones previas llevaron a constituir el centro de estudiantes, con posterioridad a la realización de múltiples actividades y movidas:

P: ¿En estos últimos años no hubo centro de estudiantes en tu escuela?

E9: No. Hubo movimiento de estudiantes aparte, pero no como centro.

P: ¿Movimientos de que tipo había?

E9: En todo lo que era marchas, manifestaciones, elevar nota, pedir por problemas edilicios o el tema de la comida, estábamos metidos. No teníamos un nombre que tuviera un peso, pero seguíamos siendo los estudiantes.

La creación y el fortalecimiento de redes y las modalidades informales de funcionamiento se constituyeron en los recursos más utilizados para preparar acciones colectivas e impulsar manifestaciones públicas: las redes de sociabilidad fueron espacios dinámicos que funcionaron como estructura celular de las acciones colectivas. El significado de “redes sociales” no se circunscribe a las digitales, aunque también las incluye y es posible destacar su creciente integración a la vida de las organizaciones estudiadas. Las redes, entendidas como instancias de interacción, negociación y construcción de modalidades de reconocimiento

⁴¹ Cabe destacar, además, que el crecimiento de la matrícula constituye un factor importante a tener en cuenta. De acuerdo a cifras oficiales del Anuario del Ministerio de Educación de la Provincia de Río Negro, durante el período 2012-2017 el rubro Educación Superior fue el que más variación registró en el período de cinco años. Pasó de contar con 5.738 estudiantes en 2012 a 11.957 en 2017. Esto representa más de 1.240 cursantes por año, casi el 16% anual.

mutuo, constituyen un nivel intermedio fundamental para entender los procesos de involucramiento individual en las acciones colectivas (Melucci, 1988). Como sostienen Melucci (1999), Diani (1998), Sabucedo *et al* (1998), Zibechi (2007), entre otros, las redes de los movimientos sociales no actúan sólo ni principalmente cuando movilizan sus recursos en las manifestaciones públicas, sino cuando permanecen latentes elaborando marcos compartidos de la realidad social. Melucci (1999) destaca este proceso de ida y vuelta entre fases de latencia y manifestación en los movimientos sociales:

La latencia hace posible la acción visible porque proporciona los recursos de solidaridad que necesita y produce el marco cultural dentro del cual surge la movilización. Esta última a su vez refuerza las redes sumergidas y la solidaridad entre sus miembros, crea nuevos grupos y recluta nuevos militantes atraídos por la acción pública del movimiento que pasan a formar parte de dichas redes (p. 147).

También las redes digitales permitieron la visibilidad de un conjunto de acciones que no eran tenidas en cuenta por la mayoría de los medios tradicionales, circunscripto frecuentemente a focalizar los reclamos en los espacios públicos.

Al mismo tiempo la circulación de imágenes y mensajes en *Instagram* o *Facebook* potenció la realización de otras actividades, entre ellas la creación de sus perfiles de los centros de estudiantes en dichas redes.

Con el crecimiento formal de dichos centros de estudiantes, las vinculaciones entre agregaciones estudiantiles acrecentaron su dinamismo y junto a otros recursos movilizados, permitieron la emergencia de nuevas manifestaciones públicas. Si como sostiene Castells (2012), “cada revuelta inspira la siguiente transmitiendo en red imágenes y mensajes a través de Internet” (p.211), también cada manifestación pública en calles y plazas inspiró otras interacciones y actuaciones.

Las experiencias y trayectorias sociales y políticas de algunos centros y agrupaciones, más que otros, fueron clave para activar los procesos de involucramiento individual y grupal en las acciones colectivas. La agrupación que

lideró el Centro de Estudiantes del CURZA (Universidad del Comahue) entre 2016 y 2018 tuvo un lugar protagónico en esa estructura de redes y vinculaciones con otras agrupaciones estudiantiles y con organizaciones sindicales, políticas y sociales de la Comarca; además, el centro de estudiantes del CURZA fue reconocido como el centro más antiguo y con más experiencia en militancia social y política en Viedma por los entrevistados de otros centros de estudiantes locales. Uno de sus principales referentes reconstruye la trayectoria grupal, el entramado y el escenario de surgimiento de las movilizaciones estudiantiles en Viedma y Patagones en los últimos años:

En 2015 el único espacio de educación superior que tenía un centro de estudiantes era el (CURZA). El Instituto (de Educación Física) no tenía hace 20 años un centro de estudiantes; la Universidad de Río Negro es muy nueva y no tenía; y el que tuvo en 2016 era del aparato del Rectorado: no tenían militancia gremial, era una elección y listo. La Escuela de Arte había tenido un intento de centro de estudiantes 20 o 25 años antes y había durado un año solo y (el Instituto de) Formación Docente, por presiones de los directivos, nunca había podido formar el centro de estudiantes. Y en estos dos años de trayectoria no solo permitieron que se visibilice en un sentido común, la posibilidad de los estudiantes de discutir, políticamente ocupar espacios, sino que concretamente nos llamaban de esos lugares. Entonces los que estábamos en ese momento militando, ocupando cargos de comisión directiva del centro, íbamos a la Universidad de Río Negro a charlar con los estudiantes, íbamos a las escuelas, nos llamaban los docentes para comentar a los chicos cómo hacer un centro de estudiantes, participamos de las asambleas fundacionales de los centros de estudiantes del Instituto de Educación Física, de la Escuela de Arte, del Instituto de Formación Docente, así que en ese sentido yo soy medio orgulloso de la organización y creo que fuimos parte de lo que hoy se da, que hay muchos centros de estudiantes. Distintos niveles de participación, tipos de participación, filiación política, pero hay estudiantes que se sientan, se miran a la cara y discuten y eso se da gracias a que en algún punto hubo un grupito que empezó a mover el avispero creo yo. Además de la necesidad del contexto (E1).

El protagonismo del centro de estudiantes del CURZA en el trabajo en red durante el período estudiado también fue reconocido por los referentes estudiantiles de Nivel Medio:

Más que nada creo que nos juntábamos mucho con los chicos de la uni, del Frente, porque ellos nos ayudaban un montón aarnos el aguante y decir: “che ¡están yendo bien!”. Por ahí como somos chicos nos agarra esa cosa de decir: “estamos haciendo mucho quilombo” no sé, y ellos estaban ahí apoyando (E11).

En síntesis, como sostiene Diani (1998), las redes sociales no sólo permiten entender la emergencia de las acciones colectivas y los movimientos sociales, sino que además deben ser entendidas como producto o resultado de éstas, a partir de la configuración de un entramado relacional entre los actores comprometidos con un movimiento (Vázquez, 2009). Como parte de este proceso, el protagonismo del centro de estudiantes del CURZA permitió la transmisión de una memoria colectiva de protesta, transfiriendo conocimiento y potencialmente influyendo en otros centros de estudiantes a través de lo que se denomina “derrame de movimiento” (Meyer y Whittier, 1994).

En este proceso tan dinámico se fueron activando otras acciones conjuntas y formas de cooperación, tal como relata otro referente de un centro estudiantil universitario:

También, no sé si nos identificamos, pero valoramos mucho lo que es el Centro y la militancia del CURZA. Porque ellos también en un momento pasan por lo que le pasa a la sede nuestra que la Fuentealba junto con otra agrupación toman un centro de fotocopiado que en su momento estaba tercerizado; tuvieron que hacer asambleas. Entonces, tomamos como referencia cómo ellos fueron construyendo. Es más, en su momento, pedimos y nos facilitaron muchas cosas, como por ejemplo la beca de prestaciones (...) pero después también es el proyecto como ellos armaron la fotocopiadora, nos identificamos mucho en como ellos construyeron, más allá de que políticamente podríamos coincidir o no, su forma de lucha en el territorio local nos parece muy valorable (E5).

Los modos de funcionamiento de los centros de estudiantes fueron atravesando un lento proceso de redefinición de sus modelos organizativos que fueron dando paso a estructuras más horizontales; pero estas modalidades variaron y se reconfiguraron según las particularidades y los perfiles institucionales de cada escuela. La relación con los directivos y los docentes fue crucial en cada institución para la definición de las modalidades de organización de los estudiantes:

Lo que planteamos más que nada fue tener un espacio de representación democrático, donde los chicos puedan ir y plantearnos las incomodidades. Que no les de vergüenza hablar con CE porque en realidad nosotros somos la representación de la escuela, literalmente, si hay algún problema, los que tienen que actuar somos nosotros, más que los docentes. Los docentes sólo manejan su área. En realidad, en los problemas estudiantiles, no tenemos

orden jerárquico. Entonces podemos presentar una nota directamente al Ministerio de educación, no es necesario que pase por Dirección. Entonces si no hay un CE, en este sentido se complica porque las cosas pasan primero por Dirección. Nosotros tenemos bastantes problemas con la Directora (E6).

A comienzos de 2016, los centros de estudiantes de distintas escuelas de Nivel Medio (Paulo VI, ESFA, Industrial, ESRN 18, entre otros) y el centro de estudiantes del CURZA, Universidad Nacional del Comahue (CEUZA), conformaron el FEC “Frente de estudiantes en lucha”. La puesta en marcha de este frente, producto del intercambio por redes y la movilización de diferentes recursos, permitió un primer alineamiento formal entre los diversos centros de estudiantes. Aun cuando tuvo una trayectoria breve, ya que se disolvió a fines de 2017, la experiencia significó, en la memoria de algunos de sus referentes, la autodefinición compartida de un “nosotros” estudiantil, una identidad colectiva, ya que destacan como una percepción compartida por el estudiantado que el principal logro del Frente fue la capacidad de poder generar espacios de encuentro, de vinculación y re politización de un movimiento que estaba dormido (Catrilef, 2019). La creación de una identidad colectiva perdurable que permita el mantenimiento de la lealtad y del compromiso de los participantes se convierte en un logro cultural del movimiento en sí mismo, un logro que tiene su propio valor independientemente de los logros políticos que pueda conseguir el movimiento (Chihu & López, 2004). Esta relación distinta que se busca constituir expresa otra forma de entender y practicar la política, en la cual las modalidades organizativas y la construcción de lazos sociales son tan importantes como el logro de objetivos inmediatos y la exhibición de logros absolutos (Vommaro & Vazquez, 2014).

En noviembre de 2016, la mayor movilización que se armó conjuntamente entre el Frente y otros actores sociales, sindicales y políticos de la Comarca, fue la Primera Marcha del Orgullo Gay en Viedma. Esta movilización en la que participó el movimiento estudiantil como Frente fue destacada por algunos de sus referentes como la más importante en su trayectoria, ya que significó el alineamiento del movimiento estudiantil dentro de un movimiento social, político y cultural mucho más amplio. En ese contexto se lograron articular las demandas y objetivos de un conjunto de organizaciones heterogéneas entre sí y con reclamos

diversificados, conectando y unificándose los marcos de interpretación y de movilización (*frame bridging*)⁴² y logrando mostrar públicamente un conjunto de reclamos consensuados bajo el lema "Porque el silencio se ha terminado", entre los que se destacan: la inclusión laboral para personas trans, la aplicación efectiva de la Ley 26.743, No al racismo, homofobia y sexismo, Ni una menos, derogación de los códigos contravencionales, cese de la violencia institucional, aborto legal, seguro y gratuito y legalización del cannabis para uso medicinal.

La Primera Marcha del Orgullo Gay en Viedma, aunque no tuvo una cobertura mediática extraordinaria, es posible identificarla como un hito o evento de ruptura en la trayectoria grupal y la memoria emocional del movimiento estudiantil de la ciudad, en el período analizado: la percepción de algunos referentes estudiantiles de que “era cuestión de encontrarnos y era realmente pura alegría porque se estaba gestando algo nuevo” significaba además el inicio de un proceso donde “se va enriqueciendo el encuadramiento de los sectores” (E2). Este novedoso alineamiento conllevó, en la mirada de estos referentes estudiantiles, un proceso de articulación muy compleja. La aceptación de la diversidad como un valor en el discurso de las distintas organizaciones sociales y sindicales coorganizadoras, aun cuando generó posteriormente tensiones y denuncias por situaciones particulares de violencia machista al interior de dichas organizaciones, permitió en esta primera marcha la inclusión de nuevos temas en sus agendas como el sexismo, la homofobia y el racismo que se vincularon con los temas habituales de reivindicación sindical, como así también le permitió extender su base de apoyo y ámbito de intervención. Tal como se ha planteado previamente, el proceso de enmarcado estudiantil de este evento se desarrolló en zonas de alta concentración emocional para el movimiento, pero fue disímil respecto de las modalidades de cobertura mediática que lo cubrió como un evento más⁴³.

⁴² La conexión de marcos es una forma de alineamiento propuesta por Snow y cols (1986) y puede ser referida al enlace entre los marcos de diversas organizaciones de un movimiento social que se encuentran estructuralmente desvinculados como así también con las creencias de grupos sociales que potencialmente simpatizarían con la ideología y objetivos del movimiento (Snow y cols, 1986).

⁴³ La frecuencia en la cobertura mediática de un evento no necesariamente se corresponde con la relevancia que los movimientos sociales otorgan a un tema o problema.

En 2017, las políticas represivas dejaron como resultado, la muerte de Santiago Maldonado y de Rafael Nahuel; este hecho aglutinó a la militancia estudiantil frente a la vivencia colectiva percibida como “un momento triste e intenso, de mucha angustia y de miedo” (E11).

A mediados de 2018, con las diferentes medidas de lucha de los docentes universitarios, el centro de estudiantes del CURZA (UNCo) empezó a diagramar la asamblea estudiantil, que solo estaba enfocada, en un primer momento, en la Universidad Nacional de Comahue (UNCo) e impulsada por estudiantes autoconvocados y la conducción del mencionado centro. Con el fin de visibilizar el ajuste en las universidades públicas, en materia presupuestaria, principalmente la situación de la Universidad del Comahue, se intensificaron las acciones colectivas estudiantiles en los espacios públicos, en articulación con el sindicato de docentes de las universidades de Rio Negro y Comahue (ADURN y ADUNC, respectivamente).

En ese contexto, la asamblea se transformó en asamblea interuniversitaria. Luego de diversas movilizaciones provinciales y nacionales en las que confluyeron agrupaciones, partidos y sindicatos en contra el ajuste del gobierno nacional y provincial, se sumaron estudiantes del Instituto de Formación Docente de Patagones y el Instituto de Formación Continua de Educación Física, con sus respectivos centros de estudiantes, y numerosos estudiantes secundarios movilizados.

En ese marco, se conformó la asamblea general en defensa de la educación pública en la ciudad. Una de las primeras movilizaciones masivas en ese contexto surgió con la organización de las clases públicas de ambas universidades realizadas en forma conjunta (UNCo y UNRN), en plazas y calles de Viedma, con alrededor de 20 cátedras en simultáneo. Las actividades de protesta continuaron semanalmente, motorizadas principalmente por los estudiantes universitarios, desde una apropiación estratégica del territorio, como forma de visibilizar el descontento.

En las movilizaciones de noviembre y diciembre de 2018, convocadas por las organizaciones gremiales y sociales de Viedma, por la sanción de la Ley de

emergencia alimentaria y en contra de la reforma previsional y el ajuste generalizado, el movimiento estudiantil tuvo un creciente protagonismo y formó parte de la organización de las actividades; también tuvo una importante participación en la conformación y el funcionamiento del Ente regulador del transporte público en Viedma, junto a otras organizaciones sociales, a través del cual hizo oír el reclamo por el boleto estudiantil gratuito en la Comarca.

4.6 Marcos de la acción colectiva

¿Cómo logran los movimientos juveniles interpretar la realidad en los contextos sociales contemporáneos, marcados por la incertidumbre, la complejidad y la mayor circulación informativa, de modo tal que sus definiciones compartidas generen procesos de movilización social? ¿Cómo se interpreta una situación para derivar en una creciente participación de las juventudes en las protestas colectivas que tuvieron lugar en Viedma entre 2016 y 2018?

Los estudios sobre los marcos de acción colectiva ofrecieron una perspectiva teórico-metodológica pertinente para comprender los modos de interpretación colectiva de la realidad social que guían las actuaciones de los movimientos sociales en la vida pública.

Quienes investigan los marcos de la acción colectiva plantean que sólo una vez que las personas identifican una situación que parecía justa e inmutable como un hecho mutable e injusto es que se inicia un proceso tendiente a la movilización colectiva (Acevedo, 2013). Investigadores como Cefai & Danny Tromp (2008) sostienen que más que instrumentos utilizados racionalmente por los líderes de los movimientos sociales, los marcos son constructos socialmente compartidos, ligados a comunidades afectivas, que se elaboran bajo regulaciones propias de las gramáticas de la vida pública y que son reconocibles en el espacio público.

Teniendo en cuenta estos planteos, partimos de entender que los marcos interpretativos de los movimientos sociales ordenan e interpretan la realidad de una determinada manera, vuelven significativos y controversiales ciertos sucesos

o acontecimientos, organizando la experiencia del mundo y guiando a la acción colectiva.

Esta perspectiva parte de suponer, desde una mirada general, que los problemas sociales son el resultado de procesos de definición colectiva en los que ciertas condiciones de existencia, y solo algunas de ellas, se constituyen, en momentos sociales específicos, en causa de preocupación y pasan a ser considerados problemas sociales (Spector y Kitsuse, 1977). Así, por ejemplo, las desigualdades sociales y, específicamente, las desigualdades de género se fueron constituyendo gradualmente en un problema social que no responde al “orden natural” de las cosas. Los movimientos suscitan la atención hacia estas condiciones y las ponderan como dignas de ser problematizadas constituyéndose así, a través de un proceso complejo en el que intervienen bajo condiciones y situaciones específicas, en motorizadores que actúan en determinadas “arenas” cuyas gramáticas de funcionamiento presentan restricciones y oportunidades de actuación y visibilidad.

Los marcos de la acción colectiva son constructos que presentan algunas particularidades: entre ellas, carecen del mismo grado de sedimentación y aceptación socialmente compartida que los marcos interpretativos generales. Para Acevedo (2013):

Aquellos (los marcos de la acción colectiva) son elaborados por un determinado grupo social y vienen a proponer una nueva definición de ciertas situaciones o fenómenos sociales. En este sentido, son objeto de controversias y negociaciones explícitas. Esta particularidad de los marcos de acción colectiva se entiende en tanto dan cuenta de la producción de sentido en el espacio público. Aquí, lo que se tematiza y es objeto de nuevas interpretaciones son las definiciones hasta el momento no problematizadas y legítimas de algún evento de la realidad. En este sentido pueden tornarse objeto mismo de disputa (p. 6).

Los movimientos sociales desempeñan un lugar significativo en las sociedades contemporáneas por su capacidad de producir controversias sobre asuntos cuya legitimidad no había sido puesta en discusión. Su condición de agencia les permite crear marcos que son guías para las acciones colectivas (Tarrow, 1997).

Los marcos de acción colectiva son el resultado de procesos de enmarcamiento: los significados y las definiciones compartidas de la realidad social son fundamentales en el proceso de movilización y ellos median entre la estructura de oportunidad política y mediática y la movilización y organización de recursos (Delgado Salazar, 2007). Se entiende por proceso enmarcador a la *construcción social de tipo colectivo que mediatiza la relación del movimiento social y su contexto definiendo una interpretación de la acción colectiva* (Snow, 1986).

En ese sentido, las experiencias de movilización de los jóvenes son relevantes en la medida en que, en la producción de marcos compartidos, se reactualiza el sentido negociado del mundo y se vuelven problemáticas situaciones que antes no lo eran (Acevedo, 2013).

En los siguientes apartados, se analizan los marcos compartidos de las agregaciones estudiantil y de género teniendo en cuenta los componentes o sentidos de injusticia, de identidad y de agencia.

El primer componente de análisis de los marcos de la acción colectiva juvenil es el componente o sentido de injusticia definido como el daño producido a los actores y está asociado a la identificación de responsables o agentes causales, a la definición de un problema o situación problemática y a un sentimiento de descontento o indignación moral (Chihu Amparán, 2015). Para estudiar este componente se tuvo en cuenta: a) las definiciones de situación problemática que plantearon los/las entrevistados/as, b) los agentes causales y c) las demandas, marcos maestros y los sentimientos que les generan las situaciones problemáticas diagnosticadas.

4.6.1 Componente de injusticia:

4.6.1.1 Definición de situaciones problemáticas

Para que unas agregaciones estudiantiles y/o de género logren movilizarse en torno a una demanda social es necesario que atraviesen un complejo proceso de definición de una situación percibida colectivamente como injusta y sentida como

un daño. Tal como se planteó en el Capítulo 2, el componente de injusticia construye una interpretación de la situación como daño, mediante un juicio moral y unas afectaciones emocionales. Asimismo, la definición colectiva de un asunto como problema y como situación injusta e intolerable conlleva frecuentemente la localización de sus causas, la identificación de los agentes causales del problema y la caracterización del destinatario de la protesta.

En este proceso, las organizaciones o movimientos sociales utilizan estrategias de enmarcamiento con las que buscan desnaturalizar situaciones de desigualdad de derechos, lo que necesariamente lleva a visibilizar un conflicto. La capacidad que tienen los movimientos sociales para comprender su propia experiencia, los impulsa a intervenir en ella buscando trasformarla.

¿Cómo definieron los movimientos estudiantil y de género el contexto que los impulsó a intervenir? ¿Qué condiciones fueron interpretadas como problemas sociales y percibidos como injusticias?

En la reconstrucción de las definiciones de la situación⁴⁴ (Sádaba, 2001) que los llevaron a movilizarse se vislumbró un contexto general marcado, en la mayoría de los referentes, por el empobrecimiento, la violencia y la inactividad del Estado. Pero también surgió una interpretación minoritaria entre algunos referentes estudiantiles que centraron su atención en las rivalidades, la queja, la falta de integración estudiantil y las discusiones político-partidarias como situaciones que llevan a la inactividad del movimiento. Es decir, si bien se advierte un discurso consensuado, especialmente entre los referentes con mayor trayectoria en la militancia, no es posible afirmar que los referentes estudiantiles tengan posturas consonantes como producto de sus diagnósticos sobre el contexto. Al contrario, las definiciones son variadas.

⁴⁴ El concepto “definición de situación”, tal como se planteó en el Capítulo 2, alude al “proceso de examen y deliberación que precede a toda conducta humana: antes de actuar, los individuos elaboran una idea acerca de la situación que se les presenta; para ello, consultan sus conocimientos previos y configuran una interpretación que, condicionada por normas y contenidos sociales, guiará la acción” (Koziner, 2013, p.4).

Por un lado, se aludió a un contexto social de vulnerabilidad y empobrecimiento “nunca visto” donde el hambre de los compañeros estudiantes o de las mujeres jóvenes en los barrios se comprendía como injusta e intolerable; a esta mirada se suma la percepción del crecimiento de la violencia en un contexto de antiderechos, represión y estigmatización de los y las jóvenes militantes; desde una visión que abarca a una mayoría de referentes, los contextos anteriores se comprenden como parte de un escenario de inacción de las autoridades y de falta de respuestas y políticas desde el Estado, en sus distintos niveles, llevando a atribuirle responsabilidades como agentes causales.

El contexto de vulnerabilidad y empobrecimiento no solo fue la situación definida como el principal problema por la falta de políticas sociales y la ausencia del Estado sino también el asunto que, en la percepción de los entrevistados, requería prioritaria intervención y los llevó a actuar en distintos frentes como agregaciones estudiantiles o de género. Los fragmentos que se presentan a continuación dan cuenta de procesos de definición colectiva de los problemas principales que los aquejan como así también la necesidad percibida de modificar las condiciones de esa situación y las disposiciones subjetivas y emocionales implicadas para motivar al compromiso y la participación en las acciones correctivas:

El mayor problema es el hambre, a la escuela los pibes van sin comer y es algo con lo que nosotros estamos todo el tiempo: “qué hacemos o cómo hacemos”; por ejemplo, una cosa que tenemos ya definida en la escuela es que se tiene que priorizar el refrigerio, porque los chicos van sin comer y están en otra si no comen. Entonces priorizamos el refrigerio, pero tratamos también de que los chicos se den cuenta de que no comen solamente porque no haya trabajo, sino que va más allá, de un Estado que está ausente, que está desfinanciando, que nos está recortando, todo el tiempo recalcando en eso. Ese es uno de los problemas que más se nota en la escuela (E6).

Yo tengo 28 años nada más, pero nunca me había pasado de tener que repartir comida. Es algo que no nos había pasado. Empezar a hablar de los recursos y empezar a ver cómo hacemos para poder ayudar y no perder el stock que tenemos para el merendero y que los chicos puedan venir y que tengamos para la merienda. Ese es uno de los primeros temas que se me ocurre ahora porque es algo que nos viene pasando y que es terrible. Nunca nos había pasado con algo tan básico como la comida (E10).

Para nosotros la injusticia más grande ahora es que no se come, que nuestras compañeras del MT no tengan para comer o conseguir las máquinas de coser para hacer las bolsas. Hay que atender a esta construcción nuestra que para nosotras es prioritaria (E10).

Vemos que hay chicos que van a la escuela a comer. El hambre es un problema muy severo en nuestra escuela. También tenemos la idea de crear un comedor para los chicos que asisten a la escuela ya que en su casa no tienen y lo único que comen es lo que acá se les da... Un matecocido y un pedazo de pan (E5).

Como parte de este contexto de vulnerabilidad y falta de políticas desde el Estado, los estudiantes destacaron el desfinanciamiento de la educación como causa principal de los problemas cotidianos a los que se enfrentaron:

Desfinanciamiento, también se lavan las manos, bastante ninguneo, están todo el tiempo parchando los problemas, muy temporal es todo, no es como: “les damos la solución definitiva”, es arreglar lo que está que corre el riesgo de que se vuelva a romper porque ya el problema es muy general (E5).

El crecimiento de la violencia en un contexto de antiderechos y estigmatización de los y las jóvenes militantes son las características predominantes descriptas del escenario al que se enfrentaron, según la mirada de los entrevistados. A su vez, esa violencia institucional cotidiana y el clima de antiderechos aparecen vinculados en algunos testimonios con las políticas neoliberales que se sustentaban desde el Estado:

esto que (F) contaba de la situación de angustia de los estudiantes para con los docentes en algunas situaciones, fue algo que nosotros como centro de estudiantes empezamos a visibilizar en función de lo que veíamos en los pasillos, de las denuncias que nos llegaban... Y una de las estrategias fue primero la discusión, el debate, y el armado de un proyecto de abordaje contra las situaciones de violencia institucional (E11).

Por otro lado, otra de las cosas que aparecen en las reuniones, con el avance del feminismo una de las cosas que venimos haciendo es *visibilizando las violencias que vivimos*, esto implica que las compañeras de base también empiecen a denunciar y empiecen a hablar. Cuando hablamos de feminismo popular es también pensar en el impacto que tiene el movimiento feminista en otros sectores donde las problemáticas, la agenda y la vulnerabilidad son otras. Esto ha hecho que muchas compañeras hayan empezado a denunciar (E9).

(...) nuestro grupo surge en el año 2016 a un año y pico de la asunción del gobierno neoliberal en Argentina y con muchísimas dificultades para los movimientos sociales en general, y el nuestro en particular, *así que ahí muy difícil la situación que es el tratar de instalar temáticas relacionadas con los derechos y disidencias en la agenda política* (E4).

Estamos en un contexto donde ceder alguna discusión en términos de purismo significa darle lugar también al avance de antiderechos, de gente que es antiderechos del Estado nacional, organizaciones conservadoras, etc., o de las organizaciones que son despolitizantes (E1).

(...) la estigmatización constante que hay de los movimientos que somos políticos, este aire de anti política que ha empezado a surgir hace tres o cuatro años, como que si pasan chicos a hablar en alguna clase parece que están molestando(E12)

Nosotros vemos en nuestra escuela muchos chicos del barrio Guido, del Barrio Unión y del Santa clara y alrededores, en una escuela que queda en pleno barrio Don Bosco.. que mucha gente, eh... *nosotros estamos re mal vistos por la gente `porque van muchos chicos de barrios populares y también tenemos muchos chicos que no van a la escuela porque no tienen zapatillas o porque no tienen plata para ir hasta la escuela...*(E6).

Los escenarios descriptos dan cuenta de las diversas formas de percibir y vivenciar las desigualdades.

Por otro lado, los referentes de algunas agregaciones, que además se caracterizan por tener una menor trayectoria, plantean la falta de integración estudiantil y las discusiones político-partidarias como situaciones que llevan a la inactividad del movimiento.

Discutir todo el tiempo de políticas partidarias es como irnos por las ramas. Acá adentro también influye la política de lo que pasa pero tampoco es que nos matamos por discutir entre nosotros (E9)

Porque desde la queja no hacemos nada... como agrupación solo quejándonos no nos sirve, nosotros tenemos que integrar a todos los estudiantes, dar cuenta de que esta problemática no es nuestra sino que es de todos (E11).

Además estar todo el tiempo rivalizando es quedarse en la inactividad (E9).

Una particularidad que presentan las caracterizaciones propuestas de los escenarios y los problemas destacados es la estrecha vinculación de los diagnósticos con la producción de un juicio valorativo que involucra componentes

emocionales y subjetivos acerca del contexto descripto. Es decir, las definiciones de la situación se expresaron no solo con la elaboración de un juicio intelectual de los asuntos y contextos, sino también con énfasis en los componentes subjetivos y emotivos que quedaban implicados en ese diagnóstico, afectando al movimiento y llevándolo a actuar.

La producción de estos juicios valorativos-emotivos queda expresada en las publicaciones breves de los perfiles de las agrupaciones en las redes digitales, referenciadas frecuentemente en alguna experiencia o situación particular. En la producción discursiva de la gran mayoría de las agregaciones y, especialmente, en las estudiantiles que transitan la escuela secundaria, el uso recurrente de la narrativa como género privilegiado contrarresta los comunicados extensos centrados en el análisis macroestructural; se privilegia la denuncia de situaciones puntuales y la narración de experiencias de vida, ancladas en interpelaciones emotivas y que se orientan estratégicamente hacia la acción. Aun cuando las agregaciones preferentemente universitarias publican comunicados más extensos, de tipo argumentativo y atento a un análisis de mayor profundidad, estos no dejan de apelar a componentes emocionales y valoraciones subjetivas, historias y experiencias de vida o relatos de casos que se ajustan a las condiciones de producción, circulación y consumo de las redes digitales.

Imagen Nº 1 – Perfil en Instagram del Centro de Estudiantes ESRN Nº18

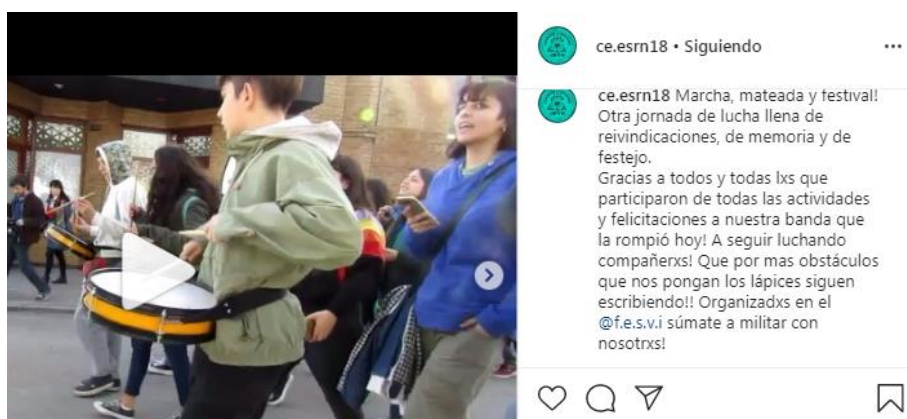


Imagen Nº 2– Perfil en Instagram de Aquelarre

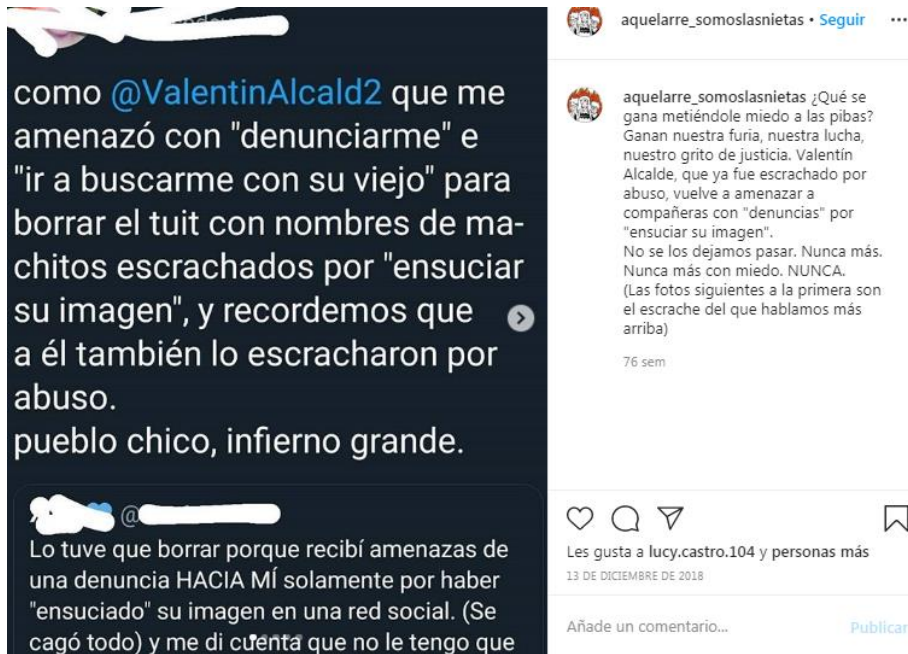
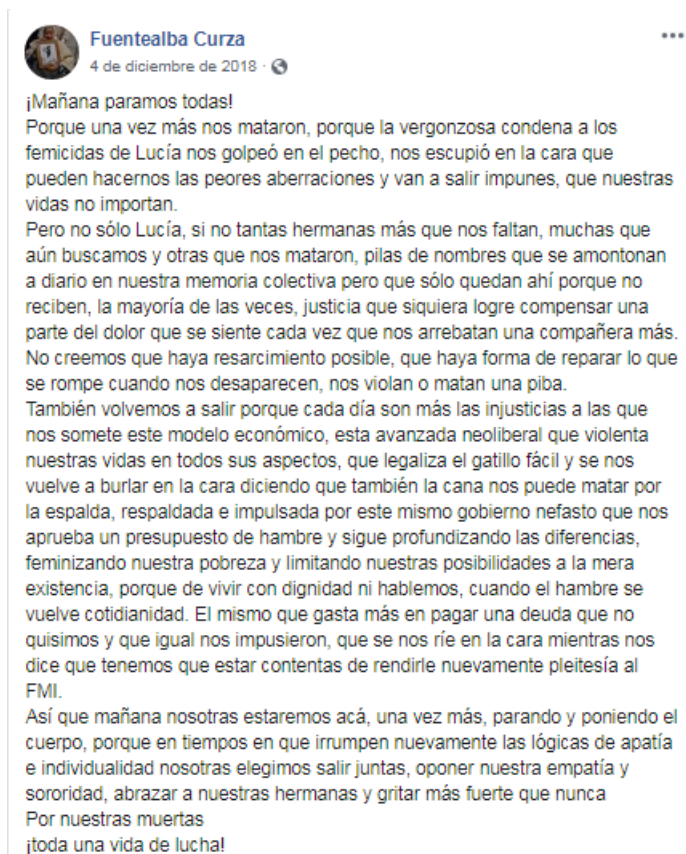


Imagen Nº 3 – Perfil en Instagram del Centro de Estudiantes ESRN Nº18



Imagen Nº 4 – Perfil en Facebook de Agrupación Carlos Fuentealba, CURZA-UNCo



4.6.1.2 Agentes causales

Gamson (1992) destaca que para hacer un juicio moral sobre una situación social considerada causante de los sufrimientos de una población, los movimientos identifican al agente productor de las acciones o condiciones que crean la injusticia y pueden considerar distintos grados de abstracción. Chihu & López (2004), quienes retoman la perspectiva de Gamson (1992), señalan que las fuentes abstractas, vagas, de injusticia, diluyen la indignación. Para estos investigadores, la atribución de responsabilidad de nuestro sufrimiento a las fuerzas abstractas, impersonales, implica aceptar que no pueden ser cambiadas ni ser mejoradas. En el otro extremo, si uno atribuye el sufrimiento indeseado a actos

egoístas realizados por personas o grupos claramente identificables, contribuye a que el componente emocional (el recelo, la hostilidad o la ira) de un "marco de injusticia" se propague con mayor facilidad. La definición del agente causal es una condición para la constitución del componente de injusticia y también del componente identitario en el desarrollo de un marco de la acción colectiva. Chihu & López (2004) señalan:

Un marco requiere que ciertos actores humanos sean considerados como los responsables de traer consigo el sufrimiento y el daño en la sociedad. Estos actores pueden ser corporaciones, agencias del gobierno, grupos específicos o individuos. En el lado opuesto, desde el punto de vista de aquellos que tratan de controlar o desalentar el desarrollo de los "marcos de injusticia", las estrategias simbólicas han de hacer énfasis en agentes causales abstractos que hagan ver la agencia humana lo más invisible posible. La "reificación" ayuda a conseguir esto al culpar a entidades abstractas como "el sistema", la "sociedad", la "vida" y la "naturaleza humana" (p. 458)

Atribuir causas es una función importante en la producción de marcos interpretativos como así también definir factores o actores a los que pueden atribuírseles la responsabilidad (Aruguete, 2015a; Koziner, 2015). Cuando la atribución recae en los actores estos pueden ser de carácter individual o institucional/social y los diagnósticos tendrán implicancias diferentes. El principal agente causal que se destaca en las entrevistas es de tipo institucional⁴⁵, con un grado de precisión bien definido. Adquieren centralidad las políticas neoliberales y la ausencia del Estado, en todos sus niveles: provincial, nacional y municipal, como agentes causales principales de los contextos de violencia, ausencia institucional, estigmatización, empobrecimiento, detallados previamente. También los medios de comunicación como instituciones y actores políticos se constituyen en agentes causales a los que atribuyen la responsabilidad de reforzar

⁴⁵ En relación con la función de atribuir causas, tal como se planteó en el Capítulo 2, la atribución puede recaer en responsabilidades de carácter individual o institucional/social. Se considera en esta investigación que la atribución es individual cuando hace recaer la responsabilidad en un individuo o grupo, sin hacer mención al cargo que ocupan o a su pertenencia institucional. Se entiende por atribución institucional aquella que responsabiliza a una institución sin hacer referencias individuales. La atribución, además, es entendida como mixta cuando se nombra a un individuo o grupo o sector haciendo referencia también al cargo que ocupa o a su pertenencia Institucional (Aruguete, 2015a).

los estereotipos y construir la “grieta” cultural, generando violencia e intolerancia. Este modo de construcción de los diagnósticos, a diferencia de los enfoques más personalizados, tiende a ofrecer una visión más amplia del poder que aquellos marcos centrados en la atribución individual. La atribución personalizada de los agentes causales contribuye a simplificar cuestiones políticas complejas a través del énfasis en los personajes o el comportamiento de un pequeño grupo de actores relevantes más que en las ideas, las propuestas, los proyectos y los factores situacionales más complejos (Bennett, 2012).

En ese sentido, una variante utilizada en la definición de agentes causales - en los discursos de los referentes juveniles- es la personalización o la atribución a un individuo o grupo teniendo en cuenta su pertenencia institucional o cargo que ocupa en un contexto institucional: así se atribuyen responsabilidades a “sectores conservadores dentro del Estado” o “gente antiderechos”. Este tipo de construcción simplifica las cuestiones políticas complejas pero contribuye a que un marco se propague con mayor facilidad.

Por otra parte, la atribución de responsabilidades institucionales tiende a variar en cada agrupación según el contexto y las características grupales y a enfocarse de tal modo que se respete la diversidad de posturas de todos sus integrantes, tal como lo expresa a continuación un referente entrevistado:

... hicimos comunicados contra el gobierno provincial, sí, porque estamos todos de acuerdo que nos abandona. Pero contra el gobierno nacional hay veces que no podemos por un tema que somos una agrupación bastante horizontal- como te contaba, hay muchos chicos que están a favor del gobierno de Macri y nosotros respetamos esa opinión y no podemos en nombre de nuestro movimiento (E6).

Estratégicamente, esta agrupación estudiantil buscó definir atribuciones causales, apelando a agentes que logran ser aceptados por todos sus integrantes. La flexibilidad en la atribución de responsables, según las necesidades coyunturales pueden ser analizadas teniendo en cuenta los componentes identitarios que inciden en la conformación de cada agrupación como así también según las características de funcionamiento del contexto mediático de las redes

digitales donde las formas de circulación de los componentes de marco hacen posible la propagación de contenidos parciales que se activan según las comunidades de usuarios (Aruguete & Calvo, 2020). Estas variantes discursivas se van modificando dinámicamente según los contextos situacionales que afectan el proceso de configuración de un nosotros desde su alteridad, es decir, a partir de la diferenciación de un “otro”, agente causal que provoca sufrimiento, y pueden ir alternando o combinando responsabilidades individuales, enmarcadas en contextos institucionales según los acuerdos estratégicos y las estrategias comunicacionales de cada coyuntura. Así, la definición de agentes causales de los movimientos como parte de sus estrategias comunicacionales se articula con las lógicas de circulación, producción y recepción de los mensajes en los nuevos escenarios mediáticos.

La atribución individual de responsabilidad también adquiere relevancia en la definición de situaciones como los reclamos por justicia por parte de las organizaciones feministas ante los femicidios y otros casos de violencia de género como así también en situaciones de interpelación a funcionarios del Ministerio de Educación por parte de las agrupaciones estudiantiles de Nivel Medio frente a los problemas edilicios, la reforma educativa o la falta de personal en los establecimientos. La atribución individual, no obstante, generalmente fue mencionada teniendo en cuenta los cargos de los funcionarios, además de sus nombres:

R: Este año cuando nosotros hicimos la sentada por las condiciones de limpieza, higiene y edilicias, una vez la Ministra hizo una nota, que estaba muy triste por las condiciones de la escuela y que nosotros no cuidábamos, después me acuerdo que la Consejera dijo: “actos vandálicos”, tengo todo guardado para después preguntarle. Decían que iban a la escuela y nunca pisaron una escuela te lo puedo asegurar (E4).

Bueno, el Estado y concretamente en Viedma la consejera Mariela Maidana y el Supervisor que a veces hace lo que puede, y muchas veces pone más obstáculos que soluciones. Hemos charlado varias veces, mantenemos más dialogo con él que con la Consejera. Ruiz es el Supervisor de las ESRN (E5).

Finalmente, surge una interpretación minoritaria que destaca los problemas internos del país como causa del ajuste que aqueja a la educación:

Desde mi punto de vista creo que el Estado sí prioriza la educación, que a veces hay que ver los problemas internos o por ejemplo la inflación que fue lo que afectó bastante este año, no es que solo fue una falta de presupuesto....

Yo creo que la universidad nuestra por ejemplo en esta unidad siempre tuvo el problema de falta de integración de lo que es la región del Comahue. Siempre estuvimos aislados y bueno ahora ya sabemos que actualmente se fueron reestructurando los presupuestos, se fueron readaptando y eso también nos afectó bastante. La causa sería un conjunto de esas cosas, el presupuesto y el aislamiento, generalmente fue más enfocado en lo que es Neuquén, en las zonas petroleras digamos (E9).

Asimismo, desde esta posición, la falta de integración entre los estudiantes, considerado como problema fundamental, se explica por razones de tipo individual-personal:

P: ¿Quiénes les parece que son los responsables de estos problemas de la falta de integración, que mencionaron?

E9: La falta de integración por la falta de actividades internamente, el ocio entre los estudiantes....

E9: y por ahí es falta de conciencia también de lo que es la educación pública.

En síntesis, en la mayoría de los referentes, la identificación de los agentes causales presenta delimitaciones nítidas que configuran un “otro” adversarial preciso y proporciona un blanco definido para la acción colectiva, centrado en las responsabilidades institucionales o individuales, o combinadas entre sí.

La definición de los agentes causales es un campo de batalla crucial para la definición de una identidad colectiva. La producción de un “otro”, operando como límite de exclusión/inclusión identitaria, fluctuó entre la identificación del gobierno nacional y el gobierno provincial, entre responsabilidades institucionales e individuales según estrategias comunicativas que, evaluadas en contexto, permitieron unificar demandas, motivar a la acción y activar algunas de las movilizaciones estudiantiles y de género más importantes de la región en el presente siglo.

4.6.1.3 Demandas de los movimientos estudiantil y de género

El proceso de conformación de una demanda social es fundamental para indagar en aspectos clave de la constitución de los movimientos. Esa relevancia es fundamental si se tiene en cuenta que los movimientos elaboran demandas que presentan en el espacio público mediante acciones colectivas que las sostienen en el tiempo y que implican procesos identitarios (Retamozo, 2009). En la construcción de una demanda operan los marcos interpretativos de la acción colectiva. Esa construcción es algo que no puede pensarse independientemente del lenguaje, de los discursos que constituyen la demanda.

La noción de demandas sociales ha sido trabajada desde diversas perspectivas teóricas, y puede ser integrada al estudio de los marcos de la acción colectiva gracias a que ofrecen ángulos analíticos complementarios. Por un lado, la propuesta teórica de Laclau (2005) define una demanda desde dos acepciones: como petición y como reclamo. La petición se asemeja a la solicitud que alguien elabora sobre un asunto hacia la autoridad que considera competente. Allí, en principio, puede no haber beligerancia, no obstante esa demanda puede adquirir estatus de reclamo y por lo tanto una interpelación imperativa de un agente hacia otro para satisfacer la solicitud. Las demandas son la mediación necesaria para comprender el paso de una relación de subordinación a una de antagonismo (Laclau, 2005). Por su parte, Chihu & López (2004), a partir de la propuesta teórica de Gamson sobre los marcos de la acción colectiva, y específicamente sobre el componente de injusticia, plantean la distinción entre petición y demanda poniendo énfasis en la forma de concebir al actor en sus relaciones con las autoridades, destacando su dimensión activa o pasiva:

una petición consiste en la solicitud de ayuda hacia los centros que poseen el poder social, quedando en manos de éstos la posibilidad de otorgarla o no y, por tanto, ello supone que las víctimas no tienen una concepción activa de sí mismas, pues consideran que son las instituciones las únicas que pueden solucionar los problemas. En cambio, la percepción de un problema como injusticia hace que las relaciones entre las víctimas y las autoridades estén mediadas por la demanda. Una demanda es una petición, pero de la cual las víctimas se aseguran (mediante su movilización) que será satisfecha. En este caso las víctimas del problema se perciben a sí mismas como agentes activos que tienen en sus manos, al menos en cierta medida, la solución del problema (p.453).

Teniendo en cuenta esta perspectiva, en primer lugar se indagó en la tematización de las demandas que motivaron a las agregaciones estudiantiles y de género a promover algún tipo de acción reivindicativa.

Una de las principales características que adquiere la construcción de las demandas en las agregaciones estudiadas es la diversidad y amplitud de los asuntos que conforman su agenda reivindicativa. Los elementos que aglutinan a estos colectivos van desde las demandas por el reconocimiento de los derechos vinculados con la educación y la identidad hasta la satisfacción de las necesidades más básicas como el alimento y el abrigo.

Yo creo que ahí radica el principal problema, no problema, conflicto actual que le debe tocar a cualquier organización que es la diversidad casi infinita de discusiones y reivindicaciones necesarias en términos de identidad de género, de clase, de todo a la vez que generan que sea muy difícil articular internamente todas las cosas a la vez y después de eso con las otras organizaciones (E1).

Entre las cuestiones que movilizaron a las agrupaciones estudiantiles es posible identificar dos tipos: aquellas que están vinculadas a diferentes aspectos particulares de cada institución y su comunidad educativa y las que se relacionan con un contexto más amplio, que podrían ser problemas de carácter estructural y/o de alcance nacional, regional o comarcal. Esta caracterización está presente en la presentación de los referentes estudiantiles universitarios:

Hay objetivos locales puntuales que uno puede trabajar, pero hay objetivos más grandes como la defensa de la educación pública, uno no los puede soltar y tampoco dependen de uno. Centralmente podemos decir que, por un lado, en términos bien internos de la Universidad, intentar militar y generar los espacios más propicios, justos y equitativos para transitar la Universidad para los estudiantes en primer lugar, la militancia es gremial de claustro. Y en un segundo punto, pero paralelo, no menos importante, el hacer que nadie pierda las posibilidades de cursar, generar los mismos espacios y condiciones para que nadie pierda la posibilidad de cursar por acciones contra su integridad ya sea psicológica, física, intelectual etc., como socioeconómicas. En un contexto nacional muy grave, muy difícil, es complicada la parte económica, pero se ha hecho mucho, se ha trabajado mucho en ese lugar. Y después en términos políticos volver a repolitizar la Universidad de alguna manera, poder plantear la discusión, plantear el rol de los jóvenes, de las jóvenes y traer a la Universidad ciertos escenarios políticos que se dan a nivel nacional o regional y que a veces el funcionamiento aislado de la Universidad para con su comunidad de pierde y

hace falta una organización estudiantil que ponga esos temas sobre la mesa (E2).

Los asuntos que desembocaron en demandas estudiantiles del primer tipo, también conocidos como internos o endémicos, son expresión de diferentes aspectos de la vida escolar entre los que se destacan: a) cuestiones de infraestructura y funcionamiento (problemas edilicios, falta de porteros), b) socio-económicas, entre ellas, viandas y becas. Estas cuestiones son compartidas por los estudiantes de la mayoría de las escuelas y han motivado manifestaciones colectivas de reclamo motorizadas, generalmente, por cada centro de estudiantes en su propia institución. Si bien frecuentemente estas manifestaciones de reclamo se circunscriben al ámbito de cada escuela, en otras ocasiones se han logrado realizar movilizaciones conjuntas para reclamar específicamente por este tipo de demandas.

En cuanto a las demandas de segundo tipo podemos nombrar otro conjunto de cuestiones, organizadas fundamentalmente en los siguientes temas: a) la defensa de la educación pública y mayor presupuesto para las universidades; b) reivindicación del feminismo, repudios y denuncias por violencia de género; c) mayor papel del Estado en la formulación e implementación de políticas públicas en general; exigencia de aplicación y profundización del Programa de Educación Sexual Integral; d) rechazo de la reforma educativa en Río Negro por consulta e) boleto estudiantil gratuito; f) acciones vinculadas a los derechos humanos; g) visibilización del colectivo LGBTI+ y reivindicación de sus derechos (cupos laborales, salud, identidad); h) repudio contra las políticas represivas a jóvenes, criminalización de la protesta y reclamo de justicia por asesinato de jóvenes (Santiago Maldonado y Rafael Nahuel).

En relación con los asuntos que motivaron a las agregaciones de género a promover algún tipo de acción reivindicativa, se destacan los siguientes: a) Violencia de género en todas sus dimensiones y ámbitos (mediática, laboral, estatal, sindical, entre otras); b) Ley de interrupción voluntaria del embarazo (IVE); c) mayor papel del Estado en la formulación e implementación de políticas

públicas de promoción de los derechos de las mujeres: c1) acompañamiento a mujeres que están atravesando situaciones de violencia, en particular, y de vulnerabilidad, en general, c2) denuncia por incumplimiento y exigencia de aplicación y profundización del Programa de Educación de Sexual Integral (ESI), c3) enfoque de género en las políticas públicas, c4) implementación de un programa de educación menstrual integral; d) feminización de la pobreza; e) visibilización del colectivo LGBTI+ y reivindicación de sus derechos (cupo laboral, salud, identidad); f) Lucha por el lugar de las mujeres en los sindicatos; g) cambio cultural, cambio social: lucha contra el patriarcado; h) adhesión a la lucha del pueblo mapuche, criminalización de la protesta y persecución política a gremialistas, i) boleto estudiantil gratuito y reclamo en defensa de la educación pública.

Estas cuestiones de las agendas estudiantil y de género pueden ser analizadas desde dos perspectivas: por un lado, en cada una de ellas confluyen los reclamos de tipo económicos, de justicia social y contra diversas formas de desigualdad junto con las reivindicaciones en términos de reconocimiento de las diversidades.

Por otro, la confluencia de algunas demandas entre ambos movimientos puede ser comprendida como parte del desarrollo de sentimientos comunes de identificación colectiva a partir de la extensión de marcos compartidos de injusticias y a la conformación de marcos maestros⁴⁶ sin los cuales difícilmente se habría prestado atención en ausencia de una identidad colectiva. Esto explica que la mayoría de las agrupaciones estudiantiles haya desarrollado, durante el período estudiado, actividades sobre asuntos no estrictamente estudiantiles. Asimismo, el movimiento feminista y de la diversidad de género local asumió un posicionamiento que implicaba la inclusión en su agenda de cuestiones como la lucha del pueblo mapuche, el boleto estudiantil, la defensa de la educación pública y la criminalización de la protesta, entre otros.

⁴⁶ Los “marcos maestros” son marcos más generales y elaborados que permiten la conexión entre diversos movimientos sociales durante determinados ciclos de protesta y por el prolongamiento de estos ciclos históricos. Los marcos “maestros” es una noción desarrollada por Snow y Benford (2000) realizan las mismas funciones que los marcos de acción colectiva específicos pero funcionan como modelos generales.

E11: Muchas de nosotras estábamos en paralelo en lucha por el boleto estudiantil gratuito; más que nada lo estudiantil es lo que más nos pegaba a los jóvenes

E: Cómo era esa articulación con lo estudiantil?

E11: Había una conexión con los centros de estudiantes secundarios. Estábamos todas conectadas y conectades también porque como en paralelo participábamos en estas movidas por el boleto estudiantil estábamos comunicades mediante grupos de whatsapp y si necesitábamos ayuda, nos hablábamos.

Esta percepción de intereses en asuntos comunes, que confluye en demandas compartidas, es fruto de un proceso de construcción colectiva que implicó, en ambos casos, una atención más general hacia la naturaleza del conflicto social que estaban enfrentando, y que están presentes en sus “esquemas de interpretación” (Diani, 1998). Asimismo, las violencias de todo tipo se constituyen en un asunto de preocupación de ambos movimientos y en motor de acción colectiva, abarcando de manera transversal sus agendas.

En relación con las dinámicas de movilización de las demandas, el reconocimiento de las trayectorias grupales estudiantiles y de género en la ciudad llevó a identificar dos tipos de procesos. Por un lado, las demandas del movimiento estudiantil se fueron consolidando, entre 2016 y 2018, gracias a una acumulación de fuerzas contrarias a las políticas de ajuste del gobierno nacional y provincial, no solo en materia educativa sino también económica y social, que impactaron fuertemente en Viedma, por su fuerte dependencia de la administración estatal. En el escenario educativo viedmense, los constantes problemas edilicios y de funcionamiento fueron generando una serie de reclamos puntuales de los estudiantes (sentadas, abrazos, entre otros) en coyunturas menores y circunscriptas al ámbito de cada institución educativa. Se fue configurando así un conflicto sistémico en el que la acumulación progresiva de malestar, expresado en parte con estos reclamos puntuales, terminó detonando en importantes movilizaciones. Una de esas movilizaciones fue en agosto de 2018, en defensa de la educación pública, y la primera organizada exclusivamente por el sector estudiantil que contó con más de mil manifestantes.

Por otro lado, desde que surgió en 2015 la marcha del *#Niunamenos*, el movimiento feminista no ha dejado de crecer y visibilizarse. Si bien, la existencia de una crisis social e institucional por la violencia hacia las mujeres era creciente en el país desde el 2008 (desde ese año hasta el 2015 se registró un aumento de los femicidios del 38%), el malestar no fue visibilizado hasta la marcha del *#Niunamenos* el 3 de junio de 2015, primera manifestación nacional contra los crímenes de género. Concretamente, a partir del femicidio de Chiara Páez, una adolescente de 14 años que vivía en Rufino, Santa Fe, se desencadena el crecimiento del movimiento feminista. Este arranque no significa que no hubiera previamente situaciones críticas y una acumulación de malestar latente. Sin embargo, es desde entonces que el movimiento feminista se ha caracterizado por generar masivas movilizaciones en la ciudad de Viedma, muchas de ellas detonadas a partir de casos puntuales de violencia de género.

4.6.1.4 Marcos maestros. La lucha por los derechos

Los *marcos maestros* de los movimientos estudiantil y de género suscitan adhesiones, solidaridades e identificaciones comunes y transversales a los reclamos juveniles de la región. La lucha por la defensa de los derechos identitarios, políticos, sociales y culturales constituye un marco de referencia crucial adoptado por dichos movimientos como principio articulador de sus acciones colectivas. Este principio sustenta una identidad compartida entre las agregaciones estudiadas, y proyecta la legitimidad de sus demandas y reivindicaciones. La lucha por los derechos es una marca en la identidad de la mayoría de las agregaciones:

Hay ciertas cosas que nosotros no negociamos, por ejemplo, en la lucha por la educación pública, en la lucha por los derechos, la lucha por el aborto legal. Son cuestiones que no las negociamos y que hacen al grupo.

Es un principio de acción compartido que se constituye, al mismo tiempo, en clave interpretativa para la definición de los temas o problemas que forman parte de sus agendas. Al identificar y definir las problemáticas que les son más

relevantes a las organizaciones estudiantiles y de género estudiadas, todas ellas coincidieron en formular los asuntos desde una perspectiva centrada en el reconocimiento de derechos.

La perspectiva de derechos adquiere las características de un *marco maestro* desde el cual es posible concebir, pactar y organizar el intercambio entre las agregaciones y definir criterios para valorar los problemas y las soluciones que requieren las y los actores sociales (Delgado Salazar, 2007).

Horizontalidad y deliberación.

La horizontalidad y la igualdad se constituyeron en eje motivadores fundamentales de los procesos de enmarcado de las agregaciones estudiantiles y de género de Viedma; la búsqueda de relaciones igualitarias y horizontales brindó razones e inspiró a sus integrantes a la participación ya sea en la organización y articulación de actuaciones públicas como en las interacciones de la vida cotidiana. Especialmente, la igualdad de género se transformó en un eje motivador y reflexivo de los movimientos estudiados donde se buscó mantener una coherencia entre las prácticas cotidianas y los valores que se defienden.

La horizontalidad, en tanto principio de funcionamiento y organización de las agregaciones, también pudo ser identificada como un componente de pronóstico de los marcos de la acción colectiva, ya que fue asumida como forma de solución de situaciones problemáticas; la violencia institucional, el clima antiderechos y la estigmatización fueron consideradas por los referentes entrevistados como las más preocupantes situaciones de los escenarios sociales en los que viven y frente a ellas, el trabajo en red y la cooperación entre las agregaciones pero también la charla de pasillo, mate de por medio, fueron consideradas estrategias fundamentales de solución, propuestas asentadas en la horizontalidad y la igualdad como principios generales que inspiraron la acción colectiva.

Sin embargo, la búsqueda de horizontalidad adquirió otras tensiones en las instancias de negociación e intercambio que se desplegaron con otros actores de

los espacios institucionales, con funcionarios y autoridades. Entre las agrupaciones estudiantiles, estas situaciones conllevaron tensiones que muchas veces se tradujeron en una crítica abierta a las estructuras tradicionales de funcionamiento del sistema educativo (especialmente, el universitario) o a los modos de negociación con los funcionarios. Este componente motivador de la acción movilizó, por ejemplo, los reclamos de las agrupaciones estudiantiles universitarias locales frente a las relaciones verticales entre docentes y estudiantes en las aulas o los cuestionamientos frente a algunas situaciones de violencia institucional. El mismo componente motivador se utilizó en las estrategias comunicativas de las agrupaciones estudiantiles secundarias, en los encuentros cara a cara con las autoridades ministeriales por los problemas edilicios, donde buscaron interactuar desde relaciones horizontales con ministros y funcionarios. Las acciones específicas de algunas agrupaciones estudiantiles encarando directamente y sin mediaciones institucionales a las autoridades rompieron con ciertas normas de interacción habituales y pusieron al desnudo las relaciones asimétricas de poder naturalizadas en la vida cotidiana. Los comentarios de un referente estudiantil universitario dieron cuenta de estas situaciones:

Nosotros discutimos en un ámbito más general y somos una Universidad nacional, no le podemos discutir a W. (el gobernador) el presupuesto de la Universidad. Pero los chicos y las chicas sí, van y le discuten a M.S. que es la ministra directamente por qué no tienen los calefactores (E1).

En el caso del movimiento estudiantil, las reglas jerárquicas de funcionamiento de las instituciones educativas –escenario principal de interacción de los estudiantes- provocaron brechas comunicativo-culturales que facilitaron la conformación de un campo de identidad entre las agregaciones desde el cual concebir, pactar y organizar el intercambio con las autoridades (Delgado Salazar, 2007).

También los medios locales se hicieron eco de estas brechas y las percepciones de los referentes estudiantiles sobre sus coberturas noticiosas sirven como puerta de entrada para analizar las relaciones intergeneracionales, tal como

son vivenciadas desde el movimiento estudiantil. Tal como lo planteó un referente entrevistado, las discusiones e interpelaciones efusivas que generaron los estudiantes secundarios frente a los funcionarios terminaron mostrándose en los medios desde enfoques infantilizados de la actuación juvenil frente “a la visión adulta que se presumió de las autoridades” (E1):

Y acá en Viedma se dio que sí, que un par de escuelas que también tienen su trayectoria histórica, el CEM 8, el Paulo VI, la Esfa, tienen todo un peso histórico y politizado ahí adentro, algunas tienen desaparecidos incluso en su historia, han activado políticamente una movida muy interesante y yo creo que este año tienen un poco, *tienen más protagonismo pero tienen una en contra, son mucho más jóvenes que nosotros, su formación es mucho menor en términos académicos, entonces a la hora de referenciar a los medios la infantilización que ya nos toca a nosotros, de cómo nos consideran, en ellas y en ellos algunos es mucho mayor*. Y sus discusiones también obviamente son más infantilizadas porque ellos van a discutir directamente como pueden con un ministro o ministra de Educación, una secretaria del consejo escolar. Discuten cara a cara. Y es estéticamente, visualmente, ya es la posición adulta contra estos pibes que son unos revoltosos y siempre es la versión oficial contra el reclamo de los pibes, en un ámbito mucho más local, por eso también cobran otro protagonismo (E1).

Este tipo de encuentros entre estudiantes y funcionarios se constituyó frecuentemente en objeto de atención mediática por el matiz polémico de las actuaciones. Pero lo que encierra el comentario del entrevistado sobre el carácter “infantilizado” de los estudiantes en las coberturas noticiosas, entre otros aspectos, es la crítica desde una postura generacional a las narrativas mediáticas por arrebatar la capacidad reflexiva de la figura del sujeto juvenil o, al menos, reducir su desempeño a una dimensión puramente expresiva, teatral o de estética visual pero no deliberante. Esa mirada busca correrse del lugar de lo juvenil asociado únicamente con las performances artísticas que se ha instalado en el imaginario social y en las narrativas mediáticas. La horizontalidad implica para estos referentes la capacidad de deliberar de igual a igual con funcionarios y autoridades institucionales y, en ese sentido, su reflexión pareciera advertir que el amplio protagonismo adquirido a través de la polémica se desvirtúa con el tratamiento infantilizado de la posición estudiantil.

Otra experiencia de reclamo de horizontalidad que adquiere significatividad para el análisis se generó cuando los estudiantes de una escuela secundaria de la ciudad buscaron, frente a los problemas edilicios, eludir las intermediaciones jerárquicas de la dirección de la escuela y constituirse en representantes directos ante el Ministerio de Educación, poniendo en marcha interpretaciones alternativas de la funcionalidad del centro de estudiantes a través de marcos interpretativos que justificasen su accionar:

Lo que planteamos más que nada fue tener un espacio de representación democrático, donde los chicos puedan ir y plantearnos las incomodidades. Que no les de vergüenza hablar con el centro de estudiantes; en realidad nosotros somos la representación de la escuela, literalmente, si hay algún problema, los que tienen que actuar somos nosotros, más que los docentes. Los docentes sólo manejan su área. En realidad, en los problemas estudiantiles, no tenemos orden jerárquico. Entonces podemos presentar una nota directamente al Ministerio de educación, no es necesario que pase por Dirección. Entonces si no hay un CE, en este sentido se complica porque las cosas pasan primero por Dirección. Nosotros tenemos bastantes problemas con la Directora (E6).

Los estudiantes, en un proceso no exento de tensiones y disputas múltiples donde también intervinieron los padres, reclamaron la legitimación del centro de estudiantes y la jerarquización de su práctica de intermediación como representantes estudiantiles. Lo que se buscó modificar en este caso es el sentido en el que el proceso de institucionalización ocurre, invirtiéndose de abajo hacia arriba los circuitos que pueden considerarse tradicionales, de arriba hacia abajo. La representación estudiantil como asunción de un derecho colectivo buscó extender el poder a la agrupación para superar las barreras burocráticas y agilizar los reclamos.

En síntesis, como resultado de las experiencias y los discursos juveniles analizados es posible evidenciar una concepción de la interacción ligada fuertemente a la horizontalidad, la acción directa y la igualdad como marco fundamental de la movilización juvenil, sustentada en la crítica a las jerarquías institucionalizadas de los adultos y sostenida en el reconocimiento entre pares y en la tendencia a eludir las intermediaciones jerárquicas. Las agregaciones intentaron plantear relaciones horizontales y, frente a situaciones conflictivas,

buscaron llevar a las autoridades al terreno del movimiento más que adaptar la organización a las modalidades de negociación impuestas por las jerarquías institucionales existentes (Vommaro & Vazquez, 2014)

La horizontalidad y la igualdad, como principios interpretativos, movilizados, fueron ampliamente compartidos entre los miembros de las agregaciones estudiadas. Funcionaron con eficacia para la construcción identitaria, la articulación entre las diversas agregaciones estudiadas, la motivación a la acción y la interacción en la vida cotidiana. En ese sentido, la horizontalidad y la igualdad pueden ser consideradas *marcos maestros* de las acciones colectivas.

4.6.1.5 La dimensión performativa y afectiva de los marcos de la acción colectiva

Los marcos, entendidos como principios de organización de la experiencia, no solo delimitan y estructuran la comprensión e interpretación de las situaciones sino que también movilizan y actúan como guías que impulsan a la acción colectiva. Para activar y motivar a las personas a la participación, los *frames* no sólo funcionan como esquemas de interpretación cognitivos, sino también como actos performativos que erigen sensibilidades, emociones y generan shocks morales (Alexander *et al.*, 2006; Tilly, 2010; Jasper, 2013, 2012). El shock moral es un concepto que varios investigadores de los movimientos sociales han utilizado y se refiere a la respuesta emocional a un evento o una información que tiene la capacidad de producir en las personas un proceso de reelaboración de la realidad. El shock moral resulta así ser una respuesta emocional que implica un elemento cognitivo (Poma & Gravante, 2017; Jasper, 2013, 2012).

Para comprender la dimensión performativa de los marcos de la acción colectiva, Gamson (1992) analiza las micromovilizaciones identificadas en las interacciones de los movimientos sociales. Este investigador considera a la micromovilización como una de las cuatro dimensiones que abarca el proceso de movilización, junto con la identidad colectiva, la solidaridad y la conciencia. La "micromovilización" alude a los eventos de interacción (preferentemente, cara a

cara) que permiten el establecimiento de vínculos entre los individuos y explican el surgimiento de la identidad colectiva movilizadora, de la solidaridad y de la conciencia (Chihu & López, 2004). Según Chihu & López (2004):

los procesos de "micromovilización" aparecen en contextos microsociales de interacción denominados "encuentros" (*encounters*) en los cuales los individuos interactúan "cara a cara" con otros individuos pertenecientes a los diversos actores colectivos del campo de acción colectiva pertinente: pueden ser, otros miembros del mismo grupo, miembros de grupos aliados, miembros de los contramovimientos, miembros de las instituciones de autoridad política (p. 447).

Durante los "encuentros", los manifestantes realizan "actos movilizadores" que se refieren a las palabras o actos que ponen en marcha procesos de movilización entre un conjunto de manifestantes potenciales. Gamson identifica tres tipos principales de actos movilizadores: "actos organizadores" (*organizing acts*); "actos de desenmascaramiento" (*divesting acts*); "actos de reenmarcamiento" (*reframing acts*) (Gamson, 1992). A cada uno de estos actos corresponde un proceso de movilización: los "actos organizadores" conducen al trabajo conjunto entre los miembros del grupo, insta a los manifestantes a actuar como una unidad; los "actos de desenmascaramiento" conducen al rompimiento con las normas cotidianas de interacción y los "actos de reenmarcamiento" llevan a la adopción de "marcos de injusticia" (Chihu & López, 2004).

Un "acto desenmascarador" contribuye a que los manifestantes rompan las normas de interacción habituales en un encuentro con alguna autoridad, un medio de comunicación u otro actor social. El adjetivo "desenmascarador" quiere llamar la atención sobre el hecho de que mediante este tipo de actos se pone en duda el "marco" legitimante que utilizan las autoridades y otro actor social para conservar su posición dentro de la relación asimétrica de poder que tiene con respecto a los manifestantes. Este tipo de actos, al poner en suspenso ciertas normas de interacción naturalizadas, "pone al desnudo" las relaciones asimétricas de poder que han llegado a ser consideradas como "naturales" (Chihu & López, 2004).

Un "acto de reenmarcamiento" consiste en una interpretación alternativa de los eventos. Estos actos de difusión colectiva permiten que los participantes

adquieran conciencia de que la misma interpretación alternativa es compartida por todos los miembros del grupo (Chihu & López, 2004).

El reconocimiento de micromovilizaciones adquiere relevancia para esta investigación en la medida en que permite identificar algunas modalidades de interacción o “encuentros” situados desenmascaradores y reenmarcadores, protagonizados por las agregaciones estudiantiles y de género estudiadas, a fin de comprender los procesos de enmarcamiento generales de la movilización juvenil. Con ese propósito se proponen dos ejes de análisis: las micromovilizaciones de las afectaciones corporales y la horizontalidad como micromovilización preferencial del intercambio.

Las micromovilizaciones de las afectaciones corporales: Las manifestaciones públicas alojan múltiples lenguajes, medios y agenciamientos que van trazando un puente entre sus participantes directos, los activos en las redes digitales y los que observan en forma directa⁴⁷.

En las marchas y movilizaciones públicas los cuerpos, por sí mismos, constituyen instrumentos de comunicación privilegiados de la acción colectiva, principales portadores de sentidos y provocadores de significaciones, mediante “glosas corporales” (Goffman, 1979) que condensan las interpretaciones que se quieren proyectar hacia los demás. “Los cuerpos se convierten en instrumento de protesta social que, con sus movimientos, formas de vestir, voces y sonidos, (d) enuncian conflictos sociopolíticos” (Bonvillani *et al.*, 2014, p.43).

Las marchas y movilizaciones feministas en plazas y calles viedmenses ocurridas en los últimos años han reconfigurado las formas de enunciar la protesta social local: de ser marchas generalmente silenciosas y discretas en lo expresivo se han convertido en coloridas, ruidosas y efusivas. Las marchas del feminismo y la diversidad de género, con sus símbolos, rituales y estilos propios incorporaron renovados modos de comunicar a través del cuerpo, utilizando gestos de

47 La idea según la cual una audiencia de masas actúa como observadora de los movimientos refuerza la visión dramaturgica de estos. En el espacio intensivo y extensivo de las redes sociales, Twitter, Facebook y las demás redes han pasado a ser cajas de resonancia de las insurgencias, reconfigurando la distinción tradicional entre espectador y actor (Arditi, 2012).

provocación como un modo de desenmascarar el ordenamiento naturalizado de los cuerpos en la vida cotidiana y sus formas violencia. “Las mujeres desnudas reclamando, las mujeres en la calle, quejándose, las mujeres gritando, puños en alto, empoderadas, sin depilarse, con cabezas rapadas, con inscripciones en la panza o en la espalda, en tetas. Esas, no son cómodas, no encajan” escribe en el *Facebook* una comunicadora y militante local. Y agrega: “(Estos) modos de manifestar que nos están matando no le caen bien a la opinión pública en general, o al menos a la que se expresa en las redes sociales virtuales, machista y patriarcal” (Díaz, 2019). Son formas de protesta en las que se producen micromovilizaciones donde el cuerpo genera interacciones que desautomatizan ciertas normas de interacción naturalizadas de la vida cotidiana, sensibilizando desde lo que, en el sentido común, se considera un exceso. Uno de los gestos desenmascaradores identificados es el uso de la figura del exceso en los repertorios de la protesta feminista, que puede ser comprendido como un modo de desnaturalizar, activando la sensibilidad, las múltiples formas de violencia ejercida hacia el cuerpo de las mujeres y sus modos hegemónicos de ser presentados en los medios de comunicación, a través del morbo o la cosificación. Vommaro (2014) analiza desde otra mirada la comunicación corporal en las manifestaciones públicas, desde lo que denomina “políticas con el cuerpo” o “políticas de cuerpo presente”, mediante las cuales se busca hacer visible la imposibilidad de delegar la representación del propio cuerpo y la propia voz poniendo un límite a las formas delegativas de las instituciones políticas.

En síntesis, las afectaciones corporales en las movilizaciones feministas buscaron despertar “el rechazo a las matrices de sentido estigmatizantes provenientes de la mirada hegemónica del cuerpo y a las formas naturalizadas de la violencia, a partir de la creación colectiva de significaciones contraculturales” (Bonvillani *et al.*, 2014, p.44) y la producción de actos performativos desenmascaradores. Los gestos desenmascaradores de las afectaciones corporales se convirtieron en componentes fundamentales de una política del cuerpo que, no solo permitió enunciar necesidades o demandas, sino también activar emociones y motivar a la acción. Tal como señala Tarrow (2002), las formas de acción

colectiva no son meros significados instrumentales que la gente emplea para exigir nuevos derechos sino que, más bien al contrario, expresan *por sí mismas* los derechos que los protestatarios demandan y se difunden como expresiones generales de sus reclamos⁴⁸.

Por otro lado, estas micromovilizaciones del cuerpo han resignificado algunos patrones propios de las marchas y movilizaciones sociales convencionales de la Comarca. Son micromovilizaciones estratégicamente utilizadas, articuladas a unos repertorios clásicos de la protesta social, como lo son las marchas y concentraciones en plazas y espacios públicos de la ciudad. Centradas en lo que (Della Porta y Diani, 2006) denominan la lógica del testimonio, es decir, el uso de formas de protesta con altos contenidos simbólicos que implican la demostración de una cultura alternativa, estas micromovilizaciones se generan desde una lectura atenta del contexto cultural y la opinión pública local que rechaza otras modalidades como las tomas de edificios y los escraches por considerarlas violentas.

48 En una cantidad de casos, las formas de acción colectiva no son meros significados instrumentales que la gente emplea para exigir nuevos derechos y privilegios, sino que, más bien al contrario, expresan por sí mismas los derechos y los privilegios que los protestatarios demandan y se difunden como expresiones generales de sus reclamaciones y otras similares. Por ejemplo, las sentadas en los bares segregacionistas de 1960 en el Sur de Estados Unidos no eran una simple manera de llamar la atención o de oponerse al racismo; con estas sentadas, los estudiantes universitarios afroamericanos practicaban en realidad el objetivo que buscaban. Afilada, puesta a prueba y refinada en formas conocidas y adaptables, esta nueva forma de acción colectiva se aplicó luego en estaciones de autobús, cinematógrafos y agencias de asistencia social. Al sobrevivir como forma permanente de política popular una vez finalizado el ciclo, contribuyó a la evolución de todo el repertorio de contestación (Tarrow, 2002, p.107).

Imagen N°5 Intervención 8M 2017 en Casa de Gobierno de Río Negro



Fuente: sitio web *Río Negro*

Los escraches y las tomas de edificios han generado importantes debates al interior de las agregaciones, estudiantiles y de género, considerándose instrumentos a ser utilizados cuando las instancias de diálogo están agotadas: “el escrache como última instancia, cuando vos ya decís no tuve respuesta de ningún otro tipo. Entonces tratamos de no llegar a las instancias de escrache” (E9). Asimismo, la toma de las universidades también constituye una modalidad de protesta evaluada que fue atravesando procesos de reenmarcamiento, atendiendo a los cambios políticos y culturales del contexto, tal como señalaba un referente estudiantil:

había un par de organizaciones que reclamaban la toma total de Comahue hasta tanto no sé, no haya restitución salarial, presupuestaria, mejora...y eso digamos perfecto, podemos tomar la Universidad. *El problema es que no estamos discutiendo con un gobierno o con una estructura gubernamental que escuche, que vos le paralices la educación pública y les preocupe* porque los medios le van a pegar como pasaba hace un par de años. Estamos ante un gobierno que de hecho es lo que quiere, quiere que nosotros nos encerremos así nos criminalizan y encima todos los pibes y pibas que vienen de lejos, que están acá y que están cursando con un montón de esfuerzo, van a pasar 3 meses sin cursar, van a perder materias, van a tener que salir a laburar, no van a volver. De hecho, la última toma en la Universidad le costó al Curza la mitad de la matrícula. Y nosotros ya tenemos un ingreso muy bajo, tenemos una distribución

presupuestaria muy baja, tenemos una participación muy baja y una idea de la política muy demonizada (E1).

El proceso de enmarcar protestas requiere que las organizaciones anticipen cual será la reacción de las autoridades y de los posibles actores y grupos en contra del movimiento. La utilización estratégica de los repertorios implica resignificar los marcos de las protestas en función de las coyunturas, los eventos y los cambios políticos y culturales actuales.

Por eso, la movilización de diversas modalidades de afectación del cuerpo como estrategia para visibilizar las violencias sociales e institucionales, permitió renovar los modos de expresión de los reclamos y así desnudar las retóricas desde las cuales se enmarcó la protesta social. Este reenmarcamiento fue posible porque existieron redes previas de vínculos, saberes y lazos que surgieron antes y se resignificaron durante el crecimiento de las manifestaciones públicas en el período estudiado.

Junto con las modalidades provocativas de la protesta, el movimiento feminista y de género utilizó variadas formas de lucha para llevar adelante sus reivindicaciones; algunos de ellas parecieron novedosas como los abrazos simbólicos; desde la mirada de los entrevistados, estos abrazos captaron una mayor aceptación de los medios, una mayor cobertura, porque se percibieron públicamente como modalidades propositivas de reclamo.

4.6.2 Componente de identidad en los marcos de la acción colectiva

La ampliación y articulación de demandas en la construcción temática de las agendas estudiantiles y de género puede ser analizada desde la dimensión identitaria de los marcos que movilizan la acción colectiva. Por un lado, las agrupaciones de estudiantes fueron ampliando su agenda desde los temas que orbitan en torno a una identidad centrada en lo gremial estudiantil para defender sus derechos, hacia una identidad que pone en discusión e incorpora otros temas y causas, principalmente, los temas de la agenda feminista pero también las causas del pueblo mapuche, la violencia policial, entre otros. El componente identitario

feminista comenzó a interactuar al interior de las agrupaciones estudiantiles, a partir del ingreso de demandas como la despenalización del aborto y el reclamo en contra de la violencia de género. Estos asuntos fueron tensionando los debates al interior de estas agrupaciones, desdibujándose las delimitaciones nítidas de la identidad estudiantil y reconfigurándose en identidades más amplias. Del mismo modo, las delimitaciones político partidarias tienden a diluirse, constituyéndose agrupamientos donde pueden encontrarse tanto los estudiantes que apoyan al gobierno nacional como a aquellos que se oponen. La ampliación de las fronteras identitarias es una característica recurrente en la interpelación de las agrupaciones estudiantiles para la constitución de un nosotros. Esta particularidad también se expresa en los nombres que eligen para autodenominarse como grupo apelando a conceptos generales, pero principalmente a la “unidad” como valor: “Unión de Estudiantes”, “Unión de estudiantes secundarios”, “Movimiento por los derechos estudiantiles”, “Unión. Juntos por los pibes” son algunos de los nombres más utilizados. Frente a los estereotipos que dividen y definen la realidad se apela a un nosotros amplio que busca incluir a todos los estudiantes.

Por otro lado, los componentes identitarios de los marcos también pueden ser analizados teniendo en cuenta la definición colectiva de los agentes causales que constituyen el componente de injusticia y que, desde una dimensión identitaria, configuran un aspecto fundamental de toda identidad: la construcción de un “otro”. El proceso de configuración de un nosotros se construye a partir de la diferenciación de un “otro”, un adversario que posee intereses y valores contrarios a los del agente colectivo y proporciona un blanco para la acción colectiva. El componente de identidad supone un proceso de definición de las situaciones sociales en las que se confrontan esos dos actores (Chihu Amparán, 2016). Por eso se hace necesario comprender el componente identitario de los marcos de la acción colectiva de las agregaciones estudiadas a partir de la definición del agente causal de las injusticias que, en el discurso de los entrevistados, se configura como un “otro” contrario a la identidad de ambos movimientos.

Como se ha visto, a diferencia de la definición de un nosotros, que tiende a construirse como una identidad estudiantil y de género de modo amplio en las estrategias simbólicas de las agregaciones estudiadas, la identificación de los agentes causales presenta delimitaciones nítidas y más específicas que configuran un “otro” adversarial preciso. De este modo, la definición de un otro adversarial proporciona un blanco definido para la acción colectiva, centrado en las responsabilidades institucionales o individuales –pero ligadas a un marco institucional– según los contextos situacionales de su actuación.

4.6.3 Componente de agencia: pronóstico, aspectos propositivos y estrategias.

Las definiciones de situación presentadas encierran una dimensión de pronóstico y propositiva que proveen de una visión de futuro compartida, un horizonte común, a partir del cual se construyen objetivos y propósitos, mientras que los aspectos propositivos del discurso de las agregaciones estudiadas esbozan una solución a los problemas que se destacan.

La proyección de un cambio social y cultural estuvo presente en el discurso de referentes del movimiento feminista local para quienes el cambio social no debe centrarse en las responsabilidades individuales y en cambiar pautas culturales de los individuos particulares, sino en el impulso de políticas públicas frente a las violencias y las desigualdades de género, atendiendo a la responsabilidad del Estado más que de las personas:

Bueno también algo que creo que fue una línea del grupo, porque viste que hay cosas que las empezás de alguna manera y luego las vas cambiando, pero creo que en esto no cambiamos de opinión, digamos no somos un grupo que considere que el cambio debe ser social sino que si no se impulsa desde el estado con políticas públicas, es muy difícil. Entre todo lo que nosotras íbamos demandando, lo demandábamos al estado. Creo que en eso siempre hemos mantenido esta línea. Buscábamos un cambio social, un cambio cultural, etc., pero demandamos políticas públicas (E9).

Por otra parte, uno de los principales ejes propositivos priorizados en el discurso se centró en la comunicación como solución a los problemas de violencia, estigmatización y discriminación: así se habló de debatir y discutir con docentes sobre la violencia institucional, de comenzar a hablar y denunciar sobre

la violencia doméstica, de instalar temáticas relacionadas con los derechos y disidencias en la agenda política, de charlar con los estudiantes para estar juntos:

la estigmatización constante que hay de los movimientos que somos políticos, este aire de anti política que ha empezado a surgir hace tres o cuatro años, como que si pasan chicos a hablar en alguna clase parece que están molestando. Entonces como no queremos caer en esa, utilizamos mucho de habla en la fotocopiadora, que en la fila empezamos a hablar con los chicos que más allá de la ideología estamos en esta lucha. E intentamos hacer entender el sentido de lo que es esto en general. Nosotros buscamos mucho como somos un grupo chico, buscamos mucho la vida estudiantil de la sede, tratamos mucho de conectar con los estudiantes en lo que sea eso, estar sentado en la mesa, charlar, en la fotocopiadora charlar tomamos mates, pero al menos tratamos de que esta idea de división que hay en la población claramente surge en l población de estudiantes también. Entonces en lo que nosotros, nuestro pequeño aporte que podemos hacer como agrupación chica y joven es tratar de que los estudiantes entiendan que al menos como movimiento debemos estar juntos, más allá que como vos pienses afuera, como movimiento estudiantil vos estas estudiando en una universidad pública y tener conciencia de que la Universidad Pública es de todos y todas y de todos y todas las argentinas, digamos. Y que cuando la defendés, la defendés por historia, por presente y por futuro. Se entiende esa carga, ¿no? (E12)

Finalmente, la comunicación apareció vinculada con la política como horizonte común en los objetivos de las agregaciones y asociada con múltiples sentidos que van desde organizar actividades recreativas hasta buscar repolitizar los espacios institucionales y vincularse con la comunidad, instalar temáticas relacionadas con los derechos en la agenda política, reclamar cambios sociales y culturales a partir de políticas públicas, hasta buscar cogestionar o cogobernar espacios universitarios:

repolitizar la Universidad de alguna manera, poder plantear la discusión, plantear el rol de los jóvenes, de las jóvenes y traer a la Universidad ciertos escenarios políticos que se dan a nivel nacional o regional y que a veces el funcionamiento aislado de la Universidad para con su comunidad se pierde y hace falta una organización estudiantil que ponga esos temas sobre la mesa (E1).

Si bien el ámbito de las relaciones interpersonales en la vida cotidiana constituye una vía que expresa el compromiso militante y un terreno donde se canaliza la relación entre política y comunicación, la “cogestión” en el ámbito político institucional aparece como un horizonte propositivo no solamente posible en el universo simbólico de las agregaciones estudiantiles y de género, sino como

uno de los principales sentidos que asume la participación para los referentes entrevistados.

4.6.3.1 Movimientos juveniles y estrategias de visibilidad

El análisis desarrollado en los apartados anteriores permitió evidenciar que la comunicación fue un asunto de interés fundamental de las agregaciones estudiantiles y de género de Viedma. No solo fue comprendida como un aspecto importante para su visibilidad social, sino que constituyó un componente central en sus procesos organizativos. Así, la comunicación se convirtió en parte de la acción política: por un lado, porque en tanto proceso de producción de los sentidos sociales, es una dimensión constitutiva de toda lucha política. Por otro, en tanto lazo de unión y acción de compartir, la comunicación modela identidades colectivas.

La importancia de la comunicación se expresó en dos encuentros⁴⁹ de intercambio realizados en 2017 con agregaciones juveniles de Viedma donde se trabajó la comunicación y especialmente, la visibilidad. En ese marco se expresaron frases como: “hacerse visibles”, “dar a conocer”, “hacer oír las voces”.

La visibilidad forma parte de un complejo entramado donde se pone en juego la disputa por la presencia de los movimientos en el espacio público, la lucha por los derechos y el reconocimiento social; como parte de estos procesos, cobra centralidad la comunicación mediática, y especialmente la que se produce en las redes digitales. La relación de los movimientos juveniles y los medios de comunicación se despliega actualmente en diversos escenarios mediáticos yuxtapuestos que autores como Chadwick (2013) denominan ecosistema híbrido de medios y en el que participan actualmente tanto los medios tradicionales como los “nuevos”. Los procesos de movilización y visibilidad juvenil se producen en zonas de intersección entre escenarios de las redes sociales digitales, de la

49 En 2017, desde los proyectos “Jóvenes, agendas mediáticas y espacio público en Viedma” (UNRN), bajo mi dirección, y el proyecto de voluntariado “Acá estamos” se llevaron a cabo 2 encuentros con referentes de organizaciones juveniles de Viedma: uno de ellos, en la sede de UNTER en Viedma y otro en Radio Encuentro con el propósito de abordar la visibilidad de las organizaciones juveniles. En el primer encuentro participaron unas 40 personas y en el segundo, 25.

comunicación mediática tradicional como así también en plazas, calles y otros espacios públicos de carácter presencial.

Asimismo, el análisis de la comunicación de los movimientos juveniles no puede soslayar el contexto y la estructura de oportunidades sociopolíticas que moldea las posibilidades concretas de acceso y producción de la información y la comunicación. Siguiendo la propuesta de Cammaerts (2012) las redes sociales digitales y los medios tradicionales interactúan con diversos grados de apertura y accesibilidad frente a las demandas de las agregaciones estudiadas; cada estructura se conforma con particulares actores, formas de organización, formatos y marcos que, a su vez, generan distintas formas de apropiación y estrategias de comunicación por parte de los movimientos sociales.

Desde una mirada que buscó distanciarse de las perspectivas centradas en las cualidades alienantes o democratizadoras de las redes y dispositivos sociodigitales y que reducen la comprensión de los medios y las tecnologías a una cuestión instrumental, la investigación partió suponiendo que la comunicación de los movimientos sociales se construyó tanto en forma *online* como en las calles, plazas y otros espacios de la vida pública; la creciente integración de las redes digitales reconfiguró los escenarios mediáticos, las interacciones de los movimientos con otros actores sociales y las estrategias de visibilidad de dichos movimientos.

Como parte de las acciones de visibilidad, la autocomunicación de masas (Castells, 2009) fue ganando importancia en las interacciones de los movimientos juveniles locales. Junto con *performances* y acciones directas artefactualizadas a través de las tecnologías digitales, como las transmisiones en vivo y las fotos que se iban subiendo a las redes sociales digitales durante las manifestaciones públicas, se fue acrecentando la producción informativa propia de las agregaciones juveniles en Internet con la creación de sitios web y perfiles en las redes sociales. Estas prácticas interactivas les han permitido a las agregaciones estudiadas intervenir más activamente en la elaboración y la circulación de toda clase de mensajes con los que tornaron inteligibles sus demandas y

reivindicaciones colectivas (Cárdenas 2014), combinando una variedad de géneros textuales y soportes mediales en los entornos *online*.

Las prácticas comunicativas en las redes digitales se constituyeron en un escenario crecientemente integrado a la militancia juvenil local, tensionando los límites y las formas de producción de lo público, con lo íntimo y lo privado. En ellas, surgieron nuevas formas de debate y repertorios comunicativos (Mattoni, 2013), se amplió el conocimiento de otras causas y otras temáticas de interés del ámbito global que, articuladas con lo nacional y local, permitieron dar a conocer también las causas propias, con la lógica de la inmediatez y la cercanía. Este crecimiento en la autocomunicación de masas, además, permitió ampliar las redes de contactos del ámbito local.

El rol de auto-mediación que desempeñaron las plataformas digitales interactivas (Castells, 2009) les permitió el acceso a fuentes periodísticas distintas a las convencionales, compartir y socializar con otros a partir de contenidos afines a sus luchas y sus causas (Cárdenas Neira, 2016).

Pero aun cuando se reconocieron las oportunidades estructurales de las redes digitales para los propósitos del movimiento, las agregaciones también advirtieron que la principal restricción se sitúa en la limitación de comunicarse con un público circunscripto a los pares, a las organizaciones y a los movimientos sociales sin alcanzar a fomentar suficientemente canales ascendentes de comunicación con el sistema político institucional (Gamson y Wolfsfeld, 1993, p. 116).

En un contexto comunicacional donde las redes digitales se convirtieron en el principal ámbito de acceso y consumo de noticias y los sitios web de los medios tradicionales estudiados se erigieron en actores relevantes de la producción informativa local⁵⁰, el contacto de las agregaciones estudiadas con periodistas y profesionales de los medios locales formó parte de sus objetivos y estrategias comunicacionales. Así, la producción informativa en medios como las radios y

⁵⁰ Los tres medios estudiados recibieron un aumento creciente de usuarios visitantes a la par que proveyeron de una parte importante de las informaciones y opiniones en las redes digitales, entre 2016 y 2018. El sitio *NoticiasNet* tuvo 323.100 visitas en abril de 2017 y en abril de 2018 fueron 379.600 visitas. El sitio *Encuentro* tuvo en abril de 2016, 5456 visitantes distintos, 10.680 en abril de 2017 y 14.347 en abril de 2018.

sitios web de los diarios hegemónicos de la región luego fueron reproducidas en los propios perfiles y otras usinas de información y opinión de los entornos digitales. Las estrategias de los movimientos estuvieron orientadas a intervenir en los diversos escenarios de la comunicación mediática coexistiendo y yuxtaponiéndose diversos órdenes de actuación y dinámicas *online* y *offline*.

Pero ¿cómo vivenciaron los referentes de las agregaciones estudiantiles y de género estudiadas su relación con los periodistas y comunicadores locales en los procesos de construcción de las noticias en los que se vieron involucrados?

A partir de las entrevistas realizadas, la mayoría de las agregaciones estudiadas afirmaron haber ampliado e intensificado su relación con los periodistas y comunicadores locales en el 2018 al mismo tiempo que crearon perfiles de sus organizaciones en las redes digitales y sostuvieron un mayor intercambio en ellas.

Aun cuando el intercambio entre periodistas y movimientos estudiantiles y de género se ha incrementado, todos advirtieron que las posibilidades de acceso a la agenda de los medios y modalidades de cobertura variaron según numerosos factores que fueron tenidos en cuenta al momento de producir acciones colectivas para visibilizar un reclamo, instalar un debate o darse a conocer en la comunidad. Asimismo, el hecho de acudir a ciertos medios y comunicadores no siempre supuso la posibilidad de difusión y mucho menos que quedara expresada su versión de los hechos y que sus puntos de vista fuesen legitimados. Las entrevistas dieron cuenta de la construcción de saberes específicos sobre los entornos mediáticos locales y se advirtió una tendencia a definir un ordenamiento jerarquizado de medios según la vinculación que mantuvieron con ellos, o con algunos de sus periodistas y comunicadores, de acuerdo al grado de acceso que estos facilitaron a la visibilidad de sus reclamos, actividades y propuestas y los enfoques que propusieron. De todos modos, el interés por visibilizar sus acciones cobró relativa independencia de que fuesen medios digitales o tradicionales.

En ese ordenamiento jerarquizado de los medios, las radios constituyeron los principales escenarios mediáticos donde los entrevistados sintieron que fueron consideradas sus voces como fuentes informativas mientras que los diarios

ocuparon un segundo plano: “Creo que los diarios han expresado menos nuestras voces. Son más de mostrarnos en las movidas públicas y menos de mostrar nuestras voces” (E9).

Diez de las 12 agregaciones han destacado explícitamente la vinculación directa y estratégica que mantuvieron con Radio *Encuentro* y *EnTV*, su presencia y cobertura estuvieron disponibles en los momentos que los requirieron. Fue una relación de ida y vuelta con la radio, un círculo en el que se influyeron mutuamente: por un lado, la radio funcionó como un sistema de amplificación de las voces del movimiento juvenil en la Comarca; por otro, las agregaciones estudiantiles y de género se comprometieron con las propuestas que surgieron del equipo de la radio, producción o participación en programas y demostraciones de apoyo cuando la radio las promovió o visibilizó algún reclamo, generalmente, vinculado con las causas en torno a la comunicación popular.

...con Radio *Encuentro* tuvimos un vínculo ida y vuelta, que es radio comunitaria y que siempre nos acompañó y que a veces se nos olvida decir que es un medio porque tienen un manejo tan distinto a los demás medios que *son como otra organización política más* con la que uno se vincula y que encima tiene una radio y un canal de televisión (E1).

Lo bueno es que, los medios, las radios, Radio Encuentro, por ejemplo, nosotros los llamamos y están al toque. Las radios nos dan el espacio para que podamos comunicar las problemáticas, y no solo eso sino también las actividades que hacemos, porque cuando hacemos actividad con la Comisión Atahualpa para que los chicos conozcan, ellos también están ahí, no solo cuando armábamos las sentadas o marchas nos hicieron entrevistas para que contáramos lo que estábamos haciendo. Están siempre, nos dan el espacio y estamos agradecidos con eso, porque también un poco gracias a ellos, nosotros podemos acelerar ciertas cuestiones que si las hiciéramos mediante notas escritas ya sabemos que no pasa nada (E6).

La importancia que señalaron los entrevistados al destacar el trabajo de Radio *Encuentro* se relaciona no solo con el lugar de relevancia de sus acciones en la agenda del medio sino también con los puntos de vista o enfoques desde los cuales se abordaron dichas acciones; de este medio se valoró, además, la disponibilidad de su móvil cada vez que fue requerido por las agregaciones y no solamente cuando los temas ya estaban instalados en las agendas pública y política; también se destacó la posibilidad que brindó de facilitar espacios para producir programas radiales propios:

...la diferencia central es la perspectiva desde donde abordan la comunicación. Lo dijimos 20 veces y vamos a sostener hasta tanto aparezca una segunda organización similar, en Viedma y la Comarca radio Encuentro es la única organización de comunicación, único medio, que le da lugar real de protagonismo y que nos ha dado lugar real de protagonismo a las organizaciones de base, en las distintas bases territoriales, no solo el barrio sino la Universidad también tiene su propia base. Ahí sí nos han tomado como fuente, nos han tomado como medio, todos los lugares en algún punto y nos han dejado hasta producir también. El lugar es muy copado (E1).

Yo creo personalmente que, acá en la Comarca, ya seas del partido comunista, socialista, peronista o kirchnerista, etc..., si vos querés dar algo a los medios, sin que los medios te pidan algo a cambio, la única forma es con un grupo de Radio Encuentro, *EnTV*. Ellos van genuinamente. Vos les decís: “Hay una reunión” y a ellos les parece genuino ir a filmar. O sea, el único sector que veo que apoya esa visibilización de esas problemáticas es Radio Encuentro y *EnTV*. Muchas veces yo tengo charlas con periodistas en TV y les he comentado: “mirá, vamos a reunirnos los centros”...., ellos van y hacen entrevistas y están ahí. En cambio, por ahí, con otros medios locales, tenés que tener cierta relación de intereses o algún favor. Medio que la forma más lógica que vemos nosotros para poder visibilizar esa problemática es a partir de los grupos que nombré... Y uno puede expresar libremente y después uno los ve libremente, por ejemplo, después vos ves el informativo *EnTV* y ves que no te cortaron o te sacaron de contexto, que la nota sale como vos la hablas. Eso es muy importante también porque te pueden dar el espacio, pero también hay que ver qué se edita, que títulos ponen. Eso es muy importante, yo veo que hay una, al menos desde este espacio que nombré, hay un encuadre a favor de la lucha (E5).

Si bien, en el conjunto de las entrevistas realizadas a referentes de las agregaciones se evidenció un vínculo estratégico de estos con los equipos de comunicadores/as de *Encuentro* y *EnTV*, también se destacaron los intercambios crecientes con los demás medios en consonancia con un año que ha resultado ser de mayor movilización juvenil en la Comarca, el 2018. Las redes digitales y las vinculaciones personales y familiares constituyeron un componente fundamental en este intercambio para acceder y participan en las coberturas noticiosas de los eventos, en un ámbito local como Viedma donde la cercanía y el contacto directo es habitual entre funcionarios, periodistas y la población en general. En ese marco, el acceso creciente de graduados o estudiantes universitarios como pasantes o contratados en algunos medios locales, ha facilitado este intercambio con las agregaciones juveniles: “Cuando el estudiantado cobra protagonismo todos los que están en los medios en algún momento fueron estudiantes o son

jóvenes estudiantes así que el trato es muy copado, o tienen hijos que están estudiando” (E1).

La comunicación digital, en redes y plataformas, ha generado oportunidades de crear, administrar y poner en circulación informaciones de las propias agregaciones a disposición de distintas organizaciones mediáticas, periodistas y profesionales de los medios.

La visibilidad del movimiento estudiantil y de género en los medios tradicionales y en las redes digitales se fue configurando como un proceso asimétrico de retroalimentación, motorizado principalmente desde la producción de mensajes de los movimientos en las redes digitales y en las radios locales; desde allí, se despertó la atención de los diarios impresos y sus sitios digitales que, a su vez, activaron y propagaron fragmentos de paquetes lingüísticos de los movimientos estudiados en notas periodísticas que devolvieron a las redes digitales piezas polifónicas donde conviven múltiples y contradictorios elementos de encuadre. Como sostienen Galindo Ramirez & Oliveira (2015, pp.192-193):

si bien en este aspecto se produce un tránsito de la visibilidad que va de las redes digitales a los medios convencionales (prensa, radio y televisión nacional) existen unos flujos dinámicos y recíprocos (no por ello simétricos) en donde se producen otras visibilidades que van de los medios convencionales a las redes digitales. Estos tránsitos constituyen zonas de convergencias y divergencias entre las capas de la realidad *online* y *offline*.

Por otra parte, el creciente intercambio con otros periodistas y comunicadores, sin embargo, no quitó la posibilidad de tomar distancia de ellos y de las coberturas mediáticas locales. Un conjunto de valoraciones surgieron de estas experiencias y de las rutinas y disposiciones que se fueron configurando en esos intercambios, condicionados por diversos factores propios de la producción informativa local.

Entre ellos adquirieron centralidad los ciclos de la protesta y las agendas pública, política y mediática del ámbito nacional. En primer lugar, se advierte que no solamente los movimientos juveniles locales buscaron la atención de los medios, sino que el interés mediático por los asuntos del movimiento de género local advino cuando un tema ya estaba instalado en la agenda pública nacional, y este factor fue tenido en cuenta por las agregaciones estudiadas. Así, “siempre que

han sido temas que ya estaban en la agenda pública, los periodistas han recurrido a nosotras” (E9) sostuvo una referente del feminismo viedmense.

Las lógicas propias de la producción informativa de los medios dominantes locales también condicionaron los intercambios entre periodistas y movimientos juveniles; desde la mirada de los entrevistados sobre la noticiabilidad⁵¹ de sus acciones colectivas, los periodistas priorizaron la dimensión conflictiva, episódica y dramática de la información. En ese sentido se manifestaron los referentes al ser consultados sobre los temas por los cuales los periodistas generalmente recurrieron a ellos, destacándose entre los más frecuentes: los casos puntuales de violencia de género, las movidas públicas, los procesos electorales y el tratamiento por sucesos o controversial de los asuntos.

Hemos recibido generalmente demandas de los medios de comunicación, *ante hechos puntuales, alguna movida, alguna situación de violencia* que haya tenido repercusión en los medios, bueno, estos buscaban la opinión de nuestra organización. En general, hay un tratamiento que es así por *sucesos*, no de una temática instalada en muchos medios de comunicación.... (E9).

sí, me han pedido notas en *situaciones puntuales, por ejemplo: las elecciones del rectorado*, de las autoridades, pero no hemos tenido relaciones de lo que es, por ejemplo: la reunión de los Centros, que fue en el Concejo Deliberante. Si bien avisamos qué iba a ver, no cubrieron (E4).

En ese primer momento salimos, mandamos mensajes, mandamos una gacetilla de prensa si no me equivoco, y *algún que otro comunicado bien fuerte más agresivo entonces eso lo replican rápido porque tiene carácter de denuncia y el amarillismo también juega a veces*, supera un poco las contradicciones ideológicas y la necesidad de poner una tapa que sea leíble, convoca... y después, no, el año pasado, cruces, siempre muy buena predisposición más allá de las diferencias, todos los medios locales muy buena predisposición (E1).

Bueno creo que hay una mirada positiva de la reivindicación de derechos, de los reclamos, sobretodo esta como aceptado esto de que nos merecemos un mundo sin violencia, ponele. Ese tipo de consignas y reclamos tienen una valoración bastante positiva. Algunos medios de acá han sido críticos a esto que te decía primero de las formas, a veces no desde la palabra, si no desde las imágenes, ya que curiosamente después de una marcha eran de alguna pintada, además de ser un enfoque que no compartimos, súper reduccionista. Reducir toda una jornada a tres pintadas en las paredes era como, además de

51 Tomamos la definición que Wolf da de la “noticiabilidad” como los valores y criterios de selección, asociados a los procesos de rutinización y estandarización de las prácticas productivas de los medios (Wolf, 1987).

cuestionar el enfoque era muy mala la labor de ese comunicador o comunicadora, o del equipo editorial que tomaba esa decisión porque reducía y no contaba la situación completa (E9).

Estas lógicas también han ido marcando a los propios movimientos que observaron que sus acciones tuvieron mayor cobertura cuando se ajustaron a los criterios de selección, las rutinas y estándares de las prácticas productivas de los medios tradicionales y a las formas de narración de las redes digitales. Los relatos fragmentados, las píldoras informativas y la inmersión subjetiva en las narrativas donde se mezclan elementos emotivos, informativos y opiniones fugaces que pueden suscitar comentarios e interacciones sincrónicas son utilizados frecuentemente. La reflexión extensa que se transcribe a continuación da cuenta de las diversas estrategias comunicacionales que puso en marcha una agregación feminista en sus interrelaciones con los medios y periodistas locales y los desplazamientos, ajustes y redefiniciones de sus propias acciones colectivas con el fin de tener una mayor cobertura:

Muchas veces hacíamos la estrategia del comunicado de prensa, no sirve. Como grupo evaluamos eso. Hemos hecho comunicados larguísimos, documentos denunciando alguna situación puntual y bueno. Lo seguimos haciendo porque para nosotras también es una cuestión formal el comunicado. Pero la verdad es que cuando no es acompañado... hemos hecho un comunicado posterior a una marcha, bueno ahí sí puede ser que te lo levanten, o haces una acción, incluso a veces acciones más chiquititas que una marcha. Me acuerdo cuando hicimos el #Besazo por la situación de Mariana Gómez, la compañera que en 2016 está en Constitución con su esposa, y la meten presa y la llevan detenida durante varias horas, después transcurren unos meses y en febrero la impugnan. En febrero hicimos un #Besazo y ahí hicimos una acción no muy numerosa (...) y ahí sacamos un comunicado y lo levantaron medios de distintas partes de la provincia y de Viedma.

Cuando es así, que haces una acción o algo y lo acompañas con comunicado, a veces el comunicado le da letra al medio que quiere levantarlo y está bueno porque si no ponen cualquier cosa y vos logras desde ahí que pongan desde tu perspectiva, etc. pero si no comunicado solo, ponele, hemos sacado comunicados con cosas que para mí eran cuestiones súper relevantes diciendo: "Ya llevamos 30 mujeres que se han acercado a nuestro grupo porque no encuentran respuestas en el Consejo Provincial de la Mujer" y lo levantaba: o nadie, o una radio te llamaba por el tema. Cuando no es con una acción, a nosotros no nos daba mucho resultado. Las acciones directas en general siempre tuvieron mucha repercusión...incluso más que una conferencia de prensa (E9).

En síntesis, la visibilidad que promovieron las agregaciones estudiantiles y de género de sus acciones no fue independiente de la actividad modeladora que

ejercieron los medios y los escenarios de las redes digitales sobre sus prácticas comunicacionales, al incidir en parte en los modos que debieron mostrarlas y organizarlas para tener cobertura periodística; asimismo, los propios periodistas al fomentar la difusión de aquellas acciones colectivas que por sus aspectos dramáticos y conflictivos se ajustaban a la lógica mediática y/o por formar parte de las coberturas nacionales, terminaron siendo parte necesaria de la visibilidad de estos movimientos. En otras palabras, una parte importante de la visibilidad del movimiento de género y estudiantil, fue generada en los medios, por los medios y es inimaginable sin los medios (Gitlin, 2018).

Estos procesos de construcción noticiosa y los intercambios señalados no operaron en el vacío, sino como parte de procesos culturales, políticos y tecnológicos más amplios. Como actores sociales insertos en un contexto sociocultural, los medios y los propios movimientos rastrearon la cultura de la cual forman parte, recuperaron discursos sedimentados, negociaron sentidos y dialogaron con otros actores sociales y políticos. Los procesos de movilización del presente siglo están inmersos en transformaciones socioculturales, tecnológicas, económicas y políticas más amplias que las han marcado. Una de ellas es la que plantea Zibechi (2007), en su recupero de la noción de “normalización de la protesta social” para comprender los cambios socioculturales en los repertorios de acción en América Latina, que afectan tanto a los medios que como a los grupos sociales que se movilizan. El investigador destaca la creciente aceptación de algunos repertorios frente a la pérdida de legitimidad que generan otros, como el uso de la violencia. Estos cambios se vinculan con el efecto de causas diversas, entre ellas, la diversificación de los grupos sociales implicados en la acción colectiva y, por otro lado, el atractivo de dichas acciones para su visibilización a través de los medios de comunicación que pueden ser consideradas efectivas incluso por quienes no las aprueban. En ese marco, los entrevistados dieron cuenta en sus observaciones de un repertorio aceptado de acciones colectivas en los medios, en general:

Positivamente lo que tenga que ver con lo anímico, los abrazos, las coletas solidarias que hemos hecho un montón, clases de apoyo, jornadas de discusión política, esas se valoran bien porque aportan y esta cuestión positiva. Y las que también si bien son positivas porque construyen otras

cosas pero que son valoradas negativamente: los cortes de ruta, las panfleteadas, las marchas, los reclamos. Se ha construido un sentido político anti político, donde reclamar algo a quien corresponde ser reclamado, está mal porque está dentro de la pura queja entonces a veces quejarse por algo lo transforma en una pura queja, en un quejismo total y se invisibiliza todo el trabajo que hay detrás de esa queja que no invalida una a la otra (E1).

Cuando son acciones de territorio, en la calle, ciertos sectores tienden a valorarlo negativamente, digamos. Esto de que si llamas a protestar es casi una banalización. Pero yo entiendo porque son medios que responden al poder, al establishment, y buscan generar esto: “Lo normal no es ir a cortar la calle”, porque se busca que no se haga. Cuando digo entiendo, quiero decir que no me sorprende que reaccionen de esa manera. Con actos que sean como pintar paredes o cortar el puente, son acciones que se ven como negativas. Son positivos cuando vamos a elecciones y en realidad se podría tomar como negativo porque hay una lista única de autoridades. Pero bueno...(E4).

A mí se me ocurre cuando fue lo del abrazo al Curza, eso fue hermoso para todos los diarios, salió como “el abrazo”. Las marchas por ahí no tanto. Por ahí se ve como eso, no sé si tibieza (en relación con “el abrazo”), pero tiene que ver con eso (E2).

Por otro lado, a las lógicas del tratamiento mediático que percibieron los entrevistados como predominantes porque pusieron énfasis en lo conflictivo y dramático de las acciones colectivas juveniles, se suma un criterio adultocéntrico⁵² que condicionó los intercambios entre movimientos juveniles y periodistas. La distinción que destacaron sobre los enfoques y criterios de selección de las fuentes informativas para la cobertura de las acciones colectivas juveniles fue la tendencia de los medios a priorizar los puntos de vista de la posición adulta en todos los ámbitos y no solamente en los gubernamentales-estatales.

Cuando es la agrupación o los estudiantes acompañados de sindicatos, autoridades institucionales, otras organizaciones, por más que sea una marcha estudiantil, lo que nosotros decimos proponemos cobra segundo lugar, tercero o cuarto o no se dice. Nos pasó mucho de ser los promotores de un abrazo al Curza y que la principal declaración sea la del decano. Nos pasó de ir a marchas por la educación pública y el boleto estudiantil y las

⁵² El adultocentrismo es la categoría “que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal” (Arévalo, 1996, pp. 44-45). Se traduce en las prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y la productividad. Ello orienta la visión de futuro para establecer los programas y políticas, los enfoques de fomento y protección del desarrollo juvenil.

declaraciones que más importaban eran la del concejal tal o lo que contestó el ministro a la consigna (E2).

Nosotros habíamos hablado 30 minutos en el micrófono, habíamos preparado un comunicado, habíamos hablado con los medios 20 minutos con cada uno y lo que se resaltaba (en la edición) era el cartelito. Y después nos ha pasado de ocupar espacios en discusiones sindicales grandes como la multisindical, el Frente sindical y social rionegrino, los últimos 2 años, participar incluso del palco de las organizaciones, hablar en la plaza, etc. y que las citas sean partes de una discusión general que se dio en la plaza mientras todos los dirigentes son nombrados, identificados, se les da entidad a sus dirigentes y a su organización, a los estudiantes somos una cita más o a lo sumo uno lee la nota y se encuentra en lo que se dijo pero ni siquiera está entre comillas. Si es entre pares nos reconocen, a la Fuentealba, el centro de estudiantes, el Curza. *Si es en un aspecto más amplio, el ninguneo...pero creo que juega la posición adulta y el estudiante como joven niño, esa cosa de aniñar la participación juvenil* (E1).

Es decir que, cuando las coberturas se orientaron a relatar las acciones colectivas llevadas a cabo en forma conjunta por diversas organizaciones sociales y político partidarias y en las que participaron las agregaciones estudiadas, el criterio de selección de las fuentes replicó generalmente un orden jerárquico dando prioridad a los referentes de las organizaciones sindicales y políticas, tendiendo a privilegiarse a los más consolidados en el tema por su antigüedad, independientemente de que el enfoque fuese unánime y que el nivel de argumentación utilizado por los referentes estudiantiles fuese lo suficientemente robusto como para ser incluido en el cuerpo de la nota sin ser entrecomillado, tal como lo expresó un entrevistado.

Frente al intento de comprender por qué ciertos referentes sociopolíticos fueron más buscados por los medios -en coberturas de acciones colectivas conjuntas entre diversas organizaciones sociopolíticas- mientras que las agregaciones estudiadas -con igual grado de institucionalidad- no lo lograron, la teoría de la propiedad sobre los temas (*issue ownership*) puede constituirse en una perspectiva pertinente (Petrocik, 1996, como se citó en Aruguete, 2020). Esta perspectiva hace referencia a la idoneidad o reputación de unos actores políticos o sociales para mostrarse “creíbles y confiables al expresarse sobre ciertos asuntos, por cuanto se los considera más capaces de manejar y pronunciarse por el problema en cuestión” (p. 38). En este sentido, es posible suponer que los medios

otorgaron prioridad a los actores con idoneidad más consolidada frente a ciertos asuntos cuya reputación fue apropiada y se mostraron o fueron vistos públicamente como más creíbles (Petrocik, 1996, como se citó en Aruguete, 2020).

Esta perspectiva se refuerza teniendo en cuenta que, según los mismos entrevistados, cuando las coberturas se circunscribieron únicamente a relatar las acciones de las agrupaciones estudiantiles o de género, el criterio de selección de las fuentes replicó generalmente un orden jerárquico que priorizó a los referentes de las organizaciones con mayor trayectoria o antigüedad, o bien frente a un asunto en particular por ser visto como “propio” de una agrupación:

Si sabemos que para algunos temas hay referencias más fuertes en algunos grupos. El caso de Silvina Vazquez Colque, de Mujeres Organizadas, que fue muy fuerte. El caso de diversidad lo va a tocar Comarca Diversa, por supuesto. Entendemos que hay referencias para algunas cosas técnicas. Pero cuando hay articulación de base siempre la obligación, el acuerdo tácito es que hay una por organización (E8).

Yo creo que sí pero que se dá por una cuestión de conocimiento y de antigüedad. Claramente los medios tienen más relación con la Fuentealba. Por ejemplo, si van a hacer una nota primero buscan al CURZA pero porque para ellos les resulta más fácil porque se conocen. En la medida que la agrupación va teniendo más relación con los medios se va dando. Pero sí, para mí se dá esto de que se recurre a las agrupaciones conocidas. Yo calculo que es por esto de que es mucho más fácil.

“...después a la agrupación, cuando es la agrupación con otras organizaciones estudiantiles somos primera referencia o al menos lo éramos hasta hace poquito. Pero primera referencia” (E1).

Finalmente, la contradicción que percibieron algunas agregaciones en las coberturas noticiosas, entre una creciente visualización “amarillista” de sus movidas y la invisibilización de sus voces, propuestas políticas y de parte de sus denuncias, también adquirió significación para este estudio.

En general, hay un tratamiento que es así por sucesos, no de una temática instalada en muchos medios de comunicación, que bueno no sería lo que nosotras aspiramos, ya que aspiramos a que se hable todo el tiempo de las cuestiones relacionadas a los derechos de las mujeres o que se hable todo el tiempo con una mirada o un enfoque que contemple la perspectiva de géneros. Eso por ahí vemos que sí, que falta, que hay un tratamiento en algunos medios que es amarillista, y en otros así como sucesos, como si fuesen hechos noticiables (E9).

Nosotras tratamos de hacer hincapié siempre en que las responsables de que el caso hoy este impune ⁵³ no es solo la justicia, sino también la provincia. Y eso algunos medios lo respetan cuando lo publican, y otros no, hacen mucho hincapié en justicia.

Los temas que tratamos en reuniones (nos gustaría que se muestren más en los medios). Nosotros tenemos ahora, el 15 de agosto vamos a hacer una actividad en conjunto con la CTA autónoma y con otras agrupaciones en la escuela 19 del barrio Lavalle, por el tema del hambre infantil...Y estaría bueno eso, que los medios también ayuden a difundir, y no pasa... espacios culturales, espacios de debate, de adaptación para los chicos que están en situación de pobreza y de hambre (E6).

Estos mecanismos hegemónicos de construcción mediática de la realidad si bien fueron criticados frecuentemente en los ámbitos de la militancia juvenil también los medios comerciales fueron vistos por las agregaciones estudiadas como un desafío que implica disputar sentidos frente a las políticas de visibilidad hegemónicas. Para algunas de estas agregaciones, sobre todo las que están más ligadas a movimientos y colectivos sociales, sindicatos y partidos políticos hay una tarea explícita que hacer y que se centra en la disputa por la palabra, en la construcción de lenguajes y marcos, según las causas militantes de cada agregación, para interpelar -desde diversas modalidades creativas de expresión- las formas hegemónicas de nombrar y mostrar los cuerpos, de debatir los asuntos y de administrar la publicidad de su accionar. Son disputas diarias que se libran en los planos comunicacionales, donde los modos de nombrar el mundo constituyen un espacio político clave (Cabral *et al.*, 2020). Las militancias juveniles locales evidencian un esfuerzo explícito de reconstruir el lenguaje que utilizan, interpelando a sus interlocutores desde diversas formas de explicar, analizar y discutir los temas de su interés.

Como señalan en un taller las integrantes de una agregación feminista: “a veces rompemos el cerco, aparecen nuestros temas en agenda, pero le dan un tratamiento penoso” (E13). No es suficiente para la visibilidad de las agregaciones aparecer en las agendas mediáticas, cuando los encuadres noticiosos contrarrestan los sentidos que quieren sostener en la escena pública.

⁵³ Se refiere al feminicidio de Silvia Vazquez Colque. Al momento de la entrevista, todavía no había sido condenado el victimario.

A los modos de regular la visibilidad/invisibilidad de los medios tradicionales, se suman las modalidades de regulación en las redes sociales digitales. Las plataformas, medios, redes digitales y tecnologías móviles contribuyen a diseminar saberes, visibilizar reclamos, a politizar temas que en otros momentos históricos fueron considerados privados (como el aborto o la sexualidad), convocar actividades y acompañar procesos de organización, pero también hipervisibilizan imágenes y comentarios que cristalizan estigmas y prejuicios mientras invisibilizan las desigualdades y formas de exclusión política, económica y cultural que hoy padecen muchos jóvenes. Sostienen Cebrelli & Rodríguez (2013, p. 13):

La hiper-visibilización está mediada por comentarios y encuadres cognitivos que oscurecen la palabra, contribuyen al estigma, califican / descalifican, producen discursos morales, y difícilmente les concedan la plenitud de una experiencia socio-cultural y política.

Frente a la expansión informativa promovida por las plataformas, medios, redes digitales y tecnologías móviles que contribuyen a diseminar saberes, pero también a hipervisualizarlos, los movimientos juveniles captan, en sus reclamos y protestas, las profundas contradicciones de un sistema global neoliberal que al mismo tiempo los excluye y los margina económica y políticamente.

Imagen Nº 6 – Acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



“Acá estamos tomando el consejo después de una respuesta poco clara del consejo escolar” (E11)

Imagen Nº 7 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



Sentada en la ESFA por problemas edilicios

Imagen Nº 8 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



Actividades realizadas al final de la sentada

Imagen Nº 9 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



“Acá estamos con otros centros en el foro federal de centros de estudiantes realizado en Formosa” (E11).

Imagen Nº 10 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



“Aparecíamos por primera vez en la radio, participando de la maratón radial solidaria” (E11).

Imagen Nº 11 - Registro fotográfico de acciones realizadas por los centros de estudiantes de Viedma



Capítulo 5. El tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles

5.1 Introducción

¿Qué capacidad tuvieron los movimientos juveniles de hacerse visibles en los medios digitales? ¿Cuál fue el grado de reconocimiento de sus voces y posturas como fuentes informativas? ¿Qué encuadres predominaron en las coberturas mediáticas sobre sus actuaciones? Estos interrogantes generales guiaron la etapa de investigación que se presenta en el actual capítulo que gira en torno al análisis de los contenidos noticiosos sobre las acciones colectivas juveniles, publicados en los sitios web *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*, durante el período 2016-2018.

En primer lugar, se describen y profundizan los ejes, componentes, indicadores y procedimientos que sustentan la investigación. Luego, se analiza el grado de visibilidad que alcanzaron los movimientos estudiantil y de género y sus acciones en las coberturas informativas; a continuación, se aborda el tratamiento de las fuentes y el crédito que lograron dichos movimientos como portavoces de las noticias; finalmente, se identifican los encuadres o *frames* predominantes desde los cuales adquirieron visibilidad sus actuaciones en los medios estudiados.

El análisis de los marcos de la acción colectiva juvenil, desarrollado en el Capítulo 4, permitió identificar sus componentes principales según los propios parámetros de interpretación discursiva de las juventudes militantes en el contexto local constituyéndose en un aporte valioso para los propósitos del presente capítulo en el que se buscó reconocer si dichos componentes son incorporados a los *frames* o encuadres noticiosos predominantes de las coberturas informativas y ponderar la credibilidad que reciben los movimientos juveniles como fuentes de información.

La perspectiva del *Framing* aportó herramientas conceptuales y metodológicas fundamentales para esta etapa de la investigación. Como se ha planteado en capítulos anteriores, la perspectiva del *Framing* comprende el

proceso de la comunicación mediática de manera integral. Es decir, estudia los *frames* que se encuentran en la instancia de elaboración y tratamiento de la información, como así también en el contenido de los textos, en la instancia de recepción y en la cultura, donde existe un repertorio de patrones de cognición, percepción e interpretación que provee el vínculo entre la producción y la recepción de las noticias (Aruguete & Koziner, 2014).

En la elaboración de contenidos públicamente relevantes, los medios promueven distintos tipos de encuadres o *frames* que guían la interpretación de los asuntos y admiten diferentes grados de reconocimiento de las posturas político-ideológicas. A través de los encuadres, entendidos como principios organizativos que guían la interpretación de los acontecimientos, los medios cuentan con la capacidad de plasmar en las noticias sus percepciones acerca de quiénes son los actores clave alrededor de un asunto y qué legitimidad les otorgan. Así, los *frames* pueden incorporar paquetes lingüísticos propios de los movimientos sociales que les permita ampliar su capacidad de interlocución en los debates públicos. A su vez, el dominio de un encuadre en la cobertura noticiosa es el resultado de una negociación entre actores con intereses propios que disputan sentidos en la construcción social de la realidad. Pero no todos los actores que participan en los procesos de noticiabilidad, con intereses en juego, tienen la misma capacidad de interlocución para dominar la interpretación del texto. Los intereses corporativos de los medios sobre qué publicar y de qué forma cubrir los hechos, sus posicionamientos ideológicos y procedimientos organizativos constituyen factores fundamentales, capaces no solo de influir en el sentido de las coberturas sino de ampliar la capacidad de interlocución de otros actores sociales.

Los marcos de la acción colectiva pueden ser incorporados en el proceso productivo de las noticias a través de un conjunto de intercambios comunicativos asimétricos. Las narraciones noticiosas permiten integrar componentes de los marcos de los movimientos juveniles pero, al mismo tiempo, pueden limitar o amplificar la capacidad interpretativa de dichos marcos cuando sus componentes

son puestos en relación con elementos de otros marcos interpretativos en los textos noticiosos.

Al abordar el estudio de los contenidos de las noticias, en este apartado, se busca comprender un aspecto fundamental del proceso de encuadre: la integración de componentes de marcos de la acción colectiva en el contenido de los textos noticiosos con sus propios principios de construcción de significados. Desde la postura epistemológica presentada en la estrategia metodológica, el *Framing* aporta herramientas conceptuales y operativas para analizar la relación entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos interpretativos promovidos por las agregaciones estudiadas.

De este modo se busca orientar la investigación hacia una mirada del fenómeno comunicacional de manera integral desde una concepción de integralidad que considera relevante comprender la identificación y coexistencia de componentes de los marcos de la acción colectiva juvenil y encuadres noticiosos en los textos informativos, y como éstos son moldeados en el proceso activo del *framing* (Van Gorp, 2007).

El capítulo se estructura en tres partes: en primer lugar, se profundiza en la estrategia metodológica elaborada para este nivel de análisis, teniendo en cuenta principalmente la presentación del libro de códigos y el diseño de la investigación, en sus aspectos metodológico-operativos. En segundo lugar, se propone una caracterización general de los sitios web seleccionados para este estudio, sus trayectorias y contexto de surgimiento. Finalmente, se sistematizan los resultados del trabajo empírico que dan respuesta a algunos de los objetivos específicos de la investigación: a) Describir el grado de visibilidad que alcanzan las agregaciones juveniles y sus acciones en las coberturas mediáticas; b) Sistematizar los encuadres predominantes en las noticias sobre las distintas formas de acción colectiva juvenil publicadas en los sitios digitales regionales y c) Analizar si los sitios estudiados dan crédito a los actores que integran las agregaciones juveniles y, por ende, facilitan la promoción de los marcos de acción colectiva impulsados por estas. La presentación de los resultados se organizan en

dos partes: la primera, describe los aspectos formales generales del tratamiento informativo. La segunda está dedicada a la constatación del *standing* o crédito que recibieron las fuentes citadas en las notas y a la identificación de los encuadres mediáticos.

Los resultados alcanzados permiten afirmar que la oportunidad que obtuvieron los movimientos juveniles locales de ser visibilizados y reconocidas sus posturas político ideológicas, en el período estudiado, no fue la misma en los diferentes medios, dependiendo de los encuadres predominantes utilizados en sus coberturas noticiosas y el crédito que obtuvieron como fuentes informativas. El tipo de proyecto político, vinculado a la finalidad lucrativa o social de un medio, se constituyó en una variable decisiva en el comportamiento de los *frames*.

5.2 Libro de códigos para el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles

Para abordar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias norpatagónicas, de acuerdo con los principios básicos del análisis de contenido, (tal como se definió en el Capítulo 3) se concretó una serie de etapas sucesivas que deben cumplimentarse a fin alcanzar la sistematicidad en la producción de los resultados (Igartua & Humanes, 2004).

En primer lugar, se identificaron las variables críticas que se pretende analizar en los textos (Igartua, 2006). El diseño de la investigación se estructuró en tres ejes con sus variables críticas. Los tres ejes son: 1) Aspectos formales; 2) Reconocimiento de encuadres noticiosos; 3) Reconocimiento de marcos de la acción colectiva juvenil.

El primero de ellos está orientado a relevar las pautas formales de la información y su objetivo principal es reconocer los rasgos formales de los acontecimientos noticiosos sobre las acciones colectivas juveniles y la relevancia que éstas cobran en los sitios estudiados.

El segundo eje está conformado por dos variables críticas, con sus correspondientes dimensiones, indicadores y categorías de análisis. Una de las

variable es el *standing* o crédito de las fuentes, definido como la capacidad de una fuente de constituirse en una voz legítima en los medios de comunicación (Ferree *et al.*, 2002). La segunda variable, el *framing*, es conceptualizado como el proceso de creación de *frames* o encuadres. Estos son principios organizadores de la información, socialmente compartidos y durables, que actúan en el plano simbólico para estructurar el sentido (Reese, 2001). Para operacionalizar la definición de *framing* propuesta por Entman (1993), se tomó como antecedente fundamental la Tesis doctoral de Koziner (publicada en 2018) sobre la cobertura informativa del proceso de discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en *Ámbito Financiero* y *El Cronista Comercial*.

El tercer eje presenta dos variables críticas: el crédito de las fuentes estudiantiles y de género y la noción de “marco de la acción colectiva”, definido como un conjunto de creencias y significados orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y las campañas de la organización de un movimiento social (Benford & Snow, 2000, p. 614) que se operacionalizó según los criterios propuestos por Gamson (1992).

A partir de la identificación de las variables críticas, se definió cada uno de los componentes, indicadores y procedimientos para este trabajo, de acuerdo con la metodología del análisis de contenido y en función de los objetivos planteados.

2.a) Unidades de contexto

Las unidades de contexto “delimitan la información contextual que se requiere o admite en la descripción de las unidades de muestreo o de registro, para poder interpretar correctamente una o varias unidades” (Colle, 2011, p. 86). Para este estudio, las unidades de contexto elegidas son los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y el portal web de *Radio Encuentro*. Se decidió seleccionar estos tres sitios de noticias teniendo en cuenta que son medios que se derivan de otros medios/organizaciones mediáticas norpatagónicas con gran incidencia dentro del sistema mediático e institucional local y una larga trayectoria en la producción informativa de la ciudad; los tres sitios han sido de los primeros en ser

creados en la región y cuentan con amplia circulación en las redes sociales digitales de la ciudad de Viedma. La selección del sitio de Radio *Encuentro* como unidad de contexto se fundamenta, en la necesidad de incluir un medio de comunicación sin fines de lucro que permita ampliar la diversidad de enfoques en el tratamiento informativo de los temas ya que los sitios *Río Negro* y *NoticiasNet* son medios comerciales. Radio *Encuentro* es una emisora no comercial, que se autodenomina “comunitaria y popular”; está gestionada por la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social desde hace 25 años en la ciudad de Viedma. En 2014, incorporó también a su gestión el canal de TV comunitario *EnTV*. El portal web funciona en forma complementaria a la radio y la TV y, si bien la cantidad de piezas periodísticas publicadas es menor en comparación con las de los sitios *Río Negro* y *NoticiasNet*, se considera significativo para este trabajo analizar si presenta en su superficie discursiva encuadres noticiosos distintos a los utilizados por los medios comerciales aun cuando la cantidad de noticias escritas recopiladas en el corpus sea sustancialmente menor.

Los tres medios elegidos tienen como fin principal la cobertura de noticias de alcance local; es decir que si bien hacen uso de un soporte con alcance global para la cobertura de hechos que ocurren en una dimensión espacial acotada y próxima al lugar de producción del medio. López García (2008: 83) señala que la introducción de las tecnologías no solo ha multiplicado los espacios locales de comunicación sino que ha incrementado la complejidad comunicativa. “El espacio local se ha convertido en un espacio estratégico para las acciones comunicativas del tercer milenio y, en consecuencia, ha alimentado el interés de los medios locales que existen en esos espacios por emprender nuevas iniciativas y ha despertado el interés de los grandes grupos por los mercados locales, con distintas estrategias comerciales e informativas” (Lopez García, 2008: 83)

2.b) Universo de análisis

El universo de análisis del presente estudio está conformado por todas las piezas periodísticas de los géneros informativo –noticias, recuadros, informes especiales– y argumentativo –entrevistas, editoriales, reportajes, notas de opinión

y columnas—, publicadas por los sitios de noticias *Río Negro*, *NoticiasNet* y *Encuentro*, entre 2016 y 2018, que remitan a demandas o eventos relacionados con agregaciones estudiantiles y de género con protagonismo juvenil en la región, entre 2016 y 2018. Las agregaciones (colectivos, grupos, frentes y agrupaciones) estudiantiles y de género que se tuvieron en cuenta son las que se detallan a continuación:

La selección de una pieza periodística –fuera esta de género informativo o argumentativo– como parte del corpus se llevó a cabo a partir de la detección de una o más “nociones clave” (Koziner, 2018). Por “nociones clave” se entienden todas aquellas palabras o términos que se refieran a alguno de los dos movimientos juveniles o a sus demandas más visibilizadas. Estos son: estudiante/s, agrupación, boleto estudiantil, aborto, interrupción voluntaria del embarazo, género, feminista/s, femicidio⁵⁴; igualdad de género; violencia de género; cupo trans, entre otros, además de los nombres de todas las agrupaciones y colectivos antes mencionados. Algunas notas en las cuales no aparecen nociones clave, serán incluidas por afinidad temática.

2.c) Unidad de muestreo

Una vez recopilado el total de piezas periodísticas publicadas en el período bajo análisis, se recabaron 1628 unidades en los tres sitios. En virtud de la gran cantidad de artículos incluidos en este estudio, se optó por extraer una muestra probabilística de los mismos. La decisión de realizar un muestreo aleatorio simple sobre el total de los 1628 artículos responde a que se disponía de un marco muestral completo, en el cual cada uno de los artículos que son objeto de esta investigación estaba incluido e identificado en un listado y “todos los elementos

⁵⁴ El criterio para la selección de piezas periodísticas que contienen las nociones “femicidio” y “violencia de género” fue el siguiente: entre las notas que relatan casos puntuales de hechos delictivos de femicidio o violencia de género, en todas o alguna de las etapas del proceso (policial y/o judicial), solo se incluyeron aquellos casos que tuvieran al menos una publicación donde se relate al menos una acción colectiva (de denuncia, reclamo, u otra) de las agregaciones estudiadas; así por ejemplo, se incluyeron todas las noticias sobre el caso Silvia Vazquez Colque y sobre el doble femicidio de Carina Apablaza y su hija Valentina, ya que en el tratamiento informativo de los medios estudiados, y durante el período estudiado, se encontraron piezas periodísticas que relatan acciones colectivas de las agregaciones de género de la región.

de la población tienen la misma posibilidad de resultar seleccionados, y todas las combinaciones de elementos para un tamaño dado de la muestra presentan también las mismas posibilidades de selección” (Baranger, 1992, p. 88).

Para un error de estimación elegido del 10%, aceptable para este tipo de trabajos, el tamaño de la muestra resultó ser de 325 piezas seleccionadas aleatoriamente mediante la función generadora de números aleatorios en una planilla de cálculo.

2.d) Libro de códigos para el análisis de contenido

Como se mencionó anteriormente, el libro de códigos se estructuró en 3 ejes o dimensiones:

Eje 1) Identificación general, aspectos formales y visibilidad general

Eje 2) Reconocimiento de encuadres noticiosos

Eje 3) Tratamiento de las fuentes y reconocimiento de marcos de la acción colectiva juvenil

Eje 1: Identificación General, aspectos formales y visibilidad general;

Eje 1.a) Identificación General:

Número de pieza:

Tipo de agregación⁵⁵ que se menciona en la pieza periodística: 1) estudiantil⁵⁶; 2) de género⁵⁷ 3) se mencionan a ambas 4) no aparecen las agregaciones estudiadas

⁵⁵ Siguiendo la propuesta de Rossana Reguillo, agregación juvenil es un constructo teórico que permite dar cuenta de diversas formas de grupalización de los jóvenes. En relación con las concreciones empíricas algunos modos de agregación e interacción juvenil son los grupos, los colectivos, los movimientos, los frentes, entre otros que aparecen mencionados en las noticias. Para la codificación se tuvo en cuenta la aparición de términos como: estudiantil, centro de estudiantes, alumnos, nombres propios de agrupaciones, colectivos, movimientos y frentes, género, mujeres, chicas, pibas, entre otros. La codificación incluye dentro de cada categoría, las demandas y repertorios de acción de cada tipo de agregación aunque no figuren los términos antes mencionados (agrupación, grupo, etc): por ejemplo, en el tipo de agregación estudiantil, se incluirán piezas periodísticas que aborden el boleto gratuito o las elecciones universitarias; en el tipo de agregación de género, se deberán incluir piezas periodísticas que aborden el aborto, 8M, entre otras.

pero sí sus demandas junto con la aparición de agregaciones no estudiadas; 0) no se menciona ninguna agregación pero sí sus demandas; 99) otros.

Fecha:

Título:

Sitios de noticias⁵⁸: 1) *Río Negro*; 2) *NoticiasNet*; 3) *Encuentro*

Acontecimiento: describir en una oración cuál es el acontecimiento central que relata la noticia. Cuando se halle más de uno, se selecciona el más importante.

Eje 1.b) Aspectos formales y visibilidad general (Koziner, 2018): refiere a los rasgos formales heterogéneos que inciden en la visibilidad de los acontecimientos, mediante mecanismos de jerarquización, definidos como *dispositivos de relevancia*.

Género: 1) Noticia; 2) Nota de opinión; 3) Editorial; 4) Entrevista; 5) Columna; 6) Informe; 7) Galería - Videos – Servicio 99) otros

Recursos gráficos: 0) No tiene recursos gráficos; 1) Fotografías; 2) Ilustraciones; 3) Infografía; 4) Documentos; 5) Dibujos o caricaturas; 6) Mapas; 7) Más de un tipo de los mencionados; 8) Otro acompañamiento gráfico no contemplado en las categorías anteriores.

56 Piezas informativas que hagan referencia a grupos, colectivos, centros de estudiantes, movimientos, frentes, cuyo objetivo sea alcanzar el reconocimiento y garantizar los derechos de los estudiantes de todos los niveles del sistema educativo.

57 Piezas informativas que hagan referencia a grupos, colectivos, movimientos y frentes constituidos con el objetivo de buscar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y eliminar la dominación y violencia de los varones sobre las mujeres y de los roles sociales según el género.

58 Se define como sitio de noticias a los medios digitales que difunden información periodística de actualidad en la web de modo continuo o permanente. Estos medios poseen características, dinámicas, recursos y alcances propios, diferentes al del resto de los medios (radio, prensa gráfica y televisión). Desde un punto de vista más general, es posible definir un sitio de noticias como un hipermedio (Scolari, 2008) en tanto cuenta con potencialidades particulares para su producción discursiva, entre las que se destacan: la hipertextualidad, la interactividad, la reticularidad, la digitalización y la multimedia o convergencia. La denominación sitio de noticias es más específica del medio Internet y de los diseñadores de webs. Tiene la ventaja de que no nos remite tanto a los diarios impresos y puede utilizarse para cualquier medio de actualidad en el entorno digital (Rost, 2003).

Fotografía: 1) No tiene fotografía; 2) 1 foto; 3) dos fotos; 4) más de 2 fotos; 0) no corresponde; 99) otros.

¿La foto muestra acciones, grupos o individuos de los colectivos y agrupaciones estudiados?

- 1) Sí; 2) No

Encuadres visuales (Muñiz, Igartua, & Otero, 2006). Identifica en la foto que encabeza la noticia la imagen principal y el emplazamiento espacial:

- 1) Joven⁵⁹ o grupo de jóvenes en espacios públicos (plazas, calles, frente a edificios);
- 2) funcionarios, autoridades, legisladores en espacios cerrados;
- 3) no aparecen personas;
- 4) adultos en distintos espacios (medios de transporte, plazas, otros);
- 5) joven o jóvenes/estudiantes en un aula o en el interior de edificios;
- 6) objetos/símbolos de identificación grupal (pañuelo, logo, bandera, otros);
- 7) jóvenes en otros espacios (deportivos, medios de transporte, y otros no contemplados en las categorías anteriores);
- 8) jóvenes u organizaciones juveniles y autoridades o adultos juntos en espacios públicos;
- 9) otros.

Contenidos de plataformas o recursos digitales embebidos:

0) no posee 1) Twitter; 2) Facebook; 3) Instagram; 4) Periscope; 5) YouTube; 6) Google Maps; 7) Scribd; 8) Soundcloud; 9) más de un (1) recurso digital embebido; 99) Otros.

Extensión: 0) Imágenes sin texto escrito; 1) de 1 a 3 párrafos (Texto corto); 2) entre 4 y 5 párrafos (Texto intermedio); 3) 6 o más párrafos (Texto extenso); 4) otros

⁵⁹ Cuando se alude al término “joven” o “jóvenes” se identifican en estas imágenes individuos o individuos que articulan o interseccionalizan en forma recurrente patrones etéreos, corporales y objetos simbólicos.

Eje 2: Reconocimiento de encuadres noticiosos

Eje 2. a) Definición del problema

a) Tema central: El tema es una variable latente que agrupa o contiene más de un tópico. Cada tema está constituido por una serie de tópicos o *issues* relacionados entre sí que entran en una categoría más amplia (Pasquier, 1994). Se trata, entonces, de una idea global que subyace al texto noticioso y conecta los diferentes elementos de los relatos alrededor del caso.

Se identifica la dimensión temática que prevalece en la nota considerada en su totalidad ya que los valores no son excluyentes:

1) Dimensión público-social: piezas informativas referidas a manifestaciones en el espacio público, es decir: marchas u otro tipo de protestas o reclamos –por parte de estudiantes, mujeres o grupos de género– que se realicen en calles, plazas y frentes de edificios públicos. Se incluyen situaciones más formales, como conferencias de prensa o comunicados por parte de un colectivo de género o estudiantil y sus actividades organizativas o situaciones de negociación con las autoridades. También se incluyen piezas en las que se relaten situaciones de violencia, en el marco de una actividad o manifestación de las agregaciones estudiadas, excepto que esas situaciones sean denunciadas como delitos en instancias judiciales; tales eventos se computan en la categoría 4.

2) Dimensión parlamentaria: Se incluyen piezas periodísticas sobre declaraciones, debates, normativas y/o sanción de leyes de miembros individuales o instituciones del Poder legislativo, relacionadas directa o indirectamente con las demandas y/o las agregaciones juveniles estudiadas.

3) Dimensión político-gubernamental: Relata una acción, gestión o declaración de personas o instituciones del Poder Ejecutivo, tanto del ámbito nacional como provincial y municipal, o de dependencias estatales como Ministerios, Secretarías o funcionarios, vinculadas con las demandas y/o agregaciones juveniles estudiadas.

4) Dimensión judicial policial: piezas informativas en las que el foco principal esté puesto en el relato de hechos de violencia, plausibles de pena o sanción, o denunciados como delitos en instancias judiciales. Se incluyen en este tema hechos, actividades y declaraciones de jueces, fiscales, testigos, denunciantes y abogados en cualquier instancia del proceso judicial, relacionados con temas de preocupación de las agregaciones estudiadas. Se incluyen piezas en las que se relacionen situaciones de violencia, aunque no medie la comisión de un ilícito, salvo cuando estas se den en el marco de situaciones de protesta o reclamos por derechos, eventos en los que se codifica la categoría 1.

5) Dimensión Sociocultural: se incluyen piezas que hacen referencia a particularidades culturales, estéticas, históricas e identitarias de las agregaciones estudiadas o de alguno de sus integrantes, como por ejemplo actividades deportivas o culturales de los centros de estudiantes o agregaciones de género dentro de las instituciones educativas; historia de vida de jóvenes militantes o trayectorias grupales.

6) Dimensión económica: piezas cuyo foco hace hincapié en el impacto económico (positivo o negativo) o en declaraciones y acciones de empresarios o instituciones empresariales en relación con una demanda-reclamo de un grupo o colectivo (por ejemplo, del boleto estudiantil gratuito).

7) Histórico y/o contextual: piezas periodísticas que ponen el foco en procesos históricos o resultados de investigaciones que expresan una visión histórica y/o contextual de las demandas o trayectorias de los colectivos estudiantiles y de género. También resultados de encuestas o estadísticas que presenten la situación general de una cuestión o problema (infraestructura, deserción, desigualdad de género, entre otros).

8) Dimensión educativa institucional: Se incluyen piezas periodísticas sobre situaciones, debates, normativas y políticas educativas donde intervengan miembros individuales o instituciones del sistema educativo, relacionadas directa o indirectamente con las demandas y/o las agregaciones juveniles estudiadas (por

ejemplo, políticas de ingreso universitario, políticas institucionales de género, entre otras). Se excluyen situaciones de reclamos y manifestaciones de estudiantes en el espacio público (categoría 1).

9) Otros no contemplados en las categorías anteriores.

b) Tópico principal de la nota:

El tópico es definido a partir de su concepción ligada al análisis del discurso (Miceviciute, 2013), como “la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato” (Pan & Kosicki, 1993, p. 58). En los términos de esta investigación, se refiere al asunto concreto del que trata el acontecimiento central de la noticia, que es directamente observable en el texto.

Todos los artículos del universo de análisis versan sobre los movimientos estudiantil y de género y sus demandas. Sin embargo, cada uno alude a diferentes rasgos de sus actuaciones y expresiones y/o de las de otros actores con quienes se vinculan. En esta variable se identifica entonces el aspecto principal relatado. En caso de que haya más de uno, debe señalarse el más importante, aquel que predomina. Los mejores indicadores para ello suelen ser el título y la cabeza de la nota (David *et al.*, 2011). Se computa el asunto del que trata el acontecimiento noticioso.

Si el tópico no resulta claro, se identifica el argumento primario sobre el cual giran los demás. Por ejemplo, si en una nota se menciona que las organizaciones feministas se reunieron frente al Congreso de la Nación mientras se trataba el proyecto de despenalización del aborto pero la información está dedicada a describir los argumentos a favor y en contra de los legisladores sobre el aborto, el tópico central será “Aborto” y no “Manifestaciones y encuentro de organizaciones feministas en calles y plazas”.

Se codifica según los siguientes valores:

- 1) Boleto estudiantil: se incluyen todas las piezas periodísticas que refieran a manifestaciones en el espacio público, actividades, declaraciones, normativas vinculadas específicamente con el mencionado boleto; cuando se narran manifestaciones por distintas demandas (boleto, problemas de infraestructura o falta de presupuesto) se computarán en esta categoría solamente aquellas que prioricen el reclamo por el boleto estudiantil sobre las demás; también se incluyen piezas periodísticas que hagan referencia al impacto económico por los aumentos de las tarifas o a debates legislativos y negociaciones entre distintos actores involucrados en este asunto (autoridades, legisladores, empresarios o empresas, referentes o representantes de agregaciones juveniles u organizaciones sociales).
- 2) Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios: se computa esta categoría cuando la pieza periodística se refiere a manifestaciones juveniles, en general, y estudiantiles, en particular, de protesta (sentadas, tomas, marchas, entre otras) en plazas, calles, frente e interiores de edificios públicos, por problemas edilicios y de funcionamiento, declaraciones de los distintos actores involucrados (padres, estudiantes, docentes, autoridades, funcionarios, jueces), procesos judiciales o situaciones de negociación entre las partes. Cuando se narran manifestaciones por distintas demandas (boleto, problemas de infraestructura o falta de presupuesto) se computarán en esta categoría solamente aquellas que prioricen el reclamo por problemas de infraestructura sobre las demás.
- 3) Toma en la UNRN: se computa esta categoría cuando las piezas periodísticas refieren a esta medida de protesta en sus distintas etapas, situaciones de violencia, instancias judiciales del conflicto, sanciones institucionales, pedidos de renuncia, desalojo, declaraciones de los involucrados (autoridades, docentes, estudiantes, jueces, abogados, entre otros), manifestaciones y actividades (en espacios públicos, en redes sociales y a través de comunicados) a favor y en contra de las medidas adoptadas por las partes involucradas.

- 4) Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión: se incluyen piezas periodísticas que relaten actividades (marchas, sentadas, clases públicas, cortes de puentes y calles, sesiones especiales de consejos universitarios y otras actividades) en reclamo por la falta de presupuesto para las universidades y en rechazo de las políticas implementadas por el gobierno nacional, principalmente, en la educación pública. No se incluirán en esta categoría las piezas periodísticas que relatan la toma del edificio de la UNRN en Roca. Cuando se narran manifestaciones por distintas demandas (boleto, problemas de infraestructura o falta de presupuesto) se computarán en esta categoría solamente aquellas que prioricen el reclamo por el presupuesto educativo y en defensa de la educación pública sobre las demás.
- 5) Actividades culturales y deportivas: se computa en esta categoría textos que informan sobre convocatorias, campeonatos y movidas culturales o deportivas de centros de estudiantes y/o agrupaciones estudiantiles de nivel secundario, terciario y universitario. Se excluyen de esta categoría aquellas convocatorias culturales o deportivas que se enmarquen en actividades de protesta y reclamo por políticas (generales o específicas) implementadas por el gobierno nacional, o provincial y municipales, falta de presupuesto y crisis educativa, problemas de infraestructura y funcionamiento de los establecimientos y boleto estudiantil.
- 6) Políticas de Ingreso a la universidad/educación superior: esta categoría abarca piezas periodísticas que narren o informen sobre actividades, normativas y declaraciones sobre el ingreso las universidades (públicas o privadas): cursos de ingreso, inscripciones, perfil sociocultural de estudiantes universitarios de la región, historias de vida.
- 7) Implementación de la Reforma educativa en el Nivel Medio de Río Negro: se incluyen piezas periodísticas que refieren a actividades, manifestaciones, comunicados y declaraciones a favor y en contra de la Reforma educativa implementada en el Nivel Medio de la provincia de Río Negro. Cuando se narran manifestaciones por distintas demandas

- (boleto, problemas de infraestructura o falta de presupuesto), se computarán en esta categoría solamente aquellas manifestaciones que prioricen el rechazo o defensa de la Reforma mencionada sobre las demás.
- 8) Violencia de género en espacios educativos: se computan en esta categoría los relatos de situaciones, denuncias, reclamos y manifestaciones (frente a edificios escolares como al interior de los establecimientos educativos) sobre violencia de género ocurridas en el ámbito escolar. Se exceptúan las manifestaciones a favor y en contra del aborto (que se computan en la categoría 10) y las manifestaciones en rechazo a la violencia de género llevadas a cabo en espacios públicos como calles, plazas (que se computan en la categoría 13).
 - 9) Elecciones en instituciones educativas: se computan en esta categoría informaciones sobre procesos electorales generales en las universidades y específicos en centros de estudiantes de nivel secundario, terciario y universitario.
 - 10) Aborto: se incluyen relatos de situaciones, procesos judiciales, declaraciones y debates legislativos sobre aborto como así también manifestaciones en calles y plazas, frente y en el interior de edificios públicos. Cuando se narran manifestaciones por distintas demandas (estudiantiles o de género), se computarán en esta categoría solamente aquellas que prioricen las manifestaciones a favor y en contra del aborto sobre las demás.
 - 11) Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género (que no hayan ocurrido en espacios escolares y político institucionales): se computan en esta categoría hechos delictivos o denuncias por violencia de género que no hayan ocurrido en espacios escolares (las que serán computadas en la categoría 8). Esta categoría también abarca piezas periodísticas que traten sobre procesos judiciales, sentencias, declaraciones de miembros del Poder judicial, familiares y víctimas. Se exceptúan las manifestaciones en rechazo por la violencia de género y femicidio tanto en espacios públicos

(que se computan en la categoría 13) como en ámbitos educativos (que se incluyen en la categoría 8).

- 12) Colectivo LBGT+: se incluyen piezas periodísticas que relatan acontecimientos vinculados con manifestaciones de la identidad LBGT+, como las marchas del orgullo, o que refieren a políticas públicas y sociales específicas para ese sector o presentan historias de vida de integrantes de ese colectivo.
- 13) Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas (8M, NiUnaMenos, Encuentro de Mujeres, Paro de mujeres, etc): se computan piezas periodísticas que se refieren a actividades (de protesta y reafirmación identitaria) organizadas por agregaciones feministas y llevadas a cabo en ámbitos públicos.
- 14) Trabajo y empleo: en esta categoría se computan situaciones, encuestas, información estadística e historias de vida sobre la desigualdad de género en el mundo laboral; también se incluyen piezas periodísticas que refieran a políticas de empleo (cupos laborales) que buscan la igualdad de género.
- 15) Medios de comunicación: se incluyen piezas periodísticas que promocionan programas radiales, revistas, sitios web y otros medios que difunden las problemáticas y los asuntos de las agregaciones estudiadas.
- 16) ESI: en esta categoría se computan situaciones, declaraciones, proyectos, actividades, denuncias y manifestaciones a favor y en contra de la Educación Sexual Integral. Cuando se narran manifestaciones por distintas demandas (boleto, problemas de infraestructura o violencia de género, etc) se computarán en esta categoría solamente aquellas manifestaciones que prioricen el rechazo o defensa de la ESI sobre las demás.
- 17) Participación de mujeres en la política institucional y políticas de género: se computan en esta categoría piezas periodísticas que refieran al impacto del feminismo en la participación político institucional de las mujeres, declaraciones, estadísticas, normativas y políticas con perspectiva de género, violencia de género en ámbitos político institucionales y partidarios (a excepción de los ámbitos educativos, los cuales se computan

en la categoría 8 y ámbitos judiciales-policiales, los cuales se computan en la categoría 11), gestión en el consejo de la mujer y otros organismos y dependencias estatales de la mujer, cupo electoral femenino.

18) Ninguno de los anteriores;

19) Otros que no hayan sido contemplados:

b) Actores: El actor es comprendido como una entidad actuante y componente básico de la acción social junto con la situación, que es el emplazamiento donde actúa el actor para interpretar la situación (Chihu & López, 2004). En esta codificación se hace referencia a la persona o a la entidad que, según se identifica en el texto, está directamente involucrada en el acontecimiento o es el sujeto de la acción relatada (Koziner, 2020).

Las categorías para codificar a los actores son las mismas que se utilizan para las fuentes:

Se computan los tres primeros actores presentes en las noticias:

Actor 1:

Actor 2:

Actor 3:

Se codifica según los siguientes valores:

0= No se identifica.

1= Autoridades y docentes de instituciones educativas de nivel Medio, Terciario o Universitario.

2= Gobierno nacional, provincial y municipal. En esta categoría se incluyen todos los miembros del Poder Ejecutivo que son mencionados ya sea, en forma individual (presidente, gobernador, intendente) o como institución (“el Gobierno”, entre otros). Asimismo, se incluyen todas las dependencias estatales (Ministerios,

Secretarías, entre otras) en sus distintos niveles nacional, provincial y municipal, si éstas son presentadas como instituciones o si se menciona a sus miembros en forma individual (funcionarios, secretarios).

3= Policía: En esta categoría se incluyen todos los miembros de la Policía en forma individual, con sus respectivos cargos, como así también las menciones a la institución policial.

4= Poder Judicial: Esta categoría contiene a todas las instancias, niveles, dependencias y miembros del Poder Judicial. Se incluyen todos los miembros cuando son presentados en forma individual (jueces, fiscales, abogados) como así también cuando se menciona a la Justicia como institución (ej. el Juzgado, la Fiscalía).

5= Legisladores nacionales, provinciales o municipales: Se computa esta categoría cuando se alude a miembros individuales del Poder legislativo, ya sea diputados, senadores, concejales que pertenecen al oficialismo o a miembros de la oposición. También se computa esta categoría cuando se nombra a éstos como institución o como bloque (ej. La Legislatura, el bloque de diputados)

6= Organizaciones de género y/o estudiantiles: se incluye en esta categoría a referentes o integrantes de agrupaciones, colectivos, asambleas, frentes, centros de estudiantes como así también a las agregaciones estudiadas cuando se las menciona con sus nombres propios o se alude en forma general como, por ejemplo, “organizaciones feministas” o “agrupaciones estudiantiles”.

7= Asociaciones, movimientos, sindicatos, organizaciones sin fines de lucro: se incluyen referentes o integrantes de las agregaciones mencionadas como así también cuando se mencionan las agregaciones con sus nombres propios. No se incluyen en esta categoría a los movimientos y organizaciones feministas, de género ni estudiantiles (categoría 6).

8= Familiares y/o amigos de jóvenes o estudiantes presentados en forma individual. Se excluye a aquellos familiares o amigos que pudieren aparecer como actores si estos son identificados como miembros de asociaciones (categoría 7).

9= Estudiantes o jóvenes mencionados con o sin nombre propio y sin representación o referencia a una organización o movimiento.

10= Especialistas: Académicos, investigadores, profesionales, técnicos, periodistas y docentes que sean específicamente presentados como especialistas en un tema determinado.

11= Partidos políticos. Incluye a representantes o a instituciones partidarias pertenecientes al oficialismo o a la oposición. Aunque puede o no desempeñar un cargo en alguna institución del Estado, se computa esta categoría cuando se presenta en su carácter partidario.

12= Empresarios, cámara de comercio, comerciantes, empresas y asociaciones empresarias. Se incluyen en esta categoría a los miembros individuales y a las instituciones empresariales o firmas comerciales, ya sea si son mencionadas con nombre propio o en forma general.

13= Otros no contemplados en las categorías anteriores.

99= No corresponde.

c) *Emplazamiento espacial* (Koziner, 2018): Los acontecimientos relatados en las noticias evocan distintos ámbitos espaciales en los que estos se desarrollan y dentro de los cuales cierto tipo de actores, y no otros, son considerados los más relevantes. Esta variable identifica esos ámbitos que serán denominados *arenas de acción* (Koziner, 2018). Se computa aquella que prevalece en el texto, especialmente, en la cabeza de la nota, es decir, si la narración se emplaza en más de un espacio se tendrá en cuenta el que prevalezca en la pieza periodística, según los siguientes valores:

1) Arena público – social: abarca plazas, calles, y alrededores de edificios públicos; en esta arena es relevante la actuación de los movimientos sociales (grupos, colectivos, entre otros) y, específicamente, de los movimientos estudiados.

2) Interior de edificios educativos: se refiere a espacios que presentan un alcance acotado a una institución, se restringe a la actuación de miembros (predominantemente individuales o grupales) de una comunidad educativa (autoridades, estudiantes, docentes, agrupaciones estudiantiles, sindicatos, centros de estudiantes) involucrados en los hechos que se relatan.

3) Arena legislativa: abarca espacios político-deliberativos como, el congreso de la Nación, las legislaturas provinciales o el concejo deliberante; la relevancia de los hechos que se narran excede un ámbito institucional en particular, sino que abarca una comunidad más general (residentes de una ciudad, una provincia o una nación). Por ejemplo, el debate por el boleto estudiantil gratuito tiene relevancia para las instituciones de distintos niveles de toda la ciudad de Viedma y no solo para una institución educativa en particular.

4) Arena judicial: Incluye cualquiera de las instancias pertenecientes al Poder Judicial, en sus distintos niveles (por ej. Juzgado, Cámara Federal, Fiscalía, entre otros).

5) Arena público estatal y gubernamental: Alude a los espacios de gestión propios del Poder Ejecutivo, tanto a escala nacional como provincial y local. En estos espacios es relevante la actuación de gobernantes y funcionarios públicos.

6) Arena policial: abarca los ámbitos de actuación de la institución policial. Se incluye en esta arena los ámbitos ministeriales de seguridad, tanto a nivel nacional como provinciales y locales. Ejemplo de estos ámbitos son: Policía Federal, Policía Comunal, Ministerio de Seguridad, Comisaría, entre otros.

7) Espacios deportivos y culturales

8) No corresponde

99) Otra. Cualquier otro ámbito no contemplado en las categorías anteriores.

Eje 2. b) Evaluación moral

a) *Evaluación moral de los actores estudiados*: Esta dimensión de la variable busca identificar en la nota si el autor emite algún juicio moral sobre la conceptualización de la participación estudiantil y/o de género predominante en la superficie discursiva de los medios estudiados, a partir del tipo de actor que se destaca en las notas: individual o colectivo, organizado o dividido. Con ello se procura indagar el grado de “personalización”⁶⁰ de la protesta (Bennett, 2012) que se le dio a la cobertura. Y, a su vez, si ese juicio moral guarda alguna relación con la identidad juvenil.

- Configuración identitaria

0) no se hace mención;

1) se identifica al colectivo o movimiento como agregación juvenil o predominantemente juvenil;

2) Se identifica al colectivo como feminista, de género y/o estudiantil pero no como juvenil.

99) Otros: especificar

- Configuración de pertenencia: En caso de que haya más de uno, debe señalarse el más importante, que predomina en el título y en el primer párrafo de la nota.

0) no se hace referencia;

1) Se presenta al actor, preferentemente, como perteneciente o referente de una agregación (estudiantil o feminista o de género) determinada;

2) se presenta al actor, preferentemente, como organización o colectivo o parte de un conjunto de organizaciones que lleva adelante una acción, por ej. El “colectivo feminista” o “agrupaciones de estudiantes”;

⁶⁰ Bennett (2012) sostiene que el surgimiento de formas personalizadas de participación política es quizás el cambio decisivo en la cultura política de nuestra era. La acción colectiva individualizada a gran escala, para Bennett (2012), a menudo se coordina a través de tecnologías de medios digitales y con los modos actuales de participación en la vida pública. Este concepto se desarrolla en el capítulo 5.

- 3) Se presenta al actor, preferentemente, como participantes individuales y/o integrante de un colectivo genérico, como por ej. “los estudiantes”, “las mujeres”, “miles de personas”;
- 4) Se combinan más de dos tipos de pertenencia: por ej. “mujeres y organizaciones”;
- 5) Otros;
- 6) no corresponde.

b) Evaluación moral de las acciones de los actores estudiados: Esta dimensión de la variable busca identificar el tono valorativo de las acciones que se relatan de las agregaciones estudiadas.

1. Evaluación del reclamo, demanda o acción colectiva que se relata.

0. No se hace mención /

1. Se hace mención y se apoya explícitamente la demanda o se valora positivamente.
2. Se hace mención y se contradice explícitamente la demanda o se valora negativamente;
3. Solo se hace mención de la demanda y la valoración de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua
4. Otro no contemplado en las categorías anteriores (se debe precisar cuál).

Si se menciona la demanda: ¿se hace referencia explícita a uno o más derechos?

1) Sí; 2) No. Transcribir textualmente el o los derechos que se mencionan:

2. Manifestación en el espacio público.

0. No se hace mención a ninguna manifestación

1. Se valora positivamente. Se computa cuando la manifestación se enmarca en las políticas de una institución o tiene el apoyo (implícito o explícito) de las autoridades competentes, o se realiza en forma conjunta entre autoridades institucionales y movimientos juveniles, sin resultados violentos o que culminan de modo pacífico
2. Se valora negativamente. Se computa cuando se menciona la recurrencia a la fuerza o a medidas de seguridad por cualquiera de los actores que tomen parte en el evento, o se presenta en conflicto con los intereses de otros actores.
3. La valoración de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua.
4. Otros no contemplado en las categorías anteriores (se debe precisar cuál).

c) Evaluación moral de las propuestas de los actores estudiados

3. Tratamiento y valoración de las propuestas de los actores estudiados

0. No se hace mención a ninguna propuesta

1. Se hace mención y se valora positivamente: la propuesta es evaluada positivamente cuando se realzan sus rasgos o se considera generadora de algún tipo de beneficio para la población y/o el bien común. Se transcribe la propuesta, su valoración y los fundamentos de la propuesta (también se especifica si se hace mención o se desarrolla la propuesta):

2. Se hace mención y se valora negativamente: la propuesta es evaluada negativamente cuando se marcan deficiencias o se considera generadora de algún tipo de perjuicio para la población y/o el bien común. Se transcribe la propuesta, su valoración y los fundamentos de la propuesta (también se especifica si se hace mención o se desarrolla la propuesta):

3. Solo se menciona la propuesta, no hay una valoración definida. Se transcribe la propuesta.

4. Se mencionan y/o valoran las propuestas de otros colectivos, organismos, gobierno o individuos. Se transcribe el colectivo, organismo, nivel de gobierno o individuo a quien se atribuye la propuesta.

5. Se sugieren soluciones al tema o problema abordado, sin atribuirle/s a ningún colectivo, organismo, gobierno o individuo. Se transcribe la propuesta, su fundamento y su valoración

Eje 2. c) Atribución de causas

Atribución de responsabilidad (Aruguete, 2015a; Koziner, 2018). El grado de visibilidad que obtiene un individuo en los medios suele estar relacionado con el nivel de responsabilidad que se le atribuye (Iyengar y Kinder, 1987). Con esta variable se busca identificar quienes son los actores que se visibilizan en las notas, a los que se les atribuye la responsabilidad por el problema tal como es definido en los artículos y analizar si éstos son presentados en términos individuales o institucionales. La variable se sustenta en la propuesta de Iyengar (1991), quien reconoce que las atribuciones de responsabilidad pueden ser expresadas en términos individuales o disposicionales (motivaciones, habilidades, entre otros) o en consideraciones estructurales (políticas de gobierno, condiciones económicas, entre otros) y con ello se procura indagar el grado de “personalización” (Bennett, 2012) de los agentes causales que se le dio a la cobertura.

- ¿Se atribuye algún tipo de responsabilidad a uno o más funcionarios o empresarios en forma individual por las acciones relatadas en la noticia? 0. No se

menciona / 1. Sí, se menciona. En la última categoría se registra el modo en que se lo/s identifica y la acción por la que se lo/s responsabiliza.

- ¿Se atribuye explícitamente responsabilidad sobre el problema relatado en la nota, a una o más dependencia/s de cualquiera de los tres poderes del Estado o a una o más política/s del gobierno, en sus distintos niveles? 0. No se menciona o no se atribuye/ 1. Sí, se menciona. En la última categoría se registra el modo en que se la/s identifica y la acción por la que se lo/s responsabiliza.

- ¿Se atribuye algún tipo de responsabilidad a una o más agregación/es de género o estudiantil/es por las acciones relatadas en la noticia? 0. No se menciona o atribuye / 1. Sí, se menciona. Se registra el modo en que se la/s identifica y la acción por la que se lo responsabiliza:

- ¿Se atribuye algún tipo de responsabilidad a la sociedad en su conjunto o a alguna organización empresarial, comercial o de la sociedad civil, a excepción de las agregaciones de género y estudiantiles? 0. No se menciona o atribuye / 1. Se menciona. En la última categoría se registra el modo en que se lo identifica y la acción por la que se lo responsabiliza.

- ¿Se atribuye algún tipo de responsabilidad a algún partido político como tal, sin hacer referencia a la función pública que puedan desempeñar algunos de sus miembros? 0. No se menciona o atribuye / 1. Se menciona. En la última categoría se registra el modo en que se lo identifica y la acción por la que se lo responsabiliza.

- ¿Se atribuye algún tipo de responsabilidad compartida entre dos o más actores de instituciones públicas y privadas por las acciones relatadas en la noticia? 0. No se menciona o atribuye / 1. Se menciona. En la última categoría se registra el modo en que se los identifica y la acción por la que se los responsabiliza y la acción por la que se lo responsabiliza.

99= Otros. Ninguno de los anteriores

Eje 2. d) Solución

Con esta variable se busca identificar si, frente a la problemática desplegada en la información, los medios proponen soluciones y quienes son los actores capaces de resolver la problemática mencionada en la pieza periodística.

- ¿Se identifica en la pieza alguna solución posible al problema principal de la nota? 0) no se identifica; 1) Se identifican soluciones posibles. En caso de que la respuesta anterior sea 1 ¿Qué solución se sugiere?:
- ¿Se identifica a algún o algunos colectivo/s o movimiento/s social/es como capaz de resolver el problema principal de la pieza?: 0) No se identifica; 1) Sí, se identifica. En caso de que la respuesta anterior sea 1 se identifica al colectivo o movimiento social:
- ¿Se identifica a algún o algunos actor/es estatal/es o gubernamental/es como capaz o responsable de resolver el problema central de la nota?: 0) No se identifica; 1) Sí, se identifica. En caso de que la respuesta anterior sea 1 se identifica a el/los actor/es:
- ¿Se identifica a una o unas institución/es no estatal/es (privada, ong, fundación) como capaz o responsable de resolver el problema central de la pieza?: 0) No se identifica; 1) Sí, se identifica. En caso de que la respuesta anterior sea 1 se identifica a la/s institución/es:
- ¿Se identifica a algún o algunos individuo/s (gobernante, funcionario, empresario) como responsable/s de resolver el problema central de la pieza?: 0) No se identifica; 1) Sí, se identifica. En caso de que la respuesta anterior sea 1 se identifica al o los actor/es responsable/s:

Eje 2. e) Reconocimiento de Encuadres genéricos (Semetko & Valkenburg, 2000).

- Interés Humano: ¿Muestra la historia un “rostro humano” del problema principal, con un ejemplo concreto del problema, desde su lado más emocional?: 1) sí; 2) no ¿Hay en la historia adjetivos o viñetas personales que puedan promover sentimientos de empatía, agravio, simpatía o compasión?: 1) sí; 2) no

¿Muestra la historia la manera en que un individuo o grupo es afectado por el problema?: 1) sí; 2) no ¿La historia se enfoca en los aspectos privados de personas o grupos?: 1) sí; 2) no ¿Contiene la historia elementos visuales que puedan generar compasión o empatía?: 3 5 1) sí; 2) no

– Conflicto (Aruguete & Koziner, 2014; Semetko & Valkenburg, 2001). ¿Pone el foco la historia en conflictos o desacuerdos entre fuerzas o movimientos sociales, partidos políticos, individuos, grupos o instituciones del Estado?: 1) sí; 2) no ¿Se informa que una fuerza o movimiento social, partido político, individuo, grupo o institución del Estado reprocha a otro?: 1) sí; 2) no ¿La información alude a dos o más posturas diferentes en torno al tema o problema abordado?: 1) sí; 2) no ¿La noticia alude a ganadores y perdedores?: 1) sí; 2) no

-Encuadre de consecuencias económicas o sociales: ¿Hay menciones a ganancias o pérdidas presentes o futuras?: 1) sí; 2) no ¿Hay menciones a costos o grados involucrados?: 1) sí; 2) no ¿Existen menciones a consecuencias económicas o sociales de un curso de acción?: 1) sí; 2) no

Eje 3) Tratamiento de las fuentes y reconocimiento de marcos de la acción colectiva juvenil

Eje 3. a) *Standing* (Koziner, 2018): Visibilidad y cita

a) *Fuentes*: son quienes proporcionan información a los periodistas y brindan acceso a los acontecimientos que se narran (Rost, 2009). Las fuentes predominantes proveen información respecto de la perspectiva desde la cual se diagnosticó el asunto y el tipo de soluciones que promovió el discurso mediático.

Se seleccionan las primeras dos fuentes citadas, en forma directa en orden de aparición:

Fuente 1:

Fuente 2:

Se codifica según los siguientes valores:

0= No se identifica. Se asigna este valor cuando se menciona la existencia de alguna fuente que se omite identificar.

1= Autoridades y docentes de instituciones educativas de nivel Medio, Terciario o Universitario.

2= Gobierno nacional, provincial y municipal. En esta categoría se incluyen todos los miembros del Poder Ejecutivo que son presentados ya sea, en forma individual (presidente, gobernador, intendente) o como institución (“desde el Gobierno”, entre otros). Asimismo, se incluyen todas las dependencias estatales (Ministerios, Secretarías, entre otras) en sus distintos niveles nacional, provincial y municipal, si éstas son presentadas como instituciones o si se menciona a sus miembros en forma individual (funcionarios, secretarios).

3= Policía: En esta categoría se incluyen todos los miembros de la Policía en forma individual, con sus respectivos cargos, como así también las menciones a la institución policial (ej. La Policía, fuentes policiales).

4= Poder Judicial. Esta categoría contiene a todas las instancias, niveles, dependencias y miembros del Poder Judicial. Se incluyen todos los miembros cuando son presentados en forma individual (jueces, fiscales, abogados) como así también cuando se menciona a la Justicia como institución (ej. “desde el Juzgado... la Fiscalía”; o “fuentes judiciales”).

5= Legisladores nacionales, provinciales o municipales. Se computa esta categoría cuando se citan declaraciones de miembros individuales del Poder legislativo, ya sea diputados, senadores, concejales que pertenecen al oficialismo o a miembros de la oposición. También se computa esta categoría cuando se nombra a éstos como institución (ej. Fuentes legislativas)

6= Organizaciones de género y estudiantiles: se incluyen referentes de agrupaciones, colectivos, voceros de asambleas, centros de estudiantes como así también cuando se mencionan las agregaciones con sus nombres propios o se

alude en forma general como, por ejemplo, “organización feminista” o “agrupación estudiantil”.

7= Asociaciones, movimientos, sindicatos, organizaciones sin fines de lucro: se incluyen referentes o integrantes de las agregaciones mencionadas como así también cuando se mencionan las agregaciones con sus nombres propios. No se incluyen en esta categoría a los movimientos y organizaciones feministas, de género ni estudiantiles (categoría 6).

8= Familiares y/o amigos de jóvenes o estudiantes presentados en forma individual. Se excluye a aquellos familiares o amigos que pudieren aparecer como fuentes si estos son identificados como miembros de asociaciones (categoría 7).

9= Estudiantes o jóvenes citados con o sin nombre propio y sin representación o referencia a una organización o movimiento.

10= Especialistas. Académicos, investigadores, profesionales, técnicos, periodistas y docentes que sean específicamente presentados como especialistas en un tema determinado.

11= Partidos políticos. Incluye a representantes o a instituciones partidarias pertenecientes al oficialismo o a la oposición. Aunque puede o no desempeñar un cargo en alguna institución del Estado, se computa esta categoría cuando se alude a la fuente en su carácter partidario.

12= Empresarios, cámara de comercio, comerciantes, empresas y asociaciones empresarias. Se incluyen en esta categoría a los miembros individuales y a las instituciones empresariales o firmas comerciales, ya sea si son mencionadas con nombre propio o en forma general.

13= Otros no contemplados en las categorías anteriores.

99= No corresponde. No se cita directa o indirectamente ninguna fuente de información.

Eje 3. b.1) *Standing*. Adhesión de la nota a los dichos de las fuentes

-Adhesión de la nota a los dichos de la fuente 1. Se computa en los casos en los que la fuente es identificada y **no son referentes de organizaciones de género o estudiantiles**. De lo contrario, se computa: 99. No corresponde. Esta variable releva si los argumentos sostenidos por la fuente son coincidentes con los del autor de la nota, es decir, con el sentido general de la nota. Se precisa si: 0. Es ambigua o indefinida, cuando la posición del medio respecto de los dichos de la fuente no es explícita y se limita a presentar los argumentos de las fuentes o cuando dicha postura no resulta clara / 1. Se adhiere a los dichos de la fuente si se les reconoce autoridad y legitimidad en los datos que provee o se apoya explícitamente la postura que manifiesta / 2. Se toma distancia de los dichos de la fuente cuando lo expresado por el medio contradice la percepción de los hechos que se le adjudica a la fuente.

-Adhesión de la nota a los dichos de la fuente 2. Se computa en los casos en los que la fuente es identificada y **no** son referentes de organizaciones de género o estudiantiles. De lo contrario, se computa: 99. No corresponde. Esta variable releva si los argumentos sostenidos por la fuente son coincidentes con los del autor de la nota. Se precisa si: 0. Es ambigua o indefinida, cuando la posición del medio respecto de los dichos de la fuente no es explícita y se limita a presentar los argumentos de las fuentes o cuando dicha postura no resulta clara / 1. Se adhiere a los dichos de la fuente si se les reconoce autoridad en los datos que provee o se apoya explícitamente la postura que manifiesta / 2. Se toma distancia de los dichos de la fuente cuando lo expresado por el medio contradice la percepción de los hechos que se le adjudica a la fuente.

Eje 3. b.2) *Standing*. Adhesión a los dichos de fuentes de género y/o estudiantiles:

-Adhesión de la nota a los dichos de las fuentes de género o estudiantiles. Se computa en los casos en los que la o las fuentes sean identificadas como de género o estudiantiles. De lo contrario, se computa: 99. No corresponde.

Fuente de género y/o estudiantil 1:

Se precisa si:

0. Es ambigua o indefinida, cuando la posición del medio respecto de los dichos de la fuente no es explícita y se limita a presentar los argumentos de las fuentes o cuando dicha postura no resulta clara /

1. Se adhiere a los dichos de la fuente si se les reconoce autoridad y legitimidad en los datos que provee o se apoya explícitamente la postura que manifiesta /

2. Se toma distancia de los dichos de la fuente cuando lo expresado por el medio contradice la percepción de los hechos que se le adjudica a la fuente.

- Modo de mención de la fuente. Transcribir textualmente el modo de mención de la fuente:

Fuente de género y/o estudiantil 2:

Se precisa si:

0. Es ambigua o indefinida, cuando la posición del medio respecto de los dichos de la fuente no es explícita y se limita a presentar los argumentos de las fuentes o cuando dicha postura no resulta clara /

1. Se adhiere a los dichos de la fuente si se les reconoce autoridad y legitimidad en los datos que provee o se apoya explícitamente la postura que manifiesta /

2. Se toma distancia de los dichos de la fuente cuando lo expresado por el medio contradice la percepción de los hechos que se le adjudica a la fuente.

- Modo de mención de la fuente. Transcribir textualmente el modo de mención de la fuente:

Eje 3. c) *Standing*. Reconocimiento de marcos de la acción colectiva

Se analizan las citas directas e indirectas en las notas periodísticas extraídas de las fuentes feministas, de género y/o estudiantiles. Si no presentan citas directas e indirectas de las mencionadas fuentes, no se analizan las piezas periodísticas.

-Componente de Injusticia:

1) Calificación del perjuicio recibido: 0) No se menciona; 1) Omisión, incumplimiento o desentendimiento; 2) Obstrucción, impedimento o entorpecimiento; 3) Represión, ataque, agresión física; 4) Delito; 5) Agresión verbal, agravio o perjuicio (injuria, denostación); 6) Manipulación, desviación; 7) Falta de control; 8) Exclusión, impedimento y control; 9) Discriminación; 10) Más de una acción. Mencionar: _____; 11) La calificación de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua; 99) Otros.

2) Agente causal que provoca el perjuicio: a) ¿La fuente identifica a un actor o varios actores como agentes causales del problema que se menciona? Si/No; b) La responsabilidad recae en: 1) una o unas personas (ej. Un funcionario, un gobernador, un empresario); 2) uno o varios grupo/ u organización/es (ej. Un partido político); 3) Una o varias institución/es (ej. Gobierno, Empresa); 4) en más de un tipo de agente causal (personas, organizaciones e instituciones). 5) La identificación de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua; 99) Otros:

3) Pronóstico y/o solución que propone la fuente: a) ¿La fuente sugiere o menciona algún pronóstico y/o solución al perjuicio? Si/No; b) Si se responde afirmativamente, transcribir el modo en que se menciona:

4) No corresponde

- Componente de agencia:

Acción colectiva principal de las agregaciones estudiantil/es y/o de género⁶¹. Se computa la actividad principal de las agregaciones de género y/o estudiantil que se

61 Se computará la acción principal relatada en la pieza periodística, preferentemente la que se menciona en el título y en el primer párrafo de la nota. Se incluyen las

relata en la nota: 0) No se menciona ninguna acción colectiva de agregaciones de género y/o estudiantiles; 1) electoral; 2) informativa u opinativa: comunicado; debate, producción de medios, declaraciones a los medios; 3) formativa y de acompañamiento: talleres, campañas preventivas; 4) manifestación pública: reclamo, petición por acción directa de intervención en el espacio público (toma, corte de calles y puentes, marchas, sentadas); 5) reclamo por vía formal judicial o legislativa (presentación de cartas, amparo, participación en debates legislativos); 6) gestión y participación en consejos, asambleas y comisiones gubernamentales y/o estatales (consejo de la mujer, consejos universitarios) ; 7) se menciona más de un tipo de acción colectiva; 99) otras acciones

Calificación, por parte de la fuente, de la acción colectiva principal: 0) No se menciona; 1) Confrontación; 2) Creatividad; 3) Resistencia; 4) Acompañamiento y solidaridad; 5) Horizontalidad; 6) Lucha; 7) Rebeldía; 8) Organización; 9) Manifestación de una postura contraria al sentido común; 10) Reivindicación de derechos; 11) Más de una calificación. Mencionar: _____; 11) La calificación de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua; 99) Otras. Mencionar:

-Componente de identidad:

1) Identificación del interlocutor, adversario y/o antagonista: 0) No se menciona; 1) Persona, grupo o institución del ámbito gubernamental o estatal; 2) Persona, grupo o institución del ámbito político partidario; 3) Persona, grupo o institución del ámbito legislativo; 5) Persona, grupo o institución del ámbito judicial; 6) Persona, grupo o institución del ámbito policial; 7) Persona, grupo o institución del ámbito económico o empresarial; 8) La calificación de la misma no es explícita o aparece expresada de manera ambigua; 99) Otros. Mencionar:

acciones realizadas por las agregaciones estudiantil y/o de género en conjunto con otras organizaciones y movimientos sociales.

2) Calificación del interlocutor, adversario y/o antagonista. Listar los términos principales –sustantivos y adjetivos– que utiliza la fuente para denominar al interlocutor, adversario y/o antagonista:

3) Autopercepción del movimiento de género y/o estudiantil: Listar los términos principales –sustantivos y adjetivos– que utiliza la fuente para denominar al movimiento del cual forma parte:

Observaciones: se escribe todo tipo de observaciones sobre particularidades de la pieza que el codificador considere relevantes para el procesamiento de datos, el análisis cualitativo o el proceso de interpretación de los resultados del trabajo empírico_____

5.3 Sistematización de la información

Una vez definidas las unidades de contexto, el universo de análisis, la unidad de muestreo y la operacionalización de las variables críticas, durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2019, se realizó la carga de datos a partir del desarrollo, por parte del área de Informática del CURZA (Universidad Nacional del Comahue), de una aplicación basada en software libre para la sistematización de la información. El desarrollo de esta aplicación estuvo a cargo del docente informático Leandro Boisselier, integrante del Proyecto de Extensión: Software Libre. Multimedia Libre del CURZA, quien además desarrolló una segunda aplicación para realizar análisis de frecuencias y correlaciones con los datos cargados previamente.

En las siguientes capturas de pantalla se puede observar la estructura de las aplicaciones:

Imagen Nº 12 – Captura de pantalla: Aplicación informática para la carga de información

Sistema Gestión de Noticias Inicio Noticias Informes sandra

Inicio / Noticias

Noticias

Agregar Noticia

Mostrando 1-20 de 325 elementos.

#	Nro Pieza	Fecha	Titulo	Diario	
1	1	28/8/2018	Miles de trabajadores se movilizaron contra el ajuste en Viedma	2	
2	2	27/9/2016	Marcharán por el boleto de colectivo	1	
3	3	11/10/2017	Repudian episodio de violencia en Catriel	1	
4	4	12/10/2016	"Ni ellos mismos saben lo que quieren hacer"	1	
5	5	28/7/2018	"Si estamos a favor de las personas debemos estar a favor de la vida"	1	
6	6	9/11/2018	Diez por alfabeto 09-11-18	1	
7	7	10/3/2018	Aumentaron las denuncias por violencia de género, aunque en menor medida	1	
8	8	15/4/2016	Educación comprometió respuestas tras reclamos de alumnos en Roca	2	

Imagen Nº 13 – Captura de pantalla: Aplicación informática para la carga de información

Sistema Gestión de Noticias Inicio Noticias Informes sandra

Inicio / Noticias / 3 / Actualizar

Actualizar Noticias: 3

IDENTIFICACIÓN GENERAL

Nro Pieza

Tipo Agregacion 1-estudiantil 2-feminista 3-se mencionan a ambas 4-no aparecen las agregaciones estudiadas... 0-no corresponde o no se menciona 99-otros

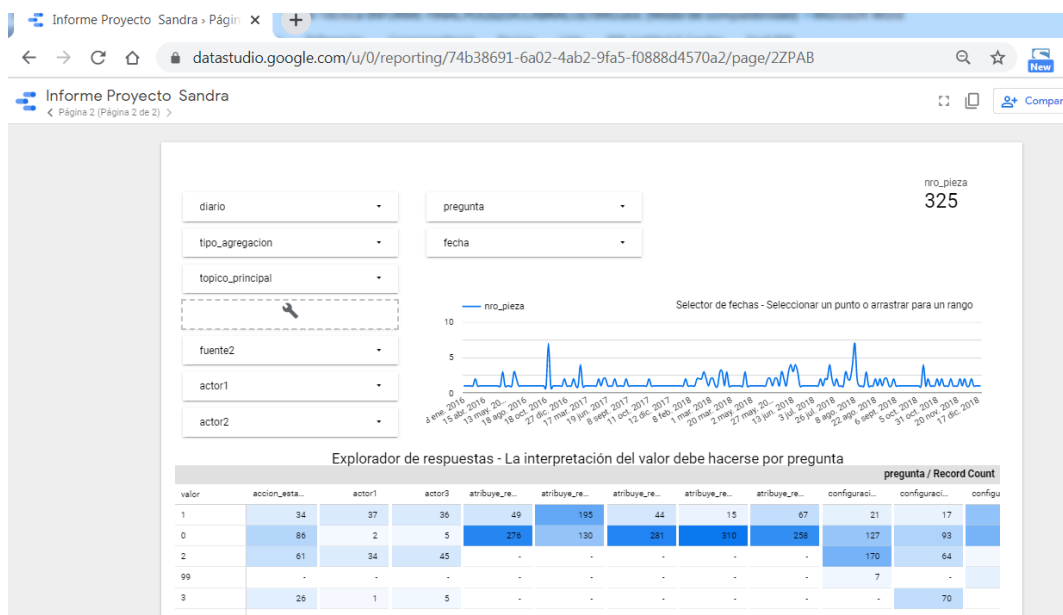
Fecha

Titulo

Diario 1-Noticias 2-Río Negro 3-Portal de Radio Encuentro

Tipo de agregación que se menciona en la pieza periodística

Imagen N° 14 – Captura de pantalla: Aplicación informática para la sistematización de información



5.4 Análisis de los resultados: “Hijos de otros medios”: los sitios *rionegro.com.ar*, *NoticiasNet* y *Encuentro*

El objetivo de este apartado consiste en caracterizar, en primer lugar, los sitios de noticias seleccionados para este estudio, el contexto de su surgimiento y los aspectos generales de su producción noticiosa, permitiendo comprender más ampliamente los resultados del procesamiento de los datos realizado, y su correspondiente análisis del tratamiento mediático sobre las acciones colectivas de las agregaciones estudiantiles y de género estudiadas.

Alejandro Rost (2003) plantea que el periódico digital o sitio de noticias⁶²:

62 Se define como sitio de noticias a los medios digitales que difunden información periodística de actualidad en la web de modo permanente. Estos medios poseen características, dinámicas, recursos y alcances propios, diferentes al del resto de los medios (radio, prensa gráfica y televisión). Desde un punto de vista más general, es posible definir un sitio de noticias como un hipermedio (Scolari, 2008) en tanto cuenta con potencialidades particulares para su producción discursiva, entre las que se destacan: la hipertextualidad, la interactividad, la reticularidad, la digitalización y la multimedia o convergencia. La denominación sitio de noticias es más específica del medio Internet y de los diseñadores de webs. Tiene la ventaja de que no nos remite tanto a los diarios impresos y puede utilizarse para cualquier medio de actualidad en el entorno digital (Rost, 2003).

si bien nace principalmente de la matriz del diario impreso, hereda gran parte de sus contenidos, sus formas y estructuras, es un medio que tiene un soporte diferente (con sus ventajas y desventajas), que tiene otras posibilidades de descripción de la actualidad, que tiene un proceso de recepción diferente, y que por lo tanto requiere un tratamiento periodístico diferente (p.2).

Los recorridos que han marcado la aparición y evolución de estos sitios en la web no son lineales ni homogéneos, aunque presentan características en común. Son el resultado de particulares modos de interacción entre diversos actores y factores de la producción periodística y mediática, en un contexto de importantes cambios, no solo tecnológicos sino económicos y político-culturales, producidos en los últimos 20 años.

Los tres sitios de noticias analizados derivan de otros medios/organizaciones mediáticas que ante el nuevo siglo se enfrentan a los desafíos de las transformaciones tecnológico-culturales y deciden tener presencia en el mundo de la comunicación digital: por un lado, los diarios *Río Negro* y *Noticias de la Costa* crean *rionegro.com.ar* en 1997 y *NoticiasNet* en 2004, respectivamente, e intentan volcar gran parte de los contenidos de la edición impresa a la web; por otro lado, Radio *Encuentro*, un medio popular de Viedma, autodefinido como “la comunitaria”, crea su página web en 2006 donde publica contenidos de su producción radial.

Junto con el surgimiento y masificación de Internet, y el desarrollo de sus plataformas de distribución de información a partir del actual siglo, estas organizaciones mediáticas buscaron rápidamente tener presencia en ese nuevo escenario e interactuar con sus públicos, ampliarlos y afirmar su identidad y su proyecto político-comunicacional.

Poco a poco, estos sitios de noticias adquirieron dinámicas propias, atravesados crecientemente por una lógica de flujo continuo en sus procesos productivos de información y por los cambios en los consumos mediáticos de la población. Según la Encuesta Nacional de Consumos Culturales del Ministerio de Cultura de la Nación Argentina (SINCA), del año 2017, en la Argentina, los medios digitales tienen una penetración del 25,6% y van en aumento (Koziner,

Zunino & Aruguete, 2018). Muchos ciudadanos que declaran informarse por redes sociales (23,4%) acceden de manera incidental (Mitchelstein & Boczkowski, 2017) a noticias producidas por empresas mediáticas tradicionales que distribuyen sus contenidos por diversas plataformas, lo que aumenta potencialmente el nivel de consumo de diarios *online* a prácticamente la mitad de la población (SINCA, 2017, como se citó en Koziner, Zunino & Aruguete, 2018).

Estas transformaciones se producen en un escenario donde la volatilidad de la lectura, la dificultad para fidelizar a los consumidores y la competencia con otros medios y plataformas suponen una ebullición permanente (Koziner, Zunino & Aruguete, 2018) al mismo tiempo que se profundizan los procesos de convergencia tecnológica de la comunicación digital. En ese marco, los medios tradicionales, a través de sus sitios web, parecen seguir siendo actores centrales de la escena pública contemporánea, integrados frecuentemente a los procesos de producción, distribución y circulación de los bienes simbólicos en entornos digitales.

5.4.1 El diario *Río Negro* y su sitio *rionegro.com.ar*

El periódico *Río Negro* se publicó por primera vez el 1° de mayo de 1912 en la ciudad de General Roca y se constituyó a partir de ese momento en uno de los medios más importantes de la Patagonia Norte. Tomó su nombre del entonces Territorio Nacional de Río Negro que, en ese momento, se encontraba en un proceso de plena expansión económica y reorganización política. Destaca el investigador Bergonzi que “si bien el territorio se hallaba en pleno crecimiento, se vislumbraba precariedad en materia comunicacional” (2008:128). Su fundador fue Fernando Rajneri, quien se desempeñó como maestro de escuela y colaboró como periodista en el diario *La Nueva Provincia* y *El Comercio*, ambos de Bahía Blanca.

El *Río Negro* se editó semanalmente hasta 1958, año en que comenzó a publicarse como diario, y en el marco de la provincialización de los Territorios Nacionales y la institucionalización de la provincia de Río Negro. De 800 ejemplares en 1958 llegó a 30.000 en 1972 (Rost & García, 2009) y se mantuvo

en ese nivel hasta fines del siglo XX constituyéndose en uno de los seis periódicos en papel de mayor circulación entre los llamados “diarios del interior” (Bernardi, 2012). Como sostiene la investigadora Bernardi (2012) el *Río Negro* está inserto en la identidad de la provincia y en toda la región. El diario forma parte del “Grupo Río Negro” que tiene su sede administrativa en la ciudad de General Roca, provincia de Río Negro. Se autodefine como medio regional que funciona en una red de 23 agencias propias que cubren fundamentalmente dos provincias del norte patagónico: Río Negro y Neuquén, y también el norte del Chubut y el sur de la provincia de Buenos Aires (Rost & García, 2009).

Su sitio web, registrado con la marca *rionegro.com*, se lanzó en 1997 como una iniciativa derivada del propio diario, aunque con una empresa propia. “La creación del nuevo medio se produce nueve meses después de la llegada de Internet a la región del Alto Valle, a través de *Río Net* una empresa también perteneciente entonces al “Grupo Río Negro” (Rost & García, 2009: 129). Dos años después, y en el marco de la crisis orgánica que atravesaba el país, la editorial se desprendió del sitio web y tercerizó su mantenimiento (Rost & Luizzi, 2012); comenzó a llamarse *Río Negro online*. En este período el diario perdió presencia periodística en el nuevo medio al que entonces venían claramente como un competidor directo y una amenaza a sus propios ingresos (Rost & García, 2009). A partir de 2004, con el repunte económico, la editorial del *Río Negro* comenzó a revalorizar el potencial del sitio y la empresa “Magnets” que lo administraba desde 1999 se desvincula de su administración, quedando a cargo de “Patagonia BBS”. El plantel periodístico del sitio web comenzó a reinsertarse en la redacción del diario en papel. Este proceso de fusión se consolidó en 2006, año que significó “un punto de inflexión porque se produjo un rediseño importante que introdujo, por ejemplo, los comentarios de los lectores y se consolidó la idea de que había que reformar el digital” (Rost & Luizzi, 2012, p.31). El funcionamiento del *Río Negro* como una redacción integrada está presente en su estilo periodístico en la web y esa simbiosis se fue profundizando con el paso de varios rediseños de su sitio desde su surgimiento; el haber nacido al calor de las

ediciones del diario en papel conlleva una marca aun cuando los contenidos para la web son reelaborados con frecuencia (Bernardi, 2012).

Con el rediseño de 2010, el sitio *rionegro.com.ar* introdujo mayores modificaciones en su propuesta, destacándose por una apuesta más visual: la fotografía y los recursos gráficos embebidos fueron adquiriendo un mayor espacio por sobre el texto. Las noticias en general están acompañadas por fotos y una mayor utilización de recursos gráficos: barras y destacados en color rojo que jerarquizan la información. El medio recorrió un lento camino por despegarse de su versión en papel. No obstante, “con seis rediseños, cada uno de los cuales duró un promedio de 2 años y medio, no logra incorporarse al ritmo de transformación constante que propone internet” (García, 2012: 96).

Si bien estos rediseños incluyen más imágenes, la función que generalmente tiene la fotografía queda reducida a su valor informacional destacándose por publicar piezas periodísticas de gran extensión; mientras que los recursos gráficos adquieren poco protagonismo.

La lógica que predomina en las publicaciones de los sitios estudiados, principalmente *Río Negro y NoticiasNet*, es la producción informativa con un bajo aprovechamiento de la multimedialidad y la interactividad; el uso de la fotografía con fines ilustrativos, de acompañamiento al texto informativo prevalece por encima de otras potencialidades del soporte web; la incorporación de los recursos digitales en la producción de las noticias se centra frecuentemente en la incorporación de una o más fotos ilustrativas; los modos de complementación entre el texto escrito y las fotos constituye un aspecto relevante de analizar posteriormente en esta investigación.

No obstante, en el período estudiado, se fueron incorporando – principalmente en la cobertura de las manifestaciones públicas de las organizaciones sociales- el uso de otras herramientas como las galerías de fotos, los videos, audios y otros recursos digitales embebidos, principalmente, en la cobertura de algunos eventos particulares que serán analizados más adelante.

5.4.2 El diario *Noticias de la Costa* y su sitio *NoticiasNet*

El diario *Noticias de la Costa* fue fundado en 1996 por Horacio Massaccesi, quien fue dos veces gobernador de Río Negro y ex candidato a presidente de la Nación, y su esposa, Patricia Querejeta. El momento de su fundación, a diferencia del *Río Negro*, está marcado por la crisis socioeconómica que vivió el país durante la segunda presidencia de Carlos Menem y en la provincia de Río Negro, especialmente, durante el gobierno provincial de Pablo Verani. Esta crisis se expresó en estallidos sociales, durante el año 1995, cuando, las huelgas de empleados públicos provinciales, de la justicia, la educación y la salud pública confluyeron en una masiva protesta social (Favaro, Iuorno y Cao, 2006).

Uno de sus principales propósitos, en la visión de la fundadora del diario, fue dotar a Viedma de un medio impreso que, además de generar un espacio informativo centrado en lo local y regional, tuviera un rol de defensa y representación de la ciudad como capital provincial (De Jesús y Krenz, 2010).

A partir del presente siglo, las empresas Laena S.A. y La Costa SRL que hasta julio de 2018 editaron el diario *Noticias de la Costa*, fueron ganando terreno, con la creación de otros medios. A partir del año 2001 comenzó a funcionar *Radio Noticias* como parte del mismo grupo empresarial y en 2004 se creó el sitio web *NoticiasNet*. El sitio web *NoticiasNet* fue creciendo en importancia dentro del grupo, con actualización informativa permanente, y tuvo varios rediseños, el último de ellos fue en 2017. En contraste, el diario impreso *Noticias de la Costa* comenzó a publicarse en forma interrumpida desde septiembre de 2016 y se transformó en un periódico en 2019, con la publicación de tres ediciones por semana: los viernes, los lunes y una tercera que se distribuye los sábados y domingos con informes cuyos temas no están marcados por la actualidad.

Desde julio de 2018 el medio pertenece al Grupo Unión, de los hermanos Fernando y Guillermo Whpei. El sitio web del programa radial *Señales* difundido por Aire Libre, Radio Comunitaria, señala que: “El Grupo Unión ha venido

expandingo su esquema de negocios de medios en Río Negro. A la compra del diario *El Cordillerano de Bariloche*, en 2017, en 2018 sumó la adquisición del portal *Agencia Noticias de Roca* (ANR) y el periódico *Noticias de la Costa* de Viedma. Así, se posiciona como el multimedio más grande de la provincia” (Señales, 2018)⁶³. El sitio destaca además que la expansión del Grupo en la provincia de Río Negro tuvo un importante apoyo en pauta publicitaria del gobierno provincial, a cargo de Alberto Weretilneck, hasta el final de su mandato, en diciembre de 2019.

Actualmente, este medio tiene alcance provincial aunque su mayor influencia abarca el sur bonaerense (Pedro Luro, Carmen de Patagones) y el este rionegrino (Viedma, Sierra Grande, San Antonio Oeste y Conesa, entre otros).

Es importante destacar que durante la década de los 90, el director del diario *Río Negro*, en ese momento, Julio Rajneri, y el socio fundador del diario *Noticias de la Costa* mantuvieron un enfrentamiento político que se manifestó en el escenario público provincial, y especialmente, en el escenario mediático y editorial, utilizando los mencionados diarios para plasmar sus diferencias.

Este enfrentamiento se enmarca, además, en la pelea electoral de 1991 en la que ambos fueron candidatos a gobernador de la Provincia de Río Negro, elección en la que se impuso Horacio Massaccesi.

En 1995, Julio Rajneri escribió el libro *Manzanas amargas – El caso Massaccesi*, en que investigó el período del gobernador Massaccesi, en especial el proceso de vaciamiento del Banco de la Provincia de Río Negro, ocurrido entre 1988 y 1994. Por su parte, Massaccesi publicó el libro *Haceme Senador*, en noviembre de 2003, donde buscó mostrar su visión de los hechos y se expresó en relación con las acusaciones planteadas por Rajneri. Massaccesi destaca en su libro no solo el poderío mediático de Rajneri que se extiende a otros medios, además del diario, como la televisión, agencias de noticias y radios sino también a proyectos comerciales, productivos y frutihortícolas, entre otros. Este

63 El informe completo se encuentra en: <https://seniales.blogspot.com/2018/07/de-la-mano-del-gobierno-los-whpei.html>

enfrentamiento manifiesto permite comprender, con mayor profundidad, el entramado político y económico que atraviesa el escenario mediático en la región norpatagónica y el alcance de los medios como actores políticos con intereses estratégicos.

5.4.3 Radio Encuentro y su sitio web

Radio *Encuentro* FM 103.9 forma parte de la Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social, una organización sin fines de lucro que fue creada el 17 de agosto de 1989 por iniciativa del entonces Obispo de Viedma, Miguel E. Hesayne, uno de los principales referentes del grupo eclesiástico de obispos alineados con los organismos defensores de los derechos humanos en Argentina.

La radio comenzó a transmitir en Viedma en el año 1990, bajo la dirección del periodista Néstor Busso, quien además de cofundador de la mencionada organización y de la radio, se desempeñó, entre 1983 y 1990, como Secretario de Comunicación y colaborador de Hesayne. El surgimiento de la Fundación y la posterior creación de la Radio se enmarca en un proceso más amplio de reconstitución de lazos sociales y restitución de la política, posterior a la dictadura de 1976-1983, que incluye la activación de los partidos políticos en todo el país, tomas de tierras que forjaron movimientos territoriales y diversas expresiones artísticas en el plano cultural (Badenes, 2014).

Entre finales de los años ochenta y principios de los noventa, el movimiento de las radios de baja potencia, en nuestro país, comenzó a organizarse en función de sus identidades y demandas específicas. En ese contexto, la Fundación Alternativa en Comunicación Social enmarca su misión desde una perspectiva centrada en “una comunicación pluralista, popular, comunitaria y solidaria. Una comunicación preferencialmente desde el lugar de los empobrecidos (pobres) que tenga en cuenta la diversidad cultural y la perspectiva de género” (Sitio web de Radio *Encuentro*).

La radio es pionera en el movimiento de radios populares y comunitarias de Argentina y América Latina. A principios de 1990, existieron instancias de articulación entre radios comunitarias a nivel regional y nacional. Radio Encuentro formó parte de una Asociación Norpatagónica de Radios Populares, que reunió a emisoras de Río Negro, Neuquén y La Pampa (Badenes, 2014).

Y también es miembro fundadora de FARCO, el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), una organización que agrupa a más de 100 radios, sin fines de lucro y autodenominadas populares y comunitarias de la República Argentina que se formó a principios de 1990.

Dentro del movimiento de radios comunitarias y populares latinoamericano, Radio *Encuentro*, como parte de FARCO, integra la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER). La Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica –ALER- fue creada en 1972 y tiene sede en Quito, Ecuador. La presencia de ALER es significativa en la cotidianidad radial de sus radios asociadas ya que producen en red informativos regionales que se difunden en todo el continente latinoamericano.

Radio *Encuentro* es reconocida como una emisora de referencia en la lucha por la legalización de las radios sin fines de lucro en nuestro país. En 2003, dos fallos históricos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación declararon la inconstitucionalidad del artículo 45 de la Ley 22.285 que impedía a los medios no lucrativos prestar servicios de radiodifusión. En 2005, durante la presidencia de Néstor C. Kirchner, el Congreso, por Ley 26.053, sustituyó este artículo y permitió que personas jurídicas sin fines de lucro sean titulares de licencias de radiodifusión. En ese contexto, en 2007, como parte de un reclamo judicial pionero en Argentina, el COMFER otorgó la licencia a la Radio de las *Madres de Plaza de Mayo* y a Radio *Encuentro* (Segura *et al.*, 2017).

Siendo parte de la Coalición por una Radiodifusión Democrática creada en 2004 y conformada por sindicatos de prensa, universidades, organizaciones sociales, radios comunitarias, pequeñas radios comerciales y organismos de

derechos humanos, Radio *Encuentro* promovió y militó en la región la propuesta de los 21 puntos básicos que fundamentaron la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada en 2009 y que sustituyó a la Ley de Radiodifusión N° 22.285, establecida durante la última Dictadura Militar ocurrida entre 1976 y 1983.

El perfil comunicativo/educativo popular de la radio no solo estuvo presente en sus comienzos sino que tuvo continuidad y se fue resignificando en distintas etapas de su trayectoria. Cobró un importante impulso a principios del nuevo siglo, de 2001 a 2006, cuando el equipo de la radio comenzó a participar en políticas públicas destinadas a la infancia y la adolescencia, a través del PROAME (Programa de Atención a Menores en Riesgo). Junto con esa experiencia, y como parte de ella, se creó el Grupo Juvenil Encuentro. Otra instancia significativa de su trayectoria de intervención en el campo comunicativo-educativo popular fue la creación del Centro de Formación Profesional Encuentro, en 2011, que amplió la oferta de oficios vinculados con la producción mediática en la ciudad y en estrecha vinculación con la necesidad de fortalecer la producción informativa local que plantea la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada en 2009. Estas experiencias, con un marcado perfil educativo comunitario, han resignificado y fortalecido la capacidad de intervención en políticas públicas del colectivo que integra la radio y su rol político cultural en la región no solo interviniendo en la visibilidad de las organizaciones sociales locales sino participando activamente en la articulación de otros actores del campo social.

La radio tuvo desde sus inicios también fortaleció su perfil informativo, con búsqueda de incidencia en la agenda mediática de la localidad. Fue el primer medio en Viedma en disponer de un móvil de transmisión en vivo, e incorporó inicialmente a sus programaciones la transmisión de partes de las sesiones del Concejo Deliberante de Viedma. La producción informativa de la radio se encuadra en una perspectiva que busca generar una agenda propia en articulación con la producción de otras radios comunitarias agrupadas en FARCO; esa

perspectiva está plasmada en el Manual de Estilo de FARCO donde se enuncian los lineamientos político-comunicacionales de la organización (FARCO, 2017):

(el informativo) tiene un punto de vista propio sobre los temas del país; se propone develar lo que ocurre en distintos puntos del territorio y que ningún medio hegemónico cuenta; tiene también un enfoque propio, una mirada diferente, más aguda, más profunda sobre los temas de agenda diaria de los medios de comunicación de las corporaciones, que tergiversan y manipulan la realidad en función de sus intereses; tiene una mirada federal de lo que pasa y no sólo cuenta hechos que pasan y que queremos denunciar sino también iniciativas sociales, o experiencias de organización y participación popular que queremos rescatar, reproducir (p. 8).

Desde 2006, Radio *Encuentro* tiene una página web y desde 2014 cuenta con un canal de TV digital, abierto y comunitario: *EnTV*. Ambos medios surgen como una continuidad del proyecto político comunicacional que sustenta la radio y que se ve interpelado frente a las nuevas experiencias de comunicación militante en Internet y los desafíos de reorganización del periodismo frente a los escenarios comunicativos actuales.

5.5 Los dispositivos formales de relevancia y la construcción de la visibilidad

5.5.1 Introducción

La visibilidad que adquirieron las agregaciones estudiantiles y de género, y sus acciones, en las coberturas periodísticas de estos medios presenta variaciones según los usos diferenciales de los aspectos formales que operaron en la significación de los acontecimientos y que pueden ser denominados *dispositivos de relevancia* (Koziner, 2018). Estos dispositivos mediáticos organizan la aparición de los hechos en la superficie discursiva de los sitios permitiendo una mayor o menor focalización de la atención de sus públicos y, al mismo tiempo, producen un ordenamiento de la realidad social, de lo que puede ser visto según las categorías configuradoras del discurso periodístico.

Siguiendo la propuesta de Tankard *et al.* (1991) sobre los aspectos formales de la información y la noción de relevancia o *saliency* conceptualizada

por Amadeo (2008), entre otros, el concepto de *dispositivos de relevancia* (Koziner, 2018) refiere a los rasgos formales heterogéneos que inciden en la visibilidad de los acontecimientos (Amadeo, 2008; Tankard, Hendrickson, Silberman, Bliss, & Ghanem, 1991) entre los que se destacan: la frecuencia de publicación de la información y el espacio que se les asigna en la superficie textual, entre otros aspectos. Desde la perspectiva del *Framing*, estos rasgos formales *no operan aisladamente*: el concepto de dispositivo se refiere a un modo de funcionamiento conjunto que ordena y jerarquiza la narrativa de una noticia (Entman, 1991).

En este apartado se describen los principales aspectos formales que le aportaron relevancia mediática a la información publicada sobre las acciones colectivas juveniles, sus actores y demandas, desglosados en sus distintos componentes y, también, se propone una caracterización de la visibilidad general de los tópicos, protagonistas y fuentes informativas que marcaron la significación de los acontecimientos relatados en los textos periodísticos.

Primero se muestra la frecuencia de publicación de las notas en los medios analizados; luego se exponen los géneros periodísticos que su utilizaron en las piezas periodísticas, la extensión de las mismas y, especialmente, su entramado multimedial teniendo en cuenta que, el uso de las posibilidades que ofrece la web como soporte para la incorporación de numerosos recursos, entre ellos los multimediales, aportan mayor visibilidad a la información.

A continuación, se analiza la visibilidad general que obtuvieron las acciones colectivas juveniles en las coberturas a partir de la frecuencia de aparición⁶⁴ de los tópicos que operaron en la significación de los acontecimientos teniendo en cuenta su relación con los actores y las fuentes que se priorizaron en las coberturas mediáticas. Estos abordajes periodísticos que se utilizaron para construir el relato de los acontecimientos -donde emergen diferentes modos de entramar a los actores, las fuentes y los tópicos- aportan criterios fundamentales

64 La frecuencia se define como el número de elementos comprendidos dentro de un intervalo en una distribución determinada (Real Academia Española, 2001)

para comprender las políticas de visibilidad de los sitios de noticias estudiados. A partir de la información relevada, se advirtieron diferencias y similitudes importantes en el comportamiento de las variables que otorgan visibilidad de las acciones colectivas juveniles y que están estrechamente vinculadas con los particulares modos de selección, jerarquización y tematización de cada medio.

Al final, se indaga en la visibilidad que obtuvieron las acciones colectivas juveniles en los acontecimientos narrados en las fotografías y sus encuadres visuales.

5.5.2 Frecuencia de publicación

La frecuencia de publicación de la información es uno de los indicadores centrales para establecer la relevancia que otorga un medio a los asuntos que trata. La frecuencia se define como el número de elementos comprendidos dentro de un intervalo en una distribución determinada (Real Academia Española, 2001). Para medir la frecuencia de aparición de los movimientos estudiantil y de género en la cobertura de las acciones colectivas juveniles, se asignó a cada nota un número según el tipo de agregación que se menciona en la pieza periodística. Se procedió del mismo modo para ponderar la frecuencia de cobertura que cada uno de los medios estudiados otorgó a las acciones colectivas juveniles asignando a cada nota un número según dónde fue publicada.

El tratamiento informativo de las acciones colectivas juveniles en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro* incluyó un total de 1.623 piezas periodísticas que conforman el universo de este trabajo. El volumen de artículos publicados entre 2016 y 2018 es muy diferente en cada sitio ya que sus estructuras, particularidades y alcance son también muy diferentes, tal como se ha descripto previamente en la caracterización general e histórica de cada medio. A partir de la muestra aleatoria conformada por 325 piezas periodísticas, el sitio *Río Negro* abarca el 47,10% del corpus analizado, mientras que los textos periodísticos de *NoticiasNet* comprenden el 36,60% de dicho corpus y el 16,30% de piezas restantes forma parte de la producción del sitio de Radio *Encuentro*.

Teniendo en cuenta las fechas de publicación, el comportamiento de la frecuencia de cobertura en el período 2016-2018 ha sido diferente en los tres medios, tal como surge del Gráfico N° 7 donde pueden observarse las primeras informaciones significativas para el análisis comparativo de este estudio.

Gráfico N° 7 Cantidad de noticias por período, según sitio de noticias



Fuente: elaboración propia

En dicho gráfico se observa que en los tres sitios de noticias el número de artículos publicados en 2018 es mayor que en los años 2016 y 2017. No obstante, cada medio presenta picos de frecuencia ubicados en períodos diferentes.

En *NoticiasNet*, los picos de frecuencia se presentan recién en 2018 y cubren asuntos vinculados en su totalidad con controversias en torno al debate por la despenalización del aborto. En el sitio *Río Negro*, los picos de frecuencia están distribuidos durante los 3 años relevados aunque con mayor intensidad aparecen en 2018 y los asuntos que se cubren en esos picos no solamente se vinculan con el debate en el Congreso por la despenalización del aborto sino también con las manifestaciones públicas de las organizaciones feministas y algunas marchas estudiantiles. A diferencia de *NoticiasNet* y *Río Negro*, los picos de frecuencia del sitio *Encuentro* se destacan en 2016 preferentemente y están vinculados con manifestaciones en defensa de la educación pública y en contra de las políticas de ajuste, mientras que en 2018 aparece un pico de mayor cobertura sobre manifestaciones públicas de las organizaciones feministas. Estas particularidades demuestran que hubo una mayor diversificación de los asuntos a los que prestaron mayor atención los sitios *Río Negro* y *Encuentro* en su tratamiento de las acciones colectivas juveniles, en relación con el sitio *NoticiasNet*.

Asimismo, la cobertura de eventos por parte de los sitios estudiados manifiesta algunos picos de frecuencia con regularidades diferenciadas según los tópicos tratados pero también se evidencia similitudes en el tipo de acontecimiento que destacan, vinculados principalmente con manifestaciones públicas de las agregaciones estudiadas en relación con hitos controversiales como el debate legislativo en torno a la despenalización del aborto.

Por otra parte, también se midió la frecuencia de aparición de los movimientos estudiantil y de género en la cobertura de las acciones colectivas juveniles, asignando a cada nota un número según el tipo de agregación que se menciona en la pieza periodística. A su vez, se ponderó la frecuencia de aparición de ambos movimientos según el tipo de agregación en cada uno de los medios y los resultados muestran diferencias importantes: si se observa en los tres sitios por

separado como en la cobertura global, el movimiento de género es el que aparece con mayor frecuencia en relación con la aparición del movimiento estudiantil mostrando una mayor visibilidad de las agregaciones feministas y de la diversidad de género en la superficie mediática durante el período estudiado.

Otro aspecto relevante que se observa en la frecuencia de aparición de los actores estudiados, teniendo en cuenta los diferentes sitios de noticias, es la diferencia en el tratamiento mediático de cada sitio entre las noticias que visibilizan a los movimientos estudiantil y de género como actores de sus demandas y aquellas que solo hacen referencia a las demandas estudiantiles y de género desvinculándolas de los actores estudiados.

Así, mientras que en el sitio *Encuentro*, un 94.4% de las piezas periodísticas visibiliza a los movimientos estudiados y un 5,6% de dichas piezas menciona solamente sus demandas (por ejemplo, despenalización del aborto, reclamos por justicia o derechos a la educación pública), el sitio *NoticiasNet* -por el contrario- muestra a los movimientos estudiantil y de género en un 48.7% de sus notas y en un 38,7% de ellas se visibilizan únicamente sus demandas sin mencionar a los actores juveniles estudiados. Además, en un 12.6% se mencionan las demandas pero asociadas a otros actores como Frentes sociales o sindicales. Por su parte, en el 62.7% de las notas del sitio *Río Negro*, aparecen mencionados los movimientos estudiantiles o de género, o ambos como actores, mientras que en un 30% de los artículos solo aparecen las demandas de dichos movimientos y en un 7.3% se mencionan otros actores (como Frentes sociales o sindicatos).

La desvinculación de las demandas de la actuación de los movimientos sociales es un aspecto que será retomado posteriormente teniendo en cuenta la ponderación en las notas de las formas de pertenencia que se visibilizan en las coberturas noticiosas. A continuación se describen los principales aspectos formales que le aportaron relevancia mediática a la información publicada sobre las acciones colectivas juveniles, sus actores y demandas, desglosados en sus distintos componentes.

5.5.3 Géneros periodísticos, extensión y recursos digitales de la información.

5.5.3.1 Géneros periodísticos.

Los géneros periodísticos son prácticas rutinarias fundamentales de la lógica productiva del periodismo que se materializan en formas textuales utilizadas por el periodista para expresarse. No son formas rígidas aunque se caracterizan por una considerable estabilidad. Las primeras clasificaciones distinguieron dos grandes grupos de textos periodísticos: el género informativo y el de opinión, con sus respectivas especies textuales. Estos agrupamientos siguen vigentes, organizan los discursos de los sitios periodísticos estudiados y presentan particularidades vinculadas, principalmente, con las características propias de la comunicación periodística digital. Al igual que en el periodismo tradicional, el periodismo digital construye sus textos con las estructuras básicas de los géneros informativos y de opinión pero incorpora subgéneros dialógicos, que se producen a través de recursos multimediales, interactivos e hipertextuales y que forman parte de las condiciones materiales actuales de producción diferencial de la visibilidad mediática. En el periodismo digital, no solo continúa utilizándose la noticia simple (con su estructura de pirámide invertida) sino que este formato cobra creciente protagonismo con la producción de piezas textuales breves y autónomas (un resumen de un acontecimiento, un perfil breve de los protagonistas, una ampliación documental, entre otros tipos de textos) que se unen mediante enlaces hipertextuales y que, en conjunto, suman piezas informativas de una misma unidad temática.

Esta lógica de producción parece más cercana a la superficie informativa del sitio web de *Radio Encuentro*, pensada para un público de la web más que para un lector de papel, donde sus piezas informativas se completan y complementan con los enlaces de audio de los programas radiales o con los videos de su propio canal de televisión. Los sitios *Río Negro* y *NoticiasNet*, aun cuando se fueron incorporando gradualmente los recursos multimediáticos, hipertextuales e interactivos, continúan reproduciendo, con frecuencia, el texto íntegro de una

información previamente publicada en el diario de papel, pensada preferentemente para un público lector que migró del papel a la web.

En relación con los géneros periodísticos utilizados en los tres medios, el predominio general es de las notas informativas —noticias, específicamente- por sobre las de opinión —notas de opinión o análisis, columnas, editoriales y entrevistas—. La **Tabla 2** desglosa los diferentes géneros periodísticos presentes en la cobertura noticiosa de los acontecimientos que involucran a las agregaciones estudiantiles y de género según los sitios de noticias estudiados.

Tabla Nº 2: Géneros periodísticos en la cobertura de las acciones colectivas juveniles, según los sitios de noticias.

Géneros	<i>Río Negro</i>	<i>Noticiasnet</i>	<i>Encuentro</i>
1 Noticia	85,62 %	89,90 %	92,45 %
2 Nota de opinión	3,92 %	0,85%	7,55 %
3 Editorial	0,65 %	0,00 %	0,00 %
4 Entrevista	1,31 %	1,70 %	0,00 %
6 Informe	8,50 %	5,00 %	0,00 %
7 Galería	0,00 %	1,70 %	0,00 %
5 Columna	0,00 %	0,85 %	0,00 %
	100,00 %	100,00 %	100,00 %

Fuente: Elaboración propia

Los datos arrojados por la **Tabla Nº 2** permiten afirmar que, en términos globales, la cobertura de los acontecimientos que involucraron a las agregaciones estudiantiles y de género se caracterizó por un estilo en el cual prevaleció el relato de acontecimientos precisos, especialmente en el formato de noticias. Los sitios *NoticiasNet* y *Encuentro* con un 89,9% y 92,45%, respectivamente, son los que más utilizan este formato. En contraste, los artículos con un desarrollo más interpretativo de la información, en los que se establecen vinculaciones causales entre distintos aspectos de un asunto, tienen una menor frecuencia de aparición. Desde el punto de vista de Iyengar (1991, 2007), los géneros predominantes de la cobertura ofrecen pistas para pensar en una tendencia hacia el abordaje episódico

de los temas, centrado fundamentalmente en eventos concretos y casos particulares, en perjuicio de un enfoque temático, que encuadre dichos eventos en contextos noticiosos más abstractos. Esto último permitiría hacer hincapié en los procesos complejos que rodean a los asuntos y ofrecer, así, una mirada más amplia que profundice, además, en distintos aspectos de los temas tratados.

En cuanto a las notas de carácter interpretativo, se observa en los tres sitios la publicación de artículos de opinión firmados por periodistas reconocidos, legisladores o especialistas y que han sido publicados previamente en otros medios, como *Página 12* e *Infobae*, o en agencias de noticias, como *Telam*. Esto sugiere una propensión a ceder parte de la interpretación de los hechos a personalidades externas al plantel de periodistas del propio medio.

El sitio de *Río Negro*, por su parte, publica piezas periodísticas editoriales (0,65%) de su versión en papel con un desarrollo más abstracto de los temas, mientras que *Noticiasnet*, reproduce de su medio impreso, columnas no firmadas (085%) como “Diez por Alfabeto” que se ocupa de los entretelones de la política local y otras como Análisis político de la semana de Horacio Massaccesi, socio fundador del diario *Noticias de la Costa*, bajo el seudónimo de Marcial Biageti.

Por su parte, *Encuentro* otorga espacio en su sitio de noticias a organizaciones sociales, entre ellas las de género y estudiantiles para que publiquen documentos, comunicados y notas de análisis firmados colectivamente. Junto a los artículos de opinión firmados que reproduce de otros medios, como el diario *Página 12*, dedica un total de 7.55% al género de opinión en su sitio web.

A mitad de camino entre la información y la opinión, se encuentran los informes periodísticos que publican *Río Negro* (8,50%) y *NoticiasNet* (5%); en este último medio, dichos informes son firmados por un periodista del plantel. Estas publicaciones dan cuenta de una mayor presencia de rasgos afines al tratamiento temático (Iyengar, 1991, 2007), es decir, más contextualizado y menos basado en hechos puntuales y aislados.

No obstante, aunque en los tres sitios predomina la publicación de noticias, *Río Negro* se destaca por presentar piezas informativas que suelen contener mayor información de contexto y algunos comentarios interpretativos, lo cual diluye la separación tajante entre el género informativo y el de opinión.

Por su parte, el sitio de Radio *Encuentro* utiliza con cierta frecuencia la primera persona del plural, el “nosotros”, en la redacción de sus noticias, y asume un posicionamiento ideológico explícito en todas sus publicaciones aun cuando estas se centren, habitualmente, en la narración de eventos puntuales y concretos o simplemente en la presentación acotada de una entrevista radial.

Aun con estas particularidades en el uso de los géneros periodísticos, es posible advertir el predominio de un abordaje episódico de los temas por encima de un enfoque temático.

5.5.3.2 Extensión

La extensión de los textos constituye otro aspecto formal que se tuvo en cuenta, principalmente por las características diferenciales que presentan las piezas periodísticas de cada uno de los sitios de aportar relevancia a los acontecimientos noticiosos que involucran a las agregaciones estudiadas.

En la **Tabla N° 3** quedan expresadas las diferencias entre los tres sitios que dan cuenta de las estrategias distintas de vinculación con el lector en función de los proyectos político comunicacionales de cada medio. El sitio web de *Radio Encuentro* se caracteriza por publicar piezas cortas (69,8%) que parecen funcionar, generalmente, como “puentes” para conectar con otras producciones, radiales y audiovisuales, ya sean éstas de la propia radio, del canal televisivo *ENTV* o de las redes de radios comunitarias, nacional (FARCO) o latinoamericana (ALER), de las cuales forma parte. El uso de noticias breves, con un estilo directo y orientado al relato de los asuntos concretos, se conecta así con la lógica narrativa de la radio, cuya producción informativa provee de insumos al sitio.

Por su lado, *Río Negro* se caracteriza por publicar notas extensas con material informativo de contexto, preferentemente. Un 84,30% de los textos

publicados contienen más de 7 párrafos de extensión, reproduciendo frecuentemente la lógica de publicación del diario impreso, aunque como se analizará más adelante cuenta con un creciente uso de la multimedialidad y la hipertextualidad puesta al servicio de la narración de los acontecimientos.

Tabla Nº 3: Extensión de las piezas periodísticas según el sitio de noticias

Extensión de las notas	<i>Río Negro</i>	<i>Noticias</i>	<i>Encuentro</i>
1 Breve	5,20 %	10,00 %	69,80 %
2 Intermedia	10,40 %	29,40 %	11,30 %
3 Extensa	84,30 %	58,80 %	18,90 %
0 Imágenes, sin texto	0,00 %	1,70 %	0,00 %

Fuente: Elaboración propia

El sitio *NoticiasNet* también reproduce la lógica narrativa del diario impreso y, con ella, las extensiones propias del medio en papel; pero la incorporación de la radio en la producción noticiosa del multimedio también ha dejado huellas en la superficie discursiva del sitio web con informaciones extraídas de entrevistas radiales que luego se vuelcan, en forma de síntesis, al medio digital. En ese sentido, son habituales las publicaciones de extensión intermedia de 5 o 6 párrafos (29,40%) y las más extensas (58.80%), generalmente, no superan los 8 o 9 párrafos.

5.5.3.3 Recursos gráficos y contenidos de plataformas embebidos

Las coberturas periodísticas de acontecimientos como las manifestaciones en espacios públicos y el debate en torno al proyecto de ley de IVE (interrupción voluntaria del embarazo), que involucraron a las agregaciones de género y estudiantiles en el período estudiado, fueron las preferidas por los medios digitales para desplegar una mayor cantidad y variedad de recursos gráficos y contenidos de plataformas digitales, con el fin de atraer a sus públicos. Entre 2016 y 2018, se incrementó exponencialmente la visibilidad del movimiento feminista en la región

y en el país hasta alcanzar, a fines de 2018, un lugar preferencial en la agenda pública y política con los debates parlamentarios por el proyecto de legalización del ILE. En ese marco, junto al interés general de la población, estos debates tuvieron una atención especial de los medios estudiados y, en tanto acontecimientos programados y de alcance nacional, se constituyeron en una gran oportunidad para utilizar una cantidad mayor de herramientas y estrategias digitales e intentar destacarse en sus coberturas periodísticas. Sobresalieron, en ese momento, las galerías de fotos de las manifestaciones, las infografías, los videos, las coberturas en vivo de los debates legislativos y el uso de redes sociales con activa participación de los usuarios.

Imagen Nº 15 – Recursos gráficos y otros contenidos digitales embebidos. Sitios: Río Negro y NoticiasNet



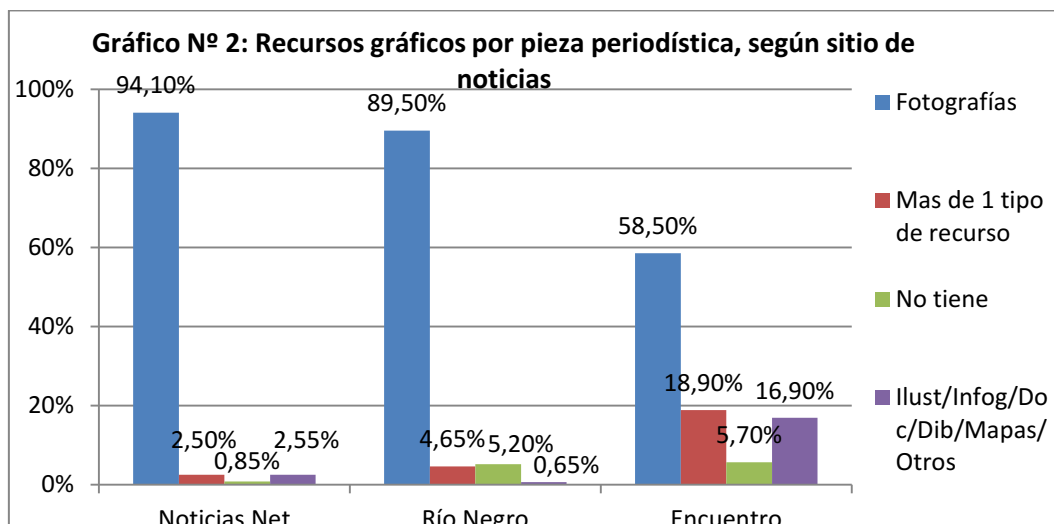
Pero durante el período estudiado, el uso habitual de estos recursos al servicio de la narración de los acontecimientos, ha sido bastante excepcional y

acotado a unos pocos eventos ya que lo que predominó en la cotidianidad de la producción periodística fueron las coberturas con un bajo aprovechamiento de las herramientas digitales.

Con el aumento de la oferta de sitios de noticias en la web y en un contexto de sobreinformación y saturación visual, las notas adquieren mayor relevancia si están integradas a una presentación gráfica y multimedial -que aquellas que no cuentan con este acompañamiento- porque permiten captar una mayor atención de los usuarios. La presencia de estas herramientas en las coberturas es un indicador de la importancia que adquiere la información que se publica en un medio digital.

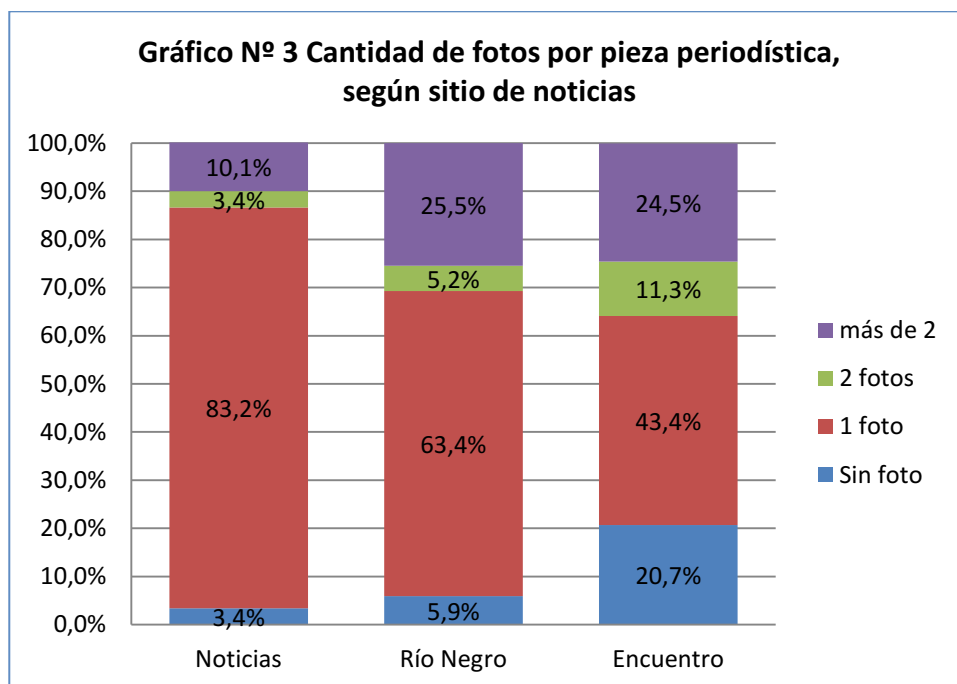
Por otra parte, el diseño general del sitio se convierte en un factor decisivo para que los contenidos sean leídos y comprendidos. Cada sitio de noticias como producto periodístico mantiene una estructura visual y gráfica que expresa la identidad del medio y se convierte en el principal vehículo para comunicar una identidad mediática y un estilo periodístico (García, 2012). Los tres sitios estudiados han atravesado por varios rediseños de sus páginas con distintos resultados en sus propuestas gráficas. El *Río Negro* se caracteriza por presentar una página marcadamente visual; todas sus notas están diseñadas con una propuesta tipográfica que adquiere peso visual propio, es decir, se juega con variados tamaños y contrastes de color; el uso de destacados llamativos, fotografías de gran tamaño y alta calidad como así también numerosos hipervínculos. Aun cuando la propuesta gráfica global ha evolucionado notablemente, las notas que se publican diariamente e involucran a las organizaciones estudiantiles y de género tienen una baja utilización de recursos gráficos de acompañamiento como infografías, mapas, documentos, ilustraciones y dibujos. La fotografía es el recurso principal utilizado en un 89,5% de las notas. El 63,4% de las piezas periodísticas presenta una sola foto que acompaña al texto escrito aunque en el último año de estudio, se evidencia un uso creciente de variadas piezas fotográficas por artículo: un 30,7% de las notas del *Río Negro*

incorporó más de una foto en el período estudiado y casi el 60% de esas notas fueron publicadas en el 2018.



Fuente: elaboración propia

En relación con el diseño general del sitio, tanto *NoticiasNet* como *Encuentro* tienen una estructura similar al *Río Negro* de presentación de contenidos, con diagramación en tridente, pero la propuesta visual global de ambos sitios está diseñada con menos recursos gráficos y tipográficos que *Río Negro*, con fotos más pequeñas y de menor resolución. La presentación de las piezas periodísticas, en el sitio *NoticiasNet*, también muestra un bajo aprovechamiento de los recursos gráficos y multimediales, destacándose en algunas pocas oportunidades el uso de audios radiales embebidos. Es el sitio que más utiliza la fotografía como principal y único recurso gráfico, abarcando un 94,1% de sus artículos publicados mientras que un 83,2% de las notas presenta una sola foto. Solamente un 11,7% de sus publicaciones tiene más de una foto.



Fuente: elaboración propia

El sitio *Encuentro*, por su parte, al depender de las dinámicas productivas de un medio radial que, a su vez, está articulado con la producción de su televisión digital evidencia una presentación diferente de sus notas: alguna de ellas muestran una subordinación del texto escrito a los contenidos multimediales –principalmente de audios y videos embebidos- mientras que otras notas complementan de un modo más equilibrados ambos tipos textuales (escritos y multimediales). *Encuentro* es el sitio que más fotos publica por nota y el que mayor cantidad de otros recursos gráficos utiliza: un 35,8% del total de sus notas presentan más de una pieza fotográfica y un 16,9% muestra otros recursos gráficos como: carteles de las organizaciones estudiadas, documentos e ilustraciones. También publica piezas periodísticas sin ningún recurso gráfico (5,7%).

Los resultados generales del análisis de los recursos gráficos utilizados permiten identificar más similitudes que diferencias entre los sitios. El uso de las fotografías como principal acompañamiento de los textos escritos predomina en los tres medios digitales. En promedio, el 96,3% de las piezas periodísticas están acompañadas por un recurso gráfico y la fotografía es el recurso que más se

utiliza, ya sea como único elemento gráfico que acompaña al texto escrito (86%) o con otros tipos de herramientas en forma conjunta (6%) como infografías, dibujos o documentos. Muy pocas notas -alrededor de un 3% de las piezas, en promedio- no están acompañadas por ningún tipo de recurso gráfico.

Además de ser la fotografía el recurso más utilizado se evidencia un muy bajo aprovechamiento de ilustraciones, infografías, mapas, dibujos o documentos en *NoticiasNet* (2,55%) y *Río Negro* (0,65%).

Por otra parte, el uso de contenidos de plataformas digitales embebidos en las piezas periodísticas, como *Facebook*, *Twitter*, *Youtube*, entre otros, también sobresalieron en los sitios de noticias estudiados principalmente en el marco de las manifestaciones públicas en torno a los debates legislativos por el proyecto de IVE durante el 2018. Pero, al igual que los recursos gráficos analizados previamente, el uso de estos recursos ha sido bastante excepcional.

Tabla Nº 4: Tipos de recursos digitales embebidos según sitio de noticias

Recursos digitales embebidos	NoticiasNet	Río Negro	Encuentro
No posee	84%	79,10%	37,80%
Twitter	3,40%	4,60%	--
Facebook	3,40%	7,20%	3,70%
Youtube	7,50%	4,60%	7,60%
Soundcloud	1,70%	--	--
Google Maps	--	0,70%	--
Más de 1	--	2,60%	3,70%
Otros	--	1,20%	47,20%

Fuente: elaboración propia

El relevamiento de los contenidos embebidos en las piezas publicadas se organizó de acuerdo al tipo de plataforma de la que se extrajo el material, ya sea que fuese procedente del propio perfil en las redes sociales del medio como del perfil de otros actores sociales; también se incluyeron las piezas embebidas de medios audiovisuales tradicionales (por ejemplo, audios de entrevistas radiales); además se tuvo en cuenta si uno o varios tipos de recursos digitales se incluían en una misma pieza periodística y con independencia de la presencia adicional o no de los recursos gráficos.

Los resultados arrojaron que el 79,1% por ciento de las notas de *Río Negro* y el 84% de las de *NoticiasNet* no incluyó contenidos embebidos de plataformas digitales, frente al 20,9% y 16%, respectivamente, que sí lo hizo (Ver **Tabla N°4**).

Radio *Encuentro* utiliza *archive.org*, una aplicación para embeber los audios radiales (principalmente, entrevistas realizadas en los programas periodísticos de la mañana) en las notas que publica en su sitio *web* y que fueron contabilizadas como Otros. El uso de este recurso embebido marca una diferencia importante de *Encuentro* en relación con los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro* ya que el 62,2% de sus piezas periodísticas presenta un contenido embebido de plataformas digitales y de ese porcentaje, un 47,2% son audios que contienen fragmentos de entrevistas radiales. Este uso intensivo, al mismo tiempo, muestra que el sitio *web* funciona como una *campana de eco* (Calvo, 2016) de la producción periodística de la radio en las redes digitales.

Pero si se compara el porcentaje total de notas con publicación de contenidos incrustados de plataformas digitales como *Facebook*, *Twitter*, *Youtubute*, entre otras, es posible advertir cierta paridad entre los tres sitios: 20,9% de las piezas del *Río Negro*, 16% de las notas de *NoticiasNet* y 15% de las piezas de *Encuentro*.

5.5.3.4 La selección de los actores, los tópicos y las fuentes según los sitios de noticias.

En la construcción de la noticia, los acontecimientos son relatados a partir de la inclusión de ciertos aspectos que se vuelven relevantes porque se asocian con unos tópicos determinados, con ciertas fuentes que lo definen y actores que lo protagonizan (Koziner, Zunino & Aruguete, 2018), según los abordajes o convenciones estilísticas del periodismo y con las variantes que cada sitio utiliza para narrar los hechos. La selección de las fuentes, los actores y los tópicos constituye un mecanismo ordenador de la realidad social que opera junto a otros mecanismos, conformando un entramado cuya unidad, como tal, se configura en el relato periodístico.

La visibilidad de las agregaciones estudiantiles y de género varía según estos sitios focalicen su atención en unos tópicos más que en otros, o en determinadas fuentes. También varía en función de la aparición de otros actores involucrados en los hechos que se relatan. Este interés de los sitios por determinados tópicos, actores y fuentes no surge de modo unilateral, sino a partir de un proceso de negociación e interrelaciones que inciden en la construcción de las noticias (Sádaba, 2008).

El apartado presenta las tendencias generales encontradas en la frecuencia de aparición de los actores, las fuentes y los tópicos en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro* a fin de ampliar la comprensión del grado de visibilidad que alcanzan las agregaciones juveniles y sus acciones en las coberturas mediáticas. Para medir la importancia general que adquirieron los actores, las fuentes y los tópicos en los sitios mencionados resultó significativo una vez más recurrir a la *frecuencia* de aparición en la superficie mediática, un indicador del concepto de relevancia mediática (Amadeo, 2008; Budd, 1964; Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; McCombs, 2006) utilizado por las teorías de la *Agenda setting* y del *Framing*.

En la construcción de las noticias, la visibilidad de un actor se pone en juego en la relación que establece con otros actores que también intervienen en los acontecimientos narrados y se hacen visibles para el público. Los actores de las noticias son los individuos o grupos de individuos a quienes el medio enfoca, retrata o menciona de modo preferente. Son los que salen en las fotografías, los que son filmados o simplemente mencionados como actores de la realidad. Personajes que se hacen visibles para el público aunque no necesariamente su punto de vista o su voz sean tenidos en cuenta.

Este análisis de la frecuencia de aparición de los actores principales en las coberturas periodísticas donde se mencionaron a las agregaciones de género y estudiantiles o sus demandas, parte teniendo en cuenta que la selección intencional del corpus estuvo centrada en sus acciones y demandas pero las comparaciones entre los sitios de noticias arrojan resultados significativos. La

visibilidad de un actor se pondera en relación con los otros actores que participan de los acontecimientos y también reciben atención por parte de los mencionados sitios.

Los resultados que se observan en la **Tabla N° 5** demuestran que no todos los sitios otorgaron similar protagonismo a las agregaciones estudiantiles y de género. Para el sitio *NoticiasNet*, las autoridades y funcionarios estatales (46,2%) tienen un mayor protagonismo que las agregaciones estudiantiles y de género, quienes son actores principales en un 32,8% de sus notas; aparecen luego las organizaciones sociales y sindicales (7,6%) y los familiares de mujeres y/o estudiantes (3,4%), entre otros actores. Por su parte, en el sitio *Río Negro*, los actores estatal-gubernamentales (39,2%) comparten protagonismo con las organizaciones estudiantiles y de género (43,8%), y éstas presentan un leve predominio. Los actores empresariales y comerciales (3,3%), los especialistas (2,6%) y los familiares de las víctimas de violencia de género o padres de estudiantes secundarios (2,6%) aparecen muy por debajo del predominio de los actores estatal-gubernamentales y las organizaciones estudiantiles y de género.

Las noticias del sitio de Radio *Encuentro*, finalmente, presentan un claro protagonismo de las agregaciones estudiadas (58,5%) frente a las autoridades y funcionarios estatales (18,9%), mientras que las organizaciones sociales y sindicales (11,3%) reciben una mayor atención como actores principales en relación con los demás sitios: 7,6% en *NoticiasNet* y 1,3% en *Río Negro*.

Tabla N° 5: Actor principal de las piezas periodísticas según el sitio de noticias

Actor principal	NoticiasNet	Río Negro	Encuentro	Total
Autoridades y funcionarios estatales	46,20%	39,20%	18,90%	38,80%
Actores estudiantiles y de género	32,80%	43,80%	58,50%	41,85%
Especialistas	0,80%	2,60%		1,60%
Partidos políticos	1,70%	0,60%		0,90%
Actores empresariales/comerciales	1,70%	3,30%		2,10%
Familiares	3,40%	2,60%	3,80%	3,10%
Organizaciones sociales	7,60%	1,30%	11,30%	5,20%
Otros	4,20%	6,60%	7,50%	5,80%
No se identifica	1,70%			0,65%

Fuente: elaboración propia

Una particularidad relevante que arroja la información de la **Tabla N° 5** es que, en los acontecimientos que se relatan, el protagonismo está centrado casi exclusivamente en dos actores principales: las organizaciones estudiantiles y de género y las autoridades y funcionarios estatales quienes en forma conjunta protagonizan más de un 80% de las notas. La focalización, casi exclusiva, de la atención mediática en unos pocos actores exhibe una tendencia hacia la dramatización de la noticia (Bennett, 2012). Esta lógica en el tratamiento de las noticias suele ir acompañada de una escasa contextualización de los acontecimientos (Aruguete & Amadeo, 2012). La simplificación de la cobertura de los eventos a algunos aspectos que se denuncian y se expresan dramáticamente suprimen “la posibilidad de explicar los movimientos más estructurales del devenir social y político” (Aruguete, 2013, p. 210)

Otro mecanismo mediático que regula la visibilidad de los actores es a través de su inclusión/exclusión de ciertos asuntos o tópicos de las noticias. Mediante procesos de selección u omisión los medios otorgan importancia a algunos tópicos y restan visibilidad a otros. Clasifican así los acontecimientos según categorizaciones que conllevan un ordenamiento particular de la realidad social. Los tópicos son considerados en esta investigación como “la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato” (Pan & Kosicki, 1993, p. 58). Un tópico es un asunto concreto que remite a un acontecimiento principal relatado en la noticia, y puede formar parte de un tema, entendido éste como la acumulación de una serie de acontecimientos relacionados entre sí que se agrupan en una categoría más amplia (Aruguete, 2015a).

¿Cómo se distribuye el protagonismo de los actores que participan en los acontecimientos relatados según los tópicos que prioriza cada sitio de noticias?

Los hechos incluidos en un tópico determinado y no en otro hacen posible la visibilidad de ciertos actores más que otros. De este modo, los medios tienden a destacar u oscurecer a las figuras públicas, de modo que se evidencia actores que siempre aparecen en determinados tópicos y temas (Sádaba, 2008).

En primer lugar, es necesario identificar cuáles son los tópicos más relevantes según los sitios de noticias estudiados. Los resultados que se presentan en la **Tabla N° 6** muestran, en términos generales, que los tópicos vinculados con la agenda feminista y de género ocupan lugares de mayor relevancia en los tres sitios, por sobre los del movimiento estudiantil. El aumento de víctimas registradas por violencia de género y femicidio, a partir de 2016, el incremento en la cantidad de casos denunciados, pero también la diversidad de estrategias comunicacionales desplegadas por el movimiento feminista para influir en las agendas política, pública y mediática no solo a nivel regional sino también nacional, desde marcos referenciales compartidos, son algunos aspectos por los cuales se fortaleció exponencialmente el movimiento feminista en la región y el país, se incrementó la visibilidad de sus actividades y logró ganar un lugar creciente de importancia en la agenda pública y el máximo interés mediático. No obstante, la visibilidad mediática del movimiento de género tiende a quedar reducida al debate por la despenalización del aborto y a las marchas y paros en reclamo por la violencia de género y los feminicidios, tal como puede observarse en los tópicos relevados, obturando así la percepción y valoración de otras dimensiones que constituyen la experiencia del movimiento: asuntos como propuestas y proyectos vinculados con la Educación Sexual Integral, igualdad laboral y/o gestión en políticas públicas son tópicos con muy bajos porcentajes de cobertura en los sitios estudiados.

Por otra parte, si bien la protesta estudiantil en la región fue creciendo desde 2016 a 2018 y se conformó el FEC “Frente de estudiantes en lucha” con la articulación de agrupaciones de los niveles secundario, terciario y universitario de la Comarca, ha sido menor la articulación de estrategias entre los distintos ámbitos locales y el nacional como así también entre distintos niveles educativos orientadas a instalar el debate en la agenda pública y mediática sobre la cuestión educativa.

Tabla Nº 6 Tópicos según sitio de noticias

NoticiasNet	Río Negro	Encuentro
Aborto 30,2%	Aborto 17,6%	Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas 26,4%
Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios 12,6%	Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios 14,4%	Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión 20,7%
Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas 10,9%	Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas 13,1%	Aborto 17%
Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género 9,2%	Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género 12,4%	Colectivo LBGT+ 9,4%
Boleto estudiantil 8,4%	Políticas de género y participación de mujeres en la política institucional 9,1%	Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género 7,5%
Políticas de género y participación de mujeres en la política institucional 5,9%	Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión 7,8%	Boleto estudiantil 5,7%
Actividades culturales y deportivas de organizaciones estudiantiles 4,20% Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión 4,20% Colectivo LBGT+ 4,20%	Toma en la UNRN 7,2% Boleto estudiantil 7,2%	Implementación de la Reforma educativa en el Nivel Medio de Río Negro 3,8%
Otros tópicos 10,20%	Otros tópicos 11,20%	Otros tópicos 9,50%

Fuente: Elaboración propia

En segundo lugar, se advierte una importante homogeneidad temática en los tópicos de las noticias que involucran a las agregaciones estudiantiles y de género o sus asuntos de interés. Hay una *correspondencia* importante (*focusing*), en términos de atención, entre los primeros cuatro tópicos priorizados por los

sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*. Y si se consideran los 7 primeros tópicos destacados se evidencia un alto grado de correspondencia entre ambos medios, con un coeficiente de correlación que arrojó un valor de 0,57. Esta correspondencia en centrar su atención en los mismos tópicos no implica necesariamente que los sitios sean consonantes en el enfoque que le den a los asuntos, cuestión que será analizada más adelante.

También es posible advertir algunas correspondencias entre ambos sitios en la focalización de los actores protagonistas de los tópicos más importantes: al seleccionar qué actores se mostrarán como protagonistas según los asuntos que se relatan, los sitios inciden en la constitución de roles legitimados según el tipo de hechos que se trate.

En ese sentido, *NoticiasNet* focaliza el protagonismo de los actores estatales-gubernamentales cuando relata asuntos de los tópicos: “Aborto”, “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios”, “Boleto estudiantil” y “Políticas de género y participación de mujeres en la política institucional”, abarcando entre los cuatro un 57,1% del total de las notas publicadas por este sitio. Las organizaciones estudiantiles y de género son protagonistas mayoritariamente en las noticias que integran los tópicos: “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, “Actividades culturales y deportivas de organizaciones estudiantiles” y “Colectivo LBGTI+” y juntas obtienen un 19,3% de las notas publicadas. Los tópicos “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género” y “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión” presentan una distribución más pareja en el protagonismo de ambos actores. La focalización de los actores estatales gubernamentales como protagonistas de las noticias no solo se presenta en más de la mitad de las piezas periodísticas sino que se concentra en tópicos que abordan asuntos vinculados con la gestión y la definición de políticas. Asimismo, si se observan las notas que integran tópicos como “Aborto” o “Boleto estudiantil”, del mencionado sitio, es posible advertir una diferencia marcada de la actuación protagónica de las

autoridades estatal gubernamentales en los debates legislativos ocurridos en torno a la presentación del proyecto de ley de IVE (interrupción voluntaria del embarazo) o el tratamiento del aumento del boleto estudiantil, mientras que a las organizaciones estudiantiles y de género se les reserva el rol protagónico como reclamadores de demandas en los espacios públicos.

Por su parte, *Río Negro* distribuye el protagonismo de las organizaciones estudiantiles y de género y los actores estatales gubernamentales de un modo más equilibrado en los principales tópicos que prioriza: “Aborto”, “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género”, “Boleto estudiantil”, “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión” y “Toma en la UNRN”. Estos 5 tópicos abarcan un 52,20% del total de las noticias publicadas en el sitio. Los tópicos “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios” y “Políticas de género y participación de mujeres en la política institucional” son protagonizados por las autoridades y funcionarios estatales gubernamentales con un 23,5% de los textos publicados, mientras que las organizaciones estudiantiles y de género son actores principales en las noticias del tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, abarcando un 13,10% del total de las publicaciones del sitio *Río Negro*.

De los cuatro primeros tópicos que prioriza el sitio de Radio *Encuentro*, solo dos coinciden con *NoticiasNet* y *Río Negro*, además de no presentarse en el mismo orden. Los hechos que se narran en los cuatro tópicos principales están focalizados desde el protagonismo de las agregaciones estudiantiles y de género; estos tópicos son: “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión”, “Aborto” y “Colectivo LBGT+”; a ellos se agrega “Boleto estudiantil” y abarcan el 79,20% de las notas publicadas. Los artículos de los restantes tópicos priorizados: “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género” e “Implementación de la Reforma educativa

en el Nivel Medio de Río Negro” se reparten protagonismo por partes iguales; estos tópicos abarcan un 20,80% del total de piezas publicadas por el sitio.

Teniendo en cuenta, en términos generales, quienes son mostrados como los actores protagonistas de las notas según los tópicos destacados por los sitios, es posible advertir una marcada designación de roles protagónicos diferenciales entre las autoridades estatal gubernamentales y los actores estudiantiles y de género. En ese sentido y considerando que en los tres sitios el protagonismo de género es más recurrente en tópicos como “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” es posible advertir que las actuaciones de género tienen un mayor protagonismo en las noticias cuando ocupan el rol de representantes de demandas y reclamos en espacios públicos, mientras que su protagonismo es menor en tópicos donde se relatan asuntos vinculados con la resolución de problemas institucionales o de gestión de políticas públicas de género (“Políticas de género y participación de mujeres en la política institucional” o “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios” son tópicos con menor protagonismo juvenil). La presencia marcada de las organizaciones feministas y de género en el lugar de las manifestaciones públicas y las causas judiciales, habilita a preguntarse si existe una sobrerrepresentación de las agregaciones feministas en el lugar del reclamo en las calles y plazas que esté invisibilizando otros lugares y formas de actuación. A partir de las entrevistas realizadas a las referentes locales se ha podido reconocer acciones colectivas de gestión del movimiento feminista en políticas públicas como el “Relevamiento Nacional de Barrios Populares” (RENABAP) en Viedma (E10), el trabajo en los barrios más vulnerados de la ciudad (E9, E10) y la participación en ámbitos institucionales como el Consejo Municipal de la Mujer (E7), durante el período estudiado, que han tenido una pobre o nula cobertura mediática.

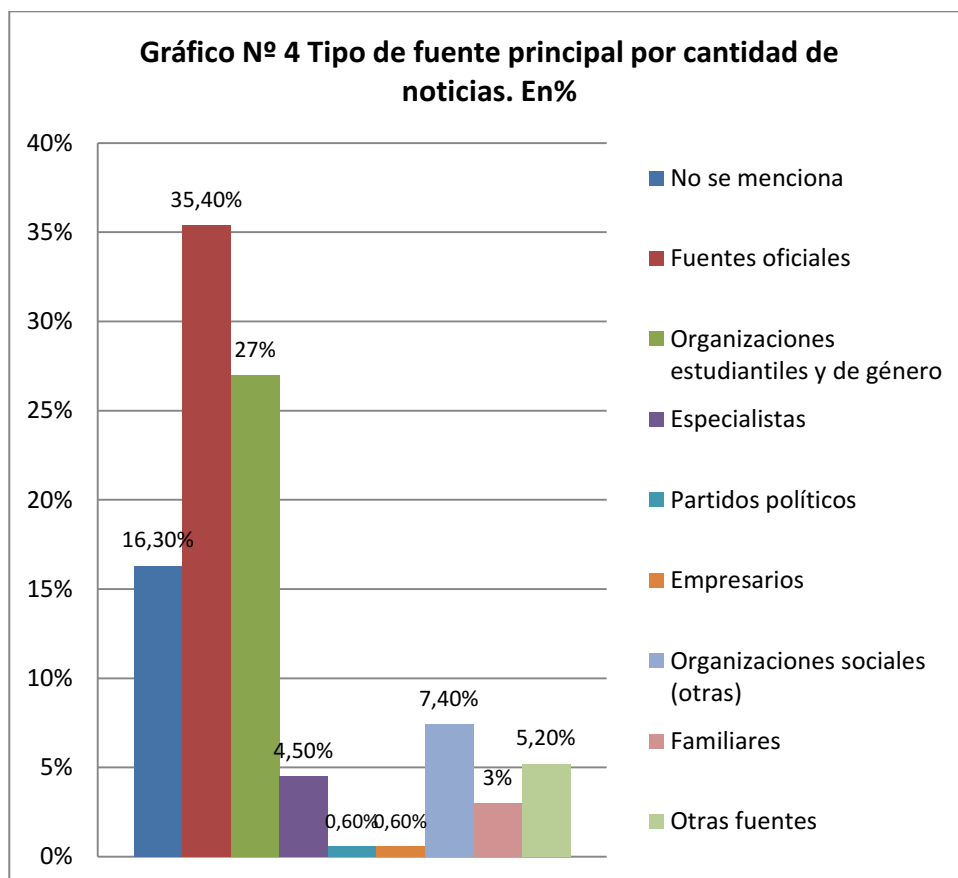
Un tercer aspecto a ser abordado en este apartado es analizar la visibilidad de las fuentes teniendo en cuenta su frecuencia de mención en los sitios seleccionados. El estudio del rol de las fuentes será profundizado en los próximos

apartados ya que requiere de otros abordajes conceptuales que permitan comprender, desde otras estrategias de análisis, la capacidad de un actor de tener voz en los medios de comunicación.

En los procesos de construcción de las noticias, las fuentes son actores fundamentales de interacción con los medios ya que proporcionan información y brindan acceso a los acontecimientos que se narran (Rost, 2009). Pero no todos los actores que se constituyen en fuentes informativas tienen la misma capacidad de interacción con los medios. Los más cercanos al poder suelen acceder a la agenda mediática con mayor estabilidad; en cambio, los más vulnerables, deslegitimados o sin amparo institucional son objeto de una exposición descuidada (Aruguete, 2010). La característica más importante de las fuentes es que proveen información en tanto miembros o representantes de grupos de interés —de diverso grado de organización— o de otros sectores de la sociedad (Gans, 2004). En ese marco, la importancia de las fuentes varía, como también lo hace la distribución del acceso de los periodistas a ellas y viceversa (Wolf, 1987). La visibilidad de una fuente que aparece mencionada o citada con frecuencia no necesariamente tiene mayor influencia sobre la cobertura noticiosa de un tema que otras fuentes utilizadas pero no mencionadas, aunque la frecuencia de aparición es un primer indicador que no puede descartarse. La mención de una fuente, puede cumplir un rol de reconocimiento social pero tiene un lugar de relativa importancia y no garantiza que sea la más influyente. Rodrigo Alsina (1993) señala: “Las fuentes que aparecen en los discursos informativos son (...) las que se institucionalizan socialmente” (p.94).

Las fuentes oficiales son las que aportan la mayor parte de la información a los medios, entendiendo por ellas a funcionarios públicos pertenecientes a alguno de los tres poderes del Estado (Aruguete & Zunino, 2012).

En ese sentido, el **Gráfico N° 4** indica los resultados obtenidos, en términos globales, sobre las fuentes visibles predominantes en las coberturas noticiosas.



Fuente: Elaboración propia

Las voces oficiales aparecieron como las más consultadas: abarcaron el 35,4% de las piezas periodísticas. Se entiende por fuentes oficiales a funcionarios públicos que se desempeñan en alguno de los tres poderes del Estado (Aruguete & Zunino, 2012)⁶⁵.

Las fuentes no oficiales, por su parte, son aquellos individuos que brindan información a los medios y no ocupan ningún cargo público; sin embargo, esta definición es muy amplia ya que incluye un conjunto de actores muy diversos entre sí y con diferentes grados de institucionalización, como especialistas, empresarios, partidos políticos, familiares de estudiantes y víctimas de violencia

⁶⁵ Siguiendo el estudio de Aruguete & Zunino (2012) se recupera la definición de fuentes oficiales dada por Steele (1997), quien denomina como tales a los funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental. Esta definición se diferencia así de la de otros investigadores como Bennet (1996) para quien las fuentes oficiales no son solo estatales.

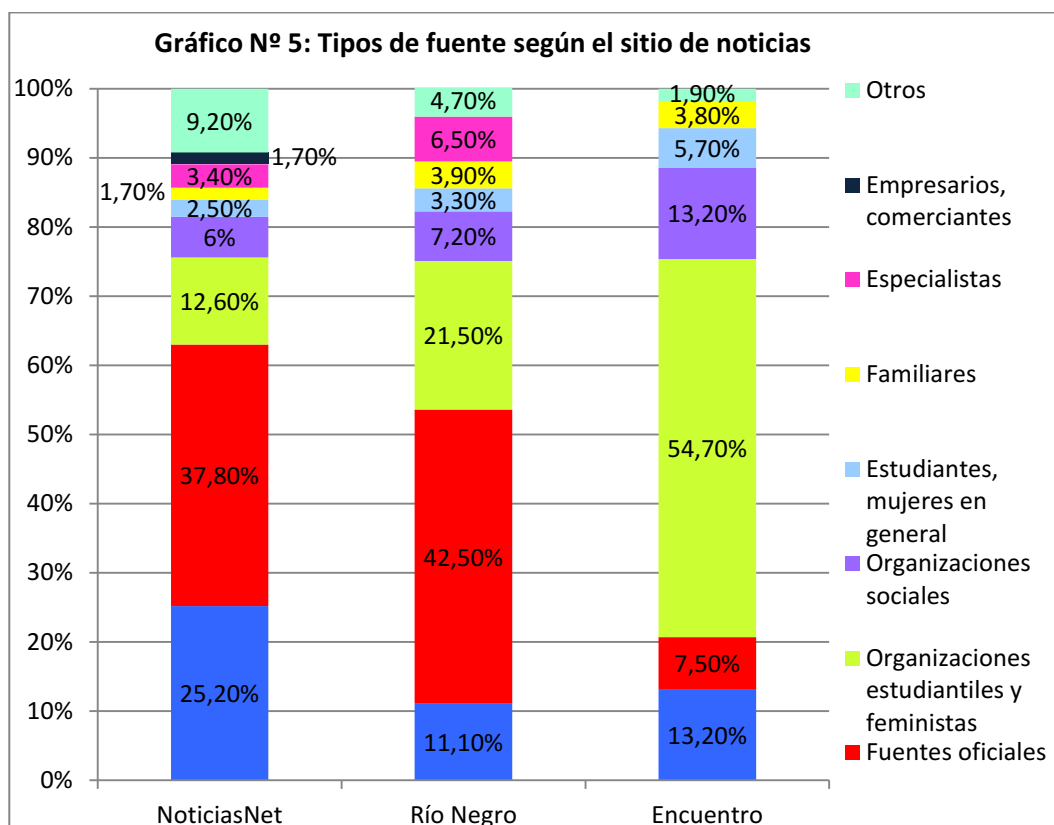
de género, asociaciones, movimientos, sindicatos y organizaciones sin fines de lucro y organizaciones estudiantiles y de género. Teniendo en cuenta estas razones y la necesidad de identificar a las agregaciones estudiantiles y de género de otras voces no oficiales para poder sopesar las correlaciones de fuerza en la interpretación de los acontecimientos en los que se ven involucradas las agregaciones estudiantiles y de género, es que se consideró diferenciarlas como fuentes informativas.

Las agregaciones estudiantiles y de género ocuparon el segundo lugar como las más consultadas, en un 27% de las notas. Las asociaciones, movimientos, sindicatos y organizaciones sin fines de lucro obtuvieron un 7,4% mientras que los especialistas alcanzaron un 4,5% de la muestra y los familiares de estudiantes o víctimas de femicidios y violencia de género fueron consultados como fuente principal en un 3% de las piezas periodísticas.

Si bien desde una mirada general las fuentes pertenecientes al ámbito oficial aportan la mayor cantidad de información, con una frecuencia del 35,4%, esa diferencia no es tan amplia si a las fuentes de las organizaciones estudiantiles y de género se suman las de las asociaciones, movimientos, sindicatos y organizaciones sin fines de lucro, las cuales presentan un grado similar de institucionalización y frecuentemente organizan actividades conjuntas. No obstante, tal paridad no se mantiene si se analizan los criterios de selección de las fuentes en cada uno de los sitios (ver **Gráfico N° 5**).

Las voces oficiales aparecieron como las más consultadas para brindar información a los periodistas en *Río Negro* y *NoticiasNet*: un 42,5% de las fuentes priorizadas por *Río Negro* y un 37,8% de *NoticiasNet*, fueron oficiales. Las fuentes no identificadas ocupan el segundo lugar en el sitio *NoticiasNet*, dato que será analizado con mayor profundidad más adelante. Luego, las organizaciones estudiantiles y de género se mencionan como fuentes, brindando información en un 12,6% de las piezas periodísticas del mencionado sitio. En el sitio *Río Negro*, a las fuentes oficiales le siguen en frecuencia de aparición las organizaciones

estudiantiles y de género con un 21,5%, luego, los especialistas (7,20%) y las organizaciones sociales (6,5%).



Fuente: elaboración propia

Esta tendencia a otorgar mayor cobertura a la posición oficial o a la voz de actores situados en posiciones institucionales de autoridad, en detrimento de una diversidad de puntos de vista (Bennett, 1983, como se citó en Aruguete, 2015a) ha sido estudiada desde la perspectiva del *Indexing*, una de cuyas hipótesis “supone que el tratamiento que se da a los temas queda limitado por el estándar de las rutinas periodísticas, que encuadran las noticias en un rango de fuentes y puntos de vista afianzados en los círculos de decisión oficial” (Aruguete, 2015a, p.265).

Walter Bennett (1990) utilizó en sus estudios sobre la relación prensa-Estado el concepto de “*Indexing*” para referirse al índice atribuido a las fuentes en las coberturas periodísticas. La recurrencia a las fuentes oficiales supone que su versión de los hechos y su punto de vista se vuelven más legítimos al cubrir un hecho noticioso (Aruguete, 2015a). En palabras de VanSlyke Turk (1986), los

medios que recurren a información oficial la transmiten en forma casi literal y le dan a los asuntos la misma prioridad que la agencia oficial.

Los profesionales de medios (...) tienden a organizar (index) el registro de voces y puntos de vista en las noticias y editoriales de acuerdo con la línea de opinión expresada en el debate gubernamental principal sobre un tópico dado (Bennett, 1990, p. 106)

Bennett (1990) encuentra varias explicaciones sobre las implicancias del tipo de relación descrita entre medios y Estado. Por un lado, al restringir el registro de voces e ideas, sin ser una censura declarada sino como parte de las rutinas profesionales, los medios garantizan el “clima de negocios” en el que operan (Bagdikian, 1985). Al mismo tiempo, se establecen unas relaciones simbióticas entre periodistas y fuentes oficiales, y garantiza que la información provista por las fuentes permita llenar el “hueco noticioso” de modo constante (Bennett, 1990), razón por la cual los periodistas se ven impelidos a “cuidar”, de algún modo, esa relación. Asimismo, mejora el margen de los funcionarios para producir noticias y favorece su mirada de los asuntos.

Estas relaciones simbióticas inciden en la organización temática, y debilitan así una mayor gama de voces y la contextualización de los hechos que se relatan⁶⁶. En igualdad de condiciones, los periodistas prefieren hacer referencia a las fuentes oficiales o situadas en posiciones institucionales de autoridad (Aruguete, 2015a). “Las noticias evitan una cobertura de gran alcance de puntos de vista y experiencias en favor de una amplia cobertura de la posición oficial y las perspectivas dominantes” (Bennett, 1983, p. 7, como se citó en Aruguete, 2015a).

66 El paradigma crítico del *framing* y la teoría del *indexing* (Bennett, 1990; Bennett *et al.*, 2007, como se citó en Marín, J. & Zamora, R. (2014) sostienen que los medios tienden a priorizar los asuntos y puntos de vista señalados por las élites políticas y las instituciones con mayor poder ya que pesa en las interacciones entre fuentes y periodistas sus recursos económicos y culturales. Partiendo de estas premisas, estudios realizados en Argentina, como el de Zunino (2015) han demostrado que en casos altamente controversiales, la hipótesis del *indexing* puede verse desafiada. En las conclusiones de su Tesis doctoral sobre el análisis de las fuentes de información en la cobertura noticiosa del conflicto “campo-gobierno” se desprende que, contrariamente con lo que sostiene la teoría, en el tratamiento de este caso prevalecieron las fuentes no oficiales. Concretamente, las pertenecientes a las corporaciones agrarias que resistieron la resolución gubernamental (Zunino, 2015).

Con un ordenamiento diferente de las fuentes mencionadas, las que prioriza y destaca el sitio de Radio *Encuentro* son, en primer lugar, las organizaciones estudiantiles y de género (54,7%) y luego las organizaciones sociales (13,2%). Con el mismo porcentaje que las organizaciones sociales, las fuentes no mencionadas comparten el segundo lugar y muy por debajo aparecen las fuentes oficiales con un 7,5%. Cabe destacar que *Radio Encuentro* es un medio comunitario y popular, que pertenece a una organización sin fines de lucro, y tiene otra lógica en su composición temática y de fuentes ya que uno de sus principales objetivos es “incidir en la opinión pública como estrategia explícitamente política colocando temas o disputando la agenda dominante” (Geerts y van Oeyen, 2001, p.44)

Por otra parte, en sus investigaciones sobre la selección y organización de las fuentes, Bennett (1996, como se citó en Aruguete, 2015a) afirma que el *indexing* no se refiere únicamente a la importancia de las fuentes oficiales que presentan los periodistas; se relaciona, también, con la organización de los temas, los puntos de vista oficiales sobre ellos y la coyuntura en la cual se produce un caso.

La preponderancia que a nivel global tuvieron las fuentes oficiales, como así también en particular, en los sitios *Río Negro* y *NoticiasNet*, no se mantiene del mismo modo al interior de todos los tópicos relevados (ver **Tabla N° 7**). Las variaciones en el predominio de las fuentes están en interdependencia con las características de los asuntos abordados. Una de esas particularidades es el nivel de polémica o controversia que genera un asunto. Las investigaciones de Aruguete (2015a) y Zunino (2015) en Argentina han corroborado que, frente a cuestiones que generan controversias entre actores, la diversidad de fuentes es mayor. Aruguete (2015a) recupera el análisis que propone Bennet: “En circunstancias ‘excepcionales’ es razonable que la prensa ponga en primer plano otras voces sociales (encuestas, grupos de oposición, académicos y analistas políticos) en las noticias y editoriales” (p. 269). Cuando se tratan temas polémicos, en los cuales se da un debate entre diferentes puntos de vista y las

fuentes oficiales corren el riesgo de perder legitimidad, se suele consultar un mayor número de fuentes y se le otorga mayor importancia en los medios.

Estas afirmaciones parecen corroborarse en los tópicos: “Toma de la UNRN” y “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión”. Los hechos narrados en estos tópicos estuvieron marcados por el conflicto y la controversia y evidenciaron, de modo más equilibrado, el aporte de distintos tipos de fuentes; en el primer caso, entre las organizaciones estudiantiles y las autoridades universitarias; en el segundo, los relatos periodísticos sobre las movilizaciones estudiantiles en la región y la crisis presupuestaria de la Universidad del Comahue, contaron con las voces tanto de las agrupaciones estudiantiles y las organizaciones sindicales como de las autoridades universitarias y del gobierno provincial de Neuquén.

Sin embargo, otros tópicos que abordaron asuntos conflictivos como “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios”, “Aborto” y “Boleto estudiantil” tuvieron el predominio de las fuentes oficiales muy por encima de otros tipos de fuentes.

Las voces de las organizaciones estudiantiles y de género se priorizaron en los tópicos vinculados con la difusión de sus actividades específicas, como: “Manifestaciones y actividades feministas”, “Colectivo LGBTI+” y “Actividades deportivas y culturales de organizaciones estudiantiles”. Sin embargo, los asuntos incluidos en estos tópicos no generaron un alto grado de controversia, las voces de las agregaciones de género mantuvieron su predominio. La inclusión de las organizaciones estudiantiles y de género como fuente principal visibilizada en estos tópicos puede ser explicada desde diversas perspectivas pero se requiere de otras informaciones para profundizar el análisis teniendo en cuenta el crédito que reciben sus voces, tal como se analizará en otros apartados de este mismo capítulo.

En parte, la visibilidad de las fuentes feministas han tenido en estos tópicos se debe al alto protagonismo de sus organizaciones, principalmente en el

2018, y la diversidad de estrategias comunicacionales desplegadas que llevaron a que los temas de su agenda estuvieran más tiempo en la atención pública y en las coberturas mediáticas. Es decir, la visibilidad de una fuente feminista sobre un conjunto particular de asuntos, como algunos de los tópicos señalados, está en estrecha vinculación con la lucha que ha llevado a cabo el movimiento de género en los últimos años dentro del campo social y con la obtención de recursos simbólicos para ser considerado un actor legítimo en la lucha por la redefinición de la realidad.

Desde la perspectiva que analiza la lógica dramatizada de la producción noticiosa, la inclusión de una fuente informal en los asuntos que involucran movilizaciones sociales es posible de ser comprendida, siguiendo los resultados de la investigación de Hopmann y Shehata (2011), como un lugar que puede tener cabida en las historias no necesariamente para la entrega de la información crucial capaz de instalar su propia versión de los hechos en las noticias, sino solo para aumentar el atractivo de las noticias, introduciendo un “lado humano” o “pintoresco” a las mismas. Fernandez Pedemonte (2001), en ese sentido, analiza el rol de los informantes “no interpretables” que sirven para autenticar la realidad del referente, seleccionando de la fuente datos irrelevantes que permiten crear un efecto de realidad y demostrar al lector que el periodista estuvo en el lugar de los hechos, sin embargo, los marcos interpretativos de dichos informantes no quedan plasmados en las noticias.

En este sentido, resulta importante destacar que teniendo en cuenta otras investigaciones sobre el tratamiento de las fuentes como las de Aruguete (2015a), Zunino (2015) y Koziner (2018) es posible advertir la presencia de una fuente en la cobertura de un hecho no es un indicio suficiente para adjudicarle la capacidad de instalar su versión de los hechos en los medios. La visibilidad de una fuente dentro de una pieza periodística no le asegura una influencia importante en la interpretación de los acontecimientos que se narran. Este aspecto es crucial para el análisis del tratamiento de las fuentes informativas y la obtención de crédito en los medios y será retomado en apartados posteriores de este capítulo.

En síntesis, la visibilidad que adquirieron las agregaciones estudiantiles y de género en las coberturas periodísticas de los medios estudiados presentó variaciones según los procesos de selección y jerarquización de tópicos que organizaron la aparición de los hechos en la superficie discursiva de los sitios permitiendo una mayor o menor focalización de la atención de sus públicos en ciertos actores y fuentes informativas más que en otros. La agenda feminista y de género que ocupó lugares de mayor relevancia en los tres sitios, por sobre los del movimiento estudiantil. No obstante, la visibilidad mediática del movimiento de género tendió a quedar reducida al debate por la despenalización del aborto y a las marchas y paros en reclamo por la violencia de género y los feminicidios, obturando así la percepción y valoración de otras dimensiones que constituyen la experiencia del movimiento: asuntos como propuestas y proyectos vinculados con la Educación Sexual Integral, igualdad laboral y/o gestión en políticas públicas son tópicos con muy bajos porcentajes de cobertura en los sitios estudiados.

No obstante, los resultados alcanzados hasta aquí demuestran también matices diferenciales en las agendas de los medios estudiados que dan cuenta de las distintas estrategias de selección y jerarquización con que operaron. Asimismo, la frecuencia de aparición de las fuentes mencionadas y los actores protagonistas de los artículos presentan diferencias significativas, en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*, entre quienes cumplieron el rol de fuentes y quienes fueron mencionados como actores principales de las noticias.

Tabla Nº 7: Distribución de frecuencias de noticias según fuente principal por tópicos. En %

Tópicos Fuente principal	Manifiestaciones y actividades feministas 14,50%	Aborto 22,20%	Femicidios y denuncias por violencia de género 10,50%	Problemas de infraestructura 11,70%	Manifiestaciones en defensa de la educación pública y otros 8,50%	Boleto estudiantil 7,40%	Toma UNRN 4%	Políticas de género 6,80%	Colectivo LBGT+ 3,30%	Otros tópicos 11,10%	Total 100%
Organizaciones estudiantiles y de género	58,80%	16,70%	11,80%	21%	25%	8,30%	38,40%	13,50%	72,50%	30,50%	
Fuentes oficiales	6,50%	37,50%	53,20%	55,30%	21,50%	58,40%	46,20%	59,10%		19,50%	
Especialistas	4,30%	11,10%						4,60%		8,30%	
Organizaciones sociales	4,30%	5,60%	4,50%	5,30%	28,50%	8,30%	7,70%	4,60%		5,50%	
Familiares	4,30%		15%	5,30%				4,60%			
No se menciona	13,10%	20,90%	12%	13,10%	21,50%	16,60%		4,60%	27,50%	25%	
Otros	8,70%	8,20%	3,50%		3,50%	4,20%	7,70%			8,30%	
Empresarios						4,20%				2,90%	
Partidos políticos								9%			
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

Fuente: Elaboración propia

5.5.3.5 ¿Qué actores se muestran en las fotografías? Los encuadres visuales

Las imágenes tienen un papel importante en la construcción de sentidos del discurso periodístico. En el proceso de producción de los textos periodísticos, la fotografía es un objeto “...trabajado, seleccionado, compuesto, construido, tratado según normas profesionales, estéticas o ideológicas, que son otros tantos factores de connotación” (Barthes, 1982: 118).

Las piezas fotográficas no solo acompañan los contenidos lingüístico-verbales de las noticias aportando datos de lugar, acción y personajes que participan en la historia relatada. La fotografía principal de la noticia, que aparece junto al título, adelanta quiénes serán los protagonistas de la nota y convoca a una escena semántica que encierra expectativas en el lector sobre los hechos, los tópicos y las relaciones que estructuran la noticia. Esa imagen inicial, junto al título y bajada, es una parte sustancial proveedora de los significados desde los cuales se realizará la lectura posterior del cuerpo de la noticia. La fotografía como tal es algo más que un acompañamiento, es una forma de congregar y ubicar al lector en la configuración visual y cognitiva de los hechos. Su valor ciertamente es informativo, pero sobre todo referencial y discursivo con respecto a lo que el lector puede esperar (Karam, 2003).

Las imágenes fotográficas tienen un papel importante en la elaboración de los mensajes periodísticos: como parte de un sistema de comunicación con reglas propias de significación y en interacción con otros sistemas de signos, participa activamente en la definición del enfoque o tratamiento de la información narrada que organiza la realidad social. Desde la perspectiva del *Framing*, el proceso de encuadre no se limita a las palabras: las imágenes constituyen un punto a través del cual se pueden identificar los diferentes encuadres noticiosos (Tankard, 2001). Para investigadores como Gitlin (1986), los medios organizan el discurso visual mediante distintos mecanismos de selección, énfasis y exclusión siguiendo patrones persistentes de cognición, interpretación y presentación.

Los encuadres visuales son “reglas para mirar” o principios organizativos de significación de las imágenes fotográficas, que se articulan discursivamente en las

piezas periodísticas con los componentes verbales escritos que, en sinergia con los patrones de interpretación arraigados en la cultura, direccionan la lectura del público (Entman, 1993; Reese, 2007; Van Gorp, 2007).

Entre los componentes principales del encuadre visual se encuentran los actores o personajes que se muestran en la construcción fotográfica, ubicados en un determinado escenario o emplazamiento espacial. La presencia de un actor individual o colectivo no solamente es un indicativo de reconocimiento de ese actor en la noticia sino también un componente para generar interés del público en su lectura.

En las coberturas de los medios digitales estudiados sobre las distintas formas de acción colectiva, las fotografías adquirieron importancia como parte del proceso de creación y transmisión de significados. Las imágenes de individuos en las que se articulan o interseccionalizan en forma recurrente los mismos patrones etéreos, corporales y objetos simbólicos asociados a las acciones relatadas de las agregaciones estudiadas. La alta visibilidad que alcanzaron las organizaciones estudiantiles y de género, los estudiantes y las mujeres, como colectivo genérico, en las fotografías publicadas en los sitios *Río Negro*, *Encuentro* y *NoticiasNet* está vinculada principalmente con la irrupción del movimiento de género y estudiantil en los espacios públicos de la región durante 2016-2018 y que se manifestó, además, en la multiplicación de imágenes y retratos que circularon en redes y medios digitales. La **Tabla N° 9** evidencia un predominio de las fotos que muestran a grupos identificados como jóvenes por la articulación de componentes etéreos, corporales y simbólicos, o con protagonismo juvenil, a estudiantes y mujeres movilizados en espacios públicos como plazas, calles, o frentes de edificios (Escena 1) operando fotográficamente en la significación de los hechos periodísticos. En ese sentido, se destacan los sitios *Encuentro*, con un 28,3%, y *Río Negro*, con un 27,4% de sus notas en las que las fotos presentan dicha escena (E1). La presencia identitaria de las organizaciones estudiantiles y de género también se manifestó con frecuencia en las fotos que muestran, en un plano central y único, símbolos de referencia como banderas, pañuelos o logo y el sitio que más se destacó en ese sentido fue *Encuentro* con el 17,1% de sus publicaciones. Las fotografías enfocadas en la imagen de estudiantes o grupos estudiantiles en aulas o en el

interior de los establecimientos educativos (Escena 5) también fue frecuente en los sitios *Río Negro* y *Encuentro* y alcanzó un 14,4% y 9,4%, respectivamente, de las publicaciones de esos medios. Con una menor frecuencia de aparición, las fotos de jóvenes estudiantes y mujeres en espacios deportivos, culturales y medios de transporte que conforman la Escena 7 fueron publicadas en *NoticiasNet* y *Río Negro* en un 4,2% y 5,2%, respectivamente, de sus piezas periodísticas.

Tabla Nº 8: Escenas de las fotografías publicadas en los sitios de noticias

Actores de las fotografías	<i>NoticiasNet</i>	<i>Río Negro</i>	<i>Encuentro</i>	Total
1) Escena 1: Joven o grupo de jóvenes estudiantes/mujeres movilizados en espacios públicos (plazas, calles, frente a edificios)	21,90%	27,40%	28,30%	25,50%
2) Escena 2: funcionarios, autoridades, legisladores en espacios cerrados	26%	17,60%	1,90%	18,10%
2) Escena 3: escenarios donde no aparecen personas	21%	9,80%	0	12,40%
4) Escena 4: adultos en distintos espacios (medios de transporte, plazas, otros)	5%	5,20%	--	4,30%
5) Escena 5: estudiantes en aula o en el interior de edificios	7,60%	14,40%	9,40%	11,10%
6) Escena 6: objetos/símbolos de identificación grupal (pañuelo, logo, bandera, otros)	5%	4,60%	17,10%	6,80%
7) Escena 7: jóvenes estudiantes y mujeres en otros espacios (deportivos, medios de transporte, y otros no contemplados en las categorías anteriores)	4,20%	5,20%	--	4%
8) Escena 8: jóvenes u organizaciones juveniles (estudiantiles y feministas) y autoridades juntos	4,20%	7,80%	20,70%	8,60%
99) otros	1,70%	2%	0	1,50%
Sin foto	3,40%	5,90%	22,60%	7,70%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia

El sitio *NoticiasNet* publicó un 21,9% de sus notas con imágenes que muestran a grupos de jóvenes, o con protagonismo juvenil, a estudiantes y mujeres movilizados en espacios públicos como plazas, calles, o frentes de edificios (Escena 1), un menor porcentaje de este indicador en relación con los otros medios estudiados. Además, *NoticiasNet* se destacó por ser el sitio que más fotos de funcionarios, autoridades y legisladores (Escena 2) publicó acompañando el 26% de sus piezas periodísticas, un porcentaje que supera las notas con imágenes de la Escena 1 y que ha sido la que más notas obtuvo en los sitios *Encuentro* y *Río Negro*. No obstante, si se considera que la

imagen de estudiantes y mujeres, en forma individual o en distintos tipos de agregaciones, son centrales en las Escenas 5 (7,6%), 6 (5%) y 7 (4,2%), se advierte que en la cobertura fotográfica de *NoticiasNet* predomina el encuadre visual de estudiantes y mujeres por encima de las imágenes de funcionarios, autoridades y legisladores.

NoticiasNet, además, se caracterizó por publicar notas con fotos de escenarios o medios públicos sin personas (Escena 3) como frentes de edificios estatales, colectivos y plazas vacías, en un importante porcentaje: el 21% de las fotos presentan la Escena 3 frente al 9,8% de los artículos que publicó el *Río Negro*. El sitio *Encuentro* no publicó este tipo de escena fotográfica.

Finalmente, las fotografías que muestran a jóvenes estudiantes u organizaciones juveniles (estudiantiles y de género) junto a autoridades (Escena 8), se publican con frecuencia en el sitio *Encuentro* en un 20,7% de sus notas, mientras que en el *Río Negro* y *NoticiasNet* tienen un menor espacio: 7,8% y 4,2%, respectivamente.

En síntesis, es posible advertir que el protagonismo visual no se organiza con el mismo criterio en los sitios estudiados en los que aparecen patrones distintos de prioridad en la selección de los actores de las imágenes. Las organizaciones estudiantiles y de género tienen distintas posibilidades de ser mostrados fotográficamente según la política de selección de cada sitio de noticia.

5.5.3.6 El tratamiento visual y verbal de la información

En el apartado anterior se ha destacado que el *framing* no se limita a las palabras, puesto que en el proceso del encuadre también influyen las fotografías constituyéndose en un componente a través del cual se pueden identificar los diferentes encuadres noticiosos (Tankard, 2001). En este sentido, Entman (1993) al referirse a los elementos que definen los encuadres cita como parte de los mismos a las imágenes. Mediante la repetición, emplazamiento y refuerzo de las asociaciones existentes entre las diferentes palabras clave e imágenes, se construyen significados o ideas que son más visibles que otras, constituyéndose así en un enfoque particular del asunto o un determinado encuadre (Entman, 1993).

El tratamiento visual de una noticia puede reforzar el punto de vista ofrecido en la información verbal (Gibson y Zillman, 2000). Pero también es posible que las imágenes promuevan un punto de vista diferente al ofrecido por el texto escrito; las posibles combinaciones de significados entre el texto verbal escrito y la fotografía periodística permiten direccionar los significados constituyéndose así un enfoque particular del asunto que se narra. En las imágenes que acompañan a la información verbal escrita están presentes ciertos elementos que, relacionados entre sí, pueden marcar enfoques diferentes entre la información narrada y la que las imágenes hacen referencia (Igartua *et al.*, 2008).

¿Cómo se combinaron los textos lingüístico-verbales y los elementos de las fotografías en las coberturas periodísticas de los sitios estudiados? Para identificar las correspondencias entre el encuadre visual de las fotografías publicadas y el texto verbal escrito de la noticia se compararon las siguientes variables: los actores que aparecen en las fotos según sus emplazamientos espaciales y los actores principales que se mencionan en el relato escrito de las noticias junto al emplazamiento espacial en el que se desarrollan los hechos narrados verbalmente.

Se asume que los actores o personajes que se muestran en las fotos y los actores principales de las narraciones verbales escritas se relacionan entre sí de diferentes maneras dentro de una pieza periodística construyendo sentidos particulares sobre los modos de visibilizar los hechos; la relevancia de un actor será mayor si aparece como protagonista principal del relato y también si se muestra en las fotos. Es posible comparar del mismo modo los escenarios fotográficos y los emplazamientos espaciales de los relatos lingüístico-verbales. Teniendo en cuenta que los actores del ámbito gubernamental-estatal han tenido un protagonismo destacado en los acontecimientos periodísticos que involucran a las organizaciones estudiadas, se ha decidido centrar la observación en la comparación entre estos dos actores: las organizaciones estudiantiles y de género y los actores estatales-gubernamentales.

Los valores arrojados por el análisis multivariado que se presenta en la **Tabla N°10** manifiestan las diversas correspondencias entre los actores principales y los

emplazamientos espaciales de las notas con los personajes y los escenarios mostrados en las fotografías.

Tabla Nº 9: Distribución de frecuencias de noticias según actor principal de encuadre visual. En %		ENCUADRE VISUAL: ACTORES Y EMPLAZAMIENTOS ESPACIALES									
		1) Joven o grupo de jóvenes en espacios públicos (plazas, calles, frente a edificios) 25,5%	2) funcionarios, autoridades, legisladores en espacios cerrados 18,10%	3) escenarios donde no aparecen personas 12,4%	4) adultos en distintos espacios (medios de transporte, plazas, otros) 4,3%	5) joven o jóvenes/estudiantes en aula o en el interior de edificios 11,1%	6) objetos/símbolos de identificación grupal (pañuelo, logo, bandera, otros) 6,8%	7) jóvenes en otros espacios (deportivos, medios de transporte, y otros no contemplados en las categorías anteriores) 4%	8) jóvenes u organizaciones juveniles junto a autoridades en espacios abiertos y cerrados 8,6%	99) Otros 1,5%	Sin fotos 7,7%
Actor principal texto verbal escrito	Actor estudiantil/feminista	60,2%	1,7%	45%	21,4%	66,7%	40,9%	77%	25%	40%	--
	Autoridades/Funcionarios	18,1%	79,7%	45%	35,7%	25%	31,8%	7,7%	50%	20%	--
	Otros actores	21,7%	18,6%	10%	42,9%	8,3%	27,3%	15,4%	25%	40%	--
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Emplazamiento espacial	1) Arena público – social	71,1%	6,8%	12,5%	21,5%	63,9%	36,4%	46,1%	60,7%	--	--
	2) Interior de edificios educativos	6%	3,4%	32,5%	21,5%	19,5%	18,2%	7,7%	3,6%	--	--
	3) Arena legislativa	3,6%	50,9%	10%	7,2%	2,7%	13,7%	7,7%	10,7%	40%	--
	4) Arena judicial	8,5%	13,6%	5%	7,2%		4,5%		3,6%	40%	--
	5) Arena público estatal y gubernamental	2,4%	20,3%	30%	14,3%	5,6%	13,7%	23,1%	14,2%	--	--
	6) Arena policial	1,2%	1,7%	7,5%	14,3%					--	--
	7) No corresponde	3,6%	1,7%				4,5%		3,6%	--	--
	99) Otra.	3,6%	1,7%	2,5%	14,3%	8,3%	9%	15,4%	3,6%	20%	--
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

Las correlaciones realizadas permitieron observar que del total de notas que fueron acompañadas por, al menos, una fotografía identificada como Escena 1, es decir, donde aparecieron jóvenes movilizados en espacios públicos, un 60,2% tuvo como actor principal del texto escrito a las organizaciones estudiantiles y de género. Este alto porcentaje de piezas periodísticas con una correspondencia de este tipo, además presentó en su gran mayoría (71,1%) un relato escrito emplazando los hechos en un escenario público social. Cabe destacar, además, que las notas cuyas fotografías se enmarcaron en la Escena 1 alcanzaron un 25,5% del total de la muestra, uno de los encuadres visuales que mayor frecuencia de aparición obtuvo. El encuadre visual sobre estudiantes y mujeres movilizados en plazas, calles y frentes de edificios (Escena 1) apareció principalmente en las noticias donde se relataron asuntos como marchas, pañuelazos, concentraciones vinculados con los siguientes tópicos: “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión” y “Colectivo LBGT+”.

No obstante, otro subgrupo de notas publicadas, aunque en menor frecuencia, con el acompañamiento fotográfico de la Escena 1, presentó otras modalidades de correlación entre actores principales y emplazamientos espaciales de textos escritos e imágenes. Un 18,1% del total de notas que contienen fotografías de la Escena 1, donde se muestran jóvenes estudiantes o mujeres movilizados en espacios públicos como plazas, calles o frentes de edificios, menciona a los actores gubernamentales-estatales como protagonistas de los hechos que se relatan en forma verbal escrita. Este acotado conjunto de piezas presenta otro tipo de asociación entre texto escrito e imagen que se ha puesto de manifiesto, aunque en un menor nivel de frecuencia, dentro de las notas que contienen fotografías de la Escena 1: son narraciones periodísticas sobre asuntos de los tópicos “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género” y “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios” que están protagonizadas por actores estatales - gubernamentales.

Imagen N°17. Relación entre texto e imagen. Sitios: *Río Negro* y *NoticiasNet*



La relación que predomina en estas piezas periodísticas es de continuidad cronológica más que de correspondencia mimética entre actores y escenarios, verbales y fotográficos: son textos narrativos sobre causas judiciales o sobre respuestas institucionales a los problemas de infraestructura escolar o a la violencia de género, protagonizados por actores estatales-gubernamentales, mientras que las fotografías muestran a jóvenes en manifestaciones públicas estudiantiles o de género.

Imagen N°18 – Relación texto e imagen en el sitio *NoticiasNet*



Es decir que, en las relaciones entre imagen y texto verbal de algunas de estas noticias, principalmente las que presentan relatos escritos emplazados espacialmente en ámbitos judiciales, es posible advertir una sobrerrepresentación fotográfica del movimiento feminista en manifestaciones públicas ya que las fotografías son utilizadas para relatar diversos asuntos institucionales, con relativa independencia de la actuación del movimiento.

En algunas piezas periodísticas hay una relación de continuidad entre el reclamo feminista y los pormenores de la causa judicial, que requieren para una lectura global de la pieza, por parte del público, de un mayor conocimiento de los patrones de interpretación propios de la cultura local reciente sobre los casos de femicidio en la región y el protagonismo que ha ganado el movimiento de género presionando para que avancen los procesos judiciales. Sin embargo, estas notas también podrían presentar las imágenes de los funcionarios involucrados en los asuntos que habitualmente se relatan y, en algunos casos, sus actuaciones han sido cuestionadas públicamente. En ese sentido, podría inferirse que la selección fotográfica se relaciona con el tratamiento cuidado que frecuentemente tienen los actores estatales – gubernamentales en las coberturas noticiosas y que también se extiende a la reserva de sus imágenes.

Del mismo modo, las notas sobre “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios” se centraron principalmente en las respuestas institucionales a partir de los reclamos estudiantiles por problemas edilicios o en las repercusiones políticas y sociales que se desencadenaron con posterioridad a los mencionados reclamos. Los relatos periodísticos fueron protagonizados por el gobierno provincial o el Ministerio de Educación en su interacción con los padres de los estudiantes, con los docentes y directivos o con referentes políticos de la oposición mientras que las fotos publicadas que generalmente acompañan las narraciones escritas, muestran al movimiento estudiantil en plazas y calles, constituyéndose, muchas veces, en el único lugar de aparición del actor estudiantil en la superficie mediática.

Imagen N°19 Relación texto e imagen en el sitio *NoticiasNet y Río Negro*



Por otra parte, un 18,1% de las notas del total de la muestra fueron acompañadas de fotografías enmarcadas en la Escena 2 (imagen de funcionarios, autoridades y legisladores en espacios cerrados). Las correlaciones observadas permitieron identificar que del total de notas acompañadas por al menos una fotografía con la Escena 2, tuvieron como actor principal del texto escrito a los mismos funcionarios, legisladores y legisladores en un alto porcentaje: 79,7%, mientras que el relato escrito de esas piezas periodísticas emplazó los hechos en tres escenarios principales: el legislativo, en un 50,9%, el público estatal y gubernamental en un 20,3% y el judicial en un 13,6% de las

notas. A diferencia del agrupamiento de notas con fotos de jóvenes estudiantes y mujeres movilizados en plazas, calles y frentes de edificios (Escena 1), las correlaciones en el agrupamiento de la Escena 2 entre los actores principales de las fotos y de los textos verbales presentan un mayor grado de homogeneidad en beneficio de los actores estatal-gubernamental ya que solo el 1,7% de las notas con fotos de funcionarios son protagonizadas por organizaciones estudiantiles y/o de género. Las autoridades, funcionarios y legisladores son priorizados en este conjunto de piezas periodísticas y adquieren así una mayor visibilidad, en términos globales, mientras que los movimientos juveniles estudiados aparecen subrepresentados en estas notas como actores secundarios en el texto escrito y omitidos en las fotos. En su mayoría, los artículos que corresponden a este subgrupo, abordan asuntos vinculados con el debate legislativo sobre la despenalización del aborto y sobre políticas contra la violencia de género donde las piezas periodísticas se orientan hacia aspectos propositivos y propuestas de solución a los problemas.

En síntesis, en las imágenes que acompañan a la información verbal escrita están presentes ciertos elementos que, a través de su relación, pueden hacer patente el diferente enfoque o tratamiento dado a la información narrada, a la que las imágenes hacen referencia (Igartua *et al.*, 2008). Las posibles combinaciones entre el texto verbal escrito y las fotografías periodísticas permiten direccionar los significados constituyéndose así un enfoque particular del asunto que se narra. A partir de los resultados presentados en este apartado fue posible observar una dimensión fundamental en la cobertura noticiosa de los actores estatal-gubernamentales: el tratamiento más cuidado de su imagen que opera mediante el resguardo fotográfico o su visualización según los tópicos abordados en las piezas periodísticas. Las fotografías de los movimientos juveniles son utilizadas, en algunos casos, para relatar asuntos institucionales con relativa independencia de la actuación del movimiento.

5.5.3.7 Criterios de selección en las políticas de visibilidad de los sitios de noticias NoticiasNet, Río Negro y Encuentro

Los medios de comunicación son mucho más que mediadores sociales, son actores políticos e instituciones generadoras de discursos sociales (González Requena,

1997) y participan activamente en la visibilidad de las protestas sociales, en la legitimidad de sus repertorios y en la aceptación pública de sus demandas.

La oportunidad de hacerse visibles, de hacer oír la propia voz y de protagonizar los hechos que se relatan en las notas o se muestran en las fotografías y otros recursos narrativos que usa el periodismo, no es la misma para las organizaciones estudiantiles y de género en los distintos sitios de noticias. Los resultados alcanzados sobre la frecuencia de las fuentes mencionadas y los actores protagonistas de los artículos presentan diferencias significativas, en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*, entre quienes cumplieron el rol de fuentes, quienes fueron mencionados como actores principales de las noticias y quienes fueron mostrados en las fotografías. Estas diferencias en la producción informativa de los medios estudiados perfilan, aunque de modo parcial, las políticas de visibilidad que operan desde las estructuras y prácticas rutinizadas de la actividad periodística cotidiana de cada medio, definiendo criterios diferentes de selección, jerarquización, énfasis y omisión de la información.

Desde un primer nivel de análisis, es posible identificar algunas particularidades en esos criterios de producción informativa de cada sitio según las relaciones que, en términos globales, se evidenciaron sobre la frecuencia de aparición de las fuentes informativas, los actores principales y los protagonistas visuales de las noticias.

Los actores estatales-gubernamentales obtuvieron un lugar predominante como protagonistas y fuentes informativas en las coberturas de *NoticiasNet* si se compara su rol con el de las organizaciones estudiantiles y de género.

Tabla Nº 10: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: *NoticiasNet*

NoticiasNet	Agregaciones estudiantiles y de género	Autoridades/funcionarios/legisladores
Fotografía	↑ 38,70%	↓ 26,00%
Actor principal	↓ 32,80%	↑ 46,20%
Fuente principal	↓ 12,60%	↑ 37,80%

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta los resultados del relevamiento que se presentan, sobre este medio, en la **Tabla N° 11** las fuentes pertenecientes al ámbito estatal-gubernamental fueron citadas en el 37,8% de las piezas periodísticas, es decir que, en casi 4 de cada diez notas se mencionaron a las fuentes oficiales. Los portavoces que integran este sector son los más relevantes en las coberturas de *NoticiasNet*. De este modo, refuerzan su legitimación como actores relevantes en la interpretación de los hechos narrados. Esta importancia se evidencia, asimismo, en el grado de protagonismo que ejercen sobre los acontecimientos relatados ya que en el 46,2% de las notas del sitio, las autoridades estatales-gubernamentales fueron señaladas como el actor principal. Es decir, que se constituyeron tanto en voz como en protagonistas de la acción.

El protagonismo visual que alcanzaron también ha sido importante: el 26% de las notas del mencionado sitio fue acompañada por una imagen, individual o colectiva, de funcionarios, autoridades o legisladores. Aunque la presencia de las organizaciones estudiantiles y de género en espacios públicos como calles y plazas (Escena 1), es menor en relación a la cantidad de notas con fotos de los actores estatales gubernamentales, si se consideran en conjunto las fotos de las Escenas 1, 5, 6 y 7 aumenta la relevancia visual de las organizaciones mencionadas alcanzando un 38,7%.

Estas características perfilan un modo de organización de la visibilidad estudiantil y de género en *NoticiasNet*. La alta exposición fotográfica a la que se ve sometida la imagen de estudiantes y mujeres en su superficie discursiva no se corresponde con un igual reconocimiento como actor con legitimidad para constituirse en la fuente principal de referencia para interpretar los hechos relatados en las noticias. Ese lugar lo ocupan preferentemente las fuentes oficiales.

El sitio *Río Negro* también presenta diferencias significativas entre quienes fueron citados como fuentes informativas y quienes aparecieron como actores principales de las noticias y las fotografías (**Tabla N° 12**).

Tabla N° 11: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: Río Negro

Río Negro	Agregaciones estudiantiles y de género	Autoridades/funcionarios/legisladores
Fotografía	↑ 51,60%	↓ 17,6%
Actor principal	↑ 43,80%	↓ 39,20%
Fuente principal	↓ 21,50%	↑ 42,50%

Fuente: elaboración propia

Las principales fuentes mencionadas fueron las autoridades del ámbito gubernamental-estatal en un 42,5% de las piezas periodísticas mientras que las organizaciones estudiantiles y de género solo obtuvieron un reconocimiento como fuente principal en el 21,5% de las notas. Alcanzaron, sin embargo, un gran protagonismo fotográfico y narrativo noticioso como actores principales en el 51,6% y 43,8%, respectivamente, de las noticias. En ese sentido las autoridades estatal-gubernamentales cumplieron, con mayor frecuencia, el rol de fuentes informativas mientras que las organizaciones estudiantiles y de género fueron mostradas más veces como actores relevantes de las acciones relatadas en los textos verbal-escritos y en las piezas fotográficas.

Por su parte, Radio *Encuentro* sostiene desde su producción informativa una perspectiva de la visibilidad focalizada especialmente en las organizaciones estudiantiles y de género cuyo reconocimiento como fuentes, actores principales y protagonistas visuales refuerza desde sus coberturas noticiosas como parte de las organizaciones del movimiento popular que están en la base de su proyecto político comunicacional. Dichas organizaciones obtienen el protagonismo en las tres variables analizadas. La frecuencia de aparición como fuentes informativas de los actores estudiados se invierte en relación con los otros dos medios obteniendo una mención en el 54,7% de las notas relevadas en ese sitio mientras que se mantienen los porcentajes altos en su visibilidad fotográfica con el 54,8% como en el protagonismo que adquieren en las narraciones periodísticas con un 58,5%.

Tabla N° 12: Comparación entre “Agregaciones estudiantiles y de género” y Autoridades/funcionarios/legisladores” como Actores fotográficos, Actor principal del texto escrito y Fuente principal de las noticias. Sitio: *Encuentro*

Encuentro	Agregaciones estudiantiles y de género	Autoridades/funcionarios/legisladores
Encuadre visual	↑ 54,80%	↓ 1,90%
Actor principal	↑ 58,50%	↓ 18,90%
Fuente principal	↑ 54,70%	↓ 7,50%

Fuente: elaboración propia

Las fuentes oficiales, en este sitio, son muy poco mencionadas, solamente un 7,5% de las notas citan las voces de las autoridades, funcionarios o legisladores; tampoco son visibilizadas a través de las fotografías aunque tienen un mayor protagonismo (18,9%) en el relato de los hechos noticiosos como actores principales.

A partir de las variables analizadas hasta aquí (tópicos, actores y fuentes), es posible destacar que la cobertura de los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro* proponen un tratamiento cuidadoso de los actores estatales gubernamentales, priorizando sus opiniones como fuentes informativas. En el contexto de Viedma, una ciudad predominantemente administrativa, sede del gobierno provincial y con el Estado como único motor de la economía local, los actores estatales gubernamentales son fuentes con acceso permanente a los medios y que pueden modelar el significado de los acontecimientos en el largo plazo (Carlson, 2009).

En el tratamiento visual y narrativo verbal de los actores de las noticias, *NoticiasNet* y *Río Negro* presentan algunos matices en diferenciales, sin embargo, comparten una misma agenda de tópicos.

Por su parte, el sitio de Radio *Encuentro* tiene una política de selección diferente, mucho más focalizada en las organizaciones estudiantiles y de género, como fuentes y protagonistas visuales y narrativos en sus coberturas noticiosas.

Los resultados obtenidos en esta etapa permiten afirmar que aun con la importante visibilidad que han obtenido las organizaciones estudiantiles y de género entre 2016 y 2018 en la región, los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro* continúan dando prioridad a las fuentes oficiales en la cobertura de sus asuntos.

Las fuentes oficiales tienen mayor relevancia en las coberturas mediáticas de los principales tópicos que involucran la actuación de las organizaciones estudiantiles y de género mientras que tiende a subordinar principalmente las voces estudiantiles. Las voces de las organizaciones de género por el gran protagonismo que han tenido, no solo en la región, adquieren mayor relevancia en algunos tópicos no solo como protagonistas de las noticias sino también por ser mencionadas como fuentes informativas.

5.5.3.8 Valoración de los actores colectivos por su pertenencia organizacional

Los medios de comunicación participan activamente en la visibilización de las acciones de protesta social, y en particular, de las identidades colectivas de los movimientos sociales. Las imágenes que construyen de dichos movimientos condicionan el rol desempeñado por éstos en la esfera pública como así también sus relaciones con otros colectivos sociales y con las instituciones del Estado. El grado de visibilidad que adquieren las agregaciones estudiantiles y de género, como organizaciones, en las narraciones periodísticas, proveen pistas para el análisis de los encuadres noticiosos y el crédito que obtienen en las coberturas periodísticas. Tuchman (1983) encuentra que las tipificaciones o clasificaciones de los actores sociales utilizadas en las noticias son uno de los elementos que influyen en el enfoque de la información.

¿Qué formas de pertenencia de los actores estudiantiles y de género se visibilizaron en las coberturas periodísticas? ¿Qué reconocimiento obtuvieron sus entramados organizativos en el tratamiento noticioso de los sitios de noticias estudiados?

El reconocimiento de la pertenencia de los actores estudiantiles y de género es un componente fundamental de la evaluación moral que cada medio estudiado hace de ellos, de sus reclamos, demandas y propuestas e incide en el crédito que obtienen como fuentes y actores en las coberturas informativas.

En este apartado, se procura conocer el tratamiento mediático de las organizaciones estudiantiles y de género en relación con dos cuestiones: el nivel de pertenencia que se menciona en las notas sobre los actores mencionados y si tal atribución de pertenencia es preponderantemente individual o colectiva. Para abordar la pertenencia en la superficie de los textos, se distingue si las agregaciones estudiantiles y /o de género son mencionadas o no lo son; si lo son, se observa si se presentan en términos organizacionales, individuales, genéricos o mixtos. Con ello se procura indagar en el grado de generalización/individualización o reconocimiento (Bennett, 2012) que se le dio a los movimientos estudiados como actores de las noticias, partiendo de suponer que el mayor grado de generalización informativa del movimiento juvenil produce un menor grado de reconocimiento mediático o valoración de las agregaciones que lo componen.

Del relevamiento realizado, se destacan dos resultados preponderantes: la *desvinculación (o autonomía) en el tratamiento de las demandas* estudiantiles y de género de la actuación de sus actores principales y el uso de *colectivos genéricos*.

Algunos tópicos originalmente asociados con las luchas de las organizaciones feministas como la desigualdad de género, la violencia hacia las mujeres o el aborto legal han tenido una extensa cobertura mediática entre 2016 y 2018, a tal punto que junto a su creciente inclusión en las agendas política y mediática, cobraron una cierta autonomía de los movimientos que originalmente impulsaron el debate sobre esos asuntos⁶⁷. Del mismo modo, el tratamiento del reclamo por el boleto estudiantil adquirió autonomía de la actuación del movimiento de los estudiantes.

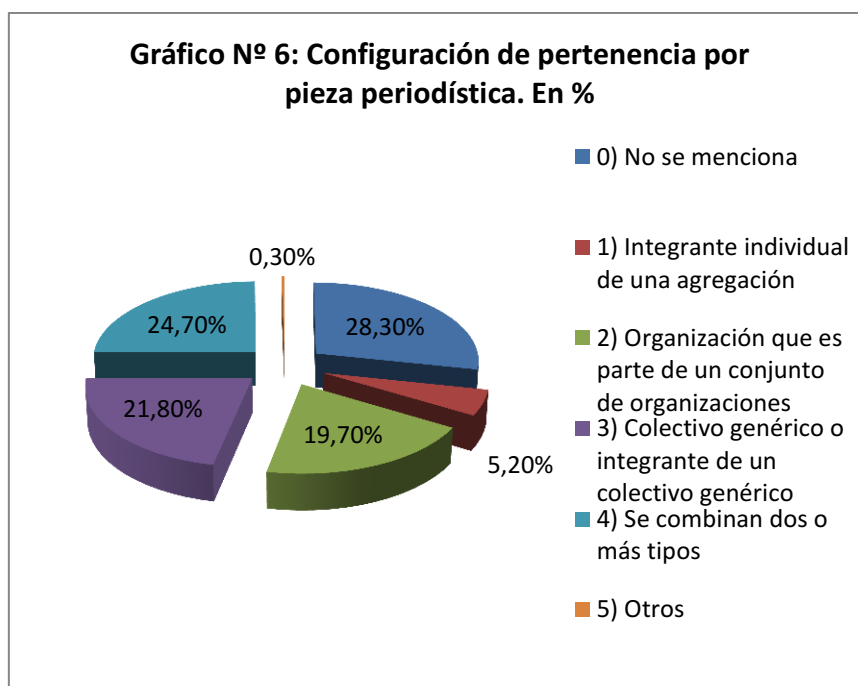
Junto a la creciente implicancia social en estas cuestiones, las estrategias discursivas de la dirigencia política, académica, mediática y sociocultural incorporaron

67 Esta creciente autonomía de las demandas, en parte, pueden ser explicadas por la necesidad que tienen los movimientos sociales de hacer confluir las luchas y dotarlas de continuidad con una estrategia de confrontación común. En el nivel organizativo, el hecho de que por la importancia de las redes sociales digitales puedan participar en las protestas todas las personas afectadas y todas las organizaciones y colectivos que sintonicen con las reivindicaciones, es igualmente una tendencia eficaz. Como también parece efectivo para su éxito que las protestas se conviertan en fenómenos mediáticos de impacto (Vallverdú, 2017).

estos tópicos sin llegar a ser asociados necesariamente con la actuación de las organizaciones feministas, de género y estudiantiles.

El proceso de generalización de estos asuntos también ha tenido un impacto en el discurso periodístico: en términos globales, el 28,3% de las piezas periodísticas de la muestra abordaron tópicos como aborto, violencia de género, desigualdad de género o boleto estudiantil sin que estuviesen asociados explícitamente con la actuación de algún movimiento social, ya sea feminista, de género, estudiantil o de otro actor colectivo.

Los resultados generales que se muestran en el **Gráfico N° 6** ponen en evidencia que un 28,3% de las notas no menciona a las organizaciones estudiantiles y de género mientras que los principales tópicos en los que se enfocan estas piezas periodísticas son: “Boleto estudiantil”, “Aborto” y “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género”. Todos estos asuntos son identificados, por las propias agregaciones estudiadas, como demandas o problemáticas de su interés inmediato.



Fuente: elaboración propia

Dentro del conjunto de piezas periodísticas que mencionan explícitamente a los movimientos estudiantil y de género como actores de las noticias, se visibilizan distintas modalidades de pertenencia, entre las que se destaca el uso frecuente de colectivos genéricos. En cuanto al uso frecuente de colectivos genéricos en el discurso mediático se retoman algunos planteos de Mellado, Cabello y Torres (2017), quienes dan cuenta en sus investigaciones de la emergencia progresiva de un actor ciudadano individualizado en los medios, autónomo de los actores políticos tradicionales y de las organizaciones de la sociedad civil. Los ciudadanos, en tanto individuos, adquieren creciente relevancia, dando forma a una narrativa periodística que se condice con un modelo sociopolítico donde el individuo adquiere poder, frente a la representatividad de las organizaciones mientras legitima el binomio que se forma entre la política profesional y la ciudadanía no politizada, en desmedro de la sociedad civil⁶⁸.

Desde esa mirada, los medios tienen una tendencia a focalizar su atención en la dimensión individual más que organizacional de la acción colectiva. El apelativo a categorías genéricas de identificación de los participantes (“los estudiantes”, “las mujeres”) es un recurso frecuentemente utilizado en el discurso periodístico en el que se desdibuja la dimensión organizativa.

Este tipo de tratamiento noticioso está en estrecha vinculación con los modos predominantes de narración en la cultura contemporánea y de participación en la vida pública. Junto con la tendencia a la personalización de las noticias, Bennett (2012) sostiene que el surgimiento de formas personalizadas de participación política es quizás el cambio decisivo en la cultura política de nuestra era.

La acción colectiva individualizada a gran escala, para Bennett (2012), a menudo se coordina a través de tecnologías de medios digitales y con los modos actuales de participación en la vida pública, centrados en una ética de la diversidad, la inclusividad o tolerancia de los diferentes puntos de vista, los marcos de acción personales (por ejemplo, "Ni una menos") que reducen las barreras de la identificación y la canalización de historias y preocupaciones personales a través de las redes sociales

⁶⁸ Diversas perspectivas sociológicas analizan las sociedades contemporáneas teniendo en cuenta, entre otros factores, el creciente proceso de individualización, concepto que alude a una reorientación de las relaciones sociales en las que el individuo prima sobre el colectivo (Mayer, 2010)

como base de activación de numerosos procesos de acción colectiva. Estas formas de participación actuales requieren de construcciones subjetivas e identidades colectivas que, para su demarcación, no operan con límites precisos de exclusión/inclusión y, en algunos casos, adoptan identidades fluidas y precarias. La construcción de alteridades opera con fronteras difusas en la definición de los “otros”.

Para la narración de acontecimientos noticiosos de la protesta social, los periodistas se enfrentan a estos retos a la hora de definir a los actores en el relato de las manifestaciones públicas: el apelativo a categorías genéricas de identificación de los participantes es un recurso frecuentemente utilizado pero conlleva simplificaciones, inexactitudes y superficialidad. El sentido de las narraciones adquiere matices diferentes si las acciones colectivas son mostradas desde la actuación de las organizaciones y colectivos feministas, de género y estudiantiles o desde identificaciones genéricas como “las mujeres” o “los estudiantes” o “miles de personas”.

En ese sentido, los resultados del relevamiento (ver **Tabla N° 8**) muestran que la aparición de las agregaciones estudiantiles y de género es referenciada en un 21,8% de las notas en términos genérico-individuales. Se presentan a estos actores, únicamente, como un colectivo genérico sin hacer mención de sus formas de pertenencia colectiva. En estas piezas periodísticas, “los estudiantes”, “las mujeres”, “unas 30 personas con pañuelos verdes” o “jóvenes estudiantes” son actores, principales o secundarios, de los hechos que se relatan, pero sin mencionar a las organizaciones o colectivos que actúan detrás de esas apelaciones genéricas. Ello permite inferir que el mensaje mediático del tipo de tratamiento de los actores es, en estas noticias, que de la suma de individualidades surgen las acciones colectivas y no del trabajo de las organizaciones. El principal tópico donde se focaliza este tipo de pertenencia agregacional, es decir, como integrantes de un colectivo genérico; es “Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios” con el 29,5% del total de notas. Más aun, a la atribución genérica individualizada del actor estudiantil que predomina en este tópico, se suma el protagonismo de los actores estatales-gubernamentales que aparecen mencionados en las notas de este tópico muy por encima de los actores estudiantiles, tal como se evidenció previamente.

Dentro del mismo conjunto de piezas periodísticas, la apelación genérica a “las mujeres” o “unas 30 personas con pañuelos verdes” también aparece en artículos del tópico “Aborto”, específicamente en el relato de algunas manifestaciones públicas a favor de la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo (IVE). El reconocimiento de las agregaciones feministas como organizaciones o colectivos o parte de un conjunto de organizaciones que lleva adelante una acción se presenta en un 19,7% de las notas en los tres sitios estudiados y es el actor que más visibilidad y reconocimiento obtiene como organización dentro de este conjunto de artículos. Los principales tópicos donde se ubican estas piezas periodísticas son: “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” y “Aborto”. Este grupo de textos periodísticos hace referencia explícita a la dimensión organizacional como característica de pertenencia del actor estudiado y se advierte un claro predominio de las agregaciones feministas por encima de las estudiantiles haciéndose visibles como organizaciones que actúan en forma conjunta con otras organizaciones sociales, de derechos humanos y políticas en los tópicos mencionados. Muy por debajo, las organizaciones estudiantiles se visibilizan como organización trabajando en conjunto con otras organizaciones en el tópico “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión”. Se evidencia, además, que las actuaciones conjuntas se destacan en el ámbito de las manifestaciones en espacios públicos (21,9% en manifestaciones de organizaciones feministas y 17,2% por manifestaciones a favor del aborto legal) y muy por debajo en la gestión conjunta en políticas de género, con actores estatales gubernamentales y otras organizaciones sociales (7,8%).

Tabla Nº 13: Distribución de frecuencias de noticias según mención de pertenencia del actor estudiantil y/o de género. En %		Configuración de pertenencia					
		0) no se menciona; 28,30%	1) Se presenta al actor, preferentemente, como perteneciente o referente de una agregación (estudiantil o feminista) determinada; 5,2%	2) se presenta al actor, preferentemente, como organización o colectivo o parte de un conjunto de organizaciones que lleva adelante una acción; 19,70%	3) Se presenta al actor, preferentemente, como participantes individuales y/o integrante de un colectivo genérico o como un colectivo genérico 21,80%	4) Se combinan dos o más tipos de pertenencia 24,70%	5) Otros; 0,30%
Tópicos	Boleto estudiantil	12%		4,7%	10%	3,6%	
	Problemas de infraestructura	8,6%	--	3,2%	29,5%	9%	--
	Aborto	35,9%	6%	21,9%	15,5%	16,3%	--
	Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas	0	17,6%	17,2%	8,5%	31,8%	100%
	Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género	30,5%	17,6%	12,5%	5,5%	3,6%	--
	Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión	3%	23,4%	9,4%	8,5%	11,5%	--
	Toma en la UNRN	--	--	3,2%	10%	5%	--
	Políticas de género / participación de mujeres en la política institucional	3%	6%	7,8%	--	3%	
	Colectivo LGBT+	--	11,7%	9,4%	--	3,6%	--
	Actividades culturales y deportivas de organizaciones estudiantiles	--	6%	4,7%	2,5%	3,6%	
	Otros tópicos	6%	11,7%	6,3%	10%	9%	
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	

Dos variantes más aparecen en el tratamiento informativo sobre la visibilidad y reconocimiento de los actores estudiados atribuyendo su pertenencia en términos organizacionales. Estas dos variantes son las que mayor información ofrecen sobre las organizaciones estudiantiles y de género: la primera variante es la modalidad más utilizada, y que alcanza un total de 24,70% de piezas periodísticas; es la que combina en una misma nota dos o más tipos de pertenencia: se utilizan frecuentemente en estos artículos las referencias más genéricas como “mujeres manifestantes” o “jóvenes” pero también se mencionan a las organizaciones que forman parte de los movimientos. Son piezas periodísticas que en su gran mayoría citan a los actores estudiantiles y de género como fuentes informativas y tratan asuntos ubicados en tópicos como: “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” y “Aborto”.

La segunda variante está constituida por un grupo muy reducido de piezas periodísticas (5,2% de la muestra) que presenta al actor estudiado, preferentemente, como perteneciente o referente de una agregación estudiantil o de género determinada: se menciona el nombre del integrante y el de la organización de la que forma parte. En su totalidad, son piezas periodísticas que citan a los actores estudiantiles y de género como fuentes informativas y tratan asuntos vinculados con: “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión”, “Femicidios, hechos y denuncias por violencia de género” y “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”.

El tratamiento informativo sobre la pertenencia de los actores estudiantil y de género presenta algunas diferencias significativas, según los medios analizados. El sitio de Radio *Encuentro* destaca en sus coberturas con mayor frecuencia que *NoticiasNet* y *Río Negro* las pertenencias de tipo organizacional: el 52,8% de sus piezas periodísticas mencionan a los actores estudiados combinando distintos tipos de pertenencias, frente al 26,2% de *Río Negro* y el 11,8% de *NoticiasNet*. Las notas que presentan a estudiantes y militantes de género como integrantes de organizaciones y a esas organizaciones en forma explícita, también se publican con mayor frecuencia en *Encuentro*.

Finalmente, el uso de los colectivos genéricos sin más aclaraciones de tipo organizacional se publican con mayor frecuencia en *Río Negro*, abarcando el 26,8% de

sus piezas, y *NoticiasNet*, en un 19,3% de sus notas frente al 11,3% de las publicadas por Radio *Encuentro*.

En síntesis, el tratamiento mediático sobre la pertenencia de los actores estudiantiles y de género es un componente fundamental de la evaluación moral que cada medio estudiado hace de ellos, de sus reclamos, demandas y propuestas que incide en el crédito que obtienen como fuentes y actores en las coberturas informativas y ofrece pistas para el análisis de los encuadres noticiosos de los medios estudiados.

Suponiendo que el mayor grado de generalización informativa del movimiento juvenil produce un menor grado de reconocimiento mediático o valoración de las agregaciones que lo componen, en el presente apartado se han analizado los niveles de reconocimiento de la pertenencia en términos globales y según las variaciones que se observan en los medios estudiados.

Un alto porcentaje de notas (28.3%) presenta las demandas de los movimientos juveniles analizados pero omite mencionarlos como actores de las noticias. Mientras que otro conjunto importante de notas visibiliza a dichos actores en términos genéricos y desdibujando su dimensión organizativa. Y solo un porcentaje limitado ha reconocido la pertenencia organizacional de las juventudes militantes estudiadas.

Estas particularidades en el tratamiento mediático de los movimientos estudiados como actores de las noticias es fundamental para el abordaje del *standing* o crédito y de los encuadres noticiosos, segundo y tercer eje de análisis que serán desarrollados en los próximos apartados.

5.6 Crédito de las fuentes

En este apartado se pretende analizar si los sitios estudiados dan crédito a los actores que integran las agregaciones estudiantiles y de género y si facilitan la promoción de los marcos impulsados por estas. El análisis parte de la noción de *standing* desarrollado por Ferree, Gamson, Gerhards & Rucht (2002) y traducida del inglés como “crédito” para aludir a la capacidad de un actor —individual o colectivo— de tener voz en los medios de comunicación y plasmar los propios argumentos de los acontecimientos sin que sean desacreditados o impugnados (Koziner, 2018). El *standing*

o crédito de las fuentes, fue operacionalizado siguiendo la propuesta conceptual desarrollada por Ferree, Gamson, Gerhards & Rucht (2002) y recuperada, en Argentina, en la investigación de Koziner (2018), a partir de cuatro dimensiones: la visibilidad, la cita o identificación explícita de un actor como fuente de información, una valoración positiva o ambigua/indefinida —pero no negativa— de los dichos de la fuente y que la “evaluación moral” (Entman, 1993) de sus acciones y propuestas no sea impugnada sino reconocida en una misma pieza periodística incorporando los paquetes lingüísticos propios de la fuente.

En primer lugar, se presenta una serie de premisas que sistematizan los hallazgos del análisis de las variables correspondientes al *standing* o crédito de las fuentes informativas en los artículos periodísticos publicados por los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*.

Los datos arrojados en la sistematización permiten señalar las diferencias en el crédito que se otorga a las fuentes estudiantiles y de género en los sitios estudiados. A los efectos de profundizar el estudio sobre la relevancia de las fuentes en las coberturas periodísticas y teniendo en cuenta que tanto el uso como el crédito de las fuentes varían principalmente en función de los sitios estudiados, los resultados se pueden sintetizar del siguiente modo:

a. *Notas que no citan fuentes:*

La visibilidad de las fuentes en la superficie textual de una pieza periodística constituye uno de los parámetros de análisis en el estudio del crédito (*standing*) de las fuentes. La publicación de notas que omiten mencionar sus fuentes es una característica que adquiere relevancia en los sitios analizados aunque esta particularidad se presenta en forma diferencial: un alto porcentaje (25,2%) de las notas que publica *Noticias Net* se caracteriza por no atribuir identidad a sus fuentes: más de dos de cada diez piezas periodísticas publicadas por ese sitio no menciona su fuente informativa. Aunque en menor medida, la omisión de las fuentes también se repite en los otros dos medios: un 13,2% y un 10,4% de los artículos que publica *Encuentro* y *Río Negro*, respectivamente, no cita sus fuentes aunque las haya utilizado para su elaboración (Ver **Gráfico N° 4**).

La distinción entre *fuentes utilizadas* y *fuentes mencionadas*, que propone Rodrigo Alsina (1993), permite comprender algunos de los complejos procesos de interacción y negociación entre fuentes y periodistas que lleva a éstos a omitir, algunas veces, su mención. Esta omisión puede estar motivada por distintas causas: el resguardo de quien brinda la información es una de ellas pero también existen otras razones, por ejemplo, que el periodista no considere importante explicitar su fuente debido a la menor relevancia que tiene la información que publica en relación con otras informaciones.

Por eso, para analizar las notas que omiten la mención de sus fuentes se consideraron otras variables que, asociadas, permitieron establecer recurrencias significativas en sus resultados: la primera que se tuvo en cuenta fue la extensión. ¿Qué extensión tienen las notas que no citan fuentes? Y ¿qué relaciones pueden establecerse con esta característica formal?

En relación con esta variable, los estudios que abordan la relevancia temática (McCombs & Shaw, 1973, entre otros) consideran que la visibilidad de la información aumenta proporcionalmente a la cantidad de párrafos que le dedican los periódicos a un tema. La mayor extensión o tamaño de una noticia adquiere mayor visibilidad y, por lo tanto, resulta más importante en la cobertura informativa (Aruguete, 2011). Teniendo en cuenta este criterio, fue posible identificar en los tres medios, una cantidad relevante de piezas periodísticas breves (no más de 3 párrafos) o intermedias (entre 4 y 6 párrafos) que no citan fuentes: más del 80% de las notas que omiten las fuentes en los sitios *NoticiasNet* (25,2%) y en *Encuentro* (13,2%) son breves o de media extensión mientras que un 50% tienen esa característica en el sitio *Río Negro*. Este resultado permite afirmar que la omisión de la identidad de la fuente está vinculada, entre otros aspectos, con la menor importancia que tienen estas notas en relación con otras piezas periodísticas; los periodistas omiten citar la fuente no porque sea confidencial su identidad, sino porque simplemente no consideran importante explicitarla.

Los tópicos constituyen otra variable significativa para el análisis. De los datos arrojados por la investigación se desprende que el predominio de las notas

que no citan fuente alguna se concentra en cuatro tópicos. En su gran mayoría son noticias que informan sobre comunicados y manifestaciones públicas de organizaciones feministas/colectivo LGBTI+ y estudiantiles o actividades culturales y deportivas de centros de estudiantes. Los tópicos son: “Aborto”, “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión”, “Colectivo LBGT+”, “Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas” y “Actividades culturales y deportivas de organizaciones estudiantiles”. Las notas que forman parte de estos tópicos parecen construirse prácticamente a partir del insumo que proveen los comunicados o anuncios que difunden las organizaciones estudiantiles, feministas y de la diversidad LBGT+.

Una tercera variable cuyo entrecruzamiento arroja elementos para el análisis son los actores principales involucrados en los hechos que se narran. Como resultado, se evidencia que los protagonistas de estas noticias son las organizaciones estudiadas y en menor medida las autoridades: así, el 60% de las notas del sitio *NoticiasNet* que no cita fuente alguna, son protagonizadas por las organizaciones de género o estudiantiles, o bien, por estudiantes o mujeres, en sentido genérico, mientras que un 35% de estas noticias tienen por protagonistas a las autoridades y un 5% restante, a otros actores. Este dato es significativo si se observa que del total de las notas periodísticas publicadas por *NoticiasNet* quienes tienen mayor presencia como actores principales en este sitio son, en primer lugar, las autoridades estatales (46,20%) por encima de las organizaciones estudiantiles y de género (32,80%).

En el sitio de *Encuentro*, las notas que no citan fuente alguna también tienen como actores principales de los acontecimientos narrados a las organizaciones de género y estudiantiles en un 71%, mientras que solo un 28% de las mismas son protagonizadas por autoridades; pero estos resultados se corresponden con la jerarquía general que tienen dichas organizaciones como actores principales en el total de las noticias publicadas.

El sitio *Rio Negro*, por su parte, no cita fuentes informativas en notas extensas (56%) que son protagonizadas por organizaciones estudiantiles o de

género, estudiantes o mujeres en forma individual o en sentido general, en un 62% mientras que un 35% de las notas restantes relatan acciones vinculadas con autoridades judiciales, policiales y gubernamentales.

Un aspecto relevante a indagar en los artículos que no citan fuente alguna (que en su mayoría aluden a manifestaciones públicas protagonizadas por los movimientos estudiados) es si las versiones de los hechos por parte de las agregaciones estudiantiles y de género se asumen como afirmaciones propias del periodista adaptando la versión del relato periodístico al punto de vista de los actores juveniles. De esta forma, algunos datos aportados por la fuente se convertirían en “hechos de la realidad” (Arrueta, 2009) si el autor asumiera la versión de los protagonistas de la noticia. Teniendo en cuenta el estudio de Charron (1998) sobre las fuentes informativas, es posible inferir que una fuente no visible en la superficie mediática puede ser capaz de incidir en la definición general de la situación o asunto que se relata en una nota periodística⁶⁹. Indagar en la relación entre el *frame* que predomina en estas piezas periodísticas y el *frame* que promueven los actores juveniles sería fundamental para comprender el grado de congruencia y el de obtención de crédito por parte de los actores juveniles. Aspecto que será retomado en posteriores apartados.

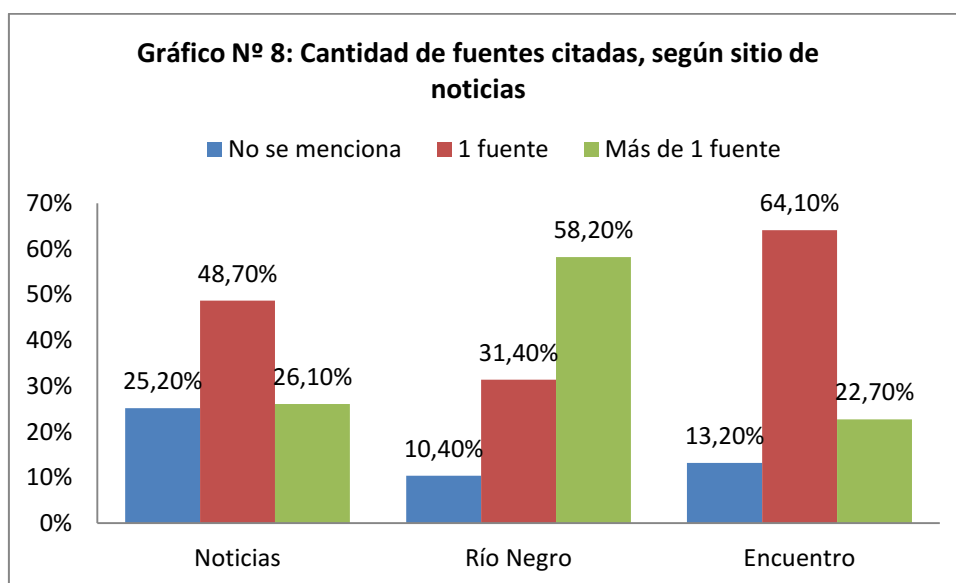
En síntesis, si se tiene en cuenta que la omisión de las fuentes, en las notas de los sitios estudiados, no tienen por objetivo el resguardo de la identidad de quien brinda la información, por proveer de datos confidenciales, es posible inferir en los sitios estudiados cierto descuido en el tratamiento de la información que proviene, preferentemente, de las organizaciones de género y estudiantiles como así también observar que en *Río Negro* y *NoticiasNet* existe un cuidado especial hacia las fuentes oficiales.

- b. *La visibilidad de la información enfocada desde una sola fuente varía según el actor que protagonice las declaraciones:* En relación con las notas que citan explícitamente las fuentes informativas, es posible identificar un importante

⁶⁹ La visibilidad que una fuente informativa tiene en la superficie discursiva mediática poco dice de la capacidad que tiene de imponer o condicionar, mediante su discurso o su silencio, cierta definición de la realidad (Charron, 1998).

volumen de artículos que mencionan una sola fuente. Como puede verse expresado en el (Gráfico N° 7), el 64,10% de las piezas periodísticas que publica el sitio de Radio *Encuentro* tiene esa característica; le sigue *NoticiasNet* con un 48,70% de sus notas y *Río Negro* con un 31,40%.

Estos artículos tienden a presentar la información desde una sola óptica, la del protagonista declarante; el relato no ofrece versiones y/o informaciones diferentes que se distancien de la fuente sino que, en su mayoría, presentan una transcripción o reordenamiento de sus declaraciones. Esta relación simbiótica se explica, en parte, porque como sostiene Rodrigo Alsina (1993, p. 94): “Los medios de comunicación sitúan a sus periodistas en una serie de instituciones legitimadas como fuentes, pero a su vez la situación de los periodistas en estas instituciones refuerza la legitimación pública de las mismas”. Cada medio estudiado tiene sus propia red de informantes que “impone un orden al mundo social porque hace posible que los acontecimientos informativos ocurran en algunas zonas pero no en otras” (Tuchman, 1983, p. 36).



Fuente: Elaboración propia

En las notas que citan una sola fuente, la voz de las autoridades recibe una atención privilegiada por parte de los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*: como se demuestra en la **Tabla N°14**, 5 de cada 10 notas del sitio *NoticiasNet* cita

como única fuente a una autoridad o funcionario del ámbito gubernamental-estatal, mientras que 3 de cada 10 artículos mencionan como única fuente a una organización estudiantil o de género o a un estudiante o mujer en representación de “los” estudiantes o “las” mujeres.

Tabla Nº 14

Actores principales en notas que citan 1 sola fuente, según sitio de noticias

1 Fuente	NoticiasNet	Río Negro	Encuentro
Autoridades	48,30%	37,60%	5,90%
Actores estudiantiles y/o de género	29,30%	35,40%	73,50%
Organizaciones sociales	10,30%	10,40%	14,70%
Especialistas	1,70%	8,30%	0,00%
Otros	10,30%	8,30%	5,90%

Fuente: Elaboración propia

Mientras que en *NoticiasNet* la tendencia es citar mayoritariamente a los actores gubernamentales-estatales (48,3%) como única fuente más que a las organizaciones estudiantiles y de género (29,3%), el sitio *Río Negro* publica notas con fuente única de modo más equilibrado aunque con una leve ventaja para los actores gubernamentales-estatales (37,60%) frente a las mencionadas organizaciones estudiantiles y de género (35,40%). Desde un posicionamiento político comunicacional opuesto a los dos medios analizados, el sitio de Radio *Encuentro* asume la voz de las organizaciones estudiantiles y de género en un 73% de las notas de este tipo.

Si se consideran los actores que integran las fuentes oficiales y que reciben mayor atención en las notas con una sola fuente, los más citados en *NoticiasNet* provienen del Poder Ejecutivo, en sus distintos niveles, en un 58,3% y del Poder Legislativo en un 41,6%; mientras que en el sitio *Río Negro* las voces oficiales aparecen más equilibradas entre los distintos poderes con un leve predominio de las voces legislativas (33,3%), seguidas de las fuentes del Poder Ejecutivo (27,7%), las voces de las Autoridades educativas (22,2%) y del Poder Judicial (16,6%). En la página web de *Encuentro*, la totalidad de las fuentes oficiales provienen del Poder Legislativo.

- c. Notas que mencionan más de una fuente: El sitio *Río Negro* se diferencia ampliamente de *NoticiasNet* y *Encuentro* por publicar piezas textuales que atribuyen identidad a dos o más fuentes en un 58,2% de sus notas frente a *NoticiasNet* con un 26,1% y *Encuentro* con un 22,7%. Este tipo de notas se publicaron con mayor frecuencia en la cobertura de los siguientes tópicos: “Toma de la UNRN” (69,2%), “Políticas de género” (63,7%), “Femicidios y denuncias por violencia de género” (47,8%) y “Problemas de infraestructura...” (44,7%), “Aborto” (32%) y “Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión” (32%).

Estos artículos tienden a presentar la información desde, al menos tres estrategias:

Una estrategia frecuente es la que muestra dos versiones contrapuestas representadas, generalmente, por dos o más actores estatales-gubernamentales o entre estos y un referente estudiantil, desde una visión ideológica que tiende a dar “las dos caras de la verdad”, de contrastar las fuentes, buscando para una declaración su desmentida. En estas notas, el uso de las fuentes es un recurso para asegurar la credibilidad, por el modo distanciado de citarlas con entrecomillados y por la apariencia de diversidad que implica el contraste de opiniones (Fernández Pedemonte, 2001). Generalmente, se busca mostrar una cierta “imparcialidad” dejando sentada las dos versiones de manera aparentemente equilibrada; no obstante, en algunas notas es posible advertir tácitamente la adhesión del periodista a los dichos de una de las fuentes mencionadas. Esta estrategia se utilizó para abordar asuntos polémicos y situaciones de crisis o conflictivas como fue la toma de la sede de la UNRN en la ciudad de General Roca, el debate por el aborto legal y las manifestaciones por la crisis presupuestaria en la Universidad Nacional del Comahue. El debate por la despenalización del aborto generó posturas encontradas en la sociedad que impulsó a los medios regionales a consultar más fuentes locales, principalmente, legislativas. Además de las voces legislativas, *Río Negro* priorizó la consulta a especialistas y personajes televisivos, mientras que *NoticiasNet* priorizó, además de las fuentes legislativas, algunas gubernamentales como al mandatario

provincial Weretilneck y a referentes de las iglesias que se manifestaron en contra de la legalización del aborto.

En el tratamiento informativo del conflicto por la “Toma de la UNRN”, cubierto principalmente por *Río Negro*, la convocatoria a fuentes estudiantiles fue mayor en relación con otras coberturas sobre conflictos entre estudiantes y autoridades. Asimismo, este medio aplicó la norma de la ecuanimidad en la consulta a autoridades y al grupo de la toma, ya que estaba latente el riesgo de perder credibilidad en un tópico tan visibilizado como producto de la fuerte polémica desatada.

Otra estrategia de uso de diversas fuentes es la de presentar diferentes voces aportando slogans, consignas y frases breves de los manifestantes de las marchas a fin de producir un efecto de verosimilitud, que permita demostrar la presencia del periodista o del medio en el lugar de los hechos. Este tipo de estrategia se presentó en varias coberturas informativas sobre manifestaciones públicas de las organizaciones estudiantiles y de género estudiadas. Las voces estudiantiles y de género fueron citadas frecuentemente en *NoticiasNet* y *Río Negro*, en artículos sobre manifestaciones públicas que apelan al recurso del “vox populi” para recoger opiniones breves de los manifestantes, que se inclinan a demostrar la presencia del periodista en el lugar de los hechos más que a reconocer y desarrollar sus puntos de vista de los acontecimientos.

Una tercera estrategia, aunque menos frecuente y desde un enfoque temático, busca presentar un asunto desde distintas aristas y para ello da lugar a diversas voces complementarias con el fin de explicar las causas de los asuntos y contextualizar los acontecimientos desde un posicionamiento explícito sobre el tema: los tópicos que se abordaron desde esta estrategia son, entre otros, la implementación de la ESI, y otras políticas de prevención de la violencia de género y las políticas de ingreso a la universidad.

d) El crédito de las fuentes juveniles varía según la evaluación moral de sus acciones y la inclusión de componentes de sus marcos de referencia en las notas:

Las voces de los actores estudiantiles y de género alcanzaron un nivel mayor de relevancia (visibilidad y cita) en los tópicos vinculados con el relato de las manifestaciones públicas. Pero la importancia que una fuente informativa tiene en las coberturas noticiosas no se evalúa necesaria y únicamente por la frecuencia con la que es mencionada en la superficie textual de los medios sino y, principalmente, si son considerados sus puntos de vista en la interpretación de los hechos que se presentan en las noticias. Indagar, a través del análisis de contenido, sobre la capacidad o crédito que tiene un actor para influir, mediante su discurso, en la definición de la realidad mediática, tiene sus limitaciones. Sin embargo, es posible encontrar a través de este método algunas pistas que permitan inferir si los sitios estudiados dan crédito a los actores estudiantiles y de género como fuentes informativas y, por ende, si facilitan la promoción de los marcos de acción colectiva impulsados por estos, objetivo específico de esta Tesis.

Al abordar las notas que citan una sola fuente se planteó que estos artículos tienden a presentar la información desde una sola óptica, la del protagonista declarante; incluso, en algunas piezas los argumentos de la fuente utilizada no son citados sino presentados como propios por el autor de la noticia; un ejemplo frecuente y claro de este tipo de textos son los que transcriben contenidos de los comunicados oficiales.

La tendencia general observada en las piezas periodísticas es no desvalorizar a las fuentes ni contradecir sus dichos. Al indagar si los autores de las notas de los sitios estudiados adherían explícitamente a los dichos de la fuente, se observó que del total de las piezas que citan fuentes oficiales, el 69,4% no emitió un juicio definido o explícito acerca de la palabra de dichas fuentes. Un 27,7% de estas notas presentaron un tratamiento diferencial de valoración positiva o adhesión a las voces oficiales mientras que en el 2,8% de los artículos se tomó distancia de las mismas.

Por otra parte, el 47% de las notas que citaron a las organizaciones estudiantiles y de género, adhirió a sus dichos mientras que el 45% restante no

emitió un juicio definido o explícito acerca de la palabra de las fuentes y solo un 6,8% se distanció o contradijo las declaraciones de la fuente citada.

No obstante, la no emisión de un juicio explícito sobre las fuentes y el hecho de que no se las desvalorice explícitamente no significan que los sitios no evalúen en una misma nota o en otras notas de un mismo tópico (donde son mencionados como actores de las noticias aunque no citados como fuentes) sus propuestas, actuaciones y opiniones.

Una de las características observadas en el tratamiento informativo de los sitios es que las valoraciones de los actores de las noticias y de los hechos relatados tienden a no manifestarse explícitamente. Esta particularidad se explica, en parte y tal como se ha observado previamente (con mayor frecuencia en los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*) por el uso de un estilo impersonal de la lengua, propio del género informativo-expositivo.

Cuando los textos informativos presentan valoraciones generales sobre las manifestaciones públicas, los reclamos y propuestas de las organizaciones estudiantiles y de género lo hacen, con frecuencia, a través de adjetivaciones e interpretaciones sutiles o énfasis manifiestos pero escuetos. Pero las atribuciones con las cuales se caracteriza una situación constituyen una de las principales herramientas del periodismo para expresar juicios morales o evaluaciones acerca de las declaraciones o las acciones relatadas en las piezas periodísticas.

La evaluación moral es uno de los principales componentes de los encuadres noticiosos, frecuentemente negado por la ideología de la objetividad periodística, aunque generalmente está presente en las noticias. Las evaluaciones morales aportan elementos para una aproximación explicativa plausible al crédito que otorgan los sitios estudiados a las agregaciones estudiantiles y de género.

Teniendo en cuenta las observaciones mencionadas se buscó conocer la *evaluación moral* que hacen los autores de las notas sobre las manifestaciones públicas, los reclamos o demandas relatados y las propuestas de los actores estudiados, no solo en las notas donde se los cita como fuentes sino en el conjunto de piezas periodísticas que forman parte de algunos tópicos relevantes.

Para comprender si los sitios facilitan la promoción de sus marcos interpretativos, también se identificó el grado de inclusión de las propuestas lingüísticas de los actores estudiados, teniendo en cuenta que con la inclusión de ciertas palabras, metáforas, frases, se pueden incorporar componentes de injusticia, agencia e identidad, propios de los marcos interpretativos de las organizaciones estudiantiles y de género. Caso contrario, si utilizaron un margen de autonomía discursiva mayor para relatar las acciones de las agregaciones estudiadas. La relevancia que tiene para un movimiento social la inclusión de sus propuestas lingüísticas radica en que tan importante como los asuntos que se publican y los actores que se mencionan son los argumentos con los que se definen las realidades sociales, a través de los marcos interpretativos (Sádaba, 2008).

El análisis que a continuación se presenta no solo busca conocer la frecuencia de aparición de las evaluaciones morales, según el tono positivo, negativo o indefinido, sino ponderar los significados de los componentes de los marcos que aparecen en las fuentes citadas y captar las relaciones (y contradicciones) entre las valoraciones expresadas en las citas mencionadas y las evaluaciones morales de los autores en los argumentos generales de las piezas periodísticas.

La importancia que tiene la aparición de los componentes de marcos estudiantiles y de género incorporados en las notas no reside principalmente en su frecuencia en la superficie textual sino en la posibilidad de identificar contradicciones que genera su presencia en el texto periodístico dando cuenta de las versiones en conflicto o los puntos de controversia en el proceso de construcción de significados sociales sobre un asunto.

Considerando que, las manifestaciones públicas se constituyeron en el principal asunto donde son convocadas las voces de las organizaciones estudiantiles y de género se buscó conocer con mayor profundidad el crédito que le otorgan en el tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, donde el 58,8% de las notas citan a las agregaciones feministas como fuentes.

e) *Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas*: las acciones de protesta por la violencia de género y la ausencia de políticas al respecto, organizadas por las agregaciones feministas y llevadas a cabo en ámbitos públicos, fueron algunos de los principales asuntos que tuvieron una importante cobertura en los sitios estudiados, principalmente en el año 2018.

Para que estos problemas se convirtieran en uno de los principales motores de las protestas en la región, en 2018 fue necesario no solamente que el movimiento feminista tuviera acceso al espacio del discurso público y mediático, acceso que fue adquirido con el crecimiento del feminismo entre las comunicadoras y periodistas de la región, sino también que generaran en forma permanente y durante todo ese año, acontecimientos, informaciones y contraargumentos para proveer a los medios de suficientes insumos y mantener el interés en la agenda pública.

Las manifestaciones públicas del movimiento feminista comenzaron a ser relatadas en primera persona en Radio *Encuentro*, entre 2016 y 2018; asimismo, el tópico “Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas” se constituyó en el más relevante en la agenda del sitio de Radio *Encuentro* dentro de los asuntos relatados por el medio, que involucraban a las organizaciones de género.

En *NoticiasNet* como en *Río Negro* ocupó el cuarto lugar en importancia durante el mismo período. Del total de las notas que, entre los 3 sitios, integran este tópico, un 58,80% citan fuentes estudiantiles o de género; sin embargo, surgen diferencias significativas al analizar cada medio en particular ya que solo un 30% de las notas publicadas dentro de este tópico por *NoticiasNet* cuentan con las voces feministas y de género, mientras que alcanzan un 58% en *Río Negro* y un 78% en *Encuentro*.

✓ *Evaluación moral de las manifestaciones públicas de los actores estudiados*:

El tono valorativo de las notas publicadas en el sitio de Radio *Encuentro* que relatan movilizaciones, marchas, concentraciones y otras actividades de las

organizaciones feministas en espacios públicos dentro del tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” es preferentemente positivo en un 78% e indefinido en un 22% mientras que en *NoticiasNet* es indefinido en un 46,1% de las notas, positivo en un 30,7% y negativo en un 23,1% de las notas. Las informaciones de tono negativo publicadas en *NoticiasNet* hicieron hincapié en:

- La asociación entre paro de mujeres y paro docente y en el potencial perjuicio que ambas medidas generaron por el no inicio de clases en algunas escuelas (“Dispar inicio de clases en Viedma” y “Comenzó el paro de mujeres en Viedma”);
- Las disputas entre distintos sectores del feminismo (“Paro de mujeres: entre reclamos al Estado y reproches mutuos”) y críticas al movimiento obrero: *NoticiasNet* fue el único medio que recogió dentro de este tópico episodios de críticas y confrontación entre distintas organizaciones al interior del campo social; el medio seleccionó para su publicación dos fragmentos de un comunicado del movimiento feminista leído durante una movilización en el que se cuestiona al movimiento obrero:

Paramos y decimos que el movimiento obrero, principalmente sindical, debe materializar las demandas de los movimientos feministas y llevar a las mesas de negociación paritaria los reclamos de las mujeres. Es necesario que la lucha sindical también sea nuestra, que tenga nuestro rostro y que planifique a la medida de nuestras demandas (“Falta Silvia, no estamos todas” fue el grito de las mujeres en Viedma”, 8/3/2018).

- El carácter “violento” de las manifestaciones o su potencial violencia. En algunas notas, los relatos se enmarcaron en las medidas de seguridad frente a las acciones de algunas organizaciones feministas. (“Bahía Blanca: detenidas por pintadas”, “Una intervención sorpresiva en Cipolletti”) y en la agresión de un grupo de mujeres manifestantes a una funcionaria.

Aunque el tono negativo no es el más frecuente en este sitio (los otros dos sitios no presentan notas de tono negativo), para Entman (1993) la asociación de una información con determinados símbolos culturales y sociales o la simple mención de una breve frase son algunas de las estrategias empleadas por los medios para definir con más intensidad la interpretación de un mensaje

que todos los demás recursos movilizados para explicar el asunto o problema. Y este criterio puede hacerse extensivo también para el análisis del *standing*.

La información de tono positivo en *NoticiasNet* se centró en enmarcar las manifestaciones públicas en las políticas de una institución o poniendo énfasis en la participación conjunta entre autoridades y organizaciones feministas o mostrando que dichas acciones colectivas tienen el apoyo explícito de una autoridad académica (“La UNRN se solidariza con el Paro Internacional de Mujeres”, “Actividades por el día de la Mujer”).

Por su parte, el tono valorativo de las notas publicadas en *Río Negro* que relatan acciones colectivas feministas en espacios públicos dentro del tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” es indefinido en un 61% y positivo en un 39% de las piezas periodísticas. No se registraron en este sitio notas de tono negativo.

Las informaciones de tono positivo en *Río Negro* se centraron en la pluralidad, masividad y unidad de los actores que participaron en las movilizaciones ocurridas en la región y en la performatividad de sus intervenciones en edificios y espacios públicos.

¿Qué otras evaluaciones publicaron los sitios sobre las acciones colectivas feministas y sus implicancias?

De los datos recabados se observan lineamientos propios de cada medio, claramente diferenciados. Las acciones feministas que se destacan en este tópico, como el Paro internacional de mujeres, el Encuentro Nacional de mujeres, y las actividades conmemorativas por el Día de la mujer, fueron relatadas en *NoticiasNet*, en su mayoría como actividades ya consumadas y enfatizando la participación o adhesión de algunas dependencias estatales (“La Red de Equidad de Género se suma al Ni Una Menos”, “La UNRN se solidariza con el Paro Internacional de Mujeres”); las narraciones pusieron énfasis en las acciones feministas realizadas en los emplazamientos públicos del “centro” de la ciudad de Viedma. La cobertura de estos eventos incluyó la selección y transcripción de algunos párrafos de los comunicados del movimiento feminista local.

A diferencia, Radio *Encuentro* publicó varias notas sobre el proceso de organización de estas actividades, los encuentros previos y las instancias posteriores de evaluación de las movilizaciones (“Se sigue organizando en la Comarca el 8M: próxima asamblea el viernes 23 en el playón del Barrio Ceferino”, “8-M: evaluación de Mujeres organizadas de la Comarca”), poniendo énfasis además en el relato sobre las actividades realizadas en los emplazamientos barriales. El sitio visibiliza diversas formas de feminismo, teniendo en cuenta la multiplicidad y heterogeneidad que presenta el movimiento, entre ellos, el feminismo en pueblos originarios, sus actividades (“Un centenar de mujeres originarias tuvieron su primer parlamento”) o el énfasis en la perspectiva de género para abordar asuntos (“Se realizó en Jujuy el encuentro de mujeres por la libertad de Milagro Sala”).

Río Negro, por su parte, relató las actividades del movimiento feminista local y regional teniendo en cuenta, el proceso previo de organización (“Con el hashtag #miprimerencuentro las mujeres se preparan para Chaco”) desde un emplazamiento predominantemente regional, visibilizando las movilizaciones en las distintas ciudades y localidades de las provincias de Río Negro y Neuquén (“Así se vivió el paro de mujeres en algunos puntos de la región”, “Ni una menos: así se movilizó la región”) e incluyendo la cobertura de otras actividades de las organizaciones feministas además de las manifestaciones en plazas y calles (“Editaron *Ni una menos desde los primeros años*”).

¿Cómo se expresaron las voces feministas en los relatos de los sitios estudiados? ¿Qué componentes de los marcos feministas se seleccionaron y recuperaron de las fuentes citadas?

La sola emergencia del posicionamiento político de un movimiento social en la superficie del discurso periodístico, implica un conflicto de códigos lingüísticos y conceptuales que puede ser resuelto de diversas maneras en el relato según los límites del sistema de normas con el que se relata la acción.

Redefinir la realidad social y subvertir los códigos culturales dominantes es parte fundamental del proceso de enmarcamiento de un movimiento social, y

esto implica la atribución de un juicio moral por la responsabilidad política de un perjuicio, entre otros componentes.

Willian Gamson (1992) y Bert Klandermans (1997) en su definición operacional, de los “marcos de acción colectiva” han identificado un componente de injusticia, asociado a la identificación de responsables políticos y a un sentimiento de descontento o indignación moral. El marco de injusticia construye una interpretación de la situación mediante la producción de un juicio moral que involucra la definición de actos o condiciones que generan la situación de sufrimiento o perjuicio (Chihu Amparán, 2016).

Aun cuando los tres sitios seleccionaron declaraciones o fragmentos de comunicados que aludieron a la violencia institucional o estatal como componente principal de indignación, el tratamiento particular que en cada medio tuvieron los posicionamientos políticos del feminismo permitió advertir grados diferenciales de obtención de crédito hacia sus fuentes.

Radio *Encuentro* priorizó las citas referidas, además de la violencia machista y patriarcal, a la ausencia del Estado ante la falta de políticas para enfrentar la violencia de género. Para ello, recuperó nociones propias de las fuentes, en referencia al Estado como un “estado abandonico, criminalizador, estigmatizante y opresor”; y sus asociaciones con figuras de la política nacional, especialmente, con la del expresidente Mauricio Macri y otras del ámbito local y provincial. También incorporaron citas que aludieron a la violencia institucional asociada a la violencia simbólica, sexual, obstétrica, laboral y física. E incorporaron las denuncias hacia el Poder Judicial rionegrino. Incluyeron las voces de una agrupación feminista de la Comarca para visibilizar su versión frente al relato sobre la agresión a una funcionaria, a diferencia del sitio *NoticiasNet* que difundió la versión de la funcionaria. El comunicado de la agrupación feminista destacaba, entre otras cuestiones, los siguientes aspectos:

Desde nuestro lugar de militantes, expresamos nuestro malestar en relación a los comunicados oficiales del Poder Judicial acerca de los hechos que ocurrieron en las intervenciones artísticas que realizamos durante la mañana del 8M, en los que se estigmatiza el feminismo de Viedma. Criminalizar al movimiento feminista y popular de la Comarca busca una ruptura de la articulación estratégica de las expresiones diversas del movimiento feminista que representa el encuentro de mujeres organizadas de la Comarca. *El relato de un supuesto “grupo” de mujeres “radicalizadas” que ni fueron un grupo, ni fueron radicalizadas, atacando a una*

mujer del institucionalismo estatal, es un claro intento por reforzar la retórica de que las mujeres nos peleamos hasta entre nosotras. Y esta retórica es, además, clasista y patriarcal (Radio Encuentro, 17 de marzo de 2017)

Río Negro, por su parte, también incorporó citas sobre la ausencia del estado en materia de políticas de género y, específicamente, contra la violencia de género pero priorizó aquellas citas que responsabilizaban a los gobiernos provincial y local y a otros ámbitos estatales como el poder judicial provincial y el Consejo Provincial de la Mujer. “¿Dónde está el Consejo Provincial de la Mujer?”, “A Silvia no la cuidaron ni protegieron”. El pedido de renuncia de la presidenta del Consejo Provincial de la Mujer, Laura Azanza, se publicó en varias notas.

Las citas de denuncia contra los ámbitos de gobierno municipal también aparecieron con frecuencia frente a la subejecución presupuestaria, el ninguneo de las herramientas de participación, la ausencia de políticas públicas o su deficiente implementación que se traduce en desprotección, omisión, incumplimiento.

El sitio recupera las citas que destacan la indignación feminista contra el poder judicial regional y local: “justicia que no ampare el poder clasista y patriarcal”, “un fallo que engrosará la vergonzante lista de fallos patriarcales, puesto que no escucharon a la víctima ni a los profesionales que aportaron prueba científica y profesional de la violación”.

Por su parte, *NoticiasNet* utilizó un margen de autonomía discursiva mayor para relatar las acciones de las agregaciones estudiadas. Las citas que se destacan se centran en la violencia institucional y arbitrariedad de la Policía de Bahía Blanca. No aparecen citas directas de denuncia contra las dependencias estatales ni los gobernantes del ámbito provincial o municipal.

✓ *Evaluación moral del reclamo y de las propuestas de los actores estudiados*

Las propuestas de los actores estudiados consisten, generalmente, en lineamientos propositivos, más o menos articulados y consistentes referidos a partir de una definición de los problemas sociales que perciben como injustos.

Pueden ser demandas, específicas o generales, de carácter reivindicativo ante las autoridades, fundamentadas desde un posicionamiento político ideológico y presentadas públicamente a través de documentos y comunicados. No se trata de un pedido de ayuda hacia el Estado o las autoridades, quedando en sus manos la posibilidad de otorgarlo o no. Una demanda es una petición de carácter reivindicativo que media entre las autoridades y los movimientos sociales: “en este caso las víctimas del problema se perciben a sí mismas como agentes activos que tienen en sus manos, al menos en cierta medida, la solución del problema” (Chihu Amaparán, 2012, p.85).

La mención y valoración de las propuestas de las agregaciones estudiadas es una variable clave para evaluar el crédito que le otorgan los medios. La dimensión política propositiva de los movimientos sociales tiende a ser sancionada, negada o edulcorada en el tratamiento noticioso. Como sostiene Graciela Rodríguez (2007), la ruptura provocada por las performances disruptivas de las acciones de protesta se conecta con la lógica de lo noticiable de los medios comerciales, convocando a su captura, pero el discurso herético (político) que acompaña a estas performances tiende a ser expulsado o rechazado de las narrativas periodísticas y mediáticas, en general.

De los resultados arrojados en relación con los lineamientos propositivos generales de las organizaciones feministas expresados en sus manifestaciones públicas se observa que las piezas periodísticas de *NoticiasNet* que integran este tópico aportan escasas evidencias sobre el posicionamiento del movimiento feminista, sobresalen preferentemente las referencias episódicas de las manifestaciones públicas. Como se observó previamente, solo un 30% de las notas publicadas por *NoticiasNet* dentro de este tópico cuentan con las voces feministas y de género; el sitio selecciona algunos fragmentos de comunicados de las organizaciones estudiadas con alusiones generales del movimiento: “nos convoca la vida y cada vez somos más las que nos unimos y organizamos” o destacando las críticas del movimiento feminista a las organizaciones sindicales. El énfasis, por parte del sitio, puesto en esta oposición entre organizaciones

feministas y sindicales, y no en otras que también fueron mencionadas, es significativo teniendo en cuenta que las críticas vertidas en el comunicado también hacían referencia a la persecución política que, en el ámbito local, padecieron algunos dirigentes gremiales; este contexto informativo no aparece en las publicaciones del sitio. La única publicación de un comunicado completo del movimiento se produjo en una sola noticia, pero éste no hacía referencia a un episodio del ámbito local y el repudio estaba dirigido al cuerpo policial de la ciudad de Bahía Blanca.

La inclusión de propuestas lingüísticas de los actores estudiados y, junto con ellas, de sus propios componentes del marco, es acotada en relación con los otros dos sitios. El medio no transmite una idea clara de los fundamentos de las demandas del movimiento feminista y desde qué posicionamiento se organizan las actividades.

La evaluación moral que realiza el sitio de las propuestas de los actores estudiados se dificulta debido a que un 61,5% de las notas publicadas en este tópico no hacen mención de alguna propuesta, mientras que en un 30,8% solo se menciona la propuesta pero no hay una valoración definida. Las propuestas mencionadas hacen referencia a la realización de espacios de encuentro, visibilización y concientización sobre los derechos de las mujeres y para promover, sensibilizar y accionar sobre las femicidios. También se destaca el reclamo para que se declare la ley de emergencia por violencia contra las mujeres con un presupuesto mayor en la provincia de Río Negro. Finalmente, un 7,6% de las piezas menciona y/o valora las propuestas de otros colectivos, organismos, gobierno o individuos.

Encuentro y *Río Negro* aportan mayor información sobre el posicionamiento y los lineamientos reivindicativos del movimiento feminista, con la publicación de comunicados y documentos de las organizaciones estudiadas. *Encuentro*, además, es el sitio que incluye, con mayor frecuencia, el paquete lingüístico propio del movimiento feminista; *Río Negro* también lo incluye aunque en menor medida. A sus narraciones sobre las manifestaciones públicas del movimiento feminista, *Encuentro* le suma la transcripción textual

de los comunicados de las agregaciones, en forma completa. Aunque con menor frecuencia que *Encuentro* y más centrado en la narración de las *performances* feministas regionales, *Río Negro* también se caracterizó por publicar notas donde se transcribieron textualmente algunos documentos que, en forma completa, explicitaban el posicionamiento del movimiento (“¿Por qué paran las mujeres? El documento del #8M”).

En las notas recopiladas de Radio *Encuentro*, resulta notorio que la ideología que parece atravesar las actitudes de las organizaciones feministas es la de ser parte de un movimiento popular, trabajador y plurinacional. Sobre la relación con el movimiento trabajador, las notas destacan que es un movimiento donde hay una amplia diversidad.

Río Negro, por su parte, hizo referencia al posicionamiento del movimiento feminista como un movimiento anti-clerical e internacional. Un feminismo inclusivo, radical y de intersección, unido a la resistencia al racismo y la explotación capitalista.

La evaluación moral que realiza el *Río Negro* de las propuestas de los actores estudiados es explícitamente positiva en un 21% de las notas, mientras que solo se mencionan sus propuestas en un 47,4% de las piezas periodísticas. Un 31,6% de los artículos que integran el tópico no menciona propuesta alguna. Las propuestas de las agregaciones estudiadas que se mencionan en las fuentes citadas en el *Río Negro* hacen referencia principalmente a: a) declaración de la emergencia nacional y efectiva implementación de una política de género en la provincia de Río Negro, con un incremento real del presupuesto para tal fin y que sea discutida en los consejos de la mujer, b) la efectiva aplicación de la Ley Brisa (reparación económica para los hijos de progenitores víctimas de violencia familiar o de género), c) Aborto Legal, Seguro y Gratuito, d) el cese de subsidios a la Iglesia Católica, e) la apertura en Río Negro de Centros Integrales de Atención (casas refugios) para mujeres en situación de violencia y f) mayores oportunidades de trabajo para las mujeres, con estabilidad laboral.

Finalmente, un 66,6% de las notas publicadas en el sitio web de Radio *Encuentro* hacen referencia a alguna propuesta y las valoran positivamente,

mientras que en un 16,5% solo se menciona la propuesta y en otro 16,5% no se hace referencia a propuestas. Las principales propuestas que se recuperan en las voces estudiantiles y de género citadas son: a) creación de espacios de encuentro, visibilización y concientización sobre los derechos de las mujeres, b) la declaración de la ley de emergencia por violencia contra las mujeres con un presupuesto mayor, c) distintas acciones a favor de la igualdad de género y para promover, sensibilizar y accionar sobre las femicidios, entre otras: la realización de reuniones preparatorias conjuntas o coordinadas, en los barrios, congresos o encuentros generales de todas las organizaciones feministas y de género.

5.6.1 Algunas conclusiones sobre el crédito (*standing*) en la cobertura de las acciones colectivas juveniles

La oportunidad de hacer oír la propia voz no es la misma para las organizaciones estudiantiles y de género en los distintos sitios de noticias estudiados. Las variables que interfieren en la relación entre periodistas y fuentes son múltiples y ejercen distinto peso según el caso de que se trate, pero su articulación nunca es casual ni arbitraria (Wolf, 1987). Tal como sostienen Koziner, Zunino & Aruguete (2018):

El tipo de atención que los profesionales de la información dan a los actores individuales o colectivos puede relacionarse con rasgos propios de los actores o con acciones que estos despliegan para obtener visibilidad mediática. Es decir, con decisiones racionales orientadas a hacer públicas sus demandas y cosechar apoyo. Pero en términos empíricos, son los periodistas, a partir de sus percepciones sobre los actores clave alrededor de determinada cuestión, quienes les otorgan *standing* o crédito (p. 79).

El reconocimiento o legitimidad de un actor social como portavoz legítimo de una determinada postura alrededor de un tema se define en el juego de intereses y fuerzas sociales en disputa que atraviesa el escenario mediático. Pero son los periodistas los que cuentan con la capacidad de dejar plasmado en las noticias sus percepciones acerca de quiénes son los actores clave alrededor de un asunto o acontecimiento, es decir, a quienes les otorgan “crédito” y a quienes no, apoyando o distanciándose de sus puntos de vista.

La noción de *standing*, desarrollada por Ferree *et al.* (2002), constituye un aporte significativo en tanto permite ampliar el estudio de las fuentes informativas más allá de

la visibilidad que una fuente pueda tener en las coberturas periodísticas ya que aborda la capacidad de un actor —individual o colectivo— de tener voz en los medios de comunicación y la capacidad de plasmar sus argumentos sin que sean desacreditados o impugnados (Koziner, 2018). Que una fuente aparezca citada en la superficie discursiva de un medio no resulta suficiente para dar cuenta de esa capacidad de plasmar sus argumentos y, en última instancia, influir en la interpretación general de los acontecimientos (Koziner, Zunino & Aruguete, 2018).

Por eso, para este estudio, se tuvieron en cuenta distintos niveles de *standing* o crédito adjudicado a las fuentes informativas. Estas obtienen crédito en las coberturas periodísticas cuando se les otorga visibilidad, se las cita, no se emiten valoraciones negativas sobre el discurso que utiliza para expresarse sobre determinado tema y, por último, la evaluación moral que se hace de ellas o sus propuestas no es impugnada por el autor de la nota (Koziner, 2018) más bien, tiende a incorporar los paquetes lingüísticos propios de la fuente.

En este estudio de las fuentes estudiantiles y feministas, se ha observado que se exhiben diferencias en el *standing* otorgado a las voces de los actores según los sitios de noticias.

En el primer nivel, el de la visibilidad, se ha demostrado en esta investigación, entre otras cuestiones, que las omisiones de dichas fuentes han sido frecuentes en el tratamiento informativo de los sitios estudiados, preferentemente en *NoticiasNet*. Se puso de manifiesto que esa omisión no tiene por objetivo el resguardo de la identidad de quien brinda la información, por proveer datos confidenciales, sino más bien es posible inferir que se vincula con cierto descuido en el tratamiento de la información sobre las acciones colectivas de las organizaciones de género y estudiantiles, ya que en su mayoría las notas que abordaron los tópicos vinculados con manifestaciones públicas de ambos movimientos son las que presentan, con mayor frecuencia, esta característica. Indagar en la relación entre el *frame* que predomina en estas piezas periodísticas y el *frame* que promueven los actores juveniles sería fundamental para comprender el grado de congruencia y el de obtención de crédito por parte de los actores juveniles.

El relevamiento también ha demostrado que un importante volumen de artículos en los tres sitios estudiados menciona una sola fuente en los que tienden a presentar la información desde una sola óptica, la del protagonista declarante. En su gran mayoría, en esas notas, la voz de las autoridades recibió una atención privilegiada por parte de los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*, en desmedro de las voces estudiantiles y de género. La mirada de las fuentes oficiales, pertenecientes a alguno de los tres poderes del Estado, tuvo el acceso asegurado a los periodistas y, finalmente, a los contenidos noticiosos de ambos sitios. Mientras que el sitio *Encuentro* priorizó la voz de las organizaciones estudiantiles y de género en la gran mayoría de sus notas donde cita una sola fuente.

Las notas que citan más de una fuente, son escasas en *NoticiasNet* y *Encuentro* y tienen una mayor frecuencia en *Río Negro*. Las voces estudiantiles y de género fueron citadas frecuentemente en *NoticiasNet* y *Río Negro*, en artículos sobre manifestaciones públicas que apelan al recurso del “vox populi” para recoger opiniones breves de los manifestantes, que se inclinan a demostrar la presencia del periodista en el lugar de los hechos más que a reconocer y desarrollar sus puntos de vista de los acontecimientos. De todos modos, las voces de los actores estudiantiles y de género alcanzaron un nivel mayor de relevancia en los tópicos vinculados con el relato de las manifestaciones públicas.

Teniendo en cuenta los estudios previos sobre *standing*, específicamente el de Koziner (2018), la importancia que una fuente informativa tiene en las coberturas noticiosas no se evaluó necesaria y únicamente por la visibilidad a partir de la frecuencia con la que fue mencionada en la superficie textual de los sitios sino y, fundamentalmente, si son considerados sus puntos de vista en la interpretación de los hechos que se presentaron en las noticias.

Considerando que las manifestaciones públicas se constituyeron en el principal asunto donde fueron convocadas las voces de las organizaciones estudiantiles y de género, se buscó conocer con mayor profundidad el crédito que le otorgaron en el tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, donde el 58,8% de las notas citaron a las agregaciones feministas como fuentes, aunque este porcentaje varió según los diferentes sitios estudiados.

Los niveles de crédito obtenidos por los actores de género fueron analizados en las noticias del tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas” donde se identificaron variaciones en el *standing* según la evaluación moral que cada sitio hace de ellos, de sus reclamos, demandas y propuestas. Si bien, la tendencia general observada en las piezas periodísticas es no desvalorizar a las fuentes ni contradecir sus dichos, la evaluación moral de las manifestaciones y las propuestas, y la inclusión de paquetes lingüístico-ideológicos varía según los medios estudiados.

La presencia dominante de las voces estudiantiles y feministas en *Encuentro* coincide con el respaldo de su versión de los acontecimientos, en un alto porcentaje, atribuyendo un tono positivo en las notas donde se relatan sus manifestaciones públicas y sus propuestas, donde no solamente son mencionadas sino también valoradas positivamente; asimismo, el paquete lingüístico ideológico de las agregaciones feministas es utilizado por los autores de las notas, además de ser citado en las argumentaciones de las fuentes feministas.

El tono valorativo de las acciones colectivas feministas en espacios públicos en las notas publicadas en *Río Negro* es indefinido en un 61%, positivo en un 39% de las piezas periodísticas y no se registraron notas de tono negativo.

En *NoticiasNet*, el tono valorativo de las acciones colectivas feministas es indefinido en un 46,1% de las notas, positivo en un 30,7% y negativo en un 23,1% de las notas. Es el único sitio que expresó valoraciones negativas de las acciones haciendo hincapié en: a) el potencial perjuicio que el paro de mujeres, asociado al paro docente, podría generar por el no inicio de clases en algunas escuelas; b) las disputas entre distintos sectores del feminismo y críticas al movimiento obrero y c) el estilo “violento” de las acciones o su potencial violencia. Asimismo, *NoticiasNet* utilizó un margen de autonomía discursiva mayor para relatar las acciones de las agregaciones estudiadas. Las piezas periodísticas de *NoticiasNet* que integran este tópico aportan escasas evidencias sobre el posicionamiento del movimiento feminista, sobresalen preferentemente las referencias episódicas de las manifestaciones públicas.

5.7 El *framing* en la cobertura noticiosa de las acciones colectivas juveniles

El *framing* cumple un rol fundamental en la comunicación pública. Es un proceso dinámico e interactivo de construcción de la realidad social (Koziner, 2018). En este sentido, los *frames* son paquetes de recursos simbólicos o “colecciones de herramientas” (D’Angelo, 2002, p. 877) para la interpretación de los asuntos públicos (Reese, 2007). Ellos definen qué elementos de un tema son relevantes en un discurso público, qué problemas pueden ser llevados a la acción política, qué soluciones son viables y qué actores son creíbles o potencialmente eficaces (Meyer & Whittier, 1994: 175).

Una de las definiciones más utilizadas y completa es la que propone Reese (2001) para quien los *frames* son “principios organizadores socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo” (p.11).

En el estudio de los procesos de la comunicación mediática, Entman (1993) plantea que es posible localizar los *frames* en los comunicadores, en los textos, en el receptor y en la cultura, donde hay un repertorio compartido de patrones de cognición, percepción e interpretación que provee el vínculo entre producción y recepción de noticias (Aruguete & Koziner, 2014). Por lo tanto, el estudio de los *frames* en los textos de los medios, desde esta mirada, implica operativamente también comprender integralmente cómo inciden otros factores tales como las rutinas profesionales y los factores organizacionales, los otros medios de comunicación, la acción de los grupos de interés, las políticas públicas y las características de la industria en la cual se insertan.

Según la perspectiva constructivista, las convenciones culturales y las tradiciones narrativas plasmadas en las noticias son el espacio privilegiado para el funcionamiento de los *frames* (Gamson & Modigliani, 1989; Van Gorp, 2007), que se expresan como patrones persistentes en la definición de los asuntos, el establecimiento de sus causas, implicancias y posibles soluciones (Entman, 1993). Cuanto mayores sean las resonancias culturales que estos provocan en la audiencia, mayor será el éxito que obtengan a la hora de activar los esquemas de los individuos que integran una comunidad. Los encuadres noticiosos son la huella del ejercicio del poder en los textos:

“registran la identidad de actores o intereses que compiten por dominar el texto” (Entman, 1993, p. 55).

Con el objetivo de identificar y sistematizar los encuadres predominantes utilizados en las noticias sobre las formas de acción colectiva juvenil publicadas en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro* se exploró un conjunto de variables que convergen o se agrupan, en forma particular, en cada pieza periodística. Una vez identificados, se analizaron los modos de presentar a los actores y las acciones centrales de la cobertura y su comportamiento en los sitios de noticias buscando similitudes y diferencias en el tratamiento de los mencionados sitios.

La elaboración del libro de códigos llevada a cabo en esta investigación para la recolección de los datos partió de la conceptualización de encuadre formulada por Entman (1993) y a las variables propuestas por Semetko y Valkenburg (2000), para identificar distintos elementos de encuadre en los textos de las noticias. Así, se parte de la asunción de que estos elementos tienden a agruparse sistemáticamente, configurando ciertos patrones repetitivos de tratamiento informativo.

Cuando estos patrones están presentes en una serie de noticias, pueden ser interpretados como *frames*. Por esa razón, se ha dicho que un *frame* es igual a la suma de sus partes; concretamente, a la suma de sus *frame elements* (Matthes & Kohring, 2008).

Los datos recolectados en la instancia de la codificación requieren de un cuidadoso procesamiento. Para llevarlo a cabo, se utilizó, en primera instancia, el análisis de clusters o conglomerados. El agrupamiento de las categorías codificadas en clusters fue realizado con el programa *InfoStat*, un software estadístico desarrollado por el Grupo InfoStat, un equipo de trabajo conformado por profesionales de la Estadística Aplicada con sede en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba.

En su Manual *InfoStat* 2008 (Di Rienzo J.A. *et al.*, 2008), el Grupo InfoStat explica que el método de agrupamiento de objetos multivariados es frecuentemente utilizado para obtener mayor conocimiento sobre la estructura de las variables en estudio. Las clasificaciones por agrupamientos son detectadas mediante algoritmos matemáticos que implican:

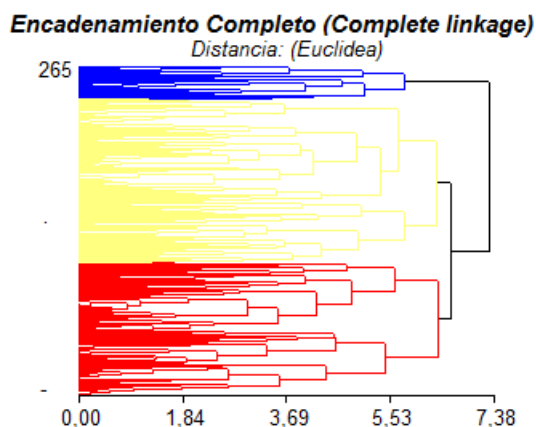
(...) la distribución de las unidades de estudio en clases o categorías de manera tal que cada clase (conglomerado) reúne unidades cuya similitud es máxima bajo algún criterio. Es decir los objetos en un mismo grupo comparten el mayor número permisible de características y los objetos en diferentes grupos tienden a ser distintos (p.176).

La ventaja de este modelo de procesamiento consiste en que puede realizarse sin contar con conocimientos previos acerca de los grupos que se formarán. Para agrupar objetos (casos o variables) es necesario seguir algún algoritmo que pueden clasificarse en jerárquicos y no jerárquicos. Para este estudio se decidió utilizar un método jerárquico; éstos producen agrupamientos de tal manera que un conglomerado puede estar contenido completamente dentro de otro, pero no está permitido otro tipo de superposición entre ellos.

Los resultados de agrupamientos jerárquicos se muestran en un dendograma (diagramas de árboles en dos dimensiones), en el que se pueden observar las uniones y/o divisiones que se van realizando en cada nivel del proceso de construcción de conglomerados.

El dendograma que se muestra a continuación es el resultado de un encadenamiento completo producido a partir del ingreso de las unidades de análisis de esta investigación al programa y la clasificación obtenida, representada gráficamente, según las variables utilizadas que se presentarán a continuación.

Gráfico N° 9: Dendograma



Los datos incluidos para su categorización en conglomerados son los correspondientes a las variables que integran los *frame elements*, definidos en el libro de códigos. No obstante, en una primera instancia se realizaron distintas pruebas exploratorias donde se incluyeron/excluyeron variables diversas de la conceptualización de encuadre formulada por Entman (1993) y de las propuestas por Semetko y Valkenburg (2000) y se probó agruparlas en distintas cantidades de conglomerados con el fin de observar el modo de comportamiento de dichas variables según criterios de agrupación diferentes, teniendo en cuenta además que el nivel de correlación fuese igual o mayor de 0,50. En esta etapa exploratoria, y con una correlación óptima alcanzada (0,53) se definió una clasificación en 3 conglomerados según las siguientes variables: “tópico”, “tema”, “fuente principal”, “actor principal”, “atribución de causas” y “solución propuesta”; a estas variables se agregó las variables de los encuadres genéricos “conflicto” e “interés humano”.

A partir del resultado de combinaciones –por frecuencia y co-ocurrencia– alcanzado por el programa estadístico, el abordaje de los tres conglomerados fue complementado con los datos provenientes de una aproximación cualitativa que dotó al análisis de mayor densidad conceptual (Van Gorp, 2007). En otras palabras, para examinar los encuadres dominantes en un texto informativo fue menos importante el contenido manifiesto que las revelaciones interpretativas que los atienden (Aruguete, 2010). En la definición de los encuadres se procuró poner en relación los hallazgos alcanzados en el procesamiento estadístico por cluster con el análisis del contexto en el cual las piezas periodísticas fueron producidas (Carragee & Roefs, 2004).

En síntesis y a partir de una detenida interpretación de las categorías destacadas de cada uno de los conglomerados, se ha decidido denominar al primero “Conflicto con atribución de responsabilidad”, al segundo “Interés Humano” y al tercero “Disputa político-institucional”.

El primer encuadre, “Conflicto con atribución de responsabilidad” se centra en las acciones y declaraciones de reclamo, denuncias, luchas y contraposición entre dos o más actores, entre los cuales aparecen frecuentemente como protagonistas principales los movimientos estudiantiles y de género. Las notas presentan actores atribuyendo la

responsabilidad de una causa o solución bien al gobierno o a algún área del Estado, en forma preferencial.

El segundo encuadre, “Interés Humano”, es un enfoque que provee de una dimensión personal, emocional o pintoresca a la presentación de un suceso, conflicto o problema que involucra a las agregaciones estudiantiles y de género.

El tercer encuadre se centra principalmente en declaraciones, pronunciamientos y situaciones conflictivas y disputas desplegadas principalmente en las arenas legislativas o entre las arenas legislativas y gubernamentales como así también en medidas y actividades realizadas desde los ámbitos gubernamentales frente a reclamos o situaciones problemáticas de interés de las agregaciones estudiadas. Se caracteriza por un alto grado de controversia alrededor de los debates entre parlamentarios y declaraciones de funcionarios, concejales y otros legisladores, como así también consejos consultivos integrados por agregaciones estudiantiles y de género sobre leyes, normativas, presupuestos y reglamentaciones de distinto tipo.

El proceso de funcionamiento del *framing* es complejo: los encuadres definidos comparten varios de sus componentes: estos se insertan y se combinan de diversas maneras en los textos y colaboran en la comprensión de los procesos y acontecimientos que se relatan en las noticias. Asimismo, en un mismo texto pueden convivir elementos de distintos *frames*, algunos de ellos —incluso— pueden coexistir en pugna.

El componente contencioso atraviesa un amplio espectro de acciones colectivas estudiantiles y de género, aunque no todas sus acciones tienen este componente. No obstante, se advierte el predominio del componente controversial en los tres *frames* que caracteriza el tratamiento de los acontecimientos en los que se ven involucradas las agregaciones estudiantiles y de género. En el tercer caso, es recurrente la selección del marco institucional como ámbito privilegiado de las disputas mientras que en el primer encuadre el conflicto se desarrolla preferentemente en ámbitos público-sociales. Y en algunas notas del segundo encuadre, las acciones controversiales son relatadas desde una dimensión más personal o afectiva.

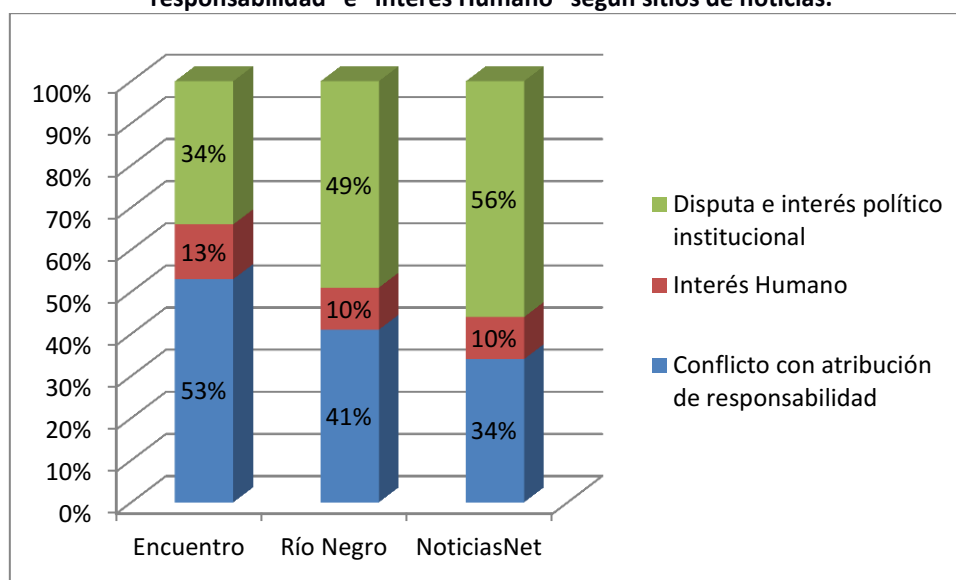
¿Qué características presenta cada uno de estos encuadres?

A continuación, se grafican y analizan las características más relevantes que conforman los encuadres identificados según su frecuencia de aparición, y se descartan las categorías que tuvieron una baja frecuencia. La descripción de las variables más frecuentes busca trazar un perfil de los argumentos generales y coherentes de encuadre de la información sobre los acontecimientos que involucran a las agregaciones estudiadas.

En términos generales, el primer conglomerado de variables, “Conflicto con atribución de responsabilidad”, agrupa 131 piezas periodísticas, es decir, un 40,3% de la muestra; el segundo, “Interés Humano”, representa un 10,2%, con 33 notas mientras que el tercero, “Disputa e interés político institucional” es el predominante ya que contiene 161 artículos, es decir, casi la mitad de la muestra (49,5%).

No obstante, resulta significativo advertir las variaciones que surgen de la distribución de los encuadres según los sitios de noticias estudiados. Los resultados muestran la presencia de los tres encuadres en los tres medios pero varían en proporción, tal como se presenta en el **Gráfico N° 9**.

Gráfico N° 10 Encuadres “Disputa e interés político-institucional”, “Conflicto con atribución de responsabilidad” e “Interés Humano” según sitios de noticias.



Fuente: elaboración propia

La principal diferencia se centra en la distribución de los encuadres “Conflicto con atribución de responsabilidad” y “Disputa e interés político institucional”, los dos

frames más relevantes en los tres sitios estudiados. Mientras que en el sitio *Encuentro*, el primer encuadre obtiene una mayor presencia con el 53% de las notas publicadas frente al segundo que alcanza el 34% de sus piezas periodísticas, en los otros dos sitios se invierte esa relación. En *Río Negro* y *NoticiasNet* predomina el encuadre “Disputa político institucional” con el 49% y el 56%, respectivamente, frente al 41% y 34% de sus artículos para el encuadre “Conflicto con atribución de responsabilidad”. El *frame* “Interés Humano” es el que menos relevancia tiene de los 3 encuadres y el que menor presencia tiene en los 3 sitios.

En el tercer *frame*, es recurrente la selección del marco institucional como ámbito privilegiado para el relato noticioso de las disputas, mientras que en el primer encuadre, el foco está puesto preferentemente en la atribución de responsabilidad hacia el Estado desde el ámbito público social.

A continuación se destacan las diferencias más importantes que presentan las notas según el comportamiento de las variables combinadas cada una en su encuadre predominante.

Encuadre “Conflicto con atribución de responsabilidad”

El primer conglomerado agrupa el 40,3% de la muestra (131 piezas periodísticas). De ese porcentaje, un 21,4% de las notas se publicó en *Encuentro*, un 30,5% en *NoticiasNet* y un 48,1% en *Río Negro*. Aunque en términos globales tiene un menor porcentaje en *Encuentro*, es el encuadre con mayor presencia en el sitio ya que aparece en el 53% de la totalidad de sus notas. En orden de importancia, es el segundo encuadre más frecuente de *Río Negro* y *NoticiasNet*, en relación con los otros dos encuadres: fue identificado en el 41% y el 34%, respectivamente, de sus piezas periodísticas.

Las categorías más relevantes de cada una de las variables que integran este *frame* están sintetizadas en la **Tabla N° 15** y se describen a continuación:

Tabla Nº 15. Elementos de encuadre y variables del *frame* “Conflicto con atribución de responsabilidad”.

Elementos de encuadre	Variables	Categorías predominantes
Definición de problema	Tópico	1. Aborto 2. Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas 3. Denuncias por violencia de género
	Tema	1. Dimensión público-social 2. Dimensión gubernamental Dimensión parlamentaria
	Fuente Principal	Organizaciones estudiantiles y de género
	Actor principal	Organizaciones estudiantiles y de género
Atribución causal	Atribución de responsabilidad	Institucional (Estatal 71%) e individual (51%)
Evaluación moral	Configuración de identidad Configuración de pertenencia	No definida
Recomendación de tratamiento	Identifica solución	Se identifican soluciones posibles (93%)
Conflicto	Enfoque de conflictos	Sí (64%)
Interés Humano	Enfoque Interés Humano	No

En relación con la definición del problema que integra este *frame*, una de sus variables son los ámbitos temáticos donde se desarrollan las acciones relatadas en las noticias y donde se producen los intercambios entre los distintos actores de las noticias. En este encuadre, el principal ámbito temático de las acciones que se relatan es el

público-social y, con menor frecuencia, el legislativo y estatal-gubernamental. A su vez, estos ámbitos temáticos se organizan en función de varios asuntos. La mayoría de los hechos narrados en las notas abordan, entre sus asuntos, los procesos de organización y lucha de las agregaciones de género: denuncias y reclamos, movilizaciones, marchas, conformación de Frentes sociales, conferencias de prensa, documentos y manifiestos, en su gran mayoría, vinculados con la despenalización del aborto y la violencia de género. Los tópicos vinculados con las agregaciones estudiantiles tienen una menor frecuencia de aparición (14%).

El *frame* sintetiza mayormente la mirada de las agregaciones de género ya que sus voces son las principales fuentes citadas (41%) además de protagonizar los relatos en un 50% de las piezas periodísticas. Asimismo, este encuadre se caracteriza por presentar una mayor diversidad de fuentes informativas: las organizaciones sociales (12%) y los especialistas (11%) también son actores citados como fuentes en las notas, a diferencia de los otros dos encuadres. Este encuadre, además, es el que integra con mayor frecuencia elementos de los marcos de la acción colectiva de género en los textos noticiosos.

La atribución de responsabilidad⁷⁰ es un componente central de este *frame*. La función de este elemento del encuadre es identificar los factores o agentes a los que se les atribuye la responsabilidad por un determinado problema. La atribución causal puede definirse como un mecanismo que simplifica cuestiones políticas complejas, señalando causas para los problemas (Heider, 1930). Los aportes de la teoría de la atribución, propuesta por Heider (1930) y las investigaciones de Iyengar (1991) y de Bennett (2012), quienes retoman su teoría, son fundamentales para comprender como opera este *frame element*.

En consonancia con los supuestos de la teoría de la Atribución (Heider, 1930) Iyengar (1991) sostiene que el tipo de encuadre utilizado por los medios puede influir en las responsabilidades políticas de individuos o grupos, que pueden ser de tipo disposicionales o estructurales. A partir de ese supuesto, distingue las atribuciones de

70 La teoría de la Atribución, creada por Fritz Heider (1930), fue fundamental para los estudiosos del *framing*. Heider considera que los seres humanos no logran entender la complejidad del mundo en que viven y, por esa razón, tratan de inferir sus relaciones causales (Aruguete, 2015a).

responsabilidad de tipo individual o institucional/colectivo. El carácter individual o colectivo de la atribución causal constituye un aspecto fundamental para entender el grado de visibilidad y el tipo de tratamiento de las noticias: “Según cuánta relevancia les den a los individuos o a las instituciones en la cobertura, el personaje quedará más o menos implicado y su prestigio se verá más o menos dañado” (Iyengar, 1991, p. 263).

En este *frame*, la atribución de responsabilidad recae en un alto porcentaje (71%) en el Estado, es decir, el Estado o algunas de sus instituciones (una de las más citadas es el Consejo de la Mujer) se constituye en objeto de reclamo y a la vez en agente causal de situaciones injustas por su inacción frente a la responsabilidad que le compete como generador de políticas públicas. Es decir, la atribución causal del Estado por su inacción se presenta, frecuentemente a través de citas de las fuentes, como un intento de explicación frente a situaciones de violencia de género, feminicidios, entre otros hechos. Esta atribución, a su vez, solo es posible porque hay una definición del problema al que se lo considera conflictivo. El componente de conflicto está presente en el 64% de las notas que forman parte de este encuadre.

En ese sentido, este *frame* se acerca al propuesto en la investigación de Aruguete y Koziner (2014) (sobre la cobertura mediática del “7D”) y denominado “Culpabilidad por el conflicto” el cual refiere a “todo tipo de reproche que se hace a un actor institucional, a quien se le atribuye la responsabilidad de una acción — deliberada o negligente— que ocasiona perjuicio en otro actor” (Aruguete & Koziner 2014, p.150). Cabe recordar que este encuadre propuesto por Aruguete y Koziner en su trabajo fue creado a partir de la reconceptualización de dos encuadres genéricos originales de Semetko & Valkenburg (2000), atribución de responsabilidad y conflicto. El *frame* “Conflicto con atribución de responsabilidad” creado para esta investigación incorpora el encuadre genérico original de conflicto, de Semetko & Valkenburg (2000) junto a los demás componentes tenidos en cuenta, puesto que el análisis de los datos reveló correlaciones entre distintos indicadores pertenecientes a este *frame*.

El encuadre “Conflicto con atribución de responsabilidad” se centra en las disputas, acciones y declaraciones de reclamo, denuncias y contraposición entre dos o más actores, entre los cuales aparecen frecuentemente como protagonistas principales

las agregaciones de género quienes atribuyen la responsabilidad de una causa o solución bien a alguna instancia del gobierno o área del Estado. Es decir, la definición de este encuadre por la construcción de un problema u obstáculo que requiere de la intervención del Estado o de una política institucional o de un funcionario que posee la capacidad de resolverlo. Al no estar puesto el énfasis del relato en las acciones de las autoridades, ni en su figura, sino en las acciones de las agregaciones de género y en su presencia como actor de los acontecimientos, este *frame* no está marcado por el sesgo institucionalista sino más bien, en algunos casos por un sesgo dramático-conflictivo.

En ese sentido, también la atribución individual está presente en este *frame*, aunque con menor frecuencia (29%) y se asocia a la figura de algunos funcionarios quienes personalizan en algunos artículos al agente causal que produce la situación problemática. En este sentido, la propuesta de Bennett (2012) brinda herramientas para comprender los resultados obtenidos. Bennett encuentra una serie de distorsiones y sesgos en los contenidos informativos, que resultan del propio proceso de producción de las noticias: dramatización, fragmentación, normalización y personalización (Aruguete & Zunino, 2012). La “personalización de la noticia” constituye un tipo de tratamiento mediático que focaliza su atención en los actores más que en sus acciones, debido a la naturaleza dramática del interés humano en las historias (Bennett, 2012).

En las notas con presencia de este encuadre, si bien la atribución de responsabilidad recae preferentemente en las instituciones del Estado, algunos relatos tienden a poner énfasis en las disputas con algún funcionario como intermediario institucional: un ejemplo de este tratamiento fueron las críticas por la inacción de algunos funcionarios en el marco de los reclamos por los femicidios o desmentidas frente a sus declaraciones.

En relación con la identificación de una posible solución para los problemas relacionados, el 93% de las notas sugiere algún tipo de tratamiento o propuesta de solución para resolverlos. Las propuestas giran en torno a la sanción de distintas leyes, declaraciones y su cumplimiento como la ley de legalización del aborto, la declaración de la emergencia de la violencia de género, la ley de Cupos Laborales Trans, paridad de género en las listas electorales, entre otras; también se destacan como soluciones: el

correcto funcionamiento de comisiones y consejos de la mujer con representación de distintas agregaciones de género, los proyectos educativos, de capacitación y concientización, políticas sociales de acompañamiento (económico, emocional, entre otros) a las víctimas de violencia de género, entre otras.

A diferencia de los otros dos encuadres, este *frame* se caracteriza por dar algunas muestras de la actitud crítica del movimiento de género hacia la desarticulación de las políticas estatales y la inacción de los funcionarios frente a sus demandas. Dicha postura se caracteriza por la primacía de la dimensión pública por sobre la gubernamental y por destacar un mayor grado de conflictividad con énfasis en los escenarios sociales.

Encuadre “Disputa e interés político institucional”

Este encuadre es el que mayor relevancia tiene en el total de la muestra, con el 49,5% de las notas y el que prevalece en los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*. Refiere fundamentalmente a las disputas y negociaciones que se producen entre las distintas fuerzas políticas en ámbitos parlamentarios, gubernamentales y público-sociales sobre asuntos de interés de las agregaciones estudiantiles y de género. También se destaca por relatar diversas actividades desarrolladas principalmente en los ámbitos institucionales e implementación de políticas locales o regionales. Las categorías más salientes de cada una de las variables que integran este encuadre están sintetizadas en la **Tabla N° 16** y se detallan a continuación.

Tabla Nº 16. Elementos de encuadre y variables del *frame* “Disputa e interés político institucional”.

Elementos de encuadre	VARIABLES	Categorías predominantes
Definición de problema	Tópico	1. Problemas de infraestructura y de funcionamiento en secundarios, terciarios y universitarios 2. Boleto estudiantil 3. Aborto 4. Manifestaciones en defensa de la educación pública y/o contra las políticas económicas de ajuste y represión.
	Tema	1. Dimensión educativa institucional 2. Dimensión público social 3. Dimensión parlamentaria
	Fuente Principal	1. Autoridades 2. No cita fuente
	Actor principal	1. Autoridades 2. Organizaciones estudiantiles y de género
Atribución causal	Atribución de responsabilidad	Institucional (Estatal) e Individual
Evaluación moral	Configuración de identidad Configuración de pertenencia	No definida
Recomendación de tratamiento	Identifica solución	No se identifican soluciones posibles (53%) Se identifican soluciones posibles (47%)
Conflicto	Enfoque de conflictos	Si (71%)
Interés Humano	Enfoque Interés Humano	No (74%)

En relación con la definición del problema, los ámbitos temáticos privilegiados de la acción son los institucionales educativos, público social y parlamentario. La mayoría de los asuntos narrados en las notas se centran en problemáticas educativas puntuales: infraestructura y funcionamiento en escuelas secundarias, institutos terciarios y universidades, falta de presupuesto educativo y boleto estudiantil; en menor medida, también se relatan cuestiones vinculadas con la despenalización del aborto.

Más del 60% de las fuentes principales citadas son de carácter oficial, es decir, pertenecen al ámbito estatal mientras que un 23% no cita fuente alguna. Esta información cobra relevancia para la investigación y será abordada al final del apartado.

Respecto de los actores principales de los acontecimientos que se relatan, las autoridades son protagonistas en un 57% de los artículos mientras que las agregaciones estudiantiles y de género ocupan ese lugar en un 36% de las piezas periodísticas, mostrando frecuentemente sus actuaciones en ámbitos institucionales educativos.

Imagen Nº 20 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Títulos de los sitios *NoticiasNet, Río Negro y Encuentro*



Reforma educativa: piden incluir a los estudiantes en el debate

En una sesión del Concejo en el CEM 1 se pidió la inclusión de los alumnos.

POR REDACCIÓN RÍO NEGRO NOVIEMBRE 1, 2016 6:54 PM

Más neuquinas expondrán en el Congreso a favor del aborto legal

En la sesión, la UNCo repudió “el ajuste presupuestario” por parte de Nación

Comienza en Diputados el debate por el aborto

En el Consejo de educación: estudiantes comparten preocupación por edificios escolares

En relación con la “atribución causal”, las notas que presentan este encuadre muestran a las instituciones de los distintos poderes del Estado y a los funcionarios como principales responsables de los hechos relatados y está en estrecha relación con la definición de los asuntos, circunscriptos generalmente, a situaciones puntuales y relatadas en forma fragmentaria.

En este *frame*, es posible advertir diversos mecanismos que administran la atribución de responsabilidades. En primer lugar, se advierte el predominio del factor institucional como agente causal en el 58% de las piezas periodísticas: la apelación a distintas instancias administrativas o áreas del gobierno provincial o municipal es recurrente. La atribución individual también aparece frecuentemente (45%) asociada al factor institucional, haciendo referencia explícita al desempeño de funcionarios y legisladores particulares, siendo estos mencionados por sus cargos. La atribución causal puede ser asociada con la visibilidad de los actores. La responsabilidad de los funcionarios es puesta en relación, en algunas notas, con propuestas y posibles soluciones a los problemas, como puede observarse en la siguiente imagen:

Imagen Nº 21 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio *NoticiasNet*

Boleto estudiantil completo para universitarios de Plottier

El municipio confirmó que cubrirá el costo total del pasaje, es la única ciudad de la provincia que tiene este beneficio. En el caso de los estudiantes primarios y secundarios el subsidio local cubrirá la mitad del valor.

13:21 15/11/2016 10:00 AM



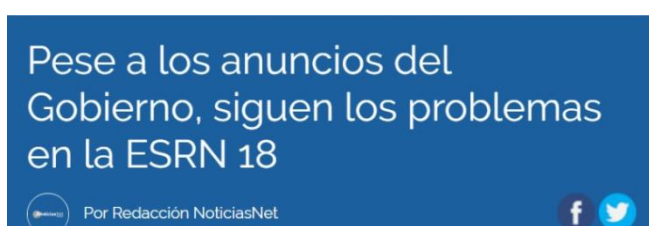
— La línea 50 A es la que une la capital provincial con la vecina ciudad. El programa cubrirá servicios urbanos e interurbanos. (Foto: Yamil Regules)

La iniciativa aún no se puso en marcha. Pero el intendente de la localidad, Andrés Peressini, anticipó que el beneficio se pondrá en marcha en las próximas semanas.



En los relatos centrados en reclamos de las agrupaciones estudiantiles y otros asuntos controversiales, las notas aluden preferentemente al nombre de un funcionario de menor jerarquía vinculado a la polémica, y circunscribiendo el problema a un entorno limitado (**Imagen N° 22**). Con frecuencia, ambos tipos de atribuciones (institucional e individual) aparecen en forma conjunta en una sola pieza periodística, identificando a un actor político y su involucramiento en un asunto determinado.

Imagen N° 22 – Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio NoticiasNet



El gobierno había informado que el lunes de la semana pasada retomaban las clases a las escuelas secundarias 18 y 146 de Viedma, luego de la explosión de un calefactor registrada el viernes 17 de agosto .

Comunicaron que la decisión del retorno a las aulas se tomaba luego que un gasista matriculado realizara un exhaustivo trabajo de verificación en la totalidad de las instalaciones y artefactos existentes en la escuela.

La coordinadora del Consejo Escolar, Mariela Maidana, indicó oportunamente que luego de producirse el desperfecto en el artefacto que generó preocupación en la comunidad educativa, "de manera inmediata se dispuso la intervención de un gasista matriculado, a través de la empresa de mantenimiento".

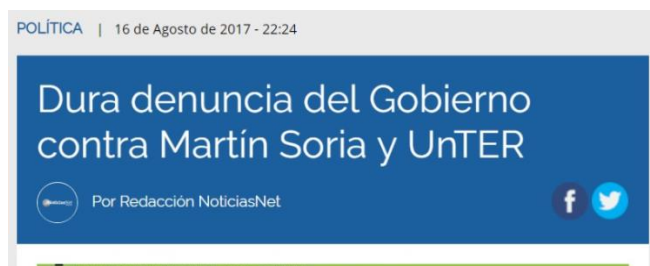
Recurrentemente, la determinación de responsabilidades (aun cuando se aluda conjuntamente a las institucionales) está más centrada en visualizar quién apoya y quién se opone a una determinada propuesta o si se ubican a favor o en contra ante una determinada controversia y el cálculo táctico de ese posicionamiento, que entender y precisar de qué se trataba la propuesta en cuestión (Ver **Imagen N°23**) y, sobre todo, qué consecuencias tendrá para el bienestar público (Edelman, 1991, como se citó en Aruguete, 2013) y de la población estudiantil y de género. Esta particularidad, además, se vincula con el tratamiento episódico y fragmentado de la información que predomina en las coberturas, caracterizado por el relato de acontecimientos precisos, especialmente, en el formato de noticia. Tal como se evidenció previamente, los tres sitios estudiados utilizan preferentemente este formato: *NoticiasNet* en un 89,9% de sus publicaciones, *Encuentro* en un 92,45% y *Río Negro* en un 85,62%.

Imagen N° 23 - Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio NoticiasNet



Como se señaló previamente, el tratamiento dado a los protagonistas de la información -en vinculación estrecha con la atribución de responsabilidades- puede ser analizado desde el grado de visibilidad de los actores, ya sean estos individuales, grupales o institucionales: “Según cuánta relevancia les den a los individuos o a las instituciones en la cobertura, el personaje quedará más o menos implicado y su prestigio se verá más o menos dañado” (Iyengar, 1991, p. 263). La personalización y el dramatismo en el tratamiento noticioso adquieren relevancia, principalmente, en las disputas políticas entre gobierno y oposición, tal como se muestra en la **Imagen N° 24**:

Imagen Nº 24 - Encuadre “Disputa e interés político institucional”. Sitio NoticiasNet



Desde el portal Web del Gobierno provincial, se publicó una dura denuncia contra el gremio UnTER y el intendente roquense, Martín Soria.

Desde el sitio oficial, denunciaron “la utilización de los alumnos de escuelas rionegrinas con fines políticos por parte de un sector de la UnTER en General Roca en complicidad con el Gobierno local encabezado por Martín Soria quedó en evidencia en las últimas horas”.

En este sentido, indicaron que “en el cuaderno de comunicaciones de más de 70 alumnos de la Escuela Secundaria Río Negro Nº 150 de General Roca, en los últimos días apareció una nota dictada por el preceptor Omar Lasarte (y escrita por los propios alumnos) en la que no solamente se incita a los estudiantes a participar de una sentada organizada por un reclamo a Educación por problemas edilicios, sino que prácticamente se los obliga a estar presentes y, caso contrario, justificar su ausencia con

La sobrevaloración del rol que ejercen las intenciones personales o político-partidarias y la subestimación del papel que cumplen los factores contextuales cuando atribuyen responsabilidad a las acciones de los individuos (Iyengar, 1991) dan cuenta de una tendencia de los sitios a la personalización de los relatos periodísticos (Bennett, 2012) aun cuando también se aludan conjuntamente a las responsabilidades institucionales.

Por otra parte, en algunas notas donde los reclamos provienen de las agregaciones estudiantiles, se apela a los colectivos genéricos o las abstracciones. Así, por ejemplo, frente a la Reforma Educativa, la nota hace referencia a “los funcionarios” en sentido genérico:

En la ocasión, la comunidad educativa coincidió en presentar un amparo judicial pidiendo la no implementación de la reforma.

Por su parte, los funcionarios que llevan adelante esta reforma no se presentaron en la reunión, lo que generó malestar en el recinto (*NoticiasNet*, 26 de octubre de 2016).

La alusión a agentes causales generales o abstractos que hagan ver la agencia humana lo más invisible posible contribuye a dosificar la atribución de responsabilidad institucional a ámbitos limitados.

La atribución de responsabilidades con predominio institucional, delimitada y dosificada a escenarios reducidos y, en conjunción con el desempeño individual y controversial de los funcionarios, permite inferir un tipo de tratamiento informativo respecto del abordaje de las acciones colectivas estudiantiles y de género -en su interacción con las instituciones estatales y políticas- que banaliza el accionar institucional, ya que frecuentemente termina asociado a trámites meramente administrativos, y reduce lo político a una visión normalizada de la política.

En la identificación de una posible solución para los problemas relatados, más de la mitad de las notas (53%) no sugiere un tipo de tratamiento o propuesta de solución para resolverlos. Este resultado permite inferir que los relatos noticiosos se circunscriben a las controversias y al cálculo táctico de los posicionamientos más que a poner la atención en los problemas de fondo que sustentan los conflictos y en las posibles propuestas de resolución. Por otra parte, un 47% de los artículos plantea soluciones de tipo administrativo-legislativo (reglamentaciones de ley, declaración de la ley de emergencia de violencia de género, presentación de quejas, entrega de boletos, sumarios) o solidario (donaciones, juntar firmas o ayuda económica para los sectores más postergados).

Finalmente, el alto porcentaje de artículos en los que no se identifica ningún tipo de fuentes y en los que predomina este encuadre, que aporta escasas evidencias y expresiones del posicionamiento de los movimientos de género y estudiantiles, genera interrogantes en torno al grado de crédito alcanzado por las definiciones de los hechos que proponen dichas agregaciones y que se relatan en estas notas. Tal como se mencionó previamente, indagar en estos artículos sobre la relación entre el *frame* que predomina en estas piezas periodísticas y el *frame* que promueven los actores juveniles es fundamental para comprender el grado de congruencia y el de obtención de crédito por parte de los actores juveniles. Teniendo en cuenta los mecanismos de *standing* analizados previamente, el encuadre “Disputa e interés político institucional”

predominante en las notas que no visibilizan sus fuentes ofrece un limitado margen de maniobra a los movimientos juveniles para instalar y promover sus propios marcos interpretativos. Por ser un *frame* que guarda pobres relaciones y congruencia con las expresiones de los movimientos estudiados es posible inferir que las fuentes juveniles no son capaces de ejercer una influencia importante en la interpretación general de sus acciones cuando estas son relatadas desde este encuadre noticioso.

Encuadre “Interés Humano”

Este conglomerado agrupa el 10,2% de las notas de la muestra (33 unidades). De ese porcentaje, el 21,2% se publican en *Encuentro*, el 42,4% en *Río Negro* y el 36,4% en *NoticiasNet*. El encuadre sintetiza mayormente la mirada o ángulo más emocional en la presentación de los asuntos o problemas y es el que menos presencia tiene en los tres sitios. Las categorías más relevantes de cada una de las variables que integran los *frame elements* de este encuadre están sintetizadas en la Tabla N° 17 y se describen a continuación.

Tabla Nº 17. Elementos de encuadre y variables del *frame* “Interés Humano”.

Elementos de encuadre	VARIABLES	Categorías predominantes
Definición de problema	Tópico	1. Manifestaciones públicas y encuentros de organizaciones feministas 2. Aborto
	Tema	Dimensión público-social
	Fuente Principal	1. Organizaciones estudiantiles y de género 2. Asociaciones, movimientos, sindicatos, organizaciones sin fines de lucro
	Actor principal	1. Organizaciones estudiantiles y de género 2. Otros (Medios y redes)
Atribución causal	Atribución de responsabilidad	No se atribuye responsabilidad
Evaluación moral	Configuración de identidad Configuración de pertenencia	No definida
Recomendación de tratamiento	Identifica solución	No se identifican soluciones posibles
Conflicto	Enfoque de conflictos	No
Interés Humano	Enfoque Interés Humano	Si

Fuente: elaboración propia

La definición del problema que promueve este encuadre se desarrolla en un ámbito temático privilegiado de la acción: el ámbito público social, mientras que los tópicos más recurrentes son las manifestaciones públicas, encuentros y otras actividades de organizaciones feministas, especialmente, las manifestaciones a favor de la despenalización del aborto. El interés de este encuadre está en focalizar su atención en alguna faceta subjetiva de los actores principales involucrados o en sus acciones,

destacándose la dimensión emotiva y biográfica, a veces dramática y a veces humorística, de los asuntos relatados. Las organizaciones de género y estudiantiles protagonizan la gran mayoría de las notas y son las fuentes principales; también aparecen otras fuentes como las organizaciones y los movimientos sociales, en general.

En relación con la atribución causal, la gran mayoría de las notas que presentan este encuadre no identifican agente causal alguno ni se identifican soluciones posibles. Tampoco destacan la dimensión conflictiva de los asuntos que se relatan aun cuando está presente en la mayoría de los casos como trasfondo o escenario.

De la lectura integral de las notas se identifica la dimensión emocional y/o biográfica como dominio en el cual se inscriben los acontecimientos pero también aparecen actividades de organizaciones feministas. Es decir, las implicancias socioculturales y subjetivas que para algunos individuos y referentes locales tiene o tuvo la participación en centros de estudiantes en otros momentos históricos o la dimensión afectiva y visual (a través de las secciones de fotos) que atraviesa algunas manifestaciones públicas como las marchas y movilizaciones de género, independientemente de los escenarios conflictivos en los que se desarrollaron los acontecimientos. Las **Imágenes N° 25 y 26** presentan algunos ejemplos de este comportamiento del *frame*.

Imagen N°25 - Encuadre "Interés Humano". Sitio NoticiasNet

NoticiasNet
19° VIEDMA - 05 ABR 2018

WEDMA PATAGONES GOLFO RIO NEGRO

PATAGONES | 01 de febrero de 2018 - 22:22

Tato Osorio, aproximación a las memorias de un militante de tiempo completo

Por Redacción NoticiasNet



Creditos: IMCIDOL I FTTI

SEGURIDAD Y JUSTICIA | 10 de Marzo de 2018 - 06:15

Una intervención sorpresiva en Cipolletti

Por Redacción NoticiasNet




Creditos: IMCIDOL I FTTI

El fotógrafo de LM Cipolletti captó el momento justo en el que una de las mujeres que participaba en la marcha del #0M besó y abrazó a los policías que enviaron para custodiar el edificio de la Comisaría Cuarta de Cipolletti. La acción causó el asombro de los presentes, y cambió la bronca del momento.

MUSAS | 03 de Diciembre de 2016 - 09:30

"Vivimos en un entorno mágico"

Por Redacción NoticiasNet



Creditos: WEE

INTERÉS GENERAL | 02 de Abril de 2018 - 09:05

Cartel machista en una verdulería de Fernández Oro

Por Redacción NoticiasNet



Creditos: WEB

Imagen N.º 26 - Encuadre "Interés Humano". Sitio NoticiasNet



Aunque la frecuencia de este *frame* es menor en los tres sitios, no por ello deja de ser relevante; su aparición ha sido creciente en el tratamiento de las acciones colectivas juveniles durante el período estudiado ya que la gran mayoría de las piezas que presentan este encuadre han sido publicadas en 2018, en el marco de las manifestaciones públicas del movimiento de género.

5.7.1 Encuadres de las acciones colectivas juveniles: algunas conclusiones

La investigación se propuso como objetivo específico sistematizar los encuadres predominantes en el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles (estudiantil y de género) en los sitios *Encuentro*, *Río Negro* y *NoticiasNet*.

Tres fueron los *frames* hallados en los sitios mencionados: “conflicto con atribución de responsabilidad”, “disputa e interés político-institucional” e “interés humano”. Los dos encuadres con mayor presencia en el corpus analizado, tienen un componente predominantemente controversial que se expresa en reclamos, disputas y conflictos entre funcionarios o funcionarios y organizaciones de género o estudiantiles. La lógica del conflicto opaca otros abordajes sobre los contenidos específicos de las problemáticas y demandas sociales que buscan instalar los movimientos juveniles en la agenda pública. Asimismo, entre estos dos encuadres con mayor frecuencia de aparición, se libra una disputa en las coberturas noticiosas, ya que expresan valores e intereses contrarios entre sí y oponen las voces de las fuentes y actores estudiantiles y de género a las voces y actores de los poderes estatales.

Frente a la mirada del encuadre “Disputa e interés político institucional” que aporta escasas evidencias y expresiones del posicionamiento de los movimientos de género y estudiantiles y diluye la responsabilidad del Estado en materia de igualdad de derechos a cuestiones administrativas, el *frame* “Conflicto con atribución de responsabilidad” sintetiza un enfoque más emparentado con las posturas de las agregaciones estudiadas, recupera sus paquetes lingüísticos y delimita con mayor énfasis las responsabilidades políticas del Estado frente a las problemáticas que visibilizan las agregaciones mencionadas. Este *frame*, de rasgos opuestos al anterior, es el que registra un menor grado de relevancia en *NoticiasNet* y *Río Negro* y un mayor predominio en el sitio *Encuentro*. Del mismo modo, el encuadre “Disputa e interés político institucional” presenta un claro dominio en *NoticiasNet* y *Río Negro* y un menor peso en *Encuentro*.

Es preciso señalar otro hallazgo relevante en el tratamiento de las acciones colectivas juveniles. En ese sentido, se observa que en relación con la atribución causal, si bien la responsabilidad asignada a distintos actores alterna, en ambos encuadres, entre

el ámbito institucional y el individual -con especial referencia a los funcionarios y legisladores de distintos niveles en este último- o se presenta de manera conjunta ambos tipos de responsabilidad, el tratamiento más bien episódico de la información es el que predomina en la mayoría de las notas, e independientemente del tipo de atribución que predomina. En ese sentido, es posible inferir, por un lado, que la atribución causal evoca explicaciones más bien disposicionales (de funcionarios o sectores dentro del Estado) aun cuando en las notas se apele a factores estructurales (políticas educativas, de salud, entre otras). Por otro lado, es posible inferir que la flexibilidad en la definición de atribuciones causales puede obedecer, en parte, a intereses corporativos coyunturales de las decisiones editoriales, a factores ideológicos más permanentes que desligan o hacen recaer las responsabilidades favoreciendo o resguardando a algunos actores estatal-gubernamentales pero también puede responder, en parte, a procedimientos organizativos como la preservación de fuentes informativas estratégicas y al uso de géneros y formatos discursivos que hacen a la labor profesional.

El encuadre “Interés humano” tiende a resaltar los aspectos afectivos, biográficos y anecdóticos de las agregaciones estudiadas, subrepresentando el papel de las instituciones o el discurso político subyacente. El componente de atribución causal no tiene una incidencia gravitante y no se mencionan soluciones posibles. Aunque la frecuencia de este *frame* es menor en los tres sitios, no por ello deja de ser relevante; su aparición ha sido creciente en el tratamiento de las acciones colectivas juveniles durante el período estudiado ya que la gran mayoría de las piezas que presenta este encuadre han sido publicadas en 2018, en el marco de las manifestaciones públicas del movimiento de género.

En cuanto al rol que cumplen las agregaciones estudiantiles y de género como fuentes y actores de las noticias, si bien no se puede concluir que su postura sea desacreditada explícitamente en la superficie textual de los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*, principalmente en las notas donde prevalece el encuadre “Disputas e interés político institucional”, va en detrimento de una cobertura cuidadosa del posicionamiento ideológico, en especial, del movimiento estudiantil en ambos sitios y del movimiento de género en el sitio *NoticiasNet*. El tratamiento de las agregaciones estudiantiles ha tenido

menor relevancia como actores y fuentes informativas que las agregaciones de género; no obstante, aun cuando estas últimas hayan tenido mayor protagonismo en el *frame* “conflicto con atribución de responsabilidad”, sus propuestas y posicionamientos quedan soslayados por el tratamiento controversial y el dramatismo de las interacciones entre actores políticos polarizados.

Capítulo 6. Conclusiones

6.1 Introducción

A partir del estudio sobre el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles, y las relaciones que se establecieron entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos interpretativos promovidos por las agregaciones estudiantiles y de género en Viedma, esta Tesis intentó brindar aportes para comprender los escenarios, mecanismos discursivos y procesos situados de producción de información donde se pusieron en juego disputas y negociaciones por la inteligibilidad del mundo desde una mirada atenta a las condiciones comunicativas de las juventudes militantes.

La investigación se centró en la visibilidad que ganaron las experiencias de acción colectiva de los movimientos estudiantil y de género viedmenses, entre 2016 y 2018. Este período estuvo marcado por una sucesión de acciones colectivas que aceleraron la aparición de diversas y heterogéneas movidas sociales con amplia participación juvenil, e impulsaron principalmente diversos reclamos de justicia y denuncias de impunidad por casos de feminicidio y abusos sexuales, en la región y en todo el país, pero también confluyeron en movilizaciones sociales contra las políticas de ajuste y desfinanciamiento educativo, y en defensa de la educación pública, entre otras demandas reivindicativas de derechos. El clima de protestas alcanzó su pico máximo de movilización durante el año 2018, con los debates y el tratamiento en ambas Cámaras del Congreso de la Nación del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

Durante este ciclo de manifestaciones y fortalecimiento del activismo juvenil, las agregaciones estudiantiles y de género co-construyeron marcos interpretativos compartidos de la acción colectiva, que activaron y guiaron sus actuaciones como así también un proceso de identificación emergente con predominio de componentes identitarios feminista y juvenil en la definición, precaria e inestable, de un nosotros militante. Algunos de los paquetes lingüísticos del feminismo trascendieron el campo de significación de la movilización social y se integraron, con diversos grados de apropiación, al discurso periodístico de diversos medios locales (Tarrow, 2002).

Estos patrones de cognición compartidos circularon socialmente, con suficiente grado de resonancia cultural para instalarse en las agendas pública, política y mediática, pero al mismo tiempo operando definiciones de situación que problematizaron la realidad social con suficiente capacidad para poner en marcha procesos de movilización.

La comunicación mediática se constituyó en una dimensión clave de análisis del protagonismo del movimiento estudiantil y de género. La visibilidad de sus demandas y, en menor medida, de sus actuaciones se enmarcó en contextos comunicacionales crecientemente complejos, atravesados por la expansión informativa de las plataformas digitales, pero también por la reconfiguración de los medios tradicionales, en tanto actores económicos, políticos y educativo-culturales que participaron activamente en la construcción de la realidad social.

En el proceso de elaboración de contenidos públicamente relevantes, los medios promovieron distintos tipos de *frames* con diversos grados de aceptación e incorporaron componentes de marcos de la acción colectiva de los movimientos estudiados como resultado de una negociación entre actores con intereses propios que disputan sentidos en la construcción de la realidad social. La incorporación de algunos componentes de dichos marcos en el discurso mediático tuvo diferentes alcances según el posicionamiento político comunicacional de los sitios de noticias estudiados y la capacidad de los actores con intereses en juego que compitieron en las coberturas de los asuntos para dominar el texto (Entman, 1993).

Las imágenes y discursos del movimiento juvenil reproducidos por las instituciones mediáticas, a su vez, quedaron implicados en las estrategias comunicacionales y autoimágenes del propio movimiento. La visibilidad de las protestas juveniles, las voces de los y las jóvenes y sus demandas se reconfiguraron en los procesos de enmarcado noticioso de los medios, que también fueron integrando la cultura de las agregaciones estudiadas. Este proceso de ida y vuelta no fue simétrico y tuvo distintos ritmos según un conjunto de condiciones.

Junto con la expansión de la comunicación digital, las agregaciones estudiantiles y de género de la ciudad acrecentaron su visibilidad en los sitios de noticias analizados en el período estudiado y, en menor medida, también ampliaron su capacidad de interlocución en algunos procesos de producción informativa: principalmente, en la

cobertura de manifestaciones públicas de reclamo se constituyeron en actores y fuentes de las noticias, pero fue necesario comprender estos procesos no solo en relación con la perspectiva de los propios actores juveniles, sus marcos interpretativos, sino desde una mirada en contexto, teniendo en cuenta otros actores y distintas condiciones que incidieron en las coberturas noticiosas para advertir que las relaciones simbióticas entre periodistas y fuentes oficiales predominaron en algunos sitios por sobre las voces estudiantiles y de género, tal como se demuestra en el desarrollo de esta investigación.

La oportunidad de hacer oír la propia voz no fue la misma para las organizaciones estudiantiles que para las de género en los distintos sitios de noticias estudiados. Las particularidades de cada sitio de noticias, el crédito que lograron los actores juveniles objeto de este estudio como fuentes informativas y los encuadres predominantes en las coberturas fueron factores que incidieron en los procesos de construcción noticiosa de las acciones colectivas, ejerciendo distintos pesos, entrecruzados según articulaciones estratégicas, y no como resultado de la casualidad o la arbitrariedad.

Indagar en los movimientos juveniles desde los mecanismos mediáticos por los cuales estos son interpelados, visibilizados e interpretados en la actualidad, constituyó un desafío metodológico que implicó la construcción de una propuesta multidimensional y multiparadigmática como así también, tomar una posición política e ideológica centrada en el reconocimiento de realidades alternativas, de agenciamiento juvenil, frente a las visiones hegemónicas del mundo y atenta a la generación de espacios, procesos y medios que permitan hacer visible lo invisible y que, a su vez, impacten en aquellos fenómenos sociales sobre los cuales se construye conocimiento.

6.2 Revitalizar los debates

El rastreo bibliográfico por los núcleos críticos que atraviesa la relación entre acciones colectivas juveniles y la comunicación mediática permitió reponer algunas de las principales discusiones que articulan el campo comunicacional con los estudios en juventudes. La reposición de las discusiones involucró una serie de categorías cuya definición es problemática. El recorrido presentado en el primer capítulo de esta Tesis se configuró como un mapa de los debates y estudios más importantes que abordan esa

relación, parcialmente retomados en el desarrollo de la investigación y que requieren, en este apartado, poner en diálogo nuevamente a partir de los resultados finales alcanzados.

En primer lugar, la Tesis partió de la premisa que comprende a las juventudes como constructo histórico cuyos usos y sentidos particulares están anudados a espacios y temporalidades diversas. Lo juvenil fue abordado desde el juego de relaciones sociales, históricamente situadas y representadas. Desde ese enfoque, es posible afirmar que esta investigación permitió identificar las delimitaciones y los ordenamientos que produjeron los propios actores estudiados en torno a esa categoría, a través de operaciones discursivas contextualizadas, y en sus interrelaciones con las instituciones mediáticas. Asimismo, se identificaron articulaciones y delimitaciones de lo juvenil en el tratamiento mediático de las agregaciones estudiantiles y de género en los sitios web *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro* constituyéndose en parte de las condiciones de la visibilidad juvenil. En ese proceso de ida y vuelta se fueron desentrañando los modos en que la juventud como constructo fue puesta en uso, generando efectos en las acciones colectivas juveniles y en las coberturas noticiosas de los acontecimientos en los que aparecieron involucradas las agregaciones mencionadas.

Las experiencias de activismo del movimiento feminista y estudiantil en el período estudiado fueron relevantes para el estudio de lo juvenil en la medida en que la producción discursiva se analizó desde una perspectiva relacional, generacional e interseccional. Interseccional, porque la Tesis abordó la configuración del sujeto juvenil en la producción discursiva de los movimientos estudiantiles y de género suponiendo que dicha configuración es sólo un recorte analítico de los múltiples y contradictorios posicionamientos que constituyen a los jóvenes como sujetos. En los relatos emergieron quienes se reconocieron, por un lado, como jóvenes y feministas que fueron articulando sus reclamos con otras luchas político partidarias, estudiantiles o sindicales; por otro lado, quienes se reconocieron como jóvenes y estudiantes de agrupaciones que fueron integrando las sexualidades y el género en sus agendas e interseccionalizaron otros reclamos sindicales y partidarios.

Relacional, porque la producción discursiva en torno al feminismo y al movimiento estudiantil fue analizada desde categorías y designaciones que permitieron

comprender cómo opera lo juvenil en las relaciones inter e intragrupalas como demarcador de límites y atributos diferenciales en torno a tipos de preocupaciones, responsabilidades y formas de interacción. En el movimiento de estudiantes, estas demarcaciones se visibilizaron principalmente en los intercambios con los periodistas, en la mirada “infantilizada” que fue percibida por los referentes entrevistados en algunas coberturas y en los criterios de selección de las fuentes informativas para la cobertura de las acciones colectivas estudiantiles. A las lógicas del tratamiento mediático que perciben los entrevistados como predominantes y que ponen énfasis en lo conflictivo y dramático de las acciones colectivas juveniles, se suma un criterio adultocéntrico que condiciona los intercambios entre movimientos juveniles y periodistas. La distinción que destacan sobre los criterios de selección de las fuentes informativas para la cobertura de las acciones colectivas juveniles es percibida como una tendencia de los medios a priorizar los puntos de vista de los adultos en todos los ámbitos y no solamente en los gubernamentales-estatales. Es decir que, cuando las coberturas se orientan a relatar las acciones colectivas llevadas a cabo en forma conjunta por diversas organizaciones sociales y político-partidarias y en las que participan las agregaciones estudiadas, el criterio de selección de las fuentes replica generalmente un orden jerárquico dando prioridad a los referentes de las organizaciones sindicales y políticas, tendiendo a privilegiarse a los referentes más consolidados en el tema por su antigüedad, independientemente de que el enfoque sea unánime y que el nivel de argumentación utilizado por los referentes estudiantiles sea lo suficientemente robusto para ser tenido en cuenta. Frente al intento de comprender por qué ciertos referentes sociopolíticos son más buscados por los medios, en coberturas de acciones colectivas conjuntas entre diversas organizaciones sociopolíticas, mientras que las agregaciones estudiadas -con igual grado de institucionalidad- no lo logran, la teoría de la propiedad sobre los temas (*issue ownership*) puede constituirse en una perspectiva pertinente (Petrocik, 1996, como se citó en Aruguete, 2020) que, si bien no se desarrolló en profundidad en esta tesis, incorporarla en estudios futuros sobre este fenómeno podría generar aportes significativos. Esta perspectiva hace referencia a la idoneidad o reputación de unos actores políticos o sociales para mostrarse “creíbles y confiables al

expresarse sobre ciertos asuntos, por cuanto se los considera más capaces de manejar y pronunciarse por el problema en cuestión” (p. 38).

En este sentido, es posible suponer que los medios otorgan prioridad a los actores con idoneidad más consolidada frente a ciertos asuntos cuya reputación ha sido apropiada y se muestran o son vistos públicamente como más creíbles (Petrocik, 1996, como se citó en Aruguete, 2020). Los principios explicativos de esta perspectiva teórica podrían ser puestos en relación, en futuras investigaciones, con los criterios adultocéntricos identificados en esta investigación en los procesos de construcción noticiosa desde los referentes entrevistados, para quienes los medios tienden a privilegiar la posición adulta como la más creíble en la cobertura de las acciones colectivas juveniles.

Lo generacional, en tanto puede ser comprendido como la apropiación colectiva de experiencias sociales compartidas por parte de grupos de edad (Kropff, 2009) adquirió valor en este estudio para analizar las discusiones sobre el feminismo asociado a la identidad juvenil, permitiendo vislumbrar el juego de relaciones intergeneracionales en el entramado de la militancia feminista local. Las delimitaciones diferenciales en torno a lo que debe ser la militancia y las demandas de responsabilidad hacia las más jóvenes permitieron situar las relaciones intergeneracionales en contextos socioculturales particulares. Pero también fue posible reconocer los componentes afectivos comunes que resultan de experiencias compartidas en los últimos años por unidades generacionales diferentes como fueron los debates y movilizaciones en reclamo de la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, los compromisos dentro de las organizaciones feministas, las actuaciones de reafirmación de la identidad de género en interseccionalidad con otras identidades (estudiantil y sindical, preferentemente) y la construcción de las demandas colectivas que afectan a un número de actores mucho mayor que los que militan en las agregaciones. Experiencias en las que interactúan unidades generacionales diferentes.

Todos estos procesos llevaron a destacar como significativas las particularidades locales presentadas por los movimientos de género y estudiantil que permitieron comprender cómo se constituyeron algunas de sus experiencias colectivas desde la

mirada de los propios actores en el período estudiado. El estudio buscó tomar distancia de los enfoques que frecuentemente naturalizan el nacimiento de un grupo de edad como una nueva generación del feminismo (la cuarta ola, el feminismo de color o de *glitter*) asociando linealmente a las juventudes como sujeto homogéneo, e invisibilizan las relaciones intergeneracionales, interorganizacionales y a la interseccionalidad de las luchas y reclamos como vehículo de transmisión y movilización sociocultural. Por el contrario, la mirada relacional permitió identificar los modos en que lo juvenil se constituyó en indicador de disputas y debates, principalmente, al interior del movimiento feminista en torno a lo que debe ser la militancia y las demandas de responsabilidad hacia las más jóvenes.

Otro nudo crítico al que se enfrentó este estudio fue el concepto de *participación juvenil* asociado a la politicidad de las acciones. La politicidad (Chaves, 2009; Bonvillani, Palermo, Vazquez & Vommaro, 2008; Nuñez & Kropff, 2012) como potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social por el cual se reconoce el carácter político de un colectivo o sistema de prácticas sociales. Desde este planteo, esta Tesis reconoció un aspecto particular del carácter político de un colectivo o práctica en la dimensión comunicacional que conlleva todo proceso de politización y es el ejercicio subversivo del lenguaje como parte de toda lucha política; el carácter político de un colectivo implica la puesta en discusión del ordenamiento discursivo hegemónico y la disputa por los sentidos desde las múltiples y variadas formas del lenguaje que configuran las interacciones comunicativas. El concepto de marco de la acción colectiva como constructo teórico da cuenta de esa dimensión comunicacional que adquiere toda lucha política. Dimensión que como se ha dicho, ha sido central en las experiencias de los movimientos estudiantiles y de género estudiados.

La dimensión comunicacional fue ocupando un lugar central en los propios movimientos desde una doble dimensión: como actores colectivos que participan activamente en la definición de los problemas y en los conflictos sociales y, por otro lado, como productores de acciones y sentidos que visibilizan esos problemas y conflictos en diversos escenarios de la vida social.

La dimensión subversiva del lenguaje fue analizada desde los marcos de la acción colectiva como actos desenmascaradores y de reenmarcamiento. Los "actos de desenmascaramiento" conducen a romper con las normas cotidianas de interacción y los "actos de reenmarcamiento" llevan a adoptar "marcos de injusticia" (Chihu & López, 2004) para definir la realidad social. El reconocimiento de micromovilizaciones adquirió relevancia para esta investigación en la medida en que permitió identificar distintos ejes de análisis de las modalidades de interacción protagonizadas por las agregaciones estudiantiles y de género estudiadas. Por un lado, las afectaciones corporales en marchas y movilizaciones públicas fueron abordadas como instrumentos de comunicación privilegiados de las acciones colectivas feministas por su capacidad de (d)enunciar conflictos sociopolíticos (Bonvillani *et al.*, 2014). Las manifestaciones del feminismo y la diversidad de género ocurridas en los últimos años en Viedma, y su zona de influencia, han reconfigurado las formas de enunciar la protesta social local con renovados modos de comunicar a través de la corporalidad, utilizando gestos desenmascaradores del ordenamiento naturalizado de los cuerpos en la vida cotidiana. El uso de la figura del exceso, como gesto micromovilizador corporal, permitió sensibilizar y desautomatizar las formas de violencia naturalizada, entre ellas, los modos hegemónicos de la feminización del cuerpo en los medios de comunicación, a través del morbo o la cosificación. Este análisis se complementó con la perspectiva que Vommaro (2014) denomina "políticas con el cuerpo" o "políticas de cuerpo presente" porque hace visible el cuestionamiento a la posibilidad de delegar la representación del propio cuerpo y la propia voz. Las afectaciones corporales de la movilización feminista posibilitan así comunicar el rechazo de matrices de sentido estigmatizantes provenientes de la mirada hegemónica del cuerpo, a partir de la creación colectiva de significaciones contraculturales o subversivas (Bonvillani *et al.*, 2014) y se convirtieron en una dimensión relevante de estudio de la actuación de estos sectores en las arenas públicas. Tal como señala Tarrow (2002), las formas de acción colectiva no son meros significados instrumentales que la gente emplea para exigir nuevos derechos sino que expresan por sí mismas los derechos que los protestatarios demandan y se difunden como expresiones generales de sus reclamos.

Por otro lado, se analizaron las micromovilizaciones del cuerpo teniendo en cuenta las resignificaciones de algunos patrones propios de las marchas y movilizaciones sociales tradicionales en la región como así también sus articulaciones con los repertorios clásicos de la protesta social. Centradas en lo que Della Porta y Diani (2006) denominan la lógica del testimonio, es decir, el uso de formas de protesta con altos contenidos simbólicos que implican la demostración de una cultura alternativa, estas micromovilizaciones se generaron desde una lectura atenta del contexto cultural y la opinión pública local y en rechazo a otros modos de manifestación como las tomas de edificios y los escraches por considerarlos violentos. En ese sentido, la Tesis reconstruyó en parte los debates producidos en los movimientos estudiados, atendiendo a los cambios políticos y culturales del contexto y los procesos de reenmarcamiento. El enmarcado de las protestas requiere que las organizaciones anticipen cual será la reacción de las autoridades y de los posibles actores y grupos en contra del movimiento. La utilización estratégica de los repertorios implica resignificar los marcos de las protestas en función de las coyunturas, los eventos y los cambios políticos y culturales actuales. Por eso, las afectaciones del cuerpo utilizadas, sus formas de movilización, como estrategia para visibilizar las violencias sociales e institucionales, renovó los modos de expresión de los reclamos y desnudó las retóricas desde las cuales otros sectores sociales enmarcaron la protesta social. Este reenmarcamiento fue posible porque existieron redes previas de vínculos, saberes y lazos que surgieron antes del período estudiado y se resignificaron durante el crecimiento de las manifestaciones públicas.

Otro nudo crítico abordado en esta Tesis es el que se planteó en torno a los debates sobre las vinculaciones entre los movimientos sociales y las redes digitales, especialmente, sobre las oportunidades de producir y visibilizar acciones colectivas que ofrece Internet desde una mirada que buscó distanciarse de las perspectivas centradas en las cualidades alienantes o democratizadoras de las redes y dispositivos sociodigitales y que reducen la comprensión de los medios y las tecnologías a una cuestión instrumental. La investigación partió de suponer que la comunicación de los movimientos sociales se construye tanto en forma *online* como en las calles, plazas y otros espacios de la vida pública. La creciente integración de las redes digitales reconfigura los escenarios

mediáticos, las interacciones de los movimientos con otros actores y las estrategias de visibilidad de dichos movimientos como así también la legitimidad de sus demandas.

La visibilidad forma parte de un complejo entramado donde se pone en juego la presencia y disputa por el espacio público, la lucha por los derechos y el reconocimiento social; y como parte de estos procesos, la comunicación mediática alcanza una significativa centralidad aunque actúa integrándose a procesos colectivos más amplios. Las actuaciones de los movimientos juveniles se despliegan actualmente en diversos escenarios mediáticos yuxtapuestos. En ese sentido, los procesos de movilización juvenil se producen tanto en escenarios de la comunicación digital (redes sociales e Internet) como en plazas, calles y otros espacios públicos.

Las redes, medios y plataformas digitales y los medios tradicionales configuran un ecosistema mediático híbrido con diversos grados de apertura y accesibilidad para visibilizar las demandas de las diversas agregaciones sociales. Cada estructura que integra dicho ecosistema se relaciona y compite con las demás; tiene particulares formas de organización que, a su vez, genera distintos modos de apropiación y permite diversas estrategias de comunicación por parte de los movimientos juveniles.

Las prácticas de la comunicación digital constituyeron un aspecto clave de las acciones colectivas de las agregaciones estudiadas ya que les permitieron intervenir más activamente en la elaboración y la circulación de mensajes con los que se tornaron visibles sus demandas y reivindicaciones colectivas (Cárdenas Neira, 2014), combinando una variedad de soportes mediales en los entornos digitales con estrategias comunicativas más tradicionales como programas de radio, radios abiertas en plazas o intervenciones en espacios públicos. La comunicación en las redes y plataformas digitales les permitió además el acceso a fuentes periodísticas más diversas, compartir y socializar con otros a partir de contenidos afines a sus luchas y sus causas (Cárdenas Neira, 2016). Pero aun cuando se reconocieron las posibilidades brindadas por las redes digitales, también se advirtieron sus limitaciones para establecer canales ascendentes de comunicación con el sistema político institucional (Gamson y Wolfsfeld, 1993, p. 116). En ese sentido, el contacto con organizaciones mediáticas, periodistas y profesionales de la comunicación formó parte de los objetivos y estrategias comunicacionales de las agregaciones estudiadas por la mediación institucionalizada que brindan; Junto con el

aumento del nivel de consumo de noticias *online* (SINCA, 2017 como se citó en Koziner, Zunino & Aruguete, 2018) los sitios *web* asociados a medios tradicionales con historia en la región se fueron consolidando y exhiben un creciente aumento de usuarios visitantes. La producción de entrevistas en medios tradicionales como las radios y sitios web de los diarios hegemónicos de la región fueron compartidas y reproducidas en los propios perfiles de los y las militantes. En síntesis, las estrategias de las agregaciones juveniles estuvieron orientadas a intervenir en los diversos escenarios de la comunicación mediática coexistiendo y yuxtaponiéndose diversos órdenes de actuación y dinámicas *online* y *offline* en el marco de un ecosistema mediático donde las radios y los sitios *web* derivados de los medios tradicionales siguen siendo centrales en la producción informativa local.

Aun cuando el intercambio entre periodistas y movimientos estudiantiles y de género se fue incrementado, todos advierten que las posibilidades de acceso a la agenda de los medios y modalidades de cobertura variaron según numerosos factores que fueron tenidos en cuenta al momento de producir acciones colectivas para visibilizar un reclamo, instalar un debate o darse a conocer en la comunidad. Considerando las oportunidades que brinda la comunicación mediática, cada agregación definió su propia agenda de los medios que mayores oportunidades les ofrecieron de recoger sus demandas y obtener credibilidad como fuentes informativas; en ese sentido, las radios de la Comarca se constituyeron en los medios que más oportunidades de accesibilidad brindaron a los movimientos estudiantiles y de género. Y en ese marco, la vinculación directa y estratégica que mantuvieron las agregaciones estudiadas con Radio *Encuentro* y *EnTV*, permitió comprender que esta organización mediática mantuvo una relación de ida y vuelta con los movimientos estudiantil y de género, un círculo en el que se influyeron mutuamente: por un lado, la radio funcionó como un sistema de amplificación de las voces del movimiento juvenil en la Comarca; por otro, las agregaciones estudiantiles y de género se comprometieron con las propuestas que surgieron del equipo de la radio, tanto en la producción o participación en programas como en demostraciones de apoyo cuando dicho medio las promovió frente a algún reclamo, generalmente, vinculado con las causas en torno a la comunicación popular.

La importancia que señalaron los entrevistados al destacar el trabajo de Radio *Encuentro* se relacionó no solo con la visualidad de sus acciones sino también con los puntos de vista o enfoques desde los cuales se abordaron los temas.

Pero si bien, en el conjunto de las entrevistas realizadas a referentes de las agregaciones, se evidenció un vínculo estratégico de estos con los equipos de comunicadores/as de *Encuentro* y *EnTV*, también se destacó el creciente intercambio con los demás medios en consonancia con el período que ha resultado ser de mayor movilización juvenil en la Comarca, el año 2018. La comunicación digital ha generado oportunidades de crear, administrar y poner en circulación informaciones de las propias agregaciones a disposición de distintas organizaciones mediáticas, periodistas y profesionales de los medios.

En síntesis, la visibilidad del movimiento estudiantil y de género en los medios tradicionales y digitales se fue configurando como un proceso asimétrico de ida y vuelta, motorizado principalmente desde la producción de mensajes de los movimientos en las redes sociales digitales y las radios locales, que alcanzó a los diarios impresos y sus sitios web.

Este creciente intercambio con periodistas y comunicadores de la región, sin embargo, no quitó la posibilidad de tomar distancia de ellos y de las coberturas mediáticas locales. Un conjunto de valoraciones surgieron de estas experiencias y de las rutinas y disposiciones que se fueron configurando en esos intercambios, condicionados por diversos factores propios de la producción informativa local.

Entre ellos, las lógicas noticiables dominantes condicionaron los intercambios entre periodistas y movimientos juveniles; desde la mirada de los y las jóvenes, en la evaluación de la noticiabilidad de sus acciones colectivas los periodistas priorizaron la dimensión conflictiva, episódica y dramática de la información. En ese sentido se manifestaron los entrevistados al ser consultados sobre los temas por los cuales los periodistas generalmente recurrieron a ellos, destacándose entre los más frecuentes: los casos puntuales de violencia de género, las movidas públicas, los procesos electorales y los asuntos controversiales.

Estas lógicas también han ido marcando a los propios movimientos que observaron que sus acciones tuvieron mayor cobertura cuando se ajustaron a los valores

y criterios de selección de las rutinas y estándares de las prácticas productivas de los medios. En síntesis, la visibilidad que promovieron las agregaciones estudiantiles y de género de sus acciones no fue independiente de la actividad modeladora que ejercieron los medios sobre sus prácticas comunicacionales, al incidir en parte en los modos que debieron mostrarlas y organizarlas para tener cobertura periodística; asimismo, los propios periodistas al fomentar la difusión de aquellas acciones colectivas que por sus aspectos dramáticos y conflictivos se ajustaban a la lógica mediática, terminaron siendo parte necesaria de la visibilidad de estos movimientos. En otras palabras, una parte importante de la visibilidad del movimiento de género y estudiantil, fue generada en los medios, por los medios y es inimaginable sin los medios (Gitlin, 2018).

Estos procesos de construcción noticiosa y los intercambios señalados no operaron en el vacío, sino como parte de procesos culturales más amplios. Como actores sociales insertos en un contexto sociocultural, los medios y los propios movimientos rastrearon la cultura de la cual forman parte, recuperaron discursos sedimentados y dialogaron con otros actores sociales y políticos. En ese sentido, los procesos de movilización del presente siglo están inmersos en transformaciones socioculturales, tecnológicas, económicas y políticas más amplias que los han marcado. Para comprender los cambios socioculturales en los repertorios de acción en América Latina que afectan tanto a los medios que como a los grupos sociales que se movilizan, Zibechi (2007) destaca –en su recupero de la noción de “normalización de la protesta social” – la creciente aceptación de algunos repertorios frente a la pérdida de legitimidad que generan otros, como el uso de la violencia. Estos cambios se vinculan con el efecto de causas diversas, entre ellas, la diversificación de los grupos sociales implicados en las acciones colectivas y, por otro lado, el atractivo de dichas acciones para su visibilización a través de los medios de comunicación que pueden ser consideradas efectivas incluso por quienes no las aprueban.

Si bien los medios comerciales, y sus mecanismos hegemónicos de construcción de la realidad, fueron criticados frecuentemente en los ámbitos de la militancia juvenil, también fueron vistos por las agregaciones estudiadas como escenarios de disputa de sentidos frente a sus políticas de visibilidad. Para algunas de estas agregaciones, sobre todo las que están más ligadas a movimientos y colectivos sociales, sindicatos y partidos

políticos hay una tarea explícita que hacer y que se centra en la disputa por la palabra, en la construcción de lenguajes y marcos, según las causas militantes de cada agregación, para interpelar -desde diversas modalidades creativas de expresión- las formas hegemónicas de nombrar y mostrar los cuerpos, de debatir los asuntos y de administrar la publicidad de su accionar. Son disputas diarias que se libran en los planos comunicacionales, donde los modos de nombrar el mundo constituyen un espacio político clave.

6.3 Aportes teórico-metodológicos

Las investigaciones sobre la relación entre movimientos sociales y medios de comunicación, desde perspectivas que recuperan los aportes del *Framing*, intensificaron en los últimos años, sus intentos por articular propuestas teórico conceptuales frente al persistente divorcio entre “investigación de estudios de medios y teoría e investigación de sociólogos, politólogos e historiadores” (Downing, 2008, p.41).

El abordaje de la comunicación mediática, complejo y transversal a diferentes áreas del conocimiento, requirió en esta Tesis de un abordaje multidimensional y situado. Para ello, se necesitó estar en diálogo con los desarrollos del campo de estudios de la acción colectiva juvenil, sin perder la propia especificidad (Arrueta, 2012) a fin de producir conocimiento conforme a las particularidades de los actores sociales y sus contextos.

En el planteo de la estrategia metodológica de esta Tesis, entendida como un proceso creativo-reflexivo, de revisión constante, se optó por un estudio de casos múltiples con integración combinada de métodos cualitativo y cuantitativo para abordar los interrogantes y objetivos propuestos. Dicha estrategia implicó asumir una determinada postura acerca de la posibilidad de coexistencia paradigmática y de pluralismo metodológico, cuestión que, dentro del campo de la comunicación, sigue planteándose como un desafío (Vassallo de Lopes, 1999) a la hora de pensar y operacionalizar la mirada multidimensional de los fenómenos sociales que estudia.

La perspectiva del *Framing*, entendido como “programa de investigación multiparadigmático” (D’Angelo, 2002; Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014) funcionó como un amplio paraguas conceptual, aportando una fundamentación epistemológica sólida y herramientas para analizar el proceso de la comunicación mediática de manera integral. Esta postura alienta a los investigadores a emplear y refinar diferentes teorías sobre el proceso de encuadre bajo la guía de distintas perspectivas paradigmáticas (Koziner, 2018) y asume que la diversidad teórica y paradigmática no genera fragmentación sino que enriquece el campo de estudios.

El carácter multiparadigmático del *Framing* significa que existen múltiples modos de conceptualizarlo, multiplicidad que afecta no sólo a las posiciones epistemológicas, o a los enunciados conceptuales sino también a los métodos y técnicas de recolección de datos y análisis, y sus posibles combinaciones. El abordaje metodológico fue fundamentado, además, desde las reflexiones epistemológicas de Bericat (1998), Sautu (2003) y Vassallo de Lopes (1999), quienes abordan el vínculo entre paradigmas y metodologías en la construcción de estrategias con integración de métodos.

En ese contexto, los paradigmas crítico y constructivista del *framing* aportaron herramientas conceptuales y operativas para abordar los objetivos de esta Tesis. Desde las perspectivas *sintéticas* de los marcos de la acción colectiva, la dimensión comunicacional adquiere una importancia fundamental para el estudio de los movimientos sociales, teniendo en cuenta una doble dimensión: como actores colectivos, dichos movimientos participan activamente en la producción social de significados (Neuman *et al.*, 1992) y en la definición de los problemas sociales. Comparten esquemas de referencia y códigos comunes que otorgan una interpretación y sentido a la información que se transmite y procesa (Marín Albaladejo & Zamora Medina, 2014). Y por otro lado, producen acciones y sentidos que se dirigen a mostrar, a hacer explícito o visible esos problemas en diversos escenarios de la vida social.

Desde el paradigma crítico y constructivista, las investigaciones sobre *framing* reconocen que en la producción social de significados (Neuman *et al.*, 1992) además de las fuentes de elite y los profesionales de los medios, participan otros actores sociales

como productores de *frames*, entre ellos, los movimientos sociales; sin embargo, la profesión periodística es dominada por el juego de poder de las elites y de los actores sociales poderosos y los medios tienden a priorizar los asuntos y puntos de vista señalados por dichas elites políticas y las instituciones con mayor poder con vistas al mantenimiento de la hegemonía (D'Angelo, 2002). El *framing* se concibe, por tanto, como un proceso de interacción entre fuentes y periodistas (Sádaba, Virgili & Castro, 2008), en el que el poder y los recursos económicos y culturales de los promotores de los *frames* son claves para que un determinado enfoque predomine en el discurso mediático (Carragee & Roefs, 2004; Entman, 2007, 2010; Gitlin, 1986). De ahí que se señalen tanto las dificultades que tienen los movimientos sociales para desafiar los *frames* promovidos desde las altas instancias (Entman & Rojecki, 1993; Gitlin, 1986), como la importancia del estudio de los marcos de acción colectiva como medio para contrarrestar los *frames* que impulsan las élites (Carragee & Roefs, 2004).

Desde los presupuestos básicos que sustentan estos paradigmas del *Framing*, detallados en la Tesis, se hizo necesario avanzar en dos dimensiones complementarias: la investigación se orientó a conocer dos instancias o fases del proceso comunicacional (Reese, 2007). Por un lado, el estudio de los marcos de la acción colectiva de las agregaciones estudiantiles y de género, sus trayectorias grupales y experiencias de vinculación con los medios locales, atendiendo principalmente a su rol de fuentes informativas en la instancia productiva de las noticias. Por otro, el análisis de contenido de los textos noticiosos sobre las acciones colectivas de las agregaciones mencionadas, que aportó elementos clave tanto para la comprensión de la visibilidad y credibilidad de dichas agregaciones como así también para el conocimiento de los encuadres utilizados en las coberturas noticiosas de las acciones colectivas estudiantiles y de género locales. Abordar ambas dimensiones significó un desafío importante para el desarrollo de esta Tesis; principalmente, al buscar trazar líneas de diálogo entre el *Framing* y las investigaciones sobre la acción colectiva juvenil.

En ese sentido, una de las líneas de exploración se orientó a comprender la producción discursiva de los jóvenes militantes teniendo en cuenta sus marcos interpretativos y las particulares circunstancias y contextos en los que se produjeron. La

noción de marcos de la acción colectiva funcionó como concepto ordenador para el análisis de los discursos de las agregaciones mientras que algunos conceptos propios de la perspectiva del *Framing* permitieron comprender las interacciones de dichas agregaciones como fuentes informativas en la instancia productiva de las coberturas; asimismo, el concepto *trayectoria* permitió una indagación en proceso de la producción de los marcos de la acción colectiva y, al mismo tiempo, se partió de un análisis contextualizado (Arrueta, 2010) que entiende al contexto como productor y, a la vez, producto de acontecimientos y discursos (Koziner, 2018). En el análisis de las relaciones entre periodistas, medios y agregaciones estudiantiles y de género se ha procurado considerar las mediaciones en las dinámicas de producción de las noticias donde dichas agregaciones intervinieron como actores o fuentes informativas, pero también fue posible reconocer las configuraciones de sentidos (de injusticia, identidad y agencia), las tensiones y negociaciones que emergieron en ese proceso productivo.

Las particularidades de los marcos identificados en la instancia de producción y circulación grupal de las agregaciones y las regularidades encontradas en su funcionamiento discursivo pudieron ser identificadas -algunos de sus componentes- como huellas de los marcos en las coberturas de los sitios analizados.

La otra línea de estudio recorrida en esta Tesis se centró en los contenidos noticiosos de los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*. Allí se elaboró el andamiaje conceptual y metodológico con base en la perspectiva del *Framing* para el análisis de los textos, que fueron robustecidos a partir de los hallazgos de la instancia o fase de estudio de los marcos de la acción colectiva. La comprensión de los textos noticiosos, como objetos complejos y polifónicos, implicó no solo identificar las posibles tensiones en las propias piezas periodísticas (por ejemplo, entre fuentes citadas y argumentos generales del texto) sino también reconocer los particulares contextos de producción de los *frames*, partiendo de suponer que los encuadres mediáticos no surgen y se desarrollan en el vacío (Carragee & Roefs, 2004).

El análisis giró en torno a las nociones de *standing*, dispositivos de relevancia informativa y encuadres noticiosos como herramientas teóricas fundamentales para analizar las coberturas noticiosas de las acciones colectivas juveniles. La incorporación

de la noción de marco de la acción colectiva permitió indagar en las huellas que dejó la producción discursiva de las agregaciones estudiantiles y de género en los textos noticiosos. Cada una de estas nociones fue conceptualizada y operacionalizada en el Enfoque conceptual y el libro de códigos para el análisis de contenido de los textos constituyendo la operacionalización de los tres ejes, y especialmente, el reconocimiento de marcos de la acción colectiva en los textos noticiosos en el estudio del crédito obtenido por los actores juveniles estudiados , uno de los aportes teórico-metodológicos de esta investigación.

En síntesis, la investigación buscó integrar conocimientos desde la perspectiva del *Framing* como programa multiparadigmático, recuperando aportes del campo de estudios de la comunicación mediática y el de la acción colectiva juvenil con el fin de proponer una organización del universo conceptual para generar distintas aproximaciones teórico metodológicas a los fenómenos estudiados. Este ordenamiento conceptual, resultado de la búsqueda de la integración multidimensional, y el proceso de operacionalización constituyen uno de los aportes del trabajo a los estudios del campo de la comunicación.

Finalmente, la carga de datos y el análisis estadístico de la información se realizó a partir del desarrollo, por parte del área de Informática del CURZA (Universidad Nacional del Comahue), de dos aplicaciones basadas en software libre para la sistematización de la información.

Asimismo, los datos recolectados en la instancia de la codificación para el análisis de los *frames* en las piezas periodísticas requirieron de un procesamiento mediante el análisis de clusters o conglomerados que fue realizado con el programa *InfoStat*, un software estadístico desarrollado por el Grupo InfoStat, conformado por profesionales de la Estadística Aplicada con sede en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba. A partir del resultado de combinaciones por correlación alcanzado con el programa estadístico, se identificaron tres conglomerados que conformaron los encuadres dominantes en las piezas periodísticas analizadas. Para arribar a dicha configuración, además del análisis

estadístico, se realizó una interpretación cualitativa de la información teniendo en cuenta el contexto en el cual las piezas periodísticas fueron producidas.

6.4 Marcos de la acción colectiva

El objetivo general de esta Tesis fue analizar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en los sitios web de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1999) promovidos por las agregaciones juveniles (estudiantiles y de género) en Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

Como punto de partida, la producción discursiva de las acciones colectivas juveniles fue abordada: por un lado, desde los marcos de la acción colectiva de las agregaciones estudiantiles y de género, según los propios parámetros de interpretación dentro del campo de significados compartido en el contexto local. Por otro, desde los encuadres noticiosos, considerados como propiedades específicas de la narración de las noticias, como construcciones que permiten integrar componentes de los marcos de los movimientos juveniles y, al mismo tiempo, limitan los parámetros interpretativos de producción de dichos marcos ya que sus componentes son puestos en relación con otros elementos interpretativos en los textos noticiosos.

Esta investigación partió de preguntarse cómo en los contextos sociales contemporáneos, marcados por la incertidumbre, la complejidad y la mayor circulación informativa, los movimientos juveniles lograron interpretar la realidad social de modo tal que sus definiciones compartidas conllevaron procesos de movilización social. La teoría de los marcos de la acción colectiva ofreció una perspectiva pertinente para comprender cómo dichos marcos son guías para la acción y pueden hacer posible la movilización social, no como un simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. No cualquier expresión individual o colectiva puede motorizar un proceso de politización. La acción colectiva es el “fruto de un proceso reflexivo (más o menos deliberado) en el cual un grupo se reconoce como un colectivo

que está sufriendo un proceso de identificación” (Nardacchione, 2005, pp.88-89). Según los planteos de Melucci (1999) los individuos actúan conjuntamente y construyen su acción mediante inversiones “organizadas” que le dan sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen.

Como constructos de interpretación socialmente compartidos, los marcos de la acción colectiva son mediaciones de sentido entre la estructura de oportunidades políticas y mediáticas de los actores colectivos, la dimensión subjetiva de los que protestan y los procesos de movilización y organización de recursos.

Los marcos de la acción colectiva proponen una nueva definición de ciertas situaciones o fenómenos sociales hasta el momento no problematizadas de la realidad social, poniendo en marcha procesos de movilización. Pero para que unas agregaciones logren movilizarse en torno a una demanda social es necesario que atraviesen un complejo proceso de definición de una situación percibida colectivamente como injusta y sentida como un daño. Los movimientos operan definiendo situaciones particulares como problemas sociales, imputando causas, formulando denuncias y generando demandas, evaluando daños, atribuyendo responsabilidades y generando identificaciones.

Identificar los componentes de los marcos de las agregaciones estudiadas orientó una lectura que intentó describir distintos factores que conforman el campo del movimiento juvenil en la región, con sus heterogeneidades y puntos de encuentro, especialmente, para llegar a comprender las particularidades que adquirió el intercambio entre movimientos juveniles, periodistas y medios locales en unos escenarios comunicativos donde la emergencia de las redes digitales le imprimieron una mayor interdependencia y complejidad al ámbito de la protesta social.

¿Cómo definieron los movimientos estudiantil y de género el contexto que los impulsó a intervenir? ¿Qué condiciones fueron interpretadas como problemas sociales y percibidos como injusticias?

El contexto sociopolítico y cultural se presentó en la percepción de sus referentes desde un corpus heterogéneo de representaciones, en el que el horizonte

estatal o institucional, ya sea por sus acciones o por inacción, impuso su protagonismo. Las explicaciones que más frecuentemente se dieron destacaron el contexto de vulnerabilidad y empobrecimiento en el que viven, el crecimiento de la violencia, los antiderechos y la estigmatización de los y las jóvenes y, desde una visión más general en la que quedaron comprendidos los contextos anteriores, la definición de un escenario de inacción de las autoridades y de falta de respuestas y políticas desde el Estado para afrontar esas situaciones. La definición de esas situaciones, comprendidas como injustas e intolerables, no solo se produjo desde un juicio intelectual, sino también a partir de componentes subjetivos y emotivos.

El campo de la política institucional constituyó el principal escenario en el que se encuadraron las situaciones de injusticia, el principal agente responsable y al mismo tiempo la vía hacia la que se orientaron las demandas y aspiraciones de mayor participación, combinándose así, diversas aspiraciones y exigencias.

En la producción de diagnósticos de situación, los ejes recurrentes se organizaron como unidades semánticas breves, referenciadas frecuentemente en alguna experiencia o situación particular pero sin guardar relaciones fuertes de continuidad entre sí. Los escenarios descriptos dan cuenta de las diversas formas de percibir y vivenciar las desigualdades. El uso frecuente de la narrativa como género privilegiado contrarrestó los comunicados extensos centrados en lo argumentativo y el análisis macroestructural; se privilegió la denuncia de situaciones puntuales y la narración de experiencias de vida, ancladas en interpelaciones emotivas y que se orientan estratégicamente hacia la acción. Aun en la publicación de comunicados más extensos, de tipo argumentativo y atento a un análisis de mayor profundidad, estos no dejaron de apelar a componentes emocionales y valoraciones subjetivas, historias y experiencias de vida o relatos de casos que se ajustaron a las condiciones de producción, circulación y consumo de las redes digitales.

La definición de los agentes causales es un campo de batalla crucial para la definición de una identidad colectiva. La producción de un “otro”, operando como límite de exclusión/inclusión identitaria, fluctuó entre la identificación del gobierno nacional y el gobierno provincial, entre responsabilidades institucionales e individuales

según estrategias comunicativas que, evaluadas en contexto, permitieron unificar demandas, motivar a la acción y activar algunas de las movilizaciones estudiantiles y de género más importantes de la región en el presente siglo.

Las características de funcionamiento del contexto mediático fueron tenidas en cuenta como parte de la evaluación de las oportunidades sociales, políticas y comunicacionales, especialmente las redes digitales, donde las formas de circulación de los componentes de marco hicieron posible la propagación de contenidos parciales que se activaron según las comunidades de usuarios (Aruguete & Calvo, 2020). Estas variantes discursivas se fueron modificando dinámicamente según los contextos situacionales que afectaron el proceso de configuración de un nosotros desde su alteridad, es decir, a partir de la diferenciación de un “otro”, agente causal que provocó sufrimiento, y pudieron ir alternando o combinando responsabilidades individuales, enmarcadas en contextos institucionales según los acuerdos grupales y las estrategias comunicacionales de cada coyuntura.

Por otra parte, la diversidad y amplitud de los asuntos que conformaron la agenda reivindicativa de estos movimientos dio cuenta de ciertos desplazamientos en su configuración identitaria y organizativa. Estos procesos y la confluencia de algunas demandas entre ambos movimientos pudieron ser comprendidos como parte del desarrollo de sentimientos comunes de identificación colectiva a partir de la extensión de marcos compartidos de injusticias, una importante producción simbólica y la conformación de marcos maestros que legitimaron las acciones compartidas y sin los cuales difícilmente se habría prestado atención pública, mediática y política.

Como componente propositivo central de los marcos compartidos, la comunicación apareció vinculada con la política como horizonte común de las agregaciones y asociada con múltiples sentidos. Si bien las relaciones interpersonales en los ámbitos locales constituyó una vía para expresar el compromiso militante en la vida cotidiana –en las instituciones como los espacios barriales- y un terreno donde se canaliza la subjetividad, la “cogestión” apareció como un horizonte propositivo posible en el universo simbólico de las agregaciones estudiantiles y de género, asumiendo la participación dentro de coordenadas político-institucionales.

La lucha por la defensa de los derechos identitarios, políticos, sociales y culturales constituyó un marco de referencia crucial adoptado por los movimientos estudiantil y de género como principio articulador de sus acciones colectivas. Este principio sustentó una identidad compartida entre las agregaciones estudiadas, y proyectó la legitimidad de sus demandas y reivindicaciones. La lucha por los derechos es una marca propositiva en la identidad de la mayoría de las agregaciones. La perspectiva de derechos adquirió las características de un *marco maestro* desde el cual fue posible concebir, pactar y organizar el intercambio entre las agregaciones y definir criterios para valorar los problemas y las soluciones que requirieron los actores sociales (Delgado Salazar, 2007).

La horizontalidad y la igualdad también sustentaron el universo simbólico de las juventudes estudiantiles y de género movilizadas, y se expresaron cotidianamente en la crítica a las jerarquías institucionalizadas de los adultos y en la tendencia a eludir las intermediaciones jerárquicas. Las agregaciones intentaron plantear relaciones horizontales y, frente a situaciones conflictivas, buscaron llevar a las autoridades al terreno del movimiento más que adaptar la organización a las modalidades de negociación impuestas por las jerarquías institucionales existentes (Vommaro & Vazquez, 2014). La horizontalidad y la igualdad, como principios interpretativos, movilizadores, fueron ampliamente compartidos entre los miembros de las agregaciones estudiadas. Funcionaron con eficacia para la construcción identitaria, la articulación entre las diversas agregaciones estudiadas, la motivación a la acción y la interacción en la vida cotidiana. En ese sentido, la horizontalidad y la igualdad también pueden ser considerados *marcos maestros* de las acciones colectivas.

Para el abordaje de los componentes de agencia se partió de comprender a los marcos como principios de organización de la experiencia que no solo se restringen a una dimensión intelectual de interpretación de los mensajes sino que actúan como actos performativos que erigen sensibilidades y generan shocks morales (Alexander *et al.*, 2006; Poma & Gravante, 2017; Jasper, 2013, 2012). Para comprender la dimensión performativa de los marcos de la acción colectiva, se recuperó la propuesta de Gamson

(1992), quien analizó las micromovilizaciones identificadas en las interacciones de los movimientos sociales.

La investigación abordó las micromovilizaciones de las afectaciones corporales en las actuaciones públicas como componentes performativos privilegiados de la acción colectiva. Se analizaron algunos gestos desenmascaradores de las afectaciones corporales como el uso del exceso y las políticas de cuerpo presente, que se convirtieron en formas comunicativas fundamentales de una política del cuerpo y que, no solo permitió enunciar necesidades o demandas, sino también activar emociones y motivar a la acción. Esta mirada, asimismo, fue puesta en tensión con la crítica de algunos referentes frente a las narrativas que arrebatan la capacidad reflexiva de la figura del sujeto juvenil o, al menos, reducen su desempeño a una dimensión puramente expresiva, teatral o de estética visual pero no deliberante. Esa crítica buscó desplazar el lugar de lo juvenil asociado únicamente con las performances artísticas que se ha instalado en el imaginario social y en las narrativas mediáticas.

Finalmente, se analizó en este capítulo las interacciones entre movimientos estudiantiles y de género, periodistas, comunicadores y medios de comunicación. El abordaje partió de la importancia de la comunicación para las juventudes locales y se centró en el estudio de la visibilidad. La visibilidad fue estudiada como parte de un complejo entramado donde se pone en juego la disputa por la presencia de los movimientos en el espacio público, la lucha por los derechos y el reconocimiento social; en estos procesos, cobra centralidad la comunicación mediática, y especialmente la que se produce en las redes digitales. En ese sentido, la relación de los movimientos juveniles y los medios de comunicación se desplegó en diversos escenarios mediáticos yuxtapuestos. Los procesos de visibilidad juvenil se produjeron en zonas de intersección entre escenarios de las redes sociales digitales, de la comunicación mediática tradicional como así también en plazas, calles y otros espacios públicos de carácter presencial.

El análisis de la comunicación de los movimientos juveniles empezó comprendiendo que el contexto y la estructura de oportunidades sociopolíticas moldean las posibilidades concretas de acceso y producción de la información y la comunicación. Siguiendo la propuesta de Cammaerts (2012), las redes sociales digitales y los medios

tradicionales interactúan con diversos grados de apertura y accesibilidad frente a las demandas de las agregaciones estudiadas; cada estructura se conforma con particulares actores, formas de organización, formatos y marcos que, a su vez, generan distintas formas de apropiación y estrategias de comunicación por parte de los movimientos sociales.

El estudio dio cuenta de la importancia creciente que tienen las prácticas comunicativas de la militancia juvenil local en las redes digitales. Pero aun cuando se reconocieron las oportunidades estructurales de las redes digitales para los propósitos de las agregaciones, también se advirtieron las restricciones y la necesidad de fomentar suficientemente canales ascendentes de comunicación con el sistema político institucional (Gamson y Wolfsfeld, 1993, p. 116). El contacto de las agregaciones estudiadas con periodistas y profesionales de los medios locales formó parte de los objetivos y estrategias comunicacionales de las agregaciones estudiadas. Así, la producción informativa en medios tradicionales como las radios y sitios web de los diarios hegemónicos de la región luego fueron reproducidas en los propios perfiles y otras usinas de información y opinión de los entornos digitales. Las estrategias de los movimientos estuvieron orientadas a intervenir en los diversos escenarios de la comunicación mediática coexistiendo y yuxtaponiéndose diversos órdenes de actuación y dinámicas en las dimensiones *online* y *offline*.

La tendencia a definir un ordenamiento jerarquizado de medios según la vinculación que mantuvieron con ellos se destacó por su relativa independencia de que fuesen medios digitales o tradicionales. En ese ordenamiento jerarquizado de los medios, las radios constituyeron los principales escenarios mediáticos donde los entrevistados sintieron que fueron consideradas sus voces como fuentes informativas mientras que los diarios, y sus sitios web, ocuparon un segundo plano.

La vinculación directa y estratégica que mantuvieron con Radio *Encuentro* y *EnTV*, adquirió las características de una relación simbiótica, una relación de ida y vuelta con la radio y un círculo en el que se influyeron mutuamente. Pero también se destacaron los intercambios crecientes con los demás medios en consonancia con un año que ha resultado ser de mayor movilización juvenil en la Comarca, el 2018.

La comunicación digital a través de redes y plataformas ha generado oportunidades de crear, administrar y poner en circulación informaciones de las propias agregaciones a disposición de distintas organizaciones mediáticas, periodistas y profesionales de los medios.

La visibilidad del movimiento estudiantil y de género en los medios tradicionales y en las redes digitales se fue configurando como un proceso asimétrico de retroalimentación, motorizado principalmente desde la producción de mensajes de los movimientos en las redes digitales y en las radios locales; desde allí, se despertó la atención de los diarios impresos y sus sitios digitales que, a su vez, activaron y propagaron fragmentos de paquetes lingüísticos de los movimientos estudiados en notas periodísticas que devolvieron a las redes digitales piezas polifónicas donde conviven múltiples y contradictorios elementos de encuadre.

Las lógicas mediáticas también han ido marcando a los propios movimientos que observaron que sus acciones tuvieron mayor cobertura cuando se ajustaron a los criterios de selección, las rutinas y estándares de las prácticas productivas de los medios tradicionales y a las formas de narración de las redes digitales. Los relatos fragmentados, las píldoras informativas y la inmersión subjetiva en las narrativas donde se mezclaron elementos emotivos, informativos y opiniones fugaces que pueden suscitar comentarios e interacciones sincrónicas fueron utilizados frecuentemente. La visibilidad que promovieron las agregaciones estudiantiles y de género de sus acciones no fue independiente de la actividad modeladora que ejercieron los medios y los escenarios de las redes digitales sobre sus prácticas comunicacionales, al incidir en parte en los modos que debieron mostrarlas y organizarlas para tener cobertura periodística; asimismo, los propios periodistas al fomentar la difusión de aquellas acciones colectivas que por sus aspectos dramáticos y conflictivos se ajustaban a la lógica mediática y/o por formar parte de las coberturas nacionales, terminaron siendo parte necesaria de la visibilidad de estos movimientos. En otras palabras, una parte importante de la visibilidad del movimiento de género y estudiantil, fue generada en los medios, por los medios y es inimaginable sin los medios (Gitlin, 2018).

6.5 Tratamiento mediático de las acciones colectivas estudiantiles y de género

El análisis partió de una caracterización de los sitios de noticias seleccionados para el estudio, su trayectoria y los aspectos generales de su producción noticiosa, a fin de comprender más ampliamente los resultados del trabajo empírico. Los tres sitios de noticias analizados derivan de otras organizaciones mediáticas que ante el nuevo siglo se enfrentaron a los desafíos de las transformaciones tecnológico-culturales y decidieron tener presencia en el mundo de la comunicación digital: por un lado, los diarios *Río Negro* y *Noticias de la Costa* crearon *rionegro.com.ar* en 1997 y *NoticiasNet* en 2004, respectivamente, e intentaron volcar gran parte de los contenidos de la edición impresa a la web; por otro lado, Radio *Encuentro*, un medio popular de Viedma, autodefinido como “la comunitaria”, creó su página web en 2006 donde publica contenidos derivados de su producción radial.

La visibilidad que adquirieron las agregaciones estudiantiles y de género en las coberturas periodísticas de estos medios presentó variaciones según los usos diferenciales de los aspectos formales que operaron en la significación de los acontecimientos y que fueron denominados *dispositivos de relevancia* (Koziner, 2018). Estos dispositivos mediáticos organizaron la aparición de los hechos en la superficie discursiva de los sitios permitiendo una mayor o menor focalización de la atención de sus públicos en ciertos tópicos más que en otros, sujetos a modalidades diferenciadas de jerarquizar actores y fuentes informativas. Es decir, la visibilidad de las agregaciones estudiantiles y de género estuvo asociada al comportamiento de ciertos “dispositivos de relevancia” que operaron con mayor fuerza para jerarquizar tópicos, actores y fuentes informativas, en forma diferencial según los sitios web estudiados, contribuyendo significativamente a la producción de políticas de visibilidad con matices diferenciados en cada sitio.

La descripción de cada uno de los aspectos formales que le aportaron relevancia a las coberturas de los asuntos fueron desglosados en sus distintas dimensiones: se expusieron los géneros periodísticos que se utilizaron en las piezas periodísticas, la extensión de las mismas y el entramado de recursos gráficos y digitales como así también el tratamiento de los encuadres visuales de las fotografías, la relación entre el

tratamiento visual y verbal de la información y la frecuencia de publicación de cada sitio según los tópicos destacados.

La investigación permitió reconocer modalidades comunes de uso de los dispositivos formales que impactan en la visibilidad de la información. Las actuaciones de las agregaciones estudiantiles y de género tuvieron una cobertura centrada en hechos concretos y casos particulares, con un predominio de las notas del género informativo en los tres sitios estudiados. El abordaje de las manifestaciones públicas o asuntos controversiales como el debate por la despenalización del aborto –eventos preferenciales en los tres sitios para visibilizar las acciones colectivas de las agregaciones estudiadas– tuvo un amplio despliegue de recursos gráficos y digitales acompañando a la información escrita, lo que permitió atraer a los públicos habituales de cada medio y llamó la atención de otros nuevos. No obstante, predominaron en la cotidianidad periodística las coberturas con un bajo aprovechamiento de las herramientas gráficas y digitales.

En los tres sitios predominaron las fotos que muestran a grupos identificados como jóvenes movilizados en espacios públicos y que operaron en la significación de los hechos narrados por la articulación de componentes etéreos, corporales y simbólicos. Aun con las diferencias en el tratamiento visual y verbal que tuvo en cada uno de los medios donde aparecieron distintos patrones de visibilidad, la imagen fotográfica fue fundamental para jerarquizar las actuaciones de los movimientos estudiantil y de género en la superficie mediática: como dispositivo de relevancia preferente operó con mayor fuerza en las narraciones sobre manifestaciones públicas donde las actuaciones de los movimientos estudiados (especialmente, del movimiento feminista) intervinieron con frecuencia como protagonistas de las noticias; hasta tal punto fue relevante el recurso fotográfico de agrupamientos juveniles en espacios públicos que habilitó interrogantes en torno a la existencia de una sobrerrepresentación de las agregaciones feministas en el lugar del reclamo que haya invisibilizando otros lugares y formas de actuación. Estos dispositivos operaron con mayor fuerza en los tópicos vinculados con la agenda feminista y de género que ocupó lugares de mayor relevancia en los tres sitios, por sobre los del movimiento estudiantil. No obstante, la

visibilidad mediática del movimiento de género tendió a quedar reducida a las manifestaciones públicas frente al debate por la despenalización del aborto, a las marchas y paros en reclamo por la violencia de género y a las causas judiciales por feminicidios, obturando así su visibilidad de otros tópicos con componentes propositivos en ámbitos institucionales: asuntos como propuestas y proyectos vinculados con la Educación Sexual Integral, igualdad laboral y/o gestión en políticas públicas presentan muy bajos porcentajes de cobertura en los sitios estudiados.

Asimismo, se pudo observar que las posibles combinaciones entre el texto verbal escrito y la fotografía periodística permiten direccionar los significados constituyéndose así un enfoque particular del asunto que se narra. En las imágenes que acompañan a la información verbal escrita están presentes ciertos elementos que, a través de su relación, pueden hacer patente el diferente enfoque o tratamiento dado a la información narrada, a la que las imágenes hacen referencia (Igartua *et al.*, 2008). A partir de los resultados presentados fue posible reconocer una dimensión fundamental en la cobertura noticiosa de los actores estatal-gubernamentales: el tratamiento más cuidado de su imagen que opera mediante el resguardo fotográfico o su visualización según los tópicos abordados en las coberturas noticiosas. Las fotografías de los movimientos juveniles son utilizadas, en algunos casos, para relatar asuntos institucionales con relativa independencia de la actuación del movimiento.

Los “dispositivos de relevancia” funcionaron como mecanismos productores de políticas de visibilidad diferenciadas sobre las acciones colectivas de los movimientos estudiantil y de género de la región, ya que operaron con mayor o menor fuerza según las estrategias discursivas de cada medio para plasmar en sus textos una “particular posición política” y un perfil ideológico que permitió distinguirlos (Eilders, 2000, p. 181).

Así, el sitio web de Radio *Encuentro* se caracterizó por publicar piezas cortas que en una gran mayoría contienen audios embebidos con fragmentos de entrevistas radiales y que funcionan como “puentes” para conectar con otras producciones, radiales y audiovisuales, ya sean éstas de la propia radio, del canal televisivo *ENTV* o de las redes de radios comunitarias, nacional (FARCO) o latinoamericana (ALER). Si bien los

hechos que se narran en este sitio priorizan las manifestaciones públicas de las agregaciones estudiadas por sobre otros tópicos, el tratamiento tiende a equilibrar el protagonismo de las agregaciones estudiantiles con las de género y las actuaciones de todo el movimiento social local en contra de las políticas económicas de ajuste y represión. Con una jerarquización diferente de las fuentes utilizadas, en relación con *Río Negro* y *NoticiasNet*, las que priorizó y destacó el sitio *Encuentro* fueron, en primer lugar, las organizaciones estudiantiles y de género y luego las organizaciones sociales. Con el mismo porcentaje que las organizaciones sociales, las fuentes no mencionadas comparten el segundo lugar y muy por debajo aparecen las fuentes oficiales.

Por su lado, *Río Negro* se caracterizó por publicar notas extensas con material informativo de contexto, y contó con un creciente uso de la multimedialidad y la hipertextualidad para la narración de los acontecimientos. Los tópicos vinculados con la agenda feminista y de género ocuparon lugares de mayor relevancia en este sitio, por sobre los del movimiento estudiantil; los picos de frecuencia en la cobertura de manifestaciones públicas del movimiento feminista se distribuyeron durante los 3 años relevados aunque con mayor intensidad aparecieron en 2018. El protagonismo de las organizaciones estudiantiles y de género en estos tópicos compitió con la actuación de los actores estatales gubernamentales aunque las fuentes oficiales aparecieron como las más consultadas para brindar información a los periodistas por encima de las voces de los movimientos juveniles.

El sitio *NoticiasNet*, evidenció un muy bajo aprovechamiento de recursos gráficos y digitales, más allá de la fotografía. Si bien priorizó los mismos tópicos que *Río Negro*, focalizó con mayor fuerza el protagonismo de los actores estatales-gubernamentales en el relato de los asuntos. La focalización de los actores estatales gubernamentales como protagonistas de las noticias se presentó en más de la mitad de las piezas periodísticas y se prestó mayor atención a asuntos vinculados con la gestión y la definición de políticas, desde una perspectiva marcada por el protagonismo de las autoridades estatal gubernamentales. Las políticas de visibilidad desplegadas a través de los encuadres visuales evidenciaron que el sitio *NoticiasNet* publicó un menor porcentaje de notas con imágenes que muestran a grupos de jóvenes, o con

protagonismo juvenil en espacios públicos como plazas, calles, o frentes de edificios, en relación con los otros medios estudiados y, además, se destacó por ser el sitio que publicó más fotos de funcionarios, autoridades y legisladores.

La oportunidad de hacerse visibles, de hacer oír la propia voz y de protagonizar los hechos que se relatan en las notas o se muestran en las fotografías y otros recursos narrativos que usa el periodismo, no fue la misma para las organizaciones estudiantiles y de género en los distintos sitios de noticias estudiados. Los resultados alcanzados sobre la frecuencia de las fuentes mencionadas y los actores protagonistas de los artículos presentan diferencias significativas, en los sitios *NoticiasNet*, *Río Negro* y *Encuentro*, entre quienes cumplieron el rol de fuentes, quienes fueron mencionados como actores principales de las noticias y quienes fueron mostrados en las fotografías. Estas diferencias en la producción informativa de los medios estudiados perfilan, aunque de modo parcial, las políticas de visibilidad que operan desde las estructuras y prácticas rutinizadas de la actividad periodística cotidiana de cada medio, definiendo criterios diferentes de selección, jerarquización, énfasis y omisión de la información.

Los resultados obtenidos en esta etapa permitieron afirmar que aun con el importante protagonismo social que han obtenido las organizaciones estudiantiles y de género entre 2016 y 2018 en la región, los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro* continuaron dando prioridad a las fuentes oficiales en la cobertura de asuntos y demandas protagonizados o motorizados por dichas organizaciones.

6.6 Crédito de las fuentes

Las fuentes oficiales tuvieron mayor relevancia en las coberturas mediáticas de los principales tópicos que involucraron la actuación de las organizaciones estudiantiles y de género o sus demandas.

Otra característica que surgió del análisis de las fuentes es la significativa cantidad de notas del género informativo que no mencionó ningún portavoz de la información publicada. No obstante, ello no quiere decir que no haya habido ningún individuo o institución proveedora de información. Pero, desde la teoría del *standing*, estos no han obtenido visibilidad, primer requisito para ser reconocidos como

portavoces legítimos en los medios. Llamativamente, la mayor cantidad de piezas periodísticas que no citan fuentes son aquellas protagonizadas por las agregaciones estudiantiles y de género estudiadas, lo cual permitió inferir un posible descuido en el tratamiento de la información que proviene, preferentemente, de dichas agregaciones. Asimismo, abrió interrogantes sobre cómo operan los mecanismos de crédito en la versión de los hechos que se instalan en dichas piezas periodísticas y qué relaciones pueden establecerse entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de los movimientos juveniles.

Las voces de los actores estudiantiles y de género alcanzaron un nivel mayor de visibilidad y cita en los tópicos vinculados con el relato de las manifestaciones públicas. No obstante, que hayan alcanzado este nivel de relevancia no significa que fueron considerados sus puntos de vista en la interpretación de los hechos que se presentaron en las noticias.

Por eso, para este estudio, se tuvieron en cuenta distintos niveles de *standing* o crédito adjudicado a las fuentes informativas. Estas obtienen crédito en las coberturas periodísticas cuando se les otorga visibilidad, se las cita, no se emiten valoraciones negativas sobre el discurso que utiliza para expresarse sobre determinado tema y, por último, la evaluación moral que se hace de ellas o sus propuestas no es impugnada por el autor de la nota (Koziner, 2018), más bien, tiende a incorporar los paquetes lingüísticos propios de la fuente.

En este estudio de las fuentes estudiantiles y feministas, se ha observado que se exhiben diferencias en el *standing* otorgado a las voces de los actores según los sitios de noticias.

Considerando que, las manifestaciones públicas se constituyeron en el principal asunto donde fueron convocadas las voces de las organizaciones estudiantiles y de género, se buscó conocer con mayor profundidad el crédito que le otorgaron en el tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, donde el 58,8% de las notas citaron a las agregaciones feministas como fuentes, aunque este porcentaje varió según los diferentes sitios estudiados.

Los niveles de crédito obtenidos por los actores de género fueron analizados en las noticias del tópico “Manifestaciones públicas y encuentro de organizaciones feministas”, donde se pudieron identificar variaciones en el *standing* según la evaluación moral que cada sitio hace de ellos, de sus reclamos, demandas y propuestas. Si bien, la tendencia general observada en las piezas periodísticas es no desvalorizar a las fuentes ni contradecir sus dichos, la evaluación moral de las manifestaciones y las propuestas, y la inclusión de paquetes lingüístico-ideológicos varía según los medios estudiados.

La presencia dominante de las voces estudiantiles y feministas en *Encuentro* coincide con el respaldo de su versión de los acontecimientos en un alto porcentaje, atribuyendo un tono positivo en las notas donde se relatan sus manifestaciones públicas y sus propuestas, donde no solamente son mencionadas sino también valoradas positivamente; asimismo, el paquete lingüístico ideológico de las agregaciones feministas es utilizado por los autores de las notas, además de ser citado en las argumentaciones de las fuentes feministas.

El tono valorativo de las acciones colectivas feministas en espacios públicos en las notas publicadas en *Río Negro* es indefinido en un 61%, positivo en un 39% de las piezas periodísticas y no se registraron notas de tono negativo.

En *NoticiasNet* el tono valorativo de las acciones colectivas feministas es indefinido en un 46,1% de las notas, positivo en un 30,7% y negativo en un 23,1% de las notas. Es el único sitio que expresó valoraciones negativas de las acciones haciendo hincapié en: a) el potencial perjuicio que el paro de mujeres, asociado al paro docente, podría generar por el no inicio de clases en algunas escuelas; b) las disputas entre distintos sectores del feminismo y críticas al movimiento obrero y c) el estilo “violento” de las acciones o su potencial violencia. Asimismo, *NoticiasNet* utilizó un margen de autonomía discursiva mayor para relatar las acciones de las agregaciones estudiadas. Las piezas periodísticas de *NoticiasNet* que integran este tópico aportaron escasas evidencias sobre el posicionamiento del movimiento feminista, sobresalen preferentemente las referencias episódicas de las manifestaciones públicas.

6.7 El *framing* en la cobertura noticiosa de las acciones colectivas juveniles

La investigación se propuso como objetivo específico sistematizar los encuadres predominantes en el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles (estudiantiles y de género) en los sitios *Encuentro*, *Río Negro* y *NoticiasNet*.

Tres fueron los *frames* hallados en los sitios mencionados: “conflicto con atribución de responsabilidad”, “disputa e interés político-institucional” e “interés humano”. Los dos encuadres con mayor presencia en el corpus analizado tienen un componente predominantemente controversial que se expresa en reclamos, disputas y conflictos entre funcionarios o funcionarios y organizaciones de género o estudiantiles. La lógica del conflicto opaca otros abordajes sobre los contenidos específicos de las problemáticas y demandas sociales que buscan instalar los movimientos juveniles en la agenda pública. Asimismo, entre estos dos encuadres con mayor frecuencia de aparición, se libra una disputa en las coberturas noticiosas, ya que expresan valores e intereses contrarios entre sí porque oponen las voces de las fuentes estudiantiles y de género a las voces de los poderes estatales.

Frente a la mirada del encuadre “Disputa e interés político institucional” que aporta escasas evidencias y expresiones del posicionamiento de los movimientos de género y estudiantiles y diluye la responsabilidad del Estado en materia de igualdad de derechos a cuestiones administrativas, el *frame* “Conflicto con atribución de responsabilidad” sintetiza un enfoque más emparentado con las posturas de las agregaciones estudiadas, recupera sus paquetes lingüísticos y delimita con mayor énfasis las responsabilidades políticas del Estado frente a las problemáticas que visibilizan las agregaciones mencionadas. Este *frame*, de rasgos opuestos al anterior, es el que registra un menor grado de relevancia en *NoticiasNet* y *Río Negro* y un mayor predominio en el sitio *Encuentro*. Del mismo modo, el encuadre “Disputa e interés político institucional” presenta un claro dominio en *NoticiasNet* y *Río Negro* y un menor peso en *Encuentro*. Cabe destacar, que este encuadre predomina en un alto porcentaje de artículos en los que no se identifica ningún tipo de fuentes. Además, ofrece un limitado margen de maniobra a los movimientos juveniles para instalar y promover sus propios marcos interpretativos por ser un *frame* que guarda pobres

relaciones y congruencia con las expresiones de los movimientos estudiados. Por eso, es posible inferir que las fuentes juveniles no son capaces de ejercer una influencia importante en la interpretación general de sus acciones cuando estas son relatadas desde este encuadre noticioso.

Es preciso señalar otro hallazgo relevante en el tratamiento de las acciones colectivas juveniles en relación con la atribución causal. Si bien la responsabilidad que se les asigna a los protagonistas en el marco de ambos encuadres, alterna entre el ámbito institucional y el individual -con especial referencia a los funcionarios y legisladores en este último- o se presenta de manera conjunta ambos tipos de responsabilidad, el tratamiento más bien episódico de la información es el que predomina en la mayoría de las notas.

En el encuadre “Interés humano”, las informaciones tienden a resaltar los aspectos afectivos, biográficos y anecdóticos de las agregaciones estudiadas, infrarrepresentando el papel de las instituciones o el discurso político subyacente. El componente de atribución causal no tiene una incidencia gravitante y no se mencionan soluciones posibles. Aunque la frecuencia de este *frame* es menor en los tres sitios, no por ello deja de ser relevante; su aparición ha sido creciente en el tratamiento de las acciones colectivas juveniles durante el período estudiado ya que la gran mayoría de las piezas que presenta este encuadre han sido publicadas en 2018, en el marco de las manifestaciones públicas del movimiento de género.

En cuanto al rol que cumplen las agregaciones estudiantiles y de género como fuentes y actores de las noticias, si bien no se puede concluir que su postura sea desacreditada explícitamente en la superficie textual de los sitios *NoticiasNet* y *Río Negro*, principalmente en las notas donde prevalece el encuadre “Disputas e interés político institucional”, va en detrimento de una cobertura cuidadosa del posicionamiento ideológico, en especial, del movimiento estudiantil en ambos sitios y del movimiento de género en el sitio *NoticiasNet*. El tratamiento de las agregaciones estudiantiles ha tenido menor relevancia como actores y fuentes informativas que las agregaciones de género; no obstante, aun cuando estas últimas hayan tenido mayor protagonismo en el *frame* “conflicto con atribución de responsabilidad”, sus propuestas y posicionamientos

quedan soslayados por el tratamiento controversial y el dramatismo de las interacciones entre actores políticos polarizados.

En síntesis, esta Tesis procuró analizar el tratamiento mediático de las acciones colectivas juveniles en tres sitios *web* de noticias de la Norpatagonia, entre 2016 y 2018, y las relaciones que se establecen entre los encuadres noticiosos predominantes y los marcos de la acción colectiva promovidos por los movimientos juveniles (estudiantil y de género) en Viedma, a los efectos de constatar el crédito que logran los actores sociales objeto de este estudio en las coberturas mediáticas.

El trabajo empírico comprendió los siguientes niveles de análisis: 1) el análisis de los marcos de la acción colectiva en la producción discursiva de las agregaciones estudiantiles y de género; 2) el estudio de las trayectorias grupales y los modos de vinculación de las agregaciones con los medios locales; 3) el análisis de los contenidos noticiosos teniendo en cuenta los siguientes subniveles: a) la visibilidad que adquirieron las acciones colectivas juveniles mediante los dispositivos de relevancia desplegados en la cobertura de los sitios NoticiasNet, Río Negro y Encuentro; b) el tratamiento de las fuentes de información utilizadas y el crédito que otorgaron los sitios mencionados a las voces de las agregaciones estudiantiles y de género y c) los encuadres noticiosos predominantes desde los cuales adquirieron visibilidad sus actuaciones en los medios estudiados.

La investigación buscó integrar conocimientos desde la perspectiva del *Framing* como programa multiparadigmático, recuperando aportes del campo de estudios de la comunicación mediática y el de la acción colectiva juvenil con el fin de proponer una organización del universo conceptual que permitiera realizar distintas aproximaciones teórico metodológicas a los fenómenos estudiados. Este ordenamiento conceptual, resultado de la búsqueda de una integración multidimensional, y el correspondiente proceso de operacionalización, constituyen uno de los aportes del trabajo a los estudios del campo de la comunicación.

Los resultados, finalmente, dan cuenta de los procesos actuales de comunicación mediática en torno a las acciones colectivas juveniles norpatagónicas donde se ponen en

juego disputas y negociaciones por la inteligibilidad del mundo, desde una mirada que también atiende a las condiciones comunicativas de las juventudes militantes norpatagónicas. Las conclusiones de esta Tesis permiten afirmar que la oportunidad que obtuvieron los movimientos juveniles locales de ser visibilizados y reconocidas sus posturas político ideológicas, en el período estudiado, no fue la misma en los diferentes medios, dependiendo de los encuadres predominantes utilizados en sus coberturas noticiosas y el crédito que obtuvieron como fuentes informativas. El tipo de proyecto político, vinculado a la finalidad lucrativa o social de un medio, se constituyó en una variable decisiva en el comportamiento de los *frames*.

Bibliografía

- Acevedo, M. (2013). Principales críticas conceptuales al frame analysis. Del *frame* al *framing*; Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica; *Pilquen: Ciencias Sociales*; 16 (2); 1-14 URI: <http://hdl.handle.net/11336/3251>
- Acevedo, M. (2011). La integración de metodologías: algunas posturas acerca de sus posibilidades y dificultades, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 12, 1-8. Recuperado de: www.eumed.net/rev/cccscs/12/
- Aguilera Ruiz, O. (2014). *Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Aguilera Ruiz, O. (2010). Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Revista Nómadas*, 32, 81-97.
- Alexander, J.C.; Giensen, B. & Mast, J.L. (eds). (2006) *Social Performance: Symbolic Action, Cultural Pragmatics, and Ritual*. New York: Cambridge Univ. Press.
- Almeida, P., (2020) *Movimientos sociales : la estructura de la acción colectiva*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Alonso, O., (2008). Los significados de la acción política en una capital de provincia.[Ponencia]. 1º Jornadas de Ciencia Política de Río Negro.
- Amadeo, B. (2008). Framing: Modelo para armar. En M. T.Baquerín (Ed.), *Los medios ¿aliados o enemigos del público?* (pp. 183-237). Buenos Aires: Educa.
- Anderson, B. (1983). *Imagined communities: reJlection on the origin andspread of nationalism*. Londres, Verso Editions.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social; los limites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Arditi, B., (2012). Las insurgencias no tienen un plan, ellas son el plan: performativos políticos y mediadores evanescentes en 2011. *Debate Feminista*, 23(46), 146-169.

- Aruguete, N. (2015a). *Los medios y la privatización del ENTEL. El tratamiento noticioso del servicio telefónico argentino antes y después de su transferencia (agosto de 1990 a enero de 1991)* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA Repositorio Institucional de Acceso Abierto <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/94>
- Aruguete, N., (2015b). *El poder de la agenda. Política, medios y público*. Editorial Biblos. Buenos Aires. ISBN 978-987-691-391-1.
- Aruguete, N., (2013). La narración del espectáculo político: pensar la relación entre sistema de medios y poder político. En: *Revista Austral Comunicación*, 2 (2).
- Aruguete, N., (2011a). *Los Medios y la Privatización de Entel. El tratamiento noticioso del servicio telefónico argentino en el contexto de su privatización*. Berlín, Alemania, Editorial Académica Española (EAE).
- Aruguete, N. (2011b). *Framing*. La perspectiva de las noticias. En: *La Trama de la Comunicación*, 15, 67–80.
- Aruguete, N. (2010). Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL. *América Latina Hoy*, 54, 113–137.
- Aruguete, N., (2020). Más allá de la polarización política. Un análisis de la red #2x1 en Twitter. En: *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad* [en línea]. Viedma: Editorial UNRN. Disponible en Internet: <http://books.openedition.org/eunrn/4963>
- Aruguete, N. & Amadeo, B. (2012). Encuadrando el delito: Pánico moral en los periódicos argentinos. *América Latina Hoy*, 62, 177-196.
- Aruguete, N. & Calvo, E. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos. Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Aruguete, N. & Calvo, E. (2018). #Tarifazo. Medios tradicionales y fusión de agenda en redes sociales. En: *Revista Inmediaciones de la comunicación* 13 (1), 189-213. <https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.1.2831>
- Aruguete A. & Koziner N. (2014). La cobertura mediática del “7D” en la prensa argentina. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a los principales diarios nacionales. *Disertaciones*, 7(1), 129–165.
- Aruguete, A. & Zunino, E. (2012). La responsabilidad de los actores en la cobertura mediática del “conflicto del campo” de 2008: un estudio de caso a partir de la realidad argentina. *Intersecciones*, 6, 27-56
- Arrueta, C. (2012). *Rutinas de producción y calidad periodística en diarios de referencia dominante. El caso Jujuy, una provincia periférica argentina* (Tesis doctoral). Universidad Austral.
- Bagdikian, B. H. (1985). The U.S. Media: Supermarket or Assembly Line? *Journal of Communication*, 35(3), 97-109.
- Balardini, Sergio (2006). Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación. En: *Subjetividades Juveniles y Tecnocultura*, Buenos Aires, FLACSO.
- Baranger, D. (1992). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Barthes, R. (1982). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona, Paidós

- Becerra, M. (2004). Cuando la abundancia produce escasez: los conceptos de acceso y apropiación en el proyecto de sociedad informacional, En: Sierra Caballero, F. & Moreno Gálvez, J. (eds), *Comunicación y desarrollo en la sociedad global de la información. Economía, política y lógicas culturales*, (pp. 95-109) Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Beltrán, M. (1985). Cinco vías de accesos a la realidad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 85(29), 7-41.
- Benford, R. D., & Snow, D. a. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26(1), 611–639
- Bennett, W. L. (1990). Toward a Theory of Press-State Relations in the United States. *Journal of Communication*, 48(2), 103-127.
- Bennett, W., Lawrence, R. & Livingston, S. (2007). *When the press fails: Political power and the news media from Iraq to Katrina*. University of Chicago Press.
- Bennett, W. L. (2012). *News. The Politics of Illusion* (9º). Illinois, Estados Unidos: Pearson Education, Inc.
- Bennett, W. L. & Edelman, M. (1985). Toward a New Political Narrative. *Journal of Communication*, 35, 156-171.
- Berger, P., & Luckmann, T., (2003). *La construcción social de la realidad*. Argentina. Amorrortu.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Barcelona: Ariel.
- Blanco, R., (2017). *Escenas militantes. Lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, CLACSO.
- Bonvillani, A.; Monsó M.; Chaboux A.; Atala L.; Panesi L. & Raboy E. (2014). Coloreando calles prohibidas: La Marcha de la Gorra como experiencia de subjetivación política juvenil. [Ponencia]. IV ReNIJA, Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina.
- Bonvillani, A, Palermo, Y., Vázquez, M. & Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En: Alvarado, Sara & Vommaro, Pablo (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas. 1960-2000*, (pp 21-54) Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Bonvillani, A., Palermo, A. I., Vázquez, M. & Vommaro, P. (2008). Aproximaciones a los estudios acerca de juventud y prácticas políticas en la Argentina (1968-2008). *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 44-73
- Borobia, R.; Kropff, L. & Núñez, P. (comp.) (2013). *Juventud y Participación política. Más allá de la sorpresa*, Buenos Aires, Ed. Noveduc.
- Borobia, R., (2010). *De utópicos y reformistas y otros pensamientos de jóvenes en un estudio por inducción analítica*, Bs As, Ediciones CICCUS.
- Borrat, H. (2006). Narradores en interacción. En de Fontcuberta, Mar & Borrat, Héctor, *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. La Crujía. Buenos Aires, Pp. 59-83
- Bourdieu, P., (1990). *Sociología y cultura*. México. Grijalbo.
- Bourdieu, P., (1997). La ilusión biográfica. En *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, (pp.74-83), Barcelona, Anagrama.

- Brunner, J. (1997). Política de miedos y medios de la política. *Diálogos de la comunicación*, 49, 9-22.
- Bruno, D. & Palumbo, M. (eds) (2016). *Pedagogía, política y acción colectiva. El caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.
- Budd, R. (1964). Attention score: A device for measuring news play. *Journalism Quarterly*, 41, 259-263.
- Butler. (2011). *Violencia de Estado, guerra, resistencia. Por una nueva política de la izquierda*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Busso, N. & Jaimes, D., (Eds), (2011). *La Cocina de la Ley. El proceso de incidencia en la elaboración de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO).
- Cabral, C., Cortés, J., & Luengo, C. (2020). Organizaciones juveniles, comunicación y visibilidad en el espacio público en Viedma. En: Poliszuk, S., & Barbieri, A. (2020) *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad*. Río Negro. Editorial UNRN.
- Cammaerts, B., Mattoni, A. & McCurdy, P. (2013). *Mediation and Protest Movements*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cammaerts, B. (2012). *Protest logics and the mediation opportunity structure*. *European Journal Communication* 27 (2), 117-134.
- Cárdenas Neira, C. (2016). Representación *online* del movimiento estudiantil chileno: Reapropiación de noticias en Facebook. En: *Estudios Filológicos* 58, 25-49.
- Cárdenas, C. (2014). Representación de la acción política de los estudiantes chilenos. Movilización de significados en redes sociales”. *Última Década* 22 (40) 57-84.
- Carragee, K., & Roefs, W. (2004). The Neglect of Power in Recent Framing. *International Communication Association*, (June), 214–233
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. La sociedad red* (vol. I). Madrid: Alianza.
- Cebrelli, A. & Rodríguez, M.G. (2013). ¿Puede (in)visibilizarse el subalterno? Algunas reflexiones sobre representaciones y medios. *Tram(p)as de la Comunicación y la cultura*, 76, 89-99.
- Cefaï D. & Trom, D. (2008). Les formes de l’action collective. Mobilisations dans des arènes publiques, *Al Margen*, 49, 49-79.
- Celi Hidalgo, C. (2018). *Movimientos juveniles: cambios y permanencias en las formas organizativas de los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/62830>
- Colle, R. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones*. La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Cruells, M. e Ibarra, P. (Eds.) (2013). *La democracia del futuro: Del 15 M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona: Icaria.
- Chadwick, A. (2013). *The Hybrid Media System: Politics and Power*. Oxford: Oxford University Press.

- Chaves, M. (2006). Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales. *Papeles de trabajo* (pp. 1 – 111) Buenos Aires, IDAES-UNSAM.
- Chaves, Mariana (2010). ¿Juventud?. En Chaves, M. *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. (Pp.25-49). Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Chaves, Mariana. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Ultima década*, 13 (23), 09-32. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362005000200002>
- Chihu Amparán, A. (2016). Marco. En: *Diccionario Enciclopédico de Comunicación Política*. (2º edición). Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Chihu Amparán, A., (coord.) (2006). *El “análisis de los marcos” en la sociología de los movimientos sociales*, México: Miguel ángel Porrúa-UAM.
- Chihu Amparán, A. & López Gallegos, A. (2004). El “análisis de los marcos” en la obra de William Gamson En *Estudios Sociológicos*, mayo-agosto, 12 (2), 435-460.
- D’Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *International Communication Association*, (December), 870– 888.
- D’Angelo, P. (2012). Studying Framing in Political Communication with an Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 353–364
- de Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I: artes de hacer*. México DF: Universidad Iberoamericana
- Delgado Salazar, D. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística*, 64, 41-66.
- Della Porta, D. & Diani, M. (2006). *Los Movimientos Sociales*. Madrid, UCM-Centro de Investigaciones Sociológica (CIS).
- de Vreese, C. H. (2005). News framing: Theory and Typology. *Information Design Journal + Document Design*, 13(1), 51–62.
- Di Leo, P., Damin, N., Fuentes, S., Vázquez, M., Blanco, R. & Natalucci, A. (2016). Jóvenes, juvenil, juventudes. Hacia la búsqueda de nuevos debates. *Argumentos*, (18), 1-38.
- Diani, M. (1998). Las redes de los movimientos sociales: una perspectiva de análisis. En: P. Ibarra y B. Tejerina (Eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp.243-270). Madrid: Trotta.
- Díaz, P. (25 de noviembre de 2019). Un "abrazo simbólico" en el puente, se ve que no interpela a nadie. [Publicación de estado] *Facebook*. <https://www.facebook.com/mariapaula.diaz.908/posts/10156948818893215>
- Di Leo, P., Damin, N., Fuentes, S., Vázquez, M., Blanco, R., Natalucci, A., (2016). Jóvenes, juvenil, juventudes. Hacia la búsqueda de nuevos debates. En: Revista *Argumentos* 1 (18). Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. <http://publicaciones.sociales.uba.ar/argumentos>
- Di Rienzo J.A., Casanoves F., Balzarini M.G., Gonzalez L., Tablada M. & Robledo C.W. (2008). *InfoStat*, versión 2008, Grupo InfoStat, FCA, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Downing, J. (2008). Social Movement Theories and Alternative Media. *Communication, Culture & Critique*, 1 (1), 40-50.

- Durham, D. (2011). Los jóvenes y la imaginación social en África. *Cuadernos de Antropología Social*, 33, pp. 53-69.
- Entman, R. M. (2004). *Projections of power: Framing news, public opinion, and US foreign policy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51–58.
- Feixa, C., Fernández-Planells, A. & Figueras-Maz, M. (2016). Generación Hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 107-120.
- Feixa, C., Fernández-Planells, A. (2014). Generación @ versus Generación #. La juventud en la era hiperdigital. En: Huerta, A., & Figueras, M., (eds.), *Audiencias juveniles y cultura digital* (págs. 35-54). Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Feixa, C. (2008). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Editorial Ariel
- Fernandez Pedemonte, D. (2001). *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales* Editorial: La Crujía. Buenos Aires
- Ferree, M. M., Gamson, W. A., Gerhards, J., & Rucht, D. (2002). *Shaping Abortion Discourse. Democracy and the Public Sphere in Germany and the United States* (1°). Cambridge.
- Figari, C. & Scribano, A. (comp). (2009) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. CLACSO. Ediciones CICCUS.
- Frutos Esteban, F. J. (2008). El análisis de contenido y la organización de repertorios culturales: El caso de las placas de linterna mágica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, 265– 276.
- Galindo Ramirez, L. y Alves Oliveira, R., (2015). Movimientos juveniles y usos de las tecnologías digitales en América Latina. En: Cubides, H. et al. (ed) *Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. (pp. 183-197), Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Gamson, W.(1999). *Talking Politics*. Nueva York: Cambridge University Press
- Gamson, W. (1995). Constructing social protest. En: H. Johnston y B. Klandermans (eds). *Social Movements and culture*. (pp. 85-106). Minneapolis: University of Minesota Press.
- García, V. (2012) La identidad visual de los periódicos digitales. En: Rost, A. & Berbero, F., *Periodismo en contexto de convergencias*. (pp.75-100). Río Negro, Publifadecs.
- Gamson, W. A. (1992). The social psychology of collective action. En A. D. Morris & C. McClurg Mueller (Eds.), *Frontiers in social movement theory* (pp. 53–76). New Haven, CT: Yale University Press.
- Gamson, W., & Wolfsfeld, G. (1993). Movements and media as interacting systems. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 526, 114-125.
- Geerts, A. & van Oeyen, V. (2001). *La radio Popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*, Quito, Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).
- Gibson, R. & Zillman, D. (2000). Reading between the photographs. The influence of incidental pictorial information on issue perception. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77, pp. 355-366.

- Gitlin, T. (1986). Convertir a los movimientos de protesta en temas periodísticos. En D. A. Graber (Ed.), *El poder de los medios en la política* (pp. 289–302). Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Gitlin, T. (14 de septiembre de 2018). Entrevista: Todd Gitlin, la prensa y las tensiones sociales: "Es peligroso romantizar un movimiento social a costa de la sobriedad y la claridad". La Tercera. Recuperado de <http://www.latercera.com/>
- Goffman, E., (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Siglo XXI, Madrid
- Goffman, E., (1979). *Relaciones en público. Micro estudio del orden público*. Madrid: Alianza.
- Gomez, M. (2009). Los medios de comunicación y los enmarcamientos clasistas de la protesta social. El caso argentino. *Comunicación y Ciudadanía*, 2, 18-41.
- Gravante, T. (2016). *Cuando la gente toma la palabra. Medios digitales y cambio social en la insurgencia de Oaxaca*. Quito, Ecuador. Ciespal.
- Guemureman, S., (2016). Jóvenes, juventud, juventudes. Notas a las conversaciones. *Argumentos*, (18), 1-6. Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/argumentos>
- Hall, S. & Jefferson, T. (eds). (1983). *Resistance Through Rituals. Youth Subcultures in post-war Britain*, London, Hutchinson.
- Hardt, M. & Negri, P. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets. Harvard University Press.
- Heider, F. (1930). Die Leistung des Wahrnehmungssystems [The system of human perception]. *Zeitschrift für Psychologie*, 114, 371–394.
- Huergo, J., (2009) (comp). Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular, En *Construyendo comunidades. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, (pp. 37-48). Buenos Aires, La Crujía.
- Huergo, J. & Fernández, M.B. (2000). *Cultura escolar/Cultura mediática. Intersecciones*, Santa Fé de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.
- Hunt, S. Benford, R. y Snow, D. (1994). Marcos de Acción Colectiva y Campos de Identidad en la Construcción Social de los Movimientos en Laraña, E. y Gusfield, J., *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Madrid:CIS.
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación* (1a ed.). Barcelona: Bosch.
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Portal de la Comunicación InCom-UAB*. Aula abierta. Lecciones básicas, (1986), 18.
- Igartua, J.J. & Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 16, 87-104.
- Igartua, J.J., Muñiz, C. & Otero Parra, L. (2008). Imágenes periodísticas de la inmigración. Aportaciones metodológicas al estudio de la comunicación visual En: *Anàlisi* 37, 31-48.
- Iyengar, S. (1991). *Is Anyone Responsible? How Television Frames Political Issues* (1°). Chicago & Londres: The University of Chicago Press.
- Iyengar, S., (2007). Framing Responsibility for Political Issues: The Case of Poverty. *Political Behavior*, 12(1), 19–40.

- Iyengar, S., & Kinder, D. R., (1987). *News that Matters. Agenda Setting and Priming in a Television Age*. Chicago: University of Chicago Press.
- Jasper, J., (2013). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4), 46-66.
- Jasper, J. M. (2012). “¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas”. *Sociológica*, 75, 7-48.
- Jelin, E., (1986). *Los movimientos sociales ante la crisis*, Buenos Aires, Universidad de las Naciones Unidas.
- Karam, T. (2003). Fotografía Periodística, Discurso Visual y Derechos Humanos en la Prensa de la Ciudad de México. *Razón y palabra*, 36, 1-10. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/tkaram.html>
- Klandermans, Bert (1997). *The social psychology of protest*. Blackwell Publishers Ltda. Oxford (UK)/Cambridge, Massachusetts (USA).
- Kiousis, S. (2002). Interactivity: a concept explication, *New Media & Society*, 4 (3), 355-383.
- Koziner, N., Zunino, E. & Aruguete, N., (2018). Las fuentes de la corrupción. *Voces en el Fénix* 8 (74), 68-75.
- Koziner, N. & Aruguete, N. (2018). Pluralismo en la prensa chilena. Propuesta metodológica para el estudio de la cobertura del tema mapuche. En: Del Valle, C. & Valdivia, P., *Leyendo el tejido social. Análisis Discursivo y Retórica Cultural en el Sur Global*. Temuco: Editorial UFRO, pp. 329–353.
- Koziner, N. S. (2018). *La prensa económica y el debate sobre los medios. Análisis de la cobertura informativa del proceso de discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Ámbito Financiero y El Cronista Comercial (marzo octubre de 2009)*. (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Koziner, N., & Aruguete, N. (2016). El “7D” en los diarios económicos argentinos. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a la cobertura de la controversia judicial entre el Gobierno y el Grupo Clarín. *Comunicación y Medios*, (33), 07 - 34.
- Koziner, N. (2015). El *Framing*: un programa de investigación para el estudio de las comunicaciones mediáticas; *Animus*, 14 (28), 22-45.
- Koziner, N., (2014). Ni víctimas, ni victimarios. Juventud y violencia en los medios masivos de comunicación. *Question*, 1(42), 140-148. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2113>
- Koziner, N. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación*, 2 (1), 1-25. <https://doi.org/10.26422/aucom.2013.0201.koz>
- Krippendorff, K. (1980). *Metodología del Análisis de Contenido. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Kropff, L. & Nuñez, P. (2012). Eje Acción, participación, opciones y estrategias políticas. En: *Estudio sobre juventudes en Argentina II. Líneas prioritarias de investigación en el área jóvenes/juventud: la importancia del conocimiento situado*. Pp.47-52, 1a ed. - Salta: Universidad Nacional de Salta.
- Kropff, L. (2009). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. *Ava, revista de antropología*, 1 (16), 171-187.

- Martín Criado, E. (2009). Generaciones / Clases de edad. En: Reyes, R. (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. (Pp. 345-350). Universidad de Sevilla.
- Mannheim, Karl (1993) [1928]. El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62, pp.193-242. Madrid: CIS.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I., (1974). Falsification and the methodology of scientific research programmes. En I. Lakatos & A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the growth of knowledge* (pp. 91–198). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid, Alianza Editorial.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Lechner, N. (1996). Por qué la política ya no es lo que fue. En *Nueva Sociedad*, 144, 1-12.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós
- López García, X. (2008). *Ciberperiodismo en la proximidad*. Sevilla: Comunicación Social.
- Loureiro, A., (1991). Problemas teóricos de la autobiografía, *Anthropos: Boletín de información y documentación*, 29, pp. 2-9.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona, Icaria.
- Manovich, L. (2005). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Paidós Ibérica: España.
- Manzano, V. (2019). Feminismo y juventud en la Argentina del siglo XX En: Larrondo, M. y Ponce Lara, M. (ed.) *Activismos feministas jóvenes: emergencias, actrices y luchas en América Latina*, (pp. 41-58) 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO.
- Marín Albaladejo, J. A. & Zamora Medina, R. (2014). Aproximación integradora en la investigación sobre la teoría del framing desde su condición multiparadigmática. *Disertaciones. Anuario electrónico en Comunicación Social*, 7(1), 6–40.
- Mariño, M. V. & López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, 14(26), 13–34.
- Martin Barbero, J. (2002). Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad. *Análisi*, 29, 45-62. En: <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n29/02112175n29p45.pdf>
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: G. Gili.
- Matthes, J. (2012). Framing Politics: An Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 247–259.
- Matthes, J., & Kohring, M. (2008). The Content Analysis of Media Frames: Toward Improving Reliability and Validity. *Journal of Communication*, 58(2), 258–279. <http://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2008.00384.x>
- McCombs, M. F. (2006). *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- McCombs, M. F. y Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, 8(1), 7-32.
- McCombs, M. F. y Shaw, D. L. (1973). ¿Qué agenda cumple la prensa? En D. Graber (Comp.), *El poder de los medios en la política*. Buenos Aires: Grupo Editor

- Latinoamericano, 1986.
- Mellado, C.; Cabello, P. & Torres, R. (2017). Modelos periodísticos y el uso de actores y fuentes en la cobertura de asuntos sociales en la postdictadura chilena (1990-2010). *Comunicación y Sociedad* 28 (1), 59-86
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*, Madrid, Trotta.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present. Social movements and individual needs in contemporary society*. Philadelphia: Temple University Press.
- Melucci, A. (1988). Getting involved: identity and mobilization in social movements. En: B. Klandermans, H. Kriesi & S. Tarrow (Eds.), *International Social Movement Research*. Greenwich: JAI Press.
- Meyer, D. S. & Whittier, N., (1994). Social movement spillover. *Social Problems*, 41: 277-298.
- Mignolo, Walter (1995). Decires fuera de lugar: sujetos dicentes, roles sociales y forma de inscripción. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, (41): 9-31.
- Muñiz, C. (2007). *Encuadres noticiosos e inmigración: del análisis de los contenidos al estudio de los efectos mediáticos*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Nardacchione, G. (2005). La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público. En: Schuster *et al.* (Comp). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo.
- Nardacchione, G. & Acevedo, M H.; (2013). Las sociologías pragmático-pragmatistas puestas a prueba en América Latina. *Revista Argentina de Sociología*; 17 (18); 86-118 URI: <http://hdl.handle.net/11336/51813>
- Nateras Dominguez, A. (2010). Performatividad. Cuerpos juveniles violencias sociales. En Reguillo, R.,(comp) *Los jóvenes en México*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Nateras Dominguez, A. (coord.), (2016). *Juventudes sitiadas y resistencias afectivas. Violencias y aniquilamiento Tomo I*. España, Gedisa.
- Negri, A. (1999). *Las verdades nómadas & General Intellect, poder constituyente, comunismo*. Madrid: Akal.
- Neuman, W. R., Just, M. R., & Crigler, A. N. (1992). *Common Knowledge. News and the Constuction of Political Meaning* (1º). London: The University of Chicago Press.
- Núñez, P. (2019). La irrupción de la política en la escuela secundaria: nuevas figuras de ciudadanía en argentina. *ESTUDIOS SOCIALES*, (56), pp. 155-177.
- Núñez, P. (2016). Jóvenes estudiantes. En P. Oliart & C. Feixa (Eds.), *Juvenopedia. Mapeo de las juventudes iberoamericanas* (pp. 127-140). Barcelona: NED Ediciones.
- Núñez, P. (2008). La redefinición del vínculo juventud política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y media, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 6 (1), 149-190.
- Pan, Z., & Kosicki, G. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political Communication*, 10(1), 55–75.

- Papathanassopoulos, S., & Negrine, R. (2010). *Communications Policy. Theories and Issues* (1°). China: Palgrave Macmillan.
- Pereyra, S. (2005). ¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa. En: Schuster et al.(comps.). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Poliszuk, S. & Barbieri, A. (2020). *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad*. Editorial UNRN. Viedma.
- Poliszuk, S. (2018). Políticas de visibilidad y agendas mediáticas de lo juvenil en Viedma. En: *Políticas de juventudes y participación política. Perspectivas, agendas y ámbitos de militancia*. UNR Editora. Rosario.
- Poliszuk, S., (2017). “Jóvenes y adolescentes en la agenda educativa de los medios gráficos de la Norpatagonia”. Revista *Apuntes de Comunicación, Educación y Discurso* N° 2. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.
- Poliszuk, S. & Borobia, R. (2010). Trayectorias juveniles y sentidos de la política. Revista *Question* 1 (26), 1-10.
- Poliszuk, S.Ortiz Marín, M.& Barilá, M.I. (coord.), (2013). *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos. Un estudio con jóvenes argentinos y mexicanos*. General Roca, Río Negro, Publifadecs.
- Poma, A. & Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 74, 32-62, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/apoma.pdf>
- Poy, S. (2018). *Juventudes desiguales: oportunidades de integración social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Raimondo, N. (2012). Un repaso por los estudios sobre la prensa on-line en el ámbito académico nacional. *Question*, 1(33), 235-248.
- Raimondo Anselmino, N. (2007). Reflexiones sobre el vínculo diario-lector en los periódicos ‘en línea’, Dossier de Estudios Semióticos, *La Trama de la Comunicación*, 12, 255-261.
- Rancière, J., (2007). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Bs.As. Nueva Visión.
- Reese, S. (2001). Prólogo—Framing public life: A bridging model for media research. En: Reese, S.; Gandy, O. & Grant, A. (Eds.). *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, (pp. 7-31) NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.
- Reese, S. D. (2010). Finding Frames in a Web of Culture: The Case of the War on Terror. En: D’Angelo, P. & Kuypers, J. (Eds.), *Doing News Framing Analysis: Empirical, Theoretical, and Normative Perspectives*. New York: Routledge.
- Reguillo Cruz, R., (2000). *Estrategias del desencanto. Emergencias de culturas juveniles*. Buenos Aires: Norma.
- Reguillo, R., (2002). El otro antropológico: Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada. *Análisi*, 29, pp. 63-79.
- Reguillo, R. (2005). *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des) orden global y sus figuras*, México, Iteso.

- Reguillo, R., (2007). Formas de saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal. En Grimson, A. *Cultura y neoliberalismo* (pp.91-110), Bs. As., CLACSO.
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares, En Reguillo, R. (coord.), *Los jóvenes en México*, (pp. 395-426) México, FCE/CONACULTA.
- Retamozo, M. (2009). Las Demandas Sociales y el Estudio de los Movimientos Sociales *Cinta Moebio*, 35, 110-127. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/35/retamozo.html
- Rizo García, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom*, 38 (2), 19-38.
- Rodríguez, M.G. & Settanni, S. (2019). *Escenas interrumpidas. Espacio público y medios de comunicación*. Bs.As. Editorial Gorla.
- Rodríguez, M.G. (2007). La beligerancia cultural, los medios de comunicación y “el día después”. En: Luchessi, L. & Rodríguez, M.G.(Comp.) *Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación*.(pp.227-259). Bs.As. Ed. La Crujía.
- Rost, A. & García, V. (2008). Del volcado del diario impreso a la lógica blog. Doce años de Clarín. com, En: Bergonzi, J. C. *et al.*, *Periodismo digital en la Argentina: Diseño, interactividad, hipertexto y multimedialidad en sitios de noticia*, (pp.65-96). Río Negro, Publifadecs.
- Rost, A. & Luizzi, A. (2012) Reorganización de redacciones y nuevos perarchivos profesionales. En: Rost, A. & Berbero, F., *Periodismo en contexto de convergencias*. (pp. 13-52). Río Negro, Publifadecs.
- Rost, A. (2006). *La interactividad en el periódico digital*. (Tesis doctoral), Barcelona, Facultat de Ciències de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rost, A. (2003). El periódico digital: características de un nuevo medio, *Red-acción*, Área Periodismo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNCOMA. Disponible en línea: <http://redaccion.uncoma.edu.ar/asignaturas/pd.htm>
- Sabucedo, J.M., Grossi, J. & Fernandez, C. (1998). Los Movimientos Sociales y la creación de un sentido común alternativo, En P. Ibarra & B. Tejerina (coords.), *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 165-180). Madrid: Trotta.
- Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (*framing*) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14(2), 143-175.
- Sádaba, M. T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios* (1º). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Crujía.
- Sádaba, I. & Gordo, A. (2008). *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Sádaba, T. (2012). *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y digitales*. *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188 (756), 781- 794.
- Sádaba, M. T., Virgili, J. R., & Castro, M. B. (2012). Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. *Observatorio Journal*, 6(2), 109–126.
- Sampedro, V. (Ed.) (2005). *13-M: Multitudes on line*. Madrid. Los Libros de la Catarata.

- Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Saintout, F., (2009). *Jóvenes: El futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. La Plata, Provincia de Buenos Aires. EPC Educación. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Saintout, F. (2005). Construcciones de la juventud en el cruce de los siglos. *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, 4 (34), 16-27.
- Saintout, F. (2002). La criminalización de los jóvenes en la TV: los pibes chorros. Un acercamiento a la cultura desde los medios. *Signo y Pensamiento*, 21(41), 99 - 106. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2927>
- Sapriza, G. (2014). Devenires del feminismo latino-uruguayo, *Contrapunto*, (5), 13-22.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Buenos Aires, Lumiere S.A
- Schuster, F., Naishtat, F., Nardacchione, G., & Pereyra, S., (comps.) (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo.
- Schuster, F., & Pereyra, S., (2001). Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción política, En: Giarracca, N., (comp.), *Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*, Buenos Aires, Alianza.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Bs.As. Gedisa.
- Seca, M.V. (2019). “Estamos haciendo historia”: Activismos juveniles por el derecho al aborto en Mendoza (Argentina). En: Larrondo, M. & Ponce Lara, M. (ed.) *Activismos feministas jóvenes: emergencias, actrices y luchas en América Latina*; (pp. 79-98), 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de Identidad*. Buenos Aires, Prometeo.
- Segura, S., Villagra, Kejval, L., & Vinelli, N. (2017). Regresión. Las nuevas políticas para medios comunitarios en Argentinas. *Logos 46 Rádio nas bordas – Cartografias da radiodifusão comunitária, livre e alternativa*, 24 (1), 37-51.
- Semetko, H. & Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.
- Seoane, J. Taddei, E. & Algranati, C., (2018). *Movimientos sociales e internacionalismo en Nuestra América : del ciclo de conflictividad y cambios sociopolíticos a la ofensiva neoliberal actual / 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Luxemburg*.
- Sidicaro, R & Tenti Fanfani, E. (Comps.) (1998). *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: Unicef/Losada.
- Silverstone, R. (2010). *La moral de los medios de comunicación. Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Smith, J. (2001). Globalizing resistance: The Battle of Seattle and the future of social movements. *Mobilization*, 6, 1–19.
- Smith, J., McCarthy, J. D., McPhail, C. y Augustyn, B. (2001). From Protest to Agenda Building. *Social Forces*, 79(4), 1397-1423.

- Snow, D., Burke, R., Worden, S. & Benford, R. (1986). Frame Alignment Processes, Micro-Mobilization, and Movement Participation, *American Sociological Review*, 51, 464-481.
- Sorribas, P. M. (2011). Acción política y *frame analysis*: convergencias y divergencias entre *media frame* y marcos de la acción colectiva. *Perspectivas de la comunicación* 4 (1), 92–105.
- Spector, M. & Kitsuse, J. (1977). *Constructing Social Problems*, Cummings Publishing Company, Menlo Park, California.
- Svampa, M., (2009). Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina. Exposición en “Jornadas de Homenaje a C.Tilly”, Universidad Complutense de Madrid-Fundación Carolina.
- Svampa, M. & Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of Media Framing. En S. D. Reese, O. H. Gandy y A. E. Grant (Eds.), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 95-106). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Tankard, J., Hendrickson, L., Silberman, J., Bliss, K., & Ghanem, S. (1991). Media Frames: Approaches to Conceptualization and Measurement. En *Annual Convention of the Association for Education in Journalism and Mass Communication*. Boston: Association for Education in Journalism & Mass Communication.
- Tarrow, S. (1997). *Poder en movimiento*. Madrid, Alianza.
- Tarrow, S. (2002). “Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación”. En: Traigptt, M.,(Comp). *Protesta Social. Repertorios y Ciclos de acción colectiva*. Barcelona. Editorial Hacer,
- Tilly, C. & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008*. Barcelona, España. Editorial Crítica.
- Toledo, J. & Rosas, C. (2016). Jóvenes y calles de tierra. Acción colectiva en territorios de pobreza del sur del Área Metropolitana de Buenos Aires. En: Jimenez Guzmán, L. (coord.) *Jóvenes en movimiento en el mundo globalizado*. México, Newton, Edición y Tecnología educativa, UNAM.
- Toret-Medina, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M un nuevo paradigma de la política distribuida*. España: Universitat Oberta de Catalunya. Texto disponible en línea http://journals.uoc.edu/ojs/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878/n13_toret
- Touraine, A. (1992). *Crítica de la modernidad*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Tuchman, G. (1983). La noticia como marco. En *La producción de la noticia* (pp. 13-26). Barcelona: Gustavo Gili.
- Tuñón, I., (2004). La formación de una agenda pública. El caso de los jóvenes que no estudian ni trabajan. [Ponencia]. Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA.

- Unda Lara, R. & Llanos Erazo, D. (2013). Una mirada a la participación política de los jóvenes en el Ecuador. [Ponencia] Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo.
- Urteaga Castro-Pozo, M., (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. México. UAM-Iztapalapa/Juan Pablos Editor.
- Valenzuela Arce, J. (2005). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. *Anales de la educación común* Argentina. Vol.: 1 Núm.: 1-2. Págs.: 28-71.
- Valera Ordaz, L. (2016). El sesgo mediocéntrico del framing en España: una revisión crítica de la aplicación de la teoría del encuadre en los estudios de comunicación. *Zer - Revista de Estudios de Comunicación*, 21(41), 13–31.
- Vallverdú, J. (2017). Conflicto Estructural y Movilización Colectiva: Formatos y Lógicas de las protestas sociales, En: *perifèria* 22(1), junio 2017
- Van Gorp, B. (2007). The Constructionist Approach to Framing: Bringing Culture Back In. *Journal of Communication*, 57(1), 60–78.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Vassallo de Lopes, M.I. (1999). La investigación en comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. *Diálogos de la comunicación*, (56), 12-27.
- Vassallo de Lopes, M.I. (2005). Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación. En: Vassallo-de-Lopes, M. I., & Fuentes-Navarro, R. (Coords.). (2005). *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- Vázquez, M., (2009). La política desde abajo: narrativas militantes de jóvenes desocupados y desocupadas en Argentina. En: *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez juventud*. 7(1): 423-455. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE En: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Vázquez, M., (2010). *Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados*. (Tesis doctoral). Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Vázquez, M. & Vommaro, P. (2013). 'Con la fuerza de la juventud': aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En Pérez, G. & Natalucci, A. (Comp.) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Vázquez, M., Vommaro, P. Núñez, P. & Blanco, R. (comp), (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. 1a ed. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.
- Vázquez, M., Rocca Rivarola, D., Cozachcow, A., & García, A., (2019). Jóvenes y militantes: un estudio sobre la participación estudiantil, partidaria y territorial (2012-2015). Documentos de Trabajo N° 82. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Vicente Mariño, M. & López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, 14(26), 13-34.
- Vilas, C. (1998). Actores, sujetos, movimientos: ¿dónde quedaron las clases?. En AAVV, *Antropología Social y Política*, (pp. 305-328). Buenos Aires, Eudeba.

- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Viviani, T., (2016). Jóvenes, política y (des)encuentros con la ciencia social. En: Saintout, F., (coord) *Juventudes argentinas: prácticas culturales, ciudadanía y participación política*. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario
- Viviani, T., (2012). Informe Anual Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. 1a ed. - La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Vommaro, P. (2016). Prácticas, subjetivaciones y politizaciones: las dinámicas de movilización juvenil en la América Latina actual. En: Nateras Dominguez, A. (coord.) *Juventudes sitiadas y resistencias afectivas*. Tomo I. Gedisa.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, CLACSO
- Vommaro, P. (2014). La disputa por lo público en América Latina. Las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común. *Nueva Sociedad*, (251), 55-69.
- Wolanski, S. (2016). *Las nuevas generaciones del sindicalismo. Jóvenes, trabajo y organización gremial en la Argentina*. Colección "Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates", Bs. As. Grupo Editor Universitario.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Wolton, D. (1998) Las contradicciones de la comunicación política. En: Gauthier, G., Gosellin, A. & Mouchon, J. *Comunicación y política*. Barcelona. Gedisa.
- Yin, R. K. (2003). *Case Study Research. Design and Methods. Applied Social Research Methods*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima, Programa Democracia y Transformación Global y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta*. Buenos Aires: Letra Libre.
- Zunino, E., (2015). *La cobertura mediática del “conflicto campo – gobierno” de 2008 en la prensa gráfica argentina. Un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución N° 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Quilmes.

Informes, materiales gráficos y audiovisuales

- Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual. Dirección de Análisis, investigación y Monitoreo. Informe: 5 años de Monitoreo de Noticias (2013-2017) Recuperado de: <https://defensadelpublico.gob.ar/wp-content/uploads/2018/09/5-a%C3%B1os-de-Monitoreos-DPSCA.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019). Informe: *Los efectos de la situación económica en las niñas, niños y adolescentes en Argentina. Una aproximación cualitativa*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/4776/file/Los%20efectos%20de%20la%20situaci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20en%20la%20ni%C3%B1ez%20y%20adolescencia%20en%20Argentina.pdf>

- INDEC (segundo semestre de 2018), Informes Técnicos. Condiciones de vida. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. 3 (4).
- INDEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 1980 y 1991. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010.
- Ministerio de Educación y Derechos Humanos de Río Negro (2018) Anuario Educativo 2018. Recuperado de: [https://educacion.rionegro.gov.ar/admarchivos/files/anuario_estadisticas_educativas/ANUARIO%2016-8%20\(1\).pdf](https://educacion.rionegro.gov.ar/admarchivos/files/anuario_estadisticas_educativas/ANUARIO%2016-8%20(1).pdf)
- Universidad Austral, Observatorio de Televisión & Periodismo Social (2011) Documental “La niñez en los noticieros”. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bx9dD3Bk8Aw>
- Universidad Nacional de La Plata (Marzo-diciembre de 2011) Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Informe de Medios Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/taxonomy/term/6?page=1>
- Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (2016). Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (2012-2016) Informe de Medios, Recuperado de: <http://www.soc.unicen.edu.ar/index.php/publicaciones/informe-de-medios>
- Universidad Nacional de Río Negro (2018) Anuario 2018. Recuperado de: https://rid.unrn.edu.ar/jspui/bitstream/20.500.12049/2429/3/OAC_01_vweb1-12.pdf
- Universidad Nacional de Río Negro (2018) Informe CONEAU de la UNRN. Recuperado de: https://www.coneau.gob.ar/archivos/libros_evaluacion_externa/82_Universidad_Nacional_Rio_Negro.pdf

Anexo 1

Cuestionario de las entrevistas semiestructuradas a jóvenes referentes de agregaciones estudiantiles y de género.

Eje 1: TRAYECTORIA GRUPAL: Las variables que se han tenido en cuenta para este nivel de análisis son: a) el contexto de surgimiento de la agregación, b) sus objetivos y c) redes de intercambio. Las preguntas fueron:

- a. ¿Cuándo surgió el grupo y en qué contexto? ¿Qué los llevó a agruparse?
- b. ¿Hubo alguna situación especial o un malestar que llevó a conformarse como grupo/agrupación/colectivo? ¿Con qué obstáculos se enfrentaban, en ese momento?
- c. ¿Qué otros grupos, partidos, agrupaciones aparecen en ese contexto de surgimiento? ¿Cuál es la relación con ellos?
- d. ¿Qué características tenía la institución o instituciones en las que uds interactuaban? Y cómo era esa interacción?
- e. ¿Qué objetivos se propusieron en ese momento y qué objetivos se proponen hoy como grupo?
- f. ¿Cuáles son las luchas más importantes que llevaron adelante desde el 2016 hasta la actualidad? Podrían mencionarlas y jerarquizarlas? (las 3 o 4 más importantes que recuerden)
- g. ¿Con qué otros movimientos y agrupaciones coincidieron o se identificaron? ¿Qué tipo de colaboración se dio en esas luchas? ¿Con que otras luchas de colectivos y movimientos disienten o se distancian?

2- Eje 2: MARCOS DE LA ACCIÓN COLECTIVA

2.1 COMPONENTE INJUSTICIA: Para estudiar este componente se tuvo en cuenta los siguientes subcomponentes que, a su vez, tienen sus respectivas variables: a) la situación problemática que plantearon los/las entrevistados/as, b) los agentes causales y c) las demandas y los sentimientos que les generan las situaciones problemáticas diagnosticadas. Las preguntas fueron:

- a.a) Definición de situación y Temas: Podrías definir cuál es el contexto sociocultural que les toca vivir hoy y cuáles son los principales problemas que perciben del contexto actual que les toca vivir y que se charlan o comentan en sus reuniones de agrupación o grupo?
- a.b) Demandas: ¿Cuáles son los principales problemas que uds han denunciado, criticado como agrupación? Hay algún registro de esa crítica, denuncia? Jerarquizarlos.
- b) Agentes causales: Quiénes son los responsables de esos problemas. Quién, quiénes o qué causan estos problemas? Identificarlos y jerarquizarlos.
- c) Sentimientos: ¿Qué sentimientos les generan esos problemas? Esos problemas pueden ser considerados como injusticias, por qué?

2.2 COMPONENTE IDENTIDAD: Este componente fue analizado teniendo en cuenta los siguientes subcomponentes: a) autodefinición del grupo y b) antagonistas. Las preguntas fueron:

- a. Cómo se autodefinen como grupo? ¿Quiénes son sus referentes más importantes? Se consideran jóvenes o un grupo con protagonismo juvenil? Cómo surgió el nombre del grupo?
- b. Con qué otros grupos o colectivos se identifican y con cuales no? Por qué?
- c. ¿Qué logros reconocen han alcanzado en estos años ya sea como agrupación o con otros colectivos con quienes se identifican?
- d. Con qué frases, imágenes, colores se autoidentifican?

2.3 COMPONENTE AGENCIA. Esta dimensión tuvo en cuenta los siguientes subcomponentes: a) pronóstico o solución, b) estrategias y c) relaciones con medios de comunicación que, a su vez, tienen distintas variables.

- a) Pronóstico o solución: ¿Cómo se deberían enfrentar estos problemas? Hay solución para estos problemas? Cuáles?
- b) Estrategias: Cómo agrupación, que se proponen para afrontar estos problemas? Cuáles son las formas más efectivas? Hay acciones o formas de lucha que ya no son efectivas para lograr lo que se proponen? ¿Qué cambios se fueron dando en este grupo en las formas de lucha?
- c) Visibilidad / Relación con los medios locales
 - a. ¿Cómo logran visibilizar los temas, propuestas, denuncias del grupo que quieren dar a conocer? Cuáles son las formas más efectivas de visibilización de sus luchas? ¿Qué cambios se fueron dando en el grupo en relación con las formas de visibilización?
 - b. Hay formas de visibilizar sus reclamos que generan tensiones o conflictos o son mal vistas en las instituciones o en la comunidad donde participan? Cuáles formas? Por qué?
 - c. Cuando o en qué circunstancias uds recurren a los periodistas y comunicadores locales o buscan salir en los medios de comunicación? Y cuando los periodistas y comunicadores recurren o recurrieron a uds? Y como fue la interacción? (repregunta ¿Qué les pidieron ellos a uds y uds a ellos?, podrían contarnos alguna anécdota?) ¿Hubo conflictos alguna vez?
 - d. ¿Qué aspectos de la agrupación valoran positivamente los periodistas y comunicadores? Y qué aspectos valoran negativamente? (Repreguntar pensando específicamente en los diarios locales y sitios web locales)
 - e. En qué aspectos ponen foco los diarios locales (y los medios locales en general) cuando hablan de la agrupación y cuando muestran a la agrupación? ¿Cuáles destacan y cuáles ocultan?

- f. ¿Qué acciones de la agrupación valoran positivamente los periodistas y comunicadores? Y qué acciones de la agrupación valoran negativamente?
- g. ¿En qué circunstancias y sobre qué temas algún integrante de la agrupación fue tratado como fuente informativa, es decir, que lo entrevistaron y luego sus declaraciones fueron publicadas? Cómo fue ese proceso? ¿Qué aspectos o dichos NO se publicaron?